



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

OVIDIO

METAMORFOSIS I-VII

VERSIÓN DE RUBÉN BONIFAZ NUÑO

OVIDIO: *Metamorfosis*

LIBROS I-VII

Por medio de un numeroso conjunto de episodios relativos a mutaciones portentosas, Ovidio, en sus *Metamorfosis*, intenta darse una razón que lo defienda del agobio del tiempo que todo lo rae, que lo destruye todo. Algo hay empero —piensa—, que es poderoso a resistirlo: son las esencias de las cosas, las formas, que sin alteración transmigran de un cuerpo a otro, conservándose invariables y perfectas.

Las *Metamorfosis* constituyen un poema cíclico, que narra en su principio los hechos originales del mundo, y en su final, hechos contemporáneos del mismo Ovidio; hechos relativos a dioses, a héroes míticos, a personajes que pudieran considerarse históricos. En su narración se advierte la búsqueda que de lo permanente en lo transitorio hace el poeta, que por fin encuentra su seguridad de permanencia en dos elementos esenciales: Roma, cuya única posibilidad de variación está en el auge, y su propia poesía, que participa de la eternidad y la grandeza de Roma.

Ésa es la interpretación general que al sentido del máximo poema de Ovidio da aquí Rubén Bonifaz Nuño. Además de una introducción interpretativa y descriptiva, esta edición suya de las *Metamorfosis* contiene el texto latino, una versión rítmica del mismo, que aspira a ser literal, y un conjunto de notas explicativas para aquél y para ésta.

P. OVIDII NASONIS METAMORPHOSEON
LIBRI I-VII

PUBLIO OVIDIO NASÓN
METAMORFOSIS
LIBROS I-VII

Introducción, versión rítmica y notas de
RUBÉN BONIFAZ NUÑO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1979

OBRAS DE PUBLIO OVIDIO NASÓN
METAMORFOSIS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Primera edición: 1979

DR © 1979, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN 968-58-2556-4

INTRODUCCIÓN

I

INTERPRETACIÓN

El hombre y el cambio

Móvil todo como un pantano sin término; cambiante todo sin tregua, cayendo imparable de una apariencia en otra; víctima de una apariencia siempre distinta a la que tuvo hace menos que un instante, sujeto al tiempo, presa de un espacio que no posee, hierve y se revuelve el mundo que contempla el poeta empavorecido: el mundo que lo envuelve y lo cohíbe.

Nada hay seguro, en nada se puede hallar un centro cierto donde apoyarse; en donde, como sobre una roca a la mitad de un mar de tormenta, ponerse a salvo del remolino despiadado de la universal e incesante variación.

Fluyen las apariencias como el caudal de un río sin fuente, sin salida hacia mar alguno; toda imagen es errante, y no pára un punto en su deslizamiento hacia otra imagen, y nada es poderosa a guardar de su presente figura. Cada momentánea presencia empuja sin consideración a otra que la precedió, y es, a su turno, empujada por otra que la persigue.

Corriente absurda de imágenes y de momentos; de figuras y tiempos que se acosan y se persiguen como aguas precipitadas de torrente.

Mira el hombre en torno suyo, a sus pies; mira hacia arriba, y ni siquiera el orden aéreo y celeste puede otorgarle seguridad y firmeza; pues no sólo es uno el cielo en la mañana y otro al mediodía o en el crepúsculo o a la noche, sino que de un segundo a otro ha dejado de ser, ha cambiado y está cambiando siempre, sin descanso; el sol y la luna, las lumbreras magnas y potentes,

INTRODUCCIÓN

cambian por momentos en ámbito y en dimensión y en color, y se sustituyen ellos también, y pasan y regresan siempre de nuevo diferentes.

Y el año mismo, ¿no se divide, como la edad del hombre, en periodos que se presentan como rostros distintos, perpetuamente naufragando?

Y los árboles y las bestias y las cosas inanimadas varían, asimismo, incesantes, y se arrojan a los movimientos de un abierto ciclo interminable y fatal de variaciones sin defensa.

El mundo en su totalidad, desde sus semillas elementales: el aire, el fuego, la tierra, el agua, se mueve y cambia según el azar de sus combinaciones, y es de un modo y de otro, y se transforma y, nunca igual, vuelve a ser.

Lo que hoy es montaña fue antes mar y será después convertido en llanura, y el pantano llegará a ser desierto de aridez implacable, y la arena hostil adquirirá humedad y dará flor, y el abismo se levantará en resplandor de cima. Los ríos desaparecen de pronto en un sitio y brincan de súbito en otro, o se absorben en la tierra, como si jamás hubieran sido, y cambian de sabor o se visten de variados colores en sus ondas. Las tierras se hundieron en el mar tragadas por las aguas voraces, o, rebeldes, alzaron playas y cumbres de islas por encima de las olas.

Y las llamas que asila por dentro la tierra, como si se alimentaran de su propia movilidad, se mudan también de manera constante en otras inesperadas, y se yerguen y caen y tornan a erguirse de nuevo.

También los vientos se transforman en otros vientos dentro de los fragosos pulmones de la tierra, y allí se agitan y modifican sus ídoles aparentes.

La materia que muere, al entrar en descomposición se convierte en multitud de mínimos seres, y la oruga va hacia la mariposa, y el renacuajo a la rana, y la larva a la abeja, y las aves se construyen de la transparencia interior del huevo.

Como lo pequeño, se altera lo grande; obra humana, las naciones

INTRODUCCIÓN

envejecen y se arruinan; las ciudades nacen y se consumen efímeras como enormes hongos irremediables; desaparecieron en tinieblas o volvieron a la luz en un alba terrible.

Y el hombre que piensa en eso, después de ver en torno y hacia arriba y abajo, vuelve los aterrados ojos hacia sí mismo, y se mira y se interroga, y la respuesta que se da es desesperada. Porque sabe que su cuerpo se apresura sin su voluntad hacia los estragos de la vejez y las llamas del último fuego; porque a semejanza de cuanto ocurre en todo lo demás, el cambio que no se detiene lo toma a él como camino y como herramienta, y lo hace cosa suya y lo tortura y lo desvanece.

Cambia su figura bajo la presión sucesiva de los años, y no es ya lo que fue, y es diferente de lo que mañana será. Desde las horas en que prisionero del vientre materno encontró su inicial proporción, pasando por aquellas donde ya respirando el aire y la luz se movió a gatas, y luego aprendió a erguirse y sostuvo su peso en dos pies, y creció en belleza y en fuerza, hasta aquellas tristísimas donde se sintió destruido sin remedio por la vejez perjudiciosa.

El hombre, pues, al mirarse, no mira otra cosa que una sucesión de alteraciones que lo arrastran inconteniblemente hacia la amargura del aniquilamiento. Y abandonado en esa condición miserable, habrá de buscar una manera de salvación; explorará la existencia de algo que en ese hervor eternamente fugitivo tenga la posibilidad de la permanencia en el centro del derrumbe.

Y acaso su búsqueda no será fallida; acaso la variación misma de las cosas dará a su tormento de existencia un alivio racional y definitivo, apoyado en las características mismas de la naturaleza y la divinidad. Porque al reflexionar acerca de las transformaciones del sol, percibirá en una visión apaciguadora que, pese a la modificación constante de su apariencia, no deja en momento alguno de ser el sol, y que la luna, variable como se aparece a los sentidos, es fija en cuanto Luna, y al ver la llama alimentada por el aceite de su lámpara, sabrá que es, en su centro, la misma que

INTRODUCCIÓN

hace agitarse el corazón de la montaña, y que el viento se mantiene viento no obstante sus condiciones de rumbo o de calor o de celebridad, y la tierra, cualquiera que sea su apariencia, montaña, playa, precipicio, isla navegante, es siempre tierra, y que la misma cualidad puede afirmarse del agua que la envuelve o la cubre o la limita.

Y que si en las cuatro elementales semillas de cuanto existe; si en los astros que definen las maneras de la vida, hay algo que los hace ser ellos mismos, no importa la figura en que se disimulen, y ese algo tiene que admitirse como permanente e invariable, no es absurdo en nada esperar que lo mismo ocurra en las cosas todas que ellos engendran o condicionan, y que en todo lo creado ha de haber un núcleo de rasgos constantes, definidores de su consistencia, constitutivos de su carácter esencial.

Y el hombre está entre lo creado, creado también, como todo lo demás, y, como todo lo demás, tendrá en sí la presencia de algo sin cambio y definitivo.

Por entre los cambios que su apariencia ha de padecer, manifestará de modo necesario la certeza de una forma estable. Y al perfeccionamiento de ésta deberá aplicarse, y en él hará radicar el sentido de su vida.

La admisión de esa forma inmóvil a mitad del condenado movimiento universal, la esperanza de la existencia de algo que en el cerco de ese movimiento se mantenga y se afirme, es el asunto que Ovidio desarrolla en sus Metamorfosis, por medio de una múltiple conjunción de milagrosas visiones, en las cuales se revelará la contrastante índole de todo. Y se hará perceptible la perpetua combinación de lo que persiste y lo que perece, y la superioridad de aquello sobre esto. Con ese fin, planteará una distinción fundamental entre cuerpo y forma, dando al cuerpo el carácter del accidente, y a la forma el de la esencia, y dirá lo que se muda y lo que permanece.

INTRODUCCIÓN

La forma y el cuerpo

"El ánimo mueve a decir las formas mudadas a nuevos / cuerpos" (*Met.*, I, 1-2). Estas palabras son el principio del poema, la definición del asunto que en él habrá de desenvolverse; el equivalente de las armas y el varón de la Eneida, y de la cólera de Aquiles en la Ilíada, o del varón de ingenio multiforme de la Odisea. Y el solo enunciado abre los sentidos del espíritu sobre los vastos horizontes de la totalidad del mundo, ese mundo que hierve y se modifica sin dejar de ser él mismo ni en la sombra de un instante.

Al solo enunciado se ilumina en la conciencia la combinación incesante de dos conjuntos que continuamente se encuentran y se despiden, se mezclan y se apartan, se aumentan y se disminuyen; por una parte, un infinito número de cuerpos sin sustancia realmente propia, endebles y efímeros; por otra, una cantidad de formas en sí permanentes y no sujetas a variación, que hacen de los cuerpos su morada transitoria.

La forma, así entendida, es la esencia y la sustancia de las cosas, lo que siendo ellas mismas les da su única realidad posible. Esta forma constituye el eje poderoso y fijo a cuyo alrededor gira y se consume el torbellino precario de los cuerpos.

Tradicionalmente, se ha querido ver en la expresión "formas mudadas a nuevos cuerpos" (*In noua mutatae formae corpora*), una suerte de hipálage, para significar "cuerpos mudados en nuevas formas", tomando la palabra "forma", sin duda, por sinónimo de apariencia. Así, se interpreta como si Ovidio dijera que los cuerpos se alteran y adquieren apariencias nuevas, diferentes a las que antes tenían.

Traducciones y estudios modernos, por cierto de no pequeña autoridad, insisten en tal interpretación. La costumbre de interpretar los textos clásicos en lugar de seguirlos con rectitud y humildad, encierra siempre el peligro de llegar a extremos como éste.

Creo yo que la lectura leal del principio de las Metamorfosis,

INTRODUCCIÓN

obliga, por lo contrario, a dar en la cuenta de que Ovidio, al hablar allí de forma, no lo estaba haciendo para referirse a la apariencia bella o la hermosura, como lo hace en verdad en otras muchas ocasiones, o a la mera apariencia, como lo hace alguna vez, sino que trataba de establecer un pensamiento más profundo, suficiente a permitirle aspirar a la firmeza dentro de la precipitante agitación del mundo sensible.

Ahora bien: dentro del perpetuo movimiento que define el poema, Ovidio atribuye la mutación de las formas durables a los cuerpos pasajeros, a dos causas únicas: la divinidad y la naturaleza.

Asienta así, al narrar cómo el mundo fue creado a partir de la confusión y la pugna de los elementos: "Dirimió este pleito el dios y, mejor, la natura" (*ib.*, I, 21), y refiriéndose a Pitágoras y su magisterio: "Del magno mundo enseñaba / los principios, y las causas de las cosas, y qué la natura, / qué dios" (*Ib.*, XV, 67-69), situando juntas, pero en jerarquías distintas, las dos causas de todo. Así mismo, invoca para su obra el auxilio de los dioses, a quien se dirige como a autores de las mutaciones de las formas: "Dioses (pues vosotros también mudasteis aquéllas) / alentad mis intentos" (*ib.*, I, 2-3), les pide. Y nos encontramos entonces con que las mutaciones que va a decir serán aquellas decididas por los dioses.

No es ilícito suponer que él, al explorar la inestabilidad de cuanto le era sensiblemente perceptible, haya juzgado que son originados por la naturaleza misma los cambios evidentes para todos; cambios tan obvios en su aparición que pueden llegar a pasar inadvertidos a quien los presencia o los padece.

Pero sabía, además, de cambios excepcionales, que admiten ser tomados como dechado de los otros, dado que cumplen las mismas condiciones que ellos, pero con evidencia que por fuerza ha de echarse de ver por todos, sea merced a la índole de quien los sufre, sea gracias al significado moral que consigo acarrear.

Tales transformaciones de carácter excepcional son ocasionadas

INTRODUCCIÓN

siempre por el dios, y por ese participar de la divinidad constituyen la materia salvadora y ejemplar del mito, ámbito de los dioses mismos, y por ello su recuerdo adquiere incontrastable jerarquía probatoria de los principios y las situaciones cuya existencia se pretende demostrar. En el caso, la permanencia, en todo, de lo que tiene el poder de libertar la conciencia humana, de protegerla de la sensación de la ruina por la cual el hombre se angustia perennemente amenazado: la existencia del ser invariable, intocable por las vicisitudes destructoras; la fe en la congruencia organizada del universo.

El poema

En cuanto a las características externas del poema, el mismo Ovidio define los propósitos que las constituyen en lo más general. En efecto, dentro del ya citado proemio de las *Metamorfosis*, luego de solicitar para su empresa el amparo de los dioses, de impetrarles asistencia para llevarla a término con buen suceso, les dice cuál quiere que sea tal empresa: “¡Del primer origen del mundo, / el perpetuo carmen haced bajar a mis tiempos!” (*Ib.*, I, 3-4). Así pues, su ambición declarada es obtener la iluminación de las esferas superiores para escribir con ella un poema cíclico, sin interrupciones, perpetuo, cuyo desarrollo progrese siguiendo el orden marcado por el desenvolvimiento del tiempo; que comprenda en su principio la creación misma del mundo, y toque en su final los días de los hechos contemporáneos del poeta.

Y así, a lo menos en su apariencia más evidente, crece y avanza la obra: desde la hora confusa donde el rostro del caos ocupaba todo cuanto más tarde habrían de repartirse mares y tierras y cielo, hasta aquella alumbrada en que la mano de Augusto había colocado a Roma como señora de las cosas.

Si bien se mira, esta declarada ambición no consigue cumplimiento en el pormenor, y hay en el poema multitud de sucedidos

INTRODUCCIÓN

desplazados del espacio temporal que propiamente debía corresponderles.

Para justificar la pretensión de ajustarse al transcurso cronológico expuesta por Ovidio, varios especialistas han dividido las *Metamorfosis* en tres partes, tomando en cuenta los asuntos que en ellas se van presentando: en la primera parte se manifiestan los dioses en acción; se cuentan, en la segunda, las hazañas de míticos héroes y heroínas; la tercera hace figurar los hechos de personajes que pudieran considerarse históricos.

Esas tres partes quedarían delimitadas por una introducción general en donde se consideran, hasta llegar al renacimiento de los hombres que sucedió al diluvio, los vertiginosos pasos de la creación, y por un epílogo de calidad personal, en que el poeta, tras ufanarse de lo mucho que ha hecho, expone sus esperanzas ciertas de inmortalidad, después de haber hablado de lo que dura en lo mortal y lo transitorio.

Si bien es verdad que en sus grandes líneas la división señalada se aplica en conjunto el desarrollo del poema, no lo es menos, y así lo reconocen quienes la proponen, que en muchos de sus pormenores se aparta de ella, y que frecuentemente se encuentran historias de héroes legendarios mezcladas con hechos de dioses o de personajes históricos, y de los de éstos con los de dioses y héroes.

También, y con justicia a mi modo de ver, se ha querido encontrar en las *Metamorfosis* un poema épico. En ellas se ofrecen claramente los elementos que caracterizan ese género de poesía: las aventuras fantásticas, las tierras y los pueblos aureolados de lejanías misteriosas, los amores y los combates, las hazañas de reyes y dioses.

Pero se ha explicado también que las aproximadamente doscientas cincuenta historias que constituyen el conjunto del poema, carecen de un héroe central, el desarrollo de cuyas vicisitudes le sirva de fondo y de eje, y le proporcione la unidad necesaria a la epopeya. Vistas así, las *Metamorfosis* vendrían a ser la suma artifi-

INTRODUCCIÓN

ciosamente lograda de disímiles narraciones, muchas de ellas compuestas al modo de los cuentos épicos favoritos de los alejandrinos, dotadas en su conjunto, por la suprema habilidad literaria del autor, de apariencia unitaria.

Este argumento, en muchos aspectos irrefutable, podría quizá ser controvertido si se estima que Ovidio no quiso presentar en su obra un héroe de carácter humano, sino que buscó un sujeto de índole universal que desempeñara ese papel. Serían tal sujeto, y así está propuesto explícitamente en los versos que inician el poema, las formas esenciales que van mudándose a cuerpos diversos, ocupando éstos como casas vacías, habitándolos según el mandato y la voluntad de los dioses.

Considerado de esta manera, el personaje central de la epopeya de Ovidio es aquello que conserva permanencia y certidumbre en lo existente, entre la general conmoción con que los seres y las cosas nacen y desaparecen frente a la angustia humana que les presta espectador y participante testigo; aquello cuya asistencia podría dar respuesta a su necesidad de firmeza y duración.

Época de composición

Aparte la importancia que para la crítica histórica y literaria en general pudiera tener el determinar la fecha en que las *Metamorfosis* fueron escritas, el hecho de establecerla podría poner alguna luz que viniera a reforzar la percepción de aquello que Ovidio quería manifestar al decir acerca de las formas y los cuerpos.

Se ha aceptado ya como verdad, que es imposible determinar con plena exactitud la fecha en que compuso las *Metamorfosis*. Consta, con todo, que en el año 8 de nuestra Era, cuando el poeta fue desterrado de Roma, los quince libros que las integran eran ya conocidos allí, aunque nunca llegaron a recibir la última corrección que él dice que habría podido hacerles.

En diferentes lugares de su obra escrita en el destierro, Ovidio

lo declara así. Por ejemplo, al dirigirse a su libro *Tristes*, que ha de llegar sin él a la Ciudad, le da noticia de los otros libros suyos que en ella son ya leídos: "Hay también las mudadas formas, tres veces cinco volúmenes; / de mis exequias, cármes robados hace poco" (*Trist.*, I, I, 117-118). Y al escribirle a uno de sus amigos, habitante de la Roma bienamada, le afirma: "Grata tu piedad es, mas mi mayor imagen los cármes / míos son; cualesquiera, los mando a que los leas; / los cármes que dicen las mudadas formas de hombres, / obra a quien de su triste dueño rompió la fuga" (*ib.*, I, VII, 11-14). Y dice después, hablando también de los libros dedicados a las formas mudadas: "Éstos yo, partiéndome, como muchos, bien, de los míos, / yo mismo con mi mano, sombrío, en el fuego puse / ...o porque era odiador de las Musas, como crímenes nuestros, / o porque aún creciendo y rudo estaba el carmen" (*ib.*, 15-22). Y en seguida, aclarando sin dejar lugar a dudas que el poema estaba al alcance y tenía ya lectores en Roma: "Y ellos, pues no fueron arrebatados del todo, mas quedan, / que en muchos ejemplares fueron escritos, creo" (*ib.*, 23-24).

Sin embargo, el hecho de que no lo juzga completamente terminado, lo obliga a aseverar: "Y por ninguno, empero, podrán ser pacientemente leídos, / si él no supiera que a éstos la última mano falta" (*ib.*, 27-28). E insiste: "Fue la obra aquélla quitada de en mitad de los yunques, / y faltó la lima última a los escritos míos" (*ib.*, 29-30). Y más todavía: "Lo de vicio, pues, que en éstos el rudo carmen tuviera, / yo habría de enmendarlo si hubiera sido lícito" (*ib.*, 39-40).

Así pues, sin haber alcanzado el perfecto brillo último con que hubieran querido acorazarlas la conciencia y la vanidad de su autor, las *Metamorfosis*, en sus tres veces cinco libros, circulaban y se leían en muchas copias en la Ciudad durante los días en que Ovidio fue obligado a dejarla; es decir, que nacieron y cobraron cuerpo en el ámbito de su época más llena de gloria, cuando era conocido por todos, y todos lo aplaudían, y él se acrecentaba interiormente,

cercado por el amor de todos; antes, definitivamente, de que se derrumbara sobre él la desgracia que habría de despojarlo de todo, excepto de su forma esencial: aquello que de él permanece hasta este momento.

Sí: conocedor de sí mismo, dueño de sí, feliz con los bienes interiores y materiales de que sabía disfrutar; en el lugar y en la hora que él estimaba superiores a cuantos previamente habían tenido existencia, Ovidio realizó esta obra suya.

Con todo, tengo para mí que los versos con los cuales le dio término, fueron escritos en época posterior, cuando estaba ya relegado en Tomis. En efecto, el estilo de pensamiento que en ellos se revela, aquella declarada y concreta fe en que hay en el hombre algo inatacable por los hostiles poderes exteriores a él, se levanta en algún modo sobre el que dirige las amplias líneas del poema, y, por lo contrario, se aproxima al que va manifestándose con indagadores filos en las obras del destierro: las Tristes y las Pónticas.

Pero, aparte la dirección general de pensamiento, alumbra con luz particular y concreta una elegía de las Tristes a la cual, por su semejanza en superficie y en profundidad con los mencionados versos finales de las Metamorfosis, no vacilaría yo en considerar contemporánea de ellos.

Me refiero a la séptima elegía del libro III, que el poeta dirige a su hija Perila por darle consolación y aliento, y en la cual se mezclan inseparablemente su ternura y su soberbia, y se aclara su conciencia de sí, de cuanto en él existe a niveles que superan con mucho la fragilidad de su cuerpo en decadencia.

Habla así Ovidio en la parte de esa elegía que ilustra mi primera afirmación: "Nada no mortal poseemos, / exceptuados los bienes del pecho y del ingenio. / He aquí yo, aunque carezca de patria, de vosotros, de casa, / y me hayan robado lo que quitarse pudo, / de mi ingenio, empero, yo mismo me acompaño y disfruto; / ningún derecho César pudo tener en esto. / Cualquiera, esta vida con cruel espada me acabe. / Sobrevivirá empero, extinto yo, mi fama. /

INTRODUCCIÓN

Y mientras desde sus montes, victoriosa, el orbe domado / todo mire la Marcia Roma, seré leído" (*ib.*, III, VII, 43-52). Y en el epílogo de las Metamorfosis: "Y ya concluí la obra que no la ira de Jove ni el fuego / ni el hierro podrán abolir, ni la voraz vetustez. / Cuando quiera, aquel día que de nada si no de este cuerpo / tiene derecho, de la incierta edad el espacio me acabe; / perenne en la mejor parte de mí, seré empero llevado / sobre los altos astros, e indeleble será nuestro nombre; / y donde se abra a domadas tierras la romana potencia, / seré leído en boca del pueblo, y viviré en fama por todos / los siglos, si algo de verdad tienen los presagios de vates" (*Met.*, XV, 871-879).

El paralelismo y, más bien, la similitud del fondo de lo expresado en ambos pasajes, aparece con evidencia: hay en el poeta dos partes; una, el cuerpo frágil, endeble y efímero, del cual pueden disponer a su arbitrio los poderes exteriores a él, ya sean los del tiempo o los de César; otra, aquel algo que no está sometido ni siquiera a la muerte; aquella esencia de eternidad, aquella forma que se levanta siempre incólume, reconocida por la fama. Este algo inmortal no es otra cosa que el fruto rendido por el genio poético, y cuya duración se supone coincidente con la infinita de Roma.

Esto, en síntesis, en cuanto al fondo. En lo tocante al pormenor de la expresión formal, las coincidencias se presentan en abundancia y con claridad: "Ningún derecho César tener en esto pudo", se lee en las Tristes con referencia a la posesión del propio genio; y en las Metamorfosis: "Aquel día que de nada sino de este cuerpo tiene derecho." En las Tristes, la Marcia Roma (*Martia Roma*) contempla "el orbe domado" (*orbem domitum*); "la romana potencia" (*Romana potentia*), en las Metamorfosis, se abre sobre "domadas tierras" (*domitis terris*). "Sobrevivirá empero, extinto yo, mi fama" (*Me tamen extincto fama superstes erit*), afirma en las Tristes la consciente soberbia de Ovidio, y en las Metamorfosis asevera: "Viviré en fama por todos los siglos" (*Per omnia saecula fama uiuam*). Y en uno y otro poema se encuentra la ex-

presión "me acabe" (*mihi finiat*): en las Metamorfosis, "aquel día... de la incierta edad el espacio me acabe"; en las Tristes, "cualquiera, esta vida con cruel espada me acabe"; por último, también en los dos poemas es posible leer la forma verbal "seré leído" (*legar*): "Mientras... Roma el orbe domado... mire", en las Tristes, y "donde se abra a domadas tierras la romana potencia", en las Metamorfosis.

El establecimiento de la contemporaneidad de los dos citados fragmentos de Ovidio, puede ser de utilidad definitiva para determinar legítimamente cuál es el sentido final de las Metamorfosis. Él, alejado de Roma, continúa pensando que la Ciudad, lo mismo que durante el tiempo en que podía habitarla, es la fuente de los mayores bienes temporales a que él era capaz de aspirar. Aquella Roma que construyó para él un presente tan feliz, que lo hizo despreciar a conciencia todo lo antiguo, por noble que llegara a parecer, y lo llevó a declarar que la época de Roma que le tocó para vivir en ella, era cabalmente adaptada a sus ambiciones de felicidad (*Ars Am.*, III, 121-122).

Lejos de la Ciudad, siente y sabe que su cuerpo se va consumiendo de desgracias, pero sabe y siente también que hay algo suyo, sus creaciones poéticas, constituyentes de su forma misma, que con la Ciudad se alía para mantenerse perpetuamente vivo.

Roma y la poesía

Los poetas romanos del día de Augusto, asediados todos por la clásica preocupación que en el hombre provocaban los demoledores procesos del tiempo, la destrucción continua a que se miraban sujetos junto con cuanto cercaba materialmente su conciencia, buscaron en torno suyo y en su propio interior alguna cosa suficiente a resistir victoriosamente tales aniquilantes procesos.

Y encontraron casi todos que existían dos bienes con los poderes necesarios para oponerles resistencia. Estos bienes eran Roma, mu-

INTRODUCCIÓN

chas veces simbolizada en la persona del propio Augusto, y las obras engendradas por su inexpugnable genio.

En nada escapa Ovidio a esta manera de pretender algo permanente entre lo que huye, y de encontrar ese algo bien sea en Roma, bien sea en la poesía, y de igualar en duración a la poesía y a Roma. Así queda manifiesto en los pasajes de las *Metamorfosis* y las *Tristes* comentados más arriba.

Pero hay una parte de las *Metamorfosis* en la cual la importancia que atribuye a la Ciudad como fuente y dechado de eterna permanencia, se hace visible con luces que no brillan en los versos de otro poeta alguno; hablo de aquel pasaje del libro XV en donde, como por boca de Pitágoras, expone Ovidio las ideas que entretejen la tela sobre la cual se borda el desarrollo del poema entero, y en donde se refiere al surgimiento y la gloria y la caída de las grandes ciudades.

Con el girar de los tiempos, ven los ojos del hombre cómo las naciones se vuelven, unas, poderosas; son derribadas otras. Troya, ingente por su riqueza y la virtud de sus habitantes, y que durante diez años tuvo sangre que derramar en el incensante hervor de una guerra fatal, no es en la actualidad otra cosa que ruinas, y sus solos bienes son los sepulcros de viejos abuelos.

Esparta, Micenas, Tebas, Atenas, colmaron el mundo con esplendores de su valor y su excelsitud y su fuerza. Y de aquella fuerza y de aquella excelsitud y de aquel valor, nada ha quedado sino un nombre despojado de materia, una palabra vacía, un sonido sin peso.

Pero al contrario de lo que sucedió con esas ciudades, cuya esencia eran la destructibilidad y el abatimiento, acontece con otra ciudad, la esencia de la cual consiste en la creciente grandeza, y que encuentra en el auge su única posibilidad de mutación. Esta otra ciudad es Roma, que después de haber colocado los cimientos de las cosas, se ha preparado para ser a partir de un día, la potente cabeza del orbe entero.

INTRODUCCIÓN

Roma, pues, no ha de borrarse como tantas naciones hasta llegar a ser solamente un nombre inclinado hacia el olvido, sino que crecerá en magnitud y en fama, y permanecerá siempre indestructible y completa: "Hoy también es fama que se levanta Roma dardania / que, próxima a las ondas del Tíber del Apenino engendrado, / bajo mole ingente los cimientos de las cosas coloca. / Ésta, pues, muda su forma creciendo, y un día, del orbe / inmenso la cabeza será" (*Met.*, XV, 431-435).

Mírese en estas palabras cómo la forma de Roma no se mudará a un cuerpo nuevo, como las otras a que el poema hace mención, sino que con crecer, su forma encontrará su sola mutación, su perfeccionamiento; la total coincidencia, la inseparabilidad de la forma y el cuerpo de Roma, aparecen así manifiestas. Y aquí es dable comprender mejor el sentido del pensamiento de Ovidio cuando empareja la duración de su fama, la permanencia de su obra, con la duración y la permanencia de Roma. En medio del cambio sin tregua, del surgimiento y la desaparición de cuanto existe, Roma se consume, sin más variación que la que proviene de su siempre acrecentada perfección. Roma no solamente subsiste, sino que se mejora de continuo.

Así, la obra de Ovidio, la forma esencial del poeta, al unir su suerte a la de la Ciudad, encuentra garantía segura y justifica su aspiración a ser eterna. Ovidio será leído mientras Roma se alce sobre el orbe domado, mientras sobre las domadas tierras se extienda la potencia romana.

En ningún otro de los poetas de la época de Augusto son tan claras esta atribución de eternidad a Roma y a la obra poética, y esta afirmativa esperanza de algo firme y propio entre la precipitación desencadenada y la ruina de las cosas del mundo.

No habrá poder temporal que pueda mellar los méritos de los frutos del genio; como la ciudad capital, procurarán ellos que la fama que los eternice admita sólo la mutación involucrada en

INTRODUCCIÓN

el crecimiento. Esto es, sus condiciones constitutivas habrán de ser las mismas, pero aumentadas siempre en esplendor y en grandeza.

De este modo, el poema perpetuo de las Metamorfosis adquiere la unidad de fondo que le da fundamento y lo impulsa hacia arriba.

El poema cantará "las formas mudadas a nuevos cuerpos", es decir, lo esencial que se va revelando en presencias accidentales. Pero hay una esencia cuyo único accidente posible es su perfeccionamiento mismo, y en ella se cimentará la propia esencia del poeta. Los demás cuerpos, incluso el de su propia fortuna, variarán sin descanso, sirviendo de traje a los eternos requerimientos de las formas que perduran. Roma y la poesía, formas en sí mismas, se colmarán de sí mismas, forma y cuerpo a la vez. Esto es, la Ciudad y las creaciones del genio no son afectadas ni amenazadas por cambio alguno en la naturaleza de los elementos en que consisten, y los cuales les son inamoviblemente propios.

De tal suerte, en medio del desorden que entreteje la transformación incesante del mundo, el paso de las formas de un cuerpo a otro más y a otro, y así siempre, sin término, estos dos bienes dan al espíritu del hombre la única garantía posible de firmeza, porque demuestran la existencia permanente de las formas en sí, aun cuando ellas, en todos los demás casos, hayan de mudarse a cuerpos fortuitos en donde encuentren ocasionalmente ámbito temporal y adecuado.

Para ponerse interiormente a salvo de su propia destrucción, eso es lo que Ovidio logra afirmar de sí mismo, aplicando la que tengo para mí como su idea de las formas permanentes, y sobre la cual edifica su magna obra. Su propia forma es la poesía que se une con la forma inmortal de Roma, justificándose y en cierta manera justificándola.

Estímulos de las mutaciones

En lo tocante a los aspectos comunes de la mutación de formas

INTRODUCCIÓN

a nuevos cuerpos determinada por el querer de los dioses, cuya exposición constituye la apariencia principal del poema, Ovidio deja advertir que tal querer divino no se da de suyo, sino que requiere para consumarse de un estímulo nacido del exterior del dios en quien cobra presencia.

Dejando aparte, pues, las mutaciones que los dioses, con el fin de cumplirse un deseo o de alcanzar un objeto que se han propuesto, deciden con respecto de sí mismos, y buscando el carácter más general que define el conjunto de las otras, no sería ilícito asentar que la absoluta mayoría de las metamorfosis dispuestas por la divinidad, proviene en su origen de un estado de conciencia o inconsciencia que alguien tiene de sí mismo; en otras palabras, de la piedad o la impiedad de alguien.

Para explicar esta afirmación, acaso no sea del todo ocioso recordar aquel pasaje del *Arte de amar* en donde Ovidio amonesta a quienes aman a amar sabiamente, para hacerlo bien, y en el cual establece lo que esta solicitada sabiduría exige de aquel que ha pretendido bien amar. A saber, que compare sus fuerzas con la dificultad de las resistencias que espera superar. Para hacer esa comparación, es obvio de suyo, tendrá que conocer previamente la medida de las fuerzas con que cuenta, y no podrá lograrlo si no tiene el necesario conocimiento de lo que él mismo es. Asevera el poeta: "Sólo quien conocido se sea amará sabiamente, / y todo trabajo comparará a sus fuerzas" (*Ars Am.*, II, 501-502).

Ahora bien: este deber de conocerse a sí mismo que se impone al hombre, no es únicamente la condición indispensable del amar bien; lo es, fundamentalmente, del vivir bien. Aquel que tenga conocimiento de sí mismo, pues, será él solo dotado en plenitud para lograr y conducir una vida sabia, y, por lo tanto, placentera y feliz; conocerá con exactitud el alcance de sus fuerzas, y se abstendrá de acometer empresas para las cuales aquéllas son insuficientes, y no se rebajará a emprender acciones en exceso por debajo de las mismas.

INTRODUCCIÓN

Es decir, el autoconocimiento le habrá de vedar, por una parte, ser osado de rivalizar con los dioses; no le permitirá, por la otra, descender al nivel inferior de las bestias o las cosas. Con la ignorancia vencida, el hombre se sobrepondrá sin dificultad a su arrogante soberbia, y no se dejará caer en aquello que por su propia índole ha superado. Será hombre, y dejará a las naturalezas superiores e inferiores lo que les corresponde por esencia.

Ya en las *Metamorfosis*, cuando un ser, por lo común un ser humano, demuestra conocerse a sí mismo, se prohíbe proponerse, sin el auxilio de los dioses, finalidades que se encuentren fuera de su naturaleza, con lo cual se manifiesta piadoso; por lo contrario, en caso de ignorarse, trata de continuo de igualarse con aquéllos, mostrándose, así, impío, y exponiéndose a represalias y castigos.

Volviendo a lo dicho antes, se encuentra en el poema que la piedad o la impiedad pueden ser poderosas a poner en movimiento la voluntad de los dioses, y hacer que ésta decida afectar con una mutación al sujeto mismo de la piedad o la impiedad, o a alguien más que, pudiendo ser o no piadoso por sí mismo, padece o disfruta los efectos de la piedad o la impiedad de otro.

Así, la piedad de Aretusa quien, cuando huía de la persecución de Alfeo se acogió a la protección de Diana y conmovió a ésta con sus preces (*Met.*, V, 618 ss.), obtuvo que la diosa hiciera mudarse su forma al cuerpo de una fuente, determinando un cambio en ella misma, en tanto que la piedad de Pirra y Deucalión, destinados a poblar otra vez la tierra, consiguió de Temis que la forma de las piedras, objetos externos a ellos, se mudara a formas y cuerpos humanos (*ib.*, I, 375 ss.). Paralelamente, la impiedad de Aracne, que se atrevió a desafiar a Palas en el arte del telar, la afecta a ella, al provocar que su forma de tejedora suprema abandone su cuerpo de mujer y se mude al cuerpo de una araña (*ib.*, VI, 37 ss.), y la de Atamas, manifestada en su negativa a rendir a Juno el culto que la diosa juzgaba que se le debía, no

lo toca a él sino a su hijo Learco, quien adquiere, para el sentido del propio Atamas, la apariencia —el cuerpo— de un leoncillo al cual había que dar muerte (*ib.*, IV, 464 ss. y 512 ss.).

Grados de las mutaciones

No en todas las ocasiones las metamorfosis alcanzan el mismo grado de realización. En la mayoría de los casos, la forma en cuestión se muda cabalmente al cuerpo nuevo que le ha sido determinado; así, la forma de Licaón ocupa el cuerpo de un lobo, y la de Niobe el de un peñasco, y su apariencia es totalmente la de tales cuerpos. Pero en otros casos, que son significativos pese al corto número de veces en que acontecen, la transformación no alcanza ese grado de compleción, sino que el cuerpo nuevo en que la forma en cuestión va a contenerse, o la recubre parcialmente y de modo efímero, o ni siquiera llega a tocarla en la realidad. Para lo primero, podría tomarse el ejemplo de Faetón o el de Ícaro y Dédalo; para lo segundo, el de Learco o el de Penteo.

La pretensión impía de Faetón de conducir el carro del Sol, resalta cabalmente en su desproporción, y demuestra la imposibilidad de la forma humana para ocupar un cuerpo de dios. En efecto, la superficialidad de la mutación del hijo en su padre divino se manifiesta plenamente en la descripción que Ovidio hace de ella: “El padre, allí, con sacra medicina los rostros de su hijo / tocó, y los hizo sufridores de la rápida flama, / y rayos a su cabellera puso” (*Met.*, II, 122-1234). Eso es todo: protección para la piel indefensa, y una corona de rayos como un disfraz risible y trágico, bajo el cual se encuentra más evidente que nunca la fragilidad del hombre. En cuanto a Ícaro y Dédalo que pretenden asumir la facultad del vuelo, violando los límites de su naturaleza, no consiguen tampoco otra cosa que la muerte y la desventura. Lo único que pueden hacer es utilizar un remedo de alas impotentes bajo los fuegos del cielo, y su mutación en

INTRODUCCIÓN

dioses o en aves no pasa de ser incompleta y externa y desafortunada.

Pero tanto aquél como éstos alcanzaron a adquirir algo de los cuerpos a que aspiraban. El caso de Penteo y el de Learco es más absurdo todavía, pues en nada, verdaderamente, fueron por sí cambiados. Su apariencia cambió tan sólo en la mente de otro, que fue, para el primero, su madre que lo vio como un jabalí y así le dio caza y muerte, y para el segundo, su padre, que lo despedazó contra una roca creyendo que era un cachorro de león. Ninguno de los dos se percató siquiera de cómo su forma se había mudado, porque ninguna variación ocurrió realmente en ellos.

El amor y las mutaciones

Habiéndose considerado siempre Ovidio a sí mismo el celebrador de los amores, nada de extraño parece el que los amores, su descripción, su análisis, sus motivos, sus consecuencias, constituyan uno de los motivos primordiales del gran poema.

En efecto, los fuegos y las luces de la pasión de amor se relacionan, muy a menudo y bajo aspectos variados, con la mutación de las formas a nuevos cuerpos.

En principio podría hacerse, en relación con las mutaciones en que el amor interviene, una división entre las que acontecen en los dioses y las que tienen por objeto a los seres humanos. En aquéllos, el sentimiento amoroso es solamente un estímulo que, sin alterarlos en cuanto en sí mismos son, los induce a ocupar cuerpos distintos, de modo transitorio, mientras ese sentimiento no se satisface. En éstos, el amor cobra tan definitiva significación que, lejos de reducirse a mero estímulo, viene a constituir, en última instancia, la forma misma, la esencia de los amantes, que supera el cuerpo humano de éstos en su permanente afán de ocupar el que sea más idóneo para él.

Supuesto que los episodios relativos a mutaciones relaciona-

INTRODUCCIÓN

das con situaciones amorosas, por las similitudes fundamentales que con las otras presentan, pueden erigirse en ejemplo que ilustre la manera de la mayoría de éstas, aquí me ocuparé exclusivamente en ellos, escogiendo los que reúnan el mayor número de rasgos extensibles a casos donde el amor no aparece como elemento central.

Así, en primer lugar, tomaré los casos en que los dioses se mudan ellos mismos impelidos por el amor; en seguida, teniendo por cierto que el motor primero de las mutaciones radica en la piedad o en la impiedad de los seres, intentaré analizar algunos casos donde tales sentimientos se hallan en estrecha conexión con el amor, y, para comenzar, veré aquellos en los cuales, alimentada por la ilegitimidad de una pasión, la impiedad de los amantes define la necesidad de los cambios narrados; luego tomaré los que enseñan cómo, siendo ilegítima en su origen la inclinación amorosa, la piedad de quien la padece puede legitimarla por medio de una mutación obtenida por la piedad misma, y, por último, aquellos donde se comprende cómo una actitud profundamente piadosa consigue que el amor, legítimo desde sus raíces, alcance, con ocupar un cuerpo más apropiado que el humano, sus máximas posibilidades de cabal realización.

En todos los casos que expondré, la piedad o la impiedad afectan a su propio sujeto, y las mutaciones se cumplen de manera completa; esto es, la forma en cuestión se muda al cuerpo nuevo que los dioses le destinan.

Para los casos en que la pasión es ilegítima, me valdré de los ejemplos de Biblis y de Mirra; para los del sentimiento ilícito que la piedad legitima, del de Ifis, e ilustraré los del amor legítimo y piadoso con los de Filemón y Baucis, Ceix y Alcione y Píramo y Tisbe; en este último, a mi modo de ver, la forma de los que aman encuentra, al mudarse, el cuerpo que le permite la perfecta y eterna plenitud.

El amor de los dioses

Entre las narraciones contenidas en las *Metamorfosis*, acaso aquellas en donde se muestra con mayor evidencia el sentido en que Ovidio usa el concepto de forma como necesaria esencia de las cosas, son las que refieren el modo en que los dioses, guiados por ciertos estímulos de los cuales el principal es el amor, se protegen, para satisfacerse, en apariencias no concordes con su majestad, pero que estiman apropiadas a sus transitorios deseos, y que pueden abandonar a voluntad, sin haber sufrido cambio alguno, en el momento y el espacio mismo en que lo determinan.

Hay, en el poema, diversas narraciones con este sentido; contada alguna con pormenorizada intención; otras aludidas simplemente, como de paso, en el episodio de la mutación de la forma de Aracne, que vino a castigar su soberbia.

Con sensual minuciosidad, habla Ovidio (*Met.*, II, 846 ss.) de la mutación que de su propia forma a un cuerpo diferente, Júpiter decide para satisfacer su ambición de conquistar los amores de la virgen Europa. Allí se lee cómo, con ese fin, el dios se viste la faz de un toro (*induitur faciem tauri*), y oculto tras ella seduce con su hermosura a la virgen, y cómo ésta, ignorando sobre quién lo hace realmente, descansa placentera sobre la espalda del robador mentido, y por entre la suavidad propicia del viento y del mar, es llevada hacia el sitio donde habría de saciar la concupiscencia divina.

Y resalta de la narración el hecho de que Júpiter en nada ha cambiado, si no es en lo puramente externo; que lo único que del toro ha tomado es la faz —esto es, la superficial presencia—, y que cuanto él es en sí —esto es, su forma— permanece inmutable; que es él quien, con los anchos lomos del animal cuyo cuerpo ha tomado, soporta el leve peso de la doncella vencida, y lo transporta al lugar solitario donde podrá gozar el cumplimiento de su multiplicado deseo.

INTRODUCCIÓN

Todo esto lo ratifica expresamente el poema, al revelar que el dios, en llegando a Creta, vuelve sin trastorno a manifestarse en su aspecto de omnipotente, para lo cual no tiene que hacer otra cosa que deponer, como un traje ya estorboso o innecesario, la imagen del toro falaz a la cual se había mudado (*Ib.*, III, 1-2).

Otras mutaciones de formas divinas a otros cuerpos, estimuladas por el amor, son solamente mencionadas cuando se hace la descripción de la tela con que Aracne, enloquecida por la ignorancia de sí misma, pretendió disputar a Palas la supremacía en el arte de labrar la lana.

Allí vuelve a hablarse de cómo el padre de los dioses y rey de los hombres se transformó para apoderarse de Europa, y se ilustra, además, de qué manera empleó el cuerpo de un águila para agobiar a Asterie, y, en apariencia de cisne, consiguió tender a Leda bajo sus alas, y, oculto en la imagen de un sátiro, colmar a Antíope con doble simiente; y asimismo se asienta el modo en que, bajo el aspecto de Anfitrión, alcanzó a Alcmena, y bajo el de una lluvia de oro, penetró el encierro y la belleza de Dánae, y vestido de flama tomó a Egina, y de pastor, a la madre de las Musas, y en cuerpo de serpiente, se adueñó de Proserpina.

Y si el máximo dios determinó por amor contradecir su propia majestad, ocupando cuerpos no adecuados a ella sino al impulso de su deseo sensual, nada tiene de sorprendente el que los dioses a él inferiores hayan hecho eso mismo en paralelas circunstancias.

En la tela tejida por Aracne se ven representadas las mutaciones de la forma de Neptuno, ora al cuerpo de un novillo, para doblegar a Arne; ora al de un río, para fecundar a Tiro; ya al de un carnero, por engañar a Teófane; ya al de un caballo, por violentar a Ceres la flava; y se le advierte también bajo imagen de ave conociendo Medusa, y, en traza de delfín, a Melanto.

Aparecen allí mismo las formas de Apolo y de Líber mudadas, con el fin de asegurar sus placeres, a cuerpos diferentes de los suyos: la de Apolo, a los de rústico, de león y de halcón; la de

INTRODUCCIÓN

Líber, a los de pastor y de uvas. Por último, se mira en la tela a Saturno cuando, disimulado por la apariencia de un caballo, engendró en Filira a Quirón el Centauro.

En todos los casos, hay un proceso único, que no involucra nunca variación esencial. Tras haber mudado su forma al cuerpo inferior, por medio de un acto de libre voluntad, y habiendo consumado el objeto con el cual hicieron tal cosa, los dioses salen de aquél, deponen la imagen transitoriamente asumida, y retornan a su perfecta identidad consigo mismos, que en realidad nunca abandonaron; dueños eternos de su forma invariable, vuelven sin alteración alguna a su propia apariencia, sin haber menoscabado lo que son en su esencia original.

El amor humano

BIBLIS

Entre los casos en los cuales el amor viene a ser la forma que transmigra mudándose a otro cuerpo, uno de los episodios donde puede verse el modo como la ignorancia de la medida de las fuerzas humanas llega a determinar la necesidad de tal mutación, es el de Biblis, quien intentando trasponer los límites que su condición le imponía, concibe una irrealizable inclinación erótica por Cauno su hermano. A fin de persuadir a éste de que nada hay de ilícito en la pasión realizada entre hermanos, le dice, al recordar que el incesto fraternal era común entre los inmortales: "De los magnos dioses los ejemplos seguimos" (*Met.*, IX, 555), autorizándose, en su ignorante arrogancia, una facultad que por naturaleza le está negada.

Sobre ese fondo de confusión, Ovidio construye un perfecto edificio literario donde presenta la narración de sentimientos matizados deleitosamente, morosamente explyada dentro de las luces proyectadas por la máxima precisión expresiva.

Necesitado de explorar hasta lo profundo el sentir femenino exacerbado por un fuego ilegítimo y cegador, acude al recurso, por él ensayado previamente en sus cartas de amantes, del monólogo desarrollado en primera persona. Así, en medio de una historia cuyo sentido prepara y hace resaltar con la exposición de hechos que se tienen por conocidos, revela al fluir sin tregua de la subjetividad de la amante, expuesta por ella misma a lo largo de tres monólogos, uno de ellos contituido precisamente por una carta.

El carácter móvil del interior de Biblis, todo él de amor que combate con sus límites, se plantea en la historia desde su mero principio, cuando se cuenta quiénes fueron los ascendientes de ella y de su hermano. El padre, Mileto, se nos presenta midiendo con su nave rápida las agitaciones del mar Egeo; la madre, Cianeá, se revela ante nosotros no sólo como máximamente hermosa, sino como hija del río Meandro, enriquecido de móviles giros, pero incapaz de llevarlos a un punto distinto de aquel a que su invariable naturaleza lo conduce. En los antecesores de Biblis, pues, se encuentra ya esa movilidad interminable, ese revolverse sobre sí mismo que da su angustioso carácter al sentimiento amoroso cuando es extremado.

Biblis es propuesta como ejemplo de que es ruinoso para las muchachas amar lo que no les está concedido, porque amó a su hermano con un amor que no era el debido fraternalmente.

Al principio de su pasión, acaso ella misma no da en la cuenta de cuáles eran las llamas que comenzaban a quemarla. Cercana al amado por la vecindad familiar que une de manera lógica a los hermanos que habitan la misma casa, no hace más que exagerar moderadamente los besos y los abrazos usuales entre ellos, e inclusive piensa que es piadosa en aquel amor, "y por la sombra de la piedad largo tiempo se engaña" (*ib.*, 460). Y así, principia a desenvolverse la forma esencial de aquella que ama; ese sentimiento implacable que brota de sí mismo y de sí mismo se va alimentando

y creciendo; que busca rumbos por muchos caminos, y gira sobre sí y retorna a lo mismo incesantemente: a dirigirse hacia un objeto imposible de obtener, pero que él trata siempre de hacer suyo, como si le fuera indispensable.

Sin percatarse de lo que le acontece, Biblis va buscando más y más a su hermano como si fuera su amante; cada vez que le es permitido disfrutar de la familiar presencia de Cauno, se prepara como para una cita de amor, y relumbra y se embellece para ser mirada, y empieza a padecer los celos, una de las desventuras inevitables que acompañan a quien ama; con todo eso, a pesar de que arde ya por dentro con aquel agitarse que no la dejará nunca, y que es la manifestación de su ser más profundo, no lo muestra en lo exterior, y no se atreve a reconocer en su conducta los síntomas del deseo.

La vigilancia atenta que su conciencia mantiene sobre sus sentidos y su cuerpo, impide a Biblis esperar, estando despierta, que su deseo del cercano cuerpo del hermano llegue a colmarse. Pero "el sueño, autor de representaciones", va a ofrecerle el campo y el tiempo para que reconozca, en el contacto minucioso de una visión, el sentimiento que de allí en más no podrá contener, y que habrá de rebosar de ella hasta cumplirse definitivamente.

Y escribe Ovidio, en versos que deberían leerse sólo en silencio: "A esperanzas obscenas no osó enviar, empero, su ánimo, / estando en vela; por el plácido descanso enervada, / ve a menudo lo que ama; aun le pareció que unía al hermano / su cuerpo, y enrojeció, aunque en profundo sueño yacía" (*ib.*, 468-471).

La vemos, así, enrojecer de vergüenza y de placer en medio de un sueño que ella no sabe que lo es. Y cuando despierta, sola con su cuerpo enternecido, ya no evita sentirlo, sino que se goza recordando en él aquellos contactos y aquellas distancias por tanto tiempo esperados. Y en ese estado, Biblis iniciará, una vez expuesta la duda en que el amor la ha introducido, el primero de sus monólogos.

En silencio, recuerda y rememora; se complace en la materia

del sueño recién acabado; vaga del dormir a la vigilia, parece mezclar lo prohibido y lo lícito, lo sentido y lo vedado. Y al preguntarse el porqué de la imagen soñada, de seguro su corazón sin descanso le da la respuesta que ella no quiere admitir; pues empieza a razonar en su contra: "podría amarlo si no fuera mi hermano" —se dice—, "y sería digno de mí; pero daña que sea su hermana" (*ib.*, 477-478).

Hasta este punto, la razón combate con la pasión y, como ocurre siempre, parece vencerla, pero sabiendo que a la postre será vencida. Comprende Biblis la ilicitud del amor que siente por el hermano, y admite esa circunstancia como un obstáculo que nunca podrá ser salvado. Pero sin parar un punto en la perturbación de sus entrañas, piensa en su deseo realizado en sueños, y se concede el anhelo de repetir a menudo aquel sueño, portador de un placer tan igual al que podría sentir despierta. De esta suerte reconoce su entrega a la pasión ilegítima, y se comprende que el siguiente paso, que ineludiblemente dará, será el que la lleve a no conformarse con ese placer soñado, y a buscarlo en la plenitud más consciente de la más vigilante vela.

De continuo se deleita evocando el gozo aportado por la vana visión, y piensa en los dioses a los cuales se siente consagrada del todo, Venus y Cupido, y con invocarlos parece atraer de tal modo la memoria de su placer, que éste se le vuelve casi concreto y presente de nuevo. Y goza con acordarse, y se duele de que el sueño no haya permanecido más largo tiempo en ella, y evoca los muchos deleites que tendría, despierta, junto con su hermano. Al igual que Meandro el abuelo, multiplica las curvas de su camino, y las sigue muchas veces, y regresa otra vez a lo mismo: al centro de su pasión desproporcionada y sin sabiduría, fruto de la ignorancia de sus humanos límites.

Se complace imaginando cómo, de no ser su hermana, se uniría con Cauno; y un estado de alma en que se mezclan la nostalgia y los celos, la obliga a seguir figurándose la felicidad de un amor

permitido. Y en tal punto la toma la certeza de que nada de lo que imagina es posible; que la liga de sangre que le prohíbe a Cauno jamás podrá disimularse, ni con la muerte; piensa que en algún momento Cauno habrá de casarse, y no será con ella; que habrá de tener hijos que no serán de ella. Y tristemente retorna a su conciencia lastimada, y otra vez decide alejarse de sus culpables deseos, y resignarse a su situación terrible.

Pero si así ha de ser, si así es, ¿por qué, entonces, los soñados deleites? ¿No habrá en los sueños un anuncio de futura verdad? Envanecida con la vana esperanza, juzgando quizá que el sueño le fue enviado por algún dios, va a los dioses su pensamiento de ahora. Y ahora se hace manifiesto hasta dónde el furor le cierra la sabiduría, negándole la posibilidad de conocerse a sí misma y comprender que sus fuerzas no son divinas, y que sólo fuerzas de esta índole serían suficientes a dominar el tumulto en que se encuentra condenada. Avanzando y volviendo sobre los pasos de sus viciosos impulsos, toma como ejemplo a los dioses que se ayuntaron entre hermanos, y se duele de hacerlo, y se arrepiente, sólo para buscar de nuevo entre los dioses otros ejemplos que autoricen el crimen que pretende. Ensoberbecida por la ignorancia y la pasión, se atreve a lo prohibido. Y ella misma lo echa de ver, y dice, sin convicción alguna: "Tienen sus derechos los dioses; ¿a qué los ritos humanos / a los celestes comparar?" (*Ib.*, 500-501), y procura decidirse otra vez por lo razonable y lo justo, proponiéndose uno de dos caminos: o se dará al olvido o se entregará a la muerte. Pero no es largo el tiempo en que la decisión de la sabiduría ocupará su corazón; muy pronto, con viciadas razones, hallará manera de justificar lo vedado, y apresurará el camino de la ruina de su cuerpo sufriente.

En el Arte de amar, hablando de la inescapable vocación por la pasión amorosa a que la mujer se ve sujeta, pasión que para ella no tiene límite legal, recuerda Ovidio el caso de Biblis: "¿A qué contaré a Biblis, quien por vedado amor de su hermano / ardió, y vengó con fuerza su crimen con un lazo?" (*Ars Am.*, I, 283-284).

A nadie escapará que allí Biblis se castiga, ahorcándose, por la insensata pasión que había concebido. En las *Metamorfosis*, en cambio, como habrá de verse más adelante, la forma de Biblis se muda al cuerpo de una fuente. Esta variación tiene, a no dudarlo, una explicación que acaso sea la siguiente: en el *Arte de amar*, el interés que el caso tenía para Ovidio radicaba sólo en el hecho de que la desmesura de su naturaleza femenina la obliga sin remedio a seguir los llamados de la pasión, sin importar la índole del objeto de la misma. En las *Metamorfosis* el interés es doble: dejar asentado el peligro que significa para el ser humano ignorar la medida de las propias fuerzas y atreverse a empresas reservadas a los dioses, y, además, referirse al movimiento sin término de las cosas del universo, en donde los cuerpos accidentales son ocupados de continuo por las formas invariables que se mudan de uno en otro, sin alterar con eso su propia esencia única y permanente. Aquí, la forma de Biblis sería su amor, destinado a brotar infinitamente de sí mismo, sin posibilidad de agotamiento. El amor de Biblis, vale decir el amor de la mujer, tiene siempre ese carácter revelador de maravillas interiores que para el hombre son del todo desconocidas.

En las *Metamorfosis*, pues, en el punto donde la habíamos dejado, Biblis vuelve a querer hallar en los dioses el modelo de sus incestuosos deseos, y vuelve a afirmarse que es imposible seguirlos. Finalmente, rindiéndose en definitiva a su pasión, medita que acaso Cauno, si la hubiera amado primero, la hubiera solicitado, y fundándose en esa creencia se determina a manifestarle su amor; acepta que carece de fuerzas para ser osada de hacerlo de viva voz, y maquina intentarlo por medio de "una carta secreta [que] confesará los fuegos ocultos" (*Met.*, IX, 516). Se cierra así el primero de los monólogos de la amante, con el cual quedan sentados los cimientos de su desgracia.

Sin tomar en cuenta cuáles pudieran ser los pensamientos y la manera de sentir de su hermano, y despreciando la posible conde-

nación de dioses y hombres, ahora comienza a escribir la carta que contendrá el testimonio de su culpa, y, dudosa, piensa y se atreve y retrocede, y borra y vuelve a escribir, y deja lo escrito y torna a tomarlo, sin saber bien lo que hace, mezclando el placer con el arrepentimiento y dejándose, alternativamente, contener por el pudor o estimular por la audacia.

Por fin escribe, empezando por declarar la vergüenza que le ocasiona no el hecho de amar a Cauno, sino el de ser su hermana, nombre sin el cual querría presentarse ante él a defender su causa de enamorada, y luego manifiesta los modos como había demostrado su amor, con su presencia misma y con su conducta. Como si temiera haber adelantado demasiado en su locura, quiere hacerle saber ahora cuánto luchó por resistir el amor, que la iba llamando con imperio cada vez más implacable, y termina rogando: "A confesar, superada, / soy forzada, y a suplicar tu ayuda con tímidos votos" (*ib.*, 545--546).

Ovidio, en este punto, va a poner en la carta de Biblis la misma exigencia inconsciente, la misma desconsiderada superioridad de corazón y de cuerpo y alma, con que algún tiempo después habrían de escribir, Eloísa a un hombre mutilado y Betina a un hombre viejo. Pues ahora la amante comienza, vencedora del amado, a exigir, como si no se acordara de que el parentesco entre ellos puede levantarse como un obstáculo; luego, como si adelantara que el único escrúpulo capaz de impedir al hermano amarla como si no lo fuera, tuviera carácter de exterior a él, y estuviera formado por su sentido de las leyes o las buenas costumbres, se esfuerza por suprimir tal escrúpulo; teniendo, al parecer, por cierto que ha convencido a Cauno, con el modelo divino del incesto, de la licitud del que ella le propone, pasa en seguida a decirle las ventajas que, para el amor, les ofrece su misma condición fraternal, y con portentoso impudor le sugiere aprovechar esas ventajas para entregarse sin rebozo a la pasión. Y la carta da término con la amenaza, tan cabalmente femenina, del remordimiento que agobiará al hombre

por haber sido, en su dureza, motivo de la muerte de quien lo amaba: "No merezcas en mi sepulcro escrito ser como causa" (*ib.*, 563). Concluye así el segundo monólogo de Biblis. Teniendo la boca seca y los ojos húmedos de ansiedad y dolor y esperanza, sella con una gema cubierta de lágrimas la carta llevadora de su crimen y sus anhelos.

La causa de la tragedia, sólo interior hasta allí, empieza a objetivarse en hechos irreversibles. Porque ahora la enamorada llama a uno de sus criados y le encarga que entregue a Cauno el escrito reciente. Y ocurre una advertencia de los dioses que la amonesta a no enviarla, y de la cual Biblis hace caso omiso, demostrando lo lejana que se hallaba de la piedad: al entregar las tablitas en que había escrito, éstas resbalaron de sus manos y cayeron a tierra. Ella, "por el presagio se turbó; las envió empero" (*ib.*, 570). El criado, hallando el tiempo oportuno para hacerlo, las entrega a su destinatario.

Viene el momento donde Cauno sabe de la pasión de su hermana, y Ovidio, con describir en unos cuantos rasgos su actuación en tal momento, deja dibujado por entero su carácter, el que le era necesario para llevar a fin su historia y lo que con ella se propone demostrar: Cauno es hombre de invariable rectitud, casto observante intransigente de las normas establecidas, incapaz de comprender o de perdonar, ciego a la compasión y prohibido a la ternura; entregado del todo a la piedad entendida como crueldad, si ésta es necesaria al cumplimiento de lo que está prescrito por las leyes divinas y humanas.

Apenas, con la lectura del principio de la carta, se entera de la aberración de su hermana, cede a la cólera y expulsa de junto a sí el mensajero ignorante. Como sucede en cuestiones de amor entre hombre y mujer, Cauno, insuficiente por naturaleza a tolerar la pasión de Biblis, se reduce a querer limitarla con una actitud rudimentaria. Y el amor de la mujer, en sus esperanzas estimuladas por el rechazo, seguirá creciendo sin posibilidad de cesar.

INTRODUCCIÓN

Expulsado, pues, el criado “huye pálido, y a su dueña los dichos feroces / de Cauno refiere. Oída la repulsa palideces, oh Biblis, / y se empavorece de frío glacial el cuerpo asediado” (*ib.*, 580-582). Pero este pavor y este frío no habrán de mantenerse sino por breve tiempo. El amor ya desatado, en su creciente movilidad y en su impulso de entrega continua, va a llevarla a sus últimos términos, iluminada para siempre por su desventura. Son los inagotables furores del amor despreciado, gloria de las grandes amantes, donde ellas encuentran el aguijón y el pretexto para alcanzar las deslumbradoras llamas de su grandeza inigualable.

Biblis rechazada va a superar de modo inefable las dimensiones del hombre que, amparado por su minúsculo universo de convenciones, la aleja, sintiéndose a salvo de amenazas para él incomprensibles y, por lo mismo, imposibles de enfrentar y menos aún de vencer.

En esta situación se inicia el tercer monólogo, aquel en que Biblis ha de llegar a los extremos de un amor cuya única salida será la mutación de ese amor mismo a un cuerpo distinto del suyo de mujer, cuerpo nuevo donde ha de encontrar un medio más adecuado a su destino.

En voz muy baja, cavila Biblis consigo misma, y concluye que su error no radica en la manera del amor en que se ha convertido, sino en la imprudencia con que lo dio a conocer al amado, sin haber explorado antes cuáles podrían ser ante tal amor las disposiciones de su ánimo. Aquí da en la cuenta de que ha procedido precipitadamente, y de que ha iniciado un camino irrevocable que no tiene más término que la desgracia. Entonces viene el lamentarse por no haber atendido la manifiesta advertencia divina; allí, el lamentar el haberse decidido a confesarse por carta, sabiendo que su presencia física, con los llantos y las demás señales del amor, hubiera significado todo con claridad mucho mayor que las letras, insuficientes a captar tantas cosas.

En lugar de arrepentirse de lo sentido y hecho hasta allí, reanuda

INTRODUCCIÓN

el paso anterior de sus imaginaciones, y piensa en Cauno, y nuevamente sin considerar los motivos y los impulsos de aquel a quien ama, lo tiene por dispuesto en el fondo a corresponder cuanto ella le exige. Convencida absurdamente de que Cauno, por ser humano, habrá de atreverse a empresas superiores a humanos poderes, se compromete consigo misma a persuadirlo de lo que ella quiere, y se ofrece vencerlo, continuando la empresa iniciada. Ahora habrá de seguir amando a su hermano, ya sin ningún disimulo; sin otra finalidad que la de ser correspondida y amada a su vez, y decidirá insistir sobre él sin descanso, hasta rendirlo con la inmensidad de la pasión que la quema. Así, "abandona / el modo, y da causa, infeliz, de ser repelida a menudo" (*ib.*, 631-632).

Vemos ahora la imagen insinuada: la mujer, grave de su amor no recibido, asedia al hombre que le huye y que, dada la relación de parentesco que tiene con ella, no puede eludir su persistente cercanía. Sube incontenible la pasión de Biblis, como un surtidor eternamente moviéndose sobre sí mismo, y el objeto de ella, cada vez más incapaz de soportarla, tan inferior le es, se decide a escapar, buscando la salvación de su seguridad en lugares que la distancia hará inalcanzables a la amante.

Acabado el último de los monólogos, sabemos que Cauno, para evitar el ilícito amor, huye de su patria, y funda una ciudad en tierra extranjera. Cuando Biblis lo sabe, cae en la desesperación; enloquecida, confiesa ante todos su amor y su esperanza, y deja también su casa y sigue las huellas del amado. Pero en realidad, no ha perdido la razón. Solamente está a cada momento, en su cuerpo, a merced del amor que ha llegado a ser ella misma; que es ella misma, su propia forma incambiable. En su agitación, el amor invade sin medida ese cuerpo de mujer, lo mueve, lo dirige, lo estimula, lo obliga a precipitarse, como si fluyera.

Igual que si nada existiera aparte de su necesidad de alcanzar a aquel a quien ama, Biblis va de tierra en tierra, de región en región, cada vez más lejos, siguiéndolo. No hay reposo posible.

INTRODUCCIÓN

Si se detuviera a descansar, piensa quizá, dejaría de ser ella misma; y sigue en su carrera que ahora parece no tener más objeto que su movimiento mismo, pues Ovidio ya no menciona el amado a quien ella sigue, sino únicamente los lugares que va superando en su camino.

El caminar de Biblis, como su amor, ha perdido ya la esperanza y el deseo de tocar su término. Su amor se basta a sí mismo en su grandeza, una vez que ha admitido que el amado no puede hacer más que oponerle constantes impedimentos; sus pasos no van a ninguna parte ya; no son otra cosa que la manifestación externa de sus arrebatos de amante. Y Ovidio escribe, como si le hablara: "Te faltan las selvas cuando tú, de seguirlo cansada, / caes y, los cabellos en la dura tierra extendidos, / yaces, Biblis, y con tu rostro oprimes las frondas caídas" (*ib.*, 649-651). Quedan, así, dispuestas las condiciones para que ocurra la transmigración de la forma. Los ojos dolientes sobre las hojas sin vida, dejan su rocío resolado, sola materia que en Biblis conserva el movimiento fluyente que acompaña a su propia esencia, la llama con que ha estado animada, el exacto corazón de su alma.

Ahora el amor de Biblis, su forma, encontrará que el cuerpo de mujer que hasta ese momento ha sido el suyo, ha llegado a ser inútil, y con el auxilio de los dioses podrá mudarse a un cuerpo nuevo.

Junto a Biblis tendida, las ninfas compadecidas quieren aliviarla de su amor, y la consuelan con palabras que ella no puede ya escuchar.

"Muda yace, y verdes hierbas sostiene en sus uñas / Biblis, y con un río de lágrimas la grama humedece" (*ib.*, 655-656). Y entonces las ninfas comprenden que es vano el esfuerzo que hacen para consolarla, pues ella no requiere ya de consuelos. El cuerpo, donde concibió los principios del amor, se ha vuelto insuficiente para contener sus términos, y las diosas lo saben. La única ayuda que podrían darle es colaborar con su destino, prestándole al amor

INTRODUCCIÓN

un vehículo más apropiado que aquel que hasta aquí lo ha conducido. Y de esta suerte, cambiando su primer propósito, en vez de procurar curarla del amor, fomentan éste, y hacen que bajo sus lágrimas, nacida de sus lágrimas, fluya una corriente perenne, una corriente que se dé sin reposo, inacabablemente y sin oposición.

Pero no queda aquí todo; en efecto, iniciado el prodigio, no sólo las lágrimas de Biblis se convierten en vena inagotable. Poco a poco, fundiéndose como la resina que brota de la herida del tronco, o como el betumen y el hielo, la apariencia de Biblis va adaptándose a las exigencias de su forma, de su amor, en ese momento, ya no culpable, porque brota independiente de su primer objeto; independiente de cualquier objeto; libre ya, y perfecto en su poder de otorgarse sin tregua: "Biblis, consumida en las lágrimas tuyas, / es convertida en fuente, que aún ahora en los valles aquéllos / tiene el nombre de su dueña y mana bajo un negro roble" (*ib.*, 663-665).

El amor que fue forma de Biblis ha encontrado por fin el cuerpo adecuado; el que no será sometido a ulterior abandono. La belleza del otro, la caliente sangre que la llevó a deseos culpables, han dejado lugar al agua brotante y presente, con un brotar y una presencia no sometidas al acabamiento: "Aun ahora mana", dice el poeta. En el cuerpo a que su forma fue mudada, Biblis se mantiene en lo que vive sin temor de muerte o de olvido: su amor y su nombre.

MIRRA

A diferencia de lo que ocurre en el caso de Biblis y Cauno, en el de Mirra y su padre Ciniras el incesto se consuma. Una vez cometido el crimen, de cuya realización parecen los dioses haber alejado los ojos, no hay, si permanece el cuerpo que lo cometió, expiación posible. Con todo eso, cuando Mirra arrepentida confiesa que ha pecado, sus súplicas, impulsadas por el arrepentimiento de lo que había osado, encuentran favor en los oídos divinos. Por tal

INTRODUCCIÓN

favor, su forma, es decir su amor, transmigra a un cuerpo nuevo, donde recibe ámbito más apropiado a su naturaleza.

Si Biblis mostró que carecía del conocimiento de sí misma cuando intentó consumir un acto incestuoso, disculpándose porque tal índole de actos era concedida a los dioses, Mirra demuestra el mismo desconocimiento al apoyar sus deseos en el hecho de que las costumbres de los animales fomentan deseos semejantes. Aquella, pues, quiere igualarse con lo que le es superior; ésta, con lo que está por debajo de su condición humana.

Con todo eso, como en el episodio de Biblis, en la final mutación de la forma de Mirra hay un elemento de salvación: superado el cuerpo que dio lugar a la aberración, el amor permanece puro como lo que es: una de las fuerzas primeras que fundan la existencia del orbe.

En las *Metamorfosis*, la historia de Mirra está comprendida entre las que canta Orfeo refiriéndose a "niñas que por fuegos prohibidos / atónitas han merecido de su libido la pena" (*Met.*, X, 153-154). Se trata pues, en ella, de una pasión no permitida, que finalmente acarrea un castigo a la criatura que la concibió.

Todo el episodio se narra con cruel minuciosidad, como si el modo del crimen allí cometido debiera ponerse a plena luz, en todos sus puntos, a fin de que resulte patente y pueda en lo futuro ser evitado.

Antes de empezar la narración propiamente dicha, Ovidio hace una serie de advertencias cuyo objeto es, a la vez que manifestar su reprobación ostentosa, concentrar la atención del lector en las acciones a que se va a referir.

Ciniras, "que, si hubiera sido sin prole, / ser tenido entre los felices hubiera podido" (*Met.*, X, 298-299), fue hijo de Pafos quien, a su vez, nació de la unión de Pigmalión con la que había sido una estatua hecha por sus manos. Ciniras engendró a Mirra, y Mirra, al llegar a la edad juvenil, se prendó de él; así empezó

a surgir, como su mismo ser, una pasión que, dado el parentesco que los unía, fue criminal y perversa.

La hermosura y la nobleza de Mirra la hacen deseable como esposa a los próceres jóvenes; con todo eso, ella no se promete a ninguno, porque ama al único que no puede ser su esposo. "Ella lo siente, por cierto, y su amor manchado combate" (*ib.*, 319).

La naturaleza de este sentimiento se da a conocer en un intenso monólogo donde la pasión, afirmándose y negándose, poblada a cada paso de contradicciones, desmesurada en el deseo y en el padecimiento, adelanta sin remedio: "¿A dónde en la mente me llevo? —dice— ¿Qué emprendo? / Dioses, ruego, y piedad, y de los padres, sagrados derechos, / prohibid este incesto y al delito nuestro opones" (*ib.*, 319-322); pero luego de haberse condenado, va a dudar de su propia sentencia y a indagar dentro de sí la existencia de algún principio moral, de alguna costumbre antigua, de algún uso natural que la disculpe y la justifique. Y después de haber hablado de su delito, se detiene pensando: "Si empero esto es delito" (*ib.*, 322). Y parte en seguida en busca de argumentos que den fundamento a su duda, y, negando la validez de la ley humana que prohíbe la unión sexual de hijos y padres como si contrariara la ley natural, se asegura que el sentimiento que la impulsa hacia Ciniras va de acuerdo con el principio moral, con la piedad que cimenta y da firmeza a la existencia de la familia, y acumula ejemplos tomados, primero, de las bestias, y luego de ciertos pueblos donde tales incestos son permitidos, y se duele de no pertenecer a ellos, sin dar en la cuenta de que al dolerse, está manifestando que, en su interior, actúa contrariamente a lo que la humana naturaleza preceptúa, pues quiere, por una parte, igualarse a lo practicado por los animales, y por la otra a gentes que viven reconocidamente en el crimen; en ambos casos, la ignorancia de sí misma se hace patente, y la guía hacia una conducta por completo ajena a la ordenada por la sabiduría.

Después de haberse probado que lo que intenta es justo y pia-

dos, Mirra, como si de pronto sanara de la locura que la ocupa, se pregunta y se responde y se amonesta: "¿Me revuelvo a qué en eso? / Partid, esperanzas prohibidas; es digno de amarse / aquél, mas como padre; luego, si la hija no fuese / del magno Ciniras, con Ciniras acostarme podría; / ahora, supuesto que es mío, no es mío, y la misma / proximidad me es daño" (*ib.*, 335-340). Y una suerte de celos indeterminados y universales la muerde, y la hace decir: "Una ajena, más poderosa sería" (*ib.*, 340); piensa entonces, ella también, que acaso la distancia bastaría a disminuir la intensidad rabiosa de lo que sufre: "Place ir lejos de aquí y abandonar de la patria los fines, / mientras huya al delito; retiene el mal ardor a la amante, / porque mire, presente, a Ciniras y lo toque y le hable / y besos le acerque, si nada es, más allá, concedido" (*ib.*, 341-344). Y en este punto, luego de reconocer la índole ilícita de su pasión al llamarla "mal ardor"; en este punto, cuando admite que más allá de los besos nada le está concedido, vuelve a interrogarse, "¿Pero algo esperar más allá, puedes, virgen impía?" (*Ib.*, 345), y se hace ver la monstruosidad del objeto a que aspira y la inminencia de la condenación a que se expone, y, conmovida tal vez por ésta, reflexiona acerca de la ventaja que le presta el hecho de que su delito no se haya consumado. Por último, para acabar de convencerse de la imposibilidad de su pasión, y sin ignorar, como lo hace Biblis en situación paralela, la disposición adversa de aquel a quien ama, concluye: "Piensa querer, la misma cosa lo veda; él, pío y memorioso / de la costumbre" (*ib.*, 354-355), y se afirma que su deseo incestuoso viola el pacto de la naturaleza.

Sucede a este monólogo una escena en que Mirra habla con su padre, escena cuya finalidad inmediata es hacer ver cómo la presencia de éste último le revela que su pasión no es dominable, pero tampoco debe ser satisfecha; así se contraponen el impulso ilegítimo y la conciencia que quiere frenarlo. Pues cuando ella, insinuando la confesión de su amor, le dice a Ciniras que quisiera

casarse con alguien semejante a él, Ciniras no entiende sino que lo ama filialmente, y: “‘Sé tú / tan pía siempre’ —le habla. De la piedad con el nombre, / inclinó el rostro, consciente en sí de su crimen, la virgen” (*ib.*, 365-366).

Sabiendo, pues, que falta a la piedad, que es culpable y que es insuficiente a remediarlo, Mirra queda sola, abandonada a fuerzas cuyo alcance no comprende ni puede fijar. Duerme todo en torno de ella; todo sigue su transcurso tranquilo, indiferente a los tormentos que la afligen, al fuego indomable en que se quema, a su vergüenza y sus anhelos y su indecisión. Condenada a la soledad, su ánimo vacilante entre las pasiones es como el árbol enorme que combatido por los poderes del leñador, ignora hacia dónde ha de caer.

Así, ante la cerrazón que la vida opone a su pasión, la virgen no concibe otro fin o descanso que el que puede ofrecerle la muerte, y decide morir. Ata entonces su ceñidor a lo alto de la puerta, y con él se liga el cuello para ahorcarse. El lazo ahogará, junto con su vida, los movimientos incontenibles que la empujan al incesto. Su eperanza extrema es que, alguna vez, Ciniras llegue a entender cuánto lo amó.

La historia hubiera, de este modo, terminado sin más motivos de dolor y de vergüenza. Pero aquí hace Ovidio que intervenga una aliada definitiva de la impiedad y la ignorancia: la alcahueta, cuya figura es llevada a límites extraños. Porque ella, y en eso se ve su pura colaboración con el mal, no va a actuar en el caso movida por interés alguno que la beneficie materialmente, sino por el solo placer que le da desempeñar su miserable función. Y disfrazará sus hechos con el traje de una compasión y una ternura que, si no se atribuyen a insania, habrá que tener por insidiosas e impías, y que conducen a la amante, por entre desventuras indecibles, a constituir no más que un núcleo rebosante de opulenta amargura.

Cuando Mirra disponía los medios y los caminos últimos de su

INTRODUCCIÓN

muerte, y en voz baja pronunciaba su solitaria despedida, el murmullo de ésta llegó a los oídos de la vieja nodriza que guardaba sus puertas, y que, espantada, las abrió y encontró dispuestos los instrumentos del suicidio. Allí comenzó, desesperada y dolorida, a inquirir la causa de la determinación de su alumna. Niégase ésta a responder; insiste aquélla en indagar, y ofrece su auxilio eficiente y discreto. Suponiendo que las penas de Mirra sólo pueden serlo de amor, se le propone como medicina y mediadora; pero sin imaginar todavía el modo de la pasión que ha de reforzar y estimular hacia su fatal cumplimiento: "Lo sentimos —dice—: amas; y en esto (depón el temor) / te será adecuado mi celo, y esto nunca tu padre / lo sentirá" (*ib.*, 408-409).

Ha llegado la nodriza, según cree, a lo que anhela. Arrinconada Mirra por sus avances y sus insidias, parece haber revelado lo que la otra pretende: que es víctima de un amor desgraciado; pero al escuchar la mención de su padre, aunque no piensa ya en renovar su intento suicida, alcanza a ruborizarse y a enfurecerse: "Vete, y al pudor mísero, ruégote, / perdona' —habla—. A la que insta: 'Vete o de indagar qué me duela / desiste —le dijo—; lo que pretendes saber, es un crimen'" (*ib.*, 411-413). Pero, enfurecida y todo, véase con qué delicadeza Ovidio lo hace patente, Mirra se va inclinando ya a la confesión de su culpa, confesión en la cual espera encontrar algún alivio.

Empeñada en sus propósitos, la anciana suplica y acaricia primero, y después amenaza con delatar, si no se la hace cómplice de sus motivos, el intento mortal que había sorprendido, y termina ofreciendo nuevamente sus viciosos oficios; por fin, el acuerdo entre la amante y la alcahueta queda tácitamente establecido; la complicidad prometida por ésta y aceptada por aquélla, las une ya para la consumación de su obra nefanda. Pues cuando escuchó las amenazas y las promesas, "alzó ella la cabeza, y con lágrimas brotantes, los pechos / de su nodriza colmó, y, confesar intentando a menudo, / detiene a menudo la voz, y, pudibunda, sus rostros /

con las vestes cubrió, y dijo; '¡Oh, feliz, por su esposo, mi madrel' / Hasta aquí, y gimió" (*ib.*, 419-423).

La confesión irreparable queda así concluida; la nodriza no puede disimular que ha comprendido, y de corazón o fingidamente, se espanta y por muchos medios hace el esfuerzo de disuadirla; pero Mirra es ahora quien amenaza y, entregada a su impía soberbia, ofrece que se dará a la muerte si no obtiene ayuda para lograr aquella unión cuya consecución, apenas un momento antes, la había obligado a decidirse a morir.

Pero la anciana no la disuade más, sino que le responde: "'Vive... y posee a tu... —y no osando: 'padre' / decir, se calló, y sus promesas con el numen confirma" (*ib.*, 429-430). Como por burla, de tal suerte, hace a los dioses testigos del oficio sacrílego.

Convenido el pacto criminal, queda solamente encontrar el tiempo y el lugar propicios para ponerlo en efecto. Y los sentimientos piadosos de la madre de Mirra dan lugar y tiempo a que la impiedad se realice; porque llegan los ritos anuales en honor de Ceres, a los cuales asistían, debiendo abstenerse durante ellos de contacto de varón, las matronas, entre quienes aquélla se contaba.

Estando solo, Ciniras podía ser inducido al adulterio; así lo sabe la nodriza, y aprovecha la castidad de la matrona para profanar su lecho; y esa profanación no se hace con un cuerpo cualquiera sino con el de su propia hija, con lo cual el adulterio se convierte en abominación incalificable.

"Grave del vino hallando a Ciniras la mal celosa nodriza / bajo nombre mentido expone verdaderos amores / y alaba una faz" (*ib.*, 438-440). Así pues, la anciana habla de una doncella que ama al hombre borracho y solitario; y cuando éste le pregunta por la edad de aquélla, "par —dice— es de Mirra" (*ib.*, 441), como si su malicia se gozara de mezclar la verdad con el engaño, y le hiciera necesario declarar el nombre de la hija a fin de hacer más patente la culpa venidera.

Ciniras ordena entonces que le lleven a la virgen, y la nodriza

INTRODUCCIÓN

regresa a Mirra, sin mostrar el menor signo de pudor o de remordimiento. Y ahora se contempla al desnudo la corrompida naturaleza de su ánimo, pues, satisfecha su necesidad de engañar y profanar y pervertir, ya no le queda más que la gozosa esperanza de conducir a Mirra hasta el lecho prohibido, y disfrutar en ella los deleites que para sí han pasado ya definitivamente. Regresa pues, y sin explorar cuál pueda ser entonces el estado de su alumna, exclama, sin ser poderosa a disimular lo que considera una victoria propia, que condesciende a compartir con la otra: "Goza, mi alumna...; / vencimos" (*ib.*, 442-443).

Mirra, que a lo menos tiene para su conducta la explicación de que la locura la obliga, sin concederle facultad alguna de decisión; de que es incapaz de resistir, y camina a ciegas hacia el punto a que el furor la dirige; Mirra, aun en medio de su pasión, muestra inicialmente un rescoldo de conciencia que sacude de pronto las insanas cenizas que lo cubren, y en lugar de sentirse jubilosa del todo, se aflige, presintiendo desgracias. Y éste no será el último momento donde querrá detenerse, aterrada por la temeridad de su intento, y no será éste el último en que seguirá avanzando hacia su fin, sin ser suficiente a gobernar la pasión que la pierde.

Ahora, temblorosa el corazón, va a ocupar en el lecho paterno el lugar que no es suyo. Y la noche, que en otra ocasión había, con la indiferencia del sueño de todos, cercado los saltos insomnes de su sangre, se aterroriza por lo que va a suceder, y acrecienta su silencio y sus tinieblas, y esconde y apaga sus lumbreras.

Mientras Mirra viene a su delicto, los dioses, en el último momento, la llaman a que se detenga: tres veces tropezó al caminar, tres veces resonó el canto fúnebre del búho; pero ella atribuye estos anuncios a meras consecuencias de la oscuridad redoblada y encuentra en ésta una complicidad ciega que hace menor su vergüenza. Con todo eso, quizá su osadía desapareciera, y de haber ido sola, acaso hubiera decidido regresar sin mancha en su cuerpo;

pero se hace fuerte con la compañía de la nodriza,' quien se empeña en llevar adelante la obra maléfica.

Confundida entre un deseo cuya fuerza la obliga y un combatido pudor que se empeña en no declararse vencido, vacila en el borde mismo del acontecimiento fatal, a causa del cual ella habrá de obtener, por entre una llama de no imaginable placer y una eternidad de colmados sufrimientos, una mutación de su forma a un cuerpo distinto del que ha gozado y padecido.

Entra ya en la alcoba del padre, "mas a ella, / rendida la corva, las rodillas le temblaron, y huyen / el color y la sangre, y a la que marcha, el ánimo deja. / Y cuanto más cerca está de su crimen, tiembla más, arrepíentese / de su empresa, y poder regresar no conocida, quisiera" (*ib.*, 457-461). Para vencer esa duda, persiste allí la decisión implacable de la alcahueta, que impulsada por su deleite en lo prohibido, consumará sin escrúpulos ni demoras la acción preparada con dedicación infalible.

Está dudosa Mirra, pero "a la dudosa, la longeva con la mano conduce, / y cuando arrimada al alto lecho la diera, dijo: 'Recíbelas; / ésa es tuya, Ciniras'. Y unió sus cuerpos malditos" (*ib.*, 462-464). Su última frase, "ésa es tuya", cobra, en su ambigüedad, significados repulsivos; porque Mirra es de Ciniras como amante, pero lo es más todavía como hija, como parte de su cuerpo mismo.

En versos donde alcanza tan lejanos límites de intensidad y grandeza que se vuelven imposibles de comentar, Ovidio describe el principio de la unión incestuosa, que al consumarse, asegurará una prolongada cauda de breves gozos y copiosas desventuras: Mirra, desde esa noche, es fecundada por la impía semilla del padre engañado; lo ignora, empero, y busca en su delito, que reitera cuanto le es concedido, todo el placer que de éste puede exprimir.

Por su parte el varón, habiéndola tenido hasta allí en la oscuridad, y deseoso de completar el placer del tacto con el de los ojos que, como dice Propercio, son los guías en el amor (II, xv,

INTRODUCCIÓN

12), "ve, a la luz acercada, el crimen y a la hija" (*Met.*, X, 473-474). Comprende el engaño y, frente a la acción irreversible, se siente invadido del ansia de castigar y desenvaina la espada que colgaba sobre su lecho. Ahora bien: la misma luz que ha revelado su identidad y su hazaña nefasta, parece entrar en el alma y revelar la vergüenza de Mirra; aterrada, se precipita hacia las sombras de afuera, que como sus aliadas la ayudan a que salve la vida.

Pudo por cierto, así arrebatarse a la muerte; pero el sufrimiento por el pudor abandonado no la dejó nunca más. Inició entonces una fuga larga, durante la cual crecían al par su vergüenza y el peso de su vientre colmado por la misma semilla que la había engendrado. A los nueve meses lunares de embarazo, todavía no llegado el término del mismo, dejó de resistir la fatiga y el dolor. Hastiada de la vida carente de gracia, temerosa de lo que pudiera esperarla más allá del momento de la muerte, Mirra levanta una súplica, comprendiendo su culpa y admitiendo la justicia del castigo a que pudiera condenársela. La interpretación del sentido de su plegaria es significativa: Mirra sabe que, aun siendo castigada, su cuerpo de mujer no conseguiría ser purgado de mancha, y que tendría la triste facultad de contaminar con él, si viviera, el ámbito del mundo de la vida humana, y de inficionar el de la muerte, si muriera. Pide entonces a los dioses, hasta allí ignorados por ella, que hagan algo que está en su sola potestad: que muden su forma a un cuerpo nuevo más idóneo y permanente; un cuerpo distinto y puro, sin mácula de crimen, que se mantenga intermedio entre la humana vida y la muerte, libre de ésta y de aquélla.

Y los dioses invocados, sabiendo que la esencia, la forma de Mirra, no es otra cosa que el amor, van a atender a su ruego. Porque el cuerpo de mujer en que hasta entonces estuvo esa forma, fue lo que guió a Mirra hacia el acto criminal tan ignorantemente consumado; su culpa, pues, no radicó en lo que tiene de esencial, sino en lo que de meramente accidental posee. De allí la natural

INTRODUCCIÓN

prosecucion: "Algún numen accesible es a quien confiesan. Los últimos / votos, cierto, hubieron sus dioses" (*ib.*, 488-489).

Ahora bien: el cuerpo nuevo al cual va a transmigrar el amor, aun cuando ajeno a la muerte y la vida de los hombres, habrá, por merced divina, de poder manifestarse de modo placentero a vivos y a muertos, y será durable y tendrá virtud para que el mismo amor se trasmita como algo deseado y precioso.

Y los dioses deciden que ese cuerpo sea el de un árbol que exude materia aromática y suave, utilizable en el adorno y el culto.

Ahora dice Mirra su confesión y sus preces, y los dioses la oyen, y "de la que habla, a las piernas / sobreviene la tierra, y, por las rotas uñas, oblicua / raíz se alarga, de un luengo tronco firmezas" (*ib.*, 489-491).

Hay en esta transformación un orden ascendente definido por el crecimiento del cuerpo del árbol que surge de la tierra, orden que, próximo a su punto más alto, se mira contrariado por un movimiento hacia abajo, nacido de un impulso con el cual precipita Mirra el desvanecimiento definitivo de su prístina apariencia. Así, después que la ternura de las uñas de los pies y la delgadez de los tobillos son desplazadas por la raíz profunda, "echan los huesos leña, y, en medio la medula quedando, / la sangre va a jugos, a magnas ramas los brazos, / a parvas los dedos; de corteza la piel se endurece" (*ib.*, 492-494).

No obstante que el cuerpo de Mirra guarda en su interior otro cuerpo engendrado por la desviación del amor, sin detenerse por eso "ya al grave útero mucho había apretado el árbol creciente, / y había ocultado sus pechos, y el cuello a cubrir disponíase" (*ib.*, 495-496). Sólo quedaban, pues, del cuerpo femenino, el cuello y la cabeza en cuyo interior se habían fraguado las maneras del crimen; y en ese interior existe únicamente el deseo de desaparecer para purificarse del todo. Pensando que la nueva materia corporal subía con excesiva lentitud, "no sufrió ella demora, y

INTRODUCCIÓN

del leño que venía, al encuentro / descendió, y sumergió en la corteza sus rostros" (*ib.*, 497-498).

Así, en el último momento, recobrada la salud de su mente, Mirra usó de su voluntad para ayudar a su forma, limpia ya, a mudarse al cuerpo cuyo advenimiento había suplicado a los dioses. Y con esto parece haberse consumado la lustración, porque a partir de aquí, todo cuanto Mirra produzca será hermoso y deseable. El remordimiento ha desaparecido, junto con los pasados sentimientos que mancharon el amor, y permanece un estado nuevo y santo, que se manifiesta en un llanto perpetuo, transparente y cálido de misteriosos aromas: "Aunque ella los viejos sentimientos perdió con el cuerpo, / llora, empero, y manan tibias gotas del árbol" (*ib.*, 499-500). Libre de la vida de los humanos y también de su muerte, el amor, esa forma que constituye la esencia de Mirra, se revela en su pureza.

En resolución: dócil en su cuerpo de mujer a las exigencias de la pasión amorosa, Mirra no juzgó, al concebirla, acerca de la naturaleza del objeto a quien estaría dirigida, y la encaminó, ignorante de sí misma, hacia su propio padre. Pero el amor que era su forma, adquirió con ello una mácula culpable, en cuyo desarrollo colaboraron acaso las Furias, usando de la complicidad y la vocación por el mal radicadas en la naturaleza de su nodriza, la que en último término fue quien hundió a Mirra en la degradación y la miseria del crimen.

Pero Mirra, el amor que era la forma de Mirra, tuvo por medio del sufrimiento la capacidad de purgar su delito, cometido solamente por intervención del cuerpo que la asilaba, el cuerpo de una mujer, y de conseguir de los dioses el don de un cuerpo nuevo: el de un árbol capaz de conservarla y hacerla comunicable en diferentes maneras, hermosas y ambicionables. De tal modo, Mirra se comunica con los seres de todas las épocas por medio de las balsámicas lágrimas de la resina aromática producida por entre la corteza del árbol que todavía se llama con su nombre.

INTRODUCCIÓN

La forma de Mirra se libertó del crimen a que la indujo el cuerpo femenino en que estuvo primeramente, y recobró de esa manera su prístina pureza. Lo accidental, pues, el cuerpo de la mujer, es lo que tuvo que olvidarse; lo permanente, la forma, el amor con sus poderes extremados, se mantiene como armonía y dádiva constante.

IFIS

No solamente el desconocimiento de sí mismo, que cría la ignorante soberbia de los seres humanos, es suficiente, cuando la culpa se mezcla con el amor, a provocar la mutación de una determinada forma a un cuerpo nuevo, en el cual aquélla encuentra para sí ámbito mejor, por más adecuado y duradero.

En algunas ocasiones, aun existiendo el amor culpable, la piedad de aquel que lo padece y lo goza, puede lograr, por medio precisamente de una mutación de forma, la relación legítima con el ilegítimo objeto de la pasión.

En tales casos, los dioses, conmovidos por la actitud humilde y sabia de los amantes, hacen que el cuerpo que da origen a la culpa sea sustituido por otro, en el cual la forma del que ama tiene la facultad de normalizar, por así decirlo, la situación de la pareja anormal, que de ese modo se ve en posibilidad de consumir su felicidad plena y legal en su propio interior y frente al mundo que la contiene.

Uno de los más claros ejemplos de lo aquí dicho, lo ofrece la historia de Ifis y Yante. En ella, Ifis, una doncella, concibe por otra un irrefrenable amor, culpable por aberrante, y privado naturalmente de la consumación en vano deseada. No obstante, al término de la misma se advierte cómo la intervención divina, valiéndose de una metamorfosis, destruye los obstáculos erguidos en el camino de la pasión, y permite que el amor encuentre por fin su realización más cierta y deleitosa.

INTRODUCCIÓN

Los padres de Ifis, en verdad, no pertenecían por su sangre a la nobleza, ni contaban con ricos caudales. Su estirpe plebeya y su condición miserable fueron, en principio, la causa inicial de la desgracia que estuvo a punto de acontecer, supuesto que, incapaces de criar y mantener una hija, decidieron sacrificarla en caso de que llegara a nacerles: "En otro tiempo, la festia tierra, al gnosíaco reino / próxima, engendró un hombre oscuro, Ligdo por nombre, / de la plebe nacida libre; y en él, no la hacienda / mayor que la nobleza; mas su vida y su fe sin censura / fueron" (*Met.*, IX, 669-673). Y se hace evidente, desde el comienzo de la narración, la presencia de fuerzas que no aparecieron en los casos previamente tratados: la piedad y la rectitud en las costumbres.

Pues bien, sabiendo Ligdo que Teletusa su esposa esperaba un hijo, la amonestó, cuando el parto estaba próximo: "Dos son las que quiero: que con mínimo dolor tú te alivies, / y que paras un macho" (*ib.*, 675-676). Y explicó de continuo la razón de la segunda cosa deseada: "Suerte más onerosa es la otra, / y fuerzas la fortuna niega. Así, lo cual abomino, / si por acaso una hembra fuere de tu parto nacida / (sin querer lo mando, perdóname, piedad), muerta sea" (*ib.*, 676-679). Lloran ambos después; inútilmente suplica la madre futura que se revoque la anticipada sentencia: Ligdo se mantiene inmutable en su determinación. De esta suerte, se abre a su desarrollo la situación conflictiva. El marido, aun cuando se resiste a hacerlo, está decidido, a causa de su precaria fortuna, a dar a la muerte a la hija que pudiera nacerle; la esposa, a su vez, se opone al acatamiento de la orden recibida, y dentro de sí misma resuelve acaso no cumplirla. Y ruega a los dioses, y es oída por ellos. Pues Isis va a llegar en su ayuda.

Así, "ya apenas podía / ser de ella llevado el vientre grave por su carga madura, / cuando a medio espacio de la noche, bajo imagen de sueño, / la Inaquia ante su lecho, acompañada de pompa de ritos, / o se paró o lo pareció" (*ib.*, 684-688).

Surge, pues, la maravillosa presencia de Isis, coronada de la

INTRODUCCIÓN

luna y rodeada y seguida de extraños dioses; y ella, manifestando que las plegarias de Teletusa la han encontrado exorable, le ordena que aunque el fruto de su alumbramiento fuere una mujer, lo recoja y lo admita, y le promete su auxilio en todo, agradecida por el culto que le ha rendido.

Autorizada así por la divinidad, la madre mentirá al esposo, y dejará vivir a la niña destinada por él a la muerte.

“Cuando el dolor creció, y la misma carga a las auras / se expulsó, y nació para el ignaro padre una hembra, / mandó que fuera criada, mintiendo un niño, la madre; y la cosa / tuvo fe, y sólo su nodriza del engaño era cómplice” (*ib.*, 704-708). Ligdo, alegremente, paga a los dioses los sacrificios ofrecidos para el caso, pues tiene por cierta la noticia del nacimiento de un varón, y nombra a la recién nacida Ifis, nombre tanto de hombre como de mujer y que había sido el de su abuelo, colaborando así, sin saberlo, al crecimiento de la falacia: “No advertidas, las mentiras con pío fraude ocultábanse; / el arreglo era de niño; la faz, que si a una niña la dieras / o si la dieras a un niño, fueran ambos hermosos” (*ib.*, 711-713). Y encontramos en estos últimos versos dos puntos dignos de notarse: el primero, que la conducta de Teletusa, aun siendo fraudulenta y, por tanto, culpable, era pía, pues había sido aconsejada por la divinidad; la segunda, que, aunque hermosa, Ifis podía desde entonces ser tomada por varón. Pero el simple transcurso del tiempo habría de añadir complicaciones a los ambages nacidos del piadoso engaño. Porque al acercarse el año decimotercero de la edad de Ifis, su padre, creyéndola hombre, la desposó con Yante, otra virgen. Ahora bien: como por destino, Ifis y Yante estaban llamadas a amarse, aun cuando se los impidiera su sexo que era en ambas el mismo.

Habiéndose conocido desde los años más tiernos, “par su edad, par su forma fue, y recibieron las artes / primeras, elemento de la edad, de los mismos maestros. / De aquí, el amor tocó de ambas el pecho ignorante, y la llaga / dio, a ambas, igual; pero era dispar

su confianza; / el connubio espera y de la pactada antorcha los tiempos, / Yante, y cree que habrá de ser hombre aquel que piensa que es hombre; / la ama Ifis; desespera de poder gozarla, y aumenta / esto mismo sus flamas, y arde por la virgen, la virgen" (*ib.*, 718-725).

De esta suerte, nace la amenaza del momento en que la mentira se mostrará, e Ifis, que a sabiendas de que es mujer se ha enamorado de una mujer, dando así albergue a un sentimiento ilícito, mira aproximarse aquello que, al mismo tiempo, más anhela y más teme: las bodas con la que ama, en cuya consumación imposible habrá de revelarse su fraude. Y ama y ansía, y quiere por sobre todas las cosas la unión con la amada, con aquella a quien no podrá unirse.

Y vuelve a revelarse, ahora con mayor evidencia, que en Ifis, la virgen tenida por varón, hay un impulso de amor varonil en lo espiritual; una esencia masculina, una forma de amor de hombre que no se adapta en modo alguno al cuerpo femenino que la contiene.

Ovidio la hace hablar, para poner de relieve la monstruosidad de la situación en la cual, sin su arbitrio, se encuentra desgarradamente atormentada: "¿Queda cuál éxito / que conocido por nadie, que, monstruoso, me tiene el cuidado / de una Venus nueva?" (*ib.*, 726-728); y a continuación, sabiendo que vive por merced de la divinidad, se lamenta de que la haya hecho vivir desventurada: "Si los dioses perdonarme querían, / al menos un mal natural y según el uso, me dieran" (*ib.*, 728-729). Y aquí, a diferencia de Mirra que buscaba justificar su pasión incestuosa en las costumbres de los animales, encuentra en esas mismas costumbres la condena-ción de su amor por un ser de su mismo sexo. Y reflexiona: "Ni a la vaca, el de vaca, ni arde a yeguas amor de las yeguas; / arde a ovejas el carnero, su hembra al ciervo persigue. / Así también se unen las aves, y entre todas las bestias / ninguna hembra fue de anhelo de la hembra arrastrada" (*ib.*, 731-734). Volviéndose ahora

INTRODUCCIÓN

a sí misma, hembra que ama a la hembra concluye dolorosamente: "Querría ninguna fuere" (*ib.*, 734).

Habiendo pensado en las uniones naturales, encamina su pensamiento a las monstruosas, y le viene a mientes el caso de Pasifae: "Porque empero todos los monstruos / Creta sufriera, la hija del Sol amó a un toro, / es decir, la hembra al macho; mi amor es que aquél más furioso, / si la verdad confesamos; siguió empero, aquélla, de Venus / la esperanza; empero, con dolos y una imagen de vaca, / soportó a la res, y era, quien fuera engañado, su adúltero" (*ib.*, 735-740). Así pues, ni siquiera la anormalidad de esa pasión llega a ser comparable a la de la suya, que no puede aspirar a realizarse. Y piensa también en la imposibilidad de una estratagemas como la empleada por Pasifae, y admite: "Aunque aquí la astucia del orbe entero confluya, / aunque vuelva volando el mismo Dédalo con alas de cera, / ¿qué hará? ¿Acaso, con sus doctas artes, de virgen / me volverá en niño? ¿Te mudará acaso, Yante?" (*Ib.*, 741-744).

Luego de haber alcanzado la conclusión de que no le toca esperanza alguna de poseer lo que ama, se amonesta, tratando de convencerse de que está en sus manos dejar de desearlo, y se pregunta y se aconseja: "¿Por qué no, Ifis, afirmas tu ánimo, y te recoges tú misma, / y faltos de consejo y estultos los fuegos sacudes? / Vé qué seas nacida, si no también tú misma te engañas, / y pide lo que es justo, y ama lo que debes como hembra" (*ib.*, 745-748).

Ifis misma se percata de que su deseo masculino, su esencia, excede su cuerpo de mujer; procura, por eso, dominarlo con demostrarse que nada puede esperar: "La esperanza es quien toma, la esperanza es quien padece al amor; / se te quita esta cosa" (*ib.*, 749-750). Pero aun sabiendo que la esperanza se le quita, y precisamente cuando pareciera que con saberlo podría renunciar a la pasión, ésta la toma sin aviso, mostrándole la proximidad de Yante y lo fácil que le sería, de ser hombre, conseguirla: "No de su caro abrazo te aparta / la custodia, ni los cuidados del cauto ma-

INTRODUCCIÓN

rido, / no del padre la aspereza; ella misma, a quien ruega no niégase, / y, empero, no es poseíble por ti, ni, aunque todo se haga, / ser puedes feliz, aunque dioses y hombres trabajen" (*ib.*, 750-754).

Al recordar de nuevo la intervención de los dioses en su vida, enseña rasgos de piedad, pues muy lejos de maldecir de ellos, agradece el don que le hicieron, aun cuando la tenga en la desdicha: "Hasta ahora, ninguna parte de mis votos es vana, / y cuanto pudieron los dioses benignos me dieron" (*ib.*, 755-756), afirma, y hemos visto que sabe que también los hombres la han favorecido. Así pues, las cosas divinas y humanas trabajan por ella, y sólo es dañada por su cuerpo de mujer, que le prohíbe lo que todo lo demás le concede: "No lo quiere la natura, que todos éstos más fuerte; / que, sola, a mí me daña" (*ib.*, 758-759). En este momento, al pensar en su cuerpo mujeril, se le hace presente de pronto la vecindad del matrimonio que tanto ansía, y se lo representa con su carga de anhelos frustrados: "Viene, ved, el tiempo deseable, / y llega la luz nupcial, y Yante ya se hará mía / y no me pertenecerá; sed, a medias ondas tendremos. / ¿A qué, prónuba Juno; a qué, Himeneo, venís a estos ritos, / en que falta el que tome, donde somos ambas casadas?" (*Ib.*, 759-763).

Por su parte, Yante, tan cautiva del amor como Ifis, pero sin los temores de ésta, no tiene más pensamiento ni voluntad que los que la acercan a la hora de las bodas, y Teletusa ve angustiada llegar demasiado de prisa el momento donde el fraude alentado por ella quedará al descubierto, y "ya... los tiempos / aplaza, ora con fingido langor trae demora; a menudo, / presagios y visiones pre-texta; mas ya toda materia / de embuste consumiera, y los tiempos de la antorcha aplazados / estaban encima, y un solo día restaba" (*ib.*, 766-770). Nada es poderoso a detener el tiempo. Fatalmente llega aquello que la aterra más. Entonces, agotadas sus fuerzas humanas, la madre se refugia en su piedad, y resuelve dejar la suerte de Ifis y la suya en manos de la diosa a quien veneran.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con lo exigido por los ritos, "ella / a su hija y a sí, quita de la cabeza la cinta / capilar, y, esparcidos los cabellos, el ara abrazando: / 'Isis que a Paretonio y los mereóticos, compos y Faros / cuidas, y, dividido en siete cuernos, el Nilo; / trae, ruego —dice—, tu socorro, y el temor nuestro cura'" (*ib.*, 770-775). Y a continuación recuerda a la diosa sus promesas antiguas, a causa de las cuales se arriesgó a lo que ahora la abruma: "A ti, diosa, a ti, y estas tus insignias vi otrora, / y todas conocí... / y en memorioso ánimo anoté tus mandatos. / Mira que el que ésta ve la luz, que el que yo no soy castigada, / es consejo y regalo tuyo; de las dos compadécete, / y ayuda con tu auxilio" (*ib.*, 776-781).

Grande es el poder de la piedad; grande la fuerza de las plegarias que la contienen. Tocada por ella, la divinidad se inclina a desterrar las sombras del corazón humano, y sus signos de esperanza sin falla alegran éste y lo disponen al fruto cierto de la dicha. En este caso, alcanzada por las oraciones y el llanto de las suplicantes, Isis se negó a resistirlos.

Y dice Ovidio: "Pareció haber movido la diosa (y las había movido) sus aras, / y tremaron las puertas del templo, y los cuernos que imitan / la luna refulgieron, y crepitó el sistro sonoro" (*ib.*, 787-789). Ésos son los aspectos externos del asentimiento divino, que la miseria y el sufrimiento de Teletusa impiden que sean aceptados en toda su salvadora significación; pues cuando sale del templo, aunque va alegre, va empero todavía preocupada.

Y en ese punto comienza para Ifis la transmigración de la forma, que la intervención divina le concede para recomensar su piedad. Mientras la madre camina, Ifis la sigue y la acompaña "con paso mayor que lo usual; y el candor no en su rostro / permanece, y sus fuerzas aumentan, y más bravo es su mismo / semblante, y más breve el tamaño en los despeinados cabellos, / y hay más vigor que el que tuvo una hembra; pues tú / que eras hembra hace poco, eres niño" (*ib.*, 788-791).

Y es de observarse que los cambios que el cuerpo de Ifis re-

INTRODUCCIÓN

quiere para admitir la forma del amor del varón, vienen a demostrar que lo inmutable de forma tal pertenecía a ella desde antes. Mudada la forma de Ifis a cuerpo de hombre, "regalos dan a los templos / y añaden un título; el título, un breve carmen tenía: 'Ifis, niño, paga los dones que, hembra, había ofrecido'" (*ib.*, 792-794).

No queda más que recoger le felicidad, premio de la reverencia ofrecida a los dioses. El ser humano que con sabiduría reconoce sus límites, puede conseguir incluso superarlos, si desde su debilidad recurre piadosamente al socorro divino. De este modo consiguió Ifis la alegría de la unión consumada: "Había la siguiente luz con sus rayos abierto el lato orbe, / cuando Venus y Juno y su socio Himeneo a los fuegos / llegan juntos, y el niño Ifis a su Yante posee" (*ib.*, 795-797).

La relación se legitima mediante la mutación de la forma de amor viril de Ifis a un cuerpo nuevo que los dioses le conceden; el amor de hombre que el cuerpo femenino condenaba a la frustración, encuentra el vehículo corporal adecuado a sus fuegos, que arden al fin en un matrimonio legalmente consagrado.

FILEMÓN Y BAUCIS

Incluso cuando es legítimo, el amor, forma esencial de los amantes, puede requerir, para su cumplimiento perfecto, la mutación a un cuerpo nuevo, en el cual encontrar el poder de manifestarse de manera cabal y permanente.

Esta situación se ilustra claramente en tres casos de las *Metamorfosis*: el de Filemón y Baucis, el de Ceix y Alcione y el de Píramo y Tisbe.

En los casos vistos hasta aquí, la mutación de forma afecta sólo a la mujer involucrada en la historia; en los que se verán a continuación, por razón natural dado que la mujer y el hombre aman de igual manera, los alcanza al par y tiene por última función la de unirlos en definitiva; el amor se hace uno y el mismo para

INTRODUCCIÓN

ambos, sea que se mude a la vez a dos cuerpos distintos, sea que lo haga a un cuerpo único.

Uno de los casos que se dirán, se refiere a un amor feliz en su desarrollo y su desenlace; los otros descubren el desenvolvimiento de un amor que, antes de llegar a su resultado de unión, sube a una cima de desgracia y dolor aparentemente inmerecidos. Como si el amor, antes de lograrse en plenitud, o acaso precisamente para poder hacerlo, tuviera que probarse en la piedra de toque del sufrimiento.

Éste es el primero: en una ocasión en que Júpiter y Mercurio visitaban a Frigia, cansados del camino buscaron hospitalidad, y encontraron cerradas y hostiles todas las casas a que llamaron. Todas, excepto una, "parva en verdad, y cubierta de pajas y caña palustre; / mas la pía anciana Baucis y de igual edad Filemón, / en ésa se unieron en su años juveniles, en esa / choza envejecieron juntos, y su pobreza, diciéndola, / hicieron leve, y no con inicua mente llevándola. / Y no sirve que allí dueños o fámulos busques; / son dos la casa entera, ellos mismos obedecen y mandan" (*Met.*, VIII, 630-636).

Quedan plasmados del todo los elementos del carácter y la situación de los personajes: su pobreza, su edad, su amor, su piedad, su conocimiento de sí mismos que les permite ser felices con lo que les es dado, y procurar con eso comunicar a los demás su felicidad.

Cuando los dioses entraron en la casa que los admitía, para lo cual tuvieron que bajar la cabeza obligados por la pequeñez de la puerta, y se sentaron en humildes asientos, Baucis "en el hogar removi6 la tibia ceniza, y los fuegos / de ayer suscita, y con hojas y con seca corteza / los nutre, y su soplo senil hacia las flamas alarga, / y leños muy hendidos y áridos ramajes del techo / baj6, y los cort6 en trozos y los arrim6 a un parvo caldero (*ib.*, 641-645). Preparado así el albergue pobre y generoso, y habiendo dispuesto los asientos y el fuego para los huéspedes que ignora que

INTRODUCCIÓN

son divinos, se pone a cocinarles la comida, mientras ellos y Filemón "con pláticas... las intermedias horas engañan / y que se sienta la demora prohíben" (*ib.*, 651-652). Después que los dioses descansaron sus miembros en agua tibia, sus huéspedes "sacuden un colchón de muelle ulva del río, / puesto sobre un lecho con armazón y patas de sauce; / velan éste con vestes que no, sino en tiempo festivo, / acostumbraban tender; mas era también vil y vieja / esta veste, no inapropiada para un lecho de sauce" (*ib.*, 655-659).

Y viene un pormenor cómico, revelador a la vez de la miseria material y de la diligente materia espiritual de la casa; pues "ceñida y tremente, una mesa / pone la anciana; mas no igual era el tercio pie de la mesa; / un tiesto lo hizo igual; después que él, puesto abajo, el declive / suprimió, la nivelada mesa limpiaron mentas verdeantes" (*ib.*, 660-663). En seguida, la enumeración de las viandas servidas: aceitunas, y cornejos conservados en salmuera, y endibias y rábanos y queso, y huevos cocidos bajo la ceniza; todas en trastos de barro; y también es de barro la cratera en que el vino se sirve, y el vino es nuevo, y para beberlo se ofrecen vasos de madera de haya untados de cera; y hay los manjares calientes, y luego nueces, higos secos, dátiles, ciruelas, manzanas, y uvas que rodean la miel de un panal. Pero la rústica comida no fue lo mejor que recibieron Júpiter y su hijo: "sobre todo, los rostros / buenos vinieron, y la voluntad no inerte ni pobre" (*ib.*, 677-678).

Conmovidos los dioses comienzan a dar señas de su naturaleza, y ante el asombro de los humanos obran pequeños milagros: la cratera, en cuanto se vacía, vuelve a colmarse de suyo con vinos que por sí se reproducen. Baucis y Filemón se atemorizan entonces, y piden perdón por la pobreza de cuanto a huéspedes tan poderosos han ofrecido, y el temor y la humildad los llevan a una acción cuyo relato mueve a risa en su ternura, y cuyo desarrollo da lugar a que los dioses se muestren en lo que son. Pues los vie-

jos, queriendo enriquecer la mesa que ofrecen, piensan en lo mejor que tienen, y quieren darlo: "Un ganso único había, custodia de la mínima villa, / que los dueños disponíanse a inmolar por los dioses sus huéspedes; / célere por su pluma, a los tardos por la edad, él fatiga / y elude largo tiempo, y que había al fin, pareció, hacia los mismos / dioses huido" (*ib.*, 684-688); al ver lo cual, Júpiter y Mercurio decidieron dar a conocer su índole divina, disponiendo a la vez premiar a los piadosos que les dieron hospitalidad y castigar a los impíos que se la negaron. Cuando vieron que el ganso se les acercaba huyendo, "que fuera muerto, los supernos vetaron, / y: 'Dioses somos, y expiará la impía vecindad, merecidas, / sus penas —dijeron—; ser, a vosotros, inmunes / de este mal, será dado; sólo abandonad vuestros techos / y acompañad nuestros pasos, e id a lo alto del monte / a la vez'" (*ib.*, 688-693).

Ahora, ya en la cima a donde se llegaron junto con los dioses por amonestación de éstos, Filemón y Baucis van a ser testigos de una metamorfosis que, en el fondo de su significado, va a preparar sin que lo sepan la suya más tardía, proporcionándole modelo y pretexto. Porque "sólo distaban de lo sumo cuanto puede ir la saeta / una vez enviada; volvieron los ojos, e inmersos / ven en un pantano a los otros; sólo sus techos quedaban; / y mientras eso admiran, mientras lloran de los suyos los hados —y obsérvese aquí la delicadeza de Ovidio al poner en evidencia que los piadosos, antes de alegrarse de su propia salvación, se conduelen de la perdición de los otros—; mientras lloran de los suyos los hados, / aquella vieja choza, incluso para dos dueños parva, / en templo se convierte; columnas sustituyeron las horcas; / amarillean las pajas, y dorados los techos parecen, / y cinceladas las puertas, y el suelo cubierto de mármol" (*ib.*, 695-702).

Efectuada la mutación de la forma de piedad de la choza, al cuerpo que más le correspondía por naturaleza y por destino, "allí el Saturnio tales cosas soltó con plácida boca: / 'Decid, justo

INTRODUCCIÓN

anciano y mujer del cónyuge justo / digna, lo que queráis'” (*ib.*, 703-705). Y entonces ha de manifestarse de ‘nuevo y plenamente la esencia de Filemón y Baucis, toda piadoso y devoto amor; pues a la hora en que ellos, tan pobres, estaban autorizados por el sumo dios a solicitar la riqueza, no encuentran otra mayor que la de amarse entre sí de manera permanente, y poder venerar a los dioses con ese amor. Después de consultar con su esposa, habló Filemón: “Ser sacerdotes y conservar vuestros templos / pedimos, y, pues que concordes pasamos los años, / nos lleve a los dos la misma hora; de mi cónyuge nunca / vea las hogueras, ni deba ser sepultado por ella” (*ib.*, 707-710).

Ante semejante muestra de conciencia y grandeza, los dioses asintieron; así, “fueron tutelas del templo, / mientras la vida se les dio” (*ib.*, 711-712). Pero amor y piedad unidos, no podían consumirse a una con aquellos cuerpos débiles y gastados, y piedad y amor obtuvieron de los dioses la facultad de mudarse a otro cuerpo. Y viene por eso el momento lleno de gloria de la metamorfosis de Filemón y Baucis, toda traspasada de paz e incommovible gracia: “Por años y edad quebrantados, / como ante las sacras aras tuviéranse acaso, y narraran / los casos del lugar, Baucis a Filemón echar frondas, / el muy anciano Filemón miró echar frondas a Baucis. / Y ya sobre los gemelos rostros creciendo el follaje, / mutuos, mientras fue lícito, devolvíanse dichos, y: ‘Adiós, / oh cónyuge’, a un tiempo dijeron; a un tiempo cubrió las ocultas / bocas, el ramaje” (*ib.*, 712-719).

De este modo, el amor colmado de piedad habitó para siempre el cuerpo gemelo de dos árboles erguidos y juntos a las puertas de un templo, comunicándose entre sí y dando culto a los dioses con plegarias de hojas movidas e incienso de flores y frutos. Y el episodio termina cuando alguien sigue la narración diciendo cómo, hasta sus días, los árboles enamorados duraban, y afirma que “los vecinos troncos de cuerpo gemelo” (*ib.*, 720) le fueron mostrados. Y concluye: “Ciertamente, vi que pendían / guirnaldas

INTRODUCCIÓN

sobre las ramas, y dije, poniendo recientes: / 'Sean dioses de dioses cuidado, y sean, los que honraron, honrados' " (*ib.*, 722-724).

CEIX Y ALCIONE

En el siguiente caso de mutación de la forma del amor, se trata de un amor legítimo y a cierta hora desgraciado. Aquí la mutación parece incluso poder prescindir de la intervención de los dioses, y es tan sólo el amor mismo —fuerza que alcanza carácter divino— quien la obliga y la consigue por su propio impulso irrevocable, y conquista con ella la unión a través del dolor y el sufrimiento que, pese a su desventurado poderío, pasan a ser meros elementos accidentales.

Ceix y Alcione forman un matrimonio feliz, confirmado por el mutuo amor; hijo del Lucero, el uno; hija de Eolo la otra, aumentan su felicidad con el origen divino. En la ocasión que da motivo al episodio narrado por Ovidio, Ceix se ve impelido a ir a consultar los oráculos de Apolo en Claros, ya que los de Delfos, por circunstancias que no vienen al caso, le son inaccesibles.

Cuando informa a su esposa del proyecto que ha hecho en su mente, Alcione desfallece de temor, y se duele por la ausencia futura, y trata de impedirle que se marche, y le habla de su amor y de los riesgos del camino, que ella conoce bien por ser hija del rey de los vientos. Y llorando: "¿Qué culpa mía tu mente, carísimo —dijo—, / cambió?: Dónde está el cuidado primero que de mí haber solía? / ¿Ya puedes, Alcione abandonada, distar descuidado? / ¿Ya larga vía te place? ¿Te soy más cara, ya, ausente?" (*Met.*, XI, 421-424); y después de haber juzgado, lo que ella sabe que es injusto, el deseo que de partir tiene su esposo como disminución de su amor, recuerda con él los peligros a que va exponerse, y lo disuade de confiar en que es yerno de Eolo y de pensar que por

eso estará salvo, y en seguida le pide que, si insiste en correrlos, le consienta afrontar junto con él los peligros.

Ceix se conmueve por las palabras de Alcione, e igualmente enamorado de ella, y por eso mismo renuente a exponerla a los riesgos que él tendrá que desafiar, termina por consolarla ofreciéndole que su ausencia no durará más de dos meses. Parte por fin, y Alcione en la playa levanta los ojos y lo ve que le hace señales desde la popa que se aleja; cuando ya no lo distingue, mira, a lo menos, la nave, hasta que la más alta vela desaparece en el horizonte. "Cuando ni las velas ve, busca ansiosa su lecho vacío / y se pone en la cama; le renuevan el lecho y el sitio / a Alcione las lágrimas, y le avisan qué parte está ausente" (*ib.*, 471-473).

Mientras la esposa mide en el lecho deshabitado el espacio de la soledad, navega ya el esposo. Cuando media ya su camino, lo asalta una tempestad, cuya descripción, dado que no se relaciona con el objeto que ahora persigo, pasaré por alto en aquellas partes donde no se halla presente el amor como sujeto visible.

Se mezclan, pues, el mar, el viento y la noche, y los navegantes aterrados lloran, gritan, se pasman, envidian a los que han muerto en tierra, invocan en vano a los dioses, alzan los brazos al no visible cielo, recuerdan a los familiares perdidos, la casa abandonada. Entre tal hervor de desesperación, "Alcione a Ceix conmueve; de Ceix en la boca, / ninguna está, sino Alcione; y aunque a esta sola desea, / goza, empero, que diste; aun querría de la patria a las playas / volverse a ver, y a su casa tornar las supremas miradas; / mas dónde esté, no sabe" (*ib.*, 544-548).

Ahora avanzan hacia su vértice las potencias de la tormenta; la nave es deshecha y quebrantada; sus restos miserables sobrenadan entre la sombra y la espuma. "Ceix, él mismo, en la mano con que los cetros solía, / tiene fragmentos del navío... / ...mas del nadante en la boca, la cónyuge / Alcione abundantísima está; la recuerda y la nombra; / que ante los ojos de ella empuja sus cuerpos las olas / desea, y, exánime, sepultado sea por manos ami-

gas. / Mientras nada, cuantas veces lo deja hablar la ola, a la ausente / Alcione nombra, y a las mismas ondas la dice muy bajo" (*ib.*, 560-567).

Y viene la hora de la muerte: "Veñ que sobre la mitad de las olas, negro arco de aguas / se quiebra, y con la onda rota cubrió la hundida cabeza" (*ib.*, 568-569).

Aniquilada la vida en el cuerpo humano de Ceix, los ojos del narrador se vuelven a la figura de Alcione. Ella, entre tanto, se apresura a disponer las ropas que usará el marido y las que ella misma se pondrá a su regreso, y cuenta las noches de la ausencia, y ruega a los dioses, a Juno en especial, la salvación del que había muerto ya. Allí la diosa, sin poder sufrir más las plegarias que manchaban sus santuarios, llamó a su mensajera: "Iris —dijo— fidelísima, de mi voz, mensajera, / velozmente el soporífero atrio del Sueño visita, / y manda que, bajo la imagen de Ceix extinto, le envíe / sueños a Alcione, que los verdaderos casos le narren" (*ib.*, 585-588); cumple Iris el mandato, y el Sueño lo obedece mandando a su hijo Morfeo que se llegue hasta Alcione. Junto al lecho de ésta, tomada la figura de Ceix mojada de mar y de lágrimas, Morfeo se detiene y dice: "¿Reconoces a Ceix, misérrima cónyuge? / ¿O mi faz se mudó con la muerte? Mira, conocerás / y, por tu cónyuge, la sombra encontrarás de tu cónyuge. / Nada de ayuda, Alcione, trajeron a nosotros tus votos; / caímos; no quieras que yo me prometa a ti falsamente. / En el Egeo mar, sorprendió a la nave el nublado / Austro y la deshizo... / y nuestras bocas que clamaban en vano tu nombre / colmaron las olas. Esto no te lo anuncia un dudoso / mensajero; no oyes eso de vagos rumores; / yo mismo, náufrago, te hago saber, presente, mis hados. / Surge, ea, da lágrimas y viste ropas de luto, / y no sin llorarme a los Tártaros inanes envíame" (*ib.*, 658-670).

Al oír esta voz, "gime Alcione lagrimando, y mueve los brazos / en el sueño, y, buscando el cuerpo, las auras abraza, / y exclama: 'Espera, ¿a dónde te llevas? Iremos a una'" (*ib.*, 674-676). Des-

pierta y anhelante por la imagen del esposo y el grito de su propia voz, la viuda ve llegar a sus criados que acuden con luces, y a su nodriza que pregunta lo que sucede: "Ninguna es Alcione —habla—; ninguna es; juntamente / con su Ceix cayó; quitad las consolantes palabras: / náufrago pereció; lo vi y reconocílo, y las manos / a él que se apartaba tendí, retenerlo anhelando" (*ib.*, 684-687). Y para probar a su nodriza la verdad de cuanto dice, describe el modo como lo miró, y todavía, en el lugar donde soñó que se erguía, pretende, despierta, que se hayan conservado huellas de su presencia. Nada encuentra.

Con todo, se dirige al esposo, como si estuviera segura de que la escucha: "Esto era, esto, lo que con ánimo adivinante temía, / y que, huyéndome, los vientos no siguieras, rogaba" (*ib.*, 694-695), comienza en su dolor; y el recuerdo y el deseo la hacen proseguir: "Mas querría que por cierto, ya que a perecer te marchabas, / me hubieras llevado también; contigo, muy útil me habría sido ir; pues nada del tiempo de mi vida no juntamente / habría llevado, ni hubiera sido dividida la muerte" (*ib.*, 696-699). Y se mira viuda y sola, y hablando a su amado, habla también para sí misma: "Hoy perecí ausente; también me arrojan ausente a las olas, / y sin mí, el ponto me tiene. Más cruel que el piélago mismo / la mente me sea, si en llevar largamente la vida / me esfuerzo, y por sobrevivir a dolor tan grande, combato; / mas no combatiré ni te abandonaré, miserando, / y hoy al menos vendré a ti, compañera, y en mi sepulcro, / si no la urna, empero la letra nos junte" (*ib.*, 700-706). El dolor hace callar las palabras y despierta los gemidos. Pasa ella así el resto de la noche, y al alba retorna al lugar donde había visto por última vez al esposo que se iba. Allí se acuerda, allí piensa en sus besos de despedida, y "mientras en los lugares sus actos marcados recuerda / y mira el mar, observa, distante un espacio, en la líquida / agua, no sé qué como un cuerpo" (*ib.*, 714-716).

Observa, pues, Alcione, algo como un cuerpo que flota en las

olas; al principio, la distancia hace que sus ojos duden qué sea; pero el mar lo aproxima, y les da la certeza de que es un cadáver humano.

Y ahora hay en la narración dos movimientos convergentes: por una parte, el cuerpo flotante va acercándose a la costa; por otra, el pensamiento y el sentido de Alcione se alejan hacia las olas, para alcanzarlo. Y ella comprende al verlo ya, que es un naufrago, y se conmueve, aún sin saber de qué naufrago se trata.

“¡Ay, mísero —dijo—, / quienquier seas, y tu esposa, si tienes!” (*ib.*, 721-722), identificándose de esta manera, sin caer en la cuenta de que lo hace, con la esposa del muerto aquel, al cual todavía no llega a conocer. Pero “por las olas traído, el cuerpo se hace más próximo; mientras más ella lo observa, / tanto menos y menos tiene de mente, y ya a la inmediata / tierra arrimado, aquello que reconocer, ya, podía, / contempla: era su cónyuge” (*ib.*, 721-725). Y aquí todo se mezcla dentro de ella: amor, sufrimiento, desesperación, deseo; y todo eso, mezclado, la mueve inconteniblemente hacia lo solo que del esposo permanece.

“‘¡Él es!’ —exclama—, y a una / rostros, cabello, veste lacera, y tendiendo tremantes / a Ceix las manos: ‘¿Así, oh carísimo cónyuge; / así miserando, a mí vuelves?’ —dice—” (*ib.*, 725-728).

Ahora Ovidio, como para aminorar la tensión interna que ha creado, se vuelve a las cosas del exterior, y describe un dique elevado junto a la costa, desde cuya altura podía verse mejor el cadáver de Ceix. Y Alcione, impulsada por su esencia de amante, por su forma que es el amor, va a dar a ésta un cuerpo más apto que el de mujer. Pues ve el dique, y en el anhelo de unirse a su esposo, “salta allí; y admirable fue que hubiera podido: volaba, / y batiendo el aire leve con alas hace poco nacidas, / alada miserable, el haz de las ondas rozaba; / y mientras vuela... / sus bocas crepitantes dieron con tenue pico un sonido” (*ib.*, 731-735). Así pues, en alas nuevas, el esperanzado amor de Alcione se dirige a su objeto. “Pero cuando tocó el cuerpo mudo y sin sangre, / abrazando los

INTRODUCCIÓN

dilectos miembros con sus alas recientes, / en vano con el duro pico le dio frígidos besos" (*ib.*, 736-738).

Aquí, con la escalofriante visión del ave marina picoteando el rostro del muerto, va a dar comienzo la mutación de la forma de éste. Porque Ceix sintió en la muerte los besos de la esposa, y la compasión de los dioses lo mudó también en ave.

Y se establece que el amor era lo que los constituía a ambos, porque "a los mismos hados sujeto / allí también duró su amor, y no fue disuelto en las aves / el pacto conyugal; se juntan y padres se hacen, / y en el tiempo invernal durante siete plácidos días, / incubaba Alcione en la llanura del mar pendientes sus nidos" (*ib.*, 742-746).

La definitividad unitiva del amor, forma esencial de los trasmutados, halla en sus nuevos cuerpos el asentimiento de la naturaleza. Durante siete días que son como una isla de paz en el tiempo tempestuoso, "yace... la onda del mar; los vientos custodia y aparta / de la salida, Eolo, y presta la llanura a sus nietos" (*ib.*, 747-748).

PÍRAMO Y TISBE

La última historia donde el amor, forma de los personajes que en ella aparecen, se muda a cuerpos nuevos para asegurar su unión inquebrantable, es la de dos adolescentes: "Píramo y Tisbe, el más bello de los jóvenes, uno; / la otra, la preferida de las niñas que tuvo el oriente, / contiguas tuvieron sus casas, donde se dice que la alta / urbe con ladrillos cocidos había ceñido Semíramis" (*Met.*, IV, 55-59). Esa vecindad dio pretexto a la cercanía de los jóvenes, y la cercanía lo dio naturalmente al amor; éste se hubiera realizado mediante el matrimonio, si no lo hubieran prohibido los padres de ambos. Pero si pudieron vedarles las bodas, no tuvieron el poder de suprimir la pasión que en ellos ardía, y que aumentó por el mismo hecho de darse a escondidas.

Ahora bien: en la pared medianera de sus casas, desde la época

INTRODUCCIÓN

donde fue levantada, había una grieta que para todos pasó inadvertida, menos para ellos que, obligados a amarse a hurto, la usaron para hablarse cuando nadie podía escucharlos; así, a falta de un contacto más íntimo, a lo menos podían saber que no estaban solos. Pero llegó un momento en que eso dejó de serles bastante y decidieron salir a encontrarse durante la siguiente noche, burlando la vigilancia a que los tenían sujetos. El lugar que para su encuentro fijaron, estaba en la vecindad de una fuente y una morera, a la sazón cargada de frutos del color de la nieve. Porque de tal color, y éste es uno de los elementos fundamentales de la historia, eran entonces las moras.

A la hora convenida sale a escondidas Tisbe, engañando a sus guardias, y va a sentarse a esperar bajo el árbol que habían acordado que les sería señal y protección. Y sucede que una leona sedienta, sangrientas todavía las fauces por la matanza que cometiera en el rebaño, llega a beber a la fuente próxima. Atemorizada, Tisbe huye corriendo a esconderse de la vista de la fiera, y se introduce en una gruta; pero, al correr, deja caer por accidente los velos que la cubrían. Depuesta su sed, la leona se retira hacia las selvas, y al azar halla a su paso los velos abandonados por la muchacha, y como en juego los desgarrar y deja manchados de la sangre de sus víctimas recientes.

Por su parte, Píramo, que había salido más tarde que su amada, no la encuentra en el lugar convenido; ve, en cambio, las huellas de la fiera y los velos de Tisbe rotos y ensangrentados. Piensa que ésta ha muerto, y se lamenta y se juzga culpable por su tardanza y su imprudencia, y resuelve morir él también.

Recoge los velos manchados, camina con ellos hacia el árbol bajo el cual habían pactado su encuentro, y allí toma su espada y se la clava en los ijares; "y no hay demora: la sacó de la hirviente herida, muriendo, / y yació boca arriba en el suelo; brinca alto la sangre... / Con el rocío de la matanza, los frutos arbóreos en negra / faz se vuelven, y la raíz, humedecida de sangre, / tiñe de purpúreo

color las moras pendientes" (*ib.*, 120-127). De esta manera la mutación comienza a tener lugar; pues la sangre, vehículo de la forma amorosa, al ser derramada por la prisa irreflexiva de la humana pasión, va a transmigrar con su color a los frutos hasta allí pálidos.

Viene ahora el caso de la enamorada: en cuanto descansó del miedo, tímida todavía, regresa al lugar de la cita, y sus ojos y su alma buscan a Píramo, y piensa en contarle los peligros a que estuvo expuesta. Llega al lugar, y mira el árbol y lo desconoce por el color de los frutos. En ese punto, advierte en el suelo el cuerpo todavía viviente del amante; se estremece, se golpea los brazos, esparce sus cabellos, mezcla lágrimas con la sangre que las llagas dejan salir, besa el rostro moribundo: "Píramo —clamó—, ¿te me ha quitado qué caso? / Píramo, responde; a ti tu carísima Tisbe / te nombra; óyeme, y levanta los rostros yacentes" (*ib.*, 142-144). Él, ya a medias dentro de la muerte, sale de ella un instante al sonido único que de allí podía revocarlo: el nombre de la que ama. Pero en seguida de ese último signo entrega su cuerpo a la posesión definitiva. Pues "al nombre de Tisbe, los ojos por la muerte agravados / Píramo levantó, y volvió, habiéndola visto, a cerrarlos" (*ib.*, 145-146).

Tisbe, entonces, adivinando la causa y el modo de su muerte, decide morir también, para no separarse de él, y hace antes una súplica a sus padres y al árbol que allí los cubre; la súplica de que les concedan, ya extintos, la unión que se les negó mientras vivían; a aquéllos, pide que los junten en un mismo sepulcro; ruega a éste: "Más tú, árbol, que con ramas el miserable cuerpo de uno / cubres ahora, el de dos habrás de cubrir en seguida, / señas retén de la matanza, y oscuros y aptos a lutos / ten siempre los frutos, monumentos del crúor gemelo" (*ib.*, 158-161). El amor da a sus preces la certeza del cumplimiento.

Empuña Tisbe en su mano la espada tibia todavía de las entrañas de Píramo, y la obliga a meterse en las suyas. "Sus votos, empero,

a dioses tocaron, a padres tocaron; / pues, cuando maduro, el color en el fruto es negruzco, / y lo que sobrevive a los rogos, en una urna descansa" (*ib.*, 164-166).

La propia actitud de los dioses, su prontitud en atender a las plegarias de Tisbe en relación consigo misma y con Píramo, deja entender que ellos juzgaban piadosa la conducta de los amantes, y purificada por el amor. Tanto ella como él, murieron porque cada uno pensó que era culpable causa de la muerte del otro.

Ahora bien: el amor, que dio ocasión a la muerte de ambos, fue también el poder que, uniéndolos, los vivificó para siempre, conservándose como su esencia perpetua. Pues no sólo la parte de sus cuerpos que resistió al fuego pudo yacer en el lecho de una misma urna, sino que el amor, y esto es lo en verdad significativo, mudándose a un cuerpo distinto, se unificó, unificando a los amantes; el amor de éstos, confundido indisolublemente en uno solo, encontró, al mudarse a un cuerpo nuevo, un lecho nupcial interminable y aprobado por todos. Porque la sangre de los dos se mezcló para la eternidad dentro de un fruto donde madura su permanente dulzor.

Conclusión

El amor, siendo la fuerza primera donde se apoya el crecimiento ordenado del universo, busca en última instancia la realización de las cosas y de sí mismo.

Aun en el caso de que los humanos lo entorpezcan, le den apariencia de culpable, lo conciban, faltando a la piedad, en circunstancias ilegítimas, mantiene su pureza y acaba por manifestarla en plenitud.

Así ocurre en el caso de Biblis, forma cumplida en el cuerpo de una fuente que brota sin tregua, o en el de Mirra, que en el cuerpo de un árbol se esparce en calor y transparencia y aromas; incluso cuando los cuerpos humanos lo hacen enfermo e imposible, puede el amor alcanzar la salud y la íntegra factibilidad, si quien lo siente

INTRODUCCIÓN

no olvida los límites de sus propias fuerzas y los reconoce en su veneración a los dioses, fruto del conocimiento de sí mismo: de ese modo se advierte en Ifis, mudada su forma de mujer a cuerpo de hombre para obtener la unión cabal.

Por último, y naturalmente, el amor, cuando es legítimo en sí pero no puede lograr su perpetua consumación en cuerpos humanos, aun cuando los que lo disfrutan o sufren sean piadosos, pretende su realización unitiva en cuerpos más adecuados: es la situación de Filemón y Baucis mudados a la serenidad eterna de árboles gemelos a las puertas de un templo; la de Alcione y Ceix que gozan de su unión en comunión con la naturaleza, y la de Píramo y Tisbe, cuya sangre doble, vehículo de la forma del amor, se unifica para siempre en el recinto oscuro de un fruto que la encierra y la preserva.

II

DESCRIPCIÓN

Libro primero

La mutación de las formas a nuevos cuerpos se propone al comienzo del poema como el asunto que ha de ser dicho. El poeta pide a los dioses, autores de tal mutación, que lo alienten a crear un poema que se extienda desde el origen del mundo y llegue hasta los días en que vive (1-4).

En el principio existía sólo el caos, mole informe donde se mezclaban los elementos. No había sol ni luna ni aire ni tierra ni mar; sin esencia durable, todo estorbaba a todo, y luchaban mezclados lo frío y lo caliente, lo mojado y lo seco, lo grave y lo leve (5-20). El dios y, mejorándose, la naturaleza, dirimieron esa lucha, pues separaron el cielo, la tierra y el mar, y, en el cielo, el aire puro y sutil del espeso y grosero, próximo a la tierra. Así se estableció la paz, dando a cada cosa su sitio; se elevó el fuego del cielo hasta lo más alto; inmediatamente bajo él, quedó el aire, y más abajo, la tierra densa; por último, las aguas circundaron la solidez terrestre (21-30). En seguida, el dios, quienquier que haya sido, redondeó la tierra, vertió en ella las aguas y ordenó que éstas fueran movidas por los vientos y que cercaran las costas; hizo fuentes, estanques y lagos y, entre inclinadas márgenes, ríos que se hundieran en la tierra o desembocaran en el mar, y en la tierra estableció campos, valles, selvas y montañas (31-44).

Y así como el cielo quedó dividido en cinco zonas, la central más cálida que las otras, tuvo la tierra cinco regiones que corresponden a aquéllas: una central, inhabitable por el calor; dos extremas, cubiertas de nieve, y dos intermedias templadas; sobre tales

INTRODUCCIÓN

regiones domina el aire, que es tanto más pesado que el fuego cuanto el agua lo es que él, y la tierra que el agua; en el aire se situaron nieblas, nubes, rayos y vientos; pero el creador del mundo no consintió que estos últimos tuvieran todo el espacio, sino que dio a cada uno su dominio particular: al Euro, el oriente; el poniente, al Céfiro; al Bóreas, el norte, y el sur, al Austro. Sobre los vientos se situó el éter, claro y sin peso (45-68).

Los astros aparecieron en el cielo, y las bestias en la tierra, el aire y el agua. Faltaba, con todo, una criatura que pudiera dominar a las otras, y el hombre fue creado: Prometeo lo hizo de agua y tierra, modelándolo a imagen de los dioses; en tanto que la cabeza de las bestias se inclina hacia tierra, la del hombre se alza para mirar a lo alto (69-88).

Entonces comenzó la edad de oro, donde regían espontáneamente la fe y la rectitud, y no había castigo ni temor; sin leyes ni jueces, todos estaban tranquilos y salvos. No existían naves ni viajes, ni las ciudades se protegían con fosas, y no había armas ni instrumentos que llamaran al combate. La gente despreocupada se dedicaba al ocio, y se alimentaba de los frutos que la tierra daba de suyo. El aire era suave y tibio en eterna primavera, y los campos se poblaban de espigas y corrían ríos de leche y de néctar, mientras la miel goteaba de las encinas (88-112).

Pero cuando Saturno fue sustituido por Júpiter, advino la edad de plata, que, aunque mejor que la de bronce, era inferior a la de oro. Júpiter redujo el espacio de la primavera, y dividió el año en cuatro estaciones. Entonces hubo en la tierra calor y frío insufribles a la intemperie, y los hombres tuvieron que refugiarse en casas, rudimentarias al principio, y que labrar la tierra para lograr su alimento. Vino luego la edad de bronce, que aun cuando dada a las armas, todavía no era criminal, y, por último, llegó la de hierro, en la cual aparecieron todos los crímenes. Se alejaron el pudor, la verdad y la fe, que fueron sustituidos por la mentira, la fuerza y la ambición; construyéronse naves para cruzar el mar,

INTRODUCCIÓN

y se dividió la tierra, antes propiedad común; de la tierra no sólo se pidieron los alimentos, sino las riquezas profundas que incitan al mal. Y el hierro y la ambición del oro dieron nacimiento a las guerras y a la rapiña, y nadie estuvo ya a salvo de nadie. Vencida la piedad, de las tierras empapadas de sangre huyó la Justicia (113-150).

Y no sólo la tierra y los hombres sufrieron esas calamidades; también en el mundo divino, los Gigantes aspiraron al reino, y para subir al cielo amontonaron montañas; pero Júpiter los despeñó con el rayo, y sus cuerpos quedaron bajo la ruina de las montañas fulminadas (151-156). La sangre vertida por los Gigantes dio nacimiento a una estirpe de hombres impíos y violentos y ávidos de matanza (157-162).

Cuando Júpiter vio esto desde el solio celeste, se dolió, y recordando los crímenes de Licaón, se encolerizó y llamó a reunión a los dioses. Éstos obedecieron y por la vía Láctea se dirigieron al palacio real del máximo dios; las divinidades menores se colocaron en lugares aparte de los dioses mayores. El lugar podría calificarse como el equivalente celeste del Palatino (163-176).

En el centro del grupo de los dioses, más alto que todos, se sentó Júpiter, y, con mover la cabeza, hizo que el mundo se conmoviera; en seguida comenzó a hablar, indignado: ni siquiera cuando el cielo fue atacado por los Gigantes, se había preocupado por la tierra tanto como ahora, dijo. Todo lo ha intentado para remediar el mal; pero todo ha sido inútil, y ahora ha decidido destruir a los hombres, que no permiten garantizar siquiera la existencia de los semidioses y dioses campestres que habitan entre ellos. Ni al mismo Júpiter ha querido respetar Licaón (177-198).

Al oír esto, los dioses se enfurecen, y reclaman un castigo para él, y se conmueven como los romanos cuando conocieron el asesinato de César. La piedad de los dioses fue tan grata a Júpiter, cuanto lo es a Augusto la de sus ciudadanos (199-205). Cuando a demanda suya hubieron callado, Júpiter volvió a hablar, y empezó

INTRODUCCIÓN

diciéndoles que Licaón había sido ya castigado, y luego les explicó la forma del castigo: habiendo llegado a su conocimiento la infamia de cuanto ocurría en la tierra, decidió visitarla vestido de imagen humana. Muchos vicios encontró; después de pasar por el Ménalo, el Cileno, el Liceo, llegó a la morada de Licaón, y sin ocultar que era un dios, pidió hospitalidad. Licaón, que fingió concederla, decidió esperar a que Júpiter se hubiera dormido para darle muerte, pero antes sirvió carne humana en la cena a que lo había invitado. En cuanto lo hizo, el dios destruyó con el rayo la morada perversa. Escapa Licaón hacia el campo, y aúlla cuando intenta hablar, y todo él se hace lobo, y conserva vestigios de lo que era: la canicie, la violencia, el fulgor de los ojos, la fiera (205-239). Ahora bien: la casa de Licaón sufrió el justo castigo, pero la maldad sigue reinando en la tierra; por tanto, es necesario destruir a los hombres todos que la fomentan. Los dioses asienten y estimulan la cólera de Júpiter. Con todo eso, lamentan la desaparición del linaje humano, y preguntan cuál será la suerte de la tierra privada de él, y por quién serán venerados ellos. En respuesta, Júpiter les ofrece la creación de una nueva raza de origen milagroso (240-252).

Piensa primero el dios en destruir a los hombres valiéndose del fuego, pero teme que las llamas se extiendan al cielo y lo destruyan, cosa que sabe que alguna vez habrá de ocurrir; guarda, pues, los rayos que había preparado, decide usar el agua para cumplir la destrucción que ha decidido. Encierra en las cavernas de Eolo a todos los vientos, excepto el Noto, y hace que éste vuele y oprima con su mano las nubes, de las cuales se derraman espesas lluvias. Iris también recoge aguas con que alimentar a las nubes lluviosas (253-271). Pero Júpiter airado no se satisface con que el agua se derrumbe desde el cielo, y solicita el auxilio de Neptuno; éste, a su vez, llama a los dioses fluviales y les manda abrumar y destruir la tierra; obedeciéndolo, ellos derraman hacia el mar sus aguas precipitadas (272-282). El mismo Neptuno golpeó la tierra

con el tridente y abrió gruesas vías. Los ríos se desbordan y corren arrastrando en su furia a hombres y bestias y sembrados y selvas y casas y templos, y cubren los techos y las torres que la han resistido. Mar y tierra son ya una sola apariencia, y las aguas carecen de riberas (283-292).

En cuanto a los hombres, tratan de salvarse ocupando alturas o barcas, y navegan sobre sus moradas. Los peces nadan entre los olmos altos, y las anclas se fijan en los prados y las quillas raen los viñedos. Hay focas donde hubo cabras, y las Nereidas ven en sus ondas bosques sagrados, ciudades, mansiones; en tanto, los delfines ocupan las selvas y golpean los troncos agitados. El lobo y las ovejas nadan juntos, y también los leones y los tigres, y no sirven su fuerza al jabalí ni su velocidad al ciervo. Las aves, fatigadas de buscar sitio donde posarse, caen en el mar ilimitado (293-308). Cubiertas también las cumbres, los hombres son arrebatados por las olas, y los que no se ahogan en ellas, sufren la falta de alimento (309-312).

Aonia y el Eta desaparecen bajo el agua súbita, y sólo queda libre el Parnaso de doble cumbre. Llegá allí Deucalión con su esposa, y ambos rinden culto a las ninfas y a los dioses del lugar, y a Temis, que en ese sitio tenía sus oráculos. No hubo seres más justos y piadosos que esos cónyuges (314-323).

Cuando Júpiter vio que sólo ellos quedaban con vida, detuvo las lluvias y mostró las tierras al cielo; a su vez, Neptuno sosiega los mares, y manda a Tritón que sople en su caracola para que haga retroceder las olas y los ríos. Obedece Tritón, y el sonido que produjo aplacó todas las ondas. El mar recupera su costas, y su cauce los ríos, y van descubriéndose las tierras, hasta que, después de un día, se ven las selvas cubiertas de limo, y el mundo es restituido (324-348). Ante esa visión vacía y silenciosa, Deucalión, llorando, dice a Pirra, hermana y esposa suya, que sólo ellos dos quedan de todo el humano linaje, y que siente que incluso ellos están en peligro de morir. Lo solo que lo consuela es saber que

INTRODUCCIÓN

ambos están vivos y se dan compañía. Anhela las artes de Prometeo su padre, para reconstituir a los pueblos modelándolos en barro, y vuelve a reconocer que nadie más que ellos dos, por voluntad de los dioses, permanece con vida (348-366).

Suplican entonces al numen, y piden ser iluminados por sus oráculos. Van, con ese fin, al Cefiso, y se purifican con sus aguas, para poder regresar así al templo de Temis, en cuyas gradas piden prosternados que la diosa les revele la manera de reconstruir a los humanos. Temis, conmovida, accede y les dice que, al salir del templo, después de velarse la cabeza y desceñirse las ropas, arrojen a su espalda los huesos de la magna madre (367-383). Dudan los esposos al querer interpretar el oráculo; por fin, Deucalión entiende que, siendo las piedras los huesos de la tierra, y ésta la magna madre, se les manda que arrojen aquéllas tras sí. Lo hacen, luego de consumir los actos rituales que les había ordenado la diosa, y las piedras, aunque parezca increíble, comenzaron a ablandarse y a tomar forma humana. La carne se hizo de su parte húmeda y terrestre; los huesos, de su parte sólida; la vena quedó con su mismo nombre. De tal modo, de las piedras lanzadas por Deucalión se restauraron los hombres, y las mujeres fueron recreadas de las que arrojó Pirra. Ese origen explica por qué los hombres son linaje duro y paciente de trabajos (384-415).

Por sí misma, la tierra parió las demás criaturas, luego que el sol la calentó mojada, y allí crecieron las semillas de las cosas y, con el tiempo, cobraron apariencias distintas, lo mismo que ocurre cuando el Nilo decrece, y de los campos humedecidos ven los labriegos, al voltear la tierra, surgir muchos animales, unos completos, inacabados otros. La humedad y el calor, al tomar la temperatura conveniente, conciben, y de ellos nace todo (416-433). De esta suerte, cuando la tierra hecha fango fue otra vez calentada por el sol, creó innúmeras especies; unas tomaron apariencias que ya habían existido; otras aparecieron por primera vez. Entre éstas, y sin que la tierra misma lo quisiera, nació la inmensa serpiente

INTRODUCCIÓN

Pitón, grande como un monte y que aterrorizó a los pueblos recién creados (434-440).

Apolo usó contra ella sus armas, que antes habían herido sólo a ciervos y cabras, y aunque hubo de usar casi todos sus dardos, la mató, haciéndola verter su veneno por negras heridas. Para conservar la fama de este hecho instituyó los juegos Pitios, en los cuales los jóvenes competían en el pugilato, la carrera a pie o en carro, y el vencedor era coronado de encina. No existía todavía el laurel, y Febo se ceñía la cabeza con hojas de cualquier árbol (434-451).

Dafne, hija del río Peneo, fue el primer amor de Febo, amor no casual sino ocasionado por la ira de Cupido. En efecto, aquél, ensoberbecido por la muerte de Pitón, se burló de éste cuando lo vio tendiendo el arco, y le dijo que abandonara esas armas y se contentara con mover las antorchas del amor. Cupido, entonces, para vengarse, tomó de su aljaba dos flechas, una de oro, que provoca el amor, y otra de plomo, que lo ahuyenta; con aquélla, hirió a Febo; con ésta, a Dafne, para hacer así que el dios amara sin posibilidad de ser correspondido. La ninfa se consagró a la virgen Diana, y despreció a cuantos la pretendían, desoyendo al hacerlo los consejos de su padre, quien por último accedió a los deseos que de conservarse virgen ella le manifestara. Pero a esos deseos se oponía la gran hermosura de Dafne (452-489).

Arde de amor Febo, y él, cuyos oráculos revelan la verdad a los demás, se engaña esperando que la ninfa le corresponda; admira sus cabellos, sus ojos, sus labios, sus dedos y manos y brazos, y admira todavía más aquello que de ella se le esconde (490-502). Huye Dafne más rápida que el viento, y Febo la sigue rogándole. No es su enemigo, le dice, sino su enamorado; que teme que se hiera al huir, y por eso él va más despacio. Y además, ella debe considerar que no es amada por un montaraz o pastor desaliñado, sino por el dios venerado en Delfos, Claros, Ténedos y Patarea, hijo de Júpiter, revelador de lo que fue, lo que es y lo que será;

INTRODUCCIÓN

inventor, además, de la música y de la medicina. Pero fue herido por una flecha más cierta que las suyas, y ama, y las artes con que a todos beneficia no lo benefician a él mismo (503-524).

No lo escucha más la ninfa, y huye todavía con prisa mayor, y el viento que se le opone, al ceñirle la veste o al descubrirle parte del cuerpo, la hace aún más hermosa. Incitado, el dios aumenta su carrera, de tal modo que ella, fatigada, al sentir que le va a dar alcance, ruega a su padre, cabe cuyas ondas corría, que le cambie la figura, que por hermosa le acarreó el sufrimiento (525-547). En cuanto acaba su ruego, siente que el cuerpo se le entorpece y se le cubre de corteza, que los cabellos se hacen frondas y los brazos se le vuelven en luengas ramas; los pies, hace poco tan veloces, se le convierten en lentas raíces; el rostro se viste de follaje, y de ella persiste no más que el prístino brillo. Aun así, la ama Febo, y toca el tronco y la siente temblar bajo él, y abraza las ramas, y da besos a la corteza: Huye el árbol sus besos (548-556). Entonces el dios, cautivo siempre del amor, le dice que, ya que no pudo hacerla su esposa, la hará su árbol, y que Dafne, mudada al laurel, estará en sus cabellos, en su cítara, en su aljaba, y acompañará en los triunfos a los capitanes romanos, y se erguirá a las puertas del templo de Augusto. Y que, así como la cabeza de Febo es siempre juvenil, será siempre joven el follaje del árbol. Y Dafne asintió a esto, y la copa del laurel se movió como una cabeza que aprueba (557-567).

En los Tempes, amenas regiones de Hemonia, corre el Peneo derramado del Pindo. Sentado él en sus moradas interiores, gobierna a las ondas y las ninfas. Allí se reúnen los ríos de la región, a consolarlo por lo ocurrido a Dafne: el Esperquio, el Enipeo, el Erídano, el Anfiso y el Eas entre otros (568-582).

Falta a esa reunión el Ínaco, que, no sabiendo si su hija lo vive o ha muerto, la llora como perdida. Júpiter la había visto y, prendado de ella, le había propuesto sus amores, invitándola a entrar en la sombra de los bosques. Le huía la ninfa, y había recorrido ya

INTRODUCCIÓN

Lerna y el Lirceo, cuando el dios la detuvo envolviendo en sombras la tierra, y la violó (583-600). Juno, que desde lo alto veía las tierras, extrañada de las sombras que de súbito las cubrían, y conociendo las inclinaciones eróticas de su esposo, lo buscó a su lado, y al no hallarlo supo de seguro que la engañaba. Bajó entonces del cielo y ahuyentó las sombras provocadas por Júpiter, quien, para disimular su adulterio, convirtió a Ío en vaca (601-611). Allí la diosa, como si no supiera quién era esa vaca, la admiró y la pidió como regalo, y el esposo adúltero, para ocultar su engaño, accedió a su petición; toma Juno a Ío, y la pone bajo la vigilancia de Argos, hijo de Aréstor (612-624).

Este Argos tenía cien ojos alrededor de la cabeza, de los cuales solamente dos dormían a la vez; los noventa y ocho restantes, viendo en todas direcciones, vigilaban sin tregua; de este modo, veía a Ío continuamente, aunque estuviera de espaldas a ella. De día, la dejaba pacer; de noche la encerraba, encadenándola del cuello. Ella, infeliz, se alimentaba de hierbas y bebía aguas lodosas y dormía en la tierra, y carecía de manos que alzar suplicante, y, al querer hablar, se atemorizaba de sus propios mugidos. Alguna vez llegó a las orillas del Ínaco su padre, donde antes solía jugar, y huyó de la imagen que la corriente le devolvía (625-641). Aunque Ínaco y las náyades ignoran que es ella, los sigue, y deja que la acaricien. En una ocasión en que su padre le ofrecía hierbas en la mano, ella, no pudiendo hablar, escribió en el polvo con la pesuña la historia de su mutación. Se duele Ínaco de tanta desgracia, y desea no ser dios para poder morir; Argos, que los mira, separa violentamente a la hija y al padre, y, sentado en una cima, mira hacia todas partes (642-667).

Incapaz al fin de soportar las desventuras de Ío, llama Júpiter a su hijo Mercurio, y le manda que dé muerte al guardián implacable. Toma Mercurio los talares, el caduceo y el píleo con alas, y baja a la tierra, donde se quita las prendas aladas y, como pastor, guía con el caduceo un rebaño de cabras, y canta acompañándose

INTRODUCCIÓN

de la zampoña. Seducido Argos por la música, invita al dios a sentarse con él a la sombra; accede Mercurio, cuya intención es adormecerlo con los dulces sonos que produce. Somnoliento ya, Argos pregunta quién y por qué había inventado la zampoña (668-688). Mercurio comienza a narrar la historia según la cual Siringa, ninfa célebre en los montes de Arcadia, había evitado los contactos viriles y seguido las costumbres de la virgen Diana, con quien, salvo por la materia del arco que usaban, hubiera podido ser confundida. Una vez que Pan la miró, le dijo... Hasta aquí cuenta Mercurio, dejando en silencio cómo la ninfa huyó hasta llegar a las riberas del Ladón, cuya corriente no podía cruzar; entonces había suplicado a las ninfas del río que cambiaran su cuerpo, y ellas la habían convertido en cañas, que fue lo que Pan tocó al alcanzarla. Pero cuando el dios suspiró, las cañas movidas por el viento dieron un sonido quejumbroso y dulce, oyendo el cual Pan decidió comunicarse siempre así con la ninfa, y reunió con cera fragmentos de caña de diversos tamaños, creando, así, el instrumento musical que conserva el nombre de la ninfa bienamada (689-712).

Esto no fue narrado ya, porque Mercurio advirtió que Argos dormía; hizo entonces más profundo su sueño tocándole los ojos con el caduceo, y luego lo degolló con su espada, y echó a rodar peña abajo la cabeza de cien ojos extintos (713-721). Juno tomó esos ojos, y decoró con ellos la cola del pavo real, ave que le estaba consagrada, y luego, iracunda, llamó a la Erinia para que aterrara a Ío y la hiciera huir por todo el orbe. Así llegó ésta a las márgenes del Nilo, y allí, arrodillada, mugiendo pidió a Júpiter que la libertara de tan injustos males (722-733). El dios abrazó el cuello de su esposa, y suplicó a su vez el perdón para su amante, jurando por la Estigia que ésta ya nunca le habría de causar dolor. Ablandada consintió Juno, e Ío recobró su cuerpo anterior. Ya con él, fue adorada como diosa por los egipcios, y Epafo, el hijo que, según

INTRODUCCIÓN

se cree, tuvo de Júpiter, es adorado en templos vecinos a los suyos (734-750).

Epafo, igual en edad a Faetón, hijo del Sol, no sufriendo el modo como éste se vanagloriaba de su padre, lo injurió poniendo duda en tal paternidad. Acudió entonces quejoso Faetón a Climene su madre, y, tras narrarle lo dicho por Epafo, le suplicó que le confirmara si en verdad era el Sol padre suyo. Se lo juró así Climene, movida por los ruegos de su hijo o por la ira que le produjo la calumnia de Epafo, y le pidió que fuera él mismo a la casa oriental del Sol para confirmarlo y alejar toda duda.

La obedece Faetón, y, dejando atrás Etiopía y la India, se dirige hacia el rumbo por donde su padre aparece (750-779).

Libro segundo

Los primeros versos describen el palacio del Sol: alto, sostenido por altas columnas, luciente de oro y de bronce mezclado con oro, techado de marfil, cerrado por puertas de plata. Y con ser tan rica la materia, lo es menos que el arte con que está trabajada. En él, Vulcano representó la imagen del mundo: el mar, la tierra y el cielo, y en el mar, los dioses y las ninfas que en él moran; en la tierra, los hombres, las ciudades, las selvas, los ríos, con las ninfas y los dioses campestres, y en el cielo, los doce signos del zodiaco (1-18).

Sube el hijo de Climene la cuesta que lleva a la morada de aquel de quien duda ser hijo, y se detiene a cierta distancia de él, pues no es capaz de soportar la cercanía de su fuego. Febo estaba vestido de púrpura, sentado en trono de esmeraldas, y a su derecha y su izquierda, el Día, el Mes, el Año, los Siglos y Las Horas, y las cuatro estaciones del año. Desde ese lugar, vio a su hijo, y le preguntó el motivo de su venida (19-34). Faetón confiesa la duda que lo angustia por no saber de cierto si él es su padre, y le pide que le dé una prueba de que en verdad lo es. Febo asiente y,

INTRODUCCIÓN

jurándolo por la Estigia, le ofrece darle como prueba cualquier cosa que quiera. Faetón, entonces, le ruega que lo deje guiar por un día su carro (35-48).

Al ver lo terrible de esa petición, el padre se arrepiente del juramento hecho, y trata de disuadir a su hijo de que insista en ella. En realidad, conducir ese carro es tarea que supera con mucho las fuerzas humanas de Faetón, ya que ni siquiera los dioses, Júpiter incluido, podrían hacerlo (49-62): la primera parte del camino que el carro ha de recorrer, es difícil, y los caballos tienen que esforzarse para subirla; la intermedia es tan alta, que el mismo Sol se espanta cuando mira hacia abajo; la inclinación de la última hace temer el riesgo de una caída; además, la rotación del cielo en sentido opuesto, puede arrastrar el carro si no es conducido convenientemente (63-75). Por lo demás, no hay que pensar que en ese camino se encuentren bosques y ciudades de dioses y santuarios; todo él está plagado de insidias y feroces criaturas: el Toro, el Sagitario, el León, Escorpión, Cáncer. También hay que tomar en cuenta la dificultad de gobernar los caballos que arrastran el carro, los cuales están siempre prontos a desbocarse. El temor que Febo siente por los peligros a que Faetón quiere exponerse, da muestras claras de que es su padre. Que Faetón solicite cualquier bien existente en cielo, tierra o mar, le será concedido; pero que sea sabio y retire la petición formulada (76-102).

Faetón insiste en su ignorante propósito, y reclama el cumplimiento de la promesa recibida, y el padre no tiene más que llevarlo a su carro, don de Vulcano; carro que tenía eje, timón y llantas de oro, rayos de plata, yugos incrustados de crisólitos y gemas. Mientras Faetón, osado, lo admira, la Aurora abre las puertas del oriente; se van las estrellas y el Lucero. Allí, manda el Sol que las Horas unzan los caballos, y ellas los sacan, hartos de ambrosía, de sus pesebres, y les ponen los frenos. Protege el padre el rostro de su hijo con sustancias que resguardan del fuego, y, luego de ponerle su corona de rayos, le habla suspirando (103-125).

INTRODUCCIÓN

Estos consejos le dio: que no usara el látigo sino las riendas, ya que los caballos debían ser contenidos y no aguijados; que siguiera en su curso una línea diagonal, contenida por el límite de las tres zonas centrales del cielo, huyendo de los polos austral y boreal, y que fuera a una altura intermedia; además, Faetón debería evitar desviarse a la izquierda o a la derecha.

Habiendo pasado la noche, es necesario que el carro inicie su vuelo. Y todavía el Sol insiste en que su hijo renuncie antes de intentar poner en efecto su capricho (126-149). Desoyendo la súplica paterna, sube al carro. Relinchan fuego los caballos, y golpean con las patas las barreras que los detienen, y en cuanto Tetis los aparta, emprenden un vuelo más veloz que el del viento oriental. Pero perciben la levedad del auriga que intenta regirlos, y sienten que se agita el carro en los aires como si estuviera vacío; abandonan entonces el orden y el camino usuales, y corren, sin que Faetón sea poderoso a gobernarlos. Allí, el calor caldeó a las Osas, que quisieron sumergirse en el mar, y a la Serpiente, que al calentarse tomó nuevas iras, y Bootes no huyó, sólo porque se lo impidieron su lentitud y el peso de su carreta (150-177).

Cuando Faetón miró hacia la tierra desde lo más alto del cielo, tembló de temor, y se sintió ciego en medio de tanta luz, y se arrepintió de haber pedido y de haber indagado la verdad de su linaje, y se dolió de haber sido atendido, y hubiera querido no ser hijo del Sol, y es como el barco al cual el piloto abandonó al querer de los dioses. Y a veces quisiera devolverse hacia el oriente, y a veces avanzar hacia el punto contrario, y es incapaz de aflojar los frenos y de sostenerlos, y no alcanza siquiera a nombrar a los caballos (178-192).

Ahora se enfrenta a las criaturas monstruosas cuya vista le anunció su padre. Ve al Escorpión vasto como el espacio de dos signos, húmedo de veneno, levantando el aguijón amenazante, y lo invade tan grande terror, que abandona el gobierno de las riendas (193-200).

INTRODUCCIÓN

Se arrojan los caballos por donde su ímpetu los conduce, y ora van a lo más alto, ora bajan hasta el espacio de la tierra, y la Luna ve a los caballos del Sol por debajo de los suyos, y las nubes se incendian, y se incendian las cumbres montañosas, y, de tan reseca, se parte la tierra, y blanquea la hierba y arde el árbol, y la mies da pábulo al fuego. Y como lo pequeño, se destruye lo grande: arden las ciudades, las naciones se van en cenizas, barren las llamas las selvas, y se queman el Atos, el Tauro, el Etmolo, el Ete, el Ida, el Helicón, el Hemo, el Parnaso, el Érix, el Cinto, el Otris, el Rodope, el Mimas, el Dándimo, el Micala, el Citerón y el Cáucaso y el Osa y el Pindo y el Olimpo y los Alpes y el Apenino (201-226). Faetón, en medio de la lumbre inmensa que lo rodea, sufre el calor y la asfixia, y envuelto de humo se ciega, e ignora su lugar y su rumbo, y es víctima del arbitrio de los caballos en vuelo (227-234).

Dicen que entonces se ennegrecieron los etíopes y Libia se hizo desierto; entonces lloraron las ninfas sus fuentes y lagos perdidos, y echaron de menos, Beocia, a Dirce; a Amimone, Argos; Efira, a Pirene (235-240). Tampoco los ríos se salvaron: se evaporaron el Tanais y el Peneo y el Caico y el Ismeno y el Erimanto y el Janto y el Licormas y el Meandro y el Melas y el Eurotas; ardieron el Éufrates y el Orontes, el Termodón, el Ganges, el Fasis, el Híster; hierven el Alfeo y el Esperquio entre sus orillas quemantes, y fluye entre llamas el oro del Tago, y se incendian los cisnes del Caistro. Huyó el Nilo y ocultó su cabeza, dejando secas sus siete salidas, y secos quedaron el Estrimón, el Hebro, el Reno, el Ródano y el Pado y el Tíber que habría de recibir el gobierno de todas las cosas (241-259).

Abierta la tierra, por las grietas entra la luz en los infiernos, y se atemorizan Proserpina y Plutón; el mar se reduce, y en su lugar se descubre un campo de arena, y sobresalen las alturas del fondo, aumentando el número de las Cícladas. Los peces se refugian en lo hondo, y los delfines no se atreven a subir a la superficie;

INTRODUCCIÓN

flotan muertas boca arriba las focas, y Nereo y Doris y las Nereidas se ocultaron en grutas calentadas por el fuego, y Neptuno no pudo alzar los brazos por encima del agua porque se lo impidió el aire flagranté (260-271).

La madre Tierra, en cuyo seno se habían refugiado las aguas del mundo, se sacudió reseca y dolida, y reclamó de Júpiter la muerte por el rayo, en lugar del fuego que la atormentaba. Chamuscada los cabellos, llena de ceniza los ojos y el rostro, preguntó si ése era el precio que había ganado con ser fértil y dócil, y proporcionar alimento a bestias y hombres, e incienso a los dioses. Y si ella mereció tal castigo, siguió preguntando, ¿por qué Neptuno lo recibía también? Y si ni ella ni Neptuno eran dignos de conmiseración, ¿por qué el cielo, el reino mismo de Júpiter, también perecía entre el fuego? Y viendo que Atlas mismo vacilaba bajo el peso del cielo incendiado, concluyó pidiendo al sumo dios que salvara de las llamas lo que del mundo restaba. No siendo poderosa a decir más, ocultó la cabeza en sí misma, en regiones próximas a las infernales (272-303).

Júpiter luego de advertir a los dioses, el Sol entre ellos, que si no auxiliara al mundo éste habría de sucumbir, sube a lo más alto del cielo y desde allí lanza el rayo contra Faetón, y al mismo tiempo lo echa de la vida y del carro, que voló a lo lejos destrozado, impelido por el espanto de los caballos (304-318). Pero Faetón, con los cabellos en llamas, es precipitado a distancia, y, lejos de su patria, el Erídano recibe su cadáver y lava su rostro que humea. Humeante también todavía, las náyades le dan sepultura, y ponen un epitafio donde reconocen la grandeza de su intento. Por su parte el Sol, lastimado por la muerte de su hijo, se ocultó durante un día entero, y su luz fue suplida por la de los incendios, que a lo menos esa utilidad tuvieron (319-332).

Climene, después de hablar en su gran desgracia, se puso a recorrer el mundo buscando los miembros de su hijo; encontró por

INTRODUCCIÓN

fin el sepulcro que dieron a éste las náyades, y leyó allí el nombre querido, y lo humedeció con su llanto y lo tibió con su pecho.

Y lloran también las hermanas de Faetón, lloran noche y día sin cesar, durante cuatro meses lunares, hasta que, queriendo moverse, se sienten entorpecidas por hojas y troncos y raíces, que les nacen en lugar de los cuerpos que hasta allí habían ocupado, y se van convirtiendo en árboles. Ya sólo quedan libres de corteza sus bocas, y llaman a su madre. Atiende ésta el llamado y las besa, y, queriendo salvarlas, quiebra con sus manos las ramas que las cubren: manan sangre las ramas heridas. Piden ellas a la madre que cese en su intento, y sus últimas palabras se apagan bajo la sobreviniente corteza. Las lágrimas filtradas por ellas se vuelven en ámbar que endurece el sol y recibe el río, y es usado por las mujeres latinas (333-366).

Hijo de Esténelo, presencié el prodigio Cigno, emparentado con Faetón por la sangre, pero más todavía por el espíritu. Aquél dejó el gobierno de los ligures y llenó con sus quejas el Erídano y sus márgenes, donde, convertidas en árboles, se erguían las Heliadas; así lo hizo hasta que disminuyó su voz y él se cubrió de plumas; tomó un largo cuello y pies palmeados y alas y pico, y, transformado en cisne, huyó del cielo y de Júpiter; odiando el fuego, habita hasta hoy en estanques y ríos (367-380).

El Sol entre tanto, menoscabado como si sufriera un eclipse, triste y airado, niega al mundo su luz, resentido contra el sumo dios porque, sin tomar en consideración los servicios por él prestados, había fulminado a su hijo. Los dioses todos le suplican que no deje al mundo en tinieblas, y el mismo Júpiter se disculpa por haber enviado el rayo contra Faetón, y agrega amenazas a las disculpas. Cede Febo y reúne sus caballos y los castiga con el látigo como si fueran responsables de aquel que, sin las fuerzas necesarias, pretendió regirlos (381-400).

Júpiter se cerciora de que permanecen firmes los muros del cielo, y ve después las tierras y los trabajos de los hombres; preo-

cupado ante todo por su Arcadia, restituye allí los ríos y el verdor de hierbas y selvas. Mientras lo hace, mira a una virgen nonacrina y se enamora de ella; ésta no se ocupaba en trabajos o cuidados femeniles, sino que, seguidora de Diana de quien era predilecta, tenía por oficio la caza y por deseo la virginidad perpetua (401-416). Poco después del mediodía, penetró ella en el bosque inviolado, y, dejando arco y aljaba, se tendió a descansar en la hierba. Así la vio el dios, fatigada y sin guardián, y suponiendo que Juno lo ignoraría y que si lo supiera el placer adulterino compensaría la cólera conyugal, se acercó a la joven disfrazado con la figura de Diana, y le preguntó en cuáles montes había cazado. Engañada, se levanta la virgen, y creyendo que es Diana quien le habla, la saluda juzgándola superior al mismo Júpiter. Ríe el dios al oírlo, y se le acerca y la besa con besos impropios de una doncella, y la fuerza venciendo la resistencia que le opone. Regresa el dios al cielo, y la ninfa, avergonzada, abandona odiándolo el sitio donde fue forzada (417-440).

Llega en esto Diana al Ménalo después de haber cazado, y en viéndola la llama; la muchacha temió al principio que no se tratara de la diosa sino otra vez de Júpiter; pero viendo a las ninfas que la acompañaban, se tranquilizó y se sumó a su cortejo. Mas, incapaz de disimular su culpa involuntaria, da tales señas de vergüenza que, de no haber sido virgen, Diana las habría advertido en seguida (441-452). Pasados casi nueve meses, habiendo llegado Diana cansada del calor del sol a un lugar ameno donde corría un arroyo, invitó a sus compañeras a bañarse en sus aguas. La nonacrina se ruboriza y se resiste a desnudarse; cuando por fin lo hace, la diosa le mira el vientre y la expulsa de su compañía (453-465).

Juno se había enterado de todo esto, y difirió el castigo de su rival hasta que supo que ésta había dado a luz un niño, Arcas, hijo de Júpiter. Entonces, incapaz de soportar que el adulterio de éste fuera atestiguado por la fertilidad de su rival, decidió privarla de la figura humana que incitó al marido a traicionarla. Tomándola

INTRODUCCIÓN

por el cabello, la derribó al suelo, y, mientras ella le suplicaba, hizo que los brazos se le erizaran de pelos negros y las manos se le encorvaran y armaran de garras y transformaran en patas, y que se le deformara, ampliándose, la boca, y que las palabras se le convirtieran en amenazadores rugidos. Vuelta así en osa, conserva de sí misma su alma, es decir su forma, que la impulsa a gemir y a suplicar al cielo y a considerar que Júpiter es ingrato. Mudada a su nuevo cuerpo, erró junto a su morada y por sus campos, y ella, que había cazado, fue cazada por los perros, y, sin dar en la cuenta de que tenía cuerpo de fiera, huyó también de las fieras (466-495).

En una ocasión, Arcas que casi había cumplido ya quince años, y que no sabía qué había sido de su madre, se encontró, mientras daba caza a las fieras, con ella. La madre se detuvo al verlo, como si lo reconociera, y trató de acercársele; él, temeroso, la rehuyó, y se dispuso a clavarle un dardo en el pecho. Lo impidió Júpiter, y levantando a ambos al cielo, los tornó en constelaciones vecinas (496-507). Irritada Juno cuando supo que su rival refulgía entre los astros, acudió despechada a Océano y a Tetis, dioses marinos cuya alumna había sido, para quejarse del escarnio de que se sentía objeto y de sus poderes despreciados, y pedirles por fin que impidieran para siempre que la constelación en que se había tornado su rival, pudiera bañarse en la pureza del mar. Habiendo obtenido el asentimiento de los dioses, Juno regresó al cielo en el carro tirado por los pavones cuyas plumas había recientemente adornado con los ojos de Argos; tan recientemente como el cuervo había visto cambiado en negro su antes blanco plumaje (508-535).

En efecto, el cuervo había sido en otros tiempos tan blanco como la paloma o el ganso o el cisne; pero su locuacidad lo dañó provocando que se ennegreciera (536-541). Nadie hubo más bella en Hemonia que Coronida de Larisa, y plació a Febo mientras fue casta o pasaron inadvertidas sus infidelidades. Pero el cuervo, ave consagrada a ese dios, se percató de éstas, y se dirigió hacia su

dueño para delatarlas. En su camino encontró a la corneja, quien, enterada de lo que el cuervo pretendía, intentó disuadirlo con el ejemplo de lo que a ella le había ocurrido: alguna vez, Palas había encerrado a Erictonio en una cesta de mimbre, que entregó a las tres hijas de Cécrope con la condición de que no vieran lo que contenía; tras esto, la corneja se había ocultado en un olmo para ver qué conducta observaban. Dos de las hermanas, Pandrosos y Herse, obedecieron el mandato, pero la tercera, Aglauros, abrió la cesta, en cuyo interior halló un niño y una serpiente tendida a su lado. Refirió el ave a la diosa estos hechos, y la diosa le retiró su protección y la postpuso al búho; esto debería a servir de ejemplo a los pájaros para evitar ser indiscretos; además, Palas había buscado a la corneja sin que ésta lo solicitara, y eso podría ser confirmado por la misma diosa (542-568). La corneja había sido antes una princesa, hija de Coroneo, solicitada por pretendientes ilustres. Su hermosura la había perjudicado, pues cierta vez que paseaba por la playa, Neptuno la miró y se incendió de amor por ella, y le suplicó inútilmente que le correspondiera. Viendo que las súplicas eran vanas, el dios comenzó a perseguirla, intentando tenerla por la fuerza. Cansada de huirle, la virgen llamó en su socorro a hombres y dioses, y sólo Palas, virgen ella también, atendió su llamado, y la salvó del ataque de Neptuno mudándola al cuerpo de un ave y tomándola después por compañera. Pero este honor ha terminado, porque ahora lo disfruta Nictimene, quien pasó por análoga mutación por haber cometido el crimen de unirse incestuosamente a su padre. Avergonzada por eso, huye siempre de que la vean, y se oculta en la oscuridad (569-595).

Respondió el cuervo a la corneja despreciando su consejo, y prosiguió su camino, hasta llegar a Febo y denunciar ante él el adulterio realizado por Coronida. Cuando el dios lo oyó, resbaló de su cabeza la corona de laurel, y a la vez se le escaparon el plectro y el ánimo. Henchido de ira, tomó el arco y las flechas, y traspasó con el inevitable dardo el pecho que tan a menudo

había estado junto al suyo. Se derrumba ella muriendo, y sólo tiene la vida bastante para advertir al amante iracundo que lleva un hijo suyo en el vientre (596-611). Febo se arrepiente de su cruel acción, y se odia por haber oído la delación, y odia al ave que la hizo, y odia sus armas y sus manos que las movieron, e intenta en vano salvar a la joven valiéndose de la medicina de la cual es inventor. Dispuesta la hoguera fúnebre, gimió como el ternero lactante que ve sacrificar a su madre, y vertió sobre el cuerpo de la amada perfumes que ella no pudo agradecer ya, y la abrazó, dando a su injusta muerte justos honores. Por último, por librar de las llamas a su hijo nonato, lo extrajo del vientre de la madre y lo dio al Centauro Quirón para que lo criara, y al cuervo, que esperaba que lo premiara por su delación, lo castigó incluyéndolo entre las aves de plumaje negro (612-632).

Quirón recibió gustoso al hijo de Febo, a pesar de la carga que le significaba, y en una ocasión, Ocirroe, hija suya y de la ninfa Cariclo, y que además de las artes paternas gozaba del don profético, declaró el destino del niño anunciándole que habría de llevar la salud al mundo, y que tendría el poder de sanar a los enfermos y de revivir a los muertos; pero que esto lo haría una sola vez, pues al querer repetirlo moriría, para renacer de nuevo en lo que había sido. A la vez, le predijo a Quirón que, sufriendo por el dolor que le daría la sangre de una serpiente, introducida en sus miembros, querría morir a pesar de ser inmortal, y que los dioses se lo concederían (633-654). Todavía le quedaba algo por declarar, pero se lo prohibió la divinidad, haciendo que su forma se mudara a cuerpo de yegua, quitándole la palabra para darle el relincho. Tomó también nombre a partir de su mutación (655-675).

Lloró inútilmente Quirón, y en vano pidió ayuda a Febo; éste no podía contrariar lo dispuesto por Júpiter y, además, por ese entonces cuidaba en Elis como pastor los rebaños de Admeto. Y en tanto que se preocupaba por el amor y se alegraba tocando la zampoña, cuentan que en los campos de Pilos entraron vacas sin

INTRODUCCIÓN

guardián; las robó Mercurio, y las ocultó. Sólo el viejo Bato fue testigo de este robo. Temeroso de ser denunciado, el dios, con tal que guardara silencio, le ofreció y le dio como premio una vaca. Bato prometió no decir nada a quien algo le preguntara en relación con el ganado escondido, pero Mercurio, que desconfiaba de él, regresó disfrazado, y lo interpeló preguntándole por las reses hurtadas, y prometiéndole, a cambio de sus informes, un toro y una vaca. No vaciló Bato en traicionar a Mercurio y en decir dónde había ocultado el producto de su robo. Allí el dios, riéndose de ser traicionado por él mismo, castigó al viejo mudándolo al cuerpo de una roca, que, aunque es inocente, recibe el nombre de delatora (676-708).

Desde allí alzó Mercurio el vuelo y se dirigió hacia Atenas, grata a Minerva, a donde llegó cuando las doncellas llevaban ofrendas a la diosa. Las miró el dios, y voló en círculo sobre ellas, como el milano que ambiciona lanzarse sobre el animal sacrificado a quien rodean los sacerdotes. Cuanto es el Lucero más brillante que las estrellas, y cuanto la luna lo es más que el Lucero, tanto destacaba Herse sobre sus compañeras. Mercurio, al ver hermosura tan grande, se pasmó y ardió de amor. Descendió, pues, a tierra para buscarla, y, aunque confiaba en su hermosa apariencia, todavía la mejoró arreglándose el cabello y la clámide y el caduceo y los talares (709-736).

En el palacio de Cécrope, las hijas de éste ocupaban tres suntuosas cámaras: Pandrosos tenía la de la derecha, Aglauros la de la izquierda, y Herse la del centro. La primera en ver llegar a Mercurio fue Aglauros, quien le preguntó su nombre y el porqué de su llegada. El dios le declaró su linaje y el amor que sentía por la hermana de quien lo interrogaba, y le pidió auxilio para tal amor. Aglauros lo vio como había visto a Erictonio confiado en secreto por Minerva, y le pidió, en cambio de su ayuda, una gran cantidad de oro; en seguida, le solicitó que saliera de su casa (737-751).

INTRODUCCIÓN

Palas, que contemplaba la escena, se dolió de que Aglauros, quien la había traicionado previamente en el caso de Erictonio, habría de alegrarse y enriquecerse a causa del amor de Mercurio por Herse, y decidió no permitir tal cosa. Al instante se encamina a la morada de la Envidia, escondida entre sombras, sin aire, triste y llena de frío y carente de fuego. Llega allí la diosa y, sin pretender entrar, golpea con su lanza la puerta; al abrirse ésta, ve a la Envidia alimentándose con carne de víbora. Aparta Palas los ojos, mientras la otra se levanta para ir a su encuentro. Gimió y suspiró la Envidia al ver la belleza de la diosa. Es pálida de rostro y flaca de carnes, de mirada torcida y negros dientes, y sus pechos verdean de hiel y se emponzoña su lengua, y nunca ríe si no es por el dolor ajeno, y nunca, preocupada siempre, se concede el sueño; se entristece por el bien de los hombres, y se seca y se tortura y tortura, y ése es su tormento. Aunque Palas la odia, le habla y le pide que se apodere de Aglauros infectándola con su podredumbre. En seguida, vuelve a las altas regiones (752-786).

La Envidia, aun cuando doliéndose porque habría de triunfar el proyecto de la diosa, se dispone a obedecerla, y apoyándose en un báculo espinoso y manchado y destruyendo a su paso las cosas hermosas, llega a Atenas y llora al verla, porque no ve allí nada digno de lágrimas. Pero cuando entró en la cámara de Aglauros, la tocó y la inficionó de espinas y veneno, y la hizo ver la felicidad de Herse amada por el dios. Contagiada, sufre Aglauros de día y de noche, y gime y se gasta por los bienes de su hermana, y quisiera morir por no verlos, o denunciarlos a Cécrope como si se tratara de un crimen.

Al fin, se situó en la puerta de la casa para impedir la entrada a Mercurio, y se la prohibió, aun cuando él le hablaba con las más suaves palabras. Entonces el dios hizo que con su vara las puertas se abrieran y a Aglauros la convirtió en piedra cuyo color, tomado del alma de la envidiosa, fue el negro (787-832).

Deja a Atenas Mercurio y entra en el cielo, donde Júpiter, no

confesando de quien está enamorado, lo llama aparte y le manda que baje a la tierra y, llegándose a Sidón, dirija hacia las riberas del mar las vacadas reales. De inmediato lo acata Mercurio, y las bestias bajan a la costa donde solía jugar la hija del rey. La majestad y el amor no concuerdan; Júpiter, habiendo dejado el cetro; Júpiter que rige a los dioses, que lanza el rayo, que sacude el mundo con fruncir el ceño, se muda, por amor, al cuerpo de un toro, y muge, y, mezclado a los novillos, pasea por la hierba. Muy hermoso es el toro: blanco y fuerte, de gran papada y breves cuernos, transparentes como una gema, y de expresión pacífica y dulce.

La hija del rey Agenor lo admira, y, tras alguna vacilación, se atreve a darle de comer flores en su mano. Goza Júpiter y besa esa mano, ansioso de placeres mayores, y juega y retoza en la hierba, y se ofrece a ser acariciado por la princesa, y adornado por ella de guirnaldas.

Finalmente, la virgen se atrevió a subirse en sus lomos, ignorando sobre quién lo hacía, y entonces el dios, paulatinamente, la fue llevando hacia el mar, que comenzó a cruzar. La princesa, tomando un cuerno con una mano, apoyando la otra en la espalda del toro, se vuelve a mirar la costa que abandona. Pliega el viento sus ropas (833-875).

Libro tercero

Ya Júpiter había dejado la engañosa apariencia del toro y se había mostrado en lo que era y ocupaba los campos de Creta, cuando el padre de Europa ordena a Cadmo que le busque a su hija, y lo amenaza con desterrarlo en caso de que no la encuentre, siendo, al hacer tal amenaza, piadoso e impío a la vez. Supuesto que nadie tiene la facultad de sorprender los adulterios del sumo dios, Cadmo recorre en vano el mundo, y por huir la cólera de Agenor, sale de su patria, y se decide a suplicar a Febo que, por medio de sus

oráculos, le señale la tierra que debe habitar (1-9). Febo le indica que cuando encuentre en campos solitarios una res que no haya llevado nunca el arado, la siga en su camino y funde una ciudad, a la cual deberá llamar Beocia, en el sitio donde aquélla se tienda a descansar. Apenas había bajado Cadmo de la gruta castalia, cuando vio una novilla sin guardián y sin huella de servidumbre, y, reverenciando al dios, la siguió de cerca (10-18).

Tras cruzar el Cefiso y Panope, la novilla se detiene, y luego de mugir hacia el cielo y mirar a quienes la siguen, se acuesta en la hierba. Cadmo da gracias y besa la tierra extranjera y saluda los nuevos campos y montes, y, a fin de hacer sacrificios a Júpiter, manda a los suyos que busquen aguas vivas para libarlas (19-28).

Había una antigua selva virgen, en medio de la cual estaba una caverna entre la maleza; tenía una fuente, y le daba entrada un arco de piedras unidas, y en su interior yacía una serpiente crestada de oro, con fuego en los ojos y el cuerpo henchido de veneno; armada de triple lengua y tres hileras de dientes (29-34).

Cuando los compañeros de Cadmo llegan a este lugar y pretenden sacar el agua que brotaba, la bestia, al oírlos, saca de la gruta la silbante cabeza. Aquéllos dejan ir de sus manos las urnas con que exploraban la fuente, y sienten que la sangre abandona sus cuerpos, y que los ocupa el temor. La serpiente se retuerce, e irguiéndose domina el bosque, pues es tan grande como el espacio que en el cielo separa las dos Osas. Asalta al punto a los hombres, ya sea que procuraran escapar o defenderse con armas, y los destruye mordiéndolos o asfixiándolos en sus anillos o envenenándolos (35-48).

Ya al medio día, Cadmo se admira de la tardanza de sus compañeros y se dispone a buscarlos, cubierto de una piel de león y armado de lanza y jáculo y un ánimo más fuerte que todas las armas.

Cuando llegó al lugar y vio los cadáveres de los suyos y sobre ellos a la sierpe vencedora, juró vengarlos o morir como ellos, y

en la diestra alzó un peñasco que lanzó con gran fuerza contra el enemigo; el golpe, que habría movido una muralla, dejó indemne a la serpiente, guardada por su piel escamosa. Pero ésta no bastó a protegerla de la punta del jáculo, que le entró desde el espinazo a las entrañas. Enfurecida por el dolor, la bestia se volvió sobre sí misma, y mordió el astil del arma, y sacudiéndolo, logró arrancárselo; pero la punta quedó clavada en sus huesos.

Más furiosa aún por esta causa, hincha la garganta y arroja espuma por el hocico y se arrastra en la tierra e infecta el aire con su aliento, y ora se tuerce en inmensos círculos, ora se endereza como una viga o se arroja como un torrente crecido y derriba los árboles con su impulso. Retrocede apenas el hijo de Agenor, y se resguarda con la piel de león y mete la lanza en el abierto hocico que lo busca. Aquélla muerde inútilmente el hierro, herida, aunque levemente, en el paladar venenoso, y, yendo hacia atrás, impide que el arma vaya más adentro. La presiona Cadmo hasta que, llevándola contra una encina, la clava en el tronco. El árbol se encorvó con el peso, y gimió su base, golpeada por la cola moribunda. Mientras Cadmo admira el gran tamaño de la bestia vencida, oye una voz que le advierte que él también habrá de ser convertido en serpiente, con lo que se pasma y se aterroriza (49-100).

He aquí que llega Palas y le ordena arar la tierra y sembrar en ella los dientes de la sierpe, que serán semilla de un pueblo. Cadmo acata la orden y siembra aquellos dientes, simiente de hombres. Al punto se movieron los terrones, y entre ellos aparecieron, primero, puntas de lanza; yelmos luego y hombros y pechos y brazos, hasta que surgió una mies de hombres armados de dardos y protegidos de escudos. La visión fue análoga a la que los espectadores de los teatros tienen al ser levantados los telones.

Cadmo se aprestaba a luchar con el nuevo enemigo, cuando uno de los hombres que la tierra acababa de parir, le advirtió que no interviniera en guerras civiles. Todos ellos, entonces, se

INTRODUCCIÓN

atacan y se combaten y se dan muerte entre sí, y, recién nacidos, empapan de sangre a su madre. Sólo sobreviven cinco, uno de los cuales fue Equión, quien, aconsejado por Palas, renunció al combate y ofreció y recibió paz. Estos cinco acompañaron a Cadmo en el momento de fundar la ciudad mandada por el oráculo de Febo (101-130).

Ya Tebas había sido edificada, y Cadmo se veía feliz en el destierro; casado con la hija de Venus y Marte, rico en hijos e hijas y nietos, incluso éstos ya crecidos. Pero ningún humano puede ser llamado feliz mientras está vivo (131-137).

Uno de sus nietos fue para Cadmo el primer motivo de dolor, por los cuernos que le fueron añadidos y los perros que se saciaron de su sangre. Pero eso fue efecto no de crimen, sino de error.

Estaba al mediodía el monte empapado ya por la sangre de las bestias cazadas, cuando el joven nieto de Cadmo habló a sus compañeros diciéndoles que era conveniente interrumpir el trabajo, que ese día había sido afortunado, y postponerlo para el siguiente. Lo obedecieron ellos (138-154).

Consagrado a Diana cazadora, el valle de Gargafia, en su amenidad, parecía imitar al arte; había allí un arco de pumita y toba, y a su derecha una fuente translúcida con márgenes de hierba en la cual la diosa, bañándose, aliviaba su fatiga. Acompañada de sus ninfas llegó entonces, y ayudada por éstas dejó armas y vestiduras y ordenó su cabellera; desnuda ya, las compañeras comenzaron a lavarla con agua sacada de la fuente. Y aconteció que llevado por el azar se acercó entonces el nieto de Cadmo; alarmadas al verlo las ninfas desnudas dieron voces y golpearon sus pechos, y rodearon con sus cuerpos a Diana para vedar que la mirara. Con todo eso, siendo la diosa más alta que las otras, sobresalía de ellas por la cabeza entera. Se enrojeció como las nubes del crepúsculo o la aurora, y, aun cuando protegida por sus compañeras, se puso de costado y echó atrás la cara; dado que no contaba con sus fle-

INTRODUCCIÓN

chas, tomó en sus manos el agua, y roció con ella el rostro y los cabellos del hombre, añadiendo en seguida un anuncio de desgracia: él habría de quedar imposibilitado de narrar que la había visto desnuda. Y sin más, lo mudó al cuerpo y le dio el temor y la rapidez de un ciervo (155-199).

Huyó el hijo de Autónoe, y admiró su propia celeridad; pero cuando vio su imagen reflejada por la superficie del agua, quiso lamentarse y no tuvo voz para hacerlo, si no la de un gemido, y rodaron sus lágrimas por un rostro que no era suyo.

Dudó si volvería a su casa o permanecería en la selva, y la vergüenza y el temor le impidieron ambas cosas. En esto, sus perros lo advierten; los primeros, Melampo e Icnóbates, que ladraron avisando su presencia; tras ellos corren Panfagos, Dorceo y Oribasos, y Nebrófono y Terón y la Lélape, y el Pterelas y el Agre y el Hileo y Nape y la Pemene y la Harpía con sus dos hijos, y Ladón, Dromas, Canaque, Esticte, Tigris, Alce y Leucón, Asbolo, Lacón, Aelo, y Tous y Liscia y Harpalos y Meláneo y Lacne y Labros y Agriodos e Hiláctor y otros más que sería largo enumerar. Todos ellos lo siguen ansiosos por entre peñas y riscos y por caminos difíciles y por lugares donde no hay caminos (220-227).

Lo persiguen sus servidores por los mismos lugares donde él persiguió a las bestias que cazaba, y quisiera darse a conocer diciendo que él es Acteón, pero no tiene palabras. Los ladridos llegan hasta el cielo.

Por fin, lo alcanzaron Melanquetes, Terodamas y Oresítrofo, y lo retuvieron hasta que llegaron los otros.

Ya no hay en el cuerpo del ciervo lugar que no sufra herida, y Acteón se queja dando un sonido que no es de hombre ni de ciervo, y arrodillado como si suplicara, mira en silencio a su alrededor. Sus compañeros instigan contra él a los perros, y lo buscan para que comparta el momento de la matanza, y gritan "Acteón"; él oye su nombre y vuelve, al oírlo, la cabeza. Querría estar lejos,

INTRODUCCIÓN

y está allí; quisiera ver la acción de sus perros, y la siente en sí mismo. Por todas partes lo rodean, le meten los hocicos en el cuerpo; desgarran, en el cuerpo falso de un ciervo, a su amo. Y Diana no se consideró vengada sino cuando la vida de Acteón acabó entre llagas innumerables (228-252).

Hay quienes piensan que la diosa fue excesiva en su venganza, y quienes la alaban por justa. Juno, sin juzgar si fue cruel o digna de alabanza, se alegra con la ruina de la familia de Agenor, al conjunto de la cual ha transferido el odio que siente por la tiria rival. Y a esa antigua causa, se suma ahora una nueva: Semele está grávida de la simiente de Júpiter. Y considerando Juno que nada le han valido antes las riñas, decide castigar ella misma a la rival afortunada: el embarazo de Semele hace patente la culpa de su esposo y hermano, que con ella apenas tuvo hijos. Y la diosa determina en su ánimo la muerte de aquélla (253-272).

Baja a la tierra y despojándose de las nubes de que se había cubierto, toma la apariencia de una anciana, Béroe la nodriza de Semele; habla luego a ésta, induciéndola a dudar si fue Júpiter quien la fecundó, y le aconseja que, como prueba de su amor, pida a su amante que la abraze tal como abraza a Juno, en la plenitud de su forma divina. Sigue Semele el consejo, y sin nombrarlo pide al dios un don que él le ofrece otorgar, jurándolo por los poderes de la Estigia, juramento inviolable. La hija de Cadmo le pide que se le dé en el abrazo amoroso tal como se le da a la hija de Saturno.

No pudiendo el dios evitar la imprudente petición, gime, y, con el fin de cumplir lo jurado, asciende al cielo y llama a las nubes, los vientos, las lluvias y el rayo, y trata de disminuir la fuerza de sus armas, y de usar un rayo más leve y menor en fuego y en ira. Así dispuesto, desciende hacia Semele, quien se quema con el contacto de las fuerzas celestes.

Empero, Júpiter le extrae del vientre la criatura todavía imperfecta, y se la cose en uno de los muslos, donde se completa el

término de la preñez. Cuando nace el niño, lo cría primero Ino su tía; luego lo alimentan oculto las ninfas de Nisa (273-315).

Cuentan que mientras eso acontecía, Júpiter, ebrio de néctar, bromeaba con Juno, y le había dicho que el placer erótico de las mujeres es mayor que el de los hombres; como ella lo negara, les plació pedir la opinión de Tiresias, quien había sido hombre y mujer sucesivamente, y luego otra vez hombre. El árbitro fue del mismo acuerdo que Júpiter, y Juno, irritada por eso, lo privó de la vista; para aliviarlo de tal desgracia, el máximo dios le dio el poder de conocer el futuro (316-338).

Tiresias, hecho célebre, daba a quien se las solicitaba profecías verdaderas. La primera de éstas la recibió Liriope, ninfa que tuvo, de su forzado ayuntamiento con el río Cefiso, un niño a quien puso por nombre Narciso. Habiendo preguntado si éste habría de llegar a viejo, el vate le contestó: "Si no se conociere". El tiempo vino a darle razón.

Cuando Narciso cumplió los dieciséis años, fue pretendido por muchos jóvenes y muchachas, y a todos se negó. En una ocasión en que cazaba, lo miró una ninfa locuaz, que nunca habló antes que otro, ni pudo callar nunca después que otro hablara: Eco, quien aún ahora devuelve las últimas palabras que escucha. Juno había hecho que eso le ocurriera como castigo por distraerla con largas pláticas mientras Júpiter la engañaba yaciendo con las ninfas. La diosa, al caer en la cuenta de lo que ocurría, le redujo el uso de la voz a devolver los sonidos extremos de las voces oídas (339-369).

Vio, pues, Eco a Narciso vagando por el campo, y al instante ardió de amor y lo siguió a hurtadillas, y más lo amaba cuanto más lo seguía; pero nunca pudo hablarle primero, porque su naturaleza se lo impedía, y hubo de esperar a que él comenzara. Y esto ocurrió, porque alguna vez que se había apartado de sus compañeros, Narciso preguntó en alta voz quién estaba presente, y Eco repitió esta última palabra. Pasmado al oírla, Narciso gritó

INTRODUCCIÓN

"Ven", y ella le contestó con la misma voz. Engañado, el joven siguió hablando, y llegó a decir: "Juntémonos." Contestó Eco con la misma palabra, y salió de la selva dispuesta a abrazarlo.

Huye Narciso, y habla: "Moriré antes que tengas poder de nosotros", y ella tras repetir las últimas cuatro palabras, vuelve a ocultarse en las selvas, cubre su rostro con follaje, y desde entonces habita en grutas solitarias. Más aún: dolida por el rechazo de que fue objeto, ama todavía con mayor intensidad, y su cuerpo enflaquece y pierde todo jugo, y es ya solamente huesos y voz, y luego nada más que voz; sus huesos se hicieron piedra. Un sonido, que todos pueden oír, es cuanto de ella permanece (370-401).

Como a Eco, había despreciado el joven a otras ninfas y jóvenes. Alguien de los despreciados rogó al cielo que, por justicia, él llegara a amar sin poder adueñarse de lo que amara. Y Temis asintió al ruego tal (402-405).

Junto a una fuente clara, no tocada por hombre ni bestias ni follaje ni calor de sol, llega Narciso a descansar; al ir a beber en sus aguas mira su propia imagen y es arrebatado por el amor, juzgando que aquella imagen es un cuerpo real; queda inmóvil ante ella, pasmado por su hermosura: sus ojos, su cabello, sus mejillas y cuello, su boca y su color. Y admira cuanto es en él admirable, y se desea y se busca y se quema, y trata inútilmente de besar y abrazar lo que mira, ignorando que es sólo un reflejo lo que excita sus ojos; sólo una imagen fugaz, que existe únicamente porque él se detiene a mirarla (406-436).

Olvidado de comer y dormir, queda allí inamovible, mirándose con ansia insaciable, y quejándose a veces de la imposibilidad de realizar su amor, imposibilidad tanto más dolorosa cuanto que el objeto a quien se dirige parece, por todos los signos, corresponderle. Y suplica al niño a quien mira que salga del agua y se le una, y, finalmente, da en la cuenta de que se trata no más que de una imagen inasible, y que él mismo mueve el amor de que es víctima. Anhela entonces poder apartarse de sí mismo, para dejar

INTRODUCCIÓN

de amar, y comprende que eso no le es dado, y pretende la muerte, aunque sabe que, al suprimirse, suprimiría también a aquel a quien ama (437-473).

Llora, y su llanto, al mezclar el agua, oscurece su superficie y borra su imagen, y él le ruega que no lo abandone, que a lo menos le permita contemplarla, y, golpeándose, enrojece su pecho.

Cuando el agua se sosegó y Narciso pudo verse en ella de nuevo, no resistió más y comenzó a derretirse y a desgastarse de amor, y perdió las fuerzas y el cuerpo que había sido amado por Eco (474-493). Sufrió ésta al verlo, aunque estaba airada todavía, y repitió sus quejas y el sonido de sus golpes. Las últimas palabras de Narciso lamentaron la inutilidad de su amor, y Eco las repitió, como repitió el adiós último que aquél se dijo a sí mismo. Murió así Narciso, y, ya en el mundo infernal, siguió mirándose en la Estigia. Lo lloran sus hermanas las náyades, lo lloran las dríadas, y Eco responde a todas. Y ya dispuestas a quemar su cuerpo para sepultarlo, encuentran en su lugar una flor de centro azafranado y pétalos blancos (494-510).

Este hecho aumentó en Grecia la fama de Tiresias, quien era despreciado sólo por Penteo, hijo de Equión, quien se burlaba de su ceguera. Aquél, agitando la cabeza encanecida, le anunció que sería mejor para él quedar ciego que mirar los ritos de Baco, y predijo la llegada del dios hijo de Semele, y que, de no rendirle culto, Penteo sería despedazado y ensangrentaría con su sangre las selvas y a su madre y sus tías maternas, y que ni siquiera honrándolo se haría digno del dios, y que lamentaría la clarividencia del ciego profeta. Penteo le respondió echándolo del lugar en que estaba (511-526).

La profecía comienza a cumplirse: llega Baco, y hombres y mujeres, ricos y pobres, se unen a su culto. Penteo se dirige a los suyos recriminándoles que ellos, que no cedieron en el combate, se entreguen a los ritos del recién venido; se rindan sin lucha a Baco, abandonando armas y yelmos por tirsos y hiedras, y les ruega

INTRODUCCIÓN

que recuerden su origen, tomen el valor de la serpiente que les dio nacimiento, y así como ésta venció a fuertes hombres, venzan ellos a mujeres débiles, manteniendo de ese modo el honor de la patria. Que sería mejor para Tebas perecer por la guerra que por la rendición al nuevo culto; habría, con eso, causa de dolor, no de vergüenza.

Pero Tebas ahora se entrega a un niño inerme y desconocedor de las armas, ungido y adornado. Penteo se compromete a vencerlo y hacerle confesar que es falso que sea hijo de Júpiter y que sus ritos sean justos. Si Acrisio negó a Baco y le cerró sus puertas, Penteo y Tebas no se aterrarán con su presencia. Y ordena a los criados que capturen a Baco y se lo lleven atado (527-563).

Su abuelo, Atamas y el resto de los suyos, intentan frenar a Penteo. Mas éste se exalta todavía más, como el torrente embravecido por los obstáculos que se oponen a su peso. Entre tanto regresan los enviados, y advirtiéndole que no habían encontrado a Baco, le entregan, atado las manos a la espalda, a un tirreno, uno de sus seguidores. Penteo lo mira y, aunque querría matarlo de inmediato, le pide que diga su nombre y el de sus padres y su patria, y por qué da culto al nuevo dios (564-582).

Sin miedo, responde el cautivo: se llama Acetes, es de Meonia y sus padres son plebeyos. La única riqueza que su padre le legó, fue el arte de la pesca; lo único que de su padre le queda, es el mar. Por no estar siempre en tierra, aprendió a navegar y conoció los astros y los vientos y los puertos. En una ocasión en que buscaba a Delos, desembarcó en Quíos, donde pasó la noche; al alba aconsejó recoger agua fresca y volver a embarcarse. Después de mirar desde una cima el estado del viento, regresó a sus compañeros y su nave (583-604).

Ofeltes, uno de éstos, lleva como presa a un niño de hermosura virginal, aparentemente titubeante de sueño y embriaguez. Lo mira Acetes, y se percata de que no es humano, y lo advierte así a los demás. Dirigiéndose al niño, le suplica su benevolencia. Dictis,

INTRODUCCIÓN

uno de sus marineros, le dice que no suplique por ellos, y lo apoyan en esto Libis, Melanto, Alcimedón, Epopeo y todos los restantes, que ambicionan tener al niño como presa. Oponiéndose a tal impiedad, y como jefe de la nave, Acetes se coloca a la entrada de ésta. Los otros se enfurecen, y Licabas lo vence apretándole la garganta; y lo hubiera echado al mar, de no haberse él detenido de un cable. Todos aprueban a Licabas. Baco entonces, pues el niño era Baco, actuando como si el sueño o la ebriedad lo hubieran dejado de pronto, les pregunta dónde está y qué hacen y a dónde lo llevan, y Proreo le ofrece que lo conducirán a donde él quiera. Aquél le dice que a Naxos, cuya hospitalidad les ofrece. Juran falsamente que irán allí, y mandan que zarpe la nave. Cuando Acetes la dirigía hacia Naxos, le piden sus compañeros que tome el rumbo opuesto; él entonces abandona el timón, ocasionando la contrariedad de todos. Etalión se hace cargo del oficio dejado, y guía la nave en la dirección que pérfidamente quiere (605-649).

Finge el dios que hasta ese momento cae en la cuenta del engaño, y como si llorara les reprocha que le hayan mentido y que lo castiguen, abusando de su fuerza, con llevarlo a tierra distinta de la por él pedida. Los impíos se ríen de él y del lloroso Acetes, y siguen su rumbo.

Entonces, aunque parezca mentira, la nave se detiene como si estuviera varada. Los marineros insisten en remar y en dar velas; hiedras y racimos impiden ambas cosas. Baco mismo, coronado de uvas, agita el tirso; en torno suyo se tienden imágenes de tigres, linceos y panteras. Saltan al mar los hombres aterrorizados o enloquecidos, y, el primero, se ennegrece Medón y la espalda se le encorva pronunciadamente, y a Licabas, que se extraña de verlo, la boca se le vuelve en ancho hocico y la piel se le cubre de escamas, y a Libis las manos se le convierten en aletas; otro perdió los brazos y brincó, pandeándose, al mar; su cuerpo termina en una cola en forma de media luna. Saltan por todas partes en el agua, saliendo y entrando, y giran como si danzaran y soplan agua por

INTRODUCCIÓN

las narices. Sólo Acetes, frío de temor, quedaba en la nave; animado por el dios, dio velas hacia Día, y adoptó los ritos de aquél (650-691).

Penteo, luego de haber oído a Acetes, se mantiene en su cólera y ordena a sus criados torturarlo hasta darle muerte. Acetes es encarcelado, pero mientras se preparan los instrumentos del tormento, las puertas de su prisión se abren por sí mismas, y espontáneamente caen sus cadenas (692-700).

Persiste Penteo en su impiedad, y se dirige al Citerón, donde se celebran los ritos de Baco, y al escuchar los cantos de las bacantes se embravece y se enciende de furia (701-707).

Hay en medio del monte un campo sin árboles, visible desde todas partes. En él, la primera advirtió a Penteo su madre, y se apresuró hacia él y lo golpeó con el tirso, y pidió para herirlo la asistencia de sus hermanas, creyendo que su hijo era un jabalí.

Corren las bacantes tras él, ya arrepentido de sus palabras blasfemas y confeso de su delito. Herido, pide socorro a su tía Autónoe, invocando el alma de Acteón. Ella arranca la diestra que le suplica, Ino le arrebató la mano izquierda. Muestra Penteo a Agave los muñones sangrientos, y ésta, al verlos, ulula y sacude el cuello y la cabellera, y tiene en sus manos la arrancada cabeza de su hijo. Hablando a sus compañeras, se ufana de su triunfo. Entonces, los miembros de Penteo son dispersados como hojas otoñales.

Amonestadas por estos ejemplos, las isménides adoptan los ritos de Baco, y ofrecen incienso en sus santos altares (708-733).

Libro cuarto

Alcítoe Minida se rehúsa a aceptar el culto de Baco, y niega temerariamente que éste sea hijo de Júpiter; la misma impiedad es cometida por sus hermanas (1-4).

El sacerdote había dispuesto celebrar una fiesta, y que las mujeres dejaran sus ocupaciones y, cubiertas el pecho con una piel, suelto

INTRODUCCIÓN

y adornado de guirnaldas el cabello, tomado el tirso en las manos, asistieran a los ritos del dios; les advirtió, además, que de no hacer lo mandado, atraerían sobre sí la ira divina. Lo acatan todas y queman incienso en sus altares, e invocan a Baco usando de sus muchos nombres: Baco, Bromio, Lieo, hijo del fuego, el dos veces nacido, el único que tiene dos madres, y Niseo y Tioneo y Leneo y Nictelio y Eleleo y Yaco y Evan y Líber y otros muchísimos que los griegos le dan (4-17).

Aquí, hace el poeta un elogio del dios: su juventud sin extinción, su eterna infancia, su hermosura suprema que lo distingue en el cielo; su cabeza virginal, cuando está sin cuernos; sus victorias sobre el Oriente, hasta la India y el Ganges, y sobre la impiedad de Penteo y Licurgo y los marinos tirrenos que pretendían raptarlo; su carro tirado por linceos, su cortejo donde van las bacantes y los sátiros y el viejo Sileno, el clamor juvenil que lo sigue, las mujeres que por él cantan y tocan tímpanos y flautas (17-30).

En tanto las ismenias aplacan y veneran al dios, las Minidas, en su morada, no respetan la festividad y se dedican a los trabajos de Minerva. Mientras lo hacen, una de ellas propone, para hacer más ligera su ocupación, narrar algo que entretenga sus oídos; consienten las otras y le piden que comience.

Duda ella si contará la historia de Dercetis cambiada en pez o la de su hija convertida en ave, o la de la náyade que volvió en peces a los jóvenes y padeció la misma suerte, o la de cómo la morera mudó de color de sus frutos de blancos a negros, y decide referir esta última (31-52).

Píramo y Tisbe, jóvenes hermosísimos, habitaban en Babilonia casas vecinas; a causa de esta vecindad, se conocieron y se amaron, pero los padres de ambos se opusieron a que contrajeran matrimonio; no obstante, fueron incapaces de impedirles el amor. Una grieta sólo por ellos advertida en la pared que separaba sus casas, les permitía comunicarse en secreto, y decirse tiernas palabras; y aunque reconocían que la pared rajada les era benévola por esa

INTRODUCCIÓN

razón, se quejaban de que no les consintiera unirse con todo su cuerpo. Luego de quejarse así, se separaron en una ocasión, dándose intangibles besos (53-80).

Al día siguiente, hablándose con quejas en el lugar acostumbrado, deciden que en la noche habrán de salir de sus casas a encontrarse, burlando la custodia a que están sujetos, y que fuera de la ciudad se reunirán cerca de la tumba de Nino, bajo un árbol cargado de blancos frutos erguido al lado de una fuente. Cuando se va la luz y se hacen las sombras, Tisbe, astuta, abre la puerta de su morada y, tras engañar a sus guardias, sale de la ciudad, y, osada por el amor, llega a sentarse al lugar convenido. Entonces, una leona, con el hocico todavía lleno de sangre por la matanza que acababa de hacer en un rebaño, se acerca a saciar su sed en la fuente próxima. Tisbe, que la mira, huye a ocultarse en una gruta, y al hacerlo deja caer inadvertidamente su velo. Después de haber bebido, vuelve la fiera a la selva, y encuentra en su camino el velo caído y lo desgarrá y ensangrienta (81-104).

Por su parte Píramo, que había salido más tarde, al llegar al sitio de la cita advierte en el polvo las huellas de la leona, y se atemoriza. Y cuando halla el ensangrentado velo de Tisbe, creyéndola muerta, se lamenta, considerándose culpable por haberla hecho venir a aquel lugar, y no haber llegado él primero. Levanta luego el velo de la amada y va con él bajo el árbol, y allí, besándolo y llorando, le habla pidiéndole que acepte también su sangre, y en seguida se clava su espada en los ijares; cae él y salta su sangre, con la cual se ennegrecen los blancos frutos del árbol que era una morera (105-127).

Todavía miedosa, regresa entonces ella en busca del amado, ansiosa de contarle el peligro de que se había salvado, y al percibir el color de los frutos del árbol, duda si éste será el que habían convenido como punto de reunión. En esto, ve un cuerpo que pulsa con los miembros el suelo sangriento, y retrocede pálida y estremecida. Pero cuando reconoce a Píramo, se golpea los brazos, lamen-

INTRODUCCIÓN

tándose; suelta el cabello, lo abraza llorando sobre sus heridas, y besándolo, se nombra, rogándole al amante que abra los ojos y la mire. Al oír el nombre de aquella a quien ama, obedece Píramo, y la ve un instante, al cabo del cual se hunde en la muerte (128-146).

Ella viendo su velo y la vacía vaina de la espada, adivina lo ocurrido, y se determina a morir también, con la fuerza que el amor le da, decidida así a no separarse del amado. Pero antes de llevar a término su decisión, ruega a los padres de ambos que los sepulten en el mismo túmulo, y al árbol bajo el cual están, que como monumento de la enamorada sangre de ambos conserve negros para siempre los frutos. Los padres y los dioses atendieron sus súplicas, pues los huesos de los dos fueron puestos en la misma urna, y las moras maduras son, desde entonces, negras (147-166).

Cuando calló la primera de las Minidas, comenzó a hablar otra, Leucónoe, para narrar los amores del Sol. Este dios había sido el primero en percatarse de las uniones adulterinas de Venus y Marte, al enterarse de las cuales se dolió y las delató a Vulcano, el marido de aquélla, quien planeó sorprenderlos en flagrante. Con ese fin, fabricó éste redes más tenues que telarañas, y las dispuso en torno del lecho culpable. Cuando los amantes se acostaron allí y se abrazaron, se encontraron presos en ellas. Llamó Vulcano a los dioses para que los vieran, y uno de éstos dijo que así querría verse aprisionado con Venus. Rieron los demás, y la historia fue muy conocida en el cielo (167-189).

Citerea no perdonó al Sol que la hubiera denunciado, y para vengarse hizo que se enamorara. Allí, de nada sirven al Sol su hermosura y su lumbre. Él, que arde la tierra con su fuego, es ardido por el fuego del amor; él, que debe mirarlo todo, solamente puede ya mirar a Leucótoe, la virgen a quien ama. Y a causa del amor, se levanta antes y se pone después de lo debido, y alarga, por tener más tiempo para mirarla, los días del invierno; se eclipsa a las veces, y palidece por el amor, no porque se le oponga la imagen

INTRODUCCIÓN

de la luna. Por Leucótoe, olvida el Sol a Climene y a Rodos y a la madre de Circe y a Clicia. Leucótoe era hija de Eurínome, la más bella del país de los aromas, a la cual venció en belleza. Su padre fue Órcamo, rey de las ciudades persas, el séptimo a partir de Belo (190-214).

Una noche, en tanto que sus caballos descansan y reparan sus fuerzas para el trabajo del día siguiente, el Sol, habiendo tomado la apariencia de Eurínome, entra en la alcoba de Leucótoe, y, luego de haber hecho salir a las doce criadas de ésta, se da a conocer y la deslumbra y la viola, sin que ella proteste (215-233).

Clicia, celosa, divulga los hechos y los hace saber al padre de Leucótoe quien, para castigarla y sin tomar en cuenta que ésta le decía que había sido forzada, la sepulta y pone sobre ella un túmulo de arena, que el Sol disipa a fin de que Leucótoe pueda salir. Pero Leucótoe yace difunta ya.

Dicen que esta muerte fue lo más doloroso para el Sol después de la de Faetón; él intentó primero de volver la vida a Leucótoe, y al no poder hacerlo, y para darle la facultad de tornar al aire, la mudó a una vara de incienso, que asomó por entre el túmulo (234-255).

A partir de ese momento, el Sol no volvió a acercarse a Clicia, quien, enloquecida de amor, se sentó bajo el cielo en la tierra desnuda, y se estuvo así nueve días alimentándose sólo de rocío y de lágrimas. Su único movimiento era el de su rostro, que se volvía siempre hacia el Sol. Cuentan que entonces se adhirió al suelo, y su color, pálido en parte y en parte rubores, se convirtió, respectivamente, en verdes hojas y en flor semejante a la viola. Allí, fija por una raíz, vuelve siempre esa flor —su rostro— al Sol a quien sigue amando, a pesar de haber sido mudada (256-270).

Admiradas las que oían la historia, dudan, unas, que sea verídica; otras la admiten, considerando que todo es posible para los dioses verdaderos, entre quienes no incluyen a Baco.

INTRODUCCIÓN

Piden luego que hable Alcítoe, quien luego de advertir que se abstendría de contar las historias de Dafnis, transformado en roca por una ninfa, o de Sitón, que fue sucesivamente hombre y mujer, o de Celmis, vuelto en acero, o de Croco, quien lo mismo que Esmílace fue vuelto en flor, comienza a referir la causa de que la fuente Salmacis enerve y afemine los cuerpos que tocan sus aguas (271-287).

Un hijo de Venus y Mercurio fue criado por las náyades en las grutas del Ida; él, así como reunía en el rostro los rasgos de los de sus padres, unía en su nombre el nombre de ellos. Cuando cumplió quince años de edad, abandonó el Ida y se dedicó a vagar ocioso por lugares desconocidos. Así llegó a Licia, donde encontró una fuente translúcida hasta el fondo y cercada de verdes márgenes.

Habitaba la fuente una ninfa, la única de las náyades que no era seguidora de Diana, pues, en lugar de consagrarse a la caza, encontraba deleite en su propio arreglo y en la admiración de su propia hermosura; ociosa ella también, se rodeaba de las aguas o se tendía en las riberas o cortaba las flores. En una ocasión en que las cortaba, vio al hijo de Venus y Mercurio, y quiso poseerlo. Pero antes de acercársele se arregló para parecer hermosa. Le habló entonces, admirando la dicha de quienes pudieran ser amados por él: sus padres, sus hermanos, su nodriza y, principalmente, su novia o su prometida, y se ofreció a serle ésta, si no tuviera ya alguna, o a tener con él amores ocultos, si ya la tuviera. Se ruborizó el niño, y le convino el rubor. Atemorizado, se negó a los abrazos de la ninfa, y la amenazó con irse. Fingió ésta renunciar a su deseo, y, apartándose, se ocultó entre los árboles para seguirlo viendo.

Él entonces, tentado por la claridad y la templanza de las ondas, se desnuda para sumergirse en ellas. Arde Salmacis de amor al verlo sin ropas, y se contiene mal en su anhelo de gozarlo, hasta que al fin, mientras aquél nada, ella se desnuda también y entra con él en el agua, y, a pesar de su oposición, lo besa y lo acaricia y lo abraza.

INTRODUCCIÓN

Sigue resistiendo el nieto de Atlas; pero ella se adhiere a su cuerpo, y pide a los dioses jamás ser separada de él. Y los dioses la oyen, pues el cuerpo de ambos se mezcla, como una planta que crece injertada en otra. Así, su cuerpo toma una doble forma en que hombre y mujer están juntos y no pueden distinguirse.

Cuando Hermafrodito sintió que había perdido características varoniles, rogó a sus padres que, tal como le había ocurrido a él, los hombres que se bañaran en esa fuente se ablandaran afeminándose. Venus y Mercurio, para complacerlo, infectaron la fuente y le concedieron lo que les había rogado (288-388).

Así acababan de narrar las Minidas, que con su trabajo profanaban la fiesta de Baco, cuando se oyeron sonos de tímpanos y flautas, y se sintieron olores de mirra y azafrán. Aunque parezca increíble, las telas verdescieron y echaron follaje de hiedra; parte de ellas se cambia en vid y se llena de sarmientos y pámpanos y uvas.

Era el crepúsculo. Temblaron entonces los techos, y parecieron arder las lámparas y la morada, y ulular imágenes de fieras. Las Minidas, que hacía tiempo se ocultaban temerosas evitando la luz, se empequeñecieron; una membrana se extendió por sus miembros: alas tenues que mueven sus brazos. Y no podían verse, porque estaban en la oscuridad, y volaban con alas sin plumas, y al querer hablar produjeron un chillido difícilmente audible. Mudadas así, se ocultan en las casas, y odian la luz y vuelan de noche, y tienen el nombre de Véspero (389-415).

En toda Tebas se adoraba entonces a Baco, y su tía materna, la única de las hermanas que no había sufrido, publicaba sus poderes. Juno, que la miraba, no lo soportó, y recordando el modo como el dios había convertido en delfines a los nautas, y había hecho que Penteo fuera desgarrado por su madre y las Minidas convertidas en murciélagos, resolvió seguir su ejemplo y sumergir a Ino en la locura (416-431).

Baja entonces al infierno por un camino inclinado, tácito y

INTRODUCCIÓN

oscuro. Las almas de los recientemente muertos llegan allí, ignorando dónde esté el palacio de Plutón. La ciudad tiene puertas innumerables abiertas siempre, y su capacidad carece de límite. Parte de las almas, yerra; parte frecuenta el foro, parte, la morada real; parte imita los trabajos que realizó en vida; parte sufre castigos merecidos (432-446).

Tan grandes son la ira y el odio de Juno, que la hacen dejar el cielo y bajar hasta allí. Cruje el umbral bajo el peso de su cuerpo, y Cerbero ladra con sus tres bocas. Juno invoca entonces a las Furias. Se sentaban éstas ante las puertas de la cárcel, y peinaban las serpientes que tenían en lugar de cabellos, pero se levantan en cuanto reconocen a Juno.

Ese lugar del infierno se llama criminal. Allí Ticio, tendido en nueve yugadas, era desgarrado, y los alimentos y el agua huían de Tántalo, y Sísifo subía su roca, y giraba Ixión en su rueda, y las Danaides vertían agua en su tonel sin fondo (447-463).

Juno ve torvamente a todos éstos, a Ixión el primero, y luego, mirando a Sísifo, se pregunta por qué él es castigado mientras Atamas, que con su esposa la había despreciado, reina entre riquezas. En seguida, dice a las Furias el motivo de su llegada y lo que de ellas solicita: que se arruine el linaje de Cadmo, y la locura haga criminal a Atamas. Tisífone le responde que tenga por hecho lo que pide. Regresa alegre Juno a su morada celeste, donde Iris la purifica con agua (464-480).

Sin demora, Tisífone toma una antorcha ensangrentada, se cubre con un manto, se ciñe con una serpiente y sale de su casa. La acompañan el Luto, el Pavor, el Terror y la Insania.

Cuando se detuvo en el umbral de la morada de Atamas, dicen que temblaron las jambas y palidecieron las puertas y todo se oscureció. Se aterraron Atamas y su esposa, y buscaron la salida que les impidió la Furia sentándose a la entrada y extendiendo los brazos anudados de serpientes, y haciendo sonar las serpientes de su cabeza sacudida. De éstas apartó dos y las arrojó sobre Ino y

Atamas, a quienes infectaron sin herirlos. Fue sólo su mente la que recibió el daño.

También había traído Tisífone venenos líquidos, espuma del hocico triple de Cerbero, ponzoña de Equidna, y locura y olvido de la mente, y crimen, rabia, ansia de matar. Todo esto, mezclado con una vara verde de cicuta, lo vierte entonces en el pecho de los esposos, y les agita las entrañas. Tras hacer girar la antorcha encendida, regresa, habiendo cumplido las órdenes de Juno, al infierno, donde se descíñe la serpiente que había tomado (481-511).

Enloquecido, Atamas llama a sus compañeros y les pide tender las redes de caza en torno de la selva, en donde piensa que vio una leona con dos cachorros. A continuación, como si fueran las de esa leona, sigue las huellas de su esposa, del seno de la cual toma a su hijo Learco a quien, habiéndolo confundido con un leoncillo, triza contra una peña. Conmovida Ino toma a Melicertes, su otro hijo, y huye ululando y con la cabellera en desorden. "Evoe, Baco", grita, y Juno ríe al oírla, y se burla del provecho que Baco le procura entonces.

Hay sobre el mar un escollo hueco en su parte inferior; Ino lo escala llevando a su hijo en los brazos, y se arroja a las aguas desde su cima; allí Venus, compadecida, pide a Neptuno que se compadezca de ellos, y Neptuno la atiende y, quitando de Ino y Melicertes cuanto tenían de mortal, los convierte en dioses marinos; aquélla fue Leucotea, y éste, Palemón (512-542).

Las compañeras de Ino, ignorando ese hecho, la creyeron muerta cuando encontraron sus últimas huellas en la cima de la roca; lamentaron entonces la ruina de la casa de Cadmo y odiaron a Juno por su demasiada crueldad. No sufriendo esto, la diosa las castigó, transformando a unas de ellas en escollos y a otras en aves marinas (543-562).

Cadmo, abrumado por el pesar que le causó considerar muertos a su hija y su nieto, y vencido por tan grandes males abatidos sobre él, abandona su ciudad y acompañado por su esposa llega a Iliria,

INTRODUCCIÓN

donde ambos rememoran el origen de su casa. Al recordar a la serpiente a quien dio muerte y cuyos dientes sembró como semillas, pide a los dioses convertirse en serpiente él mismo. Al punto comienza a alargarse y a cubrirse de escamas y a ennegrecerse y variar con manchas cerúleas, y se unen sus piernas formando punta. Ya sólo le quedan humanos los brazos y el rostro; tendiendo aquéllos, habla a su esposa, le pide que se acerque y le tome la mano. Y no puede decirle más, porque la lengua se le bifurca, y un silbido es la única voz que le queda (563-589). Dolorida, la esposa se golpea el pecho y ruega a los dioses, a su vez, ser transformada también en serpiente.

Y mientras Cadmo le lame el rostro y la acaricia y la abraza, aterrorizando a los que presencian el prodigio, ella lo acaricia también. Finalmente, cambiada a su turno en serpiente, se dirige junto con él al bosque vecino. Recordando que fueron humanos, incluso hoy las serpientes no hieren ni temen al hombre (590-603).

Consuelo de la mutación de su forma, fue para ellos Baco, a quien daban culto la India y Grecia. Solamente Acrisio le negaba la entrada en su ciudad y lo combatía y pensaba que Perseo, su propio nieto, a quien Júpiter había engendrado en Dánae convertido en lluvia de oro, no era en verdad hijo de este dios. Finalmente se arrepiente de ambas cosas, cuando ve a Baco en el cielo, y a Perseo trayendo en vuelo la cabeza de Medusa.

Cuando éste volaba sobre Libia, cayeron al suelo, de la cortada cabeza, gotas de sangre de las cuales nacieron serpientes que infestaron la región. De allí es arrastrado sin rumbo como nube de lluvia, y mira desde el cielo las tierras y circunvuela el orbe; pasa tres veces por las Osas; tres, por Cáncer, y ya toca el ocaso, ya toca el oriente (604-626).

Al atardecer, se detiene en el occidente, reino de Atlas, y busca allí el descanso mientras pasa la noche. Atlas, más grande que todos los hombres, reinaba en esta última parte de la tierra, donde está el mar que recibe a los caballos del Sol cuando llegan al término

de su tarea diurna. Allí tenía innumerables greyes y ganados, y estaba libre de vecindades que pudieran pisar su suelo. Sus árboles eran áureos, con ramos y frutos de oro (627-638).

Perseo, llegándose a él, le pidió hospitalidad, para lo cual se le presentó como hijo de Júpiter y consumidor de admirables hazañas. Pero Atlas recordaba un oráculo antiguo de Temis, según el cual un hijo del máximo dios habría de despojar sus manzanos de oro, y para evitar su cumplimiento había cercado de montes sus pomares y les había puesto como guardián una enorme serpiente; además, alejaba de sus territorios a cualquier extranjero que viniera a ellos. Por esa razón, trató de apartar también a Perseo quien, viendo que sus palabras eran inútiles, lo petrificó mostrándole la cabeza de Medusa. Atlas quedó convertido en monte altísimo, lleno de selvas y cimas y rocas, sobre el cual descansó el cielo estrellado (639-662).

Eolo había encerrado a los vientos en sus cárceles, y había surgido el Lucero que marca el principio de los trabajos humanos. Perseo, entonces, se ciñe otra vez los talares y la corva espada, y levanta nuevamente el vuelo. Pasa así por encima de los etíopes y los cefeos, en cuya región Andrómeda, inocente, había sido condenada para castigar la presunción de su madre. La ve Perseo encadenada a un peñasco, y, absorto, arde de amor por su hermosura. Detenido en el aire, le pregunta la razón por la cual la aprisionan aquellas cadenas. Al principio, ella no se atreve a contestarle; pero luego de ruborizarse y llorar, responde a Perseo, porque éste no vaya a juzgarla culpable, y le narra la confianza que su madre había tenido en su propia hermosura. En eso, es interrumpida por el estruendo de la llegada de una bestia ingente que se acercaba viniendo desde el mar (663-690).

Gritan la virgen y sus padres, que estaban cerca de ella y que la abrazan llorando. Entonces les habla Perseo, y luego de darse a conocer por su linaje y por su victoria sobre la Gorgona, les ofrece salvar a Andrómeda si ellos se comprometen a dársela en matri-

monio. Los padres no dudan en acceder, y además prometen que Andrómeda será dotada con un reino (691-705).

Como un navío que adelanta de prisa a fuerza de remos, avanza la bestia hasta quedar a tiro de honda. Salta Perseo hacia las nubes, impulsándose con los pies, y la sombra que proyecta en el mar es atacada por aquélla. En seguida, el héroe la asalta como el águila a la serpiente, y la hiere de espada. La herida bestia se alza y se abaja y se retuerce al modo del jabalí entre la jauría. La elude Perseo, y busca llagarla en donde sus escamas se abren. El mar se enrojece de sangre, y de sangre se mojan los talares del héroe, quien asiéndose con la mano izquierda de la saliente de un escollo, con la derecha acuchilla repetidamente los ijares de su enemigo, dándolo a la muerte (706-734).

Aplauden ruidosamente los testigos de la hazaña, y Casiopea y Cefeo saludan gozosos como yerno a Perseo, y Andrómeda es liberada de sus cadenas.

El héroe se lava las manos, y mientras lo hace deja en el suelo la cabeza de Medusa, bajo la cual ha puesto hojas y blandas varas nacidas en el fondo del mar. Éstas se endurecen al contacto del monstruo. Admiradas por el hecho, las ninfas marinas intentan repetirlo, y lo consiguen. Desde entonces, queda a los corales la misma cualidad de ser blandos bajo el agua y tomar rigidez al ser tocados del aire (735-752).

Perseo coloca tres altares sobre la hierba: el de la izquierda para Mercurio, para Minerva el de la derecha, y el del centro para Júpiter, e inmola a esos dioses las víctimas convenientes. En seguida, sin esperar a recibir la dote prometida, se roba a Andrómeda. Amor e Himeneo agitan sus antorchas, humean aromas los altares y se adorna el palacio con guirnaldas. Suena música de liras, flautas y cantos. Se abren las puertas, dando paso a los próceres que asisten al banquete nupcial (753-764).

Al término de éste, alegres todos por las viandas y el vino, el Lincida pide a Perseo que les cuente cómo pudo vencer a Medusa.

INTRODUCCIÓN

Accede Perseo, y narra el modo como robó a las Fórcidas, que habitan bajo el Atlas, el único ojo que entre las tres poseían, y luego cómo, pasando por entre sitios apartados y temerosos, había llegado a la casa de las gorgonas, cuyos alrededores estaban llenos de efigies pétreas de hombres y fieras. Él, usando como espejo el bronce del escudo, había visto a Medusa, y aprovechando que dormía la había degollado; de la sangre que brotara de su garganta, nacieron entonces Crisaor y Pegaso.

De continuo, refirió Perseo sus peligros y sus viajes; cuando hubo callado, alguien le preguntó por qué, de las gorgonas, solamente Medusa tenía serpientes en la cabellera. Perseo respondió que Medusa fue notable por su belleza, y que lo más bello que tuvo fue el cabello; pero Minerva, indignada porque su templo fue profanado por Neptuno que en él violó a aquélla, le mudó en serpientes los cabellos. Ahora, la diosa aterra a los enemigos llevando sobre su pecho tales serpientes, obra suya (765-803).

Libro quinto

Mientras Perseo narra tales cosas a los cefenios, se escucha en el palacio un clamor no festivo sino guerrero, y el banquete convertido en combate suena como mar tempestuoso (1-7).

Iniciador de la guerra es Fineo, quien agitando una lanza, dice que llega a vengarse por haber sufrido el robo de su esposa, y amenaza e insulta a Perseo. Cuando iba a arrojar su arma contra el héroe, lo interrumpe su hermano Cefeo, y le hace ver que trata de premiar con un crimen la hazaña de su yerno; que en realidad no fue Perseo sino las Nereidas y Júpiter Amón quienes le habían arrebatado a Andrómeda; cuando ésta estuvo en peligro de muerte, él, por cierto, no la había ayudado ni como esposo ni tío; no era justo, pues, que quisiera quitársela a aquel que la salvó, haciendo lo que él debiera haber hecho. Era necesario, por esa causa, que se resignara y respetara el pacto convenido con Perseo (8-29).

INTRODUCCIÓN

Nada responde Fineo, pero mira a Cefeo y a Perseo sin saber a cuál de los dos ha de atacar. Por fin, arroja su lanza contra éste. Quedó el arma clavada en el lecho donde el héroe estaba tendido. Encolerizado Perseo, tomó esa misma lanza, y si Fineo no se hubiera escondido tras un altar, le habría atravesado el pecho; con todo, el arma arrojada se clava en la frente de Reto, cuya sangre mancha la mesa. Entonces se enfurecen todos y se asaltan, y algunos pretenden la muerte de Cefeo y su yerno. Cefeo, respetando el derecho, la fe y la hospitalidad, proclama que la violencia ocurre allí contra lo que él ha ordenado (30-45).

Llega Palas guerrera, y cubre a Perseo con la égida, y lo anima al combate.

El Limneo Atis, nieto del Ganges, notorio por su belleza y el arreglo que la aumentaba; docto en herir a distancia con dardo arrojado, y más todavía en manejar el arco, mientras tendía éste fue golpeado en el rostro por Perseo, con un tronco ardiente tomado de los fuegos del ara. Licabas, amigo de Atis, al verlo sangrar, recogió su arco y, tras desafiar a Perseo, lo disparó contra él; el héroe pudo esquivar la herida y a su vez lo atacó con la espada metiéndosela en el pecho. Moribundo ya, Licabas se inclinó hacia el amigo, y tuvo el consuelo de morir junto con él (46-73).

Forbas y Antimedón, ávidos de entrar en combate, resbalaron en la sangre que empapaba el suelo. La espada de Perseo atravesó las costillas de aquél y la garganta de éste. A Erito, armado con un hacha de doble filo, lo derribó el héroe golpeándolo con una enorme crátera. Vomita sangre Erito, y sacude el suelo con la cabeza.

Postró Perseo en seguida a Poligdemón y a Abaris y a Liceto y a Hélix y a Flegias y a Clito, y camina sobre montones de moribundos (74-88).

Fineo, que no se atreve a atacarlo cuerpo a cuerpo, le arroja un jáculo con el cual, errando, alcanza a Idas, odiador de toda guerra. Éste, forzado a pelear, muere en el intento de devolver el golpe con el arma misma que lo había herido. Odites, el principal de

INTRODUCCIÓN

los cefenios después de su rey, es muerto por Climeno; Protenor, por Hipseo; Hipseo, por el Lincida. El piadoso y anciano Ematión lucha hablando, y maldice las armas; mientras lo hace y rodea el ara con los brazos, Cromis lo decapita con la espada. Cae al fuego sagrado la cabeza del anciano, que alcanza a hablar todavía con lengua medio muerta (89-105).

Mató Fineo también a Broteas y Amón y a Ampico, sacerdote de Ceres. Igualmente el cantor Lampetida, que alegraba con la cítara el banquete, fue muerto. Tras burlarse de él, mandándolo a cantar para los manes, Pétalo lo hirió en la sien izquierda. Aquél, al caer, hizo nacer al azar un carmen triste en las cuerdas sonoras (106-118). No sufrió eso Licormas, y derribó con una tranca a Pétalo, que se derrumbó como novillo inmolado. Mientras Pelates intentaba arrancar con la mano la tranca del lado izquierdo de la puerta, Córito le clavó con su lanza esa mano a la madera, y Abas lo hirió en el costado. Quedó Pelates suspendido de la mano clavada.

Compañeros de Perseo, son tendidos Melaneo y Dorilas, rico en tierras más que ninguno en los campos nasamoníacos. Halcioneo, al verlo muriendo, le dijo que no tendría ya más tierra que aquella que su cuerpo oprimía.

Vengando a los suyos, Perseo atraviesa la cabeza de Halcioneo, y luego mete la lanza en los muslos de Clicio y la boca de Clanis. Murieron asimismo Celadón, Astreo, Etión el adivino, y Toactes y el parricida Agirtes (119-148).

Empero, queda todavía a Perseo mucho por batallar. Yendo contra una causa justa, lo asaltan por todas partes. Cefeo, Casiopea y Andrómeda se lamentan, y su voz es superada del ruido de las armas y el gemir de los heridos, mientras Belona ensangrienta el palacio profanado y fomenta la lucha.

Circundan a Perseo Fineo y sus innumerables seguidores. De espaldas a una columna, soporta el héroe la granizada de dardos, y contiene a los adversarios: por la izquierda, llega Molpeo; Eque-

món, por la derecha. Él duda como la tigre hambrienta que oye mugir a la vez dos rebaños. Por fin, hiere a Molpeo en una pierna, en tanto que Equemón, sin medir sus fuerzas, quiebra, fallando el golpe, su arma contra la columna, y es herido con uno de sus fragmentos. Perseo lo remata con su espada curva (149-176).

Pero cuando el número de los adversarios lo vencía, sacó, para que lo auxiliara, la cabeza de Medusa. Tescelo, incrédulo, quedó petrificado en el punto en que se disponía a arrojarle un dardo; Ámpix sufrió la misma suerte cuando procuraba herirlo con la espada. Nileo, que se decía hijo del Nilo y llevaba en su escudo la imagen de éste, es convertido en roca mientras se jacta de su linaje y su grandeza. En el momento en que negando la fuerza de la Gorgona, Érix por dar ejemplo a sus compañeros iba a atacar a Perseo, se envaró, transformado en estatua armada. Por azar, Aconteo, seguidor de Perseo, vio a Medusa y se coaguló en piedra; Astiages, sin dar en la cuenta de lo que había ocurrido, lo hiere con su espada, y ésta resuena contra él. Pasmado, Astiages recibe en ese mismo momento la pétrea naturaleza. Fuera largo nombrar a los doscientos hombres que de la plebe combatían aún, y que al mirar a la Gorgona se endurecieron también (177-209).

Finalmente Fineo, al percatarse de la suerte corrida por los suyos y de que no puede esperar ayuda de ellos, se arrepiente de haber iniciado la guerra y lo confiesa, tendiendo hacia Perseo los brazos en ademán de súplica, explicándole que no luchó por odio o codicia sino por el amor de Andrómeda, y rogándole que aparte ya la cabeza del monstruo y le perdone la vida. Burlándose, el héroe le responde que no lo herirá con espada, y sí le dará ocasión de permanecer siempre en casa de Cefeo y de ser contemplado allí siempre por la prometida; en seguida, pone el rostro de Medusa frente al de Fineo, quien vuelto en piedra, conserva la expresión llorosa y cobarde y el gesto suplicante (210-235).

Regresa Perseo a su patria acompañado de su esposa, y allí, por vengar a un padre que no lo merecía, con la cabeza de Medusa

ataca a Preto, quien se había apoderado de la ciudad de Acrisio (236-241). Con todo eso, Polidectes, rey de Serifos, mantiene contra Perseo un odio que no ablandan ni el valor ni los trabajos de éste, y llega incluso a negar que haya dado muerte a Medusa. Convirtiéndolo en piedra al mostrarle la cabeza de ésta, Perseo le demuestra que miente (242-249).

Palas, que hasta ese momento había acompañado a Perseo su hermano, lo deja, y, tras abandonar a Serifos, pasa por Citnos y Giaros y llega a Tebas y el Helicón. Detenida en éste, habla a las Musas y les pide que narren la historia de la fuente que con un golpe de su casco hizo brotar Pegaso. Urania le responde mostrándole el placer que les da con su presencia, y le confirma la verdad del hecho mencionado por la diosa; luego, la hace bajar hasta la fuente.

Al contemplar el sitio ameno, Palas elogia a las Musas por él y por el estudio a que se dedican. Le habla allí una de ellas, reconociendo la justicia del elogio y la buena fortuna que tienen con tal de estar seguras. Pero en verdad el crimen existe, y las Musas se aterrorizan por todo. La que habla recuerda todavía la injuria que Pireneo trató de inferirles. Éste, al mando de soldados tracios, había invadido Daulia y Fócida y gobernaba allí con injusticia. En una ocasión en que las Musas iban al Parnaso, las vio, y engañosamente les ofreció hospitalidad bajo su techo. Movidas por las circunstancias, aceptaron ellas; pero cuando, ya claro el cielo, quisieron partir, se los impidió Pireneo y pretendió violarlas. Cuando las vírgenes tomaron alas para huirle, él intentó seguirlas por el aire y se estrelló contra el suelo, al caer de la torre desde la cual había querido alzar vuelo (250-293).

Hablaba todavía la Musa cuando se oyó ruido de alas en el aire, y de los árboles vino sonido de voces. Palas, que las escuchaba, preguntó de dónde procedían. Se trataba de nueve picazas que lamentaban su suerte e imitaban cuanto oían. La Musa explicó a Palas: eran las hijas de Piero y Evipe, quienes envanecidas por ser

nueve también, habían desafiado a las Musas a competir con ellas en el canto, poniendo como jueces a las ninfas. Aunque las Musas consideraban torpe contender, juzgaron que ceder sería más torpe aún. Comenzaron, pues, y la primera de las Piérides cantó las guerras de gigantes y dioses, disminuyendo los méritos de éstos y celebrando cómo Tifeo, nacido del fondo de la tierra, había empavorecido a los celestes quienes, tras huir a Egipto, se habían ocultado en figuras de bestias: Júpiter se había hecho carnero, Apolo, cuervo; cabro, Baco; pez, Venus; ibis, Mercurio. Hasta allí llegó su canto.

Al instante se pidió a las Musas que cantaran a su vez. La de ellas que eso narraba, se interrumpió para preguntar a Palas si tenía tiempo y ocio para seguir escuchando, y luego que la diosa le dijo tenerlos, prosiguió: Calíope fue la elegida para competir por las Musas, y, coronada de hiedra, se levantó y pulsó la cítara antes de iniciar el canto. En éste, antes que nada, invocó a Ceres, la primera en trabajar la tierra y darle leyes y hacerla producir todas las cosas, y deseó estar a su altura. Después, narró el modo como Tifeo, vencido, yace sujeto bajo la isla de Sicilia, de cuyo peso intenta en vano libertarse; tiene las manos sujetas por el Peloro y el Paquino, las piernas por el Lilibeo y la cabeza por el Etna, por cuya boca vomita arena y llamas. Cada vez que trata de levantarse libertado, hace temblar la tierra, con lo cual teme el mismo Plutón que se forme una grieta por donde pueda entrar la luz a los infiernos (294-358).

Alguna vez que con tal temor el dios recorría, revisándolas, las bases de Sicilia, y probaba que estaban firmes, Venus lo vio desde el Érix, y llamando a Cupido lo incitó a herirlo con su flecha. No era plausible que estando sujetos al amor los dioses del cielo y del mar, no lo estuvieran los del mundo subterráneo. Parece incluso, dijo, que en el cielo han disminuido los poderes del amor, pues permanecen vírgenes Palas y Diana. ¿Podrá permitirse que también lo siga siendo Proserpina, la hija de Ceres? Por esa razón,

INTRODUCCIÓN

pidió a su hijo que uniera con Plutón a esa diosa. Obediente, sacó él de su aljaba la flecha más aguda y más certera, y, disparándola con el arco, la clavó en el corazón del dios infernal (359-384).

Cerca de Hena está el lago Pergo, poblado de cisnes, rodeado de selvas que lo guardan de los fuegos del sol. Entre follajes y flores, eternamente se establece la primavera. Mientras Proserpina juega y corta violas y azucenas en ese lugar acompañada de sus iguales, Plutón, a una, la mira, la ama y la rapta. Hasta ese punto Amor se da prisa. Grita atemorizada la diosa, y pide el auxilio de sus acompañantes y, principalmente, de su madre; las flores caen de su seno, y hay en ella tanto de niña, que siente dolor también por perderlas. Plutón la conduce en su carro, y exhorta a sus caballos sacudiendo las riendas y llamándolos. La lleva, así, por azufrosos estanques, y por donde los Baquiadas fundaron su ciudad entre puertos de desigual tamaño (385-408).

Entre Ciane y Aretusa está encerrado un mar. En el estanque llamado con su nombre, habitó Ciane, celebrísima entre las ninfas sicilianas. Cuando cerca de ella pasaba el raptor con su presa, la ninfa salió de un remolino y, habiendo reconocido a la diosa raptada, le advirtió a Plutón que no podía tomarla por la fuerza sino que debía obtenerla con ruegos. Ella misma había admitido casarse con Anapis, porque él la pretendió sin violencia. Luego intentó cerrarle el camino tendiendo ante él los brazos. Encolerizado, el hijo de Saturno golpeó con su cetro el centro del remolino, y lanzó su carro por el cráter que abrió de ese modo (409-424).

Ciane, llorando por la suerte de Proserpina y por el desprecio que se hizo de sus derechos, derramó tantas lágrimas que, licuándose toda, se mezcló con las aguas de las cuales había sido diosa. Sus huesos se plegaron, se reblandecieron sus uñas y sus miembros, se diluyeron sus cabellos y piernas y pies y dedos, y los hombros y espalda y pechos se cambiaron en arroyos; nada queda de ella que pudiera asirse (425-435).

Mientras tanto, Ceres buscaba inútilmente por tierra y mar a su

hija, y en esa tarea no inturrumpida la vieron el orto y el ocaso y la noche, durante la cual se alumbraba con antorchas encendidas del Etna. Cansada y sedienta, se acercó una vez a una choza y llamó a su puerta. Salió, al oírla, una vieja, y le ofreció una bebida dulce. Tanta sed tenía, que bebió con avidez, lo cual dio motivo a que un niño impudente se burlara de ella; para castigarlo, la diosa lo roció con el líquido que aún no bebía, con lo cual se manchó la cara del audaz, y sus brazos se cambiaron en piernas y le creció una cola, y todo él se empequeñeció, haciéndose inofensivo. En cuerpo de lagarto, huyó de la vieja que se disponía a tocarlo, admirada y llorosa, y fue a esconderse en una gruta (435-461).

Sería muy largo enumerar las tierras y los mares que recorrió Ceres en su indagación. Vino finalmente a Sicilia y se acercó a Ciane, quien de no haberse mudado hubiera podido narrarle todo lo ocurrido. Pero, ya que era incapaz de hablar, le mostró en su superficie el ceñidor de la hija. En reconociéndolo, dio la diosa señales de duelo y llamó ingratas a las tierras, principalmente la siciliana que le era deudora de grandes dones y donde había descubierto las huellas del rapto de Proserpina. Rompió allí los arados y mató a colonos y bueyes labradores, y malogró las siembras viciando las simientes.

Se agostan las mieses en las hierbas primeras y se alternan lluvia y sol excesivos; los vientos son dañinos, roban los pájaros las semillas, agobian al trigo la cizaña y el trébol y la mala hierba (462-486).

Al conocer tan grandes perjuicios, Aretusa sacó la cabeza entre las ondas y habló a Ceres, suplicándole que no castigara a la tierra inocente, pues no por su deseo se había abierto para dar paso a Plutón. Y le aclara que hace súplica tal a pesar de que Sicilia no es su patria, pues ella tiene origen en Pisa. Con todo, ya que está en ella, le pide que guarde la tierra siciliana, y le ofrece, para hora mejor, contarle su historia. En su curso subterráneo, sigue diciendo Aretusa, le ha sido dado ver a Proserpina triste, pero como reina del munto infernal, donde es la esposa de Plutón (487-508).

Al oírla quedó atónita Ceres; pero cuando volvió a su sentido se apresuró a subir al cielo para quejarse ante Júpiter; ya en su presencia, le rogó que se preocupara por la hija de ambos, e hiciera lo necesario para que Plutón, que la había robado, la devolviera. Le respondió el máximo dios que él amaba también a Proserpina, pero que no veía afrenta en que su hermano la hubiera desposado; ese hermano que, en suerte, sólo a él era inferior. Con todo, le concedió que Proserpina regresara con ella, con tal que en el mundo infernal no hubiera probado alimento (509-532).

Ahora bien: Proserpina, una vez en que vagaba por los jardines infernales, había comido siete granos de granada, y Ascálafo, hijo de Orfne y Aqueronte, la había visto hacerlo y la había denunciado. La reina del infierno, para castigar esta denuncia, lo había rociado con agua del Flegetón, convirtiéndolo en búho (533-550).

Es posible que Ascálafo mereciera castigo tal. Pero las Sirenas, ¿por qué tomaron plumas y patas de ave? Ellas, que acompañaban a Proserpina cuando fue raptada, la buscaron en vano por todas partes, y para buscarla en el mar desearon la facultad del vuelo. Las complacieron los dioses y les dieron alas y cuerpo de ave, dejándoles la voz y el poder del canto y el rostro de vírgenes (551-563).

Finalmente, Júpiter, actuando como mediador entre Plutón y Ceres, decidió que Proserpina estuviera seis meses del año con aquél y otros tantos con ésta. Alegre por haber recobrado de esa manera la libertad, la diosa cambió su alma y su apariencia, y fue como el sol cuando aparece después de la tormenta (564-571).

Ya tranquila, exige Ceres a Aretusa que le narre su historia. Ésta sacó la cabeza de las tácitas ondas, y refirió los amores antiguos del río de Élide: Aretusa había sido una ninfa de Acaya, la más diligente en las labores de la caza; preocupada más por la valentía que por la hermosura, nunca cuidó de su arreglo, y avergonzada de la belleza de su cuerpo, consideraba crimen complacer con ella. En alguna ocasión, aconsejada por la fatiga y el calor, se había desnudado para bañarse en una fuente clara cerca de Estínfalo,

INTRODUCCIÓN

y mientras se deleitaba nadando había escuchado un rumor que subía del fondo; aterrada, quiso refugiarse en la orilla, y entonces oyó que Alfeo le preguntaba a dónde iba. Huyó desnuda la ninfa, y al verla así, el río la pretendió con ardor aún más grande, y, como la paloma y el halcón, una trataba de escapar y el otro de asirla (572-606).

Corrió Aretusa sin ser alcanzada en Orcómenos, Psófida, Cilene, el Ménalo, el Erimanto, Elis, entre campos y montes y bosques y peñas. Con el sol a la espalda, veía cómo la sombra del perseguidor se adelantaba a la suya. Por fin, más débil que el otro, sintió que no le era ya tolerable el esfuerzo de la carrera, y pidió el auxilio de Diana, la diosa a quien tan fielmente había servido y quien, conmovida, la ocultó en el centro de una nube hueca. Alfeo, entonces, la buscó vigilándola dando vueltas en torno, y la llamaba mientras ella temblaba y temía. Y fue tanto su temor, que comenzó a sudar frío y terminó por deshacerse toda en agua. Al percatarse de tal cosa, Alfeo se convirtió en agua también, para confundirse con ella. Entonces, Diana hizo que la tierra se abriera, y Aretusa precipitándose a través de la abertura, fue por caminos oscuros hasta que volvió a salir a la superficie en Ortigia (607-641).

Después de escuchar a la ninfa, Ceres unció a su carro las serpientes que formaban su tiro, y fue llevada por ellas en el aire; entonces envió el carro a Triptolemo que estaba en Atenas, y le mandó sembrar en la tierra el trigo que le había dado.

Ya Triptolemo, obediente, era llevado sobre Europa y Asia, y se dirigía a Escitia donde reinaba Linco, y penetraba en su casa. Linco le preguntó entonces quién era y por qué y de dónde venía. Le respondió Triptolemo, y le explicó que había venido por el aire, en el carro y con los dones de Ceres que harían que la tierra devolviera ricas cosechas. Envidioso, el rey lo acogió con fingida hospitalidad, y mientras dormía, intentó asesinarlo; en

castigo, Ceres lo convirtió en lince, y luego ordenó a Triptolemo que llevara otra vez por los aires su carro (642-661).

Eso, sigue narrando a Palas la Musa, había Cantado Calíope, y las ninfas unánimes habían declarado vencedoras a las diosas sobre las Piérides. Al ver que éstas alzaron un griterío insolente, aquéllas amenazaron con castigarlas, y recibieron por ello su burla y su desprecio. Llegó, así, el momento del castigo: cuando las Piérides quisieron hablar y extender las manos, vieron que los brazos se les cubrían de plumas y que las caras se les endurecían en picos, y alzaron, sin querer, el vuelo, mudadas a cuerpo de pájaros, y gritaron entre los árboles, ya como picazas.

Hasta hoy siguen siendo locuaces e imprudentes, y mantienen sus incontenibles ansias de hablar (662-678).

Libro sexto

Después de oír la narración de las Musas y aprobar sus cantos y su ira, Palas, habiendo decidido que los dioses no deben admitir desprecio, recordó a la lidia Aracne la cual, según decían, no le cedía en el lanificio (1-7).

Aracne era ilustre no por patria o linaje, sino por arte; Idmón, su padre, teñía de púrpura la lana; su madre también era plebeya. Con todo eso, ella tenía gran fama por su industria, aunque su casa y su ciudad fueran pequeñas. Frecuentemente iban las ninfas a admirar sus obras, pues era deleite mirarlas no sólo terminadas, sino cuando estaban haciéndose; cuando Aracne ovillaba el material o lo llevaba con sus dedos o tiraba suavemente de los vellones, o cuando hacía girar el huso o cuando bordaba. Quien la viera, sabría al punto que debía su sabiduría a Palas; pero ella negaba esto mismo, y llegaba, en su ignorancia, a desafiar a la diosa a que con ella compitiera (7-25).

Palas tomó el cuerpo de una vieja, con sus canas y su debilidad, y, apoyada en su bastón, llegó hasta la artífice y le habló: entre los males que acarrea la senectud, hay algunos bienes, el conoci-

INTRODUCCIÓN

miento entre ellos; fiada en éste, le aconseja que se contente con ser la mejor lanificadora entre las mortales, pero que ceda ante Palas y le pida perdón; la diosa se lo concedería, de seguro.

Viéndola torvamente, y sin reconocerla, Aracne insiste en su desafío, y se atreve a preguntar por qué no se presenta a competir la diosa misma. Ésta se da a conocer entonces, y con su presencia se atemorizan todas menos Arcne, que tan sólo se llena de rubor un momento, e insiste en seguida en su locura. Allí, la hija de Júpiter acepta de inmediato el certamen (26-52).

De continuo tiende cada una de ellas su tela, y comienza a tejer. Apresurándose ambas, ceñidas al pecho las ropas, mueven los brazos, haciendo ligero el trabajo con el empeño que en él ponen. Entretejen allí colores de púrpura y sombras, y cuantos matices tiene el arco iris, y hebras de oro, y representan viejas historias en su obra (53-70).

Palas figura la roca de Marte en la ciudadela de Atenas, y el litigio a propósito del nombre que se daría a esa ciudad. Con seis dioses a cada lado, Júpiter se sienta. El rostro de cada uno de ellos está representado intachablemente. En seguida, figura a Neptuno que golpea con su tridente una peña de la cual brota el mar, y con esa prenda reclama la urbe para sí. Luego se representa a sí misma, con escudo y lanza y yelmo y protegida con la égida; finge que, golpeada por su lanza, la tierra produce el olivo con sus frutos, y que los dioses lo admiran. La imagen de una Victoria culmina su obra.

Además, para dar a Aracne ejemplos de la mala fortuna que acarrea el competir con los dioses, añade, en las esquinas de la tela, la representación de cuatro certámenes: uno, es la historia de Rodope y Hemo, convertidos en montes por haber osado atribuirse los nombres de los dioses; otro, la de Pigmea, que vencida por Juno, fue convertida en grulla y en enemiga de su propio pueblo; la tercera corresponde a Antígona, quien habiéndose atrevido a competir con la misma Juno, fue transformada en cigüeña,

INTRODUCCIÓN

y la última es la de Ciniras, que está figurado abrazando los peldaños pétreos en que fueron convertidas sus hijas. Finalmente, Palas adorna las orillas de la tela con su árbol, símbolo de la paz (71-102).

Por su parte, Aracne dibuja a Europa burlada por el toro, cuando éste comenzaba a llevársela por el mar; luego, a Asterie tenida por el águila, a Leda por el cisne; también queda allí Júpiter alcanzando a Antíope en figura de sátiro, a Alcmena como Anfitrión, a Dánae como lluvia de oro, y a la Asopida en cuerpo de fuego; a Mnemosina como pastor y a la Deoida en figura de serpiente. Representa asimismo a Neptuno como novillo, sobre la Eolia; como Enipeo, engendrando a los Aloidas; como carnero, burlando a la Bisáltida; como caballo, a Ceres, y el modo en que, alado, se llegó a Medusa, y en cuerpo de delfín, a Melanto.

Luego representa a Febo vistiéndose de labriego o de halcón o de león para cumplir sus deseos, y a Baco en apariencia de pastor, para poseer a Ise, y de uva, para burlar a Erígone, y a Saturno en cuerpo de caballo para engendrar a Quirón. La orilla de la tela está adornada de flores y hiedra entretejidas (103-128).

Nadie, ni la Envidia ni Palas hubieran podido censurar la obra de Aracne; dolida, la diosa la destruye, y luego golpea en la frente a su autora con la lanzadera de boj. Aracne no lo soporta, y pretende ahorcarse colgándose con un lazo. Palas, apiadada, la levanta, pero, vengativa, la rocía con jugos de hierbas mágicas y la desfigura horriblemente mudándola al cuerpo de una araña, de cuyo vientre nace un hilo con el cual ella sigue haciendo su oficio de tejedora (129-145).

La noticia del hecho se difunde por toda Lidia. Niobe, que había conocido a Aracne en anteriores tiempos, no fue advertida por el castigo que su osadía recibió, y ella también se atrevió a querer igualar a los dioses.

Rica por las artes de su esposo, por su linaje, por el poder de su reino, lo era más aún por sus hijos (146-156).

INTRODUCCIÓN

Manto, la profetisa hija de Tiresias, había en una ocasión, poseída del poder de Latona, ordenado que las tebanas rindieran culto a esa diosa y a sus dos hijos. Todas acatan la orden, y coronadas de follaje, llevan incienso y plegarias a sus altares (157-164).

He aquí que llega Niobe acompañada por muchos y suntuosamente vestida; hermosa a pesar de su ira, reprende, al ver el culto rendido a la madre de Diana y Apolo: es locura venerar a dioses sólo conocidos de oídas, como Latona, y despreciar a los que están presentes y visibles, como la misma Niobe, hija de Tántalo y de una de las Pléyades, nieta de Atlas y nieta y nuera de Júpiter; temida de Frigia y regidora de Tebas, cuyas murallas levantó la lira de su esposo, dueña de incontables riquezas y de divina hermosura. Madre, además, de siete hijos y siete hijas, preparados ya para el matrimonio.

Sabiendo eso, resulta absurdo que alguien pueda postponerla a Latona, hija de un tal Ceo, y a quien la tierra negó suelo firme cuando iba a parir, siendo sólo admitida en la flotante Delos. Dos hijos tuvo aquélla, siete veces menos que Niobe, quien, por el número que la hace rica, se considera por encima de la adversidad. Por muchos hijos que perdiera, siempre habría de tener más que la otra.

En seguida, manda a las tebanas que abandonen los ritos que habían comenzado, cosa que ellas obedecen, aunque siguen venerando a la diosa con preces calladas (165-203).

Indignada, habló Latona a sus hijos en la cima del Cinto, quejándose de la injuria de que era objeto, y manifestando el temor de ser menospreciada por siempre si no era socorrida por ellos. Además, la hija de Tántalo antepuso a sus propios hijos a Diana y Apolo, y llamó huérfana a Latona. Cuando iba a continuar con súplicas sus lamentos, la interrumpieron Febo y Febe diciéndole que sus palabras demorarían el castigo de la culpable, y se apresuraron a llegar a Tebas (204-217).

INTRODUCCIÓN

Había junto a las murallas un campo llano y amplio donde corrían carros y jinetes. Allí los hijos de Niobe y Anfión se ejercitaban a caballo. Ismeno, el mayor de ellos, mientras hace girar a su cabalgadura, grita, herido en medio del pecho por un dardo, y cae resbalando; al oír en el aire el ruido de la aljaba de Febo, huye Sipilio como el piloto huye de la tormenta; su fuga es inútil, pues una flecha se le clava en la nuca y le sale por el cuello. Fedimo y Tántalo, que luchaban después de haber cabalgado, fueron traspasados por un mismo dardo, y hallaron la muerte al mismo tiempo. Alfenor corre a aliviarlos, y corta su carrera la saeta del Delio; a Damasictón lo hirieron dos flechas: una en la corva y otra, mortal, en la garganta. Por último, Ilioneo suplica a los dioses por su vida, pero su plegaria alcanza a conmovér a Febo sólo cuando su dardo iba en camino, y, aunque no lo tocó con toda su fuerza, fue suficiente a hacerlo morir (218-267).

La noticia de la desgracia y el dolor y las lágrimas de todos, informan a Niobe de la ruina de sus hijos, y ella se encoleriza de que los dioses se atrevan a tanto. Aumenta su pena el hecho de que Anfión se suicida, incapaz de sufrir lo ocurrido. La madre, muy diferente ya de aquella que despreciaba los altares de Latona, abraza los cadáveres de sus hijos y llora sobre ellos. Pero ni siquiera ese castigo alcanza a vencer su soberbia. Pues luego de haber increpado a Latona por su crueldad, vuelve a ofenderla, con el argumento de que, aun después de perder la mitad de sus hijos, vence todavía por el número de los que le quedan (268-285).

En acabando Niobe de hablar, suena la cuerda de un arco que se dispara. Todos, menos ella, se aterrorizan. Mientras las hermanas se estaban llorosas junto a los cuerpos de sus hermanos, cayó muerta una, al sacar de sus entrañas el arma que las había penetrado; otra sucumbió cuando consolaba a su madre; ésta cae, al querer huir; otra muere sobre su hermana, tiembla aquélla. Una sola queda, a la cual Niobe quiere salvar cubriéndola con su cuerpo, y pidiendo por su vida a la diosa. Sucumbe también esta sola.

INTRODUCCIÓN

Entonces, doliente, se sienta Niobe entre los cuerpos de sus hijos y su esposo, y se inmoviliza en su desgracia; se fijan sus cabellos, se le va el color y los ojos se le aquietan. Nada le queda de vida, se convierte en roca hasta el núcleo de sus entrañas. Con todo eso, derrama lágrimas. Así, petrificada, fue llevada a su patria por una tormenta, y allí, en la cima de un monte, llora todavía (286-312).

Hombres y mujeres temen entonces el poder de Latona, y se esmeran en rendirle culto. Alguien, recordando hechos pasados parecidos al presente, refiere que los antiguos colonos de Licia habían intentado despreciar a la misma diosa y habían sido también castigados. Enviado por su padre, dice el narrador, conducía su vacada llevado por un guía, cuando en medio de un lago vio un ara abandonada, antigua, negra de viejos fuegos, circundada de cañas. Después que ambos hubieron mostrado su religiosidad, él preguntó al guía a quién estaba dedicada el ara aquélla, y éste respondió que a la diosa a quien Delos recibió, y que en Delos, errante todavía, dio a luz bajo una oliva a sus hijos gemelos. Perseguida por el odio de Juno, había huido de aquí llevándose consigo a Diana y a Febo. Cuando el sol quemaba los campos de Licia, sintió sed, y dio en la cuenta de que sus hijos habían secado sus pechos. Por casualidad, advirtió la proximidad de un estanque donde cortaban mimbres y anea los rústicos, y se arrodilló en su orilla con la intención de beber, cosa que le prohibieron ellos.

La diosa les explica que el agua es bien común como la luz del sol o el aire, y, además, les ruega que se la den; aclara asimismo que no pretende ensuciarla lavándose en ella el cansado cuerpo, sino sólo calmar la sed que le seca la boca y apenas la deja hablar. El agua será la vida para ella y para los niños que desde su seno tienden los brazos suplicantes (313-359).

Nadie habría podido dejar de conmoverse con las palabras y el sufrimiento de Latona. Con todo, los rústicos persisten en su negativa, y además la injurian y la amenazan para hacerla alejarse.

INTRODUCCIÓN

Luego, ellos mismos turban y enlodan el agua, agitándola con pies y manos. La Titania, colérica, deja de sentir sed, y absteniéndose de suplicar, los condena en uso de sus poderes a vivir por siempre en el estanque del cual la han apartado. Al instante acontece lo ordenado por ella. Ora place a los rústicos estar bajo el agua, ora salir a la superficie y nadar en ella, o sentarse a la orilla del estanque o saltar en su interior. Incluso hoy pelean con la voz y maldicen, roncos, con cuellos hinchados; una sola línea une su cabeza a su lomo, y, verdes por encima y blancos en el vientre, son ranas que brincan en las aguas lodosas (360-381).

A continuación, recuerdan los tebanos al sátiro a quien Apolo venció en la flauta de Minerva, y castigó desollándolo por entero, en medio de su sangre y su padecimiento. Lo lloraron los dioses silvestres, los faunos y los sátiros y Olimpo y las ninfas y cuantos en sus montes pacieron rebaños.

La Tierra, empapada con el llanto, convirtió éste en agua, que hizo saltar como fuente y correr como río: su nombre es Marsias, y es el más transparente de Frigia (382-400).

Luego de recordar hechos pasados vuelven a los presentes, y lamentan la muerte de Anfión y sus hijos, y aborrecen a Niobe.

Cuentan que sólo Pélope la lloró, y que al rasgar sus vestiduras había mostrado el marfil de su hombro izquierdo. Al nacer, este hombro era de carne como el derecho. Pero cuando los dioses reunieron sus miembros que su padre había dividido, encontraron que ese hombro faltaba y, para completarlo, lo suplieron con un trozo de marfil (401-411).

Los reyes de las ciudades vecinas acuden a consolar a quienes sufren por la desgracia de Anfión y su estirpe; asisten Argos, Esparta, Micenas, Calidón y Orcómenos y Corinto y Mesene y Patras y Cleonas y Pilos y Trezene, y otras que están al sur y otras que están al norte de Corinto. Sólo faltó Atenas, porque a la sazón era atacada por ejércitos bárbaros.

Tereo, rey de Tracia, adquirió clara fama al vencerlos, y Pandión,

que reinaba en Atenas, lo consideró digno de casarse con su hija Progne, habida cuenta de su riqueza y su poder y de que descendía del dios Marte. A la boda de Progne y Tereo no asistieron Juno ni Himeneo ni las Gracias; las Furias llevaron las antorchas nupciales, tomadas de una hoguera fúnebre, y un búho funesto se paró sobre su casa y su tálamo. Bajo estos malos auspicios se casaron y se hicieron padres, y tan grande es la ignorancia humana, que dieron gracias a los dioses y declararon festivo el día en que les nació Itris su hijo (412-438).

Habían pasado cinco años cuando Progne, acariciándolo, suplicó a su marido que la enviara a Atenas a visitar a su hermana o que fuera él para traerla a Tracia; en este caso, habría de prometer a Pandión que la devolvería en breve tiempo. Tereo decidió complacerla, y después de navegar entró en el puerto de Atenas (439-446).

Apenas había saludado a su suegro y comenzaba a decir la causa de su viaje, cuando se presenta Filomela, rica en arreglo y en belleza, semejante a una ninfa, y el tracio se abrasa de deseo de ella como hierba seca en el fuego; ciertamente su hermosura lo merece, pero lo fomentan también la índole sensual de Tereo y de su raza. Estos dos estímulos lo tienen en llamas (447-460). Piensa entonces en corromper a los compañeros y la nodriza de Filomela, o en conquistar a ésta con riquezas, aun las de su reino entero, o en raptarla y conservarla con las armas. Nada hay que no ose hacer para conseguirla.

Entonces, usa el deseo de su esposa para disimular el suyo, y, elocuente, ruega y llora diciendo que lo hace en nombre de Progne, y disfraza de piedad su lascivia (461-474). Por su parte Filomela quiere que la lleven a ver a su hermana, y suplica a su padre que lo permita. Tereo, que la mira hacerlo, envidia los abrazos y los besos dados a Pandión, y anticipa en sí los placeres que ansía.

Por fin, es vencido el rey por los ruegos de sus dos hijas, y accede a que Filomela parta con su cuñado; ésta, sin saberlo, se alegra de su ruina (475-485).

INTRODUCCIÓN

Cuando el día termina, se sirve la cena real, y en seguida se retiran todos a dormir. Pero Tereo, recordando a Filomela, arde, e imagina lo que de ella no ha visto, y ahuyenta el sueño con el deseo. Al siguiente amanecer se despide de su suegro, quien le encomienda el cuidado de la sola hija que le queda, y les pide, a él, que se la devuelva cuanto antes, y a ella, que no tarde en volver. Luego, entre besos y lágrimas de adiós, une las manos de la hija y el yerno y se despide de ambos, lleno de sombríos temores (486-510).

Tereo se siente y se dice vencedor en su intento, en cuanto la nave en que lleva a Filomela se aparta de la tierra. Alegre, apenas es capaz de diferir los placeres que espera, y mira sin tregua a su cuñada, como el águila observa la presa depositada en su nido (511-518).

No bien hubieron llegado a Tracia y desembarcado en sus costas, arrastra a Filomela hacia establos escondidos en viejas selvas, y allí la encierra y la viola, mientras ella invoca el nombre de su hermana y el de su padre y el de los magnos dioses (519-526). Después de haber sufrido la fuerza de Tereo, temblorosa como la cordera herida por el lobo o la paloma por el ave rapaz, se lamenta y se queja del bárbaro, y le reprocha que haya olvidado cuanto debía a su padre y a su hermana y a ella misma, virgen, y a los derechos del matrimonio. Lo insta a que la mate, y desea haber muerto antes de haber sido violada, para que su alma hubiera quedado sin crimen.

Pero humillada y furiosa, amenaza entonces con delatar a Tereo ante todos, e incluso prisionera en la selva, llenar ésta con su denuncia, y conmover con su denuncia las rocas, y hacer que su voz llegue al cielo y al oído de algún dios (527-548).

Iracundo y atemorizado el feroz tirano desenvaina la espada, y habiendo tomado del cabello a Filomela, le ata las manos a la espalda; en seguida, cuando ella, que esparaba la muerte, ofrece al hierro la garganta, le toma la lengua con unas tenazas y se la

corta de raíz. Brinca a los pies de su dueña la lengua moribunda. Y todavía tras esto, dicen que Tereo ejerció muchas veces su lujuria en el cuerpo mutilado (549-562).

Después de tales hechos, va el tracio a su esposa y le cuenta que Filomela ha muerto, y da a su mentira los visos de verdad suficientes para ser creída. Progne desgarrá sus ropas de oro y se viste de luto, y erige un cenotafio donde hace ofrenda a los hados de su hermana (563-570).

Ha pasado un año completo, y Filomela no sabe qué hacer. Encerrada por guardias y muros e incapaz de acusar porque carece de lengua, emplea su dolor para aumentar su ingenio, e inventa entretejer en una tela la narración escrita de su desgracia; hecha esa obra, la envía a Progne con una de sus criadas. Progne se entera, de este modo, de todo lo ocurrido, y queda en silencio, a causa del dolor y por no encontrar palabras para su indignación. En ella se confunden lo justo y lo injusto, y sólo piensa en castigar al culpable (571-586).

Era la época en que las mujeres sitonias celebraban las orgías trienales de Baco, haciendo sonar los tímpanos bronceados en el Rodope. Aprovechando la circunstancia, Progne se viste como si fuera a tomar parte en ellas, coronándose de vid, cubriéndose con pieles de ciervo y llevando el tirso del dios. Seguida de las suyas, llega así a la prisión de su hermana y rompe las puertas y se la roba, vistiéndola con insignias iguales a las que ella usa, y velándole el rostro con hiedra. De esta suerte la conduce a su casa en cuyo interior, tras haberle quitado las prendas de Baco, intenta abrazarla. Pero Filomela, como si fuera culpable, no se atreve a mirarla, y permaneciendo cabizbaja, cuenta con señas de las manos cómo tuvo que sufrir el deshonor. Airada, Progne reprocha a su hermana las lágrimas, y le dice que no es con llanto con lo que han de vengarse sino con hierro o algo más terrible que el hierro. Afirma en seguida estar dispuesta a incendiar el palacio de Tereo y quemar

INTRODUCCIÓN

a éste, o a cortarle la lengua o sacarle los ojos o castrarlo, o a matarlo con innumerables heridas.

Mientras habla tales cosas, se le acerca Itis su hijo, sugiriéndole cuál podría ser su venganza. Lo mira feroz, y hace notar todo lo parecido que es a Tereo. Y calla luego, y se dispone al crimen funesto (587-623).

No obstante, cuando se le acercó el niño y la abrazó y la besó, ella se conmovió como madre que era y sus ojos se llenaron de lágrimas. Finalmente, venció la ira, pues al ver el rostro de Filomela y recordar a quién debía su desgracia, consideró que ser piadosa con Tereo era ser criminal (623-635).

Sin tardanza, arrastra a Itis como la tigresa al cervatillo lactante, y mientras él la llama y le tiende las manos, viendo llegar su muerte, le clava sin volver la vista la espada en el flanco. En seguida, Filomela lo degüella, y entre ambas despedazan su cuerpo vivo todavía. Parte de éste, lo ponen a cocer; tuestan en asadores la restante. Chorrea sangre la cámara (636-646).

Servido en la mesa el cuerpo de Itis, llama Progne a comer a su marido, y con invocar falsamente una costumbre de su patria, se justifica para hacer salir a compañeros y criados. Se sienta, pues, Tereo, y engulle su propia carne. Tanta es su ignorancia de lo que hace, que pide que le lleven a su hijo. Progne no puede ya disimular su perversa alegría, y le dice que lo tiene dentro. Pregunta él y vuelve a preguntar sin comprender lo que pasa, y entonces Filomela, sangrienta todavía, le arroja a la cara la cabeza de Itis, y lo único que lamenta es no poder hablar para manifestar su alegría (647-660).

Grita Tereo y empuja la mesa e invoca a las Furias, y querría abrirse el vientre para sacar de allí a su hijo, del cual se dice sepulcro miserable. Ahora, ansiando castigarlas, persigue con espada a las hijas de Pandión. Pero éstas vuelan ya, mudadas a cuerpo de pájaro.

INTRODUCCIÓN

Va Filomela a las selvas, mientras Progne se refugia en las casas; aún conserva huellas de sangre en las plumas del pecho.

Entonces se muda también la forma de Tereo, que va al cuerpo de una abubilla, con su cresta y su largo pico, que parece un arma de su cara (661-674).

El dolor ocasionado por tales sucesos, llevó a Pandión a una muerte prematura. Lo sucedió Erecteo, tan justo como fuerte en las armas. Él era padre de cuatro hombres y de cuatro mujeres, dos de ellas semejantes en belleza. Una de ellas, Procris, hizo feliz a Céfalo su esposo. La otra, Oritía, fue amada por Bóreas, a quien perjudicaba su cercanía con Tereo y los tracios, y lo resistió en tanto que él se redujo a solicitarla con blandura.

Dolido con esa situación, él acuerda consigo emplear, para ganar a la hija de Erecteo, la fuerza natural con que empuja nubes, sacude mares, voltea árboles y endurece nieves y hace caer granizos. Bóreas, cuando choca en el cielo con los otros vientos, hace resonar el éter y brotar fuego de las nubes, y dentro de la tierra estremece el mundo con sus sacudimientos. Esa fuerza es la que debió haber usado para pedir a Oritía y convertirse en yerno de Erecteo (675-701).

Habiendo reflexionado así, sopla la tierra entera con el agitación de sus alas, y hace que el mar se erice a lo lejos. Arrastrando por las cumbres su manto polvoriento, barre el suelo, y arrebatada a la atemorizada Oritía entre sus alas rojizas.

Mientras vuela, arde y desea más; no se detiene sino cuando toca las ciudades de los cicones, donde la ateniense es convertida en su esposa y en madre de sus hijos. Ellos fueron dos gemelos, Calais y Zetes, herederos del cuerpo de la madre y las alas del padre; pero éstas no las tuvieron desde el momento de nacer, sino que les crecieron con el tiempo. Cuando dejaron la infancia, jóvenes ya, fueron con los minias a bordo de la primera nave, surcando un mar desconocido, en busca del vellocino de oro (702-721).

Libro séptimo

Ya los minias surcaban el mar en la nave de Pagasa, y habiendo visto a Fineo anciano y ciego, los hijos de Aquilón habían alejado de su rostro a las Harpías, y luego de sufrir muchos trabajos bajo las órdenes de Jasón, habían llegado a las riberas del Fasio (1-6).

Mientras se dirigen al rey para pedirle el áureo vellocino de Frixo y se los condena a magnas labores, la hija de Eetes, Medea, se enamora ardientemente, y da en sí misma campo a la lucha de la razón y el furor, sabiendo que se opone a éste en vano, y suponiendo que es el amor.

Se admira de considerar duras en exceso las órdenes de su padre, y de atemorizarse por la suerte de un extranjero a quien acaba de conocer. Viendo y aprobando las cosas mejores, se ve obligada a seguir las peores, y su juicio es vencido por su deseo. No hay razón para aspirar a casarse con el extranjero, siendo que su propia tierra le ofrece pretendientes amables. Queden, pues, al designio divino, la vida o la muerte de Jasón; empero, no hay nada ilícito en que ella ruegue por su vida. ¿Qué crimen, pues, cometió Jasón? ¿Puede haber alguien que no se conmueva por su juventud, su linaje y su valor? Y aunque eso no contara, ¿habría quien no se conmoviera con su hermosura? Por cierto, el pecho de Medea se conmovió (7-28). Si ella no lo auxilia, él será, por cierto, quemado por el aliento de los toros, y combatirá contra enemigos nacidos de la tierra, o será presa del dragón. Sólo siendo hija de una tigre y llevando hierro y peñas en el corazón, podría abandonarlo a esa suerte. ¿Pero por qué, en vez de tratar de evitárselos, no empuja contra él los peligros? Los dioses decidirán lo mejor.

Sin embargo, ella debe actuar, aun a riesgo de traicionar a su padre y de que Jasón, una vez a salvo, se aleje para casarse con otra. Si él puede hacer esto, que muera; pero su mismo rostro, la nobleza de su ánimo, su hermosura, impiden pensar que sea capaz de tal cosa. Además, para que no olvide sus méritos, Medea lo

INTRODUCCIÓN

hará jurarle previamente fidelidad ante los dioses. Así, unida a él en solemne matrimonio, será celebrada en toda Grecia como salvadora (29-50).

Tendrá, entonces, que dejar a hermanos y padre y dioses y tierra, para ir a lugares desconocidos; pero el padre es cruel; la tierra, bárbara; niño, el hermano, y la hermana la secunda en sus deseos; dentro de ella, está el dios más grande. No dejará, pues, la grandeza, sino habrá de ir tras ella: la gloria de haber salvado a la juventud aquea, la gloria de una ciudad mejor, y al mismo hijo de Esón, por quien ella cambiaría todos los bienes del mundo. Casada con él, será feliz y querida a los dioses, y tocará el cielo con la cabeza (51-61). ¿A qué pensar en las Simplégadas y Caribdis y Escila y sus riesgos? Teniendo junto de ella a Jasón, no sentirá temor alguno sino el que la suerte de aquél le ocasione. Pero el nombre de matrimonio que da a su culpable amor, no es justo acaso. Más conveniente es huir del crimen en tanto que es posible. Al decir esto Medea, la rectitud, la piedad y el pudor predominan en ella, y el amor se retira vencido (62-73).

Sintiéndose fuerte en su decisión, se dirige a los altares de Hécate Perseida, y encuentra en su camino a Jasón: revive al punto la pasión que se creía dormida. Se sonroja y palidece Medea, y crece su amor, cuando ve a quien desea, como la chispa escondida en la ceniza. Aquel día, Jasón estaba particularmente hermoso. Ella lo contempla, y piensa que se trata de un dios; y cuando él le habla sumiso y le ofrece desposarla, no duda ya y le promete salvarlo, con tal que, una vez salvado, mantenga sus promesas. Lo jura Jasón por Hécate y por el Sol y por todos los casos que ha sufrido, y habiendo sido creído, recibe las hierbas mágicas; tras aprender el modo de emplearlas, se retira alegre a su morada (74-99).

Cuando la mañana siguiente opaca el brillo de las estrellas, se reúne la gente en torno al campo de Marte y se sitúa en las alturas; el rey se sienta en medio, vestido de púrpura y teniendo el cetro de marfil.

INTRODUCCIÓN

Los toros de pesuñas de bronce echan fuego por las narices, y al contacto de éste se incendia la hierba. Resuenan sus pechos y sus gargantas como fogones o ardientes piedras rociadas con agua. Con todo eso, Jasón camina a su encuentro y a pesar de su actitud y sus mugidos de amenaza, entre el temor de sus compañeros ignora, gracias a la magia que lo protege, el fuego que arrojan, y los acaricia y los unge y los fuerza a labrar el campo (100-119).

En medio del pasmo de los colcos y el aplauso de los minias, toma un casco de bronce en cuyo interior están los dientes de la sierpe, y los siembra en los surcos. El suelo suaviza tales semillas, que originan cuerpos nuevos. Y como nacen los niños ya hechos del vientre materno, así surgen los hombres perfectos de la tierra preñada, y, más admirable aún, nacen armados (120-130).

Se atemorizaron los compañeros de Jasón cuando los vieron disponiéndose a enviar contra él sus lanzas, y temió la misma Medea y palideció exangüe al mirarlo atacado por tantos enemigos; movida por su miedo, ayudó con mágicos conjuros la fuerza de las hierbas que había dado antes.

Jasón lanza entonces una piedra a mitad de los enemigos, y éstos, en lugar de atacarlo, se combaten entre sí. Caen los hijos de la tierra por las heridas que se infieren.

Los aqueos gratulan a Jasón y lo abrazan como vencedor. También Medea hubiera querido abrazarlo, pero el pudor y el respeto de su propia fama se lo impiden; hace lo que no es criticable: alegrarse en silencio y agradecer a los conjuros y los dioses que los crearon (131-148).

Resta al héroe adormecer al dragón guardián que, crestado y de lengua triple y dientes terribles, vigilaba en el árbol el vellocino de oro.

Luego de haberlo rociado con jugo de hierbas narcóticas y haberle dicho tres veces la fórmula que provoca el sueño, con lo cual queda dormida la bestia, se apodera del áureo despojo y, llevando como

INTRODUCCIÓN

otros despojos a la que le dio la facultad de tomar aquél, llega victorioso con su esposa al puerto de Yolcos (149-158).

Las madres y los padres tesalios, agradecidos por haber recobrado a sus hijos, hacen ofrendas y sacrificios. Esón tiene que abstenerse, agobiado de la edad y la cercanía de la muerte. Entonces su hijo habla a Medea, y tras hacerle saber que no olvida los grandes beneficios recibidos de ella, le pide que con su magia le quite a él años de vida para añadirlos a la vida del anciano. Y llora.

Conmovida Medea al comparar el amor filial de Jasón con el suyo propio, le responde que su petición es criminal, y que es imposible dar a alguien la vida de otro; pero le ofrece algo mejor: rejuvenecer a Esón sin necesidad de reducirle a él la vida, cosa que intentará lograr con la ayuda de Hécate (159-178).

Tres días faltaban para el plenilunio. Cuando éste se cumple, sale Medea de su casa, desceñidas las ropas, suelto el cabello, con un pie descalzo, y camina solitaria en el silencio de la medianoche. Descansan en el sueño hombres, aves y fieras. Ella, con pasos tácitos, avanza. Todo calla: setos, frondas, aire, Entonces, tendiendo los brazos a las estrellas que brillan, se vuelve tres veces; tres veces se rocía el cabello con agua tomada del río, ulula tres veces, y arrodillándose, invoca a la Noche y las lumbreras nocturnas y a Hécate y la Tierra, auxiliadoras de los magos, y a los vientos y montes y ríos y lagos y a los dioses silvestres, con cuyo socorro ha hecho devolverse a los ríos y detenerse a los mares, y ha formado y desvanecido nubes y atraído o ahuyentado vientos, y roto fauces de víboras y movido rocas y tierras y selvas, y sacudido y rajado la tierra y hecho salir las almas de los muertos. También ha provocado eclipses de la luna y el sol, y dado palidez a la Aurora.

A ellos, pues, que le hicieron inofensivo el aliento de llama de los toros y los volvieron sujetables al arado; que provocaron la lucha entre quienes nacieron de los dientes de la serpiente; que adormecieron al dragón y permitieron que el vellocino de oro fuera llevado a Grecia, les pide jugos con los cuales renovar la

INTRODUCCIÓN

juventud. Sabe que los obtendrá, porque los astros han brillado y está cerca de ella el carro tirado por serpientes aladas (179-219).

Sube a él y soltando las riendas va a lo alto, y se dirige a regiones conocidas en busca de las hierbas que necesita. Encontrándolas, arranca o corta las del Osa, el Pelión, el Otris y el Pindo y el Olimpo, y las del Erídano y el Anfriso y el Enipeo y el Peneo y el Esperquio y el Bebes.

Cortó también las de Antedón, que no habían mudado aún a Glauco. Tras nueve días y nueve noches, regresó. Las serpientes que tiraban del carro, con el solo olor de las hierbas que llevaban, mudaron de piel (220-237).

Llega a la casa de Esón y sin entrar en ella se detiene, huyendo contacto de hombre. Finca a continuación dos altares: uno a Hécate y otro a la Juventud, y los ciñe de verbena y follaje. En seguida cava dos hoyos y ritualmente sacrifica una oveja negra, con cuya sangre rocía los hoyos cavados, y allí liba vino y leche y dice conjuros y suplica a los dioses infernales que no se apresuren a privar a Esón de la vida.

Una vez aplacados ellos, ordena sacar el cuerpo del anciano, y habiéndolo adormecido con fórmulas mágicas, lo extiende en la hierba. Manda luego que se retiren todos, y una vez obedecida, se suelta el cabello como una bacante y gira en torno a los altares, moja teas en la sangre de la víctima, las enciende en la flama, y purifica a Esón tres veces con fuego, tres con agua y tres con azufre. Mientras tanto, las hierbas hierven en un caldero, al cual añade piedras del oriente extremo, arenas lavadas del Océano y escarchas lunares y alas de estrige y entrañas de lobo. No faltan allí la piel de la serpiente cinifia y el hígado de un ciervo y el pico y la cabeza de una corneja centenaria.

Después que con éstas y otras cosas compuso Medea su brebaje sobrehumano, lo mezcla con una vara seca de oliva, la cual de continuo verdece y da fruto. Dondequiera que saltan gotas del hirviente caldero, la tierra germina primaveralmente (238-284).

INTRODUCCIÓN

De inmediato, Medea descierra con la espada el cuello de Esón y deja salir la sangre antigua, que sustituye con su medicina; en cuanto ésta penetra por la boca o por la herida, los cabellos vuelven a ennegrecerse, se van la flacura, la palidez y la ruina, y el cuerpo se hace lozano otra vez. Esón se admira al verse tal cual era cuarenta años antes (285-293). Baco, al mirar lo ocurrido, toma de Medea el don de la juventud para sus nodrizas (294-296).

Dolosa, Medea finge odiar a Jasón y huye a refugiarse en casa del anciano Pelias. La reciben sus hijas, con quienes establece mentida amistad, y a las cuales narra el modo como devolvió la juventud de su suegro. Las hijas de Pelias conciben la esperanza de rejuvenecer a éste, y lo solicitan de Medea, quien les promete que lo hará; y como prueba de sus poderes, ofrece volver a un morueco en cordero.

Traen, con ese fin, al carnero más viejo del rebaño, al cual la cólquida, luego de haberle abierto la garganta con un cuchillo, sumerge en un caldero junto con los jugos mágicos. Se empequeñecen los miembros de la bestia, huyen sus cuernos y sus años, y salta del recipiente un cordero balante que busca amamantarse (297-321). Pasmadas, las hijas de Pelias insisten en su petición.

En la cuarta noche a partir de ese momento, Medea pone en el caldero agua pura y hierbas comunes, y después de adormecer al rey y a sus guardianes, ordena a sus hijas que por su misma piedad, sin temor ni demora ni duda lo desangren hiriéndolo, para poder ella revivificarlo con nueva juventud.

Ellas, queriendo mostrarse piadosas, cometen la acción impía, y volviendo la vista hieren repetidamente a su padre, el cual desangrándose tiende los brazos y les pregunta qué hacen e instigadas por quién. Medea no le permite decir más: tras cortarle la garganta, lo sumerge en el hirviente caldero (322-349).

Huye de allí después, evitando ser castigada, y vuela sobre el Pelión y el Otris y el lugar donde Cerambo fue, con la ayuda de las ninfas, dotado de alas para huir del diluvio. Deja después a la

INTRODUCCIÓN

izquierda a Pitane, donde hay una inmensa serpiente de roca, y el Ida, en cuyo bosque Baco ocultó un novillo bajo la imagen de un ciervo y donde el padre de Córito fue enterrado en la arena, y los campos donde Mera fue convertida en perra, y la ciudad de Eurípilo donde nacieron cuernos a las mujeres de Cos, y a Rodas y a Yalisios. Pasa también sobre Cea donde Alcidas vio a su hija cambiarse en paloma (350-370).

En seguida observa el lago de Hirie, y las Tempes donde apareció un cisne repentino. En este lugar, Filio, acatándolo por amor, había entregado a Cigno aves y un león domado; luego, obediéndolo también, había vencido a un toro; pero cansado de ser despreciado, se había negado a entregárselo. Cigno, indignado, saltó de la roca en que estaba, y al ir cayendo se convirtió en cisne. Hirie su madre, creyéndolo muerto, se fundió en lágrimas y se tornó en estanque. Junto a ellos está Pleurón, en donde Combe se hizo ave para huir las heridas de sus hijos.

Va después sobre Calauria, donde el rey y su esposa se volvieron asimismo en aves, y a la izquierda de Cilene, donde Menefrón se ayuntó con su madre. Lejos, se vuelve a mirar al Cefiso, que llora al hijo que Apolo le cambió en foca, y la casa de Eumelo que llora por el suyo hecho pájaro (370-390).

Por fin, arriba a Efira donde, dicen los viejos, nacieron de hongos de lluvia los hombres. Después que ardió la nueva esposa de Jasón con los venenos que le envió, y ardió la casa del rey, Medea mata a sus hijos y huye de las armas del Esonida. Llega a Atenas que miró volar a Fene y Perifas y la nieta de Polipemón, y allí la recibe Egeo, cuyas únicas faltas fueron ese hecho y el de tomarla por esposa (391-403).

Cuando Teseo, tras haber apaciguado a Corinto, viene a su padre que no lo conoce, Medea trata de envenenarlo con el tósigo traído de Escitia. Éste —dicen— había nacido de los dientes de Cerbero, a quien Hércules sacó del infierno y, quien, mientras resistía, regó con la espuma de sus fauces los verdes campos. La

INTRODUCCIÓN

espuma creció, y alimentada por el suelo se hizo fuerte en el daño. Porque nace de la peña, los rústicos la llaman acónito.

Por falacia de Medea, se lo tendió Egeo a su hijo, como si se tratara de un enemigo; ya éste había tomado la copa funesta, cuando aquél reconoció la empuñadura de su espada y derramó el veneno antes que fuera ingerido. Huyó Medea entre nubes convocadas por cármenes mágicos (404-424).

Agradecido Egeo por haber recobrado a su hijo, y espantado de haber estado a punto de matarlo, hace arder fuegos en los altares y honra a los dioses con sacrificios copiosos. Se cuenta que para los atenientes fue éste el día más celebrado. En banquetes, se alegran próceres y pueblo, y excitado el ingenio por el vino, cantan las glorias de Teseo:

Él venció al toro de Creta y al Jabalí de Cromión; dio muerte al ladrón hijo de Vulcano y a Procusto y Cerción, y a Sinis, que descuartizaba a sus víctimas con la fuerza de dos pinos que antes había sujetado; mató también a Escirón, cuyos huesos, no admitidos por el mar ni la tierra, se convirtieron en piedras que recuerdan su nombre. La gloria de Teseo supera con mucho sus años, y la gente bebe el vino en honor suyo. El pueblo confirma el canto, y hay aplausos y preces, y toda la ciudad está alegre (425-452).

Pero no hay placer sin mezcla de duelo; al mismo tiempo que a su hijo, Egeo recibe hostiles noticias de Minos, fuerte en tropas y naves, quien se dispone a la guerra, encolerizado por la muerte de Andrógeo su hijo. Previamente, se rodea de fuerzas aliadas; se une a Anafe con promesas y a Astipalea sojuzgándola; luego, a Micono y Cimolo y Citno y Serifos, y a la traicionada por Arne, quien por su ambición de oro fue transformada en corneja. Pero no obtuvo el auxilio de Oliaros, Dídimas, Tenos, Andros, Giaros y Peparetos. De allí se dirige a Enopia, tierra de Eaco, quien la llamó Egina con el nombre de su madre (453-474).

Salen a recibirlo la gente del pueblo y el viejo Eaco y sus hijos Telamón, Peleo y Foco. Aquél pregunta a Minos el motivo de su

llegada, y enterado de su luto, oye lo que el rey de Creta le pide; esto es, que tome las armas para vengar a su hijo. Eaco se niega a hacerlo, argumentando que está ligado a Atenas más que a tierra ninguna. Minos lo amenaza con la guerra, pero se abstiene de hacerla y se va tristemente (475-489).

Todavía era visible la flota cretense, cuando entra en el puerto un navío ateniense, donde viene Céfalo con una embajada de su patria. Aun cuando no lo veían hacía tiempo, los Eácidas lo reconocen y lo guían a casa de su padre, donde él, todavía insigne por su belleza, entra acompañado de Butes y Clito, los hijos de Palante, y llevando una rama de oliva (490-500).

Después de los saludos usuales, Céfalo pide auxilio para Atenas, fundándose en los pactos antiguos. Eaco le responde simplemente que tome en nombre de Atenas el auxilio que necesite, y como suyo, cuanto hay en su reino; gracias a los dioses, Egina cuenta con los soldados necesarios, y el tiempo es oportuno para la acción (501-511). Lo agradece Céfalo, y al desearle grandeza para su ciudad, le hace saber que, entre los hermosos jóvenes parejos en edad que salieron a recibirlo, no encontró a ninguno de los que en ocasión anterior había visto.

Gime Eaco recordar, y dice con tristeza que han muerto todos aquellos a quien Céfalo recuerda. Ocasiónada por Juno iracunda y celosa, cayó una epidemia sobre los suyos. Al principio, sin saber la causa del mal, intentaron combatirlo con armas humanas; la medicina quedó vencida. El cielo empezó a oprimir con sombras la tierra, y las nubes se preñaron de calor, y durante cuatro meses soplaron austros mortíferos. Las aguas fueron viciadas y envenenadas por muchedumbre de serpientes. La fuerza de la enfermedad se notó primero en las bestias; así, los toros caían a mitad del trabajo, sobre los surcos, y las ovejas perdían la lana y se pudrían en sus cuerpos. El caballo que fue gloria del circo, moría gimiente mirando hacia el pesebre; el jabalí olvidaba sus iras, la cierva su ligereza, y su ferocidad los osos. Todo languidecía y yacían donde-

INTRODUCCIÓN

quiera cuerpos caídos, con cuyas miasmas se corrompía el aire. Ninguna fiera tocaba tales cuerpos, que se licuaban deshaciéndose y difundiendo el contagio con sus hedores.

La peste llegó más terrible a los colonos y dominó a la ciudad. Las entrañas se quemaban y el color y el aliento delataban la fiebre; se hinchaba la lengua y se abría la boca; no se toleraban mantas, y, tendidos en el suelo frío, los cuerpos lo hacían hervir. Y no había médicos, porque ellos también sucumbían (512-562).

El contagio es más fácil cuanto más cerca se está de los enfermos; cuando éstos sienten la muerte más próxima, decaen y dejan de buscar remedios. Sedientos, beben en fuentes, ríos y pozos, y encuentran, bebiendo, la muerte en las mismas aguas donde otros llegan a beber.

Cansados del lecho, saltan o ruedan al suelo, y huyen de sus casas, culpándolas. Yerran otros, y otros lloran, y otros más yacen tendidos y mueven los ojos, y son sorprendidos en todas partes por la muerte.

Y recuerda Eaco que, desanimado, odió la vida y anheló extinguirse él también, porque a donde miraba, veía cuerpos postrados como frutos al pie del árbol, y los templos recibían vanas plegarias y quienes las decían por los suyos, sucumbían en el acto de hacerlo, teniendo a menudo en la mano restos de incienso. Y los sacerdotes miraban a las bestias caer de suyo. Cuando el mismo Eaco hacía sacrificios por sí y por sus hijos, vio derrumbarse sin golpes a la víctima, mugiendo ferozmente (563-599).

Dañadas, las entrañas no revelaban el consejo divino, y en las puertas sagradas se amontonaban los cadáveres, y había quienes se suicidaban, por temor de morir, ante los mismos altares. Ya no se celebraban pompas fúnebres, pues las puertas de la ciudad no bastaban a darles cabida, y los cuerpos se entregaban desnudos a las piras, por las cuales había disputas. No había quien llorara a los muertos, y erraban las almas de los insepultos, supuesto que no existía sitio para las tumbas ni leña para las hogueras (600-613).

INTRODUCCIÓN

Atónito por tanta miseria —sigue narrando Eaco— se dirigió él a Júpiter su padre, rogándole que le devolviera a su gente o lo aniquilara a él mismo. Júpiter respondió con el relámpago y el trueno favorables, signos que él aceptó en prenda de salud. Estaba cerca, por azar, una encina consagrada al dios, por la cual caminaba numerosa tropa de hormigas. Al observarla, Eaco impetró que se le dieran tantos ciudadanos como insectos la componían. Tembló el árbol, y, sin viento, sus ramas sonaron. Atemorizado, sintió Eaco erizarse su cuerpo; con todo eso, besó la tierra y la encina, y concibió esperanzas de que sus ruegos fueran atendidos (614-633).

Esa noche, mientras el sueño da descanso a los cuerpos, le parece a Eaco ver aquella misma encina esparciendo bajo sus ramas la muchedumbre de hormigas, y que éstas crecen y se enderezan e introducen forma de hombre en sus cuerpos. Al despertar, tiene por falsas sus visiones y llora el abandono divino; empero, escucha en las casas rumor de voces humanas y, en el momento donde pone en duda su existencia, mira llegar a Telamón que le advierte que en el exterior de la morada acontecen cosas que superan lo esperado y lo creíble. Sale Eaco y se encuentra con hombres semejantes a los que había soñado, y que lo reconocen como rey. Luego de hacer a Júpiter los sacrificios debidos, reparte la ciudad y los campos y llama mirmidones a los nuevos pobladores, con el fin de recordar su origen. Éstos son los hombres que Céfalo ha visto; sus costumbres se relacionan también con su principio; hay en ellas parquedad y resistencia a los trabajos, y afán de conseguir y conservar. Éstos son quienes seguirán a Céfalo a la guerra, en cuanto haya vientos favorables para hacerlo volver a la patria (634-660).

Con esas pláticas, los Eácidas y Céfalo y sus compañeros pasaron el día, cuya mejor parte se dio a la mesa; se dio al sueño la noche. Al salir el siguiente sol, había vientos propicios al retorno. Se reúnen Clito y Butes a Céfalo, y estos tres buscan a Eaco, que

INTRODUCCIÓN

duerme. Los recibe Foco, en tanto que Telamón y Peleo eligen hombres para la guerra. Foco introduce en el interior del palacio a los atenienses y se sienta junto con ellos. Advierte allí que Céfalos lleva un jáculo de madera desconocida, con punta de oro, y habla para preguntarle el material de que está hecho, ya que él, devoto de la caza, no ha podido reconocerlo y afirma que es el arma más hermosa que haya visto nunca. A esto, otro de los atenienses añade que su utilidad es mayor que su belleza, pues no falla nunca y regresa por sí sola a la mano que la arrojó.

Entonces Foco indaga por qué y de quién lo recibió Céfalos, y éste responde lloroso: el arma le es causa de dolor, pues por ella perdió a su esposa Procris, hermana de Oritía y superior a ella en presencia y costumbres. Erecteo y el amor lo unieron a ella, y le dieron así la felicidad. Pero los dioses le impidieron conservarla (661-669).

Tenía dos meses de casado cuando la Aurora lo vio tendiendo redes a los ciervos y, prendada de él, lo raptó. A pesar de la intachable belleza de la diosa, él seguía amando a Procris y pensaba en ella siempre y de ella hablaba sin tregua, narrando sus amores. La Aurora, conmovida y airada, le permitió regresar a ella, advirtiéndole, empero, que habría él de arrepentirse.

Inquieto, vuelve Céfalos pensando si Procris habría cometido adulterio en su ausencia, igual que lo había hecho él con la Aurora, y decide investigar si tal cosa ha ocurrido; con ese fin, la diosa le cambia la figura (700-722). De tal manera entra de nuevo en su casa, donde encuentra a Procris ansiosa por el marido raptado. A punto estuvo entonces de olvidar sus propósitos y revelar su identidad; pero por no confesar lo que había hecho, se contuvo a pesar suyo. Procris, aunque triste, estaba inigualablemente hermosa, y resistió largamente las pruebas a que Céfalos sujetó su virtud, y le aseguró guardarse sólo para su esposo. A pesar esto, el imprudente insistió hasta hacerla dudar ofreciéndole toda su hacienda en cambio de una sola noche (723-740).

Allí se da a conocer y le reprocha su proyectada infidelidad. Nada responde Procris, y huye de él y de todos los hombres, para consagrarse a las ocupaciones de Diana. Arrepentido, el esposo pide perdón y lo obtiene, y ella regresa con él y le da dulce compañía durante varios años; le da, además, dos regalos: un perro que la misma Diana le había donado como el más rápido, y el dardo que ocasionó la curiosidad de Foco. La historia del perro es la siguiente (741-758):

Edipo había resuelto los enigmas de la Esfinge, y ésta yacía muerta; pero otra calamidad fue enviada entonces a Tebas: una fiera que devastó rebaños y pastores. Muchos jóvenes vinieron inútilmente a darle caza, pues ella burlaba redes y jaurías, saltando o corriendo más veloz que si volara. Solicitan todos entonces que Céfalo preste a su perro, que lucha ya por soltarse, y que, en cuanto se le deja libre, corre y se pierde de vista, con la rapidez del dardo o la bala de la honda o la flecha disparada por el arco.

Céfalo, para mirar mejor, sube a la cima de una colina que domina el campo: huye la fiera en giros evitando a su perseguidor y haciéndole perder fuerza; éste la amaga de cerca sin llegar a tocarla; y cuando el héroe se disponía a usar de su dardo, advirtió, milagroso espectáculo, que perseguidor y perseguida se habían convertido en estatuas de mármol, quedando ambos invictos en la carrera (759-793).

Esto dice él, y calla. Foco le pregunta entonces cuál es el crimen del jáculo, y Céfalo vuelve a tomar la palabra:

Dado que el gozo es el principio del dolor, le parece conveniente referirse en primer término a los años felices donde él y su esposa se amaban, y se correspondían con afecto exclusivo e igual. Pero ocurría que, aficionado a la caza y habiendo pasado en ella el principio del día, al mediar éste solía tenderse a descansar en la sombra, y a llamar al aura porque lo refrescara (794-815).

Por azar, alguien que lo oyó en su llamamiento apasionado, creyó engañándose que aura era el nombre de una ninfa a quien amaba,

INTRODUCCIÓN

y así lo fue a contar a Procris. Vuelta crédula por el amor, se desmayó dolorida al escuchar la delación, y una vez recobrado el sentido se quejó de su destino y la infidelidad del esposo; empero, decidió comprobar por sí misma que era engañada, y ver el adulterio con sus propios ojos (816-834).

Al siguiente día, según su costumbre, Céfalo tendido en la hierba llamaba al aura que aliviaría su fatiga, cuando escuchó un gemido, y a continuación un rumor de hojas cayendo. Pensando que lo causaba un fiero, arrojó de inmediato el dardo infalible, que fue a clavarse en el pecho de la esposa y la hizo quejarse. Corrió a ella en cuanto se percató de lo ocurrido, y al hallarla ensangrentada extrayendo de la herida el arma regalo de ella misma, la levantó en brazos e intentó retener la sangre, mientras le suplicaba que no fuera a abandonarlo.

Débil por la herida, Procris lo conjura a que no la sustituya con Aura en el lecho conyugal. Entonces Céfalo, dando en la cuenta del error en que ella estaba, se lo explica, pero ya muy tarde. Muere la esposa junto a él, y exhala el alma en su boca. Pero la expresión de su rostro es tranquila (835-862).

Esto narraba Céfalo a quienes lo escuchaban llorosos, y él mismo lloraba. En esto llegaron Eaco, Telamón y Peleo acompañados de los nuevos soldados que son recibidos por el héroe (863-865).

METAMORFOSIS DE OVIDIO
TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Liber primus

In noua fert animus mutatas dicere formas
Corpora; di, coeptis, nam uos mutastis et illas,
Adspirate meis primaque ab origine mundi
Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.

- 5 Ante mare et terras et, quod tegit omnia, caelum
Vnus erat toto naturae uultus in orbe,
Quem dixere chaos, rudis indigestaque moles
Nec quicquam nisi pondus iners congestaque eodem
Non bene iunctarum discordia semina rerum.
- 10 Nullus adhuc mundo praebebat lumina Titan,
Nec noua crescendo reparabat cornua Phoebe,
Nec circumfuso pendebat in aere tellus
Ponderibus librata suis, nec bracchia longo
Margine terrarum porrexerat Amphitrite.
- 15 Vtque erat et tellus illic et pontus et aer,
Sic erat instabilis tellus, innabilis unda,
Lucis egens aer; nulli sua forma manebat
Obstabatque aliis aliud, quia corpore in uno
Frigida pugnabant calidis, umentia siccis,
- 20 Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.
Hanc deus et melior litem natura diremit;
Nam caelo terras et terris abscidit undas
Et liquidum spisso secreuit ab aere caelum.
Quae postquam euoluit caecoque exemit aceruo,
- 25 Dissociata locis concordī pace ligauit.
Ignea conuexi uis et sine pondere caeli
Emicuit summaque locum sibi fecit in arce.
Proximus est aer illi leuitate locoque;
Densior his tellus elementaque grandia traxit
- 30 Et pressa est grauitate sua; circumfluis umor

Libro primero

El ánimo mueve a decir las formas mudadas a nuevos
cuerpos. ¡Dioses (pues vosotros también mudasteis aquéllas),
alentad mis intentos, y, del primer origen del mundo,
el perpetuo carmen haced bajar a mis tiempos!

Antes del mar y las tierras y el cielo que todo lo cubre,
en el orbe entero, de la natura había un solo rostro
al cual dijeron caos: una mole ruda y confusa
y nada sino peso inerte, y allí mismo hacinadas
de las no bien adaptadas cosas las discordes semillas.
Hasta allí, ningún Titán ofrecía sus lumbres al mundo,
ni sus nuevos cuernos recuperaba Febe creciendo,
ni en el aire circunfuso pendía la tierra
equilibrada por sus pesos, ni había sus brazos
extendido en la luenga margen de las tierras Anfitrite;
y como eran la tierra allí y el ponto y el aire,
así era instable la tierra, no navegable la onda,
falto de luz el aire; a ninguno su forma duraba,
y estorbaba el uno a los otros, porque en un solo cuerpo
pugnaban lo frío con lo cálido, con lo seco lo húmedo,
lo muelle y lo duro; lo que peso tenía, y lo sin peso.

Dirimió este pleito el dios y, mejor, la natura,
pues del cielo las tierras y dividió de las tierras las ondas,
y el aire espeso separó del límpido cielo.
Después que desplegó lo cual, y del ciego acervo lo extrajo,
por concorde paz lo disociado ligó en sus lugares:
la ígnea fuerza del cielo convexo y sin peso
dio el salto, y un lugar en la suma ciudadela se hizo;
en la levedad y el lugar, próximo a ella está el aire;
más densa que éstos, la tierra, y los grandes elementos atrajo
y por su gravedad fue oprimida; el humor circunfluyente

Vltima possedit solidumque coercuit orbem.

Sic ubi dispositam, quisquis fuit ille deorum,
Congeriem secuit sectamque in membra redegit,

Principio terram, ne non aequalis ab omni

35 Parte foret, magni speciem glomeravit in orbis.

Tum freta diffudit rapidisque tumescere uentis
Iussit et ambitae circumdare litora terrae.

Addidit et fontes et stagna immensa lacusque

Fluminaque obliquis cinxit decliua ripis,

40 Quae, diversa locis, partim sorbentur ab ipsa,

In mare perueniunt partim campoque recepta

Liberioris aquae pro ripis litora pulsant.

Iussit et extendi campos, subsidere ualles,

Fronde tegi siluas, lapidosos surgere montes.

45 Vtque duae dextra caelum totidemque sinistra

Parte secant zonae, quinta est ardentior illis,

Sic onus inclusum numero distinxit eodem

Cura dei totidemque plagae tellure premuntur.

Quarum quae media est non est habitabilis aestu;

50 Nix tegit alta duas; totidem inter utramque locauit

Temperiemque dedit mixta cum frigore flamma.

Imminet his aer; qui, quanto est pondere terrae,

Pondere aquae leuior, tanto est onerosior igni.

Illic et nebulas, illic consistere nubes

55 Iussit et humanas motura tonitrua mentes

Et cum fulminibus facientes fulgora uentos.

His quoque non passim mundi fabricator habendum

Aera permisit; uix nunc obsistitur illis,

Cum sua quisque regant diuerso flamina tractu,

60 Quin lanient mundum; tanta est discordia fratrum.

Eurus ad auroram Nabataeaeque regna recessit

Persidaeque et radiis iuga subdita matutinis;

Vesper et occiduo quae litora sole tepescunt

poseyó las últimas cosas, y al sólido orbe contuvo.

Cuando, quienquier que de los dioses fue aquél, así la dispuesta
masa cortó, y la redujo, cortada, a sus miembros,
por principio, la tierra, para que igual desde toda
parte fuera, redondeó de un orbe magno a la imagen. 35

Vertió allí las aguas, y que se hincharan con rápidos vientos
mandó, y que de la rodeada tierra circundaran las costas.

Añadió también fuentes y estanques inmensos y lagos
y con oblicuas riberas ciñó, inclinados, los ríos
que opuestos en sitios, en parte son por la tierra sorbidos, 40
en parte vienen al mar y, recibidos de un campo
de agua más libre, pulsan, por riberas, las costas.

Mandó, también, se extendieran los campos, se hundieran los valles,
de fronda se cubrieran selvas, pedrizos montes surgieran.

y, como dos por la diestra y por la izquierda parte otras tantas 45
zonas cortan el cielo, la quinta es más ardiente que aquéllas,
distinguió así con el mismo número la carga encerrada
el cuidado del dios, y en la tierra otros tantos climas se oprimen.

De ellos, el que está en medio no es, por el calor, habitable;
cubre a dos honda nieve; colocó otros tantos entre ambos, 50
y les dio templanza: mezclada con el frío la flama.

Domina a éstos el aire, que cuanto es que el de la tierra más leve,
más que el peso del agua, tanto es más oneroso que el fuego.

Que allí también las nieblas, que allí se detuvieran las nubes,
mandó, y los truenos que habrían de mover las mentes humanas, 55
y los vientos que hacen, con los rayos, relámpagos.

Tampoco permitió el fabricante del mundo que de éstos
fuera tenido el aire doquier; se les impide hoy apenas
—aunque en diverso espacio rijan cada uno sus soplos—
que desgarran al mundo; tanta es su discordia de hermanos. 60

Se alejó hacia la Aurora y los nabateos reinos, el Euro,
y a Persia y las cimas a los rayos matutinos sujetas;
Véspero y las costas que con el sol occiduo se entibian,

- Proxima sunt Zephyro; Scythiam septemque triones
65 Horrifer inuasit Boreas; contraria tellus
Nubibus assiduis pluuioque madescit ab Austro.
Haec super inposuit liquidum et grauitate carentem
Aethera nec quicquam terrenae faecis habentem.
Vix ita limitibus dissaepserat omnia certis
70 Cum, quae pressa diu massa latuere sub illa,
Sidera coeperunt toto efferuescere caelo.
Neu regio foret ulla suis animalibus orba,
Astra tenent caeleste solum formaeque deorum,
Cesserunt nitidis habitandae piscibus undae,
75 Terra feras cepit, uolucres agitabilis aer.
Sanctius his animal mentisque capacius altae
Deerat adhuc et quod dominari in cetera posset.
Natus homo est; siue hunc diuino semine fecit
Ille opifex rerum, mundi melioris origo,
80 Siue recens tellus seductaque nuper ab alto
Aethere cognati retinebat semina caeli;
Quam satus Iapeto mixtam pluuiialibus undis
Finxit in effigiem moderantum cuncta deorum;
Pronaque cum spectent animalia cetera terram,
85 Os homini sublime dedit caelumque tueri
Iussit et erectos ad sidera tollere uultus.
Sic, modo quae fuerat rudis et sine imagine, tellus
Induit ignotas hominum conuersa figuras.
Aurea prima sata est aetas, quae uindice nullo,
90 Sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat.
Poena metusque aberant nec uerba minantia fixo
Aere legebantur, nec supplex turba timebat
Iudicis ora sui, sed erant sine uindice tuti.
Nondum caesa suis, peregrinum ut uiseret orbem,
95 Montibus in liquidas pinus descenderat undas
Nullaque mortales praeter sua litora norant.

próximas son al Céfiro; a Escitia y las Osas del norte
 invadió horrible el Bóreas; la tierra contraria 65
 por nubes asiduas y por el Austro lluvioso se empapa.
 Sobre éstos puso, límpido y de graveza carente,
 el éter, y que de terrena hez nada tiene.
 Apenas así había cercado todo con límites ciertos,
 cuando los astros, que opresos mucho tiempo bajo esa masa 70
 se escondieron, a hervir por el cielo entero empezaron.
 Porque región alguna de sus seres vivos sea huérfana,
 estrellas y formas de dioses tienen el suelo celeste;
 para habitarse de nítidos peces, cedieron las ondas;
 tomó la tierra fieras, aves el aire agitable. 75
 Un animal más santo que éstos y más capaz de alta mente,
 faltaba hasta aquí, y que dominar a los restantes pudiera.
 Nació el hombre; o bien de divina semilla hizo a éste
 aquel creador de las cosas, de un mejor mundo el origen,
 o bien la tierra, reciente y ha poco alejada del alto 80
 éter, retenía del cognado cielo semillas;
 el hijo de Japeto, con fluviales ondas mezclada,
 la modeló a imagen de los dioses, rectores de todo;
 y aunque los demás animales vean la tierra inclinados,
 cara elevada dio al hombre, y que al cielo mirara 85
 mandó, y que erguidos a los astros alzara los rostros.
 Así la tierra, que fuera ruda y sin imagen ha poco,
 se vistió, convertida, ignotas figuras de hombres.
 Áurea, la edad primera se creó, que sin garante ninguno,
 espontáneamente, sin ley, la fe y lo recto cuidaba. 90
 Pena y miedo distaban; ni minaces palabras en fijo
 bronce se leían, ni suplicante la turba temía
 las caras de su juez; mas estaban, sin garante, seguros.
 Aún no, para que viera peregrino el orbe, cortado
 de sus montes el pino descendía a las líquidas ondas, 95
 y aparte sus costas, ningunas conocían los mortales.

- Nondum praecipites cingebant oppida fossae;
 Non tuba directi, non aeris cornua flexi,
 Non galeae, non ensis erat; sine militis usu
 100 Molli securae peragebant otia gentes.
 Ipsa quoque immunis rastroque intacta nec ullis
 Saucia uomeribus per se dabat omnia tellus;
 Contentique cibus nullo cogente creatis
 Arbuteos fetus montanaque fraga legebant
 105 Cornaque et in duris haerentia mora rubetis
 Et quae deciderant patula Iovis arbore glandes.
 Ver erat aeternum placidique tepentibus auris
 Mulcebant zephyri natos sine semine flores.
 Mox etiam fruges tellus inarata ferebat
 110 Nec renouatus ager grauidis canebat aristas;
 Flumina iam lactis, iam flumina nectaris ibant
 Flauaque de uiridi stillabant illice mella.
 Postquam, Saturno tenebrosa in Tartara misso,
 Sub Ioue mundus erat, subiit argentea proles,
 115 Auro deterior, fuluo pretiosior aere.
 Iuppiter antiqui contraxit tempora ueris
 Perque hiemes aestusque et inaequalis autumnos
 Et breue uer spatiis exegit quattuor annum.
 Tum primum siccis aer feruoribus ustus
 120 Canduit et uentis glacies adstricta pependit.
 Tum primum subiere domos; domus antra fuerunt
 Et densi frutices et uinctae cortice uirgae.
 Semina tum primum longis Cerealia sulcis
 Obruta sunt pressique iugo gemuere iuueni.
 125 Tertia post illam successit aenea proles,
 Saeuior ingeniis et ad horrida promptior arma,
 Non scelerata tamen. De duro est ultima ferro;
 Protinus inrupit uenae peioris in aeuum
 Omne nefas; fugere pudor uerumque fidesque,

METAMORFOSIS I

Aún no las profundas fosas a las ciudades cenian;
no tuba de recto bronce, no cuernos de bronce encorvado,
no yelmos, no espada había; sin empleo de milite,
muelles ocios las despreocupadas gentes cumplían. 100
También inmune del rastro e intacta, y no herida de rejas
algunas, la misma tierra, por sí, daba todas las cosas;
contentos —ninguno obligándola— con comidas creadas,
frutos de madroño y montanas fresas cogían,
y cornejos y moras adheridas en duros zarzales, 105
y bellotas que del extendido árbol de Jove cayeran.
Primavera era eterna, y plácidos, con auras templadas,
tocaban los céfiros flores sin semilla nacidas.
Después, también frutos la tierra no arada llevaba,
y de espigas grávidas el no renovado agro blanqueaba. 110
Ríos ya de leche, ya ríos iban de néctar,
y, del verde roble, flavas mieles gota a gota fluían.
Después, a los tenebrosos Tártaros enviado Saturno,
bajo Jove el mundo estaba; creció la prole de plata
inferior al oro, más que el rojizo bronce preciosa. 115
Júpiter, de la antigua primavera contrajo los tiempos,
y por entre inviernos y estíos y variables otoños
y breve primavera, midió en cuatro espacios el año.
Allí primero quemado por secos hervores el aire
encandeció, y pendió el hielo por los vientos cuajado. 120
Allí primero entraron en casas. Antros fueron las casas
y densos árboles y varas con corteza amarradas.
Semillas cereales allí, por luengos surcos, primero
se cubrieron, y gimieron novillos opresos del yugo.
Tercera tras aquélla sucedió la prole broncénea, 125
más cruel de índoles y más pronta a las hórridas armas;
no criminal, empero; de duro hierro es la última;
al punto, de la peor vena, irrumpió en la edad todo crimen.
Huyeron el pudor y lo verdadero y la fe,

- 130 In quorum subiere locum fraudesque dolique
 Insidiaque et uis et amor sceleratus habendi.
 Vela dabat uentis neque adhuc bene nouerat illos
 Nauita quaeque diu steterant in montibus altis
 Fluctibus ignotis insultauere carinae
 135 Communemque prius, ceu lumina solis et auras,
 Cautus humum longo signauit limite mensor.
 Nec tantum segetes alimentaue debita diues
 Poscebatur humus; sed itum est in uiscera terrae
 Quasque recondiderat Stygiisque admouerat umbris
 140 Effodiuntur opes, inritamenta malorum.
 Iamque nocens ferrum ferroque nocentius aurum
 Prodierat; prodit bellum, quod pugnat utroque
 Sanguineaue manu crepitantia concutit arma.
 Viuitur ex rapto; non hospes ab hospite tutus,
 145 Non socer a genero; fratrum quoque gratia rara est.
 Imminet exitio uir coniugis, illa mariti;
 Lurida terribiles miscent aconita nouercae;
 Filius ante diem patrios inquit in annos.
 Victa iacet pietas et uirgo caede madentis,
 150 Vltima caelestum, terras Astraea reliquit.
 Neue foret terris securior arduus aether,
 Adfectasse ferunt regnum caeleste Gigantas
 Altaue congestos struxisse ad sidera montes.
 Tum pater omnipotens misso perfregit Olympum
 155 Fulmine et excussit subiectae Pelion Ossae.
 Obruta mole sua cum corpora dira iacerent,
 Perfusam multo natorum sanguine Terram
 Inmaduisse ferunt calidumque animasse cruorem
 Et, ne nulla suae stirpis monimenta manerent,
 160 In faciem uertisse hominum. Sed et illa propago
 Contemptrix superum saeuaeque audissima caedis
 Et uiolenta fuit; scires e sanguine natos.

METAMORFOSIS I

en lugar de los cuales entraron fraudes y dolos 130
e insidias y fuerzas y amor criminal de tener.
Velas daba a los vientos, y aún no bien los había conocido,
el nauta, y las quillas que largo tiempo se irguieran
en montes altos, encima de olas ignotas saltaron,
y común antes, como las lumbres del sol y las auras, 135
el suelo el cauto agrimensor signó con límite luengo.
Y no sólo mieses y alimentos debidos, al rico
suelo se pedían; mas en las vísceras se entró de la tierra
y los tesoros que había escondido y arrimado a las sombras
estigias, son excavados, incentivos de males. 140
Y ya el dañoso hierro y el oro más dañoso que el hierro
aparecían. Apareció la guerra, que pugna con ambos
y con sanguínea mano resonantes armas sacude.
Se vive del robo; el huésped, no del huésped a salvo;
no el suegro, del yerno; aun la concordia de hermanos es rara. 145
Con ruina de cónyuge, amenaza el varón; ella, de esposo;
pálidos acónitos mezclan terribles madrastras;
el hijo, antes del día, por los paternos años inquiere.
La piedad yace vencida, y tierras de matanza empapadas,
última de los celestes, dejó la virgen Astrea. 150
Porque no fuera el alto éter más que las tierras seguro,
cuentan que los Gigantes ansiaron el reino celeste,
y hacia los altos astros acumulados montes formaron.
Allí el padre omnipotente el Olimpo rompió con enviado
rayo, y sacudió el Pelión del Osa puesto debajo. 155
Cuando enterrados por su mole los fieros cuerpos yacieron,
con mucha sangre de sus hijos bañada la tierra
se empapó —cuentan—, y animó el cálido crúor,
y, para que algunos monumentos de su estirpe quedaran,
lo vertió en faz de hombres. Mas también aquella progenie 160
despreciadora de los supernos y de cruel matanza avidísima
y violenta fue; supieras que de la sangre nacieron.

Quae pater ut summa uidit Saturnius arce,
 Ingemit et, facto nondum uulgata recenti
 165 Foeda Lycaoniae referens conuiuia mensae,
 Ingentes animo et dignas Ioue concipit iras
 Conciliumque uocat; tenuit mora nulla uocatos.
 Est uia sublimis, caelo manifesta sereno;
 Lactea nomen habet, candore notabilis ipso.
 170 Hac iter est superis ad magni tecta Tonantis
 Regalemque domum. Dextra laeuaque deorum
 Atria nobilium ualuis celebrantur apertis.
 Plebs habitat diuersa locis; a fronte potentes
 Caelicolae circaque suos posuere penates.
 175 Hic locus est quem, si uerbis audacia detur,
 Haud timeam magni dixisse Palatia caeli.

Ergo ubi marmoreo superi sedere recessu,
 Celsior ipse loco sceptroque innixus eburno
 Terrificam capitis concussit terque quaterque
 180 Caesariem, cum qua terram, mare, sidera mouit.
 Talibus inde modis ora indignantia soluit:

«Non ego pro mundi regno magis anxius illa
 Tempestate fui qua centum quisque parabat
 Inicere anguipedum captiuo bracchia caelo.
 185 Nam quamquam ferus hostis erat, tamen illud ab uno
 Corpore et ex una pendebat origine bellum.
 Nunc mihi, qua totum Nereus circumsonat orbem,
 Perdendum est mortale genus. Per flumina iuro
 Infera, sub terras Stygio labentia luco,
 190 Cuncta prius temptata; sed inmedicabile uulnus
 Ense recidendum est, ne pars sincera trahatur.
 Sunt mihi semidei, sunt rustica numina, nymphae
 Faunique satyrique et monticolae Siluani;
 Quos, quoniam caeli nondum dignamur honore,
 195 Quas dedimus certe terras habitare sinamus.

Cuando desde la suma altura esto vio el padre Saturnio,
 gimio, y, reciente el hecho, los todavía no divulgados
 torpes convivios de la mesa de Licaón recordando, 165
 concibe en su ánimo iras ingentes y dignas de Jove
 y llama a reunión; demora alguna a los llamados detuvo.
 Hay una vía elevada, manifiesta en el cielo sereno;
 tiene el nombre de Láctea; por su candor mismo, notable.
 Por aquí han los supernos camino a los techos del magno 170
 Tonante y su casa real. A diestra e izquierda, los atrios
 de los nobles dioses son frecuentados, abiertas sus hojas.
 La plebe habita en lugares aparte; al frente y en torno,
 los potentes celícolas los penates suyos pusieron.
 Este lugar es el que, si audacia a mis palabras se diera, 175
 Palatinos del magno cielo no temería haber llamado.

Luego, cuando en marmóreo retiro los supernos sentáronse,
 más alto él mismo en lugar, y en el cetro ebúrneo apoyándose,
 tres y cuatro veces de su cabeza sacudió la terrífica
 cabellera, con la cual la tierra, el mar, los astros movió. 180
 De allí, sus bocas indignadas soltó con tales maneras:

"No yo, por el reino del mundo, más ansioso en aquella
 época fui, en la cual se preparaba cada uno
 de los anguípodos a arrojar cien brazos al cielo cautivo.
 Pues aunque era fiero el enemigo, empero, de un solo 185
 cuerpo y de un solo origen aquella guerra pendía.
 Debe hoy por mí, en el orbe entero en torno al cual suena Nereo,
 ser destruido el linaje mortal. Juro por las corrientes
 infernas que bajo las tierras al luco estigio resbalan,
 que todo se intentó; más la inmedicable llaga, cortada 190
 debe ser por la espada, porque no sea la parte pura atraída.
 Tengo yo semidioses, tengo rústicos númenes, ninfas
 y faunos y sátiros y, habitantes de montes, silvanos,
 a quienes, ya que aún no del honor del cielo dignos juzgamos,
 consintamos al menos que habiten las tierras que dimos. 195

An satis, o superi, tutos fore creditis illos,
Cum mihi, qui fulmen, qui uos habeoque regoque,
Struxerit insidias notus feritate Lycaon?»

200 Confremuere omnes studiisque ardentibus ausum
Talia deprecant. Sic, cum manus impia saeuit
Sanguine Caesareo Romanum extinguere nomen,
Attonitum tanto subitae terrore ruinae
Humanum genus est totusque perhorruit orbis.

Nec tibi grata minus pietas, Auguste, tuorum est.
205 Quam fuit illa Ioui. Qui postquam uoce manuque
Murmura compressit, tenuere silentia cuncti.

Substitit ut clamor pressus grauitate regentis,
Iuppiter hoc iterum sermone silentia rupit:

«Ille quidem poenas, curam hanc dimittite, soluit.
210 Quod tamen admissum, quae sit uindicta, docebo.

Contigerat nostras infamia temporis aures;
Quam cupiens falsam, summo delabor Olympo
Et deus humana lustris sub imagine terras.

215 Longa mora est, quantum noxae sit ubique repertum,
Enumerare; minor fuit ipsa infamia uero.

Maenala transieram latebris horrenda ferarum
Et deus humana lustris sub imagine terras.

Arcadis hic sedes et inhospita tecta tyranni
Ingredior, traherent cum sera crepuscula noctem.

220 Signa dedi uenisse deum uulgusque precari
Cooperat. Irridet primo pia uota Lycaon;
Mox ait: «Experiar, deus hic, discrimine aperto,
An sit mortalis. Nec erit dubitabile uerum.»

Nocte grauem somno necopina perdere morte
225 Me parat; haec illi placet experientia ueri.

Nec contentus eo est; missi de gente Molossa
Obsidis unius iugulum mucrone resoluit
Atque ita semineces partim feruentibus artus

¿O creéis, oh supernos, que estarán ellos bastante seguros, cuando a mí que el rayo, que a vosotros os tengo y os rijo, insidias Licaón, por su fiereza conocido, ha formado?”

Gritaron todos, y con afanes ardientes reclaman
al que osó tal. Así, cuando se encrueleció impía una fuerza 200
por extinguir con la cesárea sangre el nombre romano,
atónito del tan grande terror de la súbita ruina
fue el linaje humano, y se horrorizó todo el orbe.

Y no te es menos grata, Augusto, la piedad de los tuyos,
que aquélla lo fue a Jove. Después que él con voz y con mano 205
reprimió los murmullos, todos juntos guardaron silencios.
Cuando opreso quedó el clamor por la gravedad del regente,
Júpiter con este discurso rompió otra vez los silencios:

“Aquél pagó por cierto, dejad este cuidado, sus penas.
Con todo, enseñaré cuál el delito, cuál sea el castigo. 210

Había tocado nuestros oídos la infamia del tiempo;
deseando falsa a la cual, del sumo Olimpo desciendo
y, dios, recorro bajo imagen humana las tierras.

Cuánto de mal haya doquiera encontrado, es larga demora
enumerar; la infamia misma, que la verdad fue menor. 215

Había cruzado, horrendos de latebras de fieras, los Ménalos,
y con el Cilene, los pinares del helado Liceo;

aquí del tirano arcadio en las sedes e inhóspitos techos
ingreso, cuando atraían la noche los tardíos crepúsculos.

Signos di de que había venido un dios, y el vulgo a rogarme
comenzara. Ríe Licaón de los píos votos primero; 220

luego dice: ‘En abierta prueba experimentaré si dios éste
sea, o mortal. Y no será la verdad dubitable.’

De noche, grave de sueño, con muerte impensada perderme
prepara; esta experiencia de la verdad lo complace. 225

Y no contento es con eso; de un enviado rehén de la gente
molosa, con la punta de la espada abrió la garganta,
y así, en parte, sus semimuertos miembros con aguas hirvientes

- Mollit aquis, partim subiecto torruit igni.
 230 Quod simul imposuit mensis, ego uindice flamma
 In domino dignos euerti tecta penates.
 Territus ipse fugit nactusque silentia ruris
 Exululat frustra loqui conatur; ab ipso
 Colligit os rabiem solitaeque cupidine caedis
 235 Vtitur in pecudes et nunc quoque sanguine gaudet.
 In uillos abeunt uestes, in crura lacerti;
 Fit lupus et ueteris seruat uestigia formae.
 Canities eadem est, eadem uiolentia uultus,
 Idem oculi lucent, eadem feritatis imago est.
 240 Occidit una domus; sed non domus una perire
 Digna fuit; qua terra patet, fera regnat Erinys;
 In facinus iurasse putes. Dent ocus omnes,
 Quas meruere pati (sic stat sententia), poenas.»
 Dicta Iouis pars uoce probant stimulosque frementi
 245 Adiciunt, alii partes assensibus implent.
 Est tamen humani generis iactura dolori
 Omnibus et, quae sit terrae mortalibus orbae
 Forma futura, rogant, quis sit laturus in aras
 Tura, ferisne paret populandas tradere terras.
 250 Talia quaerentes, sibi enim fore cetera curae,
 Rex superum trepidare uetat sobolemque priori
 Dissimilem populo promittit origine mira.
 Iamque erat in totas sparsurus fulmina terras;
 Sed timuit ne forte sacer tot ab ignibus aether
 255 Conciperet flammis longusque ardesceret axis.
 Esse quoque in fatis reminiscitur adfore tempus
 Quo mare, quo tellus correptaque regia caeli
 Ardeat, et mundi moles obsessa laboret.
 Tela reponuntur manibus fabricata Cyclopum;
 260 Poema placet diuersa, genus mortale sub undis
 Perdere et ex omni nimbos demittere caelo.

ablandó; en parte, los tostó con fuego puesto debajo.
 En cuanto eso puso en las mesas, con flama, yo, vengadora, 230
 volqué sobre los penates dignos de tal dueño, los techos.
 Aterrado huye él mismo, y hallando los silencios del campo,
 aúlla, y vanamente intenta hablar. De él mismo, la boca
 congrega la rabia, y la usual ambición de matanza
 usa contra las bestias, y aún hoy con la sangre se goza. 235
 En pelos se convierten sus vestes, en patas, sus brazos;
 se hace lobo, y de su vieja forma conserva vestigios.
 La canicie es la misma, la misma, la violencia del rostro,
 los mismos ojos lucen, la imagen de fiera es la misma.
 Cayó una casa; mas no de perecer fue digna una sola 240
 casa; donde se extiende la tierra, reina fiera la Erinia;
 pensaras que han el crimen jurado. Sufran todos más pronto
 (así está mi sentencia) las penas que sufrir merecieron.”
 Los dichos de Jove parte aprueban con voz, y al colérico estímulos
 añaden; otros colman con asensos sus partes. 245
 Empero, la pérdida del linaje humano es dolor
 para todos, y cuál de la tierra de mortales privada
 la forma ha de ser, preguntan; quién llevará incienso a las aras,
 si entregar las tierras dispone a que las devasten las fieras.
 A quienes tal inquietan (pues, lo demás, cuidado ha de serle) 250
 veda el rey de los supernos temblar, y una raza distinta
 del pueblo anterior, de un origen milagroso promete.
 Y ya estaba por esparcir en todas las tierras los rayos;
 mas temió que acaso de tantos fuegos el éter sagrado
 recogiera las flamas, y el luengo firmamento se ardiera. 255
 También está en los hados —recuerda— que tiempo ha de haber
 en que el mar, en que la tierra y arrancado el palacio del cielo
 ardan, y asediada la mole del mundo perezca.
 Se guardan los dardos fabricados por manos de Cíclopes;
 pena diversa place: al linaje mortal so las ondas 260
 perder, y precipitar desde todo el cielo las lluvias.

Protinus Aeoliis Aquilonem claudit in antris
 Et quaecumque fugant inductas flamina nubes
 Emittitque Notum. Madidis Notus euolat alis,
 265 Terribilem picea tectus caligine uultum;
 Barba grauis nimbis, canis fluit unda capillis,
 Fronte sedent nebulae, rorant pennaеque sinusque.
 Vtque manu late pendentia nubila pressit,
 Fit fragor; hinc densi funduntur ab aethere nimbi.
 270 Nuntia Iunonis uarios induta colores
 Concipit Iris aquas alimentaеque nubibus affert.
 Sternuntur segetes et deplorata colonis
 Vota iacent longique perit labor irritus anni.
 Nec caelo contenta suo est Iouis ira, sed illum
 275 Caeruleus frater iuuat auxiliaribus undis.
 Conuocat hic amnes; qui postquam tecta tyranni
 Intrauere sui: «Non est hortamine longo
 Nunc» ait «utendum. Vires effundite uestras;
 Sic opus est. Aperite domos ac, mole remota,
 280 Fluminibus uestris totas inmittite habenas.»
 Iusserat; hi redeunt ac fontibus ora relaxant
 Et defrenato uoluuntur in aequora cursu.
 Ipse tridente suo terram percussit; at illa
 Intremuit motuque uias patefecit aquarum.
 285 Exspatiata ruunt per apertos flumina campos;
 Cumque satis arbusta simul pecudesque uirosque
 Tectaеque cumque suis rapiunt penetralia sacris.
 Siqua domus mansit potuitque resistere tanto
 Indiecta malo, culmen tamen altior huius
 290 Vnda tegit pressaеque latent sub gurgite turres.
 Iamque mare et tellus nullum discrimen habebant;
 Omnia pontus erant; deerant quoque litora ponto.
 Occupat hic collem; cumba sedet alter adunca
 Et ducit remos illic ubi nuper ararat.

Al punto, al Aquilón encierra en los antros eolios,
 y a cualesquier soplos que fugan las nubes extensas,
 y emite al Noto. Vuela fuera con mojadas alas el Noto,
 de píceá calígine cubierto su rostro terrible; 265
 barba grave de lluvias, fluye la onda en sus canos cabellos,
 en su frente, nieblas se asientan; rocían sus plumas y pecho.
 Y cuando lato oprime con la mano las nubes pendientes,
 se hace un fragor; de aquí, densas lluvias se derraman del éter.
 La mensajera de Juno, vestida variados colores, 270
 Iris, recoge aguas, y alimentos a las nubes aporta.
 Son postradas las mieses, y, por los colonos, llorados
 votos yacen, y del luengo año la labor vana perece.
 Y no se contenta con su cielo la ira de Jove,
 mas el cerúleo hermano con auxiliares ondas lo ayuda. 275
 Convoca éste a los ríos; él, después que en los techos
 de su rey entraron: "No ha de usarse ahora una lengua
 exhortación —les dice—. Desparramad vuestras fuerzas;
 así es preciso. Abrid las casas y, removida la mole,
 a las corrientes vuestras aflojad enteras las riendas." 280
 Había mandado; éstos tornan, y a sus fuentes sueltan las bocas
 y se ruedan a los mares en desenfrenada carrera.
 Él mismo con su tridente percutió la tierra; mas ella
 tembló, y con el movimiento hizo abrirse sus vías de aguas.
 Desbordados corren por los abiertos campos los ríos; 285
 y, con sembrados, arboledas a una y bestias y hombres
 y techos arrastran, e interiores con sus bienes sagrados.
 Si alguna casa quedó y pudo resistir no abatida
 tanto mal, empero, el tejado de ésta, más alta la onda
 cubre, y opresas se ocultan bajo el remolino las torres. 290
 Y ya el mar y la tierra ninguna diferencia tenían;
 todas las cosas eran ponto; aun faltaban costas al ponto.
 Ocupa éste un collado; en encorvada barca otro siéntase
 y conduce remos allí donde había poco antes arado.

295 Ille supra segetes aut mersae culmina uillae
 Nauigat, hic summa piscem deprendit in ulmo;
 Figitur in uiridi, si fors tulit, ancora prato,
 Aut subiecta terunt curuae uineta carinae
 Et, modo qua graciles gramen carpsere capellae,
 300 Nunc ibi deformes ponunt sua corpora phocae.
 Mirantur sub aqua lucos urbesque domosque
 Nereides siluasque tenent delphines et altis
 Incursant ramis agitataque robora pulsant.
 Nat lupus inter oues, fuluos uehit unda leones,
 305 Vnda uehit tigres; nec uires fulminis apro,
 Crura nec ablato prosunt uelocia ceruo
 Quaesitisque diu terris, ubi sistere possit,
 In mare lassatis uolucris uaga decidit alis.
 Obruerat tumulos inmensa licentia ponti
 310 Pulsabantque noui montana cacumina fluctus.
 Maxima pars unda rapitur; quibus unda pepercit
 Illos longa domant inopi ieiunia uictu.

Separat Aonios Oetaeis Phocis ab aruis,
 Terra ferax, dum terra fuit, sed tempore in illo
 315 Pars maris et latus subitarum campus aquarum.
 Mons ibi verticibus petit arduus astra duobus,
 Nomine Parnasus, superantque cacumina nubes.
 Hic ubi Deucalion, nam cetera texerat aequor,
 Cum consorte tori parua rate uectus adhaesit,
 320 Corycidas nymphas et numina montis adorant
 Fatidicamque Themim, quae tunc oracla tenebat.
 Non illo melior quisquam nec amantior aequi
 Vir fuit, aut illa metuentior ulla deorum.
 Iuppiter ut liquidis stagnare paludibus orbem
 325 Et superesse uirum de tot modo milibus unum
 Et superesse uidet de tot modo milibus unam,
 Innocuos ambo, cultores numinis ambo,

Aquél sobre mieses o tejados de una villa abismada, 295
 navega; éste sorprende un pez en lo sumo de un olmo;
 un ancla, si el azar lo admite, se fija en un verde prado,
 o curvas quillas gastan los viñedos que abajo quedaron,
 y donde ha poco gráciles cabritas la grama pacieron,
 ahora allí las deformes focas ponen sus cuerpos. 300
 Admiran bajo el agua lucos y urbes y casas
 las Nereidas, y a las selvas tienen los delfines, y en altas
 ramas se arrojan, y agitados robles golpean.
 Nada el lobo entre ovejas, porta la onda rojizos leones,
 la onda porta tigres; y no al jabalí las fuerzas del rayo, 305
 ni las piernas veloces al arrastrado ciervo aprovechan,
 y, buscadas mucho las tierras donde pudiera posarse,
 errante cae en el mar, fatigadas sus alas, el ave.
 Había escondido los cerros la inmensa licencia del ponto,
 y las nuevas olas, montañosas cumbres golpeaban. 310
 Máxima parte es de la onda arrastrada; a quienes la onda
 perdonó, los doman luengas hambres con pobre sustento.
 Separa Fócida a los aonios de las siembras eteas,
 tierra feraz mientras tierra fue, mas en la época aquélla
 parte de mar y lato campo de súbitas aguas. 315
 Un monte allí elevado los astros con dos vértices busca;
 por nombre, Parnaso, y superan sus cumbres las nubes.
 Cuando aquí Deucalión, pues lo demás el mar recubriera,
 con la consorte del lecho subió en parva nave llevado,
 a las coricias ninfas adoran y del monte a los númenes 320
 y a la fatídica Temis, que tenía entonces oráculos.
 No hombre mejor que él ni más amador de lo justo
 hubo, ni alguna más temerosa de los dioses que ella.
 Júpiter, cuando estancarse en líquidas lagunas el orbe,
 y quedar solamente un hombre de tantos millares, 325
 y quedar ve solamente una de tantos millares,
 ambos inocentes, cultores ambos del numen,

- Nubila disiecit nimbisque Aquilone remotis
 Et caelo terras ostendit et aethera terris.
- 330 Nec maris ira manet positoque tricuspile telo
 Mulcet aquas rector pelagi supraque profundum
 Extantem atque umeros innato murice tectum
 Caeruleum Tritona uocat conchaeque sonanti
 Inspirare iubet fluctusque et flumina signo
- 335 Iam reuocare dato. Caua bucina sumitur illi
 Tortilis, in latum quae turbine crescit ab imo,
 Bucina, quae, medio concepit ubi aera ponto,
 Litora uoce replet sub utroque iacentia Phoebō.
 Tunc quoque, ut ora dei madida rorantia barba
- 340 Contigit et cecinit iussos inflata receptus,
 Omnibus audita est telluris et aequoris undis
 Et quibus est undis audita coercuit omnes.
 Iam mare litus habet, plenos capit alueus amnes,
 Flumina subsidunt collesque exire uidentur;
- 345 Surgit humus, crescunt loca decrescentibus undis
 Postque diem longam nudata cacumina siluae
 Ostendunt limumque tenent in fronde relictum.
- Redditus orbis erat; quem postquam uidit inanem
 Et desolatas agere alta silentia terras,
- 350 Deucalion lacrimis ita Pyrrham affatur obortis:
 «O soror, o coniunx, o femina sola superstes,
 Quam commune mihi genus et patruelis origo,
 Deinde torus iunxit, nunc ipsa pericula iungunt,
 Terrarum, quascumque uident occasus et ortus;
- 355 Nos duo turba sumus; possedit cetera pontus.
 Haec quoque adhuc uitae non est fiducia nostrae
 Certa satis; terrent etiamnunc nubila mentem.
 Quis tibi, si sine me fatis erepta fuisses,
 Nunc animus, miseranda, foret? quo sola timorem
- 360 Ferre modo posses? quo consolante doleres?

las nubes dispersó y, las lluvias del Aquilón removidas,
al cielo las tierras ostenta y a las tierras el éter.

Y no dura la ira del mar, y, depuesta el arma tridente, 330

las aguas suaviza del piélago el rector y al que yérguese
de lo profundo, y cubierto los hombros de múrice innato,
al cerúleo Tritón, llama, y que en su concha sonante
sople, le manda, y que ya a las olas y ríos, su signo
dado, revoque. Por él es tomada la hueca bocina 335

torcida, que en latitud desde lo ínfimo crece del cono;
bocina que, cuando recibe el aire en medio del ponto,
colma con su voz, bajo ambos Febos, las costas yacentes.

Allí también cuando las bocas del dios, goteantes de la húmeda
barba, tocó, y cantó, soplada, los retrocesos mandados, 340

por todas las ondas de la tierra y el mar fue escuchada,
y a todas las ondas por las cuales fue escuchada, contuvo.

Ya el mar costa tiene, toma plenas corrientes el álveo,
los ríos descienden, se ven sobresalir los collados;
surge el suelo, crecen los lugares, decrecientes las ondas, 345
y después de un día luengo, sus desnudadas cimas las selvas
ostentan, y en la fronda limo abandonado retienen.

Devuelto era el orbe; después que vio al cual inane,
y que hondos silencios las desoladas tierras movían,
surgentes sus lágrimas, así Deucalión habla a Pirra: 350

"Oh hermana, oh cónyuge; oh mujer que sobrevives tú sola,
a quien el común linaje y del paterno hermano el origen,
después el lecho, unió a mí; hoy los mismos peligros nos unen;
de las tierras, cualesquier que ven el ocaso y el orto,
nosotros dos somos la turba; el ponto tomó lo restante. 355

Aun hasta aquí, de nuestra vida no es esta confianza
bastante cierta. Hoy todavía aterran las nubes mi mente.
¿Qué ánimo, si hubieras sido sin mí arrancada a los hados,
tendrías hoy, miseranda? Sola, ¿el temor de qué modo
soportar podrías? ¿Con quién consolador, te dolieras? 360

Namque ego, crede mihi, si te quoque pontus haberet,
Te sequerer, coniunx, et me quoque pontus haberet.

O utinam possim populos reparare paternis
Artibus atque animas formatae infundere terrae!

365 Nunc genus in nobis restat mortale duobus,
Sic uisum superis, hominumque exempla manemus.»

Dixerat et flebant. Placuit caeleste precari

Numen et auxilium per sacras quaerere sortes.

370 Nulla mora est; adeunt pariter Cephisidas undas,
Vt nondum liquidas, sic iam uada nota secantes.

Inde ubi libatos inrorauere liquores

Vestibus et capiti, flectunt uestigia sanctae

Ad delubra deae, quorum fastigia turpi

Pallebant musco stabantque sine ignibus arae.

375 Vt templi tetigere gradus, procumbit uterque
Pronus humi gelidoque pauens dedit oscula saxo
Atque ita: «Si precibus» dixerunt «numina iustis
Victa remollescunt, si flectitur ira deorum,

380 Dic, Themis, qua generis damnum reparabile nostri
Arte sit et mersis fer opem, mitissima, rebus.»

Mota dea est sortemque dedit: «Discedite templo

Et uelate caput cinctasque resolute uestes

Ossaue post tergum magnae iactate parentis.»

Obstipuere diu rumpitque silentia uoce

385 Pyrrha prior iussisque deae parere recusat

Detque sibi ueniam pauido rogat ore pauetque

Laedere iactatis maternas ossibus umbras.

Interea repetunt caesis obscura latebris

Verba datae sortis secum inter seque uolutant.

390 Inde Promethiades placidis Epimethida dictis

Mulcet et: «Aut fallax» ait «est sollertia nobis,

Aut pia sunt nullumque nefas oracula suadent.

Magna parens terra est; lapides in corpore terrae

Pues yo, créeme, si el ponto a ti también te tuviera,
te seguiría, cónyuge, y el ponto a mí también me tuviera.
¡Ah, ojalá pudiera los pueblos reparar con las artes
paternas, y almas infundir en la tierra formada!

Hoy en nosotros dos el linaje mortal permanece, 365
pareció así a los supernos, y ejemplos de hombres quedamos.”

Había dicho, y lloraban. Les plació suplicar al celeste
poder, y buscar, por medio de las sacras suertes, auxilio.
Ninguna demora hay; marchan al par a las ondas cefisias,
como aún no limpias, así ya cauces conocidos cortando. 370

De allí, cuando rociaron los libados licores
a sus vestes y cabeza, de la santa diosa a los templos
vuelven sus huellas, los techumbres de los cuales con torpe
musgo palidecían, y se estaban sin fuegos las aras.

Cuando del templo tocaron las gradas, cada uno inclinado 375
al suelo se echó, y, temiendo, besos dio a la gélida roca,
y así: “Si con preces justas —dijeron— los númenes
vencidos se ablandan, si la ira de los dioses se dobla,
dí, Temis, por qué arte sea reparable el daño de nuestro
linaje, y trae, suavísima, a las sumersas cosas ayuda.” 380

La diosa se conmovió, y dio la suerte: “Salid de este templo,
y velad la cabeza y soltad las vestes ceñidas,
y los huesos de la magna madre arrojad tras la espalda.”

Se pasmaron largo tiempo, y rompió con su voz los silencios
Pirra primero, y rehúsa de la diosa acatar los mandatos, 385
y que se le dé perdón pide con boca pávida, y teme
ofender a las maternas sombras, arrojados sus huesos.
Entre tanto, de ciegas latebras, las oscuras palabras
de la dada suerte, entre sí y consigo revuelven.

De allí, el Prometeida a la Epimetida con plácidos dichos 390
suaviza, y: “O falaz —dice— astucia tenemos,
o píos son y no persuaden a ningún mal los oráculos.
Magna madre es la tierra; en el cuerpo de la tierra, las piedras

Ossa reor dici; iacere hos post terga iubemur.»
 395 Coniugis augurio quamquam Titania mota est,
 Spes tamen in dubio est; adeo caelestibus ambo
 Diffidunt monitis; sed quid temptare nocebit?
 Discedunt uelantque caput tunicasque recingunt
 Et iussos lapides sua post uestigia mittunt.
 400 Saxa (quis hoc credat, nisi sit pro teste uetustas?)
 Ponere duritiem coepere suumque rigorem
 Mollirique mora mollitaque ducere formam.
 Mox, ubi creuerunt naturaque mitior illis
 Contigit, ut quaedam, sic non manifesta, uideri
 405 Forma potest hominis, sed uti de marmore coepta
 Non exacta satis rudibusque simillima signis.
 Quae tamen ex illis aliquo pars umida suco
 Et terrena fuit, uersa est in corporis usum;
 Quod solidum est flectique nequit mutatur in ossa;
 410 Quae modo uena fuit sub eodem nomine mansit;
 Inque breui spatio, superiorum numine, saxa
 Missa uiri manibus faciem traxere uirorum
 Et de femineo reparata est femina iactu.
 Inde genus durum sumus experiensque laborum
 415 Et documenta damus qua simus origine nati.
 Cetera diuersis tellus animalia formis
 Sponte sua peperit, postquam uetus umor ab igne
 Percaluit solis caenumque udaeque paludes
 Intumuere aestu fecundaque semina rerum
 420 Viuaci nutrita solo, ceu matris in aluo,
 Creuerunt faciemque aliquam cepere morando.
 Sic ubi deseruit madidos septemflus agros
 Nilus et antiquo sua flumina reddidit alueo
 Aetherioque recens exarsit sidere limus,
 425 Plurima cultores uersis animalia glaebis
 Inueniunt et in his quaedam modo coepta per ipsum

huesos, creo, son dichas; lanzar éstas tras la espalda nos mandan.”
 Aunque la Titania se conmovió del augurio del cónyuge, 395
 su esperanza, empero, está en duda; hasta aquí, ambos no fían
 de los celestes consejos; ¿mas en qué el probar dañaría?
 Salen, y velan su cabeza y descriñen las túnicas,
 y las mandadas piedras detrás de sus huellas envían.
 Las rocas (¿quién cree esto, si no está la antigüedad por testigo?)
 a deponer su dureza y la rigidez suya empezaron, 401
 y a ablandarse con el tiempo, y forma a tomar, ablandadas.
 Pronto, cuando crecieron y una naturaleza más suave
 las tocó, puede ser vista cierta forma de hombre,
 aunque no bien manifiesta, mas como empezada de mármol 405
 no bastante acabada, y similísima a rudas estatuas.
 Con todo, la parte de ellas que con algún jugo húmeda
 y terrena fue, se volvió hacia el uso del cuerpo;
 lo que es sólido y no puede doblarse, en huesos se muda;
 bajo el mismo nombre quedó la que hace poco fue vena; 410
 y en breve espacio, por voluntad de los supernos, las rocas
 enviadas por manos del varón, faz de varones trajeron,
 y del lanzamiento femíneo fue la mujer restaurada.
 De allí, linaje duro somos y sufridor de trabajos,
 y señas damos del origen de que fuimos nacidos. 415
 Con diversas formas, los restantes animales la tierra
 parió de suyo, después que la vieja humedad por el fuego
 del sol se recalentó, y el cieno y las mojadas lagunas
 se hincharon de calor, y fecundas semillas de cosas
 nutridas por el suelo vivaz, como en vientre de madre, 420
 crecieron, y alguna faz alcanzaron durando.
 Así cuando, de siete flujos, dejó empapados los campos
 el Nilo, y al antiguo álveo devolvió sus corrientes,
 y por el astro etéreo se abrasó el lino reciente,
 muchísimos animales los cultores, vueltas las glebas, 425
 encuentran, y entre ellos alguno ha poco empezado en el mismo

- Nascendi spatium, quaedam imperfecta suisque
 Trunca uident numeris et eodem in corpore saepe
 Altera pars uiuit, rudis est pars altera tellus.
- 430 Quippe ubi temperiem sumpsero umorque calorque,
 Concipiunt et ab his oriuntur cuncta duobus;
 Cumque sit ignis aquae pugna, uapor umidus omnes
 Res creat et discors concordia fetibus apta est.
 Ergo ubi diluuio tellus lutulenta recenti
- 435 Solibus aetheriis altoque recanduit aestu,
 Edidit innumeras species partimque figuras
 Rettulit antiquas, partim noua monstra creauit.
 Illa quidem nollet, sed te quoque, maxime Python,
 Tum genuit populisque nouis, incognita serpens,
- 440 Terror eras, tantum spatii de monte tenebas.
 Hunc deus arquiteuens et numquam talibus armis
 Ante nisi in damnis capreisque fugacibus usus,
 Mille grauem telis, exhausta paene pharetra,
 Perdidit effuso per uulnera nigra ueneno.
- 445 Neue operis famam possit delere uetustas,
 Instituit sacros celebri certamine ludos,
 Pythia perdomitae serpentis nomine dictos.
 Hic iuuenum quicumque manu pedibusue rotaue
 Vicerat aesculeae capiebat frondis honorem;
- 450 Nondum laurus erat longoque decentia crine
 Tempora cingebat de qualibet arbore Phoebus.
 Primus amor Phoebi Daphne Peneia, quem non
 Fors ignara dedit, sed saeua Cupidinis ira.
 Delius hunc, nuper uicta serpente superbus,
- 455 Viderat adducto flectentem cornua neruo:
 «Quid» que «tibi, lasciue puer, cum fortibus armis?»
 Dixerat «ista decent umeros gestamina nostros,
 Qui dare certa ferae, dare uulnera possumus hosti,
 Qui modo pestifero tot iugera uentre prementem

espacio del nacer, alguno imperfecto y truncado
 en sus miembros ven, y en el mismo cuerpo, a menudo,
 una parte vive, es informe tierra otra parte.

Pues, cuando humedad y calor templanza tomaron, 430
 conciben, y de estas dos nacen todas juntas las cosas;
 y aunque el fuego al agua sea pugnaz, vapor húmedo todas
 las cosas crea, y la discorde concordia es a crías idónea.

Luego, cuando la tierra enfangada del diluvio reciente
 por los soles etéreos y el hondo calor volvió a arder, 435
 hizo salir especies innúmeras, y, en parte, figuras
 antiguas restauró; en parte, creó nuevos monstruos.

Por cierto, ella no querría; mas a ti también, Pitón máxima,
 te engendró allí, y a pueblos nuevos, desconocida serpiente,
 eras terror; tanto del espacio del monte tenías. 440

A ésta el dios que lleva el arco, y de tales armas nunca antes
 habiendo usado sino en ciervos y cabras fugaces,
 grave de mil dardos, exhausta casi su aljaba,
 destruyó, habiéndose por llagas negras vertido el veneno.

Porque la vejez no pudiera dañar de la obra la fama, 445
 de un célebre certamen instituyó sacros juegos,
 Pitios llamados por el nombre de la domada serpiente.

Con mano o pies o rueda, cualquiera, aquí, de los jóvenes
 que había vencido, tomaba el honor de la fronda de encino;
 todavía no había lauro, y, hermosas del luengo cabello, 450
 con cualquier árbol Febo ceñía sus sienes.

Dafne Peneya, de Febo el primer amor, al cual no
 produjo el azar ignorante, mas la ira cruel de Cupido.
 A éste el Delio, soberbio por la serpiente ha poco vencida,
 viera doblando, tirante la cuerda, los cuernos del arco, 455
 y: "¿Qué a ti con las fuertes armas, oh niño lascivo?

—había dicho—. Estas cargas, a los hombros nuestros convienen,
 que dar a la fiera, dar ciertas llagas podemos al hoste;
 que ha poco a la hinchada Pitón que oprimía con vientre pestífero

- 460 Strauimus innumeris tumidum Pythona sagittis.
 Tu face nescio quos esto contentus amores
 Inritare tua, nec laudes assere nostras.»
 Filius huic Veneris: «Figat tuus omnia, Phoebe,
 Te meus arcus;» ait «quantoque animalia cedunt
 465 Cuncta deo, tanto minor est tua gloria nostra.»
 Dixit et, eliso percussis aere pennis,
 Impiger umbrosa Parnasi constitit arce
 Eque sagittifera prompsit duo tela pharetra
 Diuersorum operum; fugat hoc, facit illud amorem.
 470 Quod facit auratum est et cuspide fulget acuta;
 Quod fugat obtusum est et habet sub harundine plumbum.
 Hoc deus in nympa Peneide fixit; at illo
 Laesit Apollineas traiecta per ossa medullas.
 Protinus alter amat; fugit altera nomen amantis;
 475 Siluarum latebris captiuarumque ferarum
 Exuuiis gaudens innuptaeque aemula Phoebe;
 Vitta coercebat positos sine lege capillos.
 Multi illam petiere; illa, auersata petentes,
 Inpatiens expersque uiri nemora auia lustrat
 480 Nec quid Hymen, quid Amor, quid sint conubia, curat.
 Saepe pater dixit: «Generum mihi, filia, debes.»
 Saepe pater dixit: «Debes mihi, nata, nepotes.»
 Illa, uelut crimen taedas exosa iugales,
 Pulcra uerecundo suffuderat ora rubore
 485 Inque patris blandis haerens ceruice lacertis:
 «Da mihi perpetua, genitor carissime,» dixit
 «Virginitate frui; dedit hoc pater ante Dianae.»
 Ille quidem obsequitur; sed te decor iste quod optas
 Esse uetat uotoque tuo tua forma repugnat.
 490 Phoebus amat uisaeque cupit conubia Daphnes
 Quodque cupit sperat suaeque illum oracula fallunt.
 Vtque leues stipulae demptis adolentur aristis,

tantas yugadas, postramos con innumerables saetas. 460
 Tú, sé contento de con tu antorcha no sé cuáles amores
 excitar, y no las alabanzas nuestras te arrogues."
 A éste, el hijo de Venus: "Clave el tuyo, Febo, todas las cosas;
 a ti, el arco mío —habló—; y cuanto los animales le ceden
 todos juntos al dios, tanto es tu gloria menor que la nuestra." 465
 Dijo, y, desgarrado por sus agitadas plumas el aire,
 en la umbrosa cima del Parnaso se paró diligente,
 y sacó, de la aljaba llena de saetas, dos dardos
 de diversos oficios; éste ahuyenta, hace aquél el amor.
 El que lo hace es dorado, y por su punta aguda refulge; 470
 el que lo ahuyenta es obtuso, y tiene plomo bajo la caña.
 Éste, el dios en la ninfa Peneida clavó; mas con ése
 por los traspasados huesos dañó las medulas de Apolo.
 Al punto, ama el uno; huye la otra el nombre de amante,
 de latebras de selvas y de despojos de fieras 475
 cautivas, gozándose, émula de Febe doncella;
 una cinta obligaba, dispuestos sin ley, sus cabellos.
 Muchos la pidieron a ella; ella, a los que pedíanla odiando,
 intolerante e ignara de hombre, apartados bosques recorre,
 y no lo que Himen, lo que amor, lo que sean connubios, procura. 480
 A menudo el padre dijo: "Un yerno a mí, hija, me debes."
 A menudo el padre dijo: "A mí me debes, niña unos nietos."
 Ella, odiando como un crimen las conyugales antorchas,
 había con verecundo rubor sus bellos rostros teñido,
 y adhiriéndose con blandos brazos en el cuello del padre: 485
 "Dame, genitor carísimo —dijo—, que de una perpetua
 virginidad disfrute; dio antes esto a Diana su padre."
 Él, por cierto, concede; mas ese decoro, que seas
 tú lo que quieres, veda, y a tu voto tu forma repugna.
 Ama Febo y de la vista Dafne los connubios ansía, 490
 y lo que ansía espera, y los oráculos suyos lo engañan.
 Y como, quitadas las espigas, los leves tallos se queman;

Vt facibus saepes ardent, quas forte uiator
 Vel nimis admouit uel iam sub luce reliquit,
 495 Sic deus in flammās abiit, sic pectore toto
 Vritur et sterilem sperando nutrit amorem.
 Spectat inornatos collo pendere capillos
 Et: «Quid, si comantur?» ait. Videt igne micantes
 Sideribus similes oculos, uidet oscula, quae non
 500 Est uidisse satis; laudat digitosque manusque
 Bracchiaque et nudos media plus parte lacertos;
 Siqua latent, meliora putat. Fugit ocior aura
 Illa leui neque ad haec reuocantis uerba resistit:
 «Nympha, precor, Penei, mane; non insequor hostis;
 505 Nympha, mane. Sic agna lupum, sic cerua leonem,
 Sic aquilam penna fugiunt trepidante columbae,
 Hostes quaeque suos; amor est mihi causa sequendi.
 Me miserum! ne prona cadas indignaue laedi
 Crura notent sentes et sim tibi causa doloris.
 510 Aspera, qua properas, loca sunt; moderatius, oro,
 Curre fugamque inhibe; moderatius insequar ipse.
 Cui placeas inquire tamen; non incola montis,
 Non ego sum pastor, non hic armenta gregesque
 Horridus obseruo. Nescis, temeraria, nescis
 515 Quem fugias ideoque fugis. Mihi Delphica tellus
 Et Claros et Tenedos Patareaque regia seruit;
 Iuppiter est genitor; per me quod eritque fuitque
 Estque patet; per me concordant carmina neruis.
 Certa quidem nostra est, nostra tamen una sagitta
 520 Certior, in uacuo quae uulnera pectore fecit.
 Inuentum medicina meum est opiferque per orbem
 Dicor et herbarum subiecta potentia nobis.
 Ei mihi, quod nullis amor est sanabilis herbis
 Nec prosunt domino, quae prosunt omnibus, artes.»
 525 Plura locuturum timido Peneia cursu

como arden los setos por las antorchas que acaso un viajero
 o arrimó demasiado o abandonó ya bajo el día,
 así se mudó en llamas el dios, así en todo su pecho 495
 se abrasa, y nutre su estéril amor, esperando.
 Contempla pender por el cuello los no adornados cabellos,
 y: "¿Qué si se arreglaran?" —dice. Ve centelleantes de fuego,
 símiles a los astros, sus ojos; ve sus besos, que no
 le es bastante haber visto; alaba sus dedos y manos 500
 y antebrazos, y en más de media parte desnudos sus brazos;
 si algo se esconde, lo estima mejor. Huye aquélla más rápida
 que el aura leve, y no a estas voces del que la llama se para:
 "Ninfa de Peneo, espera, te ruego; no enemigo te sigo;
 ninfa, espera. Así la oveja al lobo, así la cierva al león; 505
 así con pluma trepidante huyen las palomas al águila,
 todos, a sus enemigos; me es causa el amor de seguirte.
 ¡Mísero de mí! No inclinada caigas, o indignas de herirte
 las zarzas marquen tus piernas, y causa de dolor yo te sea.
 Ásperos son los sitios donde agujas; más lento, suplico, 510
 corre, y reprime tu fuga; seguiré más lento yo mismo.
 Pregunta, con todo, a quién places; no habitante del monte,
 no soy yo pastor, no aquí ganados y greyes,
 desaliñado guardo. No sabes, temeraria, no sabes
 a quién huyes, y huyes por eso. A mí la délfica tierra 515
 y Claros y Ténedos y sirve Patarea la regia;
 Júpiter es mi padre; por mí lo que será y lo que fue [cármenes.
 y lo que es, se muestra; por mí concuerdan con las cuerdas los
 Cierta, en verdad, es la nuestra; empero, que la nuestra una flecha
 es más cierta: la que hizo llagas en mi pecho vacío. 520
 Invento mío es la medicina, y, por el orbe, el que ayuda
 soy dicho, y a nosotros se sujeta el poder de las hierbas.
 ¡Ay de mí! Porque el amor no es por hierbas algunas sanable
 ni aprovechan al dueño las artes que aprovechan a todos."
 Al que habría de hablar más, la Peneya con tímido curso 525

Fugit, cumque ipso uerba imperfecta reliquit,
 Tum quoque uisa decens; nudabant corpora uenti
 Obuiaque aduersas uibrabant flamina uestes
 Et leuis impulsos retro dabat aura capillos;
 530 Auctaque forma fuga est. Sed enim non sustinet ultra
 Perdere blanditias iuuenis deus, utque monebat
 Ipse amor, admisso sequitur uestigia passu.
 Vt canis in uacuo leporem cum Gallicus aruo
 Vidit et hic praedam pedibus petit, ille salutem;
 535 Alter inhaesuro similis iam iamque tenere
 Sperat et extento stringit uestigia rostro;
 Alter in ambiguo est an sit comprehensus et ipsis
 Morsibus eripitur tangentialiaque ora relinquit;
 Sic deus et uirgo est, hic spe celer, illa timore.
 540 Qui tamen insequitur, pennis adiutus Amoris,
 Ocior est requiemque negat tergoque fugacis
 Imminet et crinem sparsum ceruicibus afflat.
 Viribus absumptis expalluit illa citaeque
 Victa labore fugae, spectans Peneidas undas:
 545 «Fer, pater» inquit «opem, si flumina numen habetis;
 547 Qua nimium placui, mutando perde figuram.»
 Vix prece finita, torpor grauis occupat artus,
 Mollia cinguntur tenui praecordia libro,
 550 In frondem crines, in ramos brachia crescunt;
 Pes modo tam uelox pigris radicibus haeret,
 Ora cacumen habent; remanet nitor unus in illa.
 Hanc quoque Phoebus amat positaque in stipite dextra
 Sentit adhuc trepidare nouo sub cortice pectus
 555 Complexusque suis ramos, ut membra, lacertis
 Oscula dat ligno; refugit tamen oscula lignum.
 Cui deus: «At quoniam coniunx mea non potes esse,
 Arbor eris certe» dixit «mea; semper habebunt
 Te coma, te citharae, te nostrae, laure, pharetrae;

huye, y con él mismo abandonó inacabadas palabras,
 viéndose, aun allí, hermosa; desnudaban los cuerpos los vientos
 y contradizos soplos hacían vibrar las vestes opuestas,
 y leve el aura daba hacia atrás los impulsados cabellos;
 se aumentó con la fuga la forma. Pero más no soporta 530
 el joven dios perder sus blandicias, y, como avisaba
 el mismo amor, sigue con incitado paso sus huellas.
 Como el gálico can cuando en el campo vació a la liebre
 vio, y, con los pies, éste, la presa; la salvación busca aquélla;
 el uno, igual al que va a dar alcance, espera tenerla 535
 ya y ya, y con extendido hocico las huellas aprieta;
 la otra tiene en duda si será aprisionada, y se arranca
 de los mismos dientes, y las bocas que la tocan esquivo;
 dios y virgen, así, él, célere es de esperanza; ella, de miedo.
 Empero, el que sigue, por las plumas de Amor ayudado, 540
 es más rápido, y niega el descanso, y, de la que huye, la espalda
 amaga, y sopla en sus nucas el cabello esparcido.
 Consumidas sus fuerzas, palideció ella, y vencida
 por la obra de la rauda fuga, viendo a las ondas Peneidas:
 "Trae, padre —dice— socorro, si tenéis poder las corrientes; 545
 pierde esta figura, con la cual plací en exceso, mudándola." 547
 Apenas concluido el ruego, torpor grave ocupa los miembros;
 los muelles pechos son ceñidos de tenue corteza;
 en fronda los cabellos, crecen en ramas los brazos; 550
 tan veloz ha poco, el pie en perezosas raíces se adhiere;
 los rostros follaje tienen; sólo el resplandor queda en ella.
 A ésta aún ama Febo, y puesta en el tronco su diestra,
 siente hasta aquí el pecho trepidar bajo la nueva corteza,
 y conteniendo con sus brazos, como a miembros, las ramas, 555
 da besos al leño; rehúye, empero, los besos el leño.
 Al cual, el dios: "Y puesto que no puedes ser cónyuge mía,
 serás por cierto —dijo— árbol mío; siempre han de tenerte,
 a ti, cabellos; a ti, cítara; a ti, laurel, nuestra aljaba;

560 Tu ducibus Latiis aderis, cum laeta triumphum
 Vox canet et uisent longas Capitolia pompas.
 Postibus Augustis eadem fidissima custos
 Ante fores stabis mediamque tuebere quercum;
 Vtque meum intonsis caput est iuuenale capillis,
 565 Tu quoque perpetuos semper gere frondis honores.»
 Finierat Paeon; factis modo laurea ramis
 Annuit utque caput uisa est agitasse cacumen.

Est nemus Haemoniae, praerupta quod undique claudit
 Silua; uocant Tempe. Per quae Peneus ab imo
 570 Effusus Pindo spumosis uoluitur undis
 Deiectuque graui tenues agitantia fumos
 Nubila conducit summisque aspergine siluis
 Impluit et sonitu plus quam uicina fatigat.
 Haec domus, haec sedes, haec sunt penetralia magni
 575 Amnis; in his, residens facto de cautibus antro,
 Vndis iura dabat nymphisque colentibus undas.
 Conueniunt illuc popularia flumina primum,
 Nescia gratentur consolenturne parentem,
 Populifer Sperchios et inrequietus Enipeus
 580 Eridanusque senex lenisque Amphrysos et Aeas
 Moxque amnes alii, qui, qua tulit impetus illos,
 In mare deducunt fessas erroribus undas.

Inachus unus abest imoque reconditus antro
 Fletibus auget aquas natamque miserrimus Io
 585 Luget ut amissam; nescit uitane fruatur,
 An sit apud manes; sed quam non inuenit usquam,
 Esse putat nusquam atque animo peiora ueretur.
 Viderat a patrio redeuntem Iuppiter illam
 Flumine et: «O uirgo Ioue digna tuoque beatum
 590 Nescio quem factura toro, pete» dixerat «umbras
 Altorum nemorum» (et nemorum monstrauerat umbras)
 «Dum calet et medio sol est altissimus orbe.

tú irás con los guías latinos, cuando el triunfo la alegre
 voz cante, y los Capitolios a las luengas pompas revean. 560
 Tú misma, fidelísima custodia, en las jambas de Augusto,
 te erguirás a las puertas, y cuidarás la encina de en medio;
 y como es mi cabeza juvenil con intonsos cabellos,
 tú también de la fronda siempre lleva perpetuos honores.” 565
 Terminara Peán; con ramas hace poco hechas, el lauro
 asintió, y como cabeza pareció agitarse su copa. [intrincada

Hay un bosque de Hemonia, al que encierra, por doquier,
 selva; lo llaman Tempes. Por éste el Peneo, desde lo ínfimo
 del Pindo derramado, es en espumosas ondas revuelto, 570
 y en su grave caída, nubes agitadoras de tenues
 humos reúne, y, en rociada, de las selvas lo sumo
 baña, y con sonido más que los sitios vecinos fatiga.
 Ésta, casa; éstas, sedes; éstos son los interiores de un magno
 río; en éstos, en un antro hecho de rocas sentándose, 575
 leyes daba a las ondas y a las ninfas que habitan las ondas.
 Se juntan allí las regionales corrientes primero,
 que no saben si gratulen o consuelen al padre,
 el Esperquio criador de álamos y el nunca quieto Enipeo,
 y el Erídano viejo, y el lene Anfriso, y el Eas, 580
 y al punto los otros ríos que, por do llevólos su ímpetu,
 bajan hacia el mar, cansadas por sus errares, sus ondas.

El solo Ínaco falta, y recóndito en el fondo de un antro,
 con llantos aumenta las aguas, y a Ío su hija, misérismo,
 llora como perdida; no sabe si de vida disfrute, 585
 o si esté entre los manes; mas la que no en algún sitio encuentra,
 piensa que no está en ningún sitio, y teme lo peor en su ánimo.
 Júpiter la había visto regresando del río paterno,
 y: “Oh virgen de Jove digna, y que feliz no sé a quién
 habrás de hacer con tu lecho: busca —había dicho— las sombras 590
 de hondos bosques (y le había sombras de bosques mostrado)
 mientras calienta el sol y está altísimo en medio del orbe.

Quodsi sola times latebras intrare ferarum,
 Praeside tuta deo nemorum secreta subibis,
 595 Nec de plebe deo, sed qui caelestia magna
 Sceptra manu teneo, sed qui uaga fulmina mitto.
 Ne fuge me.» Fugiebat enim; iam pascua Lernae
 Consitaque arboribus Lyrcea reliquerat arua,
 Cum deus inductas lata caligine terras
 600 Occuluit tenuitque fugam rapuitque pudorem.
 Interea medios Iuno despexit in agros
 Et noctis faciem nebulas fecisse uolucres
 Sub nitido mirata die, non fluminis illas
 Esse nec umentis sensit tellure remitti;
 605 Atque suus coniunx ubi sit circumspicit, ut quae
 Deprensi totiens iam nosset furta mariti.
 Quem postquam caelo non repperit: «Aut ego fallor,
 Aut ego laedor» ait; delapsaque ab aethere summo
 Constitit in terris nebulasque recedere iussit.
 610 Coniugis aduentum praesensserat inque nitentem
 Inachidos uultus mutaverat ille iuuenecam.
 Bos quoque formosa est; speciem Saturnia uaccae,
 Quamquam inuita, probat nec non et cuius et unde,
 Quoque sit armento, ueri quasi nescia, quaerit.
 615 Iuppiter e terra genitam mentitur, ut auctor
 Desinat inquiri. Petit hanc Saturnia munus.
 Quid faciat? crudele suos addicere amores;
 Non dare, suspectum est. Pudor est qui suadeat illinc,
 Hinc dissuadet amor. Victus pudor esset amore;
 620 Sed leue si munus sociae generisque torique
 Vacca negaretur, poterat non uacca uideri.
 Paelice donata, non protinus exuit omnem
 Diua metum timuitque Iouem et fuit anxia furti,
 Donec Arestoridae seruandam tradidit Argo.
 625 Centum luminibus cinctum caput Argus habebat;

Pero si temes entrar sola en latebras de fieras,
 salva, patrono un dios, penetrarás en retiros de bosques;
 y no un dios de la plebe, mas yo, quien los cetros celestes 595
 tengo en magna mano; mas quien los errantes rayos envío.
 No me huyas." Pues huía. Ya los pastos de Lerna
 había dejado, y los campos lirceos sembrados de árboles,
 cuando el dios las cubiertas tierras con lata calígine
 ocultó, y detuvo la fuga, y arrebató su pudor. 600
 Entre tanto, Juno el medio de los campos vio desde arriba,
 y admirando que nieblas volantes la faz de la noche
 hicieran bajo el nítido día, que aquéllas del río
 no eran, sintió, ni enviadas por la húmeda tierra;
 y mira en torno dónde su cónyuge esté, como una 605
 que del sorprendido esposo supo muchas veces los hurtos.
 Después que en el cielo no lo encontró: "O yo soy engañada
 o yo soy dañada" —dice; y, desde el éter sumo bajando,
 se paró en las tierras y mandó retroceder a las nieblas.
 La llegada de su cónyuge había él presentido, y mudado 610
 los semblantes de la Ináquida a resplandeciente novilla.
 También hermosa es res; la Saturnia, de la vaca la imagen
 aunque sin quererlo, aprueba, y además de quién y de dónde
 o de qué ganado sea, indaga, cual sin saber la verdad.
 Jove engendrada de la tierra la miente, porque su dueño 615
 deje de ser buscado; Saturnia, como un don, a ésta pide.
 ¿Qué cosa hará? Cruel, adjudicar sus amores;
 no darlos, sospechoso es. De allí, es el pudor quien persuade;
 de aquí, el amor disuade. Pudor fuera vencido de amor;
 mas si —don leve a la compañera de linaje y de lecho— 620
 se negara la vaca, verse que no era vaca podía.
 Donada la rival, no al punto se despoja de todo
 miedo la diosa, y temió a Jove, y fue cuidadosa de un hurto;
 hasta que al Arestórida Argos la entregó a ser guardada
 Por cien ojos ceñida, Argos la cabeza tenía; 625

- Inde suis uicibus capiebant bina quietem,
 Cetera seruabant atque in statione manebant.
 Constiterat quocumque modo, spectabat ad Io;
 Ante oculos Io, quamuis auersus, habebat.
 630 Luce sinit pasci; cum sol tellure sub alta est,
 Claudit et indigno circumdat uincula collo.
 Frondibus arboreis et amara pascitur herba
 Proque toro terrae, non semper gramen habenti,
 Incubat infelix limosaeque flumina potat.
 635 Illa etiam supplex Argo cum bracchia uellet
 Tendere, non habuit quae bracchia tenderet Argo;
 Et conata queri mugitus edidit ore
 Pertimuitque sonos propriaque exterrita uoce est.
 Venit et ad ripas, ubi ludere saepe solebat,
 640 Inachidas ripas, nouaque ut conspexit in unda
 Cornua, pertimuit seque externata refugit.
 Naides ignorant, ignorat et Inachus ipse
 Quae sit; at illa patrem sequitur sequiturque sorores,
 Et patitur tangi seque admirantibus offert.
 645 Decerptas senior porrexerat Inachus herbas;
 Illa manus lambit patriisque dat oscula palmis
 Nec retinet lacrimas, sed, si modo uerba sequantur,
 Oret opem nomenque suum casusque loquatur.
 Littera pro uerbis, quam pes in puluere, duxit,
 650 Corporis indicium mutati triste peregit.
 «Me miserum!» exclamat pater Inachus inque gementis
 Cornibus et niueae pendens cervice iuuencae,
 «Me miserum!» ingeminat «tune es quaesita per omnis,
 Nata, mihi terras? Tu non inuenta reperta
 655 Luctus eras leuior. Retices nec mutua nostris
 Dicta refers; alto tantum suspiria ducis
 Pectore, quodque unum potes, ad mea uerba remugis.
 At tibi ego ignarus thalamos taedasque parabam

de allí, dos cada vez tomaban, por sus turnos, descanso;
 los demás vigilaban y permanecían en guardia.
 De cualquier modo que se estuviera, miraba hacia Ío;
 a Ío ante sus ojos, aunque vuelto de espaldas, tenía.
 Deja, en la luz, que pazca; cuando so la honda tierra está el sol, 630
 la encierra, y su cuello, no digno de ellas, con cadenas circunda.
 Con frondas arbóreas y con amarga hierba es pacida
 y, por lecho, en la tierra, que tiene grama no siempre,
 se tiende infeliz, y bebe limosas corrientes.
 Como ella también, suplicante, hacia Argos los brazos quisiera 635
 tender, no tuvo brazos que tendiera hacia Argos;
 e intentando quejarse, hizo salir de su boca mugidos,
 y temió los sonidos, y por su propia voz fue aterrada.
 Aun vino a las riberas, donde solía jugar a menudo,
 Inaquias riberas, y cuando miró en la onda sus nuevos 640
 cuernos, temió, y huyó, fuera de sí, de sí misma.
 Las náyades ignoran, ignora también Ínaco mismo
 quién sea; mas al padre sigue, y sigue a las hermanas aquélla,
 y sufre ser tocada, y a quienes la admiran se ofrece.
 Le había el viejo Ínaco alargado hierbas cortadas; 645
 ella las manos lame, y a las paternas palmas da besos
 y no retiene las lágrimas; pero si sólo siguieran
 las palabras, pidiera auxilio, y su nombre y casos dijera.
 Por palabras, la letra que su pie ha trazado en el polvo,
 llevó al cabo la triste denuncia de su cuerpo mudado. 650
 “¡Mísero de mí!”, exclama el padre Ínaco, y pendiente en los cuernos
 de la gimiente y en la cerviz de la nívea novilla,
 “¡Mísero de mí!” —repite—; ¿eres tú la hija buscada
 por mí en todas las tierras? Tú, no encontrada, más leve
 luto eras, que hallada. Callas, y a los nuestros, no mutuos 655
 dichos respondes; tan sólo sacas suspiros del hondo
 pecho, y, lo solo que puedes, hacia mis palabras remuges.
 Mas para ti yo, ignaro, tálamos preparaba y antorchas,

- Spesque fuit generi mihi prima, secunda nepotum.
660 De grege nunc tibi uir et de grege natus habendus.
Nec finire licet tantos mihi morte dolores;
Sed nocet esse deum praeclusaque ianua leti.
Aeternum nostros luctus extendit in aeuum.»
Talia maerentem stellatus submouet Argus
665 Ereptamque patri diuersa in pascua natam
Abstrahit. Ipse procul montis sublime cacumen
Occupat, unde sedens partes speculatur in omnes.
Nec superum rector mala tanta Phoronidos ultra
Ferre potest natumque uocat, quem lucida partu
670 Pleias enixa est, letoque det imperat Argum.
Parua mora est alas pedibus uirgamque potenti
Somniferam sumpsisse manu tegimenque capillis;
Haec ubi disposuit, patria Ioue natus ab arce
Desilit in terras. Illic tegimenque remouit
675 Et posuit pennas; tantummodo uirga retenta est.
Hac agit, ut pastor, per deuia rura capellas,
Dum uenit, adductas, et structis cantat auenis.
Voce noua captus custos Iunonis et arte:
«Quisquis es, hoc poteris mecum considerare saxo»
680 Argus ait «neque enim pecori fecundior ullo
Herba loco est aptamque uides pastoribus umbram.»
Sedit Atlantiades et euntem multa loquendo
Detinuit sermone diem iunctisque canendo
Vincere harundinibus seruantia lumina temptat.
685 Ille tamen pugnat mollis euincere somnos
Et, quamuis sopor est oculorum parte receptus,
Parte tamen uigilat. Quaerit quoque (namque reperta
Fistula nuper erat) qua sit ratione reperta.
Tum deus: «Arcadiae gelidis in montibus» inquit
690 «Inter hamadryadas celeberrima Nonacrinas
Naias una fuit; nymphae Syringa uocabant.

y esperanza de un yerno, prima me fue; segunda, de nietos.
 Varón de la grey e hijo de la grey, hoy por ti ha de tenerse. 660
 Y no me es lícito acabar con la muerte tantos dolores;
 mas daña ser un dios, y del morir la puerta cerrada,
 hacia una eterna edad los lutos nuestros extiende."

Al que tal se quejaba, el estrellado Argos rechaza,
 y hacia pastos diversos, a la hija arrancada del padre 665
 arrebatada. Él mismo, la alta cima de un monte a lo lejos
 ocupa, de donde, sentado, hacia todas partes explora.

Y el rector de supernos no puede más sufrir tantos males
 de la Foronida, y llama al hijo a quien, lúcida, en parto
 produjo la Pléyade, y que dé a Argos a la muerte le manda. 670
 Parva demora es tomar, con potente mano, las alas
 en los pies, la vara somnífera, y del cabello el tocado;
 cuando esto dispuso, el hijo de Jove desde la torre paterna
 baja de un salto a las tierras. Y el tocado allí removió
 y depuso las plumas; tan sólo es retenida la vara. 675

Guía con ésta, como un pastor, por aislados campos cabritas
 que trajo, mientras viene, y canta con sus compuestas avenas.
 De la voz nueva y el arte, cautivo el custodio de Juno:
 "Quienquier seas, podrías conmigo en esta roca sentarte
 —dice Argos—; que en ningún sitio es más, para el rebaño, fecunda
 la hierba, y ves, idónea para los pastores, la sombra." 680

Se sentó el Atlantiada, y hablando muchas cosas, el día
 que se iba detuvo con su plática, y cantando con juntas
 cañas, vencer los vigilantes ojos intenta.

Él pugna, empero, por vencer los muelles sueños del todo, 685
 y aunque en parte de sus ojos es el sopor recibido,
 vela, empero, en parte. Inquieta también, pues ha poco inventada
 había sido la fístula, por qué razón fue inventada.

Allí el dios: "De Arcadia en los gélidos montes —refiere—
 la más entre las nonacrinas hamadriadas célebre, 690
 fue una náyade; las ninfas la llamaban Siringa.

Non semel et satyros eluserat illa sequentes
 Et quoscumque deos umbrosaue silua feraxque
 Rus habet. Ortygiam studiis ipsaque colebat
 695 Virginitate deam; ritu quoque cincta Dianae
 Falleret et posset credi Latonia, si non
 Corneus huic arcus, si non foret aureus illi.
 Sic quoque fallebat. Redeuntem colle Lycae
 Pan uidet hanc pinuque caput praecinctus acuta
 700 Talia uerba refert...» Restabat uerba referre
 Et precibus spretis fugisse per auia nympham,
 Donec harenosi placidum Ladonis ad amnem
 Venerit; hic illam cursum impredientibus undis,
 Vt se mutarent, liquidas orasse sorores;
 705 Panaque, cum prensam sibi iam Syringa putaret,
 Corpore pro nympphae calamos tenuisse palustres;
 Dumque ibi suspirat, motos in harundine uentos
 Effecisse sonum tenuem similemque querenti;
 Arte noua uocisque deum dulcedine captum:
 710 «Hoc mihi colloquium tecum» dixisse «manebit»;
 Atque ita disparibus calamis compagine cerae
 Inter se iunctis nomen tenuisse puellae.

Talia dicturus uidit Cyllenius omnes
 Succubuisse oculos adopertaque lumina somno.
 715 Supprimit extemplo uocem firmatque soporem,
 Languida permulcens medicata lumina uirga.
 Nec mora, falcato nutantem uulnerat ense
 Qua collo est confine caput saxoque cruentum
 Deicit et maculat praeruptam sanguine rupem.
 720 Arge, iaces; quodque in tot lumina lumen habebas
 Exstinctum est centumque oculos nox occupat una.
 Excipit hos uolucrisque suae Saturnia pennis
 Collocat et gemmis caudam stellantibus inplet.

Protinus exarsit nec tempora distulit irae

No una vez había ella a los Sátiros seguidores burlado,
 y a cualesquier dioses que la umbrosa selva y el campo
 feraz tiene. En gustos y en la virginidad misma, imitaba
 a la ortigia diosa; también al modo de Diana ceñida 695
 engañara, y pudiera ser creída Latonia, si no
 córneo el arco para ésta; si para aquélla áureo no fuera.
 E incluso así, engañaba. Cuando ésta del collado Liceo
 volvía, Pan la ve, y de pino agudo la cabeza ceñido,
 tales palabras cuenta..." Restaba contar las palabras, 709
 y que, ultrajando las preces, la ninfa había huido por yermos,
 hasta que del arenoso Ladón al plácido río
 viniera; aquí ella, impidiéndole la carrera las ondas,
 había a las líquidas hermanas, que la mudaran, rogado;
 y Pan, cuando juzgara a Siringa por sí ya atrapada, 705
 en vez del cuerpo de la ninfa, cálamos tuvo palustres;
 y allí, mientras suspira, en la caña movidos los vientos
 hicieron, igual que alguien que se queja, un tenue sonido;
 del arte nueva el dios, y del dulzor de la voz prisionero:
 'Me quedará —había dicho— este coloquio contigo', 710
 y así, en dispares cálamos con trabadura de cera
 juntos entre sí, había el nombre de la niña guardado.
 Ya para decir tales cosas, vio el Cilenio que todos
 los ojos sucumbían, y se cubrían las lumbres de sueño.
 Suprime al punto la voz y el sopor fortalece, 715
 aplacando con la mágica vara las lánguidas lumbres.
 No hay demora: con falcada espada al tambaleante vulnera
 donde al cuello es confín la cabeza, y de la roca, sangrienta
 la echa abajo, y macula con sangre la peña escarpada.
 Argos, yaces; y la lumbre que en tantas lumbres tenías 720
 se extinguió, y una sola noche ocupa cien ojos.
 Éstos arranca la Saturnia, y del ave suya en las plumas
 los coloca, y colma de gemas estrelladas su cola.
 Ardió en seguida, y no difirió de su ira los tiempos

- 725 Horriferamque oculis animoque obiecit Erinyn
 Paelicis Argolicae stimulosque in pectore caecos
 Condidit et profugam per totum terruit orbem.
 Vltimus inmenso restabas, Nile, labori;
 Quem simul ac tetigit, positisque in margine ripae
 730 Procubuit genibus resupinoque ardua collo,
 Quos potuit solos, tollens ad sidera uultus,
 Et gemitu et lacrimis et luctisono mugitu
 Cum Ioue visa queri est finemque orare malorum.
 Coniugis ille suae complexus colla lacertis,
 735 Finit ut poenas tandem rogat: «In» que «futurum
 Pone metus»; inquit «numquam tibi causa doloris
 Haec erit»; et Stygias iubet hoc audire paludes.
 Vt lenita dea est, uultus capit illa priores
 Fitque quod ante fuit; fugiunt e corpore saetae,
 740 Cornua decrescunt, fit luminis artior orbis,
 Contrahitur rictus, redeunt umerique manusque
 Vngulaque in quinos dilapsa absumitur ungues;
 De boue nil superest, formae nisi candor, in illa;
 Officioque pedum nymphe contenta duorum
 745 Erigitur metuitque loqui, ne more iuuencae
 Mugiat, et timide uerba intermissa retemptat.
 Nunc dea linigera colitur celeberrima turba,
 Nunc Epaphus magni genitus de semine tandem
 Creditur esse Iouis perque urbes iuncta parenti
 750 Templata tenet. Fuit huic animis aequalis et annis
 Sole satus Phaethon, quem quondam magna loquentem
 Nec sibi cedentem Phoeboque parente superbum
 Non tulit Inachides: «Matri» que ait «omnia demens
 Credis et es tumidus genitoris imagine falsi.»
 755 Erubuit Phaethon iramque pudore repressit
 Et tulit ad Clymenen Epaphi conuicia matrem:
 «Quoque magis doleas, genetrix», ait «ille ego liber,

y a la horrífica Erinia presentó ante los ojos y el ánimo 725
 de la rival argólica, y en su pecho ciegos estímulos
 fundó, y aterró por el orbe todo a la prófuga.
 A su inmenso trabajo, el último restabas, oh Nilo;
 en cuanto lo tocó, puestas de la ribera en el margen
 las rodillas, se inclinó, y ardua, vuelto el cuello hacia arriba, 730
 alzando a los astros los rostros, los solos que pudo,
 con gemido y con lágrimas y con mugido luctísono
 pareció quejarse con Jove y rogar el fin de sus males.
 Los cuellos de su cónyuge abarcando aquél con los brazos,
 que acabe, ruega, finalmente sus penas, y: "En lo futuro 735
 depón los miedos —dice—; causa de dolor, ésta nunca
 te será"; y manda que oigan esto las estigias lagunas.
 Cuando se ablandó la diosa, su rostro anterior toma aquélla,
 y se hace lo que antes fue; huyen de su cuerpo las cerdas,
 los cuernos decrecen, se hace más estrecho el orbe del ojo, 740
 se contrae la boca, regresan hombros y manos,
 y la pesuña deshecha, en cinco uñas es consumida;
 nada de la res queda en ella, sino el candor de la forma;
 y del oficio de sus dos pies contenta la ninfa
 se yergue, y teme hablar, porque no, de una nobilla a la usanza, 745
 muja, y vuelve a intentar, tímida, entrecortadas palabras.
 Hoy, celebérrima diosa, adorada es por turba linígera;
 hoy, por fin, Epafo, engendrado de la semilla del magno
 Jove, se cree que es, y por las urbes, a su madre contiguos,
 templos tiene. Fue igual en ánimos y años a éste, 750
 Faetón, siembra del Sol; a ese que grandes cosas hablaba
 y no cedía ante él, y soberbio por Febo su padre,
 no sufrió el Ináquida, y: "A tu madre —dice—, demente,
 crees todo, e hinchado estás de un falso genitor por la imagen."
 Se sonrojó Faetón, y con el pudor la ira retuvo, 755
 y llevó las injurias de Epafo a Climene su madre:
 "Y para que más te duelas, genitora —dijo—, yo, el libre,

Ille ferox tacui; pudet haec opprobria nobis
Et dici potuisse et non potuisse refelli.

760 At tu, si modo sum caelesti stirpe creatus,
Ede notam tanti generis meque assere caelo.»

Dixit et implicuit materno bracchia collo
Perque suum Meropisque caput taedasque sororum
Traderet, orauit, ueri sibi signa parentis.

765 Ambiguum, Clymene, precibus Phaethontis an ira
Mota magis dicti sibi criminis, utraque caelo
Bracchia porrexit spectansque ad lumina solis:
«Per iubar hoc» inquit «radiis insigne coruscis,
Nate, tibi iuro, quod nos auditque uidetque,

770 Hoc te, quem spectas, hoc te, qui temperat orbem,
Sole satum. Si ficta loquor, neget ipse uidendum
Se mihi sitque oculis lux ista nouissima nostris.
Nec longus labor est patrios tibi nosse penatis;
Vnde oritur, domus est terrae contermina nostrae.

775 Si modo fert animus, gradere et scitabere ab ipso.»
Emicat extemplo laetus post talia matris
Dicta suae Phaethon et concipit aethera mente;
Aethiopasque suos positosque sub ignibus Indos
Sidereis transit patriosque adit impiger ortus.

yo, el feroz, callé; avergüenza que a nosotros estos oprobios
ser dichos hayan podido, y refutarse no hayan podido.

Mas tú, si sólo fui de celeste stirpe creado, 780
da señal de tan grande linaje, y atribúyeme al cielo."

Dijo, y entrelazó al materno cuello sus brazos,
y por su testa y la de Mérope, y, de sus hermanas, las teas,
rogó que le entregara del verdadero padre los signos.

Dudoso es si Climene, movida más por las preces 785
de Faetón, o por la ira del crimen a ella dicho, hacia el cielo
extendió ambos brazos, y del Sol hacia las lumbres mirando:

"Por este fulgor —habló— de rayos coruscantes insigne,
y que a nosotros nos oye y nos ve, oh hijo, te juro:

Tú de este que miras; tú de este Sol que el orbe tempera, 770
fuiste engendrado; si hablo mentiras, niegue él mismo que visto
deba ser por mí, y sea esa luz para nuestros ojos la última.

Y no te es lengua labor conocer tus patrios penates;
la casa de donde nace, es de la tierra nuestra contérmina.
Si sólo el ánimo te lleva, anda y de él mismo investigalo." 775

Después de tales dichos de su madre, al instante
salta Faetón, y el éter en su mente concibe;
y sus Etíopes e Indos puestos bajo los fuegos sidéreos,
atraviesa, y, no perezoso, va a los otros paternos.

Liber secundus

- Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Clara micante auro flammasque imitante pyropo;
Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat,
Argenti bifores radiabant lumine ualuae.
- 5 Materiam superabat opus; nam Mulciber illic
Aequora caelarat medias cingentia terras
Terrarumque orbem caelumque, quod imminet orbi.
Caeruleos habet unda deos, Tritona canorum
Proteaue ambiguum ballenarumque prementem
- 10 Aegaeona suis immania terga lacertis
Doridaque et natas, quarum pars nare uidetur,
Pars in mole sedens uiridis siccare capillos,
Pisce uehi quaedam; facies non omnibus una,
Non diuersa tamen, qualem decet esse sororum.
- 15 Terra uiros urbesque gerit siluasque ferasque
Fluminaque et nymphas et cetera numina ruris.
Haec super inposita est caeli fulgentis imago
Signaque sex foribus dextris totidemque sinistris.
- Quo simul adcliui Clymeneia limite proles
- 20 Venit et intrauit dubitati tecta parentis,
Protinus ad patrios sua fert uestigia uultus
Consistitque procul; neque enim propiora ferebat
Lumina; purpurea uelatus ueste sedebat
In solio Phoebus claris lucente smaragdis.
- 25 A dextra laeuaque Dies et Mensis et Annus
Saeculaque et positae spatiis aequalibus Horae
Verque nouum stabat cinctum florente corona,
Stabat nuda Aestas et spicea sarta gerebat,
Stabat et Autumnus, calcatis sordidus uuis,
- 30 Et glacialis Hiems, canos hirsuta capillos.

Libro segundo

El palacio del Sol era alto sobre elevadas columnas,
claro de oro chispeante y de bronce que a las llamas imita;
lo sumo de sus techos, nítido marfil recubría;
las puertas de dos hojas radiaban con lumbré de plata.
La obra a la materia vencía, pues Mulcíber allí
cincelado había los mares que ciñen en medio a las tierras,
y el orbe de las tierras y el cielo que al orbe domina.
Tiene la onda a los dioses cerúleos; a Tritón el canoro
y a Proteo el ambiguo, y a quien de las ballenas oprime
—Egeón— con sus brazos las descomunales espaldas,
y a Doris y sus hijas, nadar parte de quienes, parece;
parte, en la mole sentándose, secar sus verdes cabellos;
por un pez, ser llevada alguna; no una la faz para todas,
no, empero, diversa, cual la de hermanas conviene que sea.
La tierra, varones y urbes soporta y selvas y fieras
y ríos y ninfas y las demás deidades del campo.
Puesta sobre esto, fue la imagen del cielo fulgente
y seis signos en la hoja derecha, y en la izquierda otros tantos.

En cuanto a la senda cuesta arriba la prole Climenia
vino, y entró bajo los techos del padre dudoso,
al punto lleva hacia los paternos semblantes sus huellas,
y, lejos, se para; pues no soportaba más cerca
las lumbres; velado por purpúrea veste, sentábase
Febo en un solio de claras esmeraldas luciente.

A su diestra y su izquierda, el Día y el Mes y el Año
y los Siglos, y, puestas a distancias iguales, los Horas,
y Primavera nueva se erguía atada de florida corona;
se erguía Estío desnudo, y guirnaldas de espigas llevaba,
se erguía también Otoño, sucio por las uvas pisadas,
y, glacial, Invierno, los canos cabellos hirsuto.

Inde loco medius rerum nouitate pauentem
 Sol oculis iuuenem, quibus adspicit omnia, uidit:
 «Quae» que «uia» tibi causa? quid hac» ait «arce petisti,
 Progenies, Phaethon, haud infitianda parenti?»

- 35 Ille refert: «O lux inmensi publica mundi,
 Phoebe pater, si das usum mihi nominis huius
 Nec falsa Clymene culpam sub imagine celat,
 Pignora da, genitor, per quae tua uera propago
 Credar et hunc animis errorem detrahe nostris.»
 40 Dixerat; at genitor circum caput omne micantes
 Deposuit radios propiusque accedere iussit
 Amplexuque dato: «Nec tu meus esse negari
 Dignus es et Clymene ueros» ait «edidit ortus;
 Quoque minus dubites, quoduis pete munus, ut illud
 45 Me tribuente feras; promissis testis adesto
 Dis iuranda palus, oculis incognita nostris.»
 Vix bene desierat; currus rogat ille paternos
 Inque diem alipedum ius et moderamen equorum.

- Paenituit iurasse patrem, qui terque quaterque
 50 Concutiens inlustre caput: «Temeraria» dixit
 «Vox mea facta tua est. Vtinam promissa liceret
 Non dare! confiteor, solum hoc tibi, nate, negarem.
 Dissuadere licet; non est tua tuta uoluntas;
 Magna petis, Phaethon, et quae nec uiribus istis
 55 Munera conueniant nec tam puerilibus annis.
 Sors tua mortalis; non est mortale quod optas.
 Plus etiam quam quod superis contingere possit
 Nescius adfectas; placeat sibi quisque licebit.
 Non tamen ignifero quisquam consistere in axe
 60 Me ualet excepto; uasti quoque rector Olympi,
 Qui fera terribili iaculatur fulmina dextra,
 Non aget hos currus; et quid Ioue maius habemus?
 Ardua prima uia est et qua uix mane recentes

Medio en el lugar, asustado por la novedad de las cosas,
de allí el Sol vio al joven con los ojos con que todo lo observa;
y: "¿Qué causa, a ti, de viaje? —dice—. ¿Qué en esta torre buscaste,
Faetón, progenie que no debe ser por su padre negada?"

Aquél responde: "¡Oh, del inmenso mundo luz pública, 35
padre Febo, si a mí el uso me das de este nombre,
y Climene bajo falsa imagen una culpa no cela,
prendas da, genitor, por las que tu verdadero retoño
sea creído, y este error suprime de los ánimos nuestros."
Dijera; de en torno a toda su testa, el genitor los brillantes 40
rayos depuso, y mandó que llegara más cerca,
y dado un abrazo: "No tú de ser negado mío eres digno,
y Climene —habló— declaró tus verdaderos orígenes;
y porque menos dudes, pide el don que quieras, porque ése,
dándolo yo, te lleves; esté, a mis promesas testigo, 45
la laguna que juran los dioses, a mis ojos incógnita."
No bien había acabado, ruega aquél los carros paternos
y, por un día, el derecho y la guía de los caballos alípedes.

Se arrepintió de haber jurado el padre, y tres veces y cuatro
sacudiendo la clara cabeza: "Temeraria —le dijo— 50
fue hecha mi voz por la tuya. ¡Ojalá las promesas cumpliera
no dar! Lo confieso, sólo esto a ti, oh hijo, negara.
Cumple disuadirte; no es, la voluntad tuya, segura;
cosas magnas solicitas, Faetón, y regalos
que ni a esas fuerzas ni a tan pueriles años convienen. 55
Tu suerte, mortal; no es mortal aquello que eliges.
Más aún que aquello que pueda a los supernos tocar,
sin saber ansías; cumplirá que cada uno se plazca.
Ninguno, empero, a mantenerse en el ignífero eje,
yo exceptuado, vale; incluso el rector del Olimpo espacioso, 60
quien con terrible diestra los fieros rayos envía,
no moverá estos carros; ¿y qué mayor que Jove tenemos?
Ardua es la vía primera, y donde apenas al alba, recientes,

- Enituntur equi; media est altissima caelo,
65 Vnde mare et terras ipsi mihi saepe uidere
Sit timor et pauida trepidet formidine pectus;
Ultima prona uia est et eget moderamine certo;
Tunc etiam quae me subiectis excipit undis
Ne ferar in praeceps Tethys solet ipsa uereri.
70 Adde quod assidua rapitur uertigine caelum
Sideraque alta trahit celerique uolumine torquet.
Nitor in aduersum nec me, qui cetera, uincit
Impetus et rapido contrarius euehor orbi.
Finge datos currus; quid ages? poterisne rotatis
75 Obuius ire polis, ne te citus auferat axis?
Forsitan et lucos illic urbesque deorum
Concipias animo delubraque ditia donis
Esse; per insidias iter est formasque ferarum.
Vtque uiam teneas nulloque errore traharis,
80 Per tamen aduersi gradieris cornua Tauri
Haemoniosque arcus uiolentique ora Leonis
Saeuaque circuitu curuantem bracchia longo
Scorpion atque aliter curuantem bracchia Cancrum.
Nec tibi quadripedes animosos ignibus illis,
85 Quos in pectore habent, quos ore et naribus efflant,
In promptu regere est; uix me patiuntur, ut acres
Incaluere animi, ceruixque repugnat habenis.
At tu, funesti ne sim tibi muneris auctor,
Nate, caue, dum resque sinit, tua corrige uota.
90 Scilicet ut nostro genitum te sanguine credas,
Pignora certa petis? do pignora certa timendo
Et patrio pater esse metu probor. Aspice uultus
Ecce meos; utinamque oculos in pectora posses
Inserere et patrias intus deprendere curas!
95 Denique quicquid habet diues, circumspecte, mundus
Deque tot ac tantis caeli terraeque marisque

METAMORFOSIS II

se esfuerzan los caballos; la intermedia en el cielo es altísima,
de donde ver el mar y las tierras, para mí mismo, a menudo, 65
es temor, y con pálido espanto mi pecho trepida;
la última vía es inclinada, y de guía cierta requiere;
allí incluso la que me recoge en sus súbditas ondas,
Tetis misma, suele temer que sea al precipicio llevado.
Añade que arrastrado de asidua rotación es el cielo, 70
y altos astros atrae, y les da vuelta con célebre giro.
Yo me esfuerzo en contra, y no véceme el ímpetu
que a lo demás, y contrario al rápido orbe me llevo.
Finge dados los carros; ¿qué harás? ¿Podrás ir al encuentro
de los girantes polos, no te arrastrará el eje raudó? 75
Acaso, también que hay allí lucos y urbes de dioses
y santuarios ricos en dones, concibas en tu ánimo;
por entre insidias es el camino, y entre formas de fieras.
Y aunque la vía tengas y no seas de error alguno atraído,
avanzarás por los cuernos del adverso Toro, con todo, 80
y los hemonios arcos, y del León violento las fauces,
y Escorpión, que en luengo circuito los crueles brazos encorva,
y Cáncer, que de otro modo los brazos encorva.
Ni a los cuadrúpedos animosos con los fuegos aquéllos
que en el pecho tienen, que soplan por boca y narices, 85
te es fácil regir; a mí apenas me sufren, cuando sus fieros
ánimos se encendieron, y su cerviz repugna las riendas.
Mas tú, porque no te sea autor de un regalo funesto,
guarda, hijo, y mientras lo admite el asunto, corrige tus votos.
¿Para que sin duda engendrado de nuestra sangre te creas, 90
prendas ciertas pides? Doy, con temer, prendas ciertas,
y pruebo, por el paterno miedo, ser padre. Mira los rostros,
he aquí, míos; ¡y ojalá tus ojos en mi pecho pudieras
inserir, y sorprender adentro los paternos cuidados!
Por fin, cuanto tiene, mira alrededor, el mundo opulento 95
y de tantos y tan grandes bienes del cielo y la tierra

Posce bonis aliquid; nullam patiēre repulsam.
 Deprecor hoc unum, quod uero nomine poena,
 Non honor est; poenam, Phaethon, pro munere pōscis.
 100 Quid mea colla tenes blandis, ignare, lacertis?
 Ne dubita, dabitur (Stygias iurauimus undas)
 Quodcumque optaris; sed tu sapientius opta.»

Finierat monitus; dictis tamen ille repugnat
 Propositumque premit flagratque cupidine currus.
 105 Ergo qua licuit genitor cunctatus ad altos
 Deducit iuuenem, Volcania munera, currus.
 Aureus axis erat, temo aureus, aurea summae
 Curuatura rotae, radiorum argenteus ordo;
 Per iuga chrysolithi positaeque ex ordine gemmae
 110 Clara repercusso reddebant lumina Phoebō.
 Dumque ea magnanimus Phaethon miratur opusque
 Perspicit, ecce uigil nitido patefecit ab ortu
 Purpureas Aurora fores et plena rosarum
 Atria; diffugiunt stellae, quarum agmina cogit
 115 Lucifer et caeli statione nouissimus exit.
 Quem petere ut terras mundumque rubescere uidit
 Cornuaque extremae uelut euanescere lunae,
 Iungere equos Titan uelocibus imperat Horis.
 Iussa deae celeres peragunt ignemque uomentis,
 120 Ambrosiae suco saturos, praesepibus altis
 Quadripedes ducunt adduntque sonantia frena.
 Tum pater ora sui sacro medicamine nati
 Contigit et rapidae fecit patientia flammae
 Inposuitque comae radios praesagaque luctus
 125 Pectore sollicito repetens suspiria dixit:

«Si potes his saltem monitis parere parentis,
 Parce, puer, stimulis et fortius utere loris;
 Sponte sua properant; labor est inhibere uolentes.
 Nec tibi directos placeat uia quinque per arcus;

y el mar, algo pide; no sufrirás ninguna repulsa.
 Te evito esto solo, que, con verdadero nombre, castigo,
 no es honor; un castigo pides, Faetón, por regalo.
 ¿A qué mis cuellos tienes con tus blandos brazos, ignaro? 100
 No dudes; será dada (por las estigias ondas juramos)
 cualquier cosa que elijas; pero más sabiamente tú elige."

Terminara el aviso; con todo, aquél repugna los dichos
 y afirma su propósito, y flagra en su ambición de los carros.
 Luego, el genitor que retardó cuanto se pudo, a los altos 105
 carros, regalos de Vulcano, hizo que el joven bajara.
 Áureo era el eje; el timón, áureo; áurea, del borde
 de la rueda, la curva; el orden de los rayos, argénteo;
 por los yugos, crisólitos y gemas puestas en orden,
 claras lumbres, reflejado Febo, tornaban. 110

Y mientras eso el magnánimo Faetón admira, y la obra
 ve, he aquí que vigilante descerró, desde el nítido orto,
 la Aurora sus purpúreas puertas, y plenos de rosas
 sus atrios; huyen las estrellas cuyas tropas reúne
 Lucífero, y de la guarnición del cielo el último sale. 115
 Cuando vio que él buscaba las tierras y el mundo rojeaba,
 y como que se disipaban los cuernos de la última luna,
 manda el Titán a las veloces Horas uncir los caballos.

Cumplen raudas los mandatos las diosas, y fuego arrojando,
 hartos de jugo de ambrosía, desde sus altos pesebres 120
 sacan a los cuadrúpedos, y sonantes frenos les ponen.
 El padre, allí, con sacra medicina los rostros de su hijo
 tocó, y los hizo sufridores de la rápida flama,
 y rayos a su cabellera puso, y trayendo del pecho
 intranquilo suspiros présagos de luto, le dijo: 125

"Si al menos estos consejos puedes acatar de tu padre,
 perdona, hijo, los látigos, y usa de las riendas más fuerte;
 se apresuran de suyo; es, contener a los que quieren, trabajo.
 Y no la vía por los cinco arcos directos te plazca;

- 130 Sectus in obliquum est lato curuamine limes,
 Zonarumque trium contentus fine polumque
 Effugit australem iunctamque aquilonibus Arcton;
 Hac sit iter; manifesta rotae uestigia cernes.
 Vtque ferant aequos et caelum et terra calores,
 135 Nec preme nec summum molire per aethera currum.
 Altius egressus caelestia tecta cremabis,
 Inferius terras; medio tutissimus ibis.
 Neu te dexterior tortum declinet ad Anguem,
 Neue sinisterior pressam rota ducat ad Aram,
 140 Inter utrumque tene; Fortunae cetera mando,
 Quae iuuet et melius, quam tu tibi, consulat opto.
 Dum loquor, Hesperio positas in litore metas
 Vmida nox tetigit; non est mora libera nobis;
 Poscimus et fulget tenebris aurora fugatis.
 145 Corripe lora manu, uel, si mutabile pectus
 Est tibi, consiliis, non curribus utere nostris,
 Dum potes et solidis etiamnunc sedibus astas
 Dumque male optatos nondum premis inscius axes.
 Quae tutus spectes, sine me dare lumina terris. »
 150 Occupat ille leuem iuuenali corpore currum
 Statque super manibusque leues contingere habenas
 Gaudet et inuito grates agit inde parenti.
 Interea uolucres Pyrois et Eous et Aethon,
 Solis equi, quartusque Phlegon hinnitibus auras
 155 Flammiferis implent pedibusque repagula pulsan.
 Quae postquam Tethys, factorum ignara nepotis,
 Reppulit et facta est immensi copia caeli,
 Corripuere uiam pedibusque per aera motis
 Obstantes scindunt nebulas pennisque leuati
 160 Praetereunt ortos isdem de partibus Euros.
 Sed leue pondus erat nec quod cognoscere possent
 Solis equi solitaque iugum grauitate carebat;

cortada al sesgo, con lata curvatura, es la senda, 130
 y contenida por el fin de las tres zonas, al polo
 austral huye, y a Arctos, a los aquilones unida;
 por aquí sea el camino; de la rueda, verás claras huellas.
 Y porque lleven el cielo y la tierra iguales calores,
 ni bajas el carro ni por lo sumo del éter lo muevas. 135
 Saliendo más alto, quemarás los techos celestes;
 más bajo, las tierras; segurísimo irás por en medio.
 Y no, más derecha, decline hacia la torcida Serpiente,
 ni más izquierda la rueda, conduzca hacia el Ara oprimida;
 entre ambas mantente; lo demás, a la Fortuna lo mando; 140
 que te ayude, y que mejor que tú para ti piense, deseo.
 Mientras hablo, puestas en la hesperia costa, las metas
 tocó la húmeda noche; libre no nos es la demora;
 nos piden, y fulge, fugadas las tinieblas, la aurora.
 Arrebata en tu mano las riendas, o, si el pecho mudable 145
 tienes, los consejos, no los carros nuestros emplea,
 mientras puedes y ahora aún en sólidas sedes te yergues,
 y mientras, ignaro, aún no oprimes los ejes mal escogidos.
 Consiente que yo dé a las tierras lumbres que salvo contemples.”
 Con su cuerpo juvenil ocupa, aquél, leve el carro, 150
 y encima se yergue, y las leves riendas tocar con sus manos
 goza, y, por eso, da al padre que se opone las gracias.
 Entre tanto, Piroi y Eoo y Etón, los volantes caballos
 del Sol, y Flegón el cuarto, con relinchos flamígeros
 colman las auras, y con sus pies las barreras golpean. 155
 Después que Tetis, ignara de los hados del nieto,
 las apartó, y del inmenso cielo la abundancia se hizo,
 arrebataron la vía, y con pies por el aire movidos,
 escinden las nieblas obstantes, y elevados por plumas
 dejan atrás a los euros, de las mismas partes nacidos. 160
 Mas leve era el peso, y no el que del Sol los caballos pudieran
 conocer, y el yugo de la usual gravedad carecía;

165 Vtque labant curvae iusto sine pondere naues
 Perque mare instabilis nimia leuitate feruntur,
 Sic onere adsueto uacuum dat in aere saltus
 Succutiturque alte similisque est currus inani.
 Quod simul ac sentire, ruunt tritumque relinquunt
 Quadriiugi spatium nec, quo prius, ordine currunt.
 Ipse pauet nec qua commissas flectat habenas,
 170 Nec scit qua sit iter, nec, si sciat, imperet illis.
 Tum primum radiis gelidi caluere Triones
 Et uetito frustra temptarunt aequore tingi
 Quaeque polo posita est glaciali proxima Serpens,
 Frigore pigra prius nec formidabilis ulli,
 175 Incaluit sumpsitque nouas feruoribus iras.
 Te quoque turbatum memorant fugisse, Boote,
 Quamuis tardus eras et te tua plaustra tenebant.

Vt uero summo despexit ab aethere terras
 Infelix Phaethon penitus penitusque patentis,
 180 Palluit et subito genua intremuere timore
 Suntque oculis tenebrae per tantum lumen abortae;
 Et iam mallet equos numquam tetigisse paternos,
 Iam cognosse genus piget et ualuisset rogando;
 Iam Meropis dici cupiens ita fertur ut acta
 185 Praecipiti pinus Borea, cui uicta remisit
 Frena suus rector, quam dis uotisque reliquit.
 Quid faciat? multum caeli post terga relictum,
 Ante oculos plus est; animo metitur utrumque
 Et modo, quos illi fatum contingere non est,
 190 Prospicit occasus, interdum respicit ortus;
 Quidque agat ignarus stupet et nec frena remittit
 Nec retinere ualet nec nomina nouit equorum.
 Sparsa quoque in uario passim miracula caelo
 Vastarumque uidet trepidus simulacra ferarum.
 195 Est locus in geminos ubi bracchia concauat arcus

y como sin el justo peso las curvas naves vacilan,
 y en el mar instables por su excesiva levedad son llevadas,
 vacuo así de la carga acostumbrada, en el aire da saltos 165
 y se agita el carro en lo alto, y es símil a uno vacío.

En cuanto eso sintieron, se arrojan, y el espacio trillado
 dejan los de la cuadriga, y corren no en el orden en que antes.
 Teme él mismo, y dónde vuelva las confiadas riendas no sabe,
 ni por dónde sea el camino, ni, si supiera, mandáralos. 170

Primero allí, por los rayos, caldearon los gélidos Triones,
 y en vano en el vedado mar intentaron bañarse,
 y la Serpiente que próxima al polo glacial está puesta,
 antes pigra de frío y no formidable a ninguno,
 se calentó, y con los hervores asumió nuevas iras. 175
 Cuentan que tú también turbado habías huido, Bootes,
 aunque eras tardo y las carretas tuyas teníante.

Pero cuando miró desde lo sumo del éter las tierras
 Faetón infeliz, en el fondo y en el fondo patentes,
 palideció, y temblaron de súbito temor sus rodillas, 180
 y entre tanta lumbre, las tinieblas en sus ojos surgieron;
 y ya nunca haber tocado los patrios caballos quisiera;
 ya apenas haber conocido el linaje, y valido rogando;
 ya ansiando ser dicho de Mérope, es traído así como un pino
 movido del Bóreas precípite, al cual, vencidos, los frenos 185
 aflojó su rector, y lo abandonó a sus dioses y votos.

¿Qué hará? Abandonada tras su espalda mucha parte del cielo,
 más hay ante sus ojos; ambas en su ánimo mide,
 y ora los ocasos, que para él tocar no es destino,
 ve a lo lejos; a veces, a ver los ortos se vuelve; 190
 e ignaro de lo que haga se pasma, y ni los frenos afloja
 ni a tenerlos vale, ni supo de los caballos los nombres.

También los milagros doquiera en el vario cielo esparcidos
 ve temeroso, y los simulacros de las fieras inmensas.
 Hay un lugar donde en gemelos arcos ahueca sus brazos 195

Scorpius et cauda flexisque utrinque lacertis
 Porrigit in spatium signorum membra duorum.
 Hunc puer ut nigri madidum sudore ueneni
 Vulnera curuata minitantem cuspide uidit,
 200 Mentis inops gelida formidine lora remisit.
 Quae postquam summum tetigere iacentia tergum,
 Exspatiantur equi nulloque inhibente per auras
 Ignotae regionis eunt, quaque impetus egit,
 Hac sine lege ruunt altoque sub aethere fixis
 205 Incursant stellis rapiuntque per aua currum
 Et modo summa petunt, modo per decliue uiasque
 Praecipites spatio terrae propiore feruntur;
 Inferiusque suis fraternos currere Luna
 Admiratur equos ambustaque nubila fumant.
 210 Corripitur flammis, ut quaeque altissima, tellus
 Fissaque agit rimas et sucis aret ademptis;
 Pabula canescunt, cum frondibus uritur arbor
 Materiamque suo praebet seges arida damno.
 Parua queror; magnae pereunt cum moenibus urbes
 215 Cumque suis totas populis incendia gentes
 In cinerem uertunt. Siluae cum montibus ardent,
 Ardet Athos Taurusque Cilix et Tmolus et Oete
 Et tum sicca, prius creberrima fontibus, Ide
 Virgineusque Helicon et nondum Oeagrius Haemus.
 220 Ardet in immensum geminatis ignibus Aetne
 Parnasusque biceps et Eryx et Cynthus et Othrys
 Et tandem niuibus Rhodope caritura Mimasque
 Dindymaque et Mycale natusque ad sacra Cithaeron.
 Nec prosunt Scythiae sua frigora; Caucasus ardet
 225 Ossaque cum Pindo maiorque ambobus Olympus
 Aeriaeque Alpes et nubifer Appenninus.
 Tum vero Phaethon cunctis e partibus orbem
 Adspicit accensum nec tantos sustinet aestus

el Escorpión, y con cola y quelas a ambas partes doblados,
 hasta el espacio de dos signos alarga sus miembros.
 Cuando el niño lo vio, húmedo del sudor de negro veneno,
 amenazando llagas con el aguijón encorvado,
 soltó, de mente inope por el gélido espanto, las riendas. 200
 Después que ellas, yacentes, lo sumo de su espalda tocaron,
 yerran los caballos y, por las auras, ninguno impidiéndolo,
 van de la ignota región, y por donde los lleva su ímpetu,
 por aquí se arrojan sin ley, y bajo el alto éter las fijas
 estrellas asaltan, y el carro por lo extraviado arrebatan, 205
 y ora buscan lo sumo, ora por lo inclinado y las vías
 precipites, en más cercano espacio a la tierra se llevan;
 que más bajo que los suyos corran los fraternos caballos
 admira la Luna, y, abrasadas, las nubes humean.
 Según cualquier tierra es más alta, asida es por las llamas, 210
 y partida abre grietas, y aridece, quitados sus jugos;
 los pastos encanecen, quemado es con sus frondas el árbol,
 y para su daño, la árida mies suministra materia.
 Lo parvo lamento; magnas mueren con murallas las urbes,
 y los incendios con sus pueblos a todas las gentes 215
 convierten en ceniza. Arden con los montes las selvas,
 arde el Atos y el Tauro cilicio y el Etmolo y el Ete,
 y entonces seco, antes frecuentísimo en fuentes, el Ida,
 y el virgíneo Helicón y el Hemo, Eagrio no todavía.
 Arde inmensamente, con geminados fuegos, el Etna, 220
 y el Parnaso bicípite y el Érix y el Cinto y el Otris,
 y el Rodope, que al fin ha de carecer de nieves, y el Mimas
 y el Díndimo, el Micala y el Citerón, para ritos nacido.
 Y no aprovechan a Escitia sus fríos; el Cáucaso arde
 y el Osa con el Pindo, y mayor el Olimpo que ambos, 225
 y los Alpes aéreos y nubífero, el Apenino.

Allí en verdad Faetón desde todas partes el orbe
 mira incendiado, y no soporta tan grandes ardores,

- Feruentisque auras uelut e fornace profunda
 230 Ore trahit currusque suos candescere sentit;
 Et neque iam cineres eiectatamque fauillam
 Ferre potest calidoque inuoluitur undique fumo
 Quoque eat, aut ubi sit, picea caligine tectus,
 Nescit et arbitrio uolucrum raptatur equorum.
 235 Sanguine tum credunt in corpora summa uocato
 Aethiopum populos nigrum traxisse colorem;
 Tum facta est Libye raptis umoribus aestu
 Arida, tum nymphae passis fontesque lacusque
 Defleuere comis; quaerit Boeotia Dircen,
 240 Argos Amymonen, Ephyre Pirenidas undas.
 Nec sortita loco distantes flumina ripas
 Tuta manent; mediis Tanais fumauit in undis
 Peneosque senex Teuthranteusque Caicus
 Et celer Ismenos cum Phegiaco Erymantho
 245 Arsurusque iterum Xanthus flauusque Lycormas
 Quique recuruatis ludit Maeandrus in undis
 Mygdoniusque Melas et Taenarius Eurotas.
 Arsit et Euphrates Babylonius, arsit Orontes
 Thermodonque citus Gangesque et Phasis et Hister.
 250 Aestuat Alpheos, ripae Spercheides ardent;
 Quodque suo Tagus amne uehit, fluit ignibus aurum
 Et quae Maeonias celebrabant carmine ripas
 Flumineae uolucres medio caluere Caystro.
 Nilus in extremum fugit perterritus orbem
 255 Occuluitque caput, quod adhuc latet; ostia septem
 Puluerulenta uacant, septem sine flumine ualles.
 Fors eadem Ismarios Hebrum cum Strymone siccant
 Hesperiosque amnes Rhenum Rhodanumque Padumque,
 Cuique fuit rerum promissa potentia, Thybrim.
 260 Dissilit omne solum penetratque in Tartara rimis
 Lumen et infernum terret cum coniuge regem

e hirvientes auras como desde un horno profundo
 atrae con la boca, y siente que encandecen sus carros; 230
 y ya no las cenizas y la expulsada favila
 puede aguantar, y es de doquier por el humo cálido envuelto,
 y a dónde vaya o dónde éste, cubierto de píceas calígines,
 no sabe, y es robado al arbitrio de volantes caballos.
 Crean que entonces, hacia la haz de sus cuerpos llamada la sangre, 235
 los pueblos de los etíopes el negro color atrajeron;
 allí Libia, por el ardor las aguas robadas, se hizo
 árida; allí las ninfas, sueltas sus cabelleras, lloraron
 a las fuentes y lagos; procura a Dirce, Beocia;
 Argos, a Amimone; Efira, de Pirene las ondas. 240
 Ni los ríos que hubieron por suerte en lugar distantes riberas,
 salvos están; el Tanais humeó a la mitad de sus ondas,
 y Peneo el viejo y el teutrántico Caico
 y el célebre Ismeno con el fegiacó Erimanto,
 el Janto, que habría de arder nuevamente, y el flavo Licormas 245
 y el Meandro que en sus retorcidas ondas retoza,
 y migdonio el Melas, y tenario el Eurotas.
 Ha ardido el Éufrates babilonio y ha ardido el Orontes
 y el Termodón veloz y el Ganges y el Fasis y el Híster.
 Hierve el Alfeo, y arden las esperqueidas riberas; 250
 y el oro que en su caudal porta el Tago, fluye entre fuegos,
 y las fluviales volantes que a meonias riberas
 celebraban en su carmen, quemáronse en medio del Caistro.
 Hacia el orbe extremo, el Nilo amedrentado huyó, y su cabeza
 que hasta ahora se esconde, ocultó. Sus siete salidas 255
 están, pulverulentas, vacantes: siete valles sin río.
 La misma suerte, ismarios, con el Estrimón seca al Hebro
 y las hesperias corrientes, Reno y Ródano y Pado,
 y el Tíber, a quien de las cosas se prometió la potencia.
 Se abre todo el suelo, y por las grietas penetra a los Tártaros 260
 la luz, y aterra al inferno rey con su cónyuge,

- Et mare contrahitur siccaeque est campus harenae
 Quod modo pontus erat; quosque altum texerat aequor,
 Exsistunt montes et sparsas Cycladas augment.
- 265 Ima petunt pisces nec se super aequora curui
 Tollere consuetas audent delphines in auras;
 Corpora phocarum summo resupina profundo
 Exanimata natant. Ipsum quoque Nerea fama est
 Doridaeque et natas tepidis latuisse sub antris,
- 270 Ter Neptunus aquis cum toruo bracchia uoltu
 Exserere ausus erat; ter non tulit aeris ignes.
- Alma tamen Tellus, ut erat circumdata ponto,
 Inter aquas pelagi contractos undique fontes,
 Qui se condiderant in opacae uiscera matris,
- 275 Sustulit oppressos collo tenus arida uoltus
 Opposuitque manum fronti magnoque tremore
 Omnia concutiens paulum subsedit et infra,
 Quam solet esse, fuit sacraque ita uoce locuta est:
 « Si placet hoc meruique, quid o tua fulmina cessant,
- 280 Summe deum? liceat periturae uiribus ignis
 Igne perire tuo clademque auctore leuare.
 Vix equidem fauces haec ipsa in uerba resoluo»
 (Presserat ora uapor); «tostos en aspice crines
 Inque oculis tantum, tantum super ora fauillae!
- 285 Hosne mihi fructus, hunc fertilitatis honorem
 Officiiue refers, quod adunci uulnera aratri
 Rastrorumque fero totoque exerceor anno,
 Quod pecori frondes alimentaue mitia, fruges,
 Humano generi, uobis quoque tura ministro?
- 290 Sed tamen exitium fac me meruisse; quid undae,
 Quid meruit frater? cur illi tradita sorte
 Aequora decrescunt et ab aethere longius absunt?
 Quodsi nec fratris nec te mea gratia tangit,
 At caeli miserere tui; circumspice utrumque,

y el mar se contrae, y de seca arena es un campo
lo que ha poco era el ponto; y los montes a quien hondo cubriera
el mar, sobresalen, y aumentan esparcidas las Cícladas.

Lo ínfimo buscan los peces, y sobre los mares, los curvos 265
delfines no osan levantarse hacia las auras usuales;

cuerpos de focas, boca arriba del mar en lo sumo,
exánimes nadan. Y es también fama que el mismo Nereo
y Doris y sus hijas, se escondieron en antros tibiados.
Tres veces Neptuno osó, con el torvo rostro, los brazos 270
sacar de las aguas; tres, no soportó los fuegos del aire.

Con todo, la alma Tierra, circundada como era del ponto,
entre aguas del piélago y fuentes de doquiera reunidas,
que se habían ocultado de la opaca madre en las vísceras,
árida, levantó hasta el cuello sus rostros opresos 275

y opuso su mano a su frente, y con magno tremor
sacudiéndolo todo, descendió un poco, y abajo
de lo que suele estar, fue, y con sagrada voz habló así:
"Si esto te place y merecí, ¿por qué, oh de los dioses el sumo,
cesan tus rayos? Pueda, quien morirá por fuerzas del fuego, 280
perecer por tu fuego, y, por su autor, aliviar el desastre.

Por cierto, apenas mis fauces suelto en estas mismas palabras
(oprimía el vapor sus bocas). ¡Mira, aquí mis crines tostadas,
y en mis ojos tanto, tanto de favila en mis rostros!

¿Acaso a mí estos frutos, de la fertilidad esta paga 285
y del deber, me das; cuando que del corvo arado las llagas
y de los rastros tolero, y labrada soy todo el año;

cuando que, al rebaño, frondas, y alimentos suaves, cosechas
al linaje humano, e inciensos también a vosotros ministro?
Mas, empero, haz que yo mereciera la ruina; ¿las ondas 290
qué, qué mereció tu hermano? ¿Por qué, dados a él por la suerte,
los mares decrecen, y del éter más lejos se apartan?

Mas si ni la del hermano ni la gracia mía te toca,
al menos de tu cielo misérate; mira a ambos en torno;

295 Fumat uterque polus; quos si uitiauerit ignis,
 Atria uestra ruent. Atlans en ipse laborat
 Vixque suis umeris candentem sustinet axem.
 Si freta, si terrae pereunt, si regia caeli,
 In chaos antiquum confundimur. Eripe flammis
 300 Siquid adhuc superest et rerum consule summae.»
 Dixerat haec Tellus; neque enim tolerare uaporem
 Vltius potuit nec dicere plura suumque
 Rettulit os in se propioraque manibus antra.

At pater omnipotens, superos testatus et ipsum
 305 Qui dederat currus, nisi opem ferat, omnia fato
 Interitura graui, summam petit arduus arcem,
 Vnde solet nubes latis inducere terris,
 Vnde mouet tonitrus uibrataque fulmina iactat.
 Sed neque quas posset terris inducere nubes
 310 Tunc habuit nec quos caelo demitteret imbres.
 Intonat et dextra libratum fulmen ab aure
 Misit in aurigam pariterque animaque rotisque
 Expulit et saeuis compescuit ignibus ignes.
 Consternantur equi et saltu in contraria facto
 315 Colla iugo eripiunt abruptaque lora relinquunt.
 Illic frena iacent, illic temone reuulsus
 Axis, in hac radii fractarum parte rotarum
 Sparsaque sunt late laceri uestigia currus.

At Phaethon, rutilos flamma populante capillos,
 320 Voluitur in praeceps longoque per aera tractu
 Fertur, ut interdum de caelo stella sereno,
 Etsi non cecidit, potuit cecidisse uideri.
 Quem procul a patria diuerso maximus orbe
 Excipit Eridanus fumantiaque abluit ora.
 325 Naides Hesperiae trifida fumantia flamma
 Corpora dant tumulo, signant quoque carmine saxum:
 « Hic situs est Phaethon currus auriga paterni;

ambos polos humean; si el fuego inficionare a los cuales, 295
caerán vuestros atrios; he aquí que se fatiga Atlas mismo
y apenas el eje candente sostiene en sus hombros.

Si mares, si tierras perecen, si palacios del cielo,
en el antiguo caos nos mezclamos. Algo arranca a las llamas,
si resta hasta aquí, y a la suma de las cosas atiende.” 300

Dijera esto la Tierra; pues ni tolerar el vapor
pudo más allá, ni decir más, y su rostro
recogió en sí misma y en antros más a los manes cercanos.

Mas diciendo el padre omnipotente, a los supernos y al mismo
que diera el carro, que si no lleva auxilio, todo por hado 305
grave perecería, la suma ciudadela arduo busca,

desde donde suele llevar a las latas tierras las nubes,
desde donde mueve el trueno y los vibrados rayos arroja.
Mas ni las nubes que pudiera llevar a las tierras
tuvo entonces, ni las lluvias que desde el cielo soltara. 310

Truena, y, balanceado, un rayo desde la oreja derecha
envió contra el auriga, y a la par del alma y las ruedas
lo expulsó, y contuvo con crueles fuegos los fuegos.
Se espantan los caballos, y habiendo hecho un salto en contrario,
los cuellos al yugo arrancan y dejan las riendas trozadas. 315
Allí los frenos yacen; allí, del timón despedido,
el eje; en esta parte, de las quebradas ruedas los rayos,
y esparciéronse lejos los vestigios del carro trizado.

Mas Faetón, devastando sus rútilos cabellos la flama,
es vuelto de cabeza, y un luengo espacio es por el aire 320
llevado, como a veces desde el cielo sereno la estrella,
que aunque no cayó, pudo parecer que había caído.

A él en orbe diverso, de la patria lejos, el máximo ,
Eridano lo recibe, y humeantes lava sus rostros.
Las Náyades hesperias dan, humeantes por trífida flama, 325
sus cuerpos al tûmulo, y aun signan con un carmen la roca:

“AQUÍ ENTERRADO ESTÁ FAETÓN, AURIGA DEL CARRO PATERNO;

- Quem si non tenuit, magnis tamen excidit ausis. »
 Nam pater obductos, luctu miserabilis aegro,
 330 Condiderat uultus et, si modo credimus, unum
 Isse diem sine sole ferunt; incendia lumen
 Praebebant aliquisque malo fuit usus in illo.
 At Clymene, postquam dixit quaecumque fuerunt
 In tantis dicenda malis, lugubris et amens
 335 Et laniata sinus totum percensuit orbem
 Exanimesque artus primo, mox ossa requires,
 Repperit ossa tamen peregrina condita ripa
 Incubuitque loco nomenque in marmore lectum
 Perfudit lacrimis et aperto pectore fouit.
 340 Nec minus Heliades lugent et inania morti
 Munera dant lacrimas et caesae pectora palmis
 Non auditurum miseras Phaethonta querellas
 Nocte dieque uocant adsternunturque sepulchro.
 Luna quater iunctis implebat cornibus orbem;
 345 Illae more suo, nam morem fecerat usus,
 Plangorem dederant. E quis Phaethusa, sororum
 Maxima, cum uellet terra procumbere, quæta est
 Deriguisse pedes; ad quam conata uenire
 Candida Lampetie subita radice retenta est;
 350 Tertia, cum crinem manibus laniare pararet,
 Auellit frondes; hæc stipite crura teneri,
 Illa dolet fieri longos sua bracchia ramos.
 Dumque ea mirantur, complectitur inguina cortex
 Perque gradus uterum pectusque umerosque manusque
 355 Ambit et exstabant tantum ora uocantia matrem.
 Quid faciat mater, nisi, quo trahit impetus illam,
 Huc eat atque illuc et, dum licet, oscula iungat?
 Non satis est; truncis auellere corpora temptat
 Et teneros manibus ramos abrumpit; at inde
 360 Sanguineae manant, tamquam de uulnere, guttae.

SI NO LO CONTUVO, CAYÓ, EMPERO, POR MAGNAS AUDACIAS.”

Pues el padre, del luto miserable sombrío, cubiertos
sus rostros había escondido, y, si sólo creemos, que un día, 330
dicen, sin el sol había pasado; luz los incendios
suministraban, y hubo, en aquel mal, algún logro.

Mas Climene, después que dijo cuantas cosas debieron
en tan grandes males ser dichas, lúgubre y loca 335
y desgarrada el seno, recorrió el orbe entero

exánimes miembros, primero; luego, los huesos buscando;
los huesos halló, empero, en extranjera ribera enterrados,
y se postró en el lugar, y el nombre leído en el mármol
regó con lágrimas y calentó con su pecho desnudo.

Y no menos las Heliadas lloran, y a la muerte, regalos 340
inanes, dan lágrimas, y heridas con las palmas sus pechos,
a Faetón, que no habrá de escuchar sus miseras quejas,
noche y día llaman y a su sepulcro se arrojan.

Juntos los cuernos, cuatro veces la Luna su orbe llenara;
ellas en su costumbre, pues el uso había hecho costumbre, 345
daban su lamento. De entre ellas Fetusa, la máxima

de las hermanas, se quejó, cuando quiso echarse en la tierra,
de que sus pies se envaraban; hacia ella venir intentando,
Lampecia cándida fue por súbita raíz retenida;

la tercia, cuando su crin pretendía desgarrar con las manos 350
frondas arranca; ésta, que sus piernas son tenidas de un tronco;
aquélla deplora que largas ramas se vuelven sus brazos.

Y mientras eso admiran, abraza la corteza sus ingles,
y por grados su vientre y su pecho y sus hombros y manos 355
ciñe, y quedaban sólo sus bocas que a la madre llamaban.

¿Qué hará la madre, si no, a donde la arrastra su ímpetu,
ir aquí y allá, y unir, mientras es posible, sus besos?

No es bastante; a los troncos arrancar los cuerpos intenta,
y las tiernas ramas con sus manos quebranta, y de allí 360
sanguíneas manan, como de una llaga, las gotas.

«Parce, precor, mater,» quaecumque est saucia, clamat,
«Parce, precor; nostrum laceratur in arbore corpus.
Iamque uale». Cortex in uerba nouissima uenit.

Inde fluunt lacrimae stillataque sole rigescunt
365 De ramis electra nouis, quae lucidus amnis
Excipit et nuribus mittit gestanda Latinis.

Adfuit huic monstro proles Stheneleia Cygnus,
Qui tibi materno quamuis a sanguine iunctus,
Mente tamen, Phaethon, propior fuit. Ille relicto
370 (Nam Ligurum populos et magnas rexerat urbes)
Imperio, ripas uirides amnemque querellis
Eridanum inplerat siluamque sororibus auctam,
Cum uox est tenuata uiro canaeque capillos
Dissimulant plumae collumque a pectore longe
375 Porrigitur digitosque ligat iunctura rubentis,
Penna latus uelat, tenet os sine acumine rostrum.
Fit noua Cygnus auis nec se caeloque Iouique
Credit, ut iniuste missi memor ignis ab illo;
Stagna petit patulosque lacus ignemque perosus
380 Quae colat, elegit contraria flumina flammis.

Squalidus interea genitor Phaethontis et expers
Ipse sui decoris, qualis, cum deficit orbem,
Esse solet, lucemque odit seque ipse diemque
Datque animum in luctus et luctibus adicit iram
385 Officiumque negat mundo. «Satis» inquit «ab aevi
Sors mea principiis fuit inrequieta pigetque
Actorum sine fine mihi, sine honore laborum.
Quilibet alter agat portantes lumina currus!
Si nemo est omnesque dei non posse fatentur,
390 Ipse agat, ut saltem, dum nostras temptat habenas,
Orbatura patres aliquando fulmina ponat.
Turn sciet, igniferum uires expertus equorum,
Non meruisse necem qui non bene rexerit illos.»

"Cesa, te ruego, madre —exclama cualquier que es herida—.

"Cesa, te ruego; nuestro cuerpo es lacerado en el árbol.

Y adiós ya." La corteza a las palabras últimas vino.

De allí fluyen lágrimas, y de las ramas nuevas filtrados,

con el sol se endurecen los ámbares que lúcido el río

365

recibe, y envía a ser usados por las nueras latinas.

Asistió a este prodigio Cigno, la prole de Esténelo,

quien aunque unido a ti, Faetón, por la sangre materna,

empero por la mente estuvo más cerca. Aquél, el imperio

(pues pueblos de ligures y magnas urbes rigiera)

370

abandonado, con quejas las riberas verdes y el río

Erídano colmó, y la selva con tus hermanas crecida,

cuando se atenuó al hombre la voz, y sus cabellos canosas

plumas disimulan, y su cuello, desde el pecho, a lo lejos

se alarga, y un vínculo le liga los dedos rojeantes;

375

vela el ala su flanco, tiene pico sin punta su rostro.

Cigno se hace un ave nueva, y no al cielo y a Jove se fía,

como, del fuego injustamente enviado por él, memorioso.

Busca estanques y lagos extensos, y, del fuego odiador,

elige, a las flamas contrarios, los ríos que habite.

380

Escuálido en tanto el genitor de Faetón, y privado

él mismo de su decoro, cual, cuando eclipsa su orbe

suele estar, a la luz y se odia él mismo y al día,

y da su ánimo a los lutos, y añade a los lutos la ira,

y su oficio niega al mundo. "Bastante —dice— mi suerte

385

fue sin descanso desde los principios del tiempo, y me apeno

de acciones sin fin para mí, y de labores sin honra.

¡Mueva cualquier otro los carros que portan las lumbres!

Si nadie hay, y que no pueden confiesen todos los dioses,

los mueva él mismo; que al menos, mientras nuestras riendas maneja,

deponga al fin los rayos que quitan a los padres sus hijos.

[390

Sabrá allí, probando las fuerzas de los caballos igníferos,

que no mereció el morir el que bien no los haya regido."

- Talia dicentem circumstant omnia Solem
 395 Numina, neuē uelit tenebras inducere rebus,
 Supplice uoce rogant; missos quoque Iuppiter ignes
 Excusat precibusque minas regaliter addit.
 Colligit amentes et adhuc terrore pauentes
 Phoebus equos stimuloque dolens et uerbere caedit;
 400 Saeuit enim natumque obiectat et inputat illis.
 At pater omnipotens ingentia moenia caeli
 Circuit et, ne quid labefactum uiribus ignis
 Corruat, explorat. Quae postquam firma suique
 Roboris esse uidet, terras hominumque labores
 405 Perspicit. Arcadiae tamen est inpensior illi
 Cura suae; fontesque et nondum audentia labi
 Flumina restituit, dat terrae gramina, frondes
 Arboribus laesasque iubet reuirescere siluas.
 Dum redit itque frequens, in uirgine Nonacrina
 410 Haesit et accepti caluere sub ossibus ignes.
 Non erat huius opus lanam mollire trahendo
 Nec positu uariare comas; ubi fibula uestem,
 Vitta coercuerat neglectos alba capillos
 Et modo leue manu iaculum, modo sumpserat arcum,
 415 Miles erat Phoebes, nec Maenalon attigit ulla
 Gravior hac Triuia; sed nulla potentia longa est.
 Vltius medio spatium sol altus habebat,
 Cum subit illa nemus, quod nulla ceciderat aetas.
 Exuit hic umero pharetram lentosque retendit
 420 Arcus inque solo, quod texerat herba, iacebat
 Et pictam posita pharetram ceruice premebat.
 Iuppiter ut uidit fessam et custode uacantem:
 «Hoc certe furtum coniunx mea nesciet» inquit
 «Aut si rescierit, sunt, o sunt iurgia tanti!»
 425 Protinus induitur faciem cultumque Dianae
 Atque ait: «O comitum, uirgo, pars una mearum,

Al Sol que tales palabras decía, todos rodean
 los númenes; que no quiera a las cosas llevar las tinieblas 395
 ruegan con voz suplicante; aun Jove de los fuegos enviados
 se excusa, y regiamente a las preces amenazas añade.
 Los caballos dementes y de terror hasta ahora temientes,
 Febo reúne, y, doliendo, con látigo y azote les pega;
 pues se encruelece, y les reprocha y pone en cuenta a su hijo. 400

Mas el padre omnipotente los ingentes muros del cielo
 circuye y, que no algo removido por las fuerzas del fuego
 se derrumbe, explora. Después que ve que están firmes
 ellas y en su poder, las tierras y las labores de hombres
 observa. Con todo, él tiene un cuidado más grande 405
 de su Arcadia; y fuentes, y ríos que correr todavía
 no osan, restituye; da a la tierra grama, a los árboles
 frondas, y manda que reverdezcan las selvas dañadas.
 Mientras vuelve y va frecuente, en una virgen nonacrina
 se fijó, y los tomados fuegos bajo sus huesos ardieron. 410
 No era el trabajo de ésta ablandar, hilando, la lana,
 ni variar de sitio las trenzas; cuando la veste una fíbula,
 reunido había una cinta blanca sus descuidados cabellos,
 y ora había en su mano el jáculo liso, ora el arco tomado,
 milite era de Febe, y el Ménalo ninguna tocó 415
 más grata que ésta a Trivia; mas no es lengua ninguna potencia.

Más allá de la mitad, alto el sol el espacio tenía,
 cuando ella entró en el bosque que no había edad alguna talado.
 Se quitó aquí del hombro la aljaba, y aflojó los flexibles
 arcos, y en el suelo, que la hierba había cubierto, yacía, 420
 y con la apoyada cerviz la pintada aljaba oprimía.
 Júpiter, cuando la vio cansada y de custodio vacante:
 "Este hurto, por cierto, no conocerá mi cónyuge —dijo—;
 o, si lo supiere, son, ¡oh, son de tanta monta las riñas!"
 Al punto se viste la faz y el porte de Diana, 425
 y dice: "Parte sola de mis compañeras, oh virgen:

In quibus es uenata iugis?» De caespite uirgo
 Se leuat et: «Salue, numen, me iudice,» dixit
 «Audiant ipse licet, maius Ioue.» Ridet et audit
 430 Et sibi praeferri se gaudet et oscula iungit
 Nec moderata satis nec sic a uirgine danda.
 Qua uenata foret silua narrare parantem
 Inpedit amplexu nec se sine crimine prodit.
 Illa quidem contra, quantum modo femina posset,
 435 (Aspiceres utinam, Saturnia! mitior esses)
 Illa quidem pugnat; sed quem superare puella,
 Quisue Iouem poterat superum? Petit aethera uictor
 Iuppiter; huic odio nemus est et conscia silua;
 Vnde pedem referens paene est oblita pharetram
 440 Tollere cum telis et, quem suspenderat, arcum.
 Ecce suo comitata choro Dictynna per altum
 Maenalon ingrediens et caede superba ferarum
 Aspicit hanc uisamque uocat; clamata refugit
 Et timuit primo, ne Iuppiter esset in illa.
 445 Sed postquam pariter nymphas incedere uidit,
 Sensit abesse dolos numerumque accessit ad harum.
 Heu quam difficile est crimen non prodere uultu!
 Vix oculos attollit humo nec, ut ante solebat,
 Iuncta deae lateri nec toto est agmine prima;
 450 Sed silet et laesi dat signa rubore pudoris;
 Et, nisi quod uirgo est, poterat sentire Diana
 Mille notis culpam; nymphae sensisse feruntur.
 Orbe resurgebant lunaria cornua nono,
 Cum dea, uenatu fraternis languida flammis,
 455 Nacta nemus gelidum, de quo cum murmure labens
 Ibat et attritas uersabat riuos harenas.
 Vt loca laudauit, summas pede contigit undas;
 His quoque laudatis: «Procul est» ait «arbiter omnis;
 Nuda superfusis tingamus corpora lymphis.»

¿En cuáles cimas cazaste?" Desde el césped, la virgen se levanta, y dijo: "Salve, numen, siendo yo el juez, mayor, aunque lo oiga él mismo, que Jove." Ríe y oye, y de ser a sí preferido se goza, y une sus besos, 430
ni asaz moderados ni, así, por una virgen donables.

A la que se disponía a narrar en qué selva cazara, impide con un abrazo, y no se manifiesta sin crimen. Ella, por cierto, en contra, cuanto una mujer puede sólo (¡ojalá lo miraras, Saturnia! Fueras más blanda), 435
ella, por cierto, pugna; ¿mas a quién superar una niña podría, o cuál de los dioses a Jove? Vencedor busca el éter Júpiter; a ésta, le es odio el bosque y la cómplice selva; de allí devolviendo el pie, olvidó, por poco, la aljaba levantar con los dardos, y el arco que había colgado. 440

He aquí que por su coro acompañada Dictina, en el alto Ménalo entrando, y soberbia por su matanza de fieras, mira a ésta y, vista, la llama; rehuyó, reclamada, y temió, primero, que Júpiter en aquélla estuviera. Mas después que vio que las ninfas al par avanzaban, 445
sintió distar los dolos, y se añadió al número de éstas. ¡Ay, qué difícil es el crimen no mostrar en el rostro! Alza apenas los ojos del suelo, y no, como antes solía, va al lado de la diosa, ni es, de toda la tropa, primera; mas calla, y, del pudor herido, con su rubor da señales; 450
y si no porque es virgen, sentir Diana su culpa podía por mil indicios; cuentan que la sintieron las ninfas.

Los cuernos lunares resurgían en el orbe noveno, cuando la diosa en caza, lánguida por las llamas fraternas, halló un bosque gélido desde el cual, con murmullo, corriendo 455
iba un arroyo, y revolvía las desgastadas arenas.

Cuando alabó los sitios, con el pie tocó el haz de las ondas; alabadas éstas también, dice: "Todo testigo está lejos; con derramadas linfas bañemos los cuerpos desnudos."

- 460 Parrhasis erubuit; cunctae uelamina ponunt;
 Vna moras quaerit; dubitanti uestis adempta est,
 Qua posita nudo patuit cum corpore crimen.
 Attonitae manibusque uterum celare uolenti:
 «I procul hinc» dixit «nec sacros pollue fontis»,
 465 Cynthia deque suo iussit secedere coetu.
 Senserat hoc olim magni matrona Tonantis
 Distuleratque graues in idonea tempora poenas.
 Causa morae nulla est et iam puer Arcas (id ipsum
 Indoluit Iuno) fuerat de paelice natus.
 470 Quo simul obuertit saeuam cum lumine mentem:
 «Scilicet hoc etiam restabat, adultera,» dixit
 «Vt fecunda fores fieretque iniuria partu
 Nota Iouisque mei testatum dedecus esset.
 Haud inpune feres; adimam tibi namque figuram
 475 Qua tibi quaque places nostro, inportuna, marito.»
 Dixit et aduersam prensis a fronte capillis
 Strauit humi pronam. Tendebat bracchia supplex;
 Bracchia coeperunt nigris horrescere uillis
 Curuarique manus et aduncos crescere in unguis
 480 Officioque pedum fungi laudataque quondam
 Ora Ioui lato fieri deformia rictu.
 Neue preces animos et uerba precantia flectant,
 Posse loqui eripitur; uox iracunda minaxque
 Plenaque terroris rauco de gutture fertur.
 485 Mens antiqua manet (facta quoque mansit in ursa)
 Assiduoque suos gemitu testata dolores
 Qualescumque manus ad caelum et sidera tollit
 Ingratumque Iouem, nequeat cum dicere, sentit.
 Al quotiens, sola non ausa quiescere silua,
 490 Ante domum quondamque suis errauit in agris!
 Al quotiens per saxa canum latratibus acta est
 Venatrixque metu uenantum territa fugit!

Se ruborizó la parrasia; todas sus velos deponen; 460
 una, demoras busca; a la que duda, la veste es quitada,
 depuesta la cual, se mostró el crimen con el cuerpo desnudo.
 A ella que quiere, atónita, celar con las manos su vientre,
 "Vé lejos de aquí y no profanes las sacras fuentes", le dijo
 la Cintia, y le mandó que de su reunión se apartara. 465

Había sentido esto un día la matrona del magno Tonante,
 y diferido las graves penas para tiempos idóneos.
 Causa ninguna hay de demora, y ya Arcas el niño (dolióse
 Juno por eso mismo) de la rival había nacido.
 En cuanto volvió al cual la mente cruel con la vista: 470
 "Sin duda, esto restaba también, oh adúltera —dijo—;
 que fueras fecunda, y con el parto la injuria se hiciera
 notoria, y, de mi Jove fuera atestiguada la infamia.
 No impunemente lo harás; pues te quitaré la figura
 con que a ti y con que places a nuestro marido, importuna." 475
 Dijo, y, adversa, de su frente los cabellos asidos,
 la postró al suelo, inclinada. Tendía suplicante los brazos;
 los brazos con negros vellos a erizarse empezaron,
 y a encorvarse las manos y a crecer en uñas aduncas
 y a cumplir oficio de pies, y, en otro tiempo alabadas 480
 de Jove, las bocas a hacerse deformes con lata abertura.
 Porque no preces y palabras que ruegan doblen los ánimos,
 el poder hablar le es robado; voz iracunda y minaz
 y plena de terror, es traída de su ronca garganta.
 La mente antigua queda (le quedó también, vuelta en osa), 485
 y atestiguando sus dolores con asiduo gemido,
 cualesquier manos al cielo y a los astros levanta,
 y siente que ingrato es Jove, aun cuando no pueda decirlo.
 ¡Ah, cuántas veces, sola, no osando descansar en la selva,
 ante su casa erró, y en los campos en algún tiempo suyos! 490
 ¡Ah, cuántas veces fue echada en peñas por ladridos de canes,
 y, de cazadores por miedo, aterrada huyó, cazadora!

- Saepe feris latuit uisis, oblita quid esset,
 Vrsaque conspectos in montibus horruit ursos
 495 Pertimuitque lupos, quamuis pater esset in illis.
 Ecce, Lycaoniae proles ignara parentis,
 Arcas adest, ter quinque fere natalibus actis;
 Dumque feras sequitur, dum saltus eligit aptos
 Nexilibusque plagis siluas Erymanthidas ambit,
 500 Incidit in matrem, quae restitit Arcade uiso
 Et cognoscenti similis fuit; ille refugit
 Inmotosque oculos in se sine fine tenentem
 Nescius extimuit propiusque accedere auenti
 Volnifico fuerat fixurus pectora telo.
 505 Arcuit omnipotens pariterque ipsosque nefasque
 Sustulit et pariter raptos per inania uento
 Inposuit caelo uicinaque sidera fecit.
 Intumuit Iuno, postquam inter sidera paelex
 Fulsit et ad canam descendit in aequora Tethyn
 510 Oceanumque senem, quorum reuerentia mouit
 Saepe deos, causamque uiae scitantibus infit:
 «Quaeritis aetheriis quare regina deorum
 Sedibus hic adsim? pro me tenet altera caelum.
 Mentior, obscurum nisi nox cum fecerit orbem,
 515 Nuper honoratas summo, mea uulnera, caelo
 Videritis stellae illic, ubi circulus axem
 Ultimus extremum spatioque breuissimus ambit.
 Est uero quis qui Iunonem laedere nolit
 Offensamque tremat, quae prosum sola nocendo?
 520 O ego quantum egi! quam uasta potentia nostra est!
 Esse hominem uetui, facta est dea. Sic ego poenas
 Sontibus inpono, sic est mea magna potestas.
 Vindicet antiquam faciem uultusque ferinos
 Detrahat, Argolica quod in ante Phoronide fecit!
 525 Cur non et pulsa ducit Iunone meoque

Vistas las fieras, se ocultó a menudo, olvidando lo que era,
y, osa, tembló en los montes ante los osos mirados,
y temió mucho a los lobos, aunque estaba entre ellos su padre. 496

He aquí que, prole de su madre Licaonia ignorante,
viene Arcas, casi tres veces cinco cumpleaños pasados;
mientras sigue a las fieras, mientras sotos aptos elige,
y con unidas redes las selvas erimántidas cerca,
fue a dar contra su madre, que se detuvo, Arcas visto, 500
y a uno que reconoce fue semejante; él rehúye,
y a la que en él detiene sin fin los inmóviles ojos,
temió sin saber, y a la deseosa de llegarse más cerca,
con un dardo vulnerante iba a clavarle los pechos.
Lo impidió el omnipotente, y al par a ellos mismos y el crimen 505
levantó, y al par en el vacío por el viento robados,
los colocó en el cielo y vecinos astros los hizo.

Se irritó Juno, después que la rival entre astros
fulgió, y descendió a los mares hacia Tetis la cana
y el viejo Océano, cuya reverencia a menudo a los dioses 510
movió; y a ellos, que indagan la causa de su viaje, les habla:
"¿Preguntáis por qué desde las sedes etéreas yo, reina
de los dioses, venga aquí? Otra, por mí, tiene el cielo.
Miento, si no, cuando oscuro hiciere al orbe la noche,
en lo sumo del cielo estrellas hace poco honoradas, 515
llagas mías, viereis allí, donde el círculo último
y en espacio brevísimo, cerca el extremo del eje.

¿Hay por cierto, alguno que a Juno no quiera herir, y ofendiéndola
tiemble, pues que yo sola con dañar doy provecho?

¡Oh, cuánto moví yo! ¡Cuán vasta potencia es la nuestra! 520
Que fuera hombre vedé; fue hecha diosa. Así yo castigos
a inocentes impongo, así magna potestad es la mía.

¡Restituya la antigua faz, y los rostros ferinos
le quite, lo que antes en la Foronida argólica hizo!

¿Por qué no también la desposa, y, Juno expulsada, 525

- Collocat in thalamo socerumque Lycaona sumit?
 At uos si laesae tangit contemptus alumnae,
 Gurgite caeruleo Septem prohibete triones
 Sideraque in caelo stupri mercede recepta
 530 Pellite, ne puro tingatur in aequore paelex.»
- Di maris adnuerant; habili Saturnia curru
 Ingreditur liquidum pauonibus aethera pictis,
 Tam nuper pictis caeso pauonibus Argo
 Quam tu nuper eras, cum candidus ante fuisses,
 535 Corue loquax, subito nigrantis uersus in alas.
 Nam fuit haec quondam niueis argentea pennis
 Ales, ut aequaret totas sine labe columbas
 Nec seruaturis uigili Capitolia uoce
 Cederet anseribus nec amanti flumina cygno.
 540 Lingua fuit damno; lingua faciente loquaci,
 Qui color albus erat nunc est contrarius albo.
- Pulchrior in tota quam Larissaea Coronis
 Non fuit Haemonia; placuit tibi, Delphice, certe,
 Dum uel casta fuit uel inobseruata; sed ales
 545 Sensit adulterium Phoebeius utque latentem
 Detegeret culpam, non exorabilis index
 Ad dominum tendebat iter; quem garrula motis
 Consequitur pennis, scitetur ut omnia, cornix
 Auditaque uiae causa: «Non utile carpis»
 550 Inquit «iter; ne sperne meae praesagia linguae.
 Quid fuerim quid simque uide, meritumque require;
 Inuenies nocuisse fidem. Nam tempore quodam
 Pallas Erichthonium, prolem sine matre creatam,
 Clauserat Actaeo texta de uimine cista
 555 Virginibusque tribus gemino de Cecrope natis
 Et legem dederat, sua ne secreta uiderent.
 Abdita fronde leui densa speculabar ab ulmo
 Quid facerent; commissa duae sine fraude tuentur,

la coloca en mi tálamo y a Licaón toma por suegro?
 Mas si a vosotros os toca de la herida alumna el desprecio,
 apartad a los Septentriones del abismo cerúleo,
 y los astros en el cielo admitidos merced a un estupro
 expulsad, porque no mi rival en el mar puro se bañe.”

530

Los dioses del mar asintieran; en su apto carro, Saturnia
 en el éter límpido avanza con pavones pintados,
 con tan —muerto Argos— hace poco pintados pavones,
 cuanto tú hace poco —como antes hubieras cándido sido—
 cuervo locuaz, te habías vuelto de súbito en alas negreantes.
 Pues fue en otro tiempo argéntea con plumas tan blancas
 esta ave, que igualara a las palomas enteras sin mancha,
 y no a los gansos que los Capitolios con voz vigilante
 habrían de guardar, ni al cisne amante de los ríos, cediera.
 Daño le fue la lengua; causándolo su lengua locuaz,
 el color que albo era, ahora es al albo contrario.

535

540

Más bella que la larisea Coronida, no hubo
 en la entera Hemonia; oh Delfico, te plació ciertamente,
 mientras o casta o no observada fue; mas el ave
 febea el adulterio sintió, y para que fuera la culpa
 latente descubierta, delator no exorable, el camino
 hacia su dueño tendía; con sus plumas movidas
 la gárrula corneja, para conocerlo todo, lo sigue,
 y, oída la causa del viaje: “No útilmente el camino
 tomas —le dice—; no los presagios de mi lengua desprecies.
 Lo que haya sido ve y lo que soy, y requiere el motivo;
 hallarás que mi fe me ha dañado. Pues en un cierto tiempo,
 Palas a Erictonio, prole sin madre creada,
 había encerrado en una cesta de mimbre acteo tejida,
 y a las tres vírgenes de Cécrope biforme nacidas,
 la había dado, y una ley: que sus secretos no vieran.
 Oculta por fronda leve, desde un olmo denso miraba
 yo lo que hicieran; sin fraude, lo encomendado dos cuidan,

545

550

555

Pandrosos atque Herse; timidas uocat una sorores
 560 Aglauros nodosque manu diducit et intus
 Infantemque uident adporrectumque draconem.
 Acta deae refero; pro quo mihi gratia talis
 Redditur ut dicar tutela pulsa Mineruae
 Et ponar post noctis auem. Mea poena uolucres
 565 Admonuisse potest ne uoce pericula quaerant.
 At, puto, non ultro nec quicquam tale rogantem
 Me petiit! ipsa licet hoc a Pallade quaeras;
 Quamuis irata est, non hoc irata negabit.
 Nam me Phocaica clarus tellure Coroneus,
 570 Nota loquor, genuit fueramque ego regia uirgo
 Diuitibusque procis, ne me contemne, petebar.
 Forma mihi nocuit; nam cum per litora lentis
 Passibus, ut soleo, summa spatiarer harena,
 Vidit et incaluit pelagi deus; utque precando
 575 Tempora cum blandis absumpsit inania uerbis,
 Vim parat et sequitur. Fugio densumque relinquo
 Litus et in molli nequiquam lassor harena.
 Inde deos hominesque uoco nec contigit ullum
 Vox mea mortalem; mota est pro uirgine uirgo
 580 Auxiliumque tulit. Tendebam bracchia caelo;
 Bracchia coeperunt leuibus nigrescere pennis.
 Reicere ex umeris uestem molibar; at illa
 Pluma erat inque cutem radices egerat imas.
 Plangere nuda meis conabar pectora palmis;
 585 Sed neque iam palmas nec pectora nuda gerebam.
 Currebam nec, ut ante, pedes retinebat harena,
 Sed summa tollebar humo. Mox acta per auras
 Euehor et data sum comes inculpata Mineruae.
 Quid tamen hoc prodest, si diro facta uolucris
 590 Crimine Nyctimene nostro successit honori?
 An, quae per totam res est notissima Lesbon,

Pandrosos y Herse; tímidas a sus hermanas llama una,
 Aglauros, y los nudos con su mano desata, y adentro 560
 ven al infante, y cerca, una serpiente extendida.
 Los hechos a la diosa refiero, por lo cual me es devuelta
 gracia tal, que expulsa del amparo de Minerva me dicen,
 y tras el ave nocturna me ponen. Mi pena a los pájaros
 puede haber instruido que no con su voz peligros procuren. 565
 Mas, pienso, ¿no de suyo a mí, que no algo tal le rogaba,
 me buscó? Lícito es que esto de la misma Palas procures;
 aunque airada está, no negará esto la airada.
 Pues a mí Coroneo el preclaro en la tierra focaica
 (hablo lo notorio) me engendró, y era yo regia virgen, 570
 y era por ricos pretendientes, no me desprecies, buscada.
 La forma me dañó; pues cuando por las costas con lentos
 pasos, como suelo, paseara en el haz de la arena,
 me vio, y se inflamó el dios del piélago; y como rogando
 gastó inútilmente tiempos inanes con blandas palabras, 575
 la fuerza apresta y me sigue; huyo, y abandono la densa
 costa, y vanamente en la muelle arena me canso.
 De allí, a dioses y a hombres invoco, y no tocó la voz mía
 a ningún mortal; movida es por la virgen la virgen,
 y auxilio trajo. Yo tendía los brazos al cielo; 580
 mis brazos, con leves plumas a ennegrecerse empezaron.
 Procuraba rechazar de mis hombros la veste; mas ella
 era pluma, y había en la piel lo hondo de sus raíces echado.
 Golpear con mis palmas intentaba los pechos desnudos;
 pero ya ni palmas ni desnudos pechos llevaba. 585
 Corría y no, como antes, mis pies retenía la arena,
 mas del haz del suelo me alzaba. Luego, en las auras movida
 me llevan, y soy dada, compañera sin culpa, a Minerva.
 ¿Qué aprovecha esto, empero, si en pájaro vuelta por triste
 crimen, al honor nuestro se acogió Nictimene? 590
 ¿O la cosa que conocidísima es por Lesbos entera

Non audita tibi est, patrium temerasse cubile
 Nyctimenen? Avis illa quidem, sed conscia culpa
 Conspectum lucemque fugit tenebrisque pudorem
 595 Celat et a cunctis expellitur aethere toto.»
 Talia dicenti: «Tibi» ait «reuocamina» coruus
 «Sint precor ista malo; nos uanum spernimus omen.»
 Nec coeptum dimittit iter dominoque iacentem
 Cum iuvene Haemonio uidisse Coronida narrat.
 600 Laurea delapsa est audito crimine amantis
 Et pariter uultusque deo plectrumque colorque
 Excidit; utque animus tumida feruebat ab ira,
 Arma adsueta capit flexumque a cornibus arcum
 Tendit et illa suo totiens cum pectore iuncta
 605 Indeuitato traiecit pectora telo.
 Icta dedit gemitum tractoque a corpore ferro
 Candida puniceo perfudit membra cruore
 Et dixit: «Potui poenas tibi, Phoebe, dedisse,
 Sed peperisse prius; duo nunc moriemur in una.»
 610 Hactenus et pariter uitam cum sanguine fudit;
 Corpus inane animae frigus letale secutum est.
 Paenitet heu! sero poenae crudelis amantem
 Seque quod audierit, quod sic exarserit, odit;
 Odit auem per quam crimen causamque dolendi
 615 Scire coactus erat nec non arcumque manumque
 Odit cumque manu temeraria tela, sagittas;
 Conlapsamque fouet seraque ope uincere fata
 Nititur et medicas exercet inaniter artes.
 Quae postquam frustra temptata rogamque parari
 620 Vidit et arsuros supremis ignibus artus,
 Tum uero gemitus (neque enim caelestia tingui
 Ora licet lacrimis) alto de corde petitos
 Edidit, haud aliter quam cum, spectante iuuenca,
 Lactentis uituli dextra libratus ab aure

no fue oída por ti: que había profanado el lecho paterno
 Nictimene? Ave ella, por cierto, mas de su culpa consciente,
 huye la mirada y la luz, y en las tinieblas oculta
 su pudor, y es por todos expulsada del éter entero.”

595

A la que tal decía: “Ruego que esas disuasiones —el cuervo
 responde— te sean un mal; despreciamos el vano presagio.”

Y no deja el camino empezado, y a su dueño le narra
 que vio a Coronida yaciendo con un joven hemonio.

El laurel resbaló, de la amante el crimen oído,
 y el aspecto y el plectro y el color, al dios de igual modo
 escaparon; y como el ánimo de ira túmida hervía,
 sus armas toma usuales, y el arco por los cuernos doblado
 tiende, y aquellos pechos que con su pecho había unido
 tantas veces, traspasó con un dardo que no fue evitado.

600

605

Golpeada, dio un gemido, y, sacado el hierro del cuerpo,
 bañó con el purpúreo crúor los cándidos miembros,
 y dijo: “Pude, Febo, mis penas por ti haber pagado;
 mas haber parido antes; dos, hoy, moriremos en una.”
 Hasta aquí, y a la par derramó con la sangre la vida;
 un frío letal siguió al cuerpo vacío de ánima.

610

Se arrepiente, ¡ay!, tarde de la pena cruel el amante,
 y porque oyera, porque así se inflamara, se odia;
 odia al ave por la cual el crimen y la causa del duelo
 fue obligado a saber, y también el arco y la mano
 odia, y con la mano, temerarias armas, las flechas;
 y a la que cayó sostiene, y con tardía ayuda los hados
 se empeña en vencer y ejerce en balde las médicas artes.

615

Después que lo intentó en vano, y que era el rogo dispuesto
 vio, y que los miembros habrían de arder en los fuegos supremos, 620
 allí en verdad gemidos (pues que celestes rostros con lágrimas
 se bañen, no es lícito) del corazón profundo buscados
 emitió, no otramante que cuando, la novilla mirándolo,
 balanceado desde la oreja derecha el mazo con claro

- 625 Tempora discussit claro caua malleus ictu.
 Vt tamen ingratos in pectora fudit odores
 Et dedit amplexus iniustaque iusta peregit,
 Non tulit in cineres labi sua Phoebus eosdem
 Semina, sed natum flammis uteroque parentis
 630 Eripuit geminique tulit Chironis in antrum
 Sperantemque sibi non falsae praemia linguae
 Inter aues albas uetuit consistere coruum.
 Semifer interea diuinae stirpis alumno
 Laetus erat mixtoque oneri gaudebat honore.
 635 Ecce uenit rutilus umeros protecta capillis
 Filia Centauri, quam quondam nympha Chariclo
 Fluminis in rapidi ripis enixa uocauit
 Ocyrhoen. Non haec artes contenta paternas
 Edidicisse fuit; fatorum arcana canebat.
 640 Ergo ubi uaticinos concepit mente furores
 Incaluitque deo, quem clausum pectore habebat,
 Aspicit infantem: «Toto» que «salutifer orbi
 Cresce, puer»; dixit «tibi se mortalia saepe
 Corpora debebunt, animas tibi reddere ademptas
 645 Fas erit idque semel dis indignantibus ausus,
 Posse dare hoc iterum flamma prohibebere auita
 Eque deo corpus fies exsanguis deusque,
 Qui modo corpus eras, et bis tua fata nouabis.
 Tu quoque, care pater, nunc immortalis et aeuis
 650 Omnibus ut maneat, nascendi lege creatus,
 Posse mori cupies, tum cum cruciaberis dirae
 Sanguine serpentis per saucia membra recepto;
 Teque ex aeterno patientem numina mortis
 Efficient triplicesque deae tua fila resoluent.»
 655 Restabat fatis aliquid; suspirat ab imis
 Pectoribus lacrimaeque genis labuntur obortae;
 Atque ita: «Praeuertunt» inquit «me fata uetorque

golpe deshizo las sienes huecas del becerro lactante. 625
 Cuando, empero, vertió en sus pechos no agradecidos olores
 y le dio abrazos, y cumplió injusto lo justo,
 no sufrió Febo que resbalaran a las mismas cenizas
 sus semillas; mas a su hijo, de flamas y vientre de madre
 arrancó, y al antro del doble Quirón lo condujo, 630
 y al cuervo que esperaba para sí de su no falsa lengua
 los premios, le vedó que entre las aves albas tuviérase.

El semifiera, en tanto, del alumno de estirpe divina
 estaba alegre, y gozaba del honor mezclado a la carga.
 Ved que viene, cubierta de rútilos cabellos los hombros, 635
 la hija del centauro, a quien otrora la ninfa Cariclo,
 habiéndola parido en las riberas de un rápido río,
 llamó Ocirroë. Ésta, de haber aprendido las artes paternas,
 no estuvo contenta; los arcanos de los hados cantaba.
 Luego, cuando concibió en su mente los furores proféticos, 640
 y se encendió por el dios que encerrado en su pecho tenía,
 miró al infante, y: "Para el orbe total, salutífero
 crece, niño —le dijo—; a menudo a ti los mortales
 cuerpos se deberán; a ti, devolver las almas quitadas
 será justo; y eso osado una vez, indignados los dioses, 645
 la flama de tu abuelo te prohibirá des esto de nuevo,
 y, de un dios, serás hecho cuerpo exangüe, y un dios serás hecho
 tú, el que ha poco eras cuerpo, y renovarás tus hados dos veces.
 Tú también, caro padre, ahora inmortal, y creado
 por la ley del nacer para que dures por todas las épocas, 650
 poder morir ansiarás, allí cuando de una serpiente
 cruel, te atormente la sangre admitida en tus miembros heridos;
 y, de eterno, los númenes sufridor de la muerte
 te volverán, y cortarán las tríplices diosas tus hilos."

Restaba algo a los hados; suspira y, desde el fondo del pecho, 655
 lágrimas surgidas de pronto, por sus mejillas resbalan;
 y así: "Me ocupan los hados —dice— y me vedan

Plura loqui uocisque meae praecluditur usus.
 Non fuerant artes tanti, quae numinis iram
 660 Contraxere mihi; mallet nescisse futura.
 Iam mihi subduci facies humana uidetur,
 Iam cibus herba placet, iam latis currere campis
 Impetus est; in equam cognataque corpora uertor.
 Tota tamen quare? pater est mihi nempe biformis. »
 665 Talia dicenti pars est extrema querellae
 Intellecta parum confusaque uerba fuerunt;
 Mox nec uerba quidem nec equae sonus ille uidetur,
 Sed simulantis equam; paruoque in tempore certos
 Edidit hinnitus et bracchia mouit in herbas.
 670 Tum digiti coeunt et quinos alligat ungues
 Perpetuo cornu leuis ungula crescit et oris
 Et colli spatium; longae pars maxima pallae
 Cauda fit, utque uagi crines per colla iacebant,
 In dextras abiere iubas; pariterque nouata est
 675 Et uox et facies; nomen quoque monstra dedere.
 Flebat opemque tuam frustra Philyreius heros,
 Delphice, poscebat; nam nec rescindere magni
 Iussa Iouis poteras, nec, si rescindere posses,
 Tunc aderas; Elim Messeniaque arua colebas.
 680 Illud erat tempus quo te pastoria pellis
 Texit onusque fuit baculum siluestre sinistrae,
 Alterius dispar septenis fistula cannis.
 Dumque amor est curae, dum te tua fistula mulcet,
 Incustoditae Pylios memorantur in agros
 685 Processisse boues; uidet has Atlantide Maia
 Natus et arte sua siluis occultat abactas.
 Senserat hoc furtum nemo nisi notus in illo
 Rure senex; Battum uicinia tota uocabant.
 Diuitis hic saltus herbosaeque pascua Nelei
 690 Nobiliumque greges custos seruabat equarum.

hablar más, y el uso de mi voz me es prohibido.
 No eran de tanta monta las artes que la ira del numen
 me atrajeron; preferiría no haber conocido el futuro. 660
 Que la faz humana me es quitada, ya me parece,
 ya place, por comida, la hierba; ya correr en los latos
 campos, es ímpetu; en yegua y en parientes cuerpos me vuelvo.
 ¿Por qué entera, con todo? Tengo, en verdad, un padre biforme.”
 Para quien decía tal, de la queja la última parte 665
 fue poco entendida, y fueron las palabras confusas;
 pronto, ni siquiera palabras ni son parece de yegua,
 mas del que imita a una yegua, y en parvo tiempo, relinchos
 ciertos emitió, y los brazos movió hacia las hierbas.
 Entonces los dedos se juntan, y las cinco uñas aliga 670
 con cuerno continuo, un casco pulido; y crece, del rostro
 y el cuello, el espacio; del largo manto la máxima parte
 se hace cola, y como errantes cabellos yacían en sus cuellos,
 en diestras crines cambiáronse, y fueron al par renovadas
 la voz y la faz; le dieron nombre también los prodigios. 675
 En vano lloraba el héroe Filirida, y tu ayuda,
 Delfico, pedía; pues ni rescindir los mandatos
 del magno Jove podías, ni, si rescindirlos pudieras,
 allí te hallabas; a Elis y las siembras mesenias cuidabas.
 Aquél era el tiempo durante el cual una piel pastoril 680
 te cubrió, y, silvestre, carga de la mano izquierda fue un báculo;
 de la otra, de siete cañas una zampoña dispar.
 Y en tanto Amor te es cuidado, en tanto tu zampoña te halaga,
 no custodiadas reses en los pilios campos, refieren,
 habían avanzado; el nacido de la Atlántida Maya, 685
 ve a éstas, y en las selvas las oculta, por su arte robadas.
 Nadie había sentido este hurto, sino un viejo, en el campo
 aquél, conocido; Bato la entera vecindad lo llamaba.
 Éste, del rico Neleo los sotos y pastos herbosos
 y las greyes de nobles yeguas, custodio, guardaba. 690

Hunc timuit blandaque manu seduxit et illi:
 «Quisquis es, hospes», ait «si forte armenta requiret
 Haec aliquis, uidisse nega; neu gratia facto
 Nulla rependatur, nitidam cape praemia uaccam»;
 695 Et dedit. Accepta, uoces has reddidit hospes:
 «Tutus eas; lapis iste prius tua furta loquetur;»
 Et lapidem ostendit. Simulat Ioue natus abire;
 Mox redit et uersa pariter cum uoce figura:
 «Rustice, uidisti siquas hoc limite» dixit
 700 «Ire boues, fer opem furtoque silentia deme;
 Iuncta suo pariter dabitur tibi femina tauro.»
 At senior, postquam est merces geminata: «Sub illis
 Montibus» inquit «erunt»; et erant sub montibus illis.
 Risit Atlantiades et: «Me mihi, perfide, prodis?
 705 Me mihi prodis?» ait; periuraque pectora uertit
 In durum silicem, qui nunc quoque dicitur index,
 Inque nihil merito uetus est infamia saxo.
 Hinc se sustulerat paribus Caducifer alis
 Munychiosque uolans agros gratamque Mineruae
 710 Despectabat humum cultique arbusta Lycei.
 Illa forte die castae de more puellae
 Vertice supposito festas in Palladis arces
 Pura coronatis portabant sacra canistris.
 Inde reuertentes deus aspicit ales iterque
 715 Non agit in rectum, sed in orbem curuat eundem.
 Vt uolucris uisis rapidissima miluus extis,
 Dum timet et densi circumstant sacra ministri,
 Flectitur in gyrum nec longius audet abire
 Spemque suam motis auidus circumuolat alis;
 720 Sic super Actaeas agilis Cyllenius arces
 Inclinat cursus et easdem circinat auras.
 Quanto splendidior quam cetera sidera fulget
 Lucifer et quanto quam Lucifer aurea Phoebe,

A éste temió y sedujo con blanda mano, y a él:

"Quienquier seas, huésped —le dijo—, si acaso por estos rebaños inquiere alguien, niega haberlos visto; y porque al hecho se pague alguna gracia, toma, por premios, una nítida vaca.

Y se la dio. Aceptada, devolvió estas voces el huésped: 695

"Vé seguro; antes narrará esta piedra tus hurtos";

y una piedra le muestra. Partir simula el hijo de Jove;

pronto regresa, y cambiada al par con la voz la figura:

"Rústico —dijo—, si viste que por esta senda pasaron algunas reses, tráeme ayuda, y quita al hurto silencios; 700
junta con su toro, al par te será dada una hembra."

Mas el viejo, después que doblada es la merced: "Bajo aquellos montes —dijo— estarán"; y estaban bajo los montes aquéllos.

Se rió el Atlantiada y: "Pérfido, ¿por mí me traicionas?

¿Por mí me traicionas?" —habló—; y convirtió los pechos en duro sílex, que aún ahora delator es llamado, {perjuros 705
y no mercedamente, está la vieja infamia en la roca.

De allí, el del caduceo se había en alas pares alzado,

y, volando, los campos muniquios y el suelo a Minerva

grato, miraba, y las arboledas del culto Liceo. 710

Aquel día por azar, las castas niñas según su costumbre,

puesta abajo la cabeza, a las festivas torres de Palas

sacros bienes puros en coronados cestos portaban.

El dios alado las vio regresando de allí, y el camino

no movió hacia lo recto, mas hacia el orbe mismo lo curva. 715

Como, vistas las entrañas, rapidísima ave el milano

mientras teme, y muchos ministros están en torno a los ritos,

se vuelve en un giro y no osa largamente alejarse

y, ávido, su esperanza circunvuela con alas movidas,

así, sobre las torres actecas el ágil Cilenio 720

inclina el curso y traza en las mismas auras un círculo.

Cuanto más espléndido fulge que los astros restantes

Lucífero, y cuanto la áurea Febe más que Lucífero,

- Tanto uirginibus praestantior omnibus Herse
 725 Ibat eratque decus pompae comitumque suarum.
 Obstipuit forma Ioue natus et aethere pendens
 Non secus exarsit quam cum Balearica plumbum
 Funda iacit; uolat illud et incandescit eundo
 Et, quos non habuit, sub nubibus inuenit ignis.
 730 Vertit iter caeloque petit terrena relicto
 Nec se dissimulat; tanta est fiducia formae.
 Quae quamquam iusta est, cura tamen adiuuat illam
 Permulcetque comas chlamydemque, ut pendeat apte,
 Conlocat, ut limbus totumque appareat aurum,
 735 Vt teres in dextra, qua somnos ducit et arcet,
 Virga sit, ut tersis niteant talaria plantis.
 Pars secreta domus ebore et testudine cultos
 Tris habuit thalamos, quorum tu, Pandrose, dextrum,
 Aglauros laeuum, medium possederat Herse.
 740 Quae tenuit laeuum uenientem prima notauit
 Mercurium nomenque dei scitarier ausa est
 Et causam aduentus. Cui sic respondit: «Atlantis
 Pleionesque nepos ego sum, qui iussa per auras
 Verba patris porto; pater est mihi Iuppiter ipse.
 745 Nec fingam causas; tu tantum fida sorori
 Esse uelis prolisque meae matertera dici.
 Herse causa uiae; faueas oramus amanti.»
 Aspicit hunc oculis isdem quibus abdita nuper
 Viderat Aglauros flauae secreta Mineruae
 750 Proque ministerio magni sibi ponderis aurum
 Postulat; interea tectis excedere cogit.
 Vertit ad hanc torui dea bellica luminis orbem
 Et tanto penitus traxit suspiria motu
 Vt pariter pectus positamque in pectore forti
 755 Aegida concuteret. Subit hanc arcana profana
 Detexisse manu tum cum sine matre creatam

tanto más prestante que todas las vírgenes, Herse
 iba, y era de la pompa y de sus compañeras decoro. 725
 Se pasmó con su forma el hijo de Jove, y pendiendo del éter,
 no de otro modo ardió que cuando la baleárica honda
 arroja el plomo; vuela aquél, y se encandece marchando
 y los fuegos que no tuvo, bajo las nubes encuentra.
 Vuelve el camino y busca, abandonado el cielo, las tierras, 730
 y no se disimula: tanta es la confianza en su forma.
 Aunque ésta es perfecta, empero el cuidado la ayuda;
 y aplaca su pelo, y la clámide, porque penda aptamente,
 coloca, porque el limbo y el oro entero aparezca;
 porque suave la vara con que sueños conduce y aparta, 735
 esté en su diestra; porque en tersas plantas den luz los talaes.

De marfil y concha ornadas, la parte interior de la casa
 tuvo tres cámaras, de los cuales tú, Pandrosos, la diestra;
 Aglauros, la izquierda; Herse la central poseyera.
 La que tuvo la izquierda, notó la primera a Mercurio 740
 que venía, y osó preguntar el nombre del dios y la causa
 de su venida. A ella, así le responde: "De Atlante
 y Pleyone yo soy el nieto; el que por las auras, mandadas
 porto las palabras del padre; me es padre Júpiter mismo.
 Y no fingiré causas; tú sólo fiel a tu hermana 745
 quieras ser, y de mi prole ser tía materna llamada.
 Herse, la causa del viaje; que al amante ayudes, pedimos."
 Lo miró con los mismos ojos con que, ocultos, ha poco
 había visto Aglauros los secretos de la flava Minerva,
 y, por el oficio, oro de magno peso reclama 750
 para sí; entre tanto, a salir de los techos lo obliga.

Vuelve hacia ésta el orbe del ojo torvo la bélica diosa,
 y con tanto movimiento trajo desde el fondo suspiros,
 que al par el pecho y, sobre el pecho fuerte, la puesta
 égida sacudió. Piensa en que ésta los arcanos con mano 755
 profana descubriera, allí cuando a la sin madre creada

- Lemnicolae stirpem contra data foedera uidit
 Et gratamque deo fore iam gratamque sorori
 Et ditem sumpto, quod auara poposcerat, auro.
 760 Protinus Inuidiae nigro squalentia tabo
 Tecta petit; domus est imis in uallibus huius
 Abdita, sole carens, non ulli peruia uento,
 Tristis et ignauī plenissima frigoris et quae
 Igne uacet semper, caligine semper abundet.
 765 Huc ubi peruenit belli metuenda uirago,
 Constitit ante domum, neque enim succedere tectis
 Fas habet, et postes extrema cuspide pulsat.
 Concussae patuere fores; uidet intus edentem
 Vipereas carnes, uitiorum alimenta suorum,
 770 Inuidiam uisaeque oculos auertit. At illa
 Surgit humo pigra semesarumque relinquit
 Corpora serpentum passuque incedit inerti;
 Utque deam uidit formaque armisque decoram,
 Ingemuit uultumque ima ad suspiria duxit.
 775 Pallor in ore sedet, macies in corpore toto,
 Nusquam recta acies, liuent rubigine dentes,
 Pectora felle uirent, lingua est suffusa ueneno;
 Risus abest, nisi quem uisi mouere dolores,
 Nec fruitur somno, uigilantibus excita curis,
 780 Sed uidet ingratos, intabescitque uidendo,
 Successus hominum carpitque et carpitur una
 Suppliciumque suum est. Quamuis tamen oderat illam,
 Talibus adfata est breuiter Tritonia dictis:
 « Infice tabe tua natarum Cecropis unam.
 785 Sic opus est; Aglauros ea est. » Haud plura locuta
 Fugit et impressa tellurem reppulit hasta.
 Illa deam obliquo fugientem lumine cernens
 Murmura parua dedit successurumque Mineruae
 Indoluit baculumque capit, quod spinea totum

estirpe del Lemnícola, de los pactos dados vio en contra,
 y que grata al dios sería ya, y grata a su hermana,
 y rica, tomado el oro que, avara, había pedido.
 Al punto, de la Envidia, escuálidos de negra sangraza, 760
 los techos busca. La casa de ésta, es en ínfimos valles
 oculta, de sol carente, no a viento alguno accesible,
 triste, y de perezoso frío plenísima, y tal que
 de fuego vaca siempre, siempre de calígene abunda.
 Cuando aquí la temible virago de la guerra llegó, 765
 se paró ante la casa, pues penetrar en los techos no tiene
 por justo, y con el extremo de su lanza pulsa las jambas.
 Se abrieron las puertas golpeadas; ve dentro, comiendo,
 alimentos de los vicios suyos, carnes vipéreas,
 a la Envidia, y, vista, los ojos aparta. Mas ella 770
 se alza perezosa del suelo, y de las serpientes a medias
 comidas, los cuerpos deja, y camina con paso indolente;
 y cuando vio a la diosa, hermosa por su forma y sus armas,
 gimió, y condujo su rostro a profundos suspiros.
 El palor se asienta en su cara; en su cuerpo entero, el ahílo; 775
 su mirada, en nada recta; ennegrecen de herrumbre sus dientes;
 verdean de hiel los pechos; su lengua de veneno se impregna;
 dista la risa, si no la que vistos dolores movieron,
 y no goza el sueño, excitada por veladores cuidados,
 mas ve como ingratos los sucesos de los hombres, y viéndolos 780
 se seca, y desgarrar y es a la vez desgarrada,
 y es el suplicio suyo. Aunque, con todo, la odiaba,
 la Tritonia con tales dichos le habló brevemente:
 "Inficiona con tu podre a una de las hijas de Cécrope.
 Así es preciso; Aglauros es ella." No hablando más, 785
 huyó, y rechazó, con el asta apoyada, la tierra.

Aquélla, a la diosa huyente con oblicua lumbre mirando,
 murmullos parvos dio, y de que habría de triunfar de Minerva
 el plan, se dolió; y toma el báculo, al cual entero espinosos

- 790 Vincula cingebant, adopertaque nubibus atris,
 Quacumque ingreditur, florentia proterit arua
 Exuritque herbas et summa papauera carpit
 Adflatuque suo populos urbesque domosque
 Polluit; et tandem Tritonida conspicit arcem
- 795 Ingeniis opibusque et festa pace uirentem
 Vixque tenet lacrimas, quia nil lacrimabile cernit.
 Sed postquam thalamos intrauit Cecrope natae,
 Iussa facit pectusque manu ferrugine tincta
 Tangit et hamatis praecordia sentibus inplet
- 800 Inspiratque nocens uirus piceumque per ossa
 Dissipat et medio spargit pulmone uenenum.
 Neue mali causae spatium per latius errent,
 Germanam ante oculos fortunatumque sororis
 Coniugium pulchraque deum sub imagine ponit
- 805 Cunctaque magna facit. Quibus irritata, dolore
 Cecropis occulto mordetur et anxia nocte,
 Anxia luce gemit lentaque miserrima tabe
 Liquitur, ut glacies incerto saucia sole,
 Feliscisque bonis non lenius uritur Hereses
- 810 Quam cum spinosis ignis supponitur herbis,
 Quae neque dant flammis lenique tepore cremantur.
 Saepe mori uoluit, ne quicquam tale uideret,
 Saepe, uelut crimen, rigido narrare parenti;
 Denique in aduerso uenientem limine sedit
- 815 Exclusura deum. Cui blandimenta precesque
 Verbaque iactanti mitissima: « Desine; » dixit
 « Hinc ego me non sum nisi te motura repulso. »
 « Stemus » ait « pacto » uelox Cyllenius « isto; »
 Caelestique fores uirga patefecit; at illi
- 820 Surgere conanti partes, quascumque sedendo
 Flectitur, ignaua nequeunt grauitate moueri.
 Illa quidem pugnat recto se attollere trunco,

METAMORFOSIS II

vínculos ceñían, y de negruzcas nubes cubierta, 790
 dondequiera que avanza, pisotea las siembras floridas,
 las hierbas quema, y lo sumo de las amapolas desgarr,
 y con su aliento, los pueblos y las urbes y casas
 mancha; y por fin, contempla la ciudadela Tritonia
 de ingenios y riquezas y de paz festiva verdeante, 795
 y tiene apenas las lágrimas, pues nada ve lagrimable.
 Mas después que en las cámaras entró de la hija de Cécrope,
 lo mandado hace, y el pecho con mano teñida de moho
 le toca, y sus entrañas colma de encorvadas espinas,
 e inspira un virus dañino, y un píceo veneno 800
 por los huesos difunde, y esparce a la mitad del pulmón.
 Y porque las causas del mal no yerren por más lato espacio,
 pone ante los ojos de la hermana a la hermana y su boda
 afortunada, y, bajo bella imagen, al dios,
 y todo lo hace magno. Por lo cual irritada, de oculto 805
 dolor mordida es la Cecrópida, y angustiada en la noche,
 angustiada en la luz, gime, y en lento desgaste, misérrima
 se licua, como herido el hielo por un sol incierto,
 y por los bienes de Herse feliz, no arde más lenemente
 que cuando el fuego bajo espinosas hierbas es puesto, 810
 las cuales no dan flamas, y por lento calor son quemadas.
 A menudo quiso morir, para no ver algo tal;
 a menudo, como un crimen, narrarlo al rígido padre;
 por fin, se sentó en el umbral adverso al dios que venía,
 dispuesta a excluirlo. A él, que blandimientos y preces 815
 movía, y palabras suavísimas: "Renuncia —le dijo—;
 no me he de mover yo de aquí, sino siendo tú repelido."
 Habló el veloz Cilenio: "En ese pacto tengámonos",
 y con la celeste vara las puertas abrió; mas para ella
 que alzarse intentaba, las partes, en cualesquier que sentándose 820
 se dobla, por la perezosa gravedad no pueden moverse.
 Ella, en verdad, por erguirse con el tronco recto combate;

- Sed genuum iunctura riget frigusque per ungues
 Labitur et pallent amisso sanguine uenae;
 825 Vtque malum late solet inmedicabile cancer
 Serpere et inlaesas uitiat addere partes,
 Sic letalis hiems paulatim in pectora uenit
 Vitalesque uias et respiramina clusit;
 Nec conata loqui est nec, si conata fuisset,
 830 Vocis habebat iter; saxum iam colla tenebat
 Oraque duruerant signumque exsanguie sedebat;
 Nec lapis albus erat; sua mens infecerat illam.
 Has ubi uerborum poenas mentisque profanae
 Cepit Atlantiades, dictas a Pallade terras
 835 Linqvit et ingreditur iactatis aethera pennis.
 Seuocat hinc genitor nec causam fassus amoris:
 « Fide minister » ait « iussorum, nate, meorum,
 Pelle moram solitoque celer delabere cursu
 Quaeque tuam matrem tellus a parte sinistra
 840 Suspicit (indigenae Sidonida nomine dicunt),
 Hanc pete, quodque procul montano gramine pasci
 Armentum regale uides, ad litora uerte ».
 Dixit et expulsi iamdudum monte iuueni
 Litora iussa petunt, ubi magni filia regis
 845 Ludere uirginibus Tyriis comitata solebat.
 Non bene conueniunt nec in una sede morantur
 Maiestas et amor; sceptri grauitate relicta,
 Ille pater rectorque deum, cui dextra trisulcis
 Ignibus armata est, qui nutu concutit orbem,
 850 Induitur faciem tauri mixtusque iuueni
 Mugit et in teneris formosus obambulat herbis.
 Quippe color niuis est, quam nec uestigia duri
 Calcauere pedis nec soluit aquaticus Auster.
 Colla toris exstant, armis palearia pendent;
 855 Cornua parua quidem, sed quae contendere possis

mas la unión de sus rodillas se envara, y el frío en sus uñas
 resbala, y palidecen, perdida la sangre, sus venas;
 y como suele, malo, inmedicable serpear latamente 825
 el cáncer, y a las viciadas añadir las partes ilesas,
 así el letal invierno vino poco a poco a sus pechos,
 y las vitales vías y los respiraderos cerró;
 y no intentó hablar, ni, si lo hubiera intentado, camino
 había de la voz; la roca ya sus cuellos tenía 830
 y se endurecían sus bocas y, estatua exangüe, sentábase;
 y alba no era la piedra: su mente la había teñido.
 Cuando estas penas de las palabras y la mente profana
 cobró el Atlantiada, las tierras nombradas por Palas
 deja, y en el éter con agitadas plumas penetra. 835
 Lo llama aparte el padre, y, de la causa de su amor no confeso:
 "Hijo, de los mandatos míos fiel ministro —pronuncia—;
 la demora aparta y, célere, con tu usual curso resbala,
 y la tierra que a tu madre desde la parte siniestra
 mira (los indígenas Sidón por nombre le dicen), 840
 ésta busca, y el ganado real que ves desde lejos
 que con montana grama es pacido, hacia las costas dirige."
 Dijo, y de inmediato los novillos del monte expulsados
 buscan las costas mandadas, donde del rey magno la hija
 jugar, acompañada de las vírgenes tirias, solía. 845
 No bien se reúnen ni moran en un solo sitio
 la majestad y el amor; la gravedad del cetro dejada,
 aquel padre y rector de los dioses que con fuegos trisulcos
 tiene armada la diestra; que con el ceño el orbe sacude,
 la faz de un toro se viste y, a los novillos mezclado, 850
 muge, y en las tiernas hierbas hermoso pasea.
 Su color es de nieve a la cual ni los vestigios del duro
 pie pisaron, ni ha disuelto el Austro lluvioso.
 Músculos yerguen sus cuellos; la papada cuelga a sus hombros;
 cuernos, en verdad, parvos; mas pudieras jurar que están hechos 855

Facta manu puraque magis perlucida gemma.
 Nullae in fronte minae nec formidabile lumen;
 Pacem uultus habet. Miratur Agenore nata
 Quod tam formosus, quod proelia nulla minetur;
 860 Sed quamuis mitem, metuit contingere primo.
 Mox adit et flores ad candida porrigit ora.
 Gaudet amans et, dum ueniat sperata uoluptas,
 Oscula dat manibus; uix iam, uix cetera differt.
 Et nunc alludit uiridique exultat in herba
 865 Nunc latus in fuluis niueum deponit harenis;
 Paulatimque metu dempto, modo pectora praebet
 Virginea plaudenda manu, modo cornua sertis
 Inpedienda nouis. Ausa est quoque regia uirgo,
 Nescia quem premeret, tergo considerare tauri,
 870 Cum deus a terra siccoque a litore sensim
 Falsa pedum primo uestigia ponit in undis,
 Inde abit ulterius mediique per aequora ponti
 Fert praedam. Pauet haec litusque ablata relictum
 Respicit et dextra cornum tenet, altera dorso
 875 Imposita est; tremulae sinuantur flamine uestes.

a mano, y más que una pura gema, son transparentes.
 Amenazas, en su frente, ningunas, ni luz formidable;
 la paz, su rostro tiene. La de Agenor nacida se admira
 de que tan hermoso, de que combates ningunos amague;
 mas aunque suave, temió tocarlo primero. 860

Pronto se acercó, y alargó flores a las cándidas bocas.
 Goza el amante y, mientras viene el placer esperado,
 besos da a las manos; apenas ya, apenas lo restante difiere.
 Y ahora juega y en la verde hierba da saltos,
 ahora el flanco níveo en las rojizas arenas recuesta; 865
 quitado el miedo paulatinamente, ora ofrece los pechos
 al pulsar de la mano virgínea; ora a que con nuevas guirnaldas
 se los ciñan, los cuernos. Osó la virgen regia, asimismo,
 sin saber a quién oprimía, sentarse en la espalda del toro,
 cuando, desde la tierra y la seca costa, el dios, lentamente, 870
 los falsos vestigios de sus pies pone primero en las ondas;
 de allí, más allá parte, y del medio ponto en los llanos
 lleva su presa. Llevada, ésta teme, y la costa dejada

[dorso

se vuelve a ver, y un cuerno tiene en su diestra, y la otra en el
 está puesta; y con el soplo se pliegan sus trémulas vestes. 875

Liber tertius

Iamque deus, posita fallacis imagine tauri,
Se confessus erat Dictaeaeque rura tenebat,
Cum pater ignarus Cadmo perquirere raptam
Imperat et poenam, si non inuenerit addit
5 Exilium, facto pius et sceleratus eodem.
Orbe pererrato (quis enim deprendere possit
Furta Iouis?), profugus patriamque iramque parentis
Vitat Agenorides Phoebique oracula supplex
Consultit et quae sit tellus habitanda requirit.
10 « Bos tibi » Phoebus ait « solis occurret in aruis,
Nullum passa iugum curuique immunis aratri;
Hac duce carpe uias et, qua requieuerit herba,
Moenia fac condas Boeotiaque illa uocato. »
Vix bene Castalio Cadmus descenderat antro;
15 Incustoditam lente uidet ire iuuenecam,
Nullum seruitii signum ceruice gerentem.
Subsequitur pressoque legit uestigia gressu
Auctoremque uiae Phoebum taciturnus adorat.
Iam uada Cephisi Panopesque euaserat arua;
20 Bos stetit et, tollens speciosam cornibus altis
Ad caelum frontem, mugitibus impulit auras
Atque ita, respiciens comites sua terga sequentis,
Procubuit teneraque latus summisit in herba.
Cadmus agit grates peregrinaeque oscula terrae
25 Figit et ignotos montes agrosque salutat.
Sacra Ioui factururus erat; iubet ire ministros
Et petere e uiuis libandas fontibus undas.
Silua uetus stabat nulla uiolata securi
Et specus in media, uirgis ac uimine densus,

Libro tercero

Y ya el dios, del toro falaz depuesta la imagen,
se había manifestado, y los dicteos campos tenía,
cuando el padre ignaro, a Cadmo que a la raptada rebusque
impera, y añade como pena, si no la encontrare,
el exilio; por el mismo hecho, criminal y piadoso.

6

Recorrido el orbe (¿pues sorprender quién podría los hurtos
de Jove?), prófugo, la patria y la ira del padre
evita el Agenórída, y, suplicante, de Febo el oráculo
consulta, e inquiere qué debe serle habitable.

“Una res —Febo dice— al encuentro te saldrá en solas siembras,
ningún yugo habiendo sufrido y del curvo arado intocada;
guía ésta, toma las vías, y donde reposare en la hierba,
haz que fundes murallas, y llamarás, a ellas, Beocia.”

10

No bien había descendido Cadmo del antro castalio,
ir vio lentamente una no custodiada novilla,
en la cerviz ningún signo de servicio llevando.

15

Sigue de cerca y toma con reprimido paso sus huellas,
y taciturno adora a Febo, el autor de la vía.

Ya los vados del Cefiso y de Panope huyera las siembras;
la res se paró, y de cuernos altos alzando especiosa
al cielo la frente, impulsó con sus mugidos las auras,
y así, viendo a los compañeros que sus espaldas seguían,
se tendió, y abatió en la tierna hierba el costado.

20

Cadmo da gracias, y en la peregrina tierra sus besos
imprime, y a los ignotos montes y los campos saluda.

25

Habría de hacer ritos a Jove; manda que vayan ministros
y que de vivas fuentes busquen, para libarlas, las ondas.

Una selva vieja se erguía, por ningún hacha violada,
y una caverna en medio, densa de varas y ramas,

- 30 Efficiens humilem lapidum compagibus arcum,
 Vberibus fecundus aquis, ubi conditus antro
 Martius anguis erat, cristis praesignis et auro;
 Igne micant oculi, corpus tumet omne ueneno;
 Tresque uibrant linguae, triplici stant ordine dentes.
- 35 Quem postquam Tyria lucum de gente profecti
 Infausto tetigere gradu demissaque in undas
 Vrna dedit sonitum, longo caput extulit antro
 Caeruleus serpens horrendaque sibila misit.
 Effluxere urnae manibus sanguisque reliquit
- 40 Corpus et attonitos subitus tremor occupat artus.
 Ille uolubilibus squamosos nexibus orbes
 Torquet et inmensos saltu sinuatur in arcus;
 Ac media plus parte leuis erectus in auras
 Despicit omne nemus tantoque est corpore, quanto,
- 45 Si totum spectes, geminas qui separat Arctos.
 Nec mora; Phoenicas, siue illi tela parabant,
 Siue fugam, siue ipse timor prohibebat utrumque,
 Occupat; hos morsu, longis complexibus illos,
 Hos necat adflatu funesti tabe ueneni.
- 50 Fecerat exiguas iam sol altissimus umbras;
 Quae mora sit sociis miratur Agenore natus
 Vestigatque uiros. Tegumen derepta leoni
 Pellis erat, telum splendenti lancea ferro
 Et iaculum teloque animus praestantior omni.
- 55 Vt nemus intrauit letataque corpora uidit
 Victoremque supra spatiosi corporis hostem
 Tristia sanguinea lambentem uulnera lingua:
 « Aut ultor uestrae, fidissima corpora, mortis,
 Aut comes » inquit « ero. » Dixit dextraque molarem
- 60 Sustulit et magnum magno conamine misit.
 Illius impulsu cum turribus ardua celsis
 Moenia mota forent, serpens sine uulnere mansit

formando un arco bajo con uniones de piedras, 30
 fecunda en aguas feraces, donde, oculta en el antro,
 había una Marcia serpiente, insigne de crestas y oro;
 con fuego arden los ojos; todo, con veneno, hínchase el cuerpo;
 y vibran tres lenguas, se yerguen en orden triple los dientes.
 Después que este luco los de la tiria gente salidos 35
 tocaron con infausto paso, y precipitada en las ondas
 dio sonido la urna, del antro luengo sacó la cabeza
 la cerúlea serpiente, y envió silbidos horrendos.
 Escaparon de sus manos las urnas, y al cuerpo la sangre
 abandonó, y súbito tremor ocupa los miembros atónitos. 40
 Aquélla con volubles nudos sus escamosos anillos
 tuerce, y de un salto, en inmensos arcos se encorva;
 y más de media parte a las leves auras erecta,
 mira hacia abajo todo el bosque, y tan grande es de cuerpo,
 si entero lo vieras, cuanto lo que las dos Osas separa. 45
 Y no hay demora; a los fenicios, o ellos prepararan los dardos
 o la fuga, o les prohibiera el mismo temor ambas cosas,
 asalta; a éstos, con mordisco; con luengos abrazos a aquéllos,
 a éstos mata con soplada podre de funesto veneno.
 Había hecho ya el sol altísimo exiguas las sombras; 50
 admira el hijo de Agenor qué demora tengan sus socios,
 e investiga a los hombres. La piel a un león arrancada
 era su cubierta; su arma, una lanza con hierro esplendente,
 y un jáculo, y un ánimo más que toda arma, prestante.
 Cuando entró en el bosque y vio los cuerpos matados 55
 y, encima, al victorioso enemigo de cuerpo espacioso
 lamiendo las tristes llagas con lengua sanguínea:
 "O vengador de vuestra muerte, fidelísimos cuerpos,
 seré —habló—, o compañero." Dijo, y en la diestra un peñasco
 levantó, y, magno, con esfuerzo magno lo envió. 60
 Por el impulso de aquél, con sus torres excelsas las altas
 murallas fueran movidas; quedó la serpiente sin llaga,

- Loricaeque modo squamis defensus et atrae
 Duritia pellis ualidos cute reppulit ictus;
 65 At non duritia iaculum quoque uicit eadem,
 Quod medio lentae spinae curuamine fixum
 Constitit et totum descendit in ilia ferrum.
 Ille dolore ferox caput in sua terga retorsit
 Vulneraque aspexit fixumque hastile momordit;
 70 Idque ubi ui multa partem labefecit in omnem,
 Vix tergo eripuit; ferrum tamen ossibus haesit.
 Tum uero, postquam solitas accessit ad iras
 Causa recens, plenis tumuerunt guttura uenis
 Spumaque pestiferos circumfluit albida rictus
 75 Terraque rasa sonat squamis quique halitus exit
 Ore niger Stygio uitiatas inficit auras.
 Ipse modo inmensum spiris facientibus orbem
 Cingitur, interdum longa trabe rectior astat,
 Impete nunc uasto, ceu concitus imbribus amnis,
 80 Fertur et obstantis proturbat pectore siluas.
 Cedit Agenorides paulum spolioque leonis
 Sustinet incursus instantiaque ora retardat
 Cuspide praetenta; furit ille et inania duro
 Vulnera dat ferro figitque in acumine dentes.
 85 Iamque uenenifero sanguis manare palato
 Coeperat et uirides aspergine tinxerat herbas;
 Sed leue uulnus erat, quia se retrahebat ab ictu
 Laesaque colla dabat retro plagamque sedere
 Cedendo arcebat nec longius ire sinebat;
 90 Donec Agenorides coniectum in gutture ferrum
 Vsque sequens pressit, dum retro quercus eunti
 Obstitit et fixa est pariter cum robore ceruix.
 Pondere serpentis curuata est arbor et ima
 Parte flagellari gemuit sua robora caudae.
 95 Dum spatium uictor uicti considerat hostis,

y de escamas a modo de loriga amparada, y dureza
 de negruzca piel, válidos golpes repelió con su cuero;
 mas no venció también al jáculo esa misma dureza, 65
 que fijo en mitad de la curva del flexible espinazo
 se detuvo, y el hierro entero descendió a las entrañas.
 Ella, feroz del dolor, la cabeza torció a sus espaldas
 y miró hacia las llagas, y mordió el fijo astil;
 y apenas cuando con mucha fuerza lo movió a toda parte, 70
 lo arrancó de su espalda; el hierro se adhirió, empero, a los huesos.
 Allí en verdad, después que se añadió a las iras usuales
 reciente causa, de plenas venas sus gargantas se hincharon,
 y espuma blancuzca fluye en torno a sus hocicos pestíferos,
 y suena raída por escamas la tierra, y el hálito negro 75
 que de su estigia boca sale, infecta las auras viciadas.
 Ella misma, ora con espiras que hacen un orbe inmenso
 se ciñe; a veces, más recta que una lengua trabe se yergue;
 con vasta fuerza ahora, como un río acelerado por lluvias
 se lleva, y derrumba con el pecho las selvas obstantes. 80
 Cede el Agenórída un poco, y los embates detiene
 con el despojo del león, y las instantes bocas retarda
 con la lanza extendida; se enfurece ella, y da llagas inanes
 al duro hierro, y fija en la punta sus dientes.
 Y ya a manar la sangre del paladar venenífero 85
 había empezado, y con su riego las verdes hierbas teñido;
 mas era llaga leve, porque se retraía del golpe,
 y echaba atrás los cuellos heridos, y asentarse a la llaga
 retrocediendo impedía, y no la dejaba ir más lejos;
 mientras, el Agenórída el hierro en la garganta metido 90
 siguiéndola, oprime siempre, hasta que, a la que se iba, una encina
 detuvo atrás, y clavada fue al par la cerviz con el roble.
 Por el peso de la sierpe, el árbol se encorvó y que azotados
 fueran sus robles de la cola por la ínfima parte, gimió.
 Mientras el vencedor considera el grandor del hoste vencido, 95

Vox subito audita est (neque erat cognoscere promptum
 Vnde, sed audita est): «Quid, Agenore nate, peremptum
 Serpentem spectas? Et tu spectabere serpens.»
 Ille diu pauidus pariter cum mente colorem
 100 Perdiderat gelidoque comae terrore rigeabant.
 Ecce uiri faultrix superas delapsa per auras
 Pallas adest motaeque iubet supponere terrae
 Vipereos dentes, populi incrementa futuri.
 Paret et, ut presso sulcum patefecit aratro,
 105 Spargit humi iussos, mortalia semina, dentes.
 Inde, fide maius, glaebae coepere moueri
 Primaque de sulcis acies apparuit hastae,
 Tegmina mox capitum picto nutantia cono,
 Mox umeri pectusque onerataque brachia telis
 110 Existunt crescitque seges clipeata uirorum;
 Sic, ubi tolluntur festis aulaea theatris,
 Surgere signa solent primumque ostendere uultus,
 Cetera paulatim; placidoque educta tenore
 Tota patent imoque pedes in margine ponunt.
 115 Territus hoste nouo Cadmus capere arma parabat.
 «Ne cape,» de populo, quem terra creauerat, unus
 Exclamat «nec te ciuilibus insere bellis.»
 Atque ita terrigenis rigido de fratribus unum
 Comminus ense ferit; iaculo cadit eminus ipse.
 120 Hunc quoque qui leto dederat non longius illo
 Viuit et exspirat, modo quas acceperat, auras;
 Exemploque pari furit omnis turba suoque
 Marte cadunt subiti per mutua uulnera fratres.
 Iamque breuis uitae spatium sortita iuuentus
 125 Sanguineam tepido plangebatur pectore matrem,
 Quinque superstitibus, quorum fuit unus Echion.
 Is sua iecit humo monitu Tritonidis arma
 Fraternaeque fidem pacis petiitque deditque.

de súbito se oyó una voz (y conocer no era fácil de dónde, mas se oyó): "¿A qué, nacido de Agenor, la extinguida serpiente miras? Serpiente, serás también tú mirado."

Largo tiempo pávido aquél, al par el color con la mente había perdido, y de gélido terror sus pelos se erguían. 100

Ved que fautora del varón, por supernas auras bajando, Palas llega, y le manda poner bajo la tierra movida los vipéreos dientes, incrementos de un pueblo futuro. Obedece, y, cuando opreso el arado, abre el surco, en el suelo esparce mandados, mortal semilla, los dientes. 105

De allí (¡mayor que la fe!) empezaron a moverse las glebas y, primera, la punta del asta apareció de los surcos; yelmos de cabezas luego, con pintada cima agitándose; luego, hombros y pecho y brazos cargados de dardos salen, y crece una mies de varones armada de clipeos; 110

así, cuando se alzan los telones en los teatros festivos, surgir figuras suelen, y ostentar, primero, los rostros, lo demás poco a poco; con plácido tenor levantadas muéstranse enteras, y ponen los pies en el ínfimo margen.

Cadmo, aterrado del hoste nuevo, a armas tomar preparábase. 115 "No las tomes —uno del pueblo que había creado la tierra, exclama—, y no te injieras en guerras civiles."

Y así, a uno de sus terrígenas hermanos, de rígida espada hiere de cerca; él mismo cae de un dardo de lejos. También quien a éste diera a la muerte, no más largo que él vive, y expele las auras que había recibido hace poco; con par ejemplo se enfurece toda la turba, y por Marte suyo, caen los súbitos hermanos entre mutuas heridas. 120

Y ya la juventud, de breve vida sorteado el espacio, con tibio pecho golpeaba a su madre sangrienta, 125 siendo sobrevivientes cinco, uno de los cuales fue Equión.

Él, por consejo de la Tritonia, echó sus armas al suelo y la fe de la paz fraterna tanto pidió como dio.

- Hos operis comites habuit Sidonius hospes,
 130 Cum posuit iussus Phoebéis sortibus urbem.
 Iam stabant Thebae, poteras iam, Cadme, uideri
 Exilio felix; soceri tibi Marsque Venusque
 Contigerant; huc adde genus de coniuge tanta,
 Tot natas natosque et, pignora cara, nepotes,
 135 Hos quoque iam iuuenes; sed scilicet ultima semper
 Exspectanda dies homini est, dicique beatus
 Ante obitum nemo supremaque funera debet.
 Prima nepos inter tot res tibi, Cadme, secundas
 Causa fuit luctus alienaque cornua fronti
 140 Addita uosque, canes, satiatae sanguine erili.
 At bene si quaeras, Fortunae crimen in illo,
 Non scelus inuenies; quod enim scelus error habebat?
 Mons erat infectus uariarum caede ferarum;
 Iamque dies medius rerum contraxerat umbras
 145 Et sol ex aequo meta distabat utraque,
 Cum iuuenis placido per deuia lustra uagantes
 Participes operum compellat Hyantius ore:
 «Lina madent, comites, ferrumque cruore ferarum
 Fortunamque dies habuit satis; altera lucem
 150 Cum croceis inuecta rotis Aurora reducet,
 Propositum repetemus opus; nunc Phoebus utraque
 Distat idem terra finditque uaporibus arua.
 Sistite opus praesens nodosaque tollite lina.»
 Iussa uiri faciunt intermittuntque laborem.
 155 Vallis erat piceis et acuta densa cupressu,
 Nomine Gargaphie, succinctae sacra Dianae,
 Cuius in extremo est antrum nemorale recessu,
 Arte laboratum nulla; simulauerat artem
 Ingenio natura suo; nam pumice uiuo
 160 Et leuib'us tofis natium duxerat arcum.
 Fons sonat a dextra, tenui perlucidus unda,

Tuvo a éstos por compañeros en obras el huésped sidonio,
cuando puso, mandado por las febeas suertes, la urbe. 130

Ya se erguía Tebas; ya podías, Cadmo, ser visto
feliz en tu exilio; Marte y Venus como suegros te habían
tocado; aquí añade el linaje de cónyuge tanta,
tantas hijas e hijos y prendas caras, los nietos,
éstos también ya jóvenes; mas sin duda el último día 135
siempre ha de ser del hombre esperado, y nadie debe ser dicho
feliz antes del óbito y los funerales supremos.

Te fue un nieto, Cadmo, entre tantas cosas propicias, primera
causa de luto, y, ajenos, los a su frente añadidos
cuernos, y vosotras, perras saciadas con sangre del dueño. 140
Mas si bien indagas, crimen de la Fortuna en aquél;
no culpa, hallarás; pues un error, ¿qué culpa tenía?

Había un monte infecto por la matanza de fieras variadas;
y ya el medio día había contraído de las cosas las sombras
y el sol igualmente de ambas sus metas distaba, 145
cuando el joven hiantio, errantes por yermos desviados,
llama a los partícipes de sus obras, con plácida boca:
"Compañeros: los linos y el hierro se empapan con crúor
de fieras, y el día tuvo fortuna bastante; cuando otra
aurora, llevada en crocinas ruedas devuelva la luz, 150
volveremos a la obra propuesta; ahora Febo de ambas
tierras dista igual, y hiende con sus ardores las siembras.
Detened la obra presente, y levantad los linos nudosos."
Hacen los hombres lo mandado, y la labor interrumpen.

Había un valle denso de pinos y de agudo ciprés, 155
por nombre Gargafia, consagrado a la Diana ceñida,
en cuyo extremo apartamiento hay un antro boscoso,
con arte ninguna trabajado; simulado había al arte,
con el ingenio suyo, natura; pues de viva pumita
y leves tobas, había formado un arco nativo. 160
Una fuente suena a la diestra, por la onda tenue, translúcida,

Margine gramineo patulos succinctus hiatus.
 Hic dea siluarum uenatu fessa solebat
 Virgineos artus liquido perfundere rore.
 165 Quo postquam subiit, nympharum tradidit uni
 Armigeræ iaculum pharetramque arcusque retentos;
 Altera depositæ subiecit bracchia pallæ;
 Vincla duæ pedibus demunt; nam doctior illis
 Ismenis Crocale sparsos per colla capillos
 170 Colligit in nodum, quamuis erat ipsa solutis.
 Excipiunt laticem Nepheleque Hyaleque Rhanisque
 Et Psecas et Phiale funduntque capacibus urnis.
 Dumque ibi perluitur solita Titania lympa,
 Ecce nepos Cadmi, dilata parte laborum,
 175 Per nemus ignotum non certis passibus errans
 Peruenit in lucum; sic illum fata ferebant.

Qui simul intrauit rorantia fontibus antra,
 Sicut erant, uiso nudæ sua pectora nymphae
 Percussere uiro subitisque ululatibus omne
 180 Impleuere nemus circumfusæque Dianam
 Corporibus texere suis; tamen altior illis
 Ipsa dea est colloque tenuis supereminet omnis.
 Qui color infectis aduersi solis ab ictu
 Nubibus esse solet aut purpureæ auroræ
 185 Is fuit in uultu uisæ sine ueste Dianæ.
 Quæ, quamquam comitum turba stipata suarum,
 In latus obliquum tamen astitit oraque retro
 Flexit et, ut uellet promptas habuisse sagittas,
 Quas habuit sic hausit aquas uultumque uirilem
 190 Perfudit spargensque comas ultricibus undis
 Addidit hæc cladis prænuntia uerba futuræ:
 «Nunc tibi me posito uisam uelamine narres,
 Si poteris narrare, licet.» Nec plura minata
 Dat sparso capiti uiuacis cornua cerui,

ceñida sus hiatos extensos por una margen de grama.
 La diosa aquí de las selvas, cansada de caza, solía
 con líquido rocío bañar sus miembros virgíneos.
 Después que entró allí, a una de las ninfas, su armígera, 165
 entregó el jáculo y la aljaba y, aflojados, los arcos;
 otra, bajo la depuesta vestidura puso sus brazos;
 dos, a los pies quitan los lazos; pues más docta que ellas,
 la ismenia Crocale los cabellos por el cuello esparcidos
 junta en un nudo, aunque era ella misma de sueltos. 170
 Sacan el agua Nefele y Hiale y Ranis,
 y Psecas y Fiale la vierten en vasijas capaces.
 Mientras allí por la linfa usual la Titania es lavada,
 ved que el nieto de Cadmo, parte de sus labores postpuesta,
 por el bosque ignoto con no ciertos pasos errante 175
 llegó hasta el luco; así a aquél los hados llevaban.
 Al tiempo que él entró en los antros rociados de fuentes,
 como estaban, visto el varón, desnudas las ninfas
 sus pechos golpearon, y con ululatos súbitos, todo
 el bosque colmaron, y extendidas en torno de Diana 180
 con sus cuerpos la cubrieron; empero, más alta que ellas
 es la misma diosa, y hasta el cuello a todas supera.
 El color que suele estar en las nubes teñidas
 por el golpe del sol adverso o de la aurora purpúrea,
 ése estuvo en la cara de Diana vista sin veste. 185
 La cual, aunque por la turba de sus compañeras guardada,
 se paró hacia el flanco oblicuo, y atrás los sus rostros
 volvió y, como quisiera haber tenido las prontas saetas,
 así tomó las aguas que tuvo, y la cara viril
 bañó, y los cabellos con vengadoras ondas regando, 190
 añadió estas palabras, prenuncios de la ruina futura:
 "Que ahora narres que depuesto el velo yo por ti he sido vista,
 si pudieres narrarlo, es lícito." Y más no amenazando,
 los cuernos de un ciervo vivaz da a la regada cabeza;

- 195 Dat spatium collo summasque cacuminat aures
 Cum pedibusque manus, cum longis bracchia mutat
 Cruribus et uelat maculoso uellere corpus.
 Additus et pauor est; fugit Autonoeius heros
 Et se tam celerem cursu miratur in ipso.
- 200 Vt uero uultus et cornua uidit in unda:
 «Me miserum!» dicturus erat; uox nulla secuta est;
 Ingemuit; uox illa fuit; lacrimaeque per ora
 Non sua fluxerunt; mens tantum pristina mansit.
 Quid faciat? repetatne domum et regalia tecta
- 205 An lateat siluis? pudor hoc, timor impedit illud.
 Dum dubitat, uidere canes; primique Melampus
 Ichnobatesque sagax latratu signa dedere,
 Gnosius Ichnobates, Spartana gente Melampus.
 Inde ruunt alii rapida uelocius aura,
- 210 Pamphagos et Dorceus et Oribasos, Arcades omnes,
 Nebrophonosque ualens et trux cum Laelape Theron
 Et pedibus Pterelas et naribus utilis Agre
 Hylaeusque ferox nuper percussus ab apro
 Deque lupo concepta Nape pecudesque secuta
- 215 Poemenis et natis comitata Harpyia duobus
 Et substricta gerens Sicyonius ilia Ladon
 Et Dromas et Canache Sticteque et Tigris et Alce
 Et niueis Leucon et uillis Asbolus atris
 Praeualidusque Lacon et cursu fortis Aello
- 220 Et Thous et Cyprio uelox cum fratre Lycisce
 Et nigram medio frontem distinctus ab albo
 Harpalos et Melaneus hirsutaque corpore Lachne
 Et, patre Dictaeo sed matre Laconide nati,
 Labros et Agriodos et acutae uocis Hylactor
- 225 Quosque referre mora est. Ea turba cupidine praedae
 Per rupes scopulosque adituque carentia saxa,
 Quaque est difficilis, quaque est uia nulla, secuntur.

da espacio al cuello, y el extremo de las orejas aguza, 195
 y con pies, las manos; muda los brazos con largas
 patas, y vela el cuerpo con una piel maculosa.
 Se añadió también el pavor; huye el héroe hijo de Autónoe,
 y que es él tan célere, admira en la misma carrera.
 Pero cuando vio las caras y los cuernos en la onda: 200
 “¡Mísero de mí!” —habría de decir; no siguió voz alguna;
 gimio; fue aquélla su voz; por rostros no suyos, sus lágrimas
 fluyeron; sólo permaneció su prístina mente.
 ¿Qué hará? ¿Regresará a la casa y los techos reales,
 o en las selvas se estará? Esto, el pudor; eso el miedo le impide. 205
 Mientras duda, lo vieron sus canes, y, primeros, Melampo
 y el sagaz Icnóbates dieron, con el ladrido, señales;
 Icnóbates, gnosio; de espartana raza, Melampo.
 Después corren otros, que el aura rápida más velozmente,
 Panfagos y Dorceo y Oribasos, árcades todos, 210
 y el fuerte Nebrófono y el fiero Terón con la Lélape,
 y, de pies, el Pterelas, y útil de narices, el Agre,
 y el feroz Hileo, golpeado por un puerco hace poco,
 y Nape, concebida de un lobo, y, seguidora de ovejas,
 Pemene, y, acompañada por sus dos hijos, Harpía, 215
 y, llevando enjutos ijares, Ladón el sicionio,
 y Dromas y Canaque y Esticte y Tigris y Alce,
 y Leucón de níveos, y de pelos negruzcos, Asbolo,
 y muy robusto el Lacón, y fuerte en la carrera el Aelo,
 y Tous, y, veloz, con su ciprio hermano Licisca, 220
 y distinguido la negra frente en medio, de blanco,
 Harpalos, y Meláneo, y Lacne hirsuta de cuerpo,
 y de padre dicteo mas de madre laconia nacidos,
 Labros y Agriodos, y de aguda voz el Hiláctor,
 y los que es demora narrar. Por ansia de presa, esa turba 225
 entre peñas y riscos y rocas que carecen de entrada,
 y donde hay vía difícil y donde no hay ninguna, lo siguen.

Ille fugit per quae fuerat loca saepe secutus,
 Heu! famulos fugit ipse suos. Clamare libebat:
 230 «Actaeon ego sum, dominum cognoscite uestrum.»
 Verba animo desunt; resonat latratibus aether.
 Prima Melanchaetes in tergo uulnera fecit,
 Proxima Therodamas; Oresitrophos haesit in armo;
 Tardius exierant, sed per compendia montis
 235 Anticipata uia est. Dominum retinentibus illis,
 Cetera turba coit confertque in corpore dentes.
 Iam loca uulneribus desunt; gemit ille sonumque,
 Etsi non hominis, quem non tamen edere possit
 Ceruus, habet maestisque replet iuga nota querellis;
 240 Et genibus pronis supplex similisque roganti
 Circumfert tacitos, tamquam sua bracchia, uultus.
 At comites rapidum solitis hortatibus agmen
 Ignari instigant oculisque Actaeona quaerunt
 Et uelut absentem certatim «Actaeona» clamant
 245 (Ad nomen caput ille refert) et abesse queruntur
 Nec capere oblatae segnem spectacula praedae.
 Vellet abesse quidem, sed adest; uelletque uidere,
 Non etiam sentire canum fera facta suorum.
 Vndique circumstant mersisque in corpore rostris
 250 Dilacerant falsi dominum sub imagine cerui;
 Nec nisi finita per plurima uulnera uita
 Ira pharetratae fertur satiata Dianae.

Rumor in ambiguo est; aliis uiolentior aequo
 Visa dea est, alii laudant dignamque seuera
 255 Virginitate uocant; pars inuenit utraque causas.
 Sola Iouis coniunx non tam, culpetne probetne,
 Eloquitur quam clade domus ab Agenore ductae
 Gaudet et a Tyria collectum paelice transfert
 In generis socios odium. Subit ecce priori
 260 Causa recens grauidamque dolet de semine magni

Huye él por los sitios por los que había a menudo seguido;
 ¡ay!, huye él mismo a sus criados. Clamar le placiera:
 “Yo soy Acteón, al dueño vuestro reconoced.” Las palabras 230
 faltan al ánimo; resuena con los ladridos el éter.
 La primera, Melanquetes llagas hizo en su espalda,
 la próxima, Terodamas; se adhirió en un hombro Oresítrofo;
 más tarde habían salido, mas por los atajos del monte
 se anticipó la vía. Ellos reteniendo a su dueño, 235
 se une la demás turba, y sus dientes en el cuerpo congrega.
 Ya faltan a las llagas lugares; gime aquél, y un sonido
 —aunque no de hombre, no, con todo, pudiera un ciervo lanzarlo—
 tiene, y colma las conocidas cimas con quejas sombrías;
 y en dobladas rodillas, suplicante, igual a uno que ruega, 240
 lleva en torno, en lugar de sus brazos, los tácitos rostros.
 Mas sus compañeros, con los usuales avisos, la rápida
 tropa, ignaros, instigan, y buscan a Acteón con los ojos,
 y como si estuviera ausente, claman “Acteón” a porfía
 (al nombre, él vuelve la cabeza) y que esté lejos lamentan 245
 y, tardo, el espectáculo de la dada presa no goce.
 Quisiera distar, por cierto, mas presente está; ver quisiera,
 no sentir también de sus canes las fieras hazañas.
 De doquier lo circundan, e inmersas en su cuerpo las caras,
 dilaceran, bajo la imagen de un falso ciervo, a su dueño; 250
 y no sino acabada por muchísimas llagas su vida,
 se sació la ira —se dice— de Diana que lleva la aljaba.
 Está el rumor en duda; más violenta que lo justo para unos,
 pareció la diosa; la alaban otros, y digna la llaman
 de su virginidad severa; ambas partes hallan razones. 255
 Sólo la esposa de Jove, no tanto si culpe o apruebe
 dice, cuanto, de la casa de Agenor salida, en la ruina
 se goza, y desde la tiria rival transfiere, reunido,
 su odio a los socios del linaje. Ved que, a la antigua, una causa
 reciente va, y que con simiente del magno Jove esté grávida 260

- Esse Iouis Semelen; dum linguam ad iurgia soluit:
 «Profeci quid enim totiens per iurgia?» dixit
 «Ipsa petenda mihi est; ipsam, si maxima Iuno
 Rite uocor, perdam, si me gemmantia dextra
 265 Sceptra tenere decet, si sum regina Iouisque
 Et soror et coniunx, certe soror. At, puto, furto est
 Contenta et thalami brevis est iniuria nostri.
 Concipit; id deerat; manifestaue crimina pleno
 Fert utero et mater, quod uix mihi contigit, uno
 270 De Ioue uult fieri; tanta est fiducia formae.
 Fallat eam faxo; nec sum Saturnia, si non
 Ab Ioue mersa suo Stygias penetrabit in undas.»
 Surgit ab his solio fuluaque recondita nube
 Limen adit Semeles; nec nubes ante remouit
 275 Quam simulauit anum posuitque ad tempora canos
 Sulcauitque cutem rugis et curua trementi
 Membra tulit passu; uocem quoque fecit anilem
 Ipsaque erat Beroe, Semeles Epidauria nutrix.
 Ergo ubi captato sermone diuque loquendo
 280 Ad nomen uenere Iouis, suspirat et: «Opto
 Iuppiter ut sit,» ait «metuo tamen omnia; multi
 Nomine diuorum thalamos iniere pudicos.
 Nec tamen esse Iouem satis est; det pignus amoris,
 Si modo uerus is est; quantusque et qualis ab alta
 285 Iunone excipitur, tantus talisque, rogato,
 Det tibi complexus suaue ante insignia sumat.»
 Talibus ignaram Iuno Cadmeida dictis
 Formarat; rogat illa Iouem sine nomine munus.
 Cui deus: «Elige;» ait «nullam patiēte repulsam;
 290 Quoque magis credas, Stygii quoque conscia sunt
 Numina torrentis; timor et deus ille deorum est.»
 Laeta malo nimiumque potens perituraque amantis
 Obsequio Semele: «Qualem Saturnia» dixit

Semele, deplora; mientras suelta para riñas su lengua:
 "¿En qué adelanté, pues, tantas veces por las riñas? —se dijo—;
 yo he de buscarla a ella misma; a ella misma, si máxima Juno
 soy bien llamada, la perderé; si a mí, en la diestra, enjorados
 cetros tener me sienta; si soy reina y de Jove la hermana 265
 y la esposa; por cierto, la hermana. Mas, pienso, contenta
 está de un hurto, y breve es la injuria del tálamo nuestro.
 Concibe; esto faltaba; y crímenes manifiestos, con pleno
 vientre lleva, y madre —lo que apenas me tocó— por el solo
 Jove quiere ser hecha; tanta es la confianza en su forma. 270
 De que la engañe, respondo; y no soy Saturnia, si no
 hundida por su Jove penetrará en las ondas estigias."

Con esto, se alza del solio, y en rojiza nube recóndita,
 llega al umbral de Semele; y no quitó las nubes, primero
 que simulara una vieja, y canas pusiera a sus sienes, 275
 y el cutis con rugas surcara, y los curvos miembros con trémulo
 paso llevara, y la voz también hiciera propia de vieja,
 y ella misma era Béroe, de Semele nodriza epidauria.
 Luego, cuando largamente en rebuscada plática hablando,
 al nombre de Jove vinieron, suspira, y: "Deseo 280
 que sea Júpiter —habla—; empero, todo témolo; muchos
 bajo nombre de dioses entraron en tálamos púdicos.
 Ni, empero, que sea Jove es bastante; dé de amor una prenda,
 si sólo es él verdadero; cuanto y cual por la alta
 Juno es recibido, le rogarás, tal y tanto 285
 te dé abrazos, y antes las insignias tuyas asuma."

Con tales dichos, Juno a la ignara Cadmeida
 había enseñado; ruega ella a Jove, sin nombre, un regalo.
 A ella, el dios: "Elige —habla—; no sufrirás ninguna repulsa;
 y porque más lo creas, testigos haré también a los númenes 290
 del estigio torrente; aquel dios es temor aun de los dioses."
 Del mal, alegre, y fuerte de sobra y a morir destinada
 por el don de su amante, Semele: "Cual Saturnia —le dijo—

«Te solet amplecti, Veneris cum foedus initis,
 295 Da mihi te talem.» Voluit deus ora loquentis
 Opprimere; exierat iam uox properata sub auras.
 Ingemuit; neque enim non haec optasse neque ille
 Non iurasse potest. Ergo maestissimus altum
 Aethera conscendit uultuque sequentia traxit
 300 Nubila, quis nimbos inmixtaque fulgora uentis
 Addidit et tonitrus et ineuitabile fulmen.
 Qua tamen usque potest, uires sibi demere temptat;
 Nec, quo centimanum deiecerat igne Typhoea,
 Nunc armatur eo; nimium feritatis in illo est.
 305 Est aliud leuius fulmen, cui dextra Cyclopum
 Saeuitiae flammaeque minus, minus addidit irae;
 Tela secunda uocant superi; capit illa domumque
 Intrat Agenoream. Corpus mortale tumultus
 Non tulit aetheros donisque iugalibus arsit.
 310 Imperfectus adhuc infans genetricis ab aluo
 Eripitur patrioque tener (si credere dignum est)
 Insuitur femori maternaque tempora complet.
 Furtim illum primis Ino matertera cunis
 Educat; inde datum nympphae Nyseides antris
 315 Occuluere suis lactisque alimenta dedere.
 Dumque ea per terras fatali lege geruntur
 Tutaeque bis geniti sunt incunabula Bacchi,
 Forte Iouem memorant, diffusum nectare, curas
 Seposuisse grauis uacuaque agitassemis
 320 Cum Iunone iocos et: «Maior uestra profecto est
 Quam quae contingit maribus» dixisse «voluptas.»
 Illa negat. Placuit quae sit sententia docti
 Quaerere Tiresiae; Venus huic erat utraque nota;
 Nam duo magnorum uiridi coeuntia silua
 325 Corpora serpentum baculi uiolauerat ictu;
 Deque uiro factus, mirabile, femina, septem

suele abrazarte, cuando iniciáis el pacto de Venus,
 date, a mí, tal.” La boca de la hablante, el dios quiso 295
 oprimir; la apresurada voz ya había salido a las auras.
 Gimió; pues ni ésta no haber deseado, ni él
 puede no haber jurado. Luego, afligidísimo, al alto
 éter ascendió, y, seguidoras, con el rostro las nubes
 atrajo, a las que lluvias y, mezclados a vientos, relámpagos 300
 añadió, y los truenos, y el rayo nunca evitable.
 Hasta donde puede, empero, intenta quitarse las fuerzas;
 y no con el fuego con que arrojara a Tifeo el centímano,
 ahora se arma; demasiado hay en aquél de fiereza.
 es otro rayo más leve, al cual de los Ciclopes la diestra 305
 menos de sevicia y de flama, añadió menos de ira;
 segundos dardos los supernos los llaman; toma éstos, y entra
 en la casa de Agenor. El cuerpo mortal, los tumultos
 etéreos no sufrió, y ardió con los dones nupciales.
 Imperfecto hasta allí, del vientre de su madre el infante 310
 es arrancado, y tierno (si digno es creerlo) en el patrio
 muslo es cosido, y completa los tiempos maternos.
 A hurto, Ino, su tía materna, en las cunas primeras
 lo cría; dado de allí, las ninfas niseidas en antros
 suyos lo ocultaron, y alimentos de leche le dieron. 315
 Y mientras eso en las tierras por la ley fatal es cumplido,
 y salvas son las cunas de Baco dos veces nacido,
 cuentan que acaso Jove, alegrado con néctar, sus cuitas
 graves había dejado, y con la ociosa Juno, indolentes
 juegos había movido, y: “Mayor, en verdad, es el vuestro 320
 —había dicho—, que el placer que toca a los machos.”
 Ella niega. Plació indagar cuál sea del docto Tiresias
 la sentencia; ambas Venus eran conocidas a éste;
 pues en la verde selva dos cuerpos de magnas serpientes
 que se apareaban, había ultrajado con un golpe de báculo, 325
 y de varón en mujer convertido (¡admirable!), pasado

Egerat autumnos; octauo rursus eosdem
 Vidit et: «Est uestrae si tanta potentia plagae»
 Dixit «ut auctoris sortem in contraria mutet,
 330 Nunc quoque vos feriam.» Percussis anguibus isdem,
 Forma prior rediit genetiuque uenit imago.
 Arbiter hic igitur sumptus de lite iocosa
 Dicta Iouis firmat; grauius Saturnia iusto
 Nec pro materia fertur doluisse suique
 335 Iudicis aeterna damnauit lumina nocte.
 At pater omnipotens (neque enim licet irrita cuiquam
 Facta dei fecisse deo) pro lumine adempto
 Scire futura dedit poenamque leuauit honore.
 Ille per Aonias fama celeberrimus urbes
 340 Inreprehensa dabat populo responsa petenti.
 Prima fide uocisque ratae temptamina sumpsit
 Caerula Liriope, quam quondam flumine curuo
 Implicuit clausaeque suis Cephisos in undis
 Vim tulit. Enixa est utero pulcherrima pleno
 345 Infantem nymphe, iam tunc qui posset amari,
 Narcissumque uocat. De quo consultus, an esset
 Tempora maturae uisurus longa senectae,
 Fatidicus uates: «Si se non nouerit» inquit.
 Vana diu uisa est uox auguris; exitus illam
 350 Resque probat letique genus nouitasque furoris.
 Namque ter ad quinos unum Cephisius annum
 Addiderat poteratque puer iuuenisque uideri;
 Multi illum iuuenes, multae cupiere puellae;
 Sed (fuit in tenera tam dura superbia forma)
 355 Nulli illum iuuenes, nullae tetigere puellae.
 Adspicit hunc trepidos agitantem in retia ceruos
 Vocalis nymphe, quae nec reticere loquenti
 Nec prius ipsa loqui didicit, resonabilis Echo.
 Corpus adhuc Echo, non uox erat; et tamen usum

había siete otoños; en el octavo, de nuevo a las mismas
vio, y: "Si tanta es la potencia de la llaga dada a vosotras
—dijo— que de su autor mude en la contraria la suerte,
hoy también os heriré." Golpeadas las mismas serpientes, 330
la forma anterior regresó y vino la imagen nativa.

Este árbitro, pues, tomado en el pleito jocoso, los dichos
de Jove confirma; la Saturnia, grave más que lo justo
y no en proporción con la causa se había dolido, se dice,
y los ojos de su juez condenó a eterna noche. 335

Mas el padre omnipotente (pues a dios ninguno le es lícito
hacer vanos los hechos de un dios), por la lumbre quitada,
le dio saber lo futuro y alivió, con la honra, la pena.

Aquél, celeberrimo por su fama en las urbes aonias,
al pueblo que las pedía, daba irreprehensibles respuestas. 340

Tomó experiencias de la fe de su cierta voz, la primera,
la cerúlea Liriope, a quien otrora en su curva corriente
el Cefiso entrelazó, y encerrada en sus ondas, le hizo
violencia. Parió de su vientre pleno, bellísima,

la ninfa un infante, que ya entonces ser amado podía, 345
y lo llama Narciso. Del cual consultado, si habría
de ver, luengos, de su senectud madura los tiempos,
el vate fatídico: "Si no se conociere", responde.

La voz del augur, vana se vio mucho tiempo; éxito y cosas
la prueban, y linaje de muerte, y novedad de locura. 350

Pues a los tres veces cinco, un año el Cefisio
había añadido, y parecer niño y joven podía;
a él, muchos jóvenes, niñas deseáronlo muchas;
mas (hubo en su tierna forma tan dura soberbia)
a él ningunos jóvenes, lo tocaron niñas ningunas. 355

Miró a éste empujando a las redes a los trépidos ciervos
una ninfa sonora, que ni para alguien que hablaba, a callarse,
ni aprendió ella misma a hablar antes: Eco, que vuelve el sonido.
Cuerpo hasta entonces, no voz, era Eco; y gárrula, empero,

- 360 Garrula non alium, quam nunc habet, oris habebat,
 Reddere de multis ut uerba nouissima posset.
 Fecerat hoc Iuno, quia, cum deprendere posset
 Sub Ioue saepe suo nymphas in monte iacentis,
 Illa deam longo prudens sermone tenebat,
 365 Dum fugerent nymphae. Postquam hoc Saturnia sensit:
 «Huius» ait «linguae, qua sum delusa, potestas
 Parua tibi dabitur uocisque breuissimus usus.»
 Reque minas firmat; tamen haec in fine loquendi
 Ingeminat uoces auditaque uerba reportat.
 370 Ergo ubi Narcissum per deuia rura uagantem
 Vidit et incaluit, sequitur uestigia furtim;
 Quoque magis sequitur, flamma propiore calescit,
 Non aliter quam cum summis circumlita taedis
 Admotas rapiunt uiuacia sulphura flammās.
 375 O quotiens uoluit blandis accedere dictis
 Et mollis adhibere preces! Natura repugnat
 Nec sinit incipiat; sed, quod sinit, illa parata est
 Exspectare sonos, ad quos sua uerba remittat.
 Forte puer, comitum seductus ab agmine fido,
 380 Dixerat: «Ecquis adest?» et «adest» responderat Echo.
 Hic stupet, utque aciem partes dimittit in omnis,
 Voce «Veni» magna clamat; uocat illa uocantem.
 Respicit et rursus nullo ueniente: «Quid» inquit
 «Me fugis?» et totidem, quot dixit, uerba recepit.
 385 Perstat et alternae deceptus imagine uocis:
 «Huc coeamus» ait nullique libentius umquam
 Responsura sono «coeamus» rettulit Echo;
 Et uerbis fauet ipsa suis egressaque silua
 Ibat, ut iniceret sperato bracchia collo.
 390 Ille fugit fugiensque «manus complexibus aufer;
 Ante» ait «emoriā quam sit tibi copia nostri.»
 Rettulit illa nihil nisi «sit tibi copia nostri.»

no otro uso de su boca, que el que ahora tiene, tenía: 360
 que devolver de muchas, las palabras extremas pudiera.
 Esto lo había hecho Juno porque, como a las ninfas pudiera
 sorprender en el monte, bajo su Jove yacentes,
 ella, prudente, a la diosa retenía con plática luenga,
 mientras huían las ninfas. Después que esto sintió la Saturnia, 365
 habló: "Potestad de esta lengua por la cual soy burlada,
 te será dada parva, y de la voz, un uso brevísimo."
 Y, con el hecho, amenazas confirma; empero, ésta repite
 voces del fin del hablar, y oídas palabras devuelve.

Luego, cuando a Narciso por apartados campos vagando 370
 vio, y se incendió, sigue sus vestigios a hurto;
 y cuanto más lo sigue, más cerca con la flama se abrasa,
 no otramante que cuando, a lo sumo de las teas untados,
 los vivaces azufres las arrimadas flamas se roban.
 ¡Oh, cuántas veces con blandos dichos acercársele quiso 375
 y ofrecer muelles preces! Su naturaleza se opone
 y no consiente que empiece; mas, lo que consiente, dispuesta
 está a esperar sonidos, a los que ella sus palabras remita.

De su tropa fiel de compañeros el niño acaso alejado:
 "¿Quién —dijera— está presente?" Y Eco respondiera: "Presente." 380
 Se pasma éste, y cuando la vista hacia todas partes dirige,
 "Ven", con voz magna clama; llama ella al que llama.
 Se vuelve a ver, y de nuevo, no viniendo nadie, pronuncia:
 "¿Por qué me huyes?" Y tantas palabras recibió, cuantas dijo.
 Persiste y, por la imagen de la alterna voz engañado: 385
 "Aquí juntémonos", habla; y Eco, que a sonido ninguno
 habría de responder con más gusto, contestóle: "Juntémonos",
 y con sus palabras se alienta ella misma, y saliendo
 de la selva, iba a echar al esperado cuellos los brazos.
 Aquél huye, y huyendo: "Las manos de los abrazos retira; 390
 moriré antes —habla— que tengas poder de nosotros."
 Nada contestó ella, sino: "Tengas poder de nosotros."

- Spreta latet siluis pudibundaque frondibus ora
 Protegit et solis ex illo uiuit in antris.
 395 Sed tamen haeret amor crescitque dolore repulsae
 Et tenuant uigiles corpus miserabile curae
 Adducitque cutem macies et in aera sucus
 Corporis omnis abit. Vox tantum atque ossa supersunt;
 Vox manet; ossa ferunt lapidis traxisse figuram.
 400 Inde latet siluis nulloque in monte uidetur;
 Omnibus auditur; sonus est, qui uiuit in illa.
 Sic hanc, sic alias undis aut montibus ortas
 Luserat hic nymphas, sic coetus ante uiriles.
 Inde manus aliquis despectus ad aethera tollens:
 405 «Sic amet ipse licet, sic non potiatur amato.»
 Dixerat; adsensit precibus Rhamnusia iustis.
 Fons erat inlimis, nitidis argenteus undis,
 Quem neque pastores neque pastae monte capellae
 Contigerant aliudue pecus, quem nulla uolucris
 410 Nec fera turbarat nec lapsus ab arbore ramus.
 Gramen erat circa, quod proximus umor alebat,
 Siluaque sole locum passura tepescere nullo.
 Hic puer, et studio uenandi lassus et aestu,
 Procubuit faciemque loci fontemque secutus.
 415 Dumque sitim sedare cupit, sitis altera creuit;
 Dumque bibit, uisae correptus imagine formae,
 Spem sine corpore amat; corpus putat esse quod unda est.
 Adstupet ipse sibi uultuque inmotus eodem
 Haeret, ut e Pario formatum marmore signum.
 420 Spectat humi positus geminum, sua lumina, sidus
 Et dignos Baccho, dignos et Apolline crines
 Impubesque genas et eburnea colla decusque
 Oris et in niueo mixtum candore ruborem
 Cunctaque miratur quibus est mirabilis ipse.
 425 Se cupit inprudens et qui probat ipse probatur,

Despreciada, se oculta en las selvas, y con frondas sus rostros
pudibundos cubre, y vive, desde allí, en solos antros.

Mas del dolor de la repulsa, empero el amor se une y crece, 395
y su cuerpo miserable atenúan veladores cuidados,
y reduce la flacura su piel, y a los aires el jugo
se va del cuerpo todo. Sólo quedan la voz y los huesos;
resta la voz; los huesos —dicen— tomaron figura de piedra.
De allí, se oculta en las selvas y en monte ninguno parece; 400
oída es por todos; un sonido es quien vive en aquélla.

Así a ésta, así a otras ninfas de ondas o montes nacidas,
había burlado éste; así, antes, las reuniones viriles.
De allí alguien despreciado, las manos al éter alzando:
"Que así ame él mismo, sea justo; así, no de lo amado se adueñe", 405
había dicho; a sus preces justas, la Ramnusia asintió.

Había una fuente sin fango, argétea de nítidas ondas,
a la cual ni pastores ni cabras en el monte pacidas
u otro ganado, habían tocado; a la cual ave ninguna
ni fiera había turbado, ni rama caída del árbol. 410

En torno, había grama que la próxima humedad fomentaba,
y una selva que por ningún sol tibiarse el lugar dejaría.

Aquí el niño, del afán de cazar y el calor, fatigado,
se tendió, la faz del lugar y la fuente siguiendo.

Y mientras ansía calmar su sed, creció una sed diferente;
y mientras bebe, por la imagen de su vista forma robado,
la esperanza sin cuerpo, ama; cuerpo juzga ser lo que es onda.
Se pasma él mismo de sí, y con el mismo rostro, inmutable,
se fija, como una estatua de pario mármol formada.

Puesto en el suelo, mira —astro doble— sus ojos, 420
y dignos de Baco, dignos también, sus cabellos, de Apolo,
y sus imberbes mejillas y ebúrneos cuellos, y la honra
de su boca, y el rubor en el candor níveo mezclado,
y admira todo aquello por lo cual es él mismo admirable.
Se ansía, imprudente, y es aprobado el mismo que aprueba, 425

- Dumque petit petitur pariterque accendit et ardet.
 Inrita fallaci quotiens dedit oscula fonti!
 In mediis quotiens uisum captantia collum
 Bracchia mersit aquis nec se deprendit in illis!
 430 Quid uideat, nescit; sed quod uidet, uritur illo
 Atque oculos idem, qui decipit, incitat error.
 Credule, quid frustra simulacra fugacia captas?
 Quod petis est nusquam; quod amas, auertere, perdes.
 Ista repercussae, quam cernis, imaginis umbra est.
 435 Nil habet ista sui; tecum uenitque manetque;
 Tecum discedet, si tu discedere possis.
 Non illum Cereris, non illum cura quietis
 Abstrahere inde potest; sed opaca fusus in herba
 Spectat inexpleto mendacem lumine formam
 440 Perque oculos perit ipse suos; paulumque leuatus,
 Ad circumstantes tendens sua bracchia siluas:
 «Ecquis, io siluae, crudelius» inquit «amauit?
 Scitis enim et multis latebra opportuna fuistis.
 Ecquem, cum uestrae tot agantur saecula uitae,
 445 Qui sic tabuerit, longo meministis in aeuo?
 Et placet et uideo; sed quod uideoque placetque
 Non tamen inuenio; tantus tenet error amantem.
 Quoque magis doleam, nec nos mare separat ingens
 Nec uia nec montes nec clausis moenia portis;
 450 Exigua prohibemur aqua. Cupit ipse teneri;
 Nam quotiens liquidis porreximus oscula lymphis,
 Hic totiens ad me resupino nititur ore.
 Posse putes tangi; minimum est quod amantibus obstat.
 Quisquis es, huc exi; quid me, puer unice, fallis?
 455 Quoque petitus abis? certe nec forma nec aetas
 Est mea quam fugias et amarunt me quoque nymphae.
 Spem mihi nescio quam uultu promittis amico;
 Cumque ego porrexì tibi bracchia, porrigis ultro;

y mientras busca es buscado, y a la par incendia y se quema.
 ¡Cuántas veces a la fuente falaz dio inútiles besos!
 ¡Cuántas veces sus brazos, que el visto cuello intentaban
 asir, hundió a medias aguas, y no se aprehendió dentro de ellas!
 Qué vea, no sabe; mas ardido es con aquello que ve, 430
 y el mismo error que los engaña, sus ojos incita.
 Crédulo: ¿a qué, en vano, intentas asir simulacros fugaces?
 En parte alguna hay lo que buscas; vuélvete: pierdes lo que amas.
 Ésa es la sombra de tu reflejada imagen que miras.
 Nada ésa tiene de sí; viene y permanece contigo; 435
 contigo partirá, si tú partirte pudieres.

A él, no el de Ceres; a él, no del descanso el cuidado
 puede arrancarlo de allí; mas en la opaca hierba extendido,
 mira la forma mendaz con ojo insaciable,
 y por sus ojos él mismo perece; y alzándose un poco, 440
 tendiendo hacia las circunstantes selvas sus brazos:
 "¿Alguien por acaso, oh selvas, amó más cruelmente? —profiere—.
 Sabéis pues, y para muchos fuisteis oportuna latebra.
 ¿A alguien —aunque tantos siglos de vuestra vida se pasen—
 recordáis que en la luenga edad se haya así consumido? 445
 Y me place, y lo veo; mas lo que veo y me place,
 empero, no encuentro; tiene tan grande error al amante.
 Y porque más me duela, ni un ingente mar nos separa,
 ni vía ni montes ni, con cerradas puertas, murallas;
 somos de agua exigua apartados. Ansía ser, él mismo, tenido; 450
 pues cuantas veces tendemos besos a las límpidas linfas,
 tantas veces se esfuerza hacia mí él, con boca vuelta hacia arriba.
 Puede tocarse, piensas; lo que obsta a los amantes, es mínimo.
 Quienquier seas, aquí sal; ¿a qué, único niño, me engañas?
 ¿O a dónde vas, buscado? Ni mi forma ni edad, ciertamente, 455
 son para que huyas, y amáronse incluso las ninfas.
 No sé cuál esperanza con rostro me prometes amigo;
 y cuando yo te alargo los brazos, los alargas de grado;

- Cum risi, arrides. Lacrimas quoque saepe notau
 460 Me lacrimante tuas; nutu quoque signa remittis;
 Et, quantum motu formosi suspicor oris,
 Verba refers aures non peruenientia nostras.
 Iste ego sum; sensi nec me mea fallit imago;
 Vror amore mei, flammam moueoque feroque.
 465 Quid faciam? rogem anne rogem? Quid deinde rogabo?
 Quod cupio mecum est; inopem me copia fecit.
 O utinam a nostro secedere corpore possem!
 Votum in amante nouum, uellem quod amamus abesset.
 Iamque dolor uires adimit nec tempora uitae
 470 Longa meae superant primoque exstinguor in aeuo.
 Nec mihi mors grauis est posituro morte dolores;
 Hic, qui diligitur, uellem diuturnior esset.
 Nunc duo concordem anima moriemur in una. »
 Dixit et ad faciem rediit male sanus eandem
 475 Et lacrimis turbauit aquas obscuraque moto
 Reddita forma lacu est. Quam cum uidisset abire:
 « Quo refugis? remane nec me, crudelis, amantem
 Desere; » clamauit « liceat quod tangere non est
 Adspicere et misero praebere alimenta furori. »
 480 Dumque dolet, summa uestem deduxit ab ora
 Nudaque marmoreis percussit pectora palmis.
 Pectora traxerunt roseum percussa ruborem,
 Non aliter quam poma solent, quae, candida parte,
 Parte rubent, aut ut uariis solet uua racemis
 485 Ducere purpureum nondum matura colorem.
 Quae simul aspexit liquefacta rursus in unda,
 Non tulit ulterius; sed, ut intabescere flauae
 Igne leui cerae matutinaeque pruinae
 Sole tepente solent, sic attenuatus amore
 490 Liquitur et tecto paulatim carpitur igni.
 Et neque iam color est mixto candore rubori,

cuando reí, ríes. Noté también a menudo tus lágrimas
 cuando yo lagrimaba; a la señal, también señas respondes; 460
 y, en cuanto del movimiento de tu hermosa boca sospecho,
 palabras devuelves, que a las orejas nuestras no vienen.
 Ése soy yo; lo sentí, y no me engaña mi imagen;
 por amor de mí, soy quemado, y las llamas nuevo y soporto.
 ¿Qué haré? ¿Ser rogado, o rogar? ¿Qué rogaré en adelante? 465
 Lo que ansío, está conmigo; inope me hizo a mí la abundancia.
 ¡Ah, ojalá de nuestro cuerpo apartarme pudiera!
 Voto nuevo a un amante: querría que lo que amamos distara.
 Y ya el dolor las fuerzas quita, y no, de mi vida,
 luengos tiempos me quedan, y en la edad primera me extingo. 470
 Ni la muerte es grave a mí, que depondré en la muerte dolores;
 éste, que es dilecto, querría yo que fuera más duradero.
 Ahora, dos concordés moriremos en una sola alma."

Dijo, y regresó a la misma faz, insensato,
 y con lágrimas turbó las aguas, y, el lago movido, 475
 se volvió oscura la forma. Como viera que ésta se iba:
 "¿A dónde huyes? Quédate y no, cruel, a mí que te amo
 me dejes —clamó—; lo que no es posible tocar, sea lícito
 mirar, y al mísero furor ofrecer alimentos."
 Y mientras se duele, bajó desde el sumo borde su veste, 480
 y con marmóreas palmas golpeó su pecho desnudo.
 Un róseo rubor atrajo el pecho golpeado,
 no otramante que suelen las manzanas que, blancas en parte,
 en parte rojean, o como suele la uva en varios racimos
 llevar el purpúreo color, no todavía madura. 485
 En cuanto lo miró de nuevo en la onda licuada,
 no soportó más allá; mas, como derretirse las flavas
 ceras con fuego leve, y las matutinas escarchas
 con el sol tibio suelen, así por el amor atenuado
 se licua, y gastado es poco a poco por el fuego escondido. 490
 Y ya ni su color es el del candor mezclado al rubor,

Nec uigor et uires et quae modo uisa placebant,
 Nec corpus remanet, quondam quod amauerat Echo.
 Quae tamen ut uidit, quamuis irata memorque,
 495 Indoluit, quotiensque puer miserabilis « eheu! »
 Dixerat, haec resonis iterabat uocibus « eheu! »
 Cumque suos manibus percusserat ille lacertos,
 Haec quoque reddebat sonitum plangoris eundem.
 Vltima uox solitam fuit haec spectantis in undam:
 500 « Heu frustra dilecte puer! » totidemque remisit
 Verba locus; dictoque uale « uale! » inquit et Echo.
 Ille caput uiridi fessum submisit in herba;
 Lumina mors clausit domini mirantia formam.
 Tum quoque se, postquam est inferna sede receptus,
 505 In Stygia spectabat aqua. Planxere sorores
 Naides et sectos fratri posuere capillos;
 Planxerunt dryades; plangentibus adsonat Echo.
 Iamque rogam quassasque faces feretrumque parabant;
 Nusquam corpus erat; croceum pro corpore florem
 510 Inueniunt foliis medium cingentibus albis.
 Cognita res meritam uati per Achaidas urbes
 Adtulerat famam nomenque erat auguris ingens.
 Spernit Echionides tamen hunc ex omnibus unus,
 Contemptor superum, Pentheus praesagaque ridet
 515 Verba senis tenebrasque et cladem lucis ademptae
 Obicit. Ille mouens albentia tempora canis:
 « Quam felix esses, si tu quoque luminis huius
 Orbus » ait « fieres, ne Bacchica sacra uideres!
 Namque dies aderit, quam non procul auguror esse,
 520 Qua nouus huc ueniat, proles Semeleia, Liber;
 Quem nisi templorum fueris dignatus honore,
 Mille lacer spargere locis et sanguine siluas
 Foedabis matremque tuam matrisque sorores.
 Eueniet; neque enim dignabere numen honore

ni el vigor y las fuerzas y lo que visto ha poco placía,
 ni permanece el cuerpo que Eco en otro tiempo había amado.
 Ésta, empero, cuando lo vio, aunque memoriosa y airada,
 se dolió, y cuantas veces el niño miserable “¡Ay!”, dijera, 495
 ésta, con sus resonantes voces, “¡Ay!”, repetía,
 y cuando con las manos él había golpeado sus brazos,
 ésta también devolvía el sonido mismo del golpe.
 Fue ésta la última voz del que en la onda usual se miraba:
 “¡Ay, niño en vano dilecto!” Y devolvió otras tantas palabras 500
 el lugar; y habiendo dicho adiós, “¡Adiós!”, también dijo Eco.
 Aquél rindió en la verde hierba su cabeza cansada;
 la muerte cerró ojos que la forma de su dueño admiraban.
 Allí también, después que en la inferna sede fue recibido,
 se miraba en el agua estigia. Hermanas, lloraron las náyades, 505
 y para el hermano depusieron sus cortados cabellos;
 lloraron las dríadas; Eco a las que lloran responde.
 Y ya rogo y sacudidas teas preparaban, y féretro;
 en parte alguna estaba el cuerpo; una flor crocina por cuerpo
 encuentran, albas hojas ciñendo su centro. 510

Notorio, el hecho llevó la merecida fama del vate
 por las urbes aqueas, y su renombre de augur era ingente.
 Desprecia a éste, empero, el Equiónida entre todos el único,
 despreciador de los dioses, Penteo, y se ríe de las présagas
 voces del viejo, y tinieblas y hiel de la luz arrancada 515
 le echa en cara. Él, moviendo las sienes albeantes de canas:
 “¡Qué feliz fueras si huérfano tú también de esta lumbre
 —le habló— te hicieras, porque no vieras los báquicos ritos!
 Pues llegará el día, que auguro que no está lejano,
 donde vendrá aquí el nuevo Líber, prole Semelia, 520
 si no juzgaras digno al cual del honor de los templos,
 roto, en mil lugares te esparcirán, y con sangre las selvas
 mancharás, y a tu madre y a las hermanas maternas.
 Sucederá; pues ni con el honor te harás digno del numen

- 525 Meque sub his tenebris nimium uidisse quereris. »
 Talia dicentem proturbat Echione natus.
 Dicta fides sequitur responsaque uatis aguntur;
 Liber adest festisque fremunt ululatibus: agri;
 Turba ruit mixtaeque uiris matresque nurusque
 530 Vulgusque proceresque ignota ad sacra feruntur.
 « Quis furor, anguigenae, proles Mauortia, uestras
 Attonuit mentes? » Pentheus ait « aerane tantum
 Aere repulsa ualent et adunco tibia cornu
 Et magicae fraudes ut quos non bellicus ensis,
 535 Non tuba terruerit, non strictis agmina telis,
 Femineae uoces et mota insania uino
 Obscenique greges et inania tympana uincant?
 Vosne, senes, mirer, qui longa per aequora uecti
 Hac Tyron, hac profugos posuistis sede Penates,
 540 Nunc sinitis sine Marte capi? Vosne, acrior aetas,
 O iuuenes, propiorque meae, quos arma tenere,
 Non thyrsos, galeaque tegi, non fronde decebat?
 Este, precor, memores, qua sitis stirpe creati
 Illiusque animos, qui multos perdidit unus,
 545 Sumite serpentis; pro fontibus ille lacuque
 Interiit, at uos pro fama uincite uestra.
 Ille dedit leto fortes, uos pellite molles
 Et patrium retinete decus. Si fata uetabant
 Stare diu Thebas, utinam tormenta uirique
 550 Moenia diruerent ferrumque ignisque sonarent!
 Essemus miseri sine crimine sorsque querenda,
 Non celanda foret, lacrimaeque pudore carerent.
 At nunc a puero Thebae capientur inermi,
 Quem neque bella iuuant nec tela nec usus equorum,
 555 Sed madidi murra crines mollesque coronae
 Purpuraque et pictis intextum uestibus aurum.
 Quem quidem ego actutum, modo uos absistite, cogam

y plañirás que en estas tinieblas yo haya visto en exceso.” 525
 A quien tales cosas decía, el nacido de Equión echa fuera.
 La fe a los dichos sigue, y se cumplen las respuestas del vate;
 Líber llega, y braman con festivos ululatos los campos;
 la turba corre, y, mezcladas a hombres, las madres y nueras
 y el vulgo y los próceres hacia ignotos ritos se llevan. 530
 “¿Qué furor, hijos de sierpe, prole de Marte, las mentes
 vuestras aturdió? —Penteo dice—; ¿acaso tanto los bronce
 del bronce empujados valen, y de corvo cuerno la tibia,
 y los mágicos fraudes, que a quienes no la bélica espada,
 no la tuba aterró, no con empuñados dardos las tropas, 535
 las femíneas voces y, movida por el vino, la insania,
 y las obscenas greyes y los vanos tímpanos venzan?
 ¿No admiraré, viejos que, en luengos mares llevados, en ésta,
 a Tiro; en esta sede los prófugos penates pusisteis,
 que hoy consintáis ser sin Marte cautivos? ¿Vosotros, oh jóvenes, 540
 más fiera edad y más cercana a la mía, a quien armas tener,
 no tirsos; cubrirse con yelmo, no con fronda, importaba?
 Sed, os ruego, memoriosos, de qué stirpe fuisteis creados,
 y de aquella serpiente, que una sola a muchos perdió,
 tomad los ánimos; aquélla por sus fuentes y lago 545
 se extinguió; mas venced por vuestra fama vosotros.
 Los fuertes dio aquélla a la muerte; echad a las muelles vosotros,
 y el patrio decoro retened. Si los hados vedaban
 erguirse a Tebas largo tiempo, ¡ojalá tormentos y hombres
 sus murallas demolieran, y el hierro y el fuego sonaran! 550
 Miseros seríamos sin crimen, y lamentable la suerte,
 no ocultable, fuera, y de pudor carecieran las lágrimas.
 Mas ahora será Tebas cautiva por un niño inerme
 a quien ni guerras ni dardos ni uso de caballos deleitan,
 mas cabellos de mirra empapados y muelles coronas 555
 y púrpura y oro en pintadas vestes tejido.
 A quien yo en verdad obligaré en el acto (sólo apartaos)

- Adsumptumque patrem commentaque sacra fateri.
 An satis Acrisio est animi contemnere uanum
 560 Numen et Argolicas uenienti claudere portas,
 Penthea terrebit cum totis aduena Thebis?
 Ite citi (famulis hoc imperat), ite ducemque
 Attrahite huc uinctum iussis mora segnis abesto. »
 Hunc auus, hunc Athamas, hunc cetera turba suorum
 565 Corripiunt dictis frustra que inhibere laborant.
 Acrior admonitu est inritaturque retenta
 Et crescit rabies moderaminaque ipsa nocebant.
 Sic ego torrentem, qua nil obstabat eunti,
 Lenius et modico strepitu decurrere uidi;
 570 At quacumque trabes obstructaque saxa tenebant,
 Spumeus et feruens et ab obice saeuior ibat.
 Ecce cruentati redeunt et Bacchus ubi esset
 Quaerenti domino Bacchum uidisse negarunt:
 « Hunc » dixere « tamen comitem famulumque sacrorum
 575 Cepimus; » et tradunt manibus post terga ligatis
 Sacra dei quendam Tyrrhena e gente secutum.
 Aspicit hunc Pentheus oculis quos ira tremendos
 Fecerat et, quamquam poenae uix tempora differt:
 « O periture tuaque aliis documenta dature
 580 Morte, » ait « ede tuum nomen nomenque parentum
 Et patriam morisque noui cur sacra frequentes. »
 Ille metu uacuus: « Nomen mihi » dixit « Acoetes,
 Patria Maeonia est, humili de plebe parentes.
 Non mihi quae duri colerent, pater arua iuueni,
 585 Lanigerosue greges, non ulla armenta reliquit;
 Pauper et ipse fuit linoque solebat et hamis
 Decipere et calamo salientis ducere pisces.
 Ars illi sua census erat. Cum traderet artem:
 « Accipe quas habeo, studii successor et heres, »

a confesar que el padre es tomado y embusteros los ritos.
 Si de ánimo para despreciar el vano numen, Acrisio
 tiene bastante, y cerrar a quien viene las puertas argólicas, 560
 ¿un extranjero aterrará a Penteo con Tebas entera?
 Id raudos, id, y atado al jefe (esto ordena a sus criados)
 traed aquí; diste de mis mandatos la ociosa demora."

A éste, su abuelo; a éste, Atamas; la turba demás de los suyos
 a éste en vano acusan con dichos, y por frenarlo se esfuerzan. 565
 Más fiero está por el consejo, y, retenida, se irrita
 y crece su rabia, y las moderaciones mismas dañaban.
 Así yo un torrente, donde nada al ir lo estorbaba,
 correr vi hacia abajo más lenemente y con módico estrépito;
 mas dondequier que trabes y obstructoras rocas teníanlo, 570
 espumoso e hirviente y más cruel por el óbice, iba.

Ved que cruentados regresan, y a su dueño que dónde
 Baco estuviera indagaba, haber visto a Baco negaron:
 "A éste, empero, compañero y criado de los ritos —dijeron—
 cogimos"; y entregan, las manos tras la espalda ligadas, 575
 a uno de la gente tirrena, seguidor de los ritos del dios.

Mira a éste Penteo, con ojos que la ira tremendos
 hiciera, y aunque apenas del castigo los tiempos difiere:
 "Oh tú, que has de morir y que ejemplos has de dar a los otros
 con tu muerte —habló—; dí tu nombre y de tus padres el nombre, 580
 y tu patria, y por qué frecuentas ritos de nueva costumbre."

Aqué, libre de miedo: "Acetes —le dijo—, mi nombre;
 mi patria es Meonia; de la humilde plebe, mis padres.
 No mi padre siembras que cultivaran duros novillos
 o lanígeras greyes; no me dejó rebaños algunos; 585
 pobre fue él mismo también, y solía con lino y anzuelos
 engañar, y sacar con un cálamo los peces saltantes.
 Su arte le era su hacienda. Cuando me entregara su arte:
 'Recibe —dijo—, de mi afán sucesor y heredero,

- 590 Dixit « opes; » moriensque mihi nihil ille reliquit
 Praeter aquas; unum hoc possum appellare, paternum.
 Mox ego, ne scopulis haererem semper in isdem,
 Addidici regimen dextra moderante carinae
 Flectere et Oleniae sidus pluuiale Capellae
 595 Taygetenque Hyadasque oculis Arctonque notauī
 Ventorumque domos et portus puppibus aptos.
 Forte petens Delum Chiaē telluris ad oras
 Applicor et dextris adducor litora remis
 Doque leuis saltus udaeque inmittor harenae.
 600 Nox ubi consumpta est (aurora rubescere primo
 Coeperat), exsurgo laticesque inferre recentis
 Admoneo monstroque uiam quae ducat ad undas.
 Ipse, quid aura mihi tumulto promittat ab alto,
 Prospicio comitesque uoco repetoque carinam.
 605 « Adsumus en! » inquit sociorum primus Opheltes;
 Vtque putat, praedam deserto nactus in agro,
 Virginea puerum ducit per litora forma.
 Ille mero somnoque grauis titubare uidetur
 Vixque sequi; specto cultum faciemque gradumque;
 610 Nil ibi, quod credi posset mortale, uidebam.
 Et sensi et dixi sociis: « Quod numen in isto
 Corpore sit, dubito; sed corpore numen in isto est.
 Quisquis es, o faueas nostrisque laboribus adsis;
 His quoque des ueniam. » « Pro nobis mitte precari »
 615 Dictys ait, quo non alius conscendere summas
 Ocior antemnas prensoque rudente relabi.
 Hoc Libys, hoc flauus, prorae tutela, Melanthus,
 Hoc probat Alcimedon et, qui requiemque modumque
 Voce dabat remis, animorum hortator Epopeus,
 620 Hoc omnes alii; praedae tam caeca cupido est.
 « Non tamen hanc sacro uiolari pondere pinum
 Perpetiar; » dixi « pars hic mihi maxima iuris. »

las riquezas que tengo.' Y muriendo, nada aquél me dejó, 590
 excepto las aguas; puedo llamar paterno esto único.
 Pronto yo, para no adherirme siempre en los mismos escollos,
 rigiéndola mi diestra, aprendí la dirección de la quilla
 a doblar, y el astro pluvial de la olenia Cabrita
 y a Taigeta y las Híadas y la Osa observé con mis ojos, 595
 y las casas de los vientos, y aptos a las popas, los puertos.
 Buscando acaso a Delos, de la tierra quía a las playas
 me acerco, y a sus costas soy por diestros remos llevado,
 y doy leves saltos, y me envió a la húmeda arena.
 Cuando pasó la noche (la aurora a enrojecerse primero 600
 había empezado), me levanto, y que traigan aguas recientes
 aconsejo, y muestro la vía que conduzca a las ondas.
 Lo que el aura me prometa, yo mismo desde alta colina
 miro, y a los compañeros busco y regreso a la quilla.
 '¡Vé, estamos aquí!', dice el primero de los socios, Ofeltes; 605
 y como piensa que había hallado en el desierto campo una presa,
 lleva por las costas a un niño de forma virgínea.
 Él titubear parece, grave por el vino y el sueño,
 y apenas seguir; miro su arreglo y su faz y su paso;
 nada allí, que mortal ser creído pudiera, veía. 610
 Y lo sentí y lo dije a mis socios: 'Qué numen en ese
 cuerpo esté, dudo; pero un numen está en ese cuerpo.
 Quienquier seas, oh, sé propicio, y nuestras labores asiste;
 a éstos también da venia.' 'Omite suplicar por nosotros'
 —habla Dictis—, más que el cual, en trepar a las sumas antenas 615
 no había otro más raudo, y en deslizarse, asida la cuerda.
 Libis esto, esto, tutela de la proa, el flavo Melanto;
 esto aprueba Alcimedón, y quien el descanso y el modo
 con voz daba a los remos, Epopeo, exhortador de los ánimos;
 esto, todos los otros; tan ciega es la ambición de la presa. 620
 'No, empero, que este pino con una carga odiosa se viole
 sufriré —dije—; la parte del derecho aquí tengo máxima.'

- Inque aditu obsisto. Furit audacissimus omni
De numero Lycabas, qui Tusca pulsus ab urbe
625 Exilium dira poenam pro caede luebat.
Is mihi, dum resto, iuuenali guttura pugno
Rupit et excussum misisset in aequora, si non
Haessem, quamuis amens, in fune retentus.
Impia turba probat factum. Tum denique Bacchus
630 (Bacchus enim fuerat), ueluti clamore solutus
Sit sopor aque mero redeant in pectora sensus:
«Quid facitis? quis clamor?» ait «qua, dicite, nautae,
Huc ope perueni? quo me deferre paratis?»
«Pone metum,» Proreus «et quos contingere portus
635 Ede uelis;» dixit «terra sistere petita.»
«Naxon» ait Liber «cursus aduertite uestros.
Illa mihi domus est; uobis erit hospita tellus.»
Per mare fallaces perque omnia numina iurant
Sic fore meque iubent pictae dare uela carinae.
640 Dextra Naxus erat; dextra mihi lintea danti:
«Quid facis, o demens? quis te furor...?» inquit Opheltes.
Pro se quisque timet; «laeuam pete» maxima nutu
Pars mihi significat; pars quid uelit aure susurrat.
Obstipui: «Capiat» que «aliquis moderamina» dixi
645 Meque ministerio scelerisque artisque remoui.
Increpor a cunctis totumque inmurmurat agmen.
E quibus Aethalion: «Te scilicet omnis in uno
Nostra salus posita est» ait et subit ipse meumque
Explet opus Naxoque petit diuersa relictas.
650 Tum deus illudens, tamquam modo denique fraudem
Senserit, e puppi pontum prospectat adunca
Et flenti similis: «Non haec mihi litora, nautae,
Promisistis,» ait «non haec mihi terra rogata est.
Quo merui poenam facto? quae gloria uestra est,
655 Si puerum iuuenes, si multi fallitis unum?»

Y en la entrada me paro. Se enfurece, del número todo
el más audaz, Licabas, quien de una urbe tusca expulsado,
por una cruel matanza el exilio como pena purgaba. 625
Ése, mientras resisto, con puño juvenil las gargantas
me apretó, y me hubiera enviado a los mares, si no
me adhiriera, aunque aturdido, retenido en un cable.
La impía turba aprueba el hecho. Entonces, finalmente, Baco
(pues era Baco), tal si con el clamor se hubiera disuelto 630
su sopor, y del vino a su pecho los sentidos volvieran:
'¿Qué hacéis? ¿Qué clamor? —habla—; ¿por qué medio, decidme,
vine aquí, nautas? ¿A dónde preparáis conducirme?'
'Depón el miedo, y refiérenos los puertos que quieras
tocar —dijo Proreo—; serás puesto en la tierra pedida.' 635
'A Naxos —dice Líber— encaminad vuestros cursos.
Yo tengo allí casa; tendréis tierra hospitalaria vosotros.'
Falaces, juran por el mar y por todos los númenes
que así sería, y mandan que yo a la pintada quilla dé velas.
A la diestra, era Naxos; a mí, que diestros daba los linos: 640
'¿Qué haces, oh demente? ¿A ti qué furor...?' —me habló Ofeltes.
Por sí, cada uno teme; 'La izquierda busca', máxima parte
me indica con señas; parte, en mi oreja qué quiere susurra.
Me pasmé, y les dije: 'Tome los timones alguno',
y me removí de este oficio de crimen y de arte. 645
Soy increpado por todos, y la tropa entera murmura.
De los cuales, Etalión: 'Toda en ti solo, sin duda,
nuestra salud está puesta'— habla, y sube él mismo, y mi empleo
desempeña, y, dejada Naxos, busca rumbos diversos.
Jugando el dios entonces, como si ahora finalmente el fraude 650
sintiera, mira el ponto desde la popa encorvada,
e igual a uno que llora: 'No a mí estas costas, oh nautas,
me prometisteis —habla—; no por mí fue rogada esta tierra.
¿Por qué hecho merecí castigo? ¿Qué gloria es la vuestra,
sí, jóvenes, a un niño; si engañáis muchos a uno?' 655

Iamdudum flebam. Lacrimas manus in pia nostras
 Ridet et impellit properantibus aequora remis.
 Per tibi nunc ipsum (nec enim praesentior illo
 Est deus) adiuro tam me tibi uera referre
 660 Quam ueri maiora fide; stetit aequore puppis
 Haud aliter quam si siccum nauale teneret.
 Illi admirantes remorum in uerbere perstant
 Velaque deducunt geminaque ope currere temptant;
 Impediunt hederæ remos nexuque recuruo
 665 Serpunt et grauidis distingunt uela corymbis.
 Ipse racemiferis frontem circumdatus uuis
 Pampineis agitat uelatam frondibus hastam;
 Quem circa tigres simulacraque inania lyncum
 Pictarumque iacent fera corpora pantherarum.
 670 Exsiluere uiri, siue hoc insania fecit
 Siue timor primusque Medon nigrescere coepit
 Corpore et expresso spinae curuamine flecti.
 Incipit huic Lycabas: «In quae miracula» dixit
 «Verteris?» et lati rictus et panda loquenti
 675 Naris erat squamamque cutis durata trahebat.
 At Libys, obstantis dum uult obuertere remos,
 In spatium resilire manus breue uidit et illas
 Iam non esse manus, iam pinnas posse uocari.
 Alter, ad intortos cupiens dare bracchia funes,
 680 Bracchia non habuit truncoque repandus in undas
 Corpore desiluit; falcata nouissima cauda est,
 Qualia dimidia sinuantur cornua lunae.
 Vndique dant saltus multaue aspergine rorant
 Emerguntque iterum redeuntque sub aequora rursus
 685 Inque chori ludunt speciem lasciuæque iactant
 Corpora et acceptum patulis mare naribus efflant.
 De modo uiginti, tot enim ratis illa ferebat,
 Restabam solus; pauidum gelidumque trementi

Yo ha tiempo lloraba. La tropa impía, de las lágrimas nuestras
 se ríe, e impele con apresurados remos los mares.
 Por él mismo hoy te juro (pues que él más propicio y presente
 no hay un dios) que tan verdaderas cosas yo te refiero,
 cuanto mayores que la fe de lo vero; la popa detúvose 660
 en el mar, no otramemente que si un dique seco tuviera.
 Ellos, admirándose, en su azote de los remos persisten
 y tienden velas, e intentan correr con el doble recurso;
 impiden hiedras los remos, y con trabazón retorcida
 serpean, y distinguen con grávidos racimos las velas. 665
 Él mismo, circundado de racimadas uvas la frente,
 agita su asta velada por frondas de pámpanos;
 en torno a él, tigres y simulacros inanes de lince
 yacen, y de pintadas panteras fieros cuerpos.
 Saltaron los hombres; esto, o la insania lo hizo 670
 o el temor; y primero Medón comenzó a ennegrecerse
 del cuerpo, y en levantada curva de su espalda a doblarse.
 Empieza para éste Licabas: '¿En qué milagros —le dice—
 te vuelves?', y hocicos latos y panda nariz el que hablaba
 tenía, y atraía el cutis endurecido la escama. 675
 Mas Libis, mientras quiere a los remos que se oponen dar vuelta,
 en espacio breve vio encogerse sus manos, y que ellas
 ya no eran manos, ya aletas ser llamadas podían.
 Otro, ansiando dar a los torcidos cables los brazos,
 brazos no tuvo, y, pandeado, a las ondas con trunco 680
 cuerpo bajó de un salto; lo último de su cola es falcado
 como los cuernos de la media luna se encorvan.
 En todas partes dan saltos, y con mucho riego rocían
 y emergen otra vez, y vuelven bajo los mares de nuevo,
 y juegan en forma de danza y lascivos arrojan 685
 sus cuerpos, y el recibido mar soplan por anchas narices.
 De hace poco veinte, pues tantos aquella nave llevaba,
 restaba yo solo; pávido y gélido, el cuerpo tremante,

- Corpore uixque meum firmat deus: «Excute» dicens
 690 «Corde metum Diamque tene.» Delatus in illam,
 Accessi sacris Baccheaque sacra frequento.»
 «Praebuimus longis» Pentheus «ambagibus aures»
 Inquit «ut ira mora uires absumere posset.
 Praecipitem, famuli, rapite hunc cruciataque diris
 695 Corpora tormentis Stygiae demittite nocti.»
 Protinus abstractus solidis Tyrrhenus Acoetes
 Clauditur in tectis et, dum crudelia iussae
 Instrumenta necis ferrumque ignesque parantur,
 Sponte sua patuisse fores lapsasque lacertis
 700 Sponte sua fama est, nullo solvente, catenas.
 Perstat Echionides; nec iam iubet ire, sed ipse
 Vadit, ubi electus facienda ad sacra Cithaeron
 Cantibus et clara bacchantum uoce sonabat.
 Vt fremit acer equus, cum bellicus aere canoro
 705 Signa dedit tubicen, pugnaeque adsumit amorem,
 Penthea sic ictus longis ululatibus aether
 Mouit et audito clamore recanduit ira.
 Monte fere medio est, cingentibus ultima siluis,
 Purus ab arboribus spectabilis undique campus;
 710 Hic oculis illum cernentem sacra profanis
 Prima uidet, prima est insano concita cursu,
 Prima suum misso uiolauit Penthea thyrsos
 Mater et: «O geminae» clamauit «adeste sorores!
 Ille aper, in nostris errat qui maximus agris,
 715 Ille mihi ferendus aper.» Ruit omnis in unum
 Turba furens; cunctae coeunt trepidumque sequuntur,
 Iam trepidum, iam uerba minus uiolenta loquentem,
 Iam se damnantem, iam se peccasse fatentem.
 Saucius ille tamen: «Fer opem, matertera,» dixit
 720 «Autonoel moueant animos Actaeonis umbrae.»
 Illa quis Actaeon nescit dextramque precantis

y apenas mío, el dios me afirma diciendo: 'Despide
del corazón el miedo, y tente hacia Día.' A ella llevado, 690
entré en sus ritos, y los báquicos ritos frecuento."

"Ofrecimos las orejas a luengos ambages —Penteo
habló—, porque en la demora la ira gastar fuerzas pudiera.
Tomad, criados, a este insensato, y, torturados con fieros
tormentos, precipitad a la estigia noche sus cuerpos." 695

Arrastrado el tirreno Acetes al punto, es en sólidos
techos encerrado, y mientras los instrumentos crüeles
de la mandada muerte se preparan, y el hierro y los fuegos,
de suyo se abrieron las puertas, y de sus brazos cayeron
de suyo —es fama— las cadenas, ninguno soltándolas. 700

Persiste el Equiónida; y ya no manda ir, mas él mismo
va donde el Citerón, para hacer los ritos electo,
con los cantos y la clara voz de las bacantes sonaba.
Cual relincha el fiero corcel cuando dio con bronce canoro
signos la trompa bélica, y asume el amor de la pugna, 705
así a Penteo, el éter, por luengos ululatos golpeado,
movió, y, oído el clamor, volvió a encenderse su ira.

Casi en medio del monte hay, ciñendo sus extremos las selvas,
un campo limpio de árboles, desde todas partes visible;
aquí, a aquel que miraba los ritos con ojos profanos, 710
la primera ve, en curso insano se apresuró la primera,
la primera con lanzado tirso injurió a su Penteo,
su madre, y: "¡Oh —exclamó—, mis hermanas, las dos, asistidme!
Aquel puerco que en nuestros campos máximo yerra, aquel puerco
debe ser herido por mí." Corre toda, contra uno, 715

la turba furente; todas se juntan y al trépido siguen,
ya trépido, ya palabras menos violentas hablando,
ya condenándose; que él había pecado, ya confesando.
Herido él, empero, dijo: "¡Trae auxilio, tía materna,
Autónoe! Las sombras de Acteón tus ánimos muevan." 720
No sabe ella quién es Acteón, y del suplicante la diestra

Abstulit; Inoo lacerata est altera raptu.
 Non habet infelix quae matri bracchia tendat,
 Trunca sed ostendens deiectis uulnera membris:
 725 «Aspice, mater» ait. Visis ululauit Agaue
 Collaque iactauit mouitque per aera crinem
 Auulsumque caput digitis complexa cruentis
 Clamat: «Io comites, opus haec uictoria nostrum est!»
 Non citius frondes autumnii frigore tactas
 730 Iamque male haerentes alta rapit arbore uentus
 Quam sunt membra uiri manibus direpta nefandis.
 Talibus exemplis monitae noua sacra frequentant
 Turaque dant sanctasque colunt Ismenides aras.

arrancó; la otra es lacerada del arretrato de Ino.
 No tiene, el infeliz, brazos que tienda a su madre,
 mas mostrando las trucas llagas de sus miembros tumbados:
 "Mira, madre" —le dice. Con verlas, Agave ululó, 725
 y agitó sus cuellos y su cabello movió por los aires,
 y rodeando con dedos cruentos la arrancada cabeza,
 clama: "¡Oh compañeras, obra nuestra es esta victoria!"
 No más rápido, las frondas del frío de otoño tocadas
 y ya mal unidas, roba del alto árbol el viento, 730
 que los miembros del hombre son rasgados por manos nefandas.
 Por tales ejemplos advertidas, nuevos ritos frecuentan
 las isménidas, e inciensos dan, y santas cuidan las aras.

Liber quartus

At non Alcithoe Minyeias orgia censet
Accipienda dei, sed adhuc temeraria Bacchum
Progeniem negat esse Iouis sociasque sorores
Impietatis habet. Festum celebrare sacerdos
5 Immunesque operum famulas dominasque suorum
Pectora pelle tegi, crinalis soluere uittas,
Serta coma, manibus frondentis sumere thyrsos
Iusserat et saeuam laesi fore numinis iram
Vaticinatus erat. Parent matresque nurusque
10 Telasque calathosque infectaque pensa reponunt
Turaque dant Bacchumque uocant Bromiumque Lyaeumque
Ignigenamque satumque iterum solumque bimatrem;
Additur his Nyseus indetonsusque Thyoneus
Et cum Lenaeo genialis consitor uuae
15 Nycteliusque Eleleusque parens et Iacchus et Euhan
Et quae praeterea per Graias plurima gentes
Nomina, Liber, habes; tibi enim inconsumpta iuuenta est,
Tu puer aeternus, tu formosissimus alto
Conspiceris caelo; tibi, cum sine cornibus astas,
20 Virgineum caput est; Oriens tibi uictus adusque
Decolor extremo qua cingitur India Gange;
Pentheia tu, uenerande, bipenniiferumque Lycurgum
Sacrilegos mactas Tyrrhenaque mittis in aequor
Corpora; tu biiugum pictis insignia frenis
25 Colla premis lyncum; bacchae satyrique sequuntur
Quique senex ferula titubantis ebrius artus
Sustinet et pando non fortiter haeret asello.
Quacumque ingrederis, clamor iuuenalis et una
Femineae uoces impulsaque tympana palmis

Libro cuarto

Mas Alcitoe Minida no estima que del dios las orgías
deban ser recibidas, mas niega aún, temeraria, que Baco
sea pro genie de Jove, y a sus hermanas por socias
tiene de su impiedad. Celebrar, el sacerdote, una fiesta,
y libres de sus trabajos, a las criadas y dueñas, 5
cubrir con una piel sus pechos, soltar las cintas del pelo,
en las trenzas, guirnaldas; frondosos tirsos tomar en las manos,
había mandado, y que sería cruel la ira del numen herido
vaticinado había. Lo acatan las madres y nueras,
y telas y cestillos y no acabados deberes deponen, 10
e inciensos le dan, y lo invocan Baco y Bromio y Lieo
e hijo del fuego, y otra vez nacido, y, con dos madres, el solo;
se añaden a estos nombres, Niseo, y Tioneo el intonso,
y con Leneo, el genial sembrador de la uva,
y Nictelio y Eleleo padre, y Yaco y Evan 15
y, además, Líber, los muchísimos nombres que tienes
entre las griegas gentes; pues te es la juventud inextinta,
tú, niño eterno; tú, el más hermoso, eres visto
por el alto cielo; tú tienes, cuando sin cuernos te yergues,
virgínea cabeza; y por ti el Oriente es vencido, hasta donde 20
la India descolorida es ceñida por el Ganges extremo;
tú, oh venerando, a Penteo y al llevador de hacha Licurgo,
sacrílegos, inmolas, y al mar los cuerpos tirrenos
envías; tú oprimes, insignes de pintados frenos, los cuellos
de dos lince uncidos; te siguen bacantes y sátiros 25
y el viejo ebrio que titubeantes miembros sostiene con una
férula, y no fuertemente a su pando asnillo se adhiere.
Dondequiera que avanzas, un clamor juvenil y, a la vez,
femíneas voces e impulsados por las palmas los tímpanos

- 30 Concauaque aera sonant longoque foramine buxus.
 Placatus mitisque rogant Ismenides adsis
 Iussaue sacra colunt; solae Minyeides intus
 Intempestiua turbantes festa Minerua
 Aut ducunt lanas, aut stamina pollice uersant,
 35 Aut haerent telae famulasque laboribus urgent.
 E quibus una leui deducens pollice filum:
 «Dum cessant aliae commentaque sacra frequentant,
 Nos quoque, quas Pallas, melior dea, detinet,» inquit
 «Vtile opus manuum uario sermone leuemus
 40 Perque uices aliquid, quod tempora longa uideri
 Non sinat, in medium uacuas referamus ad aures.»
 Dicta probant primamque iubent narrare sorores.
 Illa quid e multis referat (nam plurima norat)
 Cogitat et dubia est de te, Babylonia, narret,
 45 Derceti, quam uersa squamis uelantibus artus
 Stagna Palaestini credunt mutasse figura;
 An magis ut sumptis illius filia pennis
 Extremos albis in turribus egerit annos;
 Nais an ut cantu nimiumque potentibus herbis
 50 Verterit in tacitos iuuenalia corpora pisces,
 Donec idem passa est; an, quae poma alba ferebat,
 Vt nunc nigra ferat contactu sanguinis arbor.
 Hoc placet; haec quoniam uulgaris fabula non est,
 Talibus orsa modis, lana sua fila sequente:
 55 «Pyramus et Thisbe, iuuenum pulcherrimus alter,
 Altera, quas Oriens habuit, praelata puellis,
 Contiguas tenere domos, ubi dicitur altam
 Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.
 Notitiam primosque gradus uicinia fecit;
 60 Tempore creuit amor; taedae quoque iure coissent,
 Sed uetueret patres; quod non potueret uetare,
 Ex aequo captis ardebant mentibus ambo.

y los cóncavos bronce suenan, y el boj de luenga abertura. 30

Aplacado y suave te ruegan las ismenias que asistas
y cuidan mandados ritos; en el interior, las Minidas
solas, turbando las fiestas con intempestiva Minerva,
o hilan las lanas, o vuelven con el pulgar los estambres,
o a la tela se adhieren y a las criadas con labores agobian. 35

De aquéllas una, adelgazando con pulgar leve el hilo:
"Mientras cesan otras y mentirosos ritos frecuentan,
nosotras también —habla—, a quien Palas, mejor diosa, detiene,
la útil obra de las manos con plática varia aliviemos,
y, por turnos, algo que no que parezcan luengos los tiempos 40
consienta, en común refiramos a las ociosas orejas."

Su dicho aprueban las hermanas, y mandan que narre primera.
Ella qué de mucho refiera (pues conocía muchísimo)
piensa, y dudosa es si narre de ti, babilonia Dercetis,
que creen los palestinos que agitó, la figura cambiada, 45
los estanques con las escamas que velaban sus miembros;
o más bien cómo con tomadas plumas su hija
había pasado en albas torres sus años extremos;
o cómo, con canto y hierbas de sobra potentes, la náyade
volviera juveniles cuerpos en tácitos peces, 50
hasta que sufrió lo mismo; o cómo el árbol, que albos llevaba
los frutos, hoy, del contacto de la sangre, negros los lleva.
Esto le place; pues que no es vulgar esta fábula,
comenzó de tal modo, mientras sigue la lana sus hilos:

"Píramo y Tisbe, el más bello de los jóvenes, uno; 55
la otra, la preferida de las niñas que tuvo el Oriente,
contiguas tuvieron sus casas, donde se dice que la alta
urbe con ladrillos cocidos había ceñido Semíramis.
La vecindad, hizo el conocimiento y los pasos primeros;
creció el amor con el tiempo; aun las teas por derecho se unieran, 60
mas lo vedaron los padres; lo que vedar no pudieron:
por igual ardían ambos con sus mentes cautivas.

- Conscius omnis abest; nutu signisque locuntur,
 Quoque magis tegitur, tectus magis aestuat ignis.
- 85 Fissus erat tenui rima, quam duxerat olim,
 Cum fieret, paries domui communis utrique.
 Id uitium, nulli per saecula longa notatum
 (Quid non sentit amor?), primi uidistis, amantes,
 Et uocis fecistis iter; tutaeque per illud
- 70 Murmure blanditiae minimo transire solebant.
 Saepe, ubi constiterant hinc Thisbe, Pyramus illinc,
 Inque uices fuerat captatus anhelitus oris:
 «Inuide» dicebant «paries, quid amantibus obstas?
 Quantum erat ut sineres toto nos corpore iungi,
 75 Aut, hoc si nimium est, uel ad oscula danda pateres?
 Nec sumus ingrati; tibi nos debere fatemur
 Quod datus est uerbis ad amicas transitus auris.»
 Talia diuersa nequiquam sede locuti
 Sub noctem dixere uale, partique dedere
- 80 Oscula quisque suae non peruenientia contra.
 Postera nocturnos aurora remouerat ignes
 Solque pruinosas radiis siccauerat herbas;
 Ad solitum coiere locum. Tum murmure paruo
 Multa prius questi, statuunt ut nocte silenti
- 85 Fallere custodes foribusque excedere temptent.
 Cumque domo exierint, urbis quoque tecta relinquunt;
 Neue sit errandum lato spatiantibus aruo,
 Conueniant ad busta Nini lateantque sub umbra
 Arboris; arbor ibi niueis uberrima pomis,
- 90 Ardua morus, erat, gelido contermina fonti.
 Pacta placent; et lux, tarde discedere uisa,
 Praecipitatur aquis et aquis nox exit ab isdem.
 Callida per tenebras, uersato cardine, Thisbe
 Egreditur fallitque suos adopertaque uultum
- 95 Peruenit ad tumulum dictaque sub arbore sedit;

Todo cómplice dista; hablan por el gesto y las señas,
 y cuanto más se cubre, tanto más se agita el fuego cubierto.
 Cortada estaba por tenue rendija, que un día tomara 65
 cuando era hecha, la pared común a ambas casas.
 Ese vicio, de ninguno por siglos luengos notado
 (¿qué cosa no siente el amor?), los primeros visteis, amantes,
 y lo hicisteis camino de la voz, y por él las blandicias,
 seguras, transitar con mínimo murmullo solían. 70
 A menudo, cuando se tenían Tisbe de aquí, de allí Píramo,
 y había sido captado por turno de su boca el aliento,
 decían: 'Pared envidiosa, ¿a qué a los amantes estorbas?
 ¿Cuánto era que con el cuerpo entero nos dejaras unirnos,
 o, si esto es demasiado, al menos para dar besos te abrieras? 75
 Y no somos ingratos; deberte confesamos nosotros
 que se dio tránsito a las palabras hacia amigas orejas.'
 En vano en diversa sede tales cosas hablando,
 bajo la noche dijeron adiós, y cada uno a su parte
 dieron besos que no habrían de llegar hasta enfrente. 80
 La siguiente aurora había removido los fuegos nocturnos,
 y el sol con sus rayos las escarchadas hierbas secado;
 al lugar usual fueron juntos. Allí con parvó murmullo
 mucho quejándose antes, deciden que, en la noche silente,
 tratarán de engañar a los guardias y salir de las puertas, 85
 y que, al partir de la casa, aun dejarán los techos de la urbe;
 y porque en el lato campo no hayan de errar caminando,
 reuniránse en las tumbas de Nino y celaránse a la sombra
 de un árbol; allí el árbol, de níveos frutos ubérrimo,
 una alta morera, estaba, confín a una gélida fuente. 90
 Los pactos placen; y la luz, que tarde parecía retirarse,
 se hunde en las aguas, y sale de las mismas aguas la noche.
 Hábil entre las tinieblas, Tisbe, el gozne girado,
 sale y engaña a los suyos y, cubierta el semblante,
 llegó al túmulo, y bajo el árbol dicho sentóse; 95

Audacem faciebat amor. Venit ecce recenti
 Caede leaena boum spumantis oblita rictus,
 Depositura sitim uicini fontis in unda.
 Quam procul ad lunae radios Babylonia Thisbe
 100 Vidit et obscurum timido pede fugit in antrum;
 Dumque fugit, tergo uelamina lapsa reliquit.
 Vt lea saeua sitim multa compescuit unda,
 Dum redit in siluas, inuentos forte sine ipsa
 Ore cruentato tenues laniauit amictus.
 105 Serius egressus uestigia uidit in alto
 Puluere certa ferae totoque expalluit ore
 Pyramus; ut uero uestem quoque sanguine tinctam
 Repperit: «Vna duos» inquit «nox perdet amantes;
 E quibus illa fuit longa dignissima uita.
 110 Nostra nocens anima est; ego te, miseranda, peremi,
 In loca plena metus qui iussi nocte uenires
 Nec prior huc ueni. Nostrum diuellite corpus
 Et scelerata fero consumite uiscera morsu,
 O quicumque sub hac habitatis rupe, leones.
 115 Sed timidi est optare necem.» Velamina Thisbes
 Tollit et ad pactae secum fert arboris umbram
 Vtque dedit notae lacrimas, dedit oscula uesti:
 «Accipe nunc» inquit «nostri quoque sanguinis haustus.»
 Quoque erat accinctus, demisit in ilia ferrum,
 120 Nec mora, feruenti moriens e uulnere traxit
 Et iacuit resupinus humo; cruor emicat alte,
 Non aliter quam cum uitiatto fistula plumbo
 Scinditur et tenui stridente foramine longas
 Eiaculatur aquas atque ictibus aera rumpit.
 125 Arborei fetus aspergine caedis in atram
 Vertuntur faciem madefactaque sanguine radix
 Purpureo tingit pendentia mora colore.
 Ecce metu nondum posito, ne fallat amantem,

audaz la hacía el amor. Ved que viene una leona, manchada
 las espumantes fauces de reciente matanza de bueyes,
 a deponer su sed en la onda de la fuente vecina.
 La babilonia Tisbe, a los rayos de la luna, de lejos
 la vio, y hacia el antro oscuro huyó con pie tímido; 100
 y mientras huye, a su espalda dejó sus velos caídos.
 Cuando la leona cruel reprimió su sed con onda abundante,
 los tenues mantos acaso hallados mientras vuelve a las selvas,
 sin aquella misma, desgarró con su hocico cruentado.
 Habiendo salido más tarde, en el hondo polvo las huellas 105
 ciertas de la fiera vio, y palideció en todo su rostro,
 Píramo; mas cuando también la veste de sangre teñida
 encontró: 'Una sola noche pierde —habló— a dos amantes,
 de los cuales, dignísima de una lengua vida fue ella.
 Nuestra alma es culpable; yo te aniquilé, miseranda, 110
 que a los sitios plenos de miedo mandé que de noche vinieras,
 y no vine aquí el primero. Destrozad nuestro cuerpo
 y las criminales vísceras tragad con fiero mordisco,
 oh, cualesquier leones que bajo esta roca habitáis.
 Mas desear la muerte, es de un tímido.' Los velos de Tisbe 115
 alza y lleva consigo hacia la sombra del árbol pactado,
 y cuando lágrimas dio a la conocida veste, dio besos:
 'Recibe ahora —habló— también de nuestra sangre los tragos.'
 Y envió a sus ijares el hierro que se había ceñido,
 y no hay demora: lo sacó de la hirviente herida, muricndo, 120
 y yació boca arriba en el suelo; brinca alto la sangre,
 no otramemente que cuando el tubo de plomo viciado
 se escinde, y por tenue estridente abertura las lenguas
 aguas arroja, y rompe con sus golpes el aire.
 Con el rocío de la matanza, los frutos arbóreos en negra 125
 faz se vuelven, y la raíz, humedecida de sangre,
 tiñe de purpúreo color las moras pendientes.

Ved que aún no depuesto el miedo, para no engañar a su amante

- Illa redit iuuenemque oculis animoque requirit
 130 Quantaque uitarit narrare pericula gestit;
 Vtque locum et uisa cognoscit in arbore formam,
 Sic facit incertam pomi color; haeret, 'an haec sit.
 Dum dubitat, tremebunda uidet pulsare cruentum
 Membra solum retroque pedem tulit oraque buxo
 135 Pallidiora gerens, exhorruit aequoris instar,
 Quod tremit, exigua cum summum stringitur aura.
 Sed postquam remorata suos cognouit amores,
 Percutit indignos claro plangore lacertos
 Et laniata comas amplexaque corpus amatum
 140 Vulnera suppleuit lacrimis fletumque cruori
 Miscuit et gelidis in uultibus oscula figens:
 «Pyrame» clamauit «quis te mihi casus ademit?
 Pyrame, responde; tua te carissima Thisbe
 Nominat; exaudi uultusque attolle iacentis.»
 145 Ad nomen Thisbes oculos a morte grauatos
 Pyramus erexit uisaeque recondidit illa.
 Quae postquam uestemque suam cognouit et ense
 Vidit ebur uacuum: «Tua te manus» inquit «amorque
 Perdidit, infelix! Est et mihi fortis in unum
 150 Hoc manus, est et amor; dabit hic in uulnera uires.
 Persequar extinctum letique miserrima dicar
 Causa comesque tui; quique a me morte reuelli
 Heu! sola poteris, poteris nec morte reuelli.
 Hoc tamen amborum uerbis estote rogati,
 155 O multum miseri, meus illiusque parentes,
 Vt quos certus amor, quos hora nouissima iunxit,
 Componi tumulo non inuideatis eodem.
 At tu, quae ramis arbor miserabile corpus
 Nunc tegis unius, mox es tectura duorum,
 160 Signa tene caedis pullosque et luctibus aptos
 Semper habe fetus, gemini monumenta cruoris.»

ella regresa, y busca al joven con los ojos y el ánimo,
 y cuán grandes peligros haya evitado, anhela narrarle; 130
 y aunque el lugar y conoce en el árbol visto la forma,
 así la hace incierta el color del fruto; si sea éste, pregúntase.
 Mientras duda, ve los temblorosos miembros que el cruento
 suelo pulsan, y hacia atrás el pie llevó, y los rostros más pálidos
 teniendo que el boj, se estremeció a la manera del mar, 135
 que tiembla cuando es su sobrefaz por aura exigua oprimida.
 Mas después que remorándose conoció a sus amores,
 con ruidoso golpe sus inocentes brazos percute
 y deshecha las trenzas y el amado cuerpo abrazando,
 volvió a colmar las llagas con lágrimas, y el llanto a la sangre 140
 mezcló, y fijando sus besos en los gélidos rostros:
 'Píramo —clamó—, ¿te me ha quitado qué caso?
 Píramo, responde; a ti tu carísima Tisbe
 te nombra; óyeme, y levanta los rostros yacentes.'
 Al nombre de Tisbe, los ojos por la muerte agravados 145
 Píramo levantó, y volvió, habiéndola visto, a cerrarlos.
 Ella, después que su veste reconoció, y de la espada
 vio vacío el marfil: '¡Tu mano a ti —profirió— y el amor,
 oh, infeliz, te perdieron! Tengo fuerte aun yo en esto solo
 la mano, y tengo amor; dará éste, para las llagas, las fuerzas. 150
 Te seguiré extinto, y de tu muerte seré dicha misérrima
 causa y compañera; y tú, que por la sola muerte arrancado
 ser de mí, ¡ay!, podías, ni por la muerte podrás serme arrancado.
 Esto, empero, os sea rogado por las palabras de ambos,
 oh, míos y de aquél, en gran manera míseros padres, 155
 que a esos a quien el cierto amor, a quien unió la hora última,
 no neguéis que sean puestos, en el mismo túmulo, juntos.
 Mas tú, árbol que con ramas el miserable cuerpo de uno
 cubres ahora, el de dos habrás de cubrir en seguida,
 señas retén de la matanza, y oscuros y aptos a lutos 160
 ten siempre los frutos, monumentos del crúor gemelo.'

Dixit et aptato pectus mucrone sub imum
 Incubuit ferro, quod adhuc a caede tepebat.
 Vota tamen tetigere deos, tetigere parentes;
 165 Nam color in pomo est, ubi permaturuit, ater,
 Quodque rogis superest, una requiescit in urna.»
 Desierat; mediumque fuit breue tempus et orsa est
 Dicere Leuconoe; uocem tenuere sorores.
 «Hunc quoque, siderea qui temperat omnia luce,
 170 Cepit amor Solem; Solis referemus amores.
 Primus adulterium Veneris cum Marte putatur
 Hic uidisse deus; uidet hic deus omnia primus.
 Indoluit facto Iunonigenaeque marito
 Furta tori furtique locum monstrauit. At illi
 175 Et mens et quod opus fabrilis dextra tenebat
 Excidit; extemplo graciles ex aere catenas
 Retiaque et laqueos, quae lumina fallere possent,
 Elimat; non illud opus tenuissima uincant
 Stamina, non summo quae pendet aranea tigno;
 180 Vtque leuis tactus momentaque parua sequantur
 Efficit et lecto circumdata collocat apte.
 Vt uenere torum coniunx et adulter in unum,
 Arte uiri uinclisque noua ratione paratis
 In mediis ambo deprensi amplexibus haerent.
 185 Lemnius extemplo ualuas patefecit eburnas
 Immisitque deos; illi iacuere ligati
 Turpiter; atque aliquis de dis non tristibus optat
 Sic fieri turpis; superi risere diuque
 Haec fuit in toto notissima fabula caelo.
 190 Exigit indicii memorem Cythereia poenam
 Inque uices illum, tectos qui laesit amores,
 Laedit amore pari. Quid nunc, Hyperione nate,
 Forma colorque tibi radiataque lumina prosunt?
 Nempe tuis omnes qui terras ignibus uris,

Dijo, y adaptada la punta bajo la base del pecho,
 se echó sobre el hierro, que aún por la matanza entibiábase.
 Sus votos empero, a dioses tocaron, a padres tocaron;
 pues, cuando maduró, el color en el fruto es negruzco, 165
 y lo que sobrevive a los rogos, en una urna descansa.”

Había cesado; y comenzó, breve fue el tiempo intermedio,
 a decir Leucónoe; contuvieron la voz sus hermanas.
 “A éste también, que con sidérea luz templá todas las cosas,
 al Sol, tomó él amor; referiremos del Sol los amores. 170
 Que el primero el adulterio de Venus con Marte, se piensa,
 había visto este dios; ve este dios todas las cosas primero.
 Se dolió con el hecho, y al marido engendrado por Juno,
 mostró los hurtos del lecho y el lugar del hurto; y a aquél
 la mente y la obra fabril que en la diestra tenía 175
 cayéronsele; al punto, gráciles cadenas de bronce
 y redes y lazos que engañar a los ojos pudieran,
 hace con la lima; no vencieran aquella obra tenuísimos
 hilos, no los que cuelga la araña en la viga más alta;
 y que sigan a leves tactos y parvos impulsos 180
 hace, y puestos en torno del lecho los coloca aptamente.
 Cuando esposa y adúltero vinieron hacia un solo lecho,
 por arte del esposo y vínculos de orden nuevo dispuestos,
 en medio de sus abrazos ambos sorprendidos se adhieren.
 Al punto, el lemnio hizo abrirse las puertas ebúrneas 185
 e introdujo a los dioses; aquéllos yacieron ligados
 torpemente; y alguno de los no tristes dioses desea
 así hacerse torpe; los supernos se rieron, y en todo
 el cielo, conocidísima fue largamente esta fábula.

Memoriosa de la denuncia, Citerea exige una pena 190
 y a su vez a aquel que ofendió los cubiertos amores,
 con par amor ofende. Nacido de Hiperión, ¿en qué ahora
 la forma y el color te aprovechan y las lumbres radiantes?
 Tú, en verdad, que ardes con tus fuegos todas las tierras, ardido

- 195 Vreris igne nouo; quique omnia cernere debes,
 Leucothoen spectas et uirgine figis in una,
 Quos mundo debes, oculos. Modo surgis Eoo
 Temperius caelo, modo serius incidis undis
 Spectandique mora brumalis porrigis horas;
 200 Deficis interdum uitiumque in lumina mentis
 Transit et obscurus mortalia pectora terres.
 Nec, tibi quod lunae terris propioris imago
 Obstiterit, palles; facit hunc amor iste colorem.
 Diligis hanc unam; nec te Clymeneque Rhodosque
 205 Nec tenet Aeaeae genetrix pulcherrima Circes
 Quaeque tuos Clytie quamuis despecta petebat
 Concubitus ipsoque illo graue uulnus habebat
 Tempore; Leucothoe multarum obliuia fecit,
 Gentis odoriferae quam formosissima partu
 210 Edidit Eurynome; sed postquam filia creuit,
 Quam mater cunctas, tam matrem filia uicit.
 Rexit Achaemenias urbes pater Orchamus isque
 Septimus a prisco numeratur origine Belo.
 Axe sub Hesperio sunt pascua Solis equorum;
 215 Ambrosiam pro gramine habent; ea fessa diurnis
 Membra ministeriis nutrit reparatque labori.
 Dumque ibi quadripedes caelestia pabula carpunt
 Noxque uicem peragit, thalamos deus intrat amatos
 Versus in Eurynomes faciem genetricis et inter
 220 Bis sex Leucothoen famulas ad lumina cernit
 Leuia uersato ducentem stamina fuso.
 Ergo ubi ceu mater carae dedit oscula natae,
 «Res» ait «arcana est: famulae, discedite neue
 Eripite arbitrium matri secreta loquendi.»
 225 Paruerant; thalamoque deus sine teste relicto:
 «Ille ego sum» dixit «qui longum metior annum,
 Omnia qui uideo, per quem uidet omnia tellus,

eres por fuego nuevo, y tú, que todo debes mirarlo, 195
 ves a Leucótoe, y en una virgen única, fijas
 los ojos que debes al mundo. Ora del cielo de oriente
 más pronto surges; ora caes más tardío en las ondas
 y, por la demora de verla, alargas las horas brumales;
 te eclipsas a veces, y el vicio de tu mente a tus lumbres 200
 pasa, y, oscuro, los mortales pechos aterras.
 Y no porque la imagen de la luna más cercana a las tierras
 se te oponga, palideces: hace este color ese amor.
 Quieres a esta sola; y no a ti Climene ni Rodos
 ni te tiene de Circe de Eea la madre bellísima, 205
 ni Clicia que, aun cuando despreciada, buscaba
 tus concúbitos, y en aquel mismo tiempo una grave
 llaga tenía; Leucótoe hizo los olvidos de muchas;
 ella, a quien en parto, Eurínome, de la nación odorífera
 la más hermosa, dio a luz; mas después que la hija creció, 210
 cuanto la madre a todas, tanto venció a la madre la hija.
 Rigió las aquemenias urbes su padre Órcamo, y ése
 desde el antiguo Belo, el séptimo por su origen se cuenta.
 So el cielo hesperio, están de los caballos del Sol las praderas;
 ambrosía tienen por grama; ésa, los cuerpos cansados 215
 por los oficios diurnos nutre, y para el trabajo repara.
 Y en tanto allí los cuadrúpedos celestes pábulos toman,
 y la noche cumple su turno, entra el dios en amadas alcobas
 vuelto en la faz de la madre Eurínome, y mira a Leucótoe
 a la luz de las lámparas, entre sus dos veces seis criadas, 220
 llevando los leves estambres con el huso girante.
 Luego, cuando como madre dio besos a la hija querida,
 'Es —habló— asunto reservado; salid, criadas, y no
 el arbitrio de hablar cosas secretas quitéis a la madre.'
 Lo acataran; el dios, en la alcoba sin testigo dejada: 225
 'Yo soy aquel —dijo— que el año prolongado mensuro;
 quien todo lo veo, aquel por quien la tierra ve todo,

- Mundi oculus. Mihi, crede, places.» Pauet illa metuque
 Et colus et fusi digitis cecidere remissis.
- 230 Ipse timor decuit. Nec longius ille moratus
 In ueram rediit speciem solitumque nitorem;
 At uirgo, quamuis inopino territa uisu,
 Victa nitore dei posita uim passa querella est.
- 235 Inuidit Clytie (neque enim moderatus in illa
 Solis amor fuerat) stimulataque paelicis ira
 Vulgat adulterium diffamatumque parenti
 Indicat. Ille ferox inmansuetusque precantem
 Tendentemque manus ad lumina Solis et «ille
 Vim tulit inuitae» dicentem defodit alta
- 240 Crudus humo tumulumque super grauis addit harenae.
 Dissipat hunc radiis Hyperione natus iterque
 Dat tibi, qua possis defossos promere uultus;
 Nec tu iam poteras enectum pondere terrae
 Tollere, nympha, caput corpusque exsanguie iacebas.
- 245 Nil illo fertur uolucrum moderator equorum
 Post Phaethonteos uidisse dolentius ignes.
 Ille quidem gelidos radiorum uiribus artus,
 Si queat, in uiuum temptat reuocare calorem;
 Sed quoniam tantis fatum conatibus obstat,
- 250 Nectare odorato sparsit corpusque locumque
 Multaque praequestus: «Tanges tamen aethera» dixit.
 Protinus imbutum caelesti nectare corpus
 Delicuit terramque suo madefecit odore;
 Virgaque per glaebas sensim radicibus actis
- 255 Turea surrexit tumulumque cacumine rupit.
 At Clytien, quamuis amor excusare dolorem
 Indiciumque dolor poterat, non amplius auctor
 Lucis adit Venerisque modum sibi fecit in illa.
 Tabuit ex illo dementer amoribus usa
- 260 Nympharum impatiens et sub Ioue nocte dieque

el ojo del mundo. Créelo, me places.' Teme ella, y del miedo, la rueca y el huso de sus dedos flojos cayeron.

El mismo temor le sentó. Y no más aquél demorándose, a su verdadera imagen volvió y a su usual resplandor; mas la virgen, aunque por la inopinada vista aterrada, vencida del resplandor del dios, sufrió sin queja su fuerza.

La envidia Clicia (pues en ella no moderado fuera el amor del Sol), y, aguijada de la rival por la ira, divulga el adulterio y, publicado, a su padre lo indica. A la que rogaba, él feroz e indomable, y a la que las manos tendía a las lumbres del Sol, y decía: 'A la que no quería, él la fuerza llevó', sepulta en el hondo suelo, y, cruel, de grave arena añade un túmulo encima.

Disipa éste con rayos el hijo de Hiperión, y camino te da por donde puedas los rostros sacar sepultados; y tú ya no podías la muerta cabeza del peso de la tierra alzar, ninfa, y —cuerpo exangüe— yacías. Que eso, nada —se cuenta— el regidor de volantes caballos, después de los fuegos de Faetón, más doloroso había visto. Por cierto, él, con las fuerzas de sus rayos, los gélidos miembros, si pudiera, intenta revocar hacia el vivo calor;

mas, puesto que el hado se opone a conatos tan grandes, roció con néctar perfumado el cuerpo y el sitio, y tras mucho quejarse: 'Empero, tocarás el éter', le dijo.

Al punto, el cuerpo de celeste néctar bañado se liquidó, e impregnó con el olor suyo la tierra; y entre glebas —las raíces echadas poco a poco—, una vara de incienso se levantó, y el túmulo rompió con la punta.

Mas a Clicia —aunque excusar su amor el dolor y su dolor la denuncia podía— no más el autor de la luz llegó, y se puso el límite de Venus en ella. Se gastó desde allí, locamente sus amores usando, intolerante de las ninfas, y noche y día bajo Júpiter,

- Sedit humo nuda nudis incompta capillis
 Perque nouem luces expers undaeque cibique
 Rore mero lacrimisque suis ieiunia pauit
 Nec se mouit humo; tantum spectabat euntis
 265 Ora dei uultusque suos flectebat ad illum.
 Membra ferunt haesisse solo partemque coloris
 Luridus exsanguis pallor conuertit in herbas;
 Est in parte rubor uiolaeque simillimus ora
 Flos tegit; illa suum, quamuis radice tenetur,
 270 Vertitur ad Solem mutataque seruat amorem.»
 Dixerat et factum mirabile ceperat auris;
 Pars fieri potuisse negant, pars omnia ueros
 Posse deos memorant; sed non et Bacchus in illis.
 Poscitur Alcithoe, postquam siluere sorores.
 275 Quae radio stantis percurrens stamina telae:
 «Vulgatos taceo» dixit «pastoris amores
 Daphnidis Idaei, quem nymphe paelicis ira
 Contulit in saxum; tantus dolor urit amantes;
 Nec loquor ut quondam, naturae iure nouato,
 280 Ambiguus fuerit modo uir, modo femina Sithon.
 Te quoque, nunc adamas, quondam fidissime paruo,
 Celmi, Ioui largoque satos Curetas ab imbri
 Et Crocon in paruos uersum cum Smilace flores
 Praetereo dulcique animos nouitate tenebo.
 285 Vnde sit infamis, quare male fortibus undis
 Salmacis eneruet tactosque remolliat artus,
 Discite; causa latet; uis est notissima fontis.
 Mercurio puerum diua Cythereide natum
 Naides Idaeis enutriuere sub antris;
 290 Cuius erat facies in qua materque paterque
 Cognosci possent; nomen quoque traxit ab illis.
 Is tria cum primum fecit quinquennia, montes
 Deseruit patrios Idaque altrice relictas

se sentó en el suelo desnudo, suelta el desnudo cabello,
 y por nueve luces privada de onda y comida
 con simple rocío y lágrimas suyas pació sus ayunos,
 y no se movió del suelo; sólo los semblantes miraba
 del dios que se iba, y hacia él sus rostros tornaba. 265

Sus miembros —dicen— al suelo se adhirieron, y parte
 del color, un lívido palor convirtió en hierbas exangües;
 hay, en parte, rubor, e igualísima a la viola, sus rostros
 una flor cubre; ella, aunque es por la raíz detenida,
 se vuelve hacia el Sol suyo, y el amor conserva, mudada.” 270

Dijera, y cautivara las orejas el hecho admirable;
 parte, niegan que pueda haber sido; parte, dicen que todo
 pueden verdaderos dioses; mas no incluso Baco entre ellos.
 Se pide a Alcítoe, después que sus hermanas callaron.
 Dijo ella, de la tela inmóvil con la lanzadera tramando 275
 los hilos; “Callo los divulgados amores de Dafnis
 ideo, el pastor a quien la ninfa, de una rival por la ira,
 transformó en roca; quema un dolor, a los amantes, tan grande;
 y no hablo de cómo un día, innovada la ley de natura,
 Sitón, ambiguo, haya sido ora varón, ora hembra. 280

A ti, también, hoy acero, un día fidelísimo al parvo
 Jove, oh Celmis, y a los curetes por luenga lluvia sembrados,
 y a Croco, en parvas flores con Esmílace vuelto,
 paso por alto, y con la novedad tendré, dulce, los ánimos.

De dónde sea infame; por qué con malamente esforzadas 285
 ondas, Salmacis enerve y los tocados miembros ablande,
 aprended; la causa se oculta; el poder de la fuente es notísimo.

A un niño de la diosa Citerea nacido a Mercurio,
 las náyades nutrieron bajo los antros ideos;
 era de él una faz en la cual la madre y el padre 290
 ser conocidos podían; también trajo de ellos el nombre.
 Ése, tan pronto como cumplió tres quinquenios, los montes
 patrios abandonó, y, el Ida nutricio dejado,

- 295 Ignotis errare locis, ignota uidere
 Flumina gaudebat, studio minuente laborem.
 Ille etiam Lycias urbes Lyciaeque propinquos
 Caras adit; uidet hic stagnum lucentis ad imum
 Vsque solum lymphae; non illic canna palustris
 Nec steriles uluae nec acuta cuspidē iunci;
 300 Perspicuus liquor est; stagni tamen ultima uiuo
 Caespite cinguntur semperque uirentibus herbis.
 Nympha colit, sed nec uenatibus apta nec arcus
 Flectere quae soleat nec quae contendere cursu
 Solaque naiadum celeri non nota Dianae.
 305 Saepe suas illi fama est dixisse sorores:
 «Salmaci, uel iaculum, uel pictas sume pharetras
 Et tua cum duris uenatibus otia misce.»
 Nec iaculum sumit nec pictas illa pharetras
 Nec sua cum duris uenatibus otia miscet;
 310 Sed modo fonte suo formosos perluit artus,
 Saepe Cytoriacō deducit pectine crines
 Et quid se deceat spectatas consulit undas.
 Nunc perlucenti circumdata corpus amictu
 Mollibus aut foliis aut mollibus incubat herbis;
 315 Saepe legit flores. Et tunc quoque forte legebat,
 Cum puerum uidit uisumque optauit habere.
 Nec tamen ante adiit, etsi properabat adire,
 Quam se composuit, quam circumspexit amictus
 Et finxit uultum et meruit formosa uideri.
 320 Tunc sic orsa loqui: «Puer o dignissime credi
 Esse deus, seu tu deus es, potes esse Cupido,
 Siue es mortalis, qui te genuere, beati
 Et frater felix et fortunata profecto,
 Siqua tibi soror est, et quae dedit ubera nutrix;
 325 Sed longe cunctis longeque beatior illa,
 Siqua tibi sponsa est, siquam dignabere taeda!

errar por ignotos lugares, ver ríos ignotos
 gozaba, disminuyéndole la afición el trabajo. 295
 Él también a las urbes licias, y a los carios, vecinos
 de Licia, llega; ve éste un estanque hasta el ínfimo suelo
 de su linfa, luciente; no allí caña palustre
 ni espadañas estériles ni juncos de cúspide aguda;
 es perspicuo el licor; lo último del estanque, de vivo 300
 césped, empero, está ceñido, y siempre de hierbas verdeantes.
 Una ninfa lo habita, mas no a cazas idónea, ni que arcos
 doblar, ni que suela contender en carrera, y la sola
 de las náyades no conocida a la célere Diana.
 Es fama que a ella sus hermanas habían dicho a menudo: 305
 'Salmacis, o el dardo o toma las pintadas aljabas,
 y, tuyos, con las duras cazas mezcla los ocios.'
 Ni el dardo toma aquélla ni las pintadas aljabas,
 ni, suyos, con las duras cazas mezcla los ocios;
 pero a veces lava en la fuente suya los miembros hermosos; 310
 con peine del Citoro, a menudo, sus cabellos compone,
 y lo que bien le siente, a las miradas ondas consulta.
 Ahora circundada el cuerpo con manto translúcido,
 o en muelles hojas o en muelles hierbas se tiende;
 coge a menudo flores. Y allí también acaso cogíalas, 315
 cuando al niño vio, y quiso, habiéndolo visto, tenerlo.
 Y no se le acercó, empero, aunque se apresuraba a acercársele,
 antes que se compusiera, que mirara en torno sus mantos
 y arreglara su rostro, y hermosa parecer mereciera.
 Así empezó a hablar entonces: '¡Oh niño, de creerse dignísimo 320
 que eres un dios; si eres un dios, ser tú puedes Cupido,
 o si eres un mortal, quienes te engendraron, dichosos,
 y el hermano feliz, y afortunada, por cierto, la hermana,
 si alguna tienes, y la nodriza que sus pechos te dio;
 mas con mucho y con mucho, más dichosa que todos la novia 325
 si alguna tienes, si a alguna digna juzgarás de la antorcha!

Haec tibi siue aliqua est, mea sit furtiua voluptas;
 Seu nulla est, ego sim thalamumque ineamus eundem. »
 Nais ab his tacuit; pueri rubor ora notauit
 330 (Nescit enim quid amor); sed et erubuisse decebat.
 Hic color aprica pendentibus arbore pomis
 Aut ebori tincto est aut sub candore rubenti,
 Cum frustra resonant aera auxiliaria, lunae.
 Poscenti nymphae sine fine sororia saltem
 335 Oscula iamque manus ad eburnea colla ferenti:
 « Desinis? an fugio tecumque » ait « ista relinquo? »
 Salmacis extimuit: « Loca » que « haec tibi trado,
 Hospes, » ait simulatque gradu discedere uerso;
 Tum quoque respiciens fruticumque recondita silua
 340 Delituit flexumque genu submisit. At ille,
 Scilicet ut uacuis et inobseruatus in herbis,
 Huc it et hinc illuc et in adludentibus undis
 Summa pedum taloque tenus uestigia tingit;
 Nec mora, temperie blandarum captus aquarum
 345 Mollia de tenero uelamina corpore ponit.
 Tum uero placuit nudaeque cupidine formae
 Salmacis exarsit; flagrant quoque lumina nymphae,
 Non aliter quam cum puro nitidissimus orbe
 Opposita speculi referitur imagine Phoebus;
 350 Vixque moram patitur, uix iam sua gaudia differt,
 Iam cupit amplecti, iam se male continet amens.
 Ille cauis uelox applauso corpore palmis
 Desilit in latices alternaque bracchia ducens
 In liquidis translucet aquis, ut eburnea siquis
 355 Signa tegat claro uel candida lilia uitro.
 « Vicimus et meus est! » exclamat nais et, omni
 Veste procul iacta, mediis inmittitur undis
 Pugnantemque tenet luctantiaque oscula carpit
 Subiectatque manus inuitaque pectora tangit

Si ésta es para ti alguna, el placer furtivo sea mío;
 o si ninguna hay, yo sea, y vayamos a un tálamo mismo.
 Calló tras esto la náyade; el rubor marcó el rostro del niño
 (pues no sabe qué es amor), mas también sonrojarse sentábale. 330
 Este color, las pomas del árbol soleado pendientes
 o tiene el teñido marfil o, bajo el candor, rojeante
 la luna, cuando resuenan auxiliares bronce en vano.
 A la ninfa que pedía sin fin fraternales —al menos—
 besos, y ya sus manos a los ebúrneos cuellos llevaba: 335
 '¿Te detienes —habla—, o huyo y éstos contigo abandono?'
 Salmacis temió, y: 'Libres estos lugares te entrego,
 huésped' —habla—, y simula, con el paso vuelto, apartarse;
 aun allí, volviéndose a ver, y oculta en una selva de ramas
 se esconde, y abate de la rodilla el doblez. Mas aquél, 340
 sin duda, como también no observado en las hierbas vacías,
 aquí va, y de aquí hacia allá, y en las ondas que juegan vecinas,
 la punta de sus pies y hasta el talón moja sus huellas;
 y no hay demora: del temple de las blandas aguas cautivo,
 de su tierno cuerpo los muelles velos depone. 345
 Le plació allí en verdad, y en la ambición de la forma desnuda
 Salmacis ardió; flagran también de la ninfa los ojos,
 no otramente que cuando, nitidísimo en círculo puro,
 Febo es devuelto del espejo por la imagen opuesta;
 y apenas sufre demora, ya apenas sus gozos difiere, 350
 ya ansía abrazar, ya mal se contiene, demente.
 Aquél veloz, golpeado con sus huecas palmas el cuerpo,
 salta hacia los líquidos, y, los alternos brazos moviendo,
 luce a través de las límpidas aguas, igual que si alguno,
 con claro vidrio, ebúrneas estatuas cubriera, o cándidos lilios. 355
 '¡Vencimos y es mío!', exclama la náyade, y toda
 su veste arrojada lejos, en medio de las ondas se envía,
 y al pugnante retiene, y luchantes ósculos toma,
 y mete abajo sus manos, y toca el pecho sin gana,

- 360 Et nunc hac iuueni, nunc circumfunditur illac.
Denique nitentem contra elabique uolentem
Implicat ut serpens quam regia sustinet ales
Sublimemque rapit; pendens caput illa pedesque
Adligat et cauda spatiantes implicat alas;
- 365 Vtue solent hederæ longos intexere truncos,
Vtque sub aequoribus deprensum polypus hostem
Continet ex omni dimissis parte flagellis.
Perstat Atlantiades sperataque gaudia nymphae
Denegat; illa premit commissaque corpore toto
- 370 Sicut inhaerebat: « Pugnes licet, improbe, » dixit
« Non tamen effugies; ita di iubeatis et istum
Nulla dies a me nec me deducat ab isto! »
Vota suos habuere deos; nam mixta duorum
Corpora iunguntur faciesque inducitur illis
- 375 Vna, uelut, siquis conducat cortice ramos,
Crescendo iungi pariterque adolescere cernit;
Sic ubi complexu coierunt membra tenaci,
Nec duo sunt sed forma duplex, nec femina dici
Nec puer ut possit; neutrumque et utrumque uidetur.
- 380 Ergo ubi se liquidas, quo uir descenderat, undas
Semimarem fecisse uidet mollitaque in illis
Membra, manus tendens, sed iam non uoce uirili,
Hermaphroditus ait: « Nato date munera uestro,
Et pater et genetrix, amborum nomen habenti;
- 385 Quisquis in hos fontes uir uenerit, exeat inde
Semiuir et tactis subito mollescat in undis. »
Motus uterque parens nati rata uerba biformis
Fecit et incesto fontem medicamine tinxit. »
Finis erat dictis; et adhuc Minyeia proles
- 390 Vrget opus spernitque deum festumque profanat,
Tympana cum subito non apparentia raucis
Obstrepere sonis et adunco tibia cornu

y ora de aquí por la joven, ora de allá es rodeado. 360
 En seguida, al que se esfuerza en su contra y quiere escapársele,
 implica como sierpe a la cual el ave regia sostiene
 y arrastra a lo alto; la cabeza y los pies aquélla, pendiente,
 liga, y con la cola las alas que se extienden implica;
 como entrelazar los luengos troncos suelen las hiedras, 365
 o como al prendido enemigo bajo los mares el pólipo
 contiene, habiendo de toda parte sus flagelos enviado.
 Persiste el Atlantiáda, y los esperados gozos le niega
 a la ninfa; ella lo oprime, y unida con todo su cuerpo,
 como si adhiriérase: 'Aunque pugnes, ímprobo —dijo—, 370
 no huirás, empero; así lo mandéis, oh dioses, y a ése
 ningún día de mí, ni a mí me separe de ése!'
 Sus votos tuvieron los dioses; pues los cuerpos mezclados
 de los dos son unidos, y en ellos se aplica una sola
 faz. Como si alguien reúne con la corteza las ramas, 375
 las mira unirse, creciendo, y desarrollarse igualmente;
 así, cuando en el abrazo tenaz se fundieron sus miembros,
 no son dos sino una forma doble, porque ni hembra ser dicha
 ni niño pudiera; y ninguno de los dos, y ambos, parece.
 Cuando que las límpidas ondas a que varón descendiera 380
 ve, luego, semihombre lo hicieron, y que ablandáronse en ellas
 sus miembros, tendiendo las manos, mas ya con voz no viril,
 Hermafrodito dice: 'Dad al hijo vuestro regalos,
 al que tiene el nombre de ambos, oh padre y oh madre;
 quienquier que a estas fuentes viniere varón, de allí salga 385
 semivarón, y en las tocadas ondas se ablande de súbito.'
 Movidos ambos padres, las palabras del hijo biforme
 ciertas hicieron, y con droga impura infectaron la fuente."
 Era el fin a los dichos; y hasta ahora, la prole Minida
 urge la obra y desprecia al dios y profana la fiesta, 390
 cuando de súbito tímpanos no aparentes, con ronc
 sones retumbaron, y de encorvado cuerno, la tibia,

- Tinnulaque aera sonant et olent murraeque crocique;
 Resque fide maior, coepere uirescere telae
 395 Inque hederæ faciem pendens frondescere uestis.
 Pars abit in uites et quæ modo fila fuerunt
 Palmite mutantur; de stamine pampinus exit;
 Purpura fulgorem pictis accommodat uuis.
 Iamque dies exactus erat tempusque subibat,
 400 Quod tu nec tenebras nec posses dicere lucem,
 Sed cum luce tamen dubiæ confinia noctis;
 Tecta repente quati pinguesque ardere uidentur
 Lampades et rutilis collucere ignibus aedes
 Falsaque saeuarum simulacra ululare ferarum.
 405 Fumida iamdudum latitant per tecta sorores
 Diuersaeque locis ignes ac lumina uitant;
 Dumque petunt tenebras, paruos membrana per artus
 Porrigitur tenuique includunt bracchia penna;
 Nec qua perdiderint ueterem ratione figuram,
 410 Scire sinunt tenebrae. Non illas pluma leuauit;
 Sustinuere tamen se perlucetibus alis
 Conataeque loqui minimam et pro corpore uocem
 Emittunt peraguntque leues stridores querellas
 Tectaque, non siluas, celebrant lucemque perosae
 415 Nocte uolant seroque tenent a uespere nomen.
 Tum uero totis Bacchi memorabile Thebis
 Numen erat magnasque noui matertera uires
 Narrat ubique dei de totque sororibus expers
 Vna doloris erat, nisi quem fecere sorores.
 420 Aspicit hanc natis thalamoque Athamantis habentem
 Sublimes animos et alumno numine Iuno
 Nec tulit et secum: « Potuit de paelice natus
 Vertere Maeonis pelagoque inmergere nautas
 Et laceranda suae nati dare uiscera matri
 425 Et triplices operire nouis Minyeidas alis;

y tintinantes bronces suenan, y huelen mirras y crocos;
 cosa mayor que la fe, a verdear comenzaron las telas
 y, en figura de hiedra, a echar fronda la veste pendiente. 395
 Parte, se cambia en vides, y los que hace poco hilos fueron,
 en sarmiento se mudan; del estambre, el pámpano sale;
 la púrpura, el fulgor acomoda a las uvas pintadas.
 Y ya el día había acabado, y el tiempo llegaba
 que tú ni tinieblas ni decir luz podrías, 400
 mas, con la luz, empero, confines de la noche dudosa;
 de repente, los techos parecen sacudirse, y las lámparas
 pingües arder, y lucir las moradas con rútilos fuegos,
 y ulular falsos simulacros de bárbaras fieras.
 Las hermanas, ya ha tiempo, latitan en los techos humeantes 405
 y, diversas en lugares, fuegos y lumbres evitan;
 y mientras buscan tinieblas, por sus parvos miembros se extiende
 una membrana, y con ala tenue se encierran sus brazos;
 y saber en qué modo hayan perdido su vieja figura
 no consienten las tinieblas. No les quitó peso la pluma; 410
 con transparentes alas se sostuvieron, empero,
 e intentando hablar, proporcionada a su cuerpo, voz mínima
 emiten, y con un chillido sus leves quejas acaban,
 y techos, no selvas, frecuentan, y, de la luz odiadoras,
 vuelan de noche, y tienen del tardo véspero el nombre. 415
 Allí en verdad, en toda Tebas memorable era el numen
 de Baco, y la tía materna las magnas fuerzas del nuevo
 dios, narra en todas partes, y era, de tantas hermanas, la sola
 privada de dolor, si no aquel que sus hermanas le hicieron.
 Mira a ésta, por sus hijos y el tálamo de Atamas y el numen 420
 alimentado, teniendo sublimes ánimos, Juno,
 y no lo sufrió, y consigo: "¿De mi rival pudo el hijo
 a los meonios nautas transformar y sumergir en el piélago,
 y dar las carnes del hijo a ser por su madre rasgadas,
 y recubrir con nuevas alas a las triples Minidas? 425

Nil poterit Iuno nisi inultos flere dolores?
 Idque mihi satis est? haec una potentia nostra est?
 Ipse docet quid agam; fas est et ab hoste doceri;
 Quidque furor ualeat Penthea caede satisque
 430 Ac super ostendit; cur non stimuletur eatque
 Per cognata suis exempla furoribus Ino? »
 Est uia decliuis funesta nubila taxo;
 Ducit ad infernas per muta silentia sedes;
 Styx nebulas exhalat iners umbraeque recentes
 435 Descendunt illac simulacraque functa sepulcris.
 Pallor hiemsque tenent late loca senta nouique,
 Qua sit iter, manes, Stygiam qua ducat ad urbem,
 Ignorant, ubi sit nigri fera regia Ditis.
 Mille capax aditus et apertas undique portas
 440 Vrbs habet; utque fretum de tota flumina terra,
 Sic omnes animas locus accipit ille nec ulli
 Exiguus populo est turbamue accedere sentit.
 Errant exsanguis sine corpore et ossibus umbrae
 Parsque forum celebrant, pars imi tecta tyranni,
 445 Pars aliquas artes, antiquae imitamina uitae,
 Exercent, aliam partem sua poena coerces.
 Sustinet ire illuc, caelesti sede relictā
 (Tantum odiis iraeque dabat), Saturnia Iuno.
 Quo simul intrauit sacroque a corpore pressum
 450 Ingemuit limen, tria Cerberus extulit ora
 Et tres latratus semel edidit. Illa sorores
 Nocte uocat genitas, graue et implacabile numen.
 Carceris ante fores clausas adamante sedebant
 Deque suis atros pectebant crinibus angues;
 455 Quam simul agnorunt inter caliginis umbras,
 Surrexere deae. Sedes scelerata uocatur;
 Viscera praebebat Tityos lanianda nouemque
 Iugeribus distractus erat; tibi, Tantale, nullae

¿Nada podrá Juno, si no llorar inultos dolores?
 ¿Y eso es bastante para mí? ¿Es ésta nuestra sola potencia?
 Me enseña él mismo qué hacer; justo es ser, aun del hoste, enseñada;
 y qué valga el furor, con la matanza de Penteo, bastante
 y de sobra me muestra; ¿por qué no será estimulada 430
 Ino, e irá a sus furores por entre parientes ejemplos?"

Hay una vía en declive, nublada de tejo funesto;
 conduce a las infernas sedes por entre mudos silencios;
 la Estigia inerte exhala sus nieblas, y las sombras recientes
 descienden allá, y los fantasmas por sepulcros cubiertos. 435
 Palor e invierno anchamente tienen los incultos lugares,
 y cuál sea la vía que a la urbe estigia lleve, nuevos, los manes
 ignoran, donde esté del negro Dite el fiero palacio.
 Capaz, mil entradas y puertas en todas partes abiertas
 tiene la urbe; y como el mar de la entera tierra los ríos, 440
 así el lugar aquél recibe todas las almas, y a pueblo
 ninguno es exiguo, o siente que la turba se aumente.
 Yerran exangües sin cuerpo y sin huesos las sombras,
 y, parte, el foro frecuentan; los techos del rey ínfimo, parte;
 parte, algunas artes, de la antigua vida remedos, 445
 ejercen; a otra parte, merecida pena castiga.
 Soporta ir hacia allí, abandonada la sede celeste,
 la Saturnia Juno (tanto daba a sus odios e ira).
 Tan pronto como entró, y por el sagrado cuerpo oprimido
 gimió el umbral, sacó sus tres bocas Cerbero 450
 y lanzó a la vez tres ladridos. A las hermanas nacidas
 de la Noche, ella invoca, grave e implacable deidad.
 A las puertas de la cárcel, de acero cerradas, sentábanse,
 y de sus cabellos peinaban las negruzcas serpientes;
 en cuanto la reconocieron entre las sombras de niebla, 455
 se alzaron las diosas. La sede, criminal es llamada;
 sus vísceras ofrecía Ticio a ser desgarradas, y en nueve
 yugadas era estirado; por ti, Tántalo, aguas ningunas

Deprenduntur aquae quaeque imminet effugit arbor;
 460 Aut petis aut urges rediturum, Sisyphe, saxum;
 Voluitur Ixion et se sequiturque fugitque;
 Molirique suis letum patruelibus ausae
 Assiduae repetunt, quas perdant, Belides undas.

Quos omnes acie postquam Saturnia torua
 465 Vidit et ante omnes Ixiona, rursus ab illo
 Sisypheon aspiciens: « Cur hic e fratribus » inquit
 « Perpetuas patitur poenas, Athamanta superbum
 Regia diues habet, qui me cum coniuge semper
 Spreuit? » Et exponit causas odiiue uiaeque
 470 Quidque uelit; quod uellet, erat ne regia Cadmi
 Staret et in facinus traherent Athamanta furores.
 Imperium, promissa, preces confundit in unum
 Sollicitatque deas. Sic haec Iunone locuta,
 Tisiphone, canos ut erat turbata capillos,
 475 Mouit et obstantes reiecit ab ore colubras
 Atque ita: « Non longis opus est ambagibus » inquit;
 « Facta puta quaecumque iubes. Inamabile regnum
 Desere teque refer caeli melioris ad auras. »
 Laeta redit Iuno, quam caelum intrare parantem
 480 Roratis lustrauit aquis Thaumantias Iris.

Nec mora, Tisiphone madefactam sanguine sumit
 Importuna facem fluidoque cruore rubentem
 Induitur pallam tortoque incingitur angue
 Egrediturque domo. Luctus comitatur euntem
 485 Et Pauor et Terror trepidoque Insania uultu.
 Limine constiterat; postes tremuisse feruntur
 Aeolii pallorque fores infecit acernas
 Solque locum fugit. Monstris exterrita coniunx,
 Territus est Athamas; tectoque exire parabant;
 490 Obstitit infelix aditumque obsedit Erinys
 Nexaque uipereis distendens bracchia nodis

son sorprendidas, y el árbol que está inmediato te huye;
 la roca que ha de regresar, oh Sísifo, o buscas o empujas; 460
 se da vueltas Ixión, y a sí mismo se sigue y se huye;
 y osadas de maquinar a sus primos hermanos la muerte,
 asiduas rebuscan las Bélides las ondas que pierdan.

Después que a todos ellos la Saturnia con torva mirada
 vio, y a Ixión ante todos, después de él, nuevamente 465
 mirando a Sísifo: "¿Por qué éste de los hermanos —profiere—
 soporta perpetuas penas; tiene rico palacio
 Atamas soberbio, que a mí junto con su cónyuge siempre
 me despreció?" Y expone las causas del odio y del viaje,
 y lo que quiere; lo que quisiera, era que el palacio de Cadmo 470
 no se irguiera, y los furores trajeran a Atamas al crimen.
 El imperio, las promesas, las preces, en uno confunde,
 y solicita a las diosas; así, habiendo hablado esto Juno,
 Tisífone, turbada, como estaba, los canos cabellos,
 movió y rechazó de su boca las culebras que obstaban, 475
 y así: "No se requiere de luengos ambages —profiere—;
 hecha juzga cualquier cosa que mandes. El no amable reino
 abandona, y llévate del cielo mejor a las auras."

Regresa alegre Juno; a ella, que a entrar en el cielo aprestábase,
 la Taumantíada Iris la lustró con aguas rociadas. 480

Y no hay demora; Tisífone fiera, empapada de sangre
 una antorcha toma, y de crúor fluido rojeante
 se viste un manto, y se ciñe con torcida serpiente,
 y se va de la casa. El Luto a la que sale acompaña,
 y el Pavor y el Terror y la Insania de trépido rostro. 485
 En el umbral se detuvo; cuentan que tremaron las jambas
 colias, y el palor tiñó las puertas de acebo,
 y el sol huyó del lugar. Se aterró de los monstruos la cónyuge,
 Atamas se aterró; y del techo a salir aprestábanse;
 los obstó la infeliz Erinia y sentóse en la entrada, 490
 y extendiendo los brazos atados con nudos vipéreos,

Caesariem excussit; motae sonuere colubrae
 Parsque iacent umeris, pars circum pectora lapsae
 Sibila dant saniemque uomunt linguisque coruscant.
 495 Inde duos mediis abruptit crinibus angues
 Pestiferaque manu raptos inmisit; at illi
 Inoosque sinus Athamanteosque pererrant
 Inspirantque graues animas; nec uulnera membris
 Vlla ferunt: mens est quae diros sentiat ictus.
 500 Attulerat secum liquidi quoque monstra ueneni,
 Oris Cerberei spumas et uirus Echidnae
 Erroresque uagos caecaeque obliuia mentis
 Et scelus et lacrimas rabiemque et caedis amorem,
 Omnia trita simul, quae sanguine mixta recenti
 505 Coxerat aere cauo, uiridi uersata cicuta;
 Dumque pauent illi, uertit furiale uenenum
 Pectus in amborum praecordiaque intima mouit.
 Tum face iactata per eundem saepius orbem,
 Consequitur motis uelociter ignibus ignes.
 510 Sic uictrix iussique potens ad inania magni
 Regna redit Ditis sumptumque recingitur anguem.
 Protinus Aeolides media furibundus in aula
 Clamat: «Io, comites, his retia tendite siluis!
 Hic modo cum gemina uisa est mihi prole leaena;»
 515 Vtque ferae sequitur uestigia coniugis amens
 Deque sinu matris ridentem et parua Learchum
 Bracchia tendentem rapit et bis terque per auras
 More rotat fundae rigidoque infantia saxo
 Discutit ora ferox. Tum denique concita mater,
 520 Seu dolor hoc fecit seu sparsi causa ueneni,
 Exululat passisque fugit male sana capillis
 Teque ferens paruum nudis, Melicerta, lacertis:
 «Euhoe Bacche», sonat; Bacchi sub nomine Iuno
 Risit et: «Hos usus praestet tibi» dixit «alumnus.»

sacudió sus cabellos; sonaron las movidas culebras,
 y parte en los hombros yacen; parte en torno al pecho, caídas
 silbidos dan, y pus vomitan, y en sus lenguas se cimbran.
 De allí, separa de la mitad de sus crines dos sierpes 495
 y las envía, arrancadas con pestífera mano; mas ellas
 tanto el pecho de Ino como el de Atamas recorren
 y les soplan sus graves alientos; y a los miembros ningunas
 llagas llevan; es la mente quien siente los golpes feroces.
 Monstruos de líquido veneno también trajera consigo, 500
 espumas del hocico cerbéreo y veneno de Equidna,
 y locuras vagas y olvidos de la mente cegada,
 y crimen y lágrimas y rabia y amor de matanza,
 molido junto todo, lo que, a sangre reciente mezclado,
 cociera en bronce hueco, volviéndolo con verde cicuta; 505
 y mientras ellos temen, vierte el furibundo veneno
 en el pecho de ambos, y las entrañas íntimas mueve.
 Allí, por el mismo orbe echada más a menudo la antorcha,
 persigue velozmente con movidos fuegos los fuegos.
 Victoriosa así, y dueña del mandato, a los reinos inanes 510
 del magno Dite vuelve, y se descíñe la serpiente tomada.
 Al punto, furibundo a mitad del atrio, el Eólida
 clama: "¡Oh compañeros, tendad en estas selvas las redes!
 Aquí vi yo hace poco una leona con su prole gemela."
 y, como de fiera, sigue loco de su esposa las huellas, 515
 y del seno de su madre a Learco, que reía y sus parvos
 brazos tendía, arrebatada, y por las auras dos y tres veces
 lo voltea a modo de honda, y en la rígida roca, infantiles,
 triza, feroz, los rostros. Allí por fin, conmovida la madre,
 o el dolor hizo esto, o la causa del veneno esparcido, 520
 ulula y huye insana con desordenados cabellos,
 y llevándote, parvo Melicertes, en sus brazos desnudos:
 "Evoé, Baco", suena; Juno, con el nombre de Baco,
 se rió y: "Estos provechos —dijo— te procure tu alumno."

- 525 Imminet aequoribus scopulus; pars ima cauatur
 Fluctibus et tectas defendit ab imbribus undas,
 Summa riget frontemque in apertum porrigit aequor.
 Occupat hunc (uires insania fecerat) Ino
 Seque super pontum nullo tardata timore
 530 Mittit onusque suum; percussa recanduit unda.
 At Venus inmeritae neptis miserata labores,
 Sic patruo blandita suo est: « O numen aquarum,
 Proxima cui caelo cessit, Neptune, potestas,
 Magna quidem posco, sed tu miserere meorum,
 535 lactari quos cernis in Ionio inmenso,
 Et dis adde tuis. Aliqua et mihi gratia ponto est,
 Si tamen in medio quondam concreta profundo
 Spuma fui Graiumque manet mihi nomen ab illa.»
 Annuit oranti Neptunus et abstulit illis
 540 Quod mortale fuit maiestatemque uerendam
 Imposuit nomenque simul faciemque nouauit
 Leucotheeque deum cum matre Palaemona dixit.
 Sidoniae comites, quantum ualuere, secutae
 Signa pedum, primo uidere nouissima saxo;
 545 Nec dubium de morte ratae, Cadmeida palmis
 Deplanxere domum, scissae cum ueste capillos,
 Vtque parum iustae nimiumque in paelice saeuae
 Inuidiam fecere deae. Conuicia Iuno
 Non tulit et: «Faciám uos ipsas maxima» dixit
 550 «Saeuitiae monimenta meae». Res dicta secuta est.
 Nam quae praecipue fuerat pia: «Persequar» inquit
 «In freta reginam» saltumque datura moueri
 Haud usquam potuit scopuloque affixa cohaesit.
 Altera, dum solito temptat plangore ferire
 555 Pectora, temptatos sensit riguisse lacertos;
 Illa, manus ut forte tetenderat in maris undas,
 Saxea facta manus in easdem porrigit undas;

Domina un escollo los mares; la ínfima parte es cavada 525
 por las olas, y de lluvias defiende las ondas cubiertas;
 lo sumo se endurece, y extiende al mar abierto su frente.
 Ocupa éste Ino (la insania le había hecho las fuerzas)
 y sobre el ponto, por ningún temor retardada, se envía
 ella misma y su carga; la onda se emblanqueció, golpeada. 530
 Mas Venus, compadeciendo de su nieta sin culpa
 los trabajos, así aduló a su tío: "Oh, de las aguas el numen,
 Neptuno, a quien correspondió la potestad próxima al cielo:
 cosas magnas pido, por cierto; mas de los míos tú apiádate,
 a quienes miras que son arrojados en el Jonio inmenso, 535
 y a tu dioses añádelos. Tengo aun yo alguna gracia en el ponto,
 si, empero, a la mitad del abismo, en otro tiempo, cuajada
 espuma fui, y de ella queda, para mí, el griego nombre."
 Asintió a la que rogaba Neptuno, y de aquéllos
 quitó lo que fue mortal, y una majestad venerable 540
 les impuso, y el nombre y la faz les renovó juntamente,
 y dijo dios a Palemón con Leucotea su madre.
 Las acompañantes sidonias, cuanto pudieron, siguiendo
 las marcas de sus pies, vieron, al fin de la roca, las últimas;
 y creyendo no dudosa su muerte, la casa cadmeida 545
 lloraron con palmas, los cabellos, con la veste, rasgadas,
 y como poco justa, y cruel, hacia la rival, en exceso,
 le hicieron odio a la diosa. No sufrió las afrentas
 Juno, y: "Os haré a vosotras mismas los máximos —dijo—
 monumentos de mi sevicia." Siguió el hecho a los dichos. 550
 Pues la que fuera principalmente pía, dice: "A la reina
 seguiré en las aguas." Y ya para dar el salto, moverse
 a ninguna parte pudo, y se adhirió pegada al escollo.
 Otra, mientras con el golpe usual intenta los pechos
 herirse, sintió que se envaraban, intentados, sus brazos; 555
 ésa, cuando acaso a las ondas del mar las manos tendiera,
 hecha pétrea, las manos hacia las mismas ondas alarga;

Huius, ut arreptum laniabat uertice crinem,
 Duratos subito digitos in crine uideres;
 560 Quo quaeque in gestu deprensa est, haesit in illo.
 Pars uolucres factae; quae nunc quoque gurgite in illo
 Aequora destringunt summis Ismenides alis.
 Nescit Agenorides natam paruumque nepotem
 Aequoris esse deos; luctu serieque malorum
 565 Victus et ostentis, quae plurima uiderat, exit
 Conditor urbe sua, tamquam fortuna locorum,
 Non sua se premeret; longisque erroribus actus
 Contigit Illyricos profuga cum coniuge fines.
 Iamque malis annisque graues, dum prima retractant
 570 Fata domus releguntque suos sermone labores:
 «Num sacer ille mea traiectus cuspide serpens»
 Cadmus ait «fuerat, tum cum Sidone profectus
 Vipereos sparsi per humum, noua semina, dentes?
 Quem si cura deum tam certa uindicat ira,
 575 Ipse precor serpens in longam porrigar aluum.»
 Dixit et ut serpens in longam tenditur aluum
 Durataeque cuti squamas increscere sentit
 Nigraque caeruleis uariari corpora guttis
 In pectusque cadit pronus commissaque in unum
 580 Paulatim tereti tenuantur acumine crura.
 Bracchia iam restant; quae restant bracchia tendit
 Et lacrimis per adhuc humana fluentibus ora:
 «Accede, o coniunx, accede, miserrima» dixit
 «Dumque aliquid superest de me, me tange manumque
 585 Accipe, dum manus est, dum non totum occupat anguis.»
 Ille quidem uult plura loqui, sed lingua repente
 In partes est fissa duas; nec uerba loquenti
 Sufficiunt, quotiensque aliquos parat edere questus,
 Sibilat; hanc illi uocem natura reliquit.
 590 Nuda manu feriens exclamat pectora coniunx:

de ésta, mientras se mesaba el cabello asido en el vértice,
 en el cabello, endurecidos vieras los dedos de súbito;
 en el gesto en que es sorprendida cada una, en ése se adhiere. 560
 Parte, hechas fueron aves, que en aquel abismo, hoy incluso,
 ismenias, rozan con el extremo de sus alas los mares.

No sabe el Agenórída que la hija y el nieto pequeño
 son dioses del mar; por el luto y la serie de males
 vencido, y por los prodigios que viera muchísimos, sale, 565
 fundador, de la urbe suya, aunque de los lugares, no suya,
 la fortuna oprimiéralo; movido por largos errares,
 tocó, con la prófuga cónyuge, los ilíricos fines.

Y ya graves de males y años, mientras recuerdan los hados
 primeros de su casa, y recogen sus trabajos en plática: 570

"¿Aquella serpiente atravesada por mi lanza, sagrada
 fue, entonces cuando saliendo de Sidón —dice Cadmo—
 vipéreos dientes, nuevas semillas, esparcí por el suelo?
 Si el cuidado de los dioses la venga con ira tan cierta,
 yo mismo, como serpiente, pido en largo vientre alargarme." 575

Dijo, y como serpiente en largo vientre se tiende,
 y siente que crecen al endurecido cutis escamas,
 y que son variados los negros cuerpos con manchas cerúleas,
 y cae inclinado en su pecho, y reunidas en una,
 poco a poco se atenúan, en torneada punta, sus piernas. 580

Ya restan los brazos; tiende los brazos que restan,
 y, fluyendo sus lágrimas por rostros hasta entonces humanos:

"Acércate, cónyuge; acércate, misérrima —dijo—,
 y tócame mientras algo de mí sobrevive, y mi mano
 recibe, mientras mano es, mientras no ocupa todo la sierpe." 585

Él quiere hablar más, por cierto; mas de repente su lengua
 fue cortada en dos partes; y no las palabras, al que habla,
 bastan, y cuantas veces a echar algunas quejas se apresta,
 silba; la naturaleza le dejó la voz ésta.

Con la mano hiriendo sus pechos desnudos, clama la cónyuge: 590

«Cadme, mane, teque, infelix, his exue monstris.
 Cadme, quid hoc? ubi pes? ubi sunt umerique manusque
 Et color et facies et, dum loquor, omnia? cur non
 Me quoque, caelestes, in eandem uertitis anguem?»
 595 Dixerat; ille suae lambebat coniugis ora
 Inque sinus caros, ueluti cognosceret, ibat
 Et dabat amplexus assuetaque colla petebat.
 Quisquis adest (aderant comites) terretur; at illa
 Lubrica permulcet cristati colla draconis
 600 Et subito duo sunt iunctoque uolumine serpunt,
 Donec in appositi nemoris subiere latebras.
 Nunc quoque nec fugiunt hominem nec uulnere laedunt,
 Quidque prius fuerint placidi meminere dracones.
 Sed tamen ambobus uersae solacia formae
 605 Magna nepos dederat, quem debellata colebat
 India, quem positis celebrabat Achaia templis.
 Solus Abantiades ab origine cretus eadem
 Acrisius superest, qui moenibus arceat urbis
 Argolicae contraque deum ferat arma genusque
 610 Non putet esse deum; neque enim Iouis esse putabat
 Persea, quem pluuiio Danae conceperat auro.
 Mox tamen Acrisium (tanta est praesentia ueri)
 Tam uiolasse deum quam non agnosce nepotem
 Paenitet; impositus iam caelo est alter; at alter,
 615 Viperei referens spoliū memorabile monstri,
 Aera carpebat tenerum stridentibus alis;
 Cumque super Libycas uictor penderet harenas,
 Gorgonei capitis guttae cecidere cruentae,
 Quas humus exceptas uarios animauit in angues,
 620 Vnde frequens illa est infestaque terra colubris.
 Inde, per inmensum uentis discordibus actus,
 Nunc huc nunc illuc exemplo nubis aquosae
 Fertur et ex alto seductas aethere longe

"Quédate, Cadmo, y despójate, infeliz, de estos monstruos.
 Cadmo, ¿esto, qué? ¿Dónde tu pie? ¿Dónde están tus hombros y
 y color y faz y, mientras hablo, todo? Oh, celestes: [manos
 ¿porqué a mí también no me convertís en la misma serpiente?

Había dicho; aquél lamía los rostros de la cónyuge suya, 595
 e iba, como si los conociera, a sus senos queridos,
 y daba abrazos, y los acostumbrados cuellos buscaba.

Quienquier que está (estaban los compañeros) se aterra; mas ella
 acaricia de la crestada sierpe los lúbricos cuellos,
 y de súbito son dos, y, juntos sus anillos, serpean, 600
 hasta que entraron en las latebras de un bosque inmediato.

Ahora aún, ni huyen al hombre ni con llaga lo dañan,
 y lo que antes fueran, recordaron las plácidas sierpes.

Mas empero a ambos, de la cambiada forma, solaces
 magnos había dado el nieto a quien, debelada, la India 605
 daba culto; a quien celebraba Acaya con templos fundados.

El solo Abantiáda Acrisio, del mismo origen crecido,
 sobrevive, que lo aparte de las murallas de la urbe
 argólica, y contra el dios armas lleve, y no piense
 que es linaje de dioses; pues pensaba que no era de Jove 610

Perseo, a quien Dánae había, del oro pluvial, concebido.

Pronto, empero, Acrisio (tanta es de la verdad la presencia)
 tanto de ofender al dios cuanto de no conocer a su nieto,
 se arrepiente; puesto ya en el cielo, está uno, y el otro,
 trayendo el despojo memorable del monstruo vipéreo, 615
 el aire tierno con estridentes alas tomaba;

y cuando, vencedor, pendía sobre las arenas de Libia,
 de la gorgónea cabeza gotas cruentas cayeron,
 que, recibidas, el suelo animó en sierpes variadas,
 de donde aquella tierra es copiosa e infesta en culebras. 620

De allí, empujado a través de lo inmenso por vientos discordes,
 ora aquí, ora allí, según de la nube acuosa el ejemplo,
 es llevado, y, desde el alto éter, apartadas las tierras

- Despectat terras totumque superuolat orbem.
 625 Ter gelidas Arctos, ter Cancri bracchia uidit;
 Saepe sub occasus, saepe est ablatas in ortus.
 Iamque cadente die, ueritus se credere nocti,
 Constitit Hesperio, regnis Atlantis, in orbe
 Exiguamque petit requiem, dum Lucifer ignes
 630 Euocet Aurorae, currus Aurora diurnos.
 Hic hominum cunctos ingenti corpore praestans
 Iapetionides Atlas fuit; ultima tellus
 Rege sub hoc et pontus erat, qui Solis anhelis
 Aequora subdit equis et fessos excipit axes.
 635 Mille greges illi totidemque armenta per herbas
 Errabant et humum uicinia nulla premebant.
 Arboreae frondes auro radiante nitentes
 Ex auro ramos, ex auro poma tegebant.
 «Hospes,» ait Perseus illi «seu gloria tangit
 640 Te generis magni, generis mihi Iuppiter auctor;
 Siue es mirator rerum, mirabere nostras;
 Hospitium requiemque peto.» Memor ille uetustae
 Sortis erat; Themis hanc dederat Parnasia sortem:
 «Tempus, Atla, ueniet, tua quo spoliabitur auro
 645 Arbor et hunc praedae titulum Ioue natus habebit.»
 Id metuens solidis pomaria clauserat Atlas
 Montibus et uasto dederat seruanda draconi
 Arcebatque suis externos finibus omnes.
 Huic quoque: «Vade procul, ne longe gloria rerum,
 650 Quam mentiris,» ait «longe tibi Iuppiter absit;»
 Vimque minis addit manibusque expellere temptat
 Cunctantem et placidis miscentem fortia dictis.
 Viribus inferior (quis enim par esset Atlantis
 Viribus?): «At quoniam parui tibi gratia nostra est,
 655 Accipe munus»; ait laeuaque a parte Medusae
 Ipse retrouersus squalentia protulit ora.

ve hacia abajo, a lo lejos, y sobrevuela el orbe completo.
Tres veces, las gélidas Osas; tres, ve los brazos de Cáncer; 625
bajo el ocaso, a menudo; a menudo es llevado hacia el orto.

Y ya cadente el día, temiendo confiarse a la noche,
se detuvo en el orbe hesperio, los reinos de Atlante,
y busca un descanso exiguo, mientras los fuegos Lucífero
de la Aurora hace venir; sus carros diurnos, la Aurora. 630

Aquí, superando en ingente cuerpo a todos los hombres,
Atlas Japetiónica estuvo; la última tierra bajo este
rey, y estaba el ponto, que bajo los anhelantes caballos
del Sol somete los mares, y toma los ejes cansados.

Mil greyes para él, y, por las hierbas, otros tantos ganados 635
erraban, y ningunas vecindades su suelo oprimían.
arbóreas frondas resplandecientes de oro radiante,
las ramas de oro, los frutos de oro cubrían.

"Huésped —le habló Perseo—: si la gloria te toca
de un magno linaje, para mí es Jove el autor del linaje;
o admirarás, si eres admirador de las cosas, las nuestras; 640
albergue y descanso pido." Aquél, recordador de la suerte
vetusta, era; Temis Parnasia le había dado esta suerte:

"El tiempo, Atlas, vendrá, en que será despojado del oro
tu árbol, y un nacido de Jove habrá de la presa esta gloria." 645

Temiendo eso, Atlas había cerrado sus pomares con sólidos
montes, y los había dado a guardar a una vasta serpiente,
y apartaba de sus fines a todo extranjero.

Dice a éste también: "Vete lejos, porque no mucho la gloria
de cosas que mientes; porque no mucho de ti diste Júpiter." 650

Y fuerza a amenazas añade, e intenta echar con las manos
al que se tarda y mezcla los fuertes con los plácidos dichos.
Inferior en fuerzas (¿pues quién, en fuerzas, de Atlante
fuera igual?): "Mas pues que nuestra gracia te es de poco momento,
toma un regalo" —dijo—, y de la parte izquierda los rostros 655
escuálidos de Medusa sacó, hacia atrás vuelto él mismo.

Quantus erat, mons factus Atlas; nam barba comaeque
 In siluas abeunt, iuga sunt umerique manusque,
 Quod caput ante fuit summo est in monte cacumen.
 660 Ossa lapis fiunt. Tum partes altus in omnes
 Creuit in inmensum (sic di statuistis) et omne
 Cum tot sideribus caelum requieuit in illo.
 Clauserat Hippotades aeterno carcere uentos
 Admonitorque operum caelo clarissimus alto
 665 Lucifer ortus erat; pennis ligat ille resumptis
 Parte ab utraque pedes teloque accingitur unco
 Et liquidum motis talaribus aera findit.
 Gentibus innumeris circumque infraque relictis,
 Aethiopum populos Cepheiaque conspicit arua.
 670 Illic inmeritam maternae pendere linguae
 Andromedan poenas iniustus iusserat Ammon.
 Quam simul ad duras religatam bracchia cautes
 Vidit Abantiades (nisi quod leuis aura capillos
 Mouerat et tepido manabant lumina fletu,
 675 Marmoreum ratus esset opus), trahit inscius ignes
 Et stupet; eximiae correptus imagine formae
 Paene suas quater est oblitus in aere pennas.
 Vt stetit: «O» dixit «non istis digna catenis,
 Sed quibus inter se cupidi iunguntur amantes,
 680 Pande requirenti nomen terraeque tuumque
 Et cur uincla geras.» Primo silet illa nec audet
 Appellare uirum uirgo manibusque modestos
 Celasset uultus, si non religata fuisset;
 Lumina, quod potuit, lacrimis impleuit obortis.
 685 Saepius instanti, sua ne delicta fateri
 Nolle uideretur, nomen terraeque suumque,
 Quantaque maternae fuerit fiducia formae,
 Indicat; et nondum memoratis omnibus unda
 Insonuit ueniensque inmenso belua ponto

Cuan grande era, Atlas es hecho un monte; pues barba y cabellos
 en selvas se transforman, alturas son hombros y manos;
 lo que antes fue la cabeza, en lo sumo del monte es la cumbre;
 los huesos se hacen piedras. Alto en todas sus partes, entonces 660
 creció hacia lo inmenso (así lo decidisteis, dioses), y todo
 el cielo en él descansó con tantas estrellas.

Había encerrado el Hipotíada en su eterna cárcel los vientos,
 y, admonitor de las obras, en el alto cielo, clarísimo
 Lucífero había nacido; aquél, recobradas las alas, 665
 las liga a sus pies de ambas partes, y el arma corva se ciñe,
 y hiende el aire límpido con agitados talaes.
 Dejadas innúmeras gentes en torno y abajo,
 los pueblos de los etíopes mira, y las siembras cefeas.
 Que allí, sin culpa, de la materna lengua pagara 670
 las penas Andrómeda, había Amón injusto mandado.
 En cuanto encadenada a las duras peñas los brazos
 la vio el Abantiáda (si no porque sus cabellos leve aura
 había movido, y con tibio llanto manaban sus ojos,
 juzgárala obra marmórea), atrae, ignorante, los fuegos, 675
 y se pasma; por la imagen de la eximia forma cogido,
 olvidó casi sacudir en el aire sus alas.

Cuando se detuvo: "Oh —dijo—, no digna de esas cadenas,
 mas de aquellas con que entre sí se unen los ansiosos amantes;
 explica a quien te pregunta, el nombre de la tierra y el tuyo, 680
 y por qué llevas vínculos." Primero, ella calla y no osa,
 virgen, llamar al varón, y con las manos, modestos
 celara sus rostros, si no encadenada estuviera;
 lo que pudo, colmó de lágrimas surgentes sus ojos.

Al que más a menudo la instaba —porque no pareciera 685
 no querer confesar sus delitos— de la tierra el nombre, y el suyo,
 y cuán grande fuera la confianza de la forma materna,
 le indica; y, todavía no narrado todo, la onda
 resonó, y, viniendo del inmenso ponto, una bestia

690 Imminet et latum sub pectore possidet aequor.
 Conclamat uirgo; genitor lugubris et una
 Mater adest, ambo miseri, sed iustius illa.
 Nec secum auxilium, sed dignos tempore fletus
 Plangoremque ferunt, uinctoque in corpore adhaerent,
 695 Cum sic hospes ait: «Lacrimarum longa manere
 Tempora uos poterunt; ad opem breuis hora ferendam est.
 Hanc ego si peterem Perseus Ioue natus et illa
 Quam clausam impleuit fecundo Iuppiter auro,
 Gorgonis anguicomae Perseus superator et alis
 700 Aetherias ausus iactatis ire per auras,
 Praeferrer cunctis certe gener; addere tantis
 Dotibus et meritum, faueant modo numina, tempto.
 Vt mea sit seruata mea uirtute, paciscor.»
 Accipiunt legem (quis enim dubitaret?) et orant
 705 Promittuntque super regnum dotale parentes.
 Ecce uelut nauis praefixo concita rostro
 Sulcat aquas, iuuenum sudantibus acta lacertis,
 Sic fera, dimotis impulsu pectoris undis,
 Tantum aberat scopulis quantum Balearica torto
 710 Funda potest plumbo medii transmittere caeli,
 Cum subito iuuenis pedibus tellure repulsa
 Arduus in nubes abiit. Vt in aequore summo
 Vmbra uiri uisa est, uisa fera saeuit in umbra;
 Vtque Iouis praepes, uacuo cum uidit in aruo
 715 Praebentem Phoebo liuentia terga draconem,
 Occupat auersum, neu saeva retorqueat ora,
 Squamigeris auidos figit ceruicibus ungues,
 Sic celeri missus praeceps per inane uolatu
 Terga ferae pressit dextroque frementis in armo
 720 Inachides ferrum curuo tenus abdidit hamo.
 Vulnere laesa graui modo se sublimis in auras
 Attollit, modo subdit aquis, modo more ferocis

amenaza, y el lato mar bajo su pecho domina.

690

Clama la virgen; lúgubre el genitor, a una, y la madre,
están cerca; ambos míseros, pero ella más justamente.
Y no auxilio consigo, sino llantos dignos del tiempo
y un lamento traen, y en el atado cuerpo se adhieren,
cuando así el huésped habla: "Podrán largos tiempos de lágrimas
quedaros; hay una breve hora para llevar asistencia.

Si a ésta pidiera yo, Perseo, hijo de Jove y de aquella
a quien, encerrada, colmó Júpiter de oro fecundo;
Perseo, el vencedor de la Gorgona de cabellos de sierpes,
y que osó ir en agitadas alas por las auras etéreas,
seré yerno a todos, en verdad, preferido; a dotes intento
tantas, aun mérito añadir, si sólo me amparan los númenes.
Que, salvada por la fuerza mía, sea mía, propongo."

700

Reciben su ley (¿pues quién dudaría?), y le ruegan
y prometen, además, dotal un reino los padres.

705

Ved: como una nave apresurada con el rostro antepuesto
surca las aguas, movida por sudantes brazos de jóvenes,
la fiera así, empujadas del impulso del pecho las ondas,
tanto distaba de los escollos cuanto la honda baleárica
puede atravesar del medio del cielo, con el plomo arrojado,
cuando el joven, con los pies la tierra repelida de súbito,
alto a las nubes parte. Cuando se vio del mar en lo sumo
la sombra del hombre, en la vista sombra la fiera se ensaña;
y como el ave de Jove, cuando ve en el campo vacío
una sierpe que presenta a Febo sus lívidos lomos,

715

por atrás la ocupa, y porque no retuerza crueles sus bocas,
en las escamosas cervices fija las ávidas uñas,
así, enviado de cabeza por el vacío en célere vuelo,
de la fiera rugiente el lomo oprimió, y en su hombro derecho,
hasta el curvo gancho le ocultó el Ináquida el hierro.

720

Herida por la grave llaga, ora muy alta a las auras
se alza, ora en las aguas se hunde, ora se vuelve al modo del puerco

- Versat apri, quem turba canum circumsona terret.
 Ille auidos morsus uelocibus effugit alis;
 725 Quaque patet, nunc terga cauis super obsita conchis,
 Nunc laterum costas, nunc qua tenuissima cauda
 Desinit in piscem, falcato uulnerat ense.
 Belua puniceo mixtos cum sanguine fluctus
 Ore uomit; maduere graues aspergine pennae;
 730 Nec bibulis ultra Perseus talaribus ausus
 Credere conspexit scopulum, qui uertice summo
 Stantibus exstat aquis, operitur ab aequore moto.
 Nixus eo rupisque tenens iuga prima sinistra,
 Ter quater exegit repetita per ilia ferrum.
 735 Litora cum plausu clamor superasque deorum
 Impleuere domos; gaudent generumque saluant
 Auxiliumque domus seruatoresque fatentur
 Cassiope Cepheusque pater; resoluta catenis
 incedit uirgo, pretiumque et causa laboris.
 740 Ipse manus hausta uictrices abluit unda;
 Anguiferumque caput dura ne laedat harena,
 Mollit humum foliis natasque sub aequore uirgas
 Sternit et imponit Phorcynidos ora Medusae.
 Virga recens bibulaque etiamnunc uiua medulla
 745 Vim rapuit monstri tactuque induruit huius
 Percepitque nouum ramis et fronde rigorem.
 At pelagi nymphae factum mirabile temptant
 Pluribus in uirgis et idem contingere gaudent
 Seminaque ex illis ut erant iactata per undas,
 750 Nunc quoque curaliis eadem natura remansit,
 Duritiam tacto capiant ut ab aere, quodque
 Vimen in aequore erat, fiat super aequora saxum.
 Dis tribus ille focus totidem de caespite ponit,
 Laeuum Mercurio, dextrum tibi, bellica uirgo;
 755 Ara Iouis media est; mactatur uacca Mineruae,

feroz, a quien, sonando en torno, aterra la turba de canes.
 Aquél, ávidos mordiscos con veloces alas rehúye;
 y do se abre, ya el lomo encima de huecas conchas cubierto, 725
 ya las costillas de los flancos, ya do la cola tenuísima
 termina en pez, la vulnera con su espada falcada.

La bestia, por su hocico, olas mezcladas con sangre purpúrea
 vomita; con el rocío, se empaparon graves las plumas;
 y no osando más Perseo a sus embebedores talaes 730
 fiarse, mira un escollo que se alza con lo sumo del vértice
 de las aguas estantes; por el movido mar es cubierto.
 Fijo en él, y el primer pico de roca en la izquierda teniendo,
 tres y cuatro veces clava el hierro en los buscados ijares.

Con el aplauso, el clamor las costas y las casas supernas 735
 de los dioses colmaron; se gozan y al yerno saludan
 y lo confiesan auxilio y conservador de su casa
 Casiopea y el padre Cefeo; de cadenas librada
 camina la virgen, del trabajo el precio y la causa.

Él mismo, sus victoriosas manos lava en la onda sacada; 740
 y porque no dura arena dañe a la serpentígera testa,
 ablanda el suelo con hojas, y bajo el mar, varas nacidas
 tiende, y pone encima los rostros de la Forcia Medusa.
 La vara reciente y aún viva en su embebida medula,
 tomó la fuerza del monstruo y se endureció a su contacto, 745
 y recibió nueva rigidez en ramas y fronda.

Mas las ninfas del piélago intentan el hecho admirable
 en más varas, y de que lo mismo acontezca se gozan,
 y semillas de ellas, como estaban, a las ondas se arrojan;
 permaneció hasta hoy a los corales la misma natura, 750
 que tomen dureza del aire tocado, y lo que era
 mimbre bajo el mar, roca se haga de los mares encima.

Para tres dioses, él otros tantos fuegos pone de hierba:
 para Mercurio, el izquierdo; el diestro para ti, virgen bélica;
 el ara media, es de Jove; se inmola una vaca a Minerva, 755

- Alipedi uitulus, taurus tibi, summe deorum.
 Protinus Andromedan et tanti praemia facti
 Indotata rapit; taedas Hymenaeus Amorque
 Praecutiunt; largis satiantur odoribus ignes
 760 Sertaque dependent tectis et ubique lyraeque
 Tibiaque et cantus, animi felicia laeti
 Argumenta, sonant; reseratis aurea ualuis
 Atria tota patent pulchroque instructa paratu
 Cepheni proceres ineunt conuiuia regis.
- 765 Postquam epulis functi generosi munere Bacchi
 Diffudere animos, cultusque genusque locorum
 Quaerit Lyncides moresque animumque uirorum...
 767a (*Quaerit Abantiades; quaerenti protinus unus*
 768 *Narrat Lyncides moresque animumque uirorum.*)
 Qui simul edocuit: «Nunc, o fortissime», dixit
 770 «Fare precor, Perseu, quanta uirtute quibusque
 Artibus abstuleris crinita draconibus ora.»
- Narrat Agenorides gelido sub Atlante iacentem
 Esse locum solidae tutum munimine molis;
 Cuius in introitu geminas habitasse sorores
 775 Phorcidas, unius partitas luminis usum;
 Id se sollerti furtim, dum traditur, astu
 Supposita cepisse manu perque abdita longe
 Deuiaque et siluis horrentia saxa fragosis
 Gorgoneas tetigisse domos; passimque per agros
 780 Perque uias uidisse hominum simulacra ferarumque
 In silicem ex ipsis uisa conuersa Medusa;
 Se tamen horrendae clipei, quod laeua gerebat,
 Aere percusso formam aspexisse Medusae;
 Dumque grauis somnus colubrasque ipsamque tenebat,
 785 Eripuisse caput collo pennisque fugacem
 Pegason et fratrem matris de sanguine natos.
 Addidit et longi non falsa pericula cursus,

un ternero al alípede, un toro a ti, oh de dioses el sumo.
 Al punto, a Andrómeda, aun de tan grande hazaña los premios
 no dotados, se roba; las antorchas Amor e Himeneo
 delante agitan; se sacian de largos olores los fuegos,
 y penden guirnaldas de los techos, y doquiera las lirás 760
 y la tibia y el canto, del ánimo alegre felices
 argumentos, suenan; descerradas las hojas, las áureos
 atrios se abren todos, y los próceres cefenios penetran
 del rey en los convivios dispuestos con bello aparato.

Después que con el don del generoso Baco, hartos de viandas 765
 esparcieron los ánimos, de los sitios culto y linaje
 pregunta el Lincida, y de los hombres, costumbres y ánimo...

[*Pregunta el Abantiada; a quien pregunta, uno al punto,* 767a
el Lincida, narra, de los hombres, costumbres y ánimo.] 768
 quien, en cuanto enseñó: "Ahora, oh fortísimo —dijo—,
 cuenta, Perseo, te ruego, con cuánto valor y con cuáles 770
 artes hayas quitado los rostros de serpientes crinados."

Narra el Agenórída que, bajo el gélido Atlas, yacente
 hay un sitio, salvo por la defensa de sólida mole;
 en su entrada habían habitado, gemelas hermanas,
 las Fórcidas, que compartían el uso de un ojo solo; 775
 que él, a hurto, con hábil astucia, mientras era entregado,
 lo tomara con mano sustituida, y por peñas ocultas
 a lo lejos, y apartadas y horrendas de selvas fragosas,
 las gorgóneas casas tocara; y que doquier por los campos
 y por las vías, viera simulacros de hombres y fieras, 780
 de ellos mismos, vista Medusa, convertidos en piedra;
 él, empero, en el bronce reflejante del clípeo que asía
 con su izquierda, mirara la forma de la horrenda Medusa;
 y mientras grave el sueño a las culebras tenía y a ella misma,
 su cabeza había del cuello arrancado, y Pegaso con plumas 785
 fugaz, y su hermano, de la sangre de la madre nacieron.
 Añadió también del luengo curso los no falsos peligros;

Quae freta, quas terras sub se uidisset ab alto
 Et quae iactatis tetigisset sidera pennis.
 790 Ante exspectatum tacuit tamen; excipit unus
 Ex numero procerum, quaerens cur sola sororum
 Gesserit alternis inmixtos crinibus angues.
 Hospes ait: «Quoniam scitaris digna relatu,
 Accipe quaesiti causam. Clarissima forma
 795 Multorumque fuit spes inuidiosa procorum
 Illa, neque in tota conspectior ulla capillis
 Pars fuit; inueni, qui se uidisse referret.
 Hanc pelagi rector templo uitiasse Mineruae
 Dicitur; auersa est et castos aegide uultus
 800 Nata Iouis textit; neue hoc impune fuisset,
 Gorgoneum crinem turpes mutauit in hydros.
 Nunc quoque, ut attonitos formidine terreat hostes,
 Pectore in aduerso, quos fecit, sustinet angues.»

qué estrechos, qué tierras viera, abajo de sí, desde lo alto,
y qué astros había con sus agitadas plumas tocado.
Empero, antes de lo esperado calló; uno del número 790
de los próceres sigue, inquiriendo por qué, de las hermanas,
ella sola sierpes mezcladas llevara a alternos cabellos.
Habla el huésped: "Pues que cosas dignas de relatarse preguntas,
oye de lo inquirido la causa. Clarísima en forma
fue, y de muchos pretendientes esperanza envidiosa, 795
ella, y no hubo en ella entera, más que los cabellos notable,
parte alguna; encontré quien contara que él habíalos visto.
Que a ésta el rector del piélago en el templo de Minerva violara,
se dice; se volvió, y cubrió sus castos rostros con la égida
la hija de Jove; y porque esto no impunemente ocurriera, 800
la gorgónea cabellera mudó en torpes hidras.
Hoy también, porque con espanto aterre a los hostes atónitos,
delante de su pecho sostiene las sierpes que hizo.

Liber quintus

Dumque ea Cephenum medio Danaeius heros
Agmine commemorat, fremida regalia turba
Atria complentur, nec coniugialia festa
Qui canat est clamor, sed qui fera nuntiet arma;
5 Inque repentinos conuiuia uersa tumultus
Assimilare freto possis, quod saeua quietum
Ventorum rabies motis exasperat undis.

Primus in his Phineus, belli temerarius auctor,
Fraxineam quatiens aeratae cuspidis hastam:
10 «En,» ait «en adsum praereptae coniugis ultor;
Nec mihi te pennae, nec falsum uersus in aurum
Iuppiter eripiet.» Conanti mittere Cepheus:
«Quid facis?» exclamat «quae te, germane, furem
Mens agit in facinus? meritisne haec gratia tantis
15 Redditur? hac uitam seruatae dote rependis?
Quam tibi non Perseus, uerum si quaeris, ademit,
Sed graue Nereidum numen, sed corniger Ammon,
Sed quae uisceribus ueniebat belua ponti
Exsaturanda meis. Illo tibi tempore rapta est,
20 Quo peritura fuit; nisi si crudelis id ipsum
Exigis, ut pereat, luctuque leuabere nostro.
Scilicet haud satis est, quod te spectante reuincta est
Et nullam quod opem patruus sponsusue tulisti;
Insuper, a quoquam quod sit seruata, dolebis
25 Praemiaque eripies? Quae si tibi magna uidentur,
Ex illis scopulis, ubi erant affixa, petisses;
Nunc sine qui petiit, per quem haec non orba senectus,
Ferre quod et meritis et uoce est pactus eumque
Non tibi, sed certae praelatum intellege morti.»

Libro quinto

Y mientras eso en medio del grupo de cefenios el héroe
hijo de Dánae recuerda, con bramante turba los reales
atrios se colman, y no es el clamor que las fiestas
conyugales canta, mas el que fieras anuncia las armas;
y los convivios convertidos en repentinos tumultos,
asimilar pudieras al mar, a quien, quieto, exaspera
la rabia cruel de los vientos, movidas las ondas.

5

Primero entre éstos Fineo, temerario autor de la guerra,
sacudiendo el asta de fresno con punta bronceína,
"Ved —dice—; ved, aquí estoy, vengador de la esposa robada;
ni a mí tus plumas, ni Júpiter convertido en falso oro,
te me quitará." Al que intentaba enviarla, Cefeo:

10

"¿Qué haces? —exclama—; ¿qué mente a ti, hermano, furente
te empuja hacia el crimen? ¿Esta gracia por méritos tantos
se devuelve? ¿Con esta dote, de la salvada, la vida
pagas? Te la quitó, si indagas la verdad, no Perseo;
mas, grave, el poder de las Nereidas; mas Amón el cornífero;
mas la bestia del ponto que venía a saciarse
con mis entrañas. Te fue en aquel tiempo robada,
en el cual iba a morir; si no, oh cruel, si eso mismo
exiges, que muera, y por nuestro luto serás aliviado.

15

¿Sin duda no es bastante que fue, viéndolo tú, bien atada,
y que ninguna ayuda, tío o desposado, trajiste?

Encima, ¿te dolerás de que sea por alguno salvada,
y quitarás los premios? Si ellos magnos a ti te parecen,
de esos escollos donde eran fijos, los hubieras buscado;
hoy deja a quien los buscó, por quien esta vejez no está huérfana,
llevar lo que por méritos y voz fue pactado, y que aquél
no a ti, sino a la cierta muerte fue preferido, comprende."

20

25

- 30 Ille nihil contra; sed et hunc et Persea uultu
 Alternò spectans, petat hunc, ignorat, an illum;
 Cunctatusque breui contortam uiribus hastam,
 Quantas ira dabat, nequiquam in Persea misit.
 Vt stetit illa toro, stratis tum denique Perseus
 35 Exsiluit teloque ferox inimica remisso
 Pectora rupisset, nisi post altaria Phineus
 Isset; et (indignum!) scelerato profuit ara.
 Fronte tamen Rhoeti non irrita cuspis adhaesit;
 Qui postquam cecidit ferrumque ex osse reuulsum est,
 40 Calcitrat et positas aspergit sanguine mensas.
 Tum uero indomitas ardescit uulgus in iras
 Telaque coniciunt et sunt qui Cephea dicunt
 Cum genero debere mori; sed limine tecti
 Exierat Cepheus, testatus iusque fidemque
 45 Hospitiique deos ea se prohibente moueri.
 Bellica Pallas adest et protegit aegide fratrem
 Datque animos. Erat Indus Athis, quem flumine Gange
 Edita Limnaee uitreis peperisse sub undis
 Creditur, egregius forma, quam diuite cultu
 50 Augebat, bis adhuc octonis integer annis,
 Indutus chlamydem Tyriam, quam limbus obibat
 Aureus; ornabant aurata monilia collum
 Et madidos murra curuum crinale capillos.
 Ille quidem iaculo quamuis distantia misso
 55 Figere doctus erat, sed tendere doctior arcus.
 Tum quoque lenta manu flectentem cornua Perseus
 Stipite, qui media positus fumabat in ara,
 Perculit et fractis confudit in ossibus ora.
 Hunc ubi laudatos iactantem in sanguine uultus
 60 Assyrius uidit Lycabas, iunctissimus illi
 Et comes et ueri non dissimulator amoris,
 Postquam exhalantem sub acerbo uulnere uitam

Aquél, nada en contra; mas a éste y a Perseo con rostro 80
 alterno mirando, si a éste o si a aquél busque, no sabe;
 retardándose un poco, el asta arrojada, con fuerzas
 cuantas daba la ira, vanamente envió hacia Perseo.
 Cuando paró ella en su cama, allí al fin, de los lechos Perseo
 saltó, y feroz, habiendo vuelto a enviar el dardo, enemigos 35
 pechos rompiera, si no tras los altares Fineo
 fuera; e (¡indigno!) el ara fue, al criminal, de provecho.
 Empero, en la frente de Reto se hincó la punta no inútil;
 él, después que cayó y el hierro fue arrancado del hueso,
 cocea, y con su sangre las puestas mesas rocía. 40
 Allí, en verdad, se enardece el vulgo en indómitas iras,
 y dardos arrojan, y hay quienes dicen que debe
 Cefeo morir con el yerno; mas del limen del techo
 salió Cefeo, atestiguando el derecho y la fe, y los dioses
 de la hospitalidad, que eso era movido él prohibiéndolo. 45
 La bélica Palas llega, y protege a su hermano con la égida
 y ánimos da. Estaba el indo Atis, a quien nacida del río
 Ganges, Limnea había bajo las vítreas ondas parido,
 se cree; egregio de forma, la cual con un rico cuidado
 aumentaba, íntegro hasta allí en sus dos veces ocho años, 50
 vestido una clámide tiria, a la cual remataba
 áureo limbo; ornaban dorados collares su cuello,
 y curva diadema sus cabellos empapados de mirra.
 Él por cierto, en clavar aunque a distancia, con jáculo enviado,
 era docto; pero, en tender los arcos, más docto. 55
 Allí también, al doblar con la mano los cuernos flexibles,
 Perseo, con un tronco que puesto a mitad del ara humeaba,
 lo derribó, y confundió en quebrados huesos sus caras.
 Cuando vio a éste echando los alabados rostros en sangre
 el asirio Licabas, a él muy unido 60
 compañero y no disimulador del amor verdadero,
 después que lloró a Atis que por la acerba llaga la vida

Deploravit Athin, quos ille tetenderat arcus
 Arripit et: «Mecum tibi sint certamina» dixit
 65 «Nec longum pueri fato laetabere, quo plus
 Inuidiae quam laudis habes.» Haec omnia nondum
 Dixerat, emicuit neruo penetrabile telum
 Vitatumque tamen sinuosa ueste pependit.
 Vertit in hunc harpen spectatam caede Medusae
 70 Acrisioniades adigitque in pectus; at ille
 Iam moriens, oculis sub nocte natantibus atra,
 Circumspexit Athin seque acclinavit ad illum
 Et tulit ad manes iunctae solacia mortis.

Ecce Syenites, genitus Metione, Phorbas
 75 Et Libys Amphimedon, auidi committere pugnam,
 Sanguine, quo late tellus madefacta tepebat,
 Conciderant lapsi; surgentibus obstitit ensis,
 Alterius costis, iugulo Phorbantis adactus.
 At non Actoriden Erytum, cui lata bipennis
 80 Telum erat, hamato Perseus petit ense, sed altis
 Exstantem signis multaeque in pondere massae
 Ingentem manibus tollit cratera duabus
 Infligitque uiro; rutilum uomit ille cruorem
 Et resupinus humum moribundo uertice pulsat.
 85 Inde Semiramio Polydegmona sanguine cretum
 Caucasiumque Abarin Sperchionidenque Lycetum
 Intonsumque comas Helicen Phlegyamque Clytumque
 Sternit et exstructos morientum calcat aceruos.

Nec Phineus ausus concurrere cominus hosti
 90 Intorquet iaculum, quod detulit error in Idan,
 Expertem frustra belli et neutra arma secutum.
 Ille tuens oculis inमितem Phinea toruis:
 «Quandoquidem in partes» ait «abstrahor, accipe, Phineu,
 Quem fecisti hostem pensaque hoc uulnere uulnus.»
 95 Iamque remissurus tractum de corpore telum

exhalaba, los arcos que aquél había tendido
 recogió, y: "Conmigo te sean los certámenes —dijo—,
 y no mucho del hado del niño te alegrarás, por el cual 65
 más de odio que de gloria tienes." Todo esto no todavía
 había dicho; el penetrante dardo saltó de la cuerda,
 y, evitado, empero pendió de la veste sinuosa.
 Vuelve hacia éste el sable, en la matanza de Medusa probado,
 el Acrisioniada, y se lo mete en el pecho; mas él, 70
 ya muriendo, sus ojos bajo negruzca noche nadando,
 miró junto a Atis, y se inclinó hacia él
 y llevó, a los manes, de una muerte en común los solaces.
 Ved que Forbas el sienita, de Metión engendrado,
 y el libio Anfimedón, ávidos de empeñar la batalla, 75
 en la sangre con que anchamente regada la tierra tibiábase,
 resbalando cayeron; obstó, a los que se alzaban, la espada
 clavada en las costillas del otro, en la garganta de Forbas.
 Mas a Erito Actórida, cuya arma, de dos filos un hacha
 lata era, Perseo con la corva espada no busca, mas de altas 80
 figuras realzada, y de mucha masa en su peso,
 una ingente crátera con sus dos manos levanta
 y golpea al varón; él vomita rútilo crúor,
 y, supino, el suelo pulsa con moribunda cabeza.
 De allí a Poligdemón, de la semiramia sangre crecido, 85
 y al caucasiano Abaris y al Esperquionida Liceto,
 e, intonso los cabellos, a Hélix y a Flegias y a Clito
 postra, y de murientes pisa hacinados montones.

Y no osando Fineo al hoste acometer cuerpo a cuerpo,
 dispara un jáculo que un error desvía hacia Idas, 90
 ignaro en vano de la guerra y seguidor de armas ningunas.
 Éste, mirando con ojos torvos al no blando Fineo:
 "Ya que a partidos —dice— soy forzado, oh Fineo, recibe
 al hoste que hiciste, y compensa con esta llaga la llaga."
 Y ya que iba a devolverle el dardo de su cuerpo extraído, 95

Sanguine defectos cecidit collapsus in artus.
 Tum quoque Cephenum post regem primus Hodites
 Ense iacet Clymeni; Prothoenora percutit Hypseus,
 Hypsea Lyncides. Fuit et grandaeuus in illis
 100 Emathion, aequi cultor timidusque deorum;
 Qui, quoniam prohibent anni bellare, loquendo
 Pugnat et incessit scelerataque deuouet arma.
 Huic Chromis amplexo tremulis altaria palmis
 Decutit ense caput; quod protinus incidit arae
 105 Atque ibi semianimi uerba exsecrantia lingua
 Edidit et medios animam expiravit in ignes.
 Hinc gemini fratres Broteasque et caestibus Ammon
 Inuictus, uinci si possent caestibus enses,
 Phinea cecidere manu Cererisque sacerdos
 110 Ampycus, albenti uelatus tempora uitta;
 Tu quoque, Lampetide, non hos adhibendus ad usus,
 Sed qui, pacis opus, citharam cum uoce moueres,
 Iussus eras celebrare dapes festumque canendo.
 Quam procul astantem plectrumque inbelle tenentem
 115 Pettalus irridens: «Stygiis cane cetera» dixit
 «Manibus» et laeuo mucronem tempore fixit.
 Concidit et digitis morientibus ille retemptat
 Fila lyrae casuque fuit miserabile carmen.
 Nec sinit hunc impune ferox cecidisse Lycormas
 120 Raptaque de dextro robusta repagula posti
 Ossibus illisit mediae ceruicis; at ille
 Procubuit terrae mactati more iuueni.
 Demere temptabat laeui quoque robora postis
 Cinyphius Pelates; temptanti dextera fixa est
 125 Cuspide Marmaridae Corythi lignoque cohaesit.
 Haerenti latus hausit Abas; nec corrui ille,
 Sed retinente manum moriens e poste pependit.
 Sternitur et Melaneus, Perseia castra secutus,

cayó, desplomándose sobre sus miembros faltos de sangre.
 Allí aun Odites, de los cefenos, tras el rey, el primero,
 yace por la espada de Clímeno; a Protenor, Hípseo percute;
 a Hípseo, el Lincida. También entre ellos estuvo el anciano
 Ematión, cultor de lo justo y temedor de los dioses, 100
 quien, pues que los años guerrear le prohíben, hablando
 pugna y asalta, y las criminales armas maldice.
 Cromis a él, que rodeaba los altares con trémulas palmas,
 corta con la espada la testa que al punto cae sobre el ara,
 y allí con lengua medio muerta execrantes palabras 105
 lanzó, e hizo salir, soplando, el alma a mitad de los fuegos.

De aquí, los dos hermanos, Broteas y Amón, por los cestos
 invicto, si pudieran ser vencidas por cestos espadas,
 por la mano fina cayeron, y el sacerdote de Ceres
 Ampico, velado con albeante cinta las sienes; 110
 tú también, Lampetida, que no eras a estos usos llamado,
 sino a que, obra de paz, con la voz movieras la cítara;
 se te había mandado celebrar viandas y fiesta cantando.
 A él, que estaba lejos y el plectro imbele tenía,
 Pétalo, riendo: "A los estigios manes canta —le dijo— 115
 lo demás", y férrea, le fijó en la sien izquierda la punta.
 Cae, y él vuelve a tentar con sus dedos murientes los hilos
 de la lira, y un miserable carmen hubo por caso.

Y, feroz, Licormas no sufre que éste impunemente cayera,
 y robustas trancas de la diestra jamba quitadas, 120
 estrella en los huesos de su media cerviz; mas aquél
 se derrumbó a tierra a manera de inmolado novillo.
 Quitar intentaba también de la izquierda jamba los robles
 el cinifio Pelates; la diestra, al que intentaba, la lanza
 del marmarida Córito clavó, y quedó al leño adherida. 125
 Al adherido, traspasó Abas el flanco; y no cayó aquél,
 mas pendió de la jamba que retenía su mano, muriendo.
 Es postrado aun Melaneo, que los reales siguió de Perseo,

Et Nasamoniaci Dorylas ditissimus agri,
 130 Diues agri Dorylas, quo non possederat alter
 Latius aut totidem tollebat turis aceruos.
 Huius in obliquo missum stetit inguine ferrum;
 Letifer ille locus. Quem postquam uulneris auctor
 Singultantem animam et uersantem lumina uidit
 135 Bactrius Halcyoneus: «Hoc quod premis» inquit «habeto
 De tot agris terrae» corpusque exsanguie reliquit.
 Torquet in hunc hastam calido de uulnere raptam
 Vltor Abantiades, media quae nare recepta
 Ceruice exacta est in partesque eminet ambas;
 140 Dumque manum Fortuna iuuat, Clytiumque Claninque,
 Matre satos una, diuerso uulnere fudit;
 Nam Clytii per utrumque graui librata lacerto
 Fraxinus acta femur; iaculum Clanis ore momordit.
 Occidit et Celadon Mendesius; occidit Astreus,
 145 Matre Palaestina, dubio genitore creatus;
 Aethionque sagax quondam uentura uidere,
 Tunc aue deceptus falsa; regisque Thoactes
 Armiger et caeso genitore infamis Agyrtes.
 Plus tamen exhausto superest; namque omnibus unum
 150 Opprimere est animus; coniurata undique pugnant
 Agmina pro causa meritum inpugnante fidemque.
 Hac pro parte socer frustra pius et noua coniunx
 Cum genetrice fauent ululatuque atria complent;
 Sed sonus armorum superat gemitusque cadentum
 155 Pollutosque simul multo Bellona penates
 Sanguine perfundit renouataque proelia miscet.
 Circueunt unum Phineus et mille secuti
 Phinea; tela uolant hiberna grandine plura
 Praeter utrumque latus praeterque et lumen et aures.
 160 Applicat hic umeros ad magnae saxa columnae
 Tutaque terga gerens aduersaque in agmina uersus

y, el más rico del nasamoníaco campo, Dorilas;
 Dorilas, rico en campo; más latamente que él, ningún otro 130
 poseyera, o alzaba otros tantos acervos de incienso.
 En la inglete de éste, el hierro se fijó, enviado, al sesgo;
 aquel lugar, mortífero; después que, autor de la llaga,
 lo vio anhelando el ánima y revolviendo los ojos,
 el bactrio Halcioneo: "Tendrás esto que oprimes —le dijo—, 135
 de tantos campos, de tierra." Y abandonó el cuerpo exangüe.
 Lanza contra éste el asta, de la cálida llaga extraída,
 el vengador Abantiada; ella, a media nariz recibida,
 se pasó por la cerviz, y por ambas partes excede;
 y mientras la fortuna ayuda su mano, a Clicio y a Clanis, 140
 de una madre nacidos, derribó con llaga diversa;
 pues traspasó ambos muslos de Clicio el fresno, por grave
 brazo arrojado; el dardo Clanis mordió con la boca.
 Ha muerto también Celadón el mendesio; ha muerto Astreo,
 de madre palestina, de genitor dudoso, engendrado; 145
 y Etión, en otro tiempo sagaz para ver el futuro,
 allí por ave falsa engañado, y Toactes, armígero
 del rey, y, por el genitor inmolado, Agirtes infame.
 Más queda, empero, por hacer; pues todos tienen el ánimo
 de oprimirlo a él solo; pugnan por todas partes las tropas, 150
 conjuradas por una causa que impugna mérito y fe.
 Por esta parte, el suegro en vano pío y nueva la cónyuge
 con la madre, se inclinan, y del ululato colman los atrios;
 mas vence el son de las armas y de los que caen el gemido,
 y a la vez los profanados penates Belona con mucha 155
 sangre riega, y mezcla renovados combates.
 A uno solo circundan Fineo y los mil que a Fineo
 siguen; más que granizo invernal vuelan dardos,
 junto a sus dos flancos y junto a su vista y orejas.
 Aplica éste los hombros a las piedras de magna columna 160
 y salva la espalda teniendo y vuelto a las tropas adversas,

- Sustinet instantes; instabat parte sinistra
 Chaonius Molpeus, dextra Nabataeus Echemmon.
 Tigris ut, auditis diuersa ualle duorum
 165 Exstimulata fame mugitibus armentorum,
 Nescit utro potius ruat et ruere ardet utroque;
 Sic dubius Perseus, dextra laeuane feratur,
 Molpea traiecti submouit uulnere cruris,
 Contentusque fuga est; neque enim dat tempus Echemmon,
 170 Sed furit et, cupiens alto dare uulnera collo,
 Non circumspectis exactum uiribus ensem
 Fregit et extrema percussae parte columnae
 Lamina dissiluit dominique in gutture fixa est.
 Non tamen ad letum causas satis illa ualentes
 175 Plaga dedit; trepidum Perseus et inertia frustra
 Brachia tendentem Cyllenide confodit harpe.
 Verum ubi uirtutem turbae succumbere uidit:
 « Auxilium, » Perseus « quoniam sic cogitis ipsi, »
 Dixit « ab hoste petam. Vultus auertite uestros,
 180 Siquis amicus adest; » et Gorgonis extulit ora.
 « Quaere alium, tua quem moueant miracula, » dixit
 Thescelus; utque manu iaculum fatale parabat
 Mittere, in hoc haesit signum de marmore gestu.
 Proximus huic Ampyx animi plenissima magni
 185 Pectora Lyncidae gladio petit; inque petendo
 Dexterâ deriguit nec citra mota nec ultra est.
 At Nileus, qui se genitum septemplice Nilo
 Ementitus erat, clipeo quoque flumina septem
 Argento partim, partim caelauerat auro:
 190 « Aspice, » ait « Perseu, nostrae primordia gentis;
 Magna feres tacitas solacia mortis ad umbras
 A tanto cecidisse uiro. » Pars ultima uocis
 In medio suppressa sono est adapertaque uelle
 Ora loqui credas, nec sunt ea peruia uerbis.

contiene a quienes lo instan; lo instaba por la parte siniestra
 el caonio Molpeo; por la diestra, el nabateo Equemón.
 Como la tigre, los mugidos de dos manadas oídos
 en valle diverso, estimulada por el hambre, no sabe 165
 contra cuál de ambos se lance, y arde por lanzarse contra ambos,
 así Perseo, dudoso de llevarse a diestra o izquierda,
 con la llaga de una pierna atravesada aparta a Molpeo,
 y está contento de su fuga; pues no Equemón le da tiempo,
 mas se ensaña, y anhelando a lo alto del cuello dar llagas, 170
 no habiendo considerado sus fuerzas, la espada blandida
 quebró, y en la extrema parte de la percutida columna
 la hoja estalló, y en la garganta se fijó de su dueño.
 No, empero, para la muerte dio bastante válidas causas
 esa herida; al que temblaba y en vano los brazos inertes 175
 tendía, Perseo traspasó con el sable cilenio.

Pero cuando vio que a la turba su valor sucumbía:
 "Auxilio, pues que vosotros mismos así me obligáis
 —dijo Perseo— pediré del hoste. Apartad vuestros rostros,
 si hay aquí algún amigo"; y sacó de la Gorgona las caras. 180
 "Busca a otro a quien tus milagros conmuevan" —le dijo
 Tescelo; y cuando de su mano el dardo fatal se aprestaba
 a enviar, estatua de mármol se paró en este gesto.
 Ámpix, próximo a éste, de ánimo magno plenísimo, el pecho
 del Lincida con la espada buscó, y en buscándolo 185
 su diestra se envaró, y ni más acá ni más allá fue movida.
 Mas Nileo, que engendrado por el séptuple Nilo
 se había mentido, siete corrientes también en su clípeo
 había, parte con plata, parte con oro, esculpido:
 "Mira —habla— los orígenes de nuestra gente, Perseo; 190
 magno alivio llevarás de la muerte a las tácitas sombras:
 haber por tan grande hombre caído." De su voz la parte última
 fue suprimida a mitad del sonido, y que abierta quisiera
 la boca hablar, creerías, y transitable ella no es por palabras.

- 195 Increpat hos: « Vitio » que « animi, non uiribus » inquit
 « Gorgoneis torpetis, » Eryx « incurrite mecum
 Et prosternite humi iuuenem magica arma mouentem. »
 Incursurus erat; tenuit uestigia tellus
 Immotusque silex armataque mansit imago.
- 200 Hi tamen ex merito poenas subiere; sed unus
 Miles erat Persei, pro quo dum pugnat, Aconteus,
 Gorgone conspecta saxo concreuit oborto.
 Quem ratus Astyages etiamnum uiuere, longo
 Ense ferit; sonuit tinnitibus ensis acutis.
- 205 Dum stupet Astyages, naturam traxit eandem
 Marmoreoque manet uultus mirantis in ore.
 Nomina longa mora est media de plebe uirorum
 Dicere; bis centum restabant corpora pugnae,
 Gorgone bis centum riguerunt corpora uisa.
- 210 Paenitet iniusti tunc denique Phinea belli;
 Sed quid agat? simulacra uidet diuersa figuris
 Agnoscitque suos et nomine quemque uocatum
 Poscit opem credensque parum sibi proxima tangit
 Corpora; marmor erant; auertitur atque ita supplex
- 215 Confessasque manus obliquaque bracchia tendens:
 « Vincis, » ait « Perseu; remoue tua monstra tuaeque
 Saxificos uultus, quaecumque ea, tolle Medusae;
 Tolle, precor. Non nos odium regnique cupido
 Compulit ad bellum; pro coniuge mouimus arma.
- 220 Causa fuit meritis melior tua, tempore nostra.
 Non cessisse piget. Nihil, o fortissime, praeter
 Hanc animam concede mihi; tua cetera sunt. »
 Talia dicenti neque eum quem uoce rogabat
 Respicere audenti: « Quod, » ait « timidissime Phineu,
- 225 Et possum tribuisse et magnum est munus inertii
 (Pone metum) tribuam; nullo uiolabere ferro.
 Quin etiam mansura dabo monimenta per aeuum

Increpa a éstos Érix, y: "Por vicio del ánimo —dice— 195
 os enerváis, no por fuerzas gorgóneas; conmigo arrojaos
 y prosternad en el suelo al joven que armas mágicas mueve."
 Iba a arrojarse; detuvo sus vestigios la tierra,
 y sílex inmóvil y permaneció armada imagen.
 Empero, éstos por mérito las penas sufrieron; mas uno 200
 era soldado de Perseo; mientras por él pugna, Aconteo,
 mirada la Gorgona, se cuajó en roca surgida de pronto.
 A él Astiages, creyendo que aún entonces vivía, con lengua
 espada hiere; sonó la espada con tañidos agudos.
 Mientras se pasma Astiages, atrajo a la misma natura, 205
 y queda en su cara marmórea la expresión del que admira.
 Lengua demora es los nombres de hombres del común de la plebe
 decir; dos veces cien cuerpos a la pugna restaban;
 vista la Gorgona, se endurecieron dos veces cien cuerpos.
 Se arrepintió allí por fin de la injusta guerra Fineo; 210
 ¿Mas que hará? Ve simulacros en figuras diversos,
 y conoce a los suyos, y a cada uno, por nombre llamado,
 pide ayuda, y creyéndose poco, próximos toca
 los cuerpos: mármol eran; se aparta y así, suplicante,
 las confesas manos y los oblicuos brazos tendiendo: 215
 "Vences —profiere— oh Perseo; remueve tus monstruos, y quita
 de tu Medusa, quienquier fuere ella, los petríficos rostros;
 quítalos, te ruego; no el odio y la codicia del reino
 nos compelió a la guerra; por la esposa movimos las armas.
 En méritos, mejor fue tu causa; en tiempo, la nuestra. 220
 Me avergüenza no haber cedido. Nada, oh fortísimo, aparte
 de esta alma, concédeme; tuyo será lo restante."
 Al que tal dijera y que a él, a quien con la voz rogaba, no osara
 volverse a mirar: "Timidísimo Fineo —profiere—;
 lo que puedo haber dado, y es magno regalo, a ti, inerte 225
 (depón el miedo), daré; serás por ningún hierro violado.
 Aún más: daré monumentos que habrán de durar todo el tiempo,

- Inque domo soceri semper spectabere nostri,
 Vt mea se sponsi soletur imagine coniunx.»
 230 Dixit et in partem Phorcynida transtulit illam
 Ad quam se trepido Phineus obuerterat ore.
 Tum quoque conanti sua uertere lumina ceruix
 Deriguit saxoque oculorum induruit umor;
 Sed tamen os timidum uultusque in marmore supplex
 235 Summissaeque manus faciesque obnoxia mansit.
 Victor Abantiades patrios cum coniuge muros
 Intrat et inmeriti uindex ultorque parentis
 Aggreditur Proetum; nam, fratre per arma fugato,
 Acrisioneas Proetus possederat arces.
 240 Sed nec ope armorum, nec, quam male ceperat, arce
 Torua colubriferi superauit lumina monstri.
 Te tamen, o paruae rector, Polydecta, Seriphi,
 Nec iuuenis uirtus per tot spectata labores
 Nec mala mollierant; sed inexorabile durus
 245 Exerces odium, nec iniqua finis in ira est.
 Detrectas etiam laudem fictamque Medusae
 Arguis esse necem. « Dabimus tibi pignore ueri.
 Parcite luminibus » Perseus ait oraque regis
 Ore Medusaeo silicem sine sanguine fecit.
 250 Hactenus aurigenae comitem Tritonia fratri
 Se dedit; inde caua circumdata nube Seriphon
 Deserit, a dextra Cythno Gyaroque relictis,
 Quaque super pontum uia uisa breuissima, Thebas
 Virgineumque Heliconam petit. Quo monte potita
 255 Constitit et doctas sic est affata sorores:
 « Fama noui fontis nostras peruenit ad aures,
 Dura Medusaei quem praepetis ungula rupit.
 Is mihi causa uiae; uolui mirabile factum
 Cernere; uidi ipsum materno sanguine nasci. »
 260 Excipit Vranie: « Quaecumque est causa uidendi

y en la casa del suegro nuestro siempre serás contemplado,
 porque con la imagen del desposado se alivie mi cónyuge.”
 Dijo, y a la hija de Forco transfirió hacia esa parte 230
 a la cual se había vuelto Fineo con trépida cara.

Allí también la nuca, al que sus lumbres volver intentaba,
 se le envaró, y se le endureció en piedra el humor de los ojos;
 mas empero el rostro tímido y, suplicante, en el mármol
 el gesto, y las sumisas manos y faz humilde quedaron. 235

Con su esposa, en los patrios muros el vencedor Abantiada
 entra, y defensor y vengador de un padre sin méritos,
 agrade a Preto; pues, por las armas ahuyentado el hermano,
 Preto se había apoderado de las torres de Acrisio.
 Mas ni con poder de armas y torre que había mal tomado, 240
 las torvas lumbres superó del serpentífero monstruo.

A ti empero, o Polidectes, rector de la parva Serifos,
 ni el valor del joven, probado por tantas labores,
 ni sus males, te suavizaron; mas, duro, ejerces un odio
 inexorable, y en tu ira inicua no hay término. 245

Detractas aun su gloria, y arguyes que fingida es la muerte
 de Medusa. “A ti prendas de la verdad te daremos.
 Apartad los ojos” —Perseo dice, y las caras del rey,
 con la cara medusea hizo sílex sin sangre.

Hasta aquí, a su hermano del oro nacido se dio, compañera, 250
 Tritonia; de allí, circundada por hueca nube, a Serifos
 abandona, Citnos y Giaros a su diestra dejadas,
 y por vía que sobre el ponto parece brevísima, a Tebas
 busca, y al virgíneo Helicón. Del cual monte adueñándose
 se detuvo, y habló de este modo a las doctas hermanas: 255

“De la nueva fuente llegó a nuestras orejas la fama,
 que hizo brotar el duro casco del volador meduseo.
 Ésa me es causa del viaje; quise el hecho admirable
 contemplar; vi nacer al mismo de la sangre materna.”

Replicó Urania: “Cualquiera que te sea de ver estas casas 260

- Has tibi, diua, domos, animo gratissima nostro est.
 Vera tamen fama est et Pegasus huius origo
 Fontis; » et ad latices deduxit Pallada sacros.
 Quae mirata diu factas pedis ictibus undas,
 265 Siluarum lucos circumspicit antiquarum
 Antraque et innumeris distinctas floribus herbas
 Felicesque uocat pariter studioque locoque
 Mnemonidas. Quam sic affata est una sororum:
 « O, nisi te uirtus opera ad maiora tulisset,
 270 In partem uentura chori Tritonia nostri,
 Vera refers meritoque probas artesque locumque;
 Et gratam sortem, tutae modo simus, habemus.
 Sed (uetitum est adeo sceleri nihil) omnia terrent
 Virgineas mentes dirusque ante ora Pyreneus
 275 Vertitur et nondum tota me mente recepi.
 Daulida Threicio Phoeaque milite rura
 Ceperat ille ferox iniustaque regna tenebat.
 Tempa petebamus Parnasia; uidit euntes
 Nostraque fallaci ueneratus numina uultu:
 280 « Mnemonides, » (cognorat enim) « consistite » dixit
 « Nec dubitate, precor, tecto graue sidus et imbrem »
 (Imber erat) « uitare meo; subiere minores
 Saepe casas superi. » Dictis et tempore motae
 Annuimusque uiro primasque intrauimus aedes.
 285 Desierant imbres uictoque Aquilonibus Austro
 Fusca repurgato fugiebant nubila caelo.
 Impetus ire fuit; claudit sua tecta Pyreneus
 Vimque parat, quam nos sumptis effugimus alis.
 Ipse secuturo similis stetit arduus arce,
 290 « Qua » que « uia est uobis, erit et mihi » dixit « eadem; »
 Seque iacit uecors e summo culmine turris
 Et cadit in uultus discussisque ossibus oris
 Tundit humum moriens scelerato sanguine tinctam. »

la causa, diosa, es gratísima para el ánimo nuestro.
 Verdadera, empero, es la fama, y Pegaso el origen
 de esta fuente"; e hizo bajar a Palas a los líquidos sacros.
 Ella, admirando largamente las ondas hechas por golpes
 del pie, miró en torno los lucos de selvas antiguas, 263
 y los antros y las hierbas ornadas de innúmeras flores,
 y felices llama al par por el estudio y el sitio
 a las Mnemónidas. Le habló una de las hermanas así:
 "Oh, si no el valor a mayores obras te hubiera llevado,
 habrías de venir a parte de nuestro coro, Tritonia; 270
 la verdad refieres, y merecidamente apruebas las artes y el sitio;
 y grata suerte, con sólo que estemos seguras, tenemos.
 Mas (nada de crimen está vedado hasta aquí) todo aterra
 las virgíneas mentes, y ante mis caras el cruel Pireneo
 se vuelve, y aún no me recobré con toda mi mente. 275
 Los campos daulios y focéos aquél, con tracio soldado,
 había tomado, feroz, y reinos injustos tenía.
 Buscábamos los templos parnasios; nos vio a las que íbamos,
 y, nuestros númenes con rostro falaz venerando;
 dijo: 'Deteneos Mnemónidas (pues nos había conocido), 280
 y no dudéis, os ruego, evitar el astro grave y la lluvia
 (había lluvia) bajo mi techo; a menudo en chozas menores
 los supernos entraron.' Por los dichos y el tiempo movidas,
 al hombre asentimos, y entramos en las primeras moradas.
 Cesaron las lluvias y, vencido de Aquilones el Austro, 285
 en el limpio cielo las nubes oscuras huían.
 Fue partir nuestro ímpetu; cierra Pireneo sus techos,
 y apresta la fuerza que huimos, tomadas las alas, nosotras.
 Él mismo, igual a quien va a seguir, se paró alto en la torre
 y: 'Donde tenéis vía vosotras —dijo—, tendré yo allí mismo'; 290
 y se lanza, necio, de la torre desde el más alto techo,
 y cae en sus rostros, y, los huesos de la cara deshechos,
 tunde, muriendo, el suelo de criminal sangre teñido."

- Musa loquebatur; pennae sonuere per auras
 295 Voxque salutantum ramis ueniebat ab altis.
 Suspicit et linguae quaerit tam certa loquentis
 Vnde sonent hominemque putat Ioue nata locutum.
 Ales erat; numeroque nouem, sua fata querentes,
 Institerant ramis imitantes omnia picae.
 300 Miranti sic orsa deae dea: «Nuper et istae
 Auxerunt uolucrum uictae certamine turbam.
 Pieros has genuit Pellaeis diues in aruis,
 Paeonis Euippe mater fuit; illa potentem
 Lucinam nouies, nouies paritura, uocauit.
 305 Intumuit numero stolidarum turba sororum
 Perque tot Haemonias et per tot Achaidas urbes
 Huc uenit et tali committit proelia uoce:
 «Desinite indoctum uana dulcedine uulgi
 Fallere; nobiscum, siqua est fiducia uobis,
 310 Thespiades, certate, deae. Nec uoce nec arte
 Vincemur totidemque sumus; uel cedite uictae
 Fonte Medusaeo et Hyantea Aganippe,
 Vel nos Emathiis ad Paeonas usque niuosos
 Cedemus campis. Dirimant certamina nymphae.»
 315 Turpe quidem contendere erat, sed cedere uisum
 Turpius; electae iurant per flumina nymphae;
 Factaque de uiuo pressere sedilia saxo.
 Tunc sine sorte prior quae se certare professa est
 Bella canit superum falsoque in honore Gigantas
 320 Ponit et extenuat magnorum facta deorum;
 Emissumque ima de sede Typhoea terrae
 Caelitibus fecisse metum cunctosque dedisse
 Terga fugae, donec fessos Aegyptia tellus
 Ceperit et septem discretus in ostia Nilus.
 325 Huc quoque terrigenam uenisse Typhoea narrat
 Et se mentitis superos celasse figuris:

Hablaba la Musa; plumas por las auras sonaron,
y voz de saludadores de las altas ramas venía. 295
Mira, y pregunta dónde suenen las lenguas que hablan tan cierto
y piensa que es un hombre el que habla, la hija de Jove.
Era un ave; en número de nueve, lamentando sus hados,
imitando todo, las picazas en las ramas posábanse.
Habló así, a la admirada diosa, la diosa: "Y éstas ha poco 300
vencidas en certamen, aumentaron la turba de pájaros.
Engendró a éstas Piero, rico en los campos peleos;
la peonia Evipe fue su madre; ella a la fuerte
Lucina —iba a parir nueve veces— llamó nueve veces.
Se envaneció del número la turba de hermanas estólicas, 305
y por tantas hemonias y por tantas urbes aqueas
aquí vino, y empeñó con tal voz los combates:
'Cesad de engañar al indocto vulgo con vana dulzura;
con nosotras, si hay en vosotras alguna confianza,
competid, Tespiadas diosas. Ni en voz ni en arte seremos 310
vencidas, y otras tantas somos; o retiraos, vencidas,
de la fuente medusea y la hiantea Aganipe, o nosotras
de los ematios campos hasta la Peonia nivosa
nos retiraremos. Los certámenes diriman las ninfas.'
Torpe era, por cierto, contender; mas ceder parecía 315
más torpe; electas, juran por las corrientes las ninfas,
y los asientos hechos de viva roca oprimieron.
Allí la primera, que declaró competir sin sorteo,
guerras de los supernos canta, y a los gigantes coloca
en falso honor y atenúa de los magnos dioses los hechos; 320
y que de la ínfima sede de la tierra enviado Tifeo,
había hecho a los celestes el miedo, y habían dado todos
la espalda a la fuga, mientras la egipcia tierra, cansados,
los tomaba, y, dividido en siete bocas, el Nilo.
Narra que aquí también había venido Tifeo el Terrígeno, 325
y los supernos se habían celado en mentidas figuras,

« Duxque gregis » dixit « fit Iuppiter, unde recuruis
 Nunc quoque formatus Libys est cum cornibus Ammon;
 Delius in coruo est; proles Semeleia capro,
 330 Fele soror Phoebi, niuea Saturnia uacca,
 Pisce Venus latuit, Cyllenius ibidis alis.»
 Hactenus ad citharam uocalia mouerat ora;
 Poscimus Aonides; sed forsitan otia non sint
 Nec nostris praebere uacet tibi cantibus aures. »
 335 « Ne dubita uestrumque mihi refer ordine carmen, »
 Pallas ait nemorisque leui consedit in umbra.
 Musa refert: « Dedimus summam certaminis uni;
 Surgit et inmissos hedera collecta capillos
 Calliope querulas praetemptat pollice chordas
 340 Atque haec percussis subiungit carmina neruis:
 « Prima Ceres unco glaebam dimouit aratro,
 Prima dedit fruges alimentaue mitia terris,
 Prima dedit leges; Cereris sunt omnia munus;
 Illa canenda mihi est; utinam modo dicere possim
 345 Carmina digna dea! certe dea carmine digna est.
 Vasta Giganteis ingesta est insula membris
 Trinacris et magnis subiectum molibus urget
 Aetherias ausum sperare Typhoea sedes.
 Nititur ille quidem pugnatque resurgere saepe;
 350 Dextra sed Ausonio manus est subiecta Peloro,
 Laeua, Pachyne, tibi; Lilybaeo crura premuntur,
 Degrauat Aetna caput, sub qua resupinus harenas
 Eiectat flammamque ferox uomit ore Typhoeus.
 Saepe remoliri luctatur pondera terrae
 355 Oppidaque et magnos deuoluere corpore montes;
 Inde tremit tellus et rex pauet ipse silentum,
 Ne pateat latoque solum retegatur hiatu
 Immissusque dies trepidantes terreat umbras.
 Hanc metuens cladem tenebrosa sede tyrannus

y: 'Guía de la grey —dijo— se hace Jove, de donde con curvos
 cuernos ahora incluso Amón el libio es formado;
 el Delio está en un cuervo; la prole de Semele, en un cabro,
 en un gato la hermana de Febo, en nívea vaca, Saturnia; 330
 se escondió en un pez, Venus; el Cilenio en las alas de un ibis.'
 Moviera, hasta aquí, junto a la cítara las bocas cantoras;
 las Aónidas somos pedidas; mas acaso ocios no haya,
 ni tengas tiempo de ofrecer, a nuestros cantos, oídos."
 "No dudes, y refiéreme vuestro carmen por orden" 335
 —habló Palas, y se sentó en la leve sombra del bosque.
 Refiere la Musa: "A una, dimos del certamen la suma;
 surge, y recogida los crecidos cabellos con hiedra,
 con el pulgar las quejumbrosas cuerdas tienta Calíope,
 y con los percutidos nervios acompaña estos cármenes: 340
 'La primera, Ceres removió con corvo arado la gleba;
 la primera, dio a las tierras frutos y alimentos maduros;
 la primera, dio leyes; todo es regalo de Ceres;
 debe ella ser cantada por mí; ¡ojalá decir pueda sólo
 cantos dignos de la diosa! En verdad, digna de un canto es la
 Puesta sobre miembros giganteos, está la vasta isla [diosa. 345
 Trinacria, y con sus magnas moles aprieta al sujeto
 Tifeo, osado de esperar las sedes etéreas.
 Se esfuerza aquél, por cierto, y pugna por resurgir a menudo;
 mas su diestra mano es sujeta por el ausonio Peloro; 350
 la izquierda por ti, Paquino; el Lilibeo oprime sus piernas,
 Grava su cabeza el Etna, bajo el cual expele, supino,
 arenas Tifeo feroz, y flama por su boca vomita.
 Lucha a menudo por remover de la tierra los pesos,
 y ciudades y magnos montes hacer rodar de su cuerpo; 355
 de allí, treme la tierra, y de los silentes teme el rey mismo:
 no se abra el suelo y se descubra por lata hendedura,
 y enviado el día las trepidantes sombras aterre.
 Temiendo esta ruina, de su tenebrosa sede el tirano

- 360 Exierat curruque atrorum uectus equorum
 Ambibat Siculae cautus fundamina terrae.
 Postquam exploratum satis est loca nulla labare
 Depositoque metu, uidet hunc Erycina uagantem
 Monte suo residens natumque amplexa uolucrum:
 365 «Arma manusque meae, mea, nate, potentia», dixit
 «Illa, quibus superas omnes, cape tela, Cupido,
 Inque dei pectus celeres molire sagittas,
 Cui triplicis cessit fortuna nouissima regni.
 Tu superos ipsumque Iouem, tu numina ponti
 370 Victa domas ipsumque regit qui numina ponti;
 Tartara quid cessant? cur non matrisque tuumque
 Imperium profers? agitur pars tertia mundi.
 Et tamen in caelo, quae iam patientia nostra est,
 Spernimur ac mecum uires minuuntur Amoris.
 375 Pallada nonne uides iaculatricemque Dianam
 Abscessisse mihi? Cereris quoque filia uirgo,
 Si patiemur, erit; nam spes affectat easdem.
 At tu pro socio, siqua est ea gratia, regno
 Iunge deam patruo.» Dixit Venus; ille pharetram
 380 Soluit et arbitrio matris de mille sagittis
 Vnam seposuit, sed qua nec acutior ulla
 Nec minus incerta est nec quae magis audiat arcum;
 Oppositoque genu curuauit flexile cornum
 Inque cor hamata percussit harundine Ditem.
 385 Haud procul Hennaeis lacus est a moenibus altae,
 Nomine Pergus, aquae; non illo plura Caystros
 Carmina cygnorum labentibus audit in undis.
 Silua coronat aquas cingens latus omne suisque
 Frondibus ut uelo Phoebeos summouet ignes.
 390 Frigora dant rami, Tyrios humus umida flores;
 Perpetuum uer est. Quo dum Proserpina luco
 Ludit et aut uiolas aut candida lilia carpit

había salido, y llevado en carro de negruzcos caballos, 360
 cauto iba en torno a los fundamentos de la sícula tierra.
 Después que asaz se probó que ningunos lugares temblaban
 y fue despuesto el miedo, vagando lo ve la Ericina
 sentada en su monte, y a su hijo volador abrazando:
 'Armas y manos mías, hijo, mi potencia —le dijo—; 365
 aquellos dardos toma con que a todos superas, Cupido,
 y las céleres saetas haz partir al pecho del dios
 a quien tocó la última fortuna del tríplice reino.
 Tú, a los supernos y al mismo Jove; tú, del ponto a los númenes
 vencidos domas, y al mismo que rige del ponto a los númenes; 370
 ¿a qué huelgan los Tártaros? ¿Por qué el imperio no extiendes
 de tu madre y tuyo? Está en juego la tercia parte del mundo.
 Y empero en el cielo, paciencia que es nuestra ya, somos
 despreciados y conmigo las fuerzas de Amor se aminoran.
 ¿No acaso ves a Palas y a Diana que arroja los dardos 375
 separarse de mí? Será también virgen la hija de Ceres
 si lo sufrimos, pues las mismas esperanzas mantiene.
 Mas tú por el asociado reino, si esa gracia es alguna,
 une a la diosa a su tío.' Dijo Venus; la aljaba
 soltó aquél, y de mil saetas, por voluntad de su madre, 380
 una puso aparte, pero más aguda que ella ninguna,
 ni menos incierta hay, ni que más al arco obedezca;
 y en la opuesta rodilla curvó el cuerno flexible,
 y en el corazón con la caña de corva punta hirió a Dite.
 No lejos de las heneas murallas un lago hay, de profunda 385
 agua; por nombre, Pergo; no más que él oye el Caistro,
 en sus deslizantes ondas, de los cisnes los cármenes.
 La selva corona las aguas, ciñendo todo su lado,
 y aparta con sus frondas, como un velo, los fuegos febeos.
 Fríos dan las ramas, tirias flores el húmedo suelo; 390
 primavera es perpetua. Mientras Proserpina en el luco
 ése juega, y coge o violas o cándidos lilios,

Dumque puellari studio calathosque sinumque
 Implet et aequales certat superare legendo,
 395 Paene simul uisa est dilectaque raptaque Diti;
 Vsque adeo est properatus amor. Dea territa maesto
 Et matrem et comites, sed matrem saepius, ore
 Clamat; et, ut summa uestem laniarat ab ora,
 Collecti flores tunicis cecidere remissis;
 400 Tantaque simplicitas puerilibus adfuit annis,
 Haec quoque uirgineum mouit iactura dolorem.
 Raptor agit currus et nomine quemque uocando
 Exhortatur equos, quorum per colla iubasque
 Excudit obscura tinctas ferrugine habenas;
 405 Perque lacus altos et olentia sulphure fertur
 Stagna Palicorum, rupta feruentia terra,
 Et qua Bacchiadae, bimari gens orta Corinθο,
 Inter inaequales posuerunt moenia portus.
 Est medium Cyanes et Pisaeae Arethusae
 410 Quod coit angustis inclusum cornibus aequor.
 Hic fuit, a cuius stagnum quoque nomine dictum est,
 Inter Sicelidas Cyane celeberrima nymphas.
 Gurgite quae media summa tenus exstitit aluo
 Agnouitque deam: «Nec longius ibitis;» inquit
 415 «Non potes inuitae Cereris gener esse; roganda,
 Non rapienda fuit. Quodsi componere magnis
 Parua mihi fas est, et me dilexit Anapis;
 Exorata tamen, nec, ut haec, exterrita nupsi.»
 Dixit et in partes diuersas bracchia tendens
 420 Obstitit; haud ultra tenuit Saturnius iram,
 Terribilisque hortatus equos in gurgitis ima
 Contortum ualido sceptrum regale lacerto
 Condidit; icta uiam tellus in Tartara fecit
 Et pronos currus medio cratere recepit.
 425 At Cyane, raptamque deam contemptaque fontis

y mientras con pueril afición los cestillos y el seno
 colma, y compite por superar a sus iguales cortando,
 casi a la vez fue vista y amada y raptada por Dite; 395
 a tal punto Amor se apresura. Llama aterrada la diosa
 a su madre y compañeras —pero más a su madre— con triste
 boca; y, como su veste de lo sumo del borde rasgara,
 las reunidas flores cayeron de las túnicas sueltas;
 y tanta simplicidad había en sus años pueriles, 400
 que movió su virgíneo dolor también esta pérdida.
 Guía el raptor sus carros, y, por su nombre a cada uno llamando,
 exhorta a sus caballos, por cuyos cuellos y crines
 sacude, de oscura herrumbre teñidas, las riendas;
 y es por hondos lagos llevado, y por los olientes a azufre 405
 estanques de los Palicos, por la rota tierra fervientes,
 y por do los Baquiadas, gente de la bimarina Corinto
 nacida, entre desiguales puertos pusieron murallas.

Hay, en medio de Ciane y Aretusa de Pisa,
 un mar que, encerrado, entre angostas puntas se junta. 410
 Aquí estuvo —por su nombre el estanque también es llamado—
 Ciane, la más célebre entre las sículas ninfas.
 De en medio de un remolino, salió ella hasta lo alto del vientre
 y reconoció a la diosa y: 'No irás más lejos —le dijo—;
 no puedes ser yerno de Ceres si ella se opone; rogada 415
 debió ser, no raptada. Mas si comparar a lo magno
 lo parvo, me es lícito, también me amó Anapis;
 exorada, empero, me casé, y no, como ésta, aterrada.'
 Dijo, y hacia partes diversas los brazos tendiendo,
 lo estorbó; no más allá contuvo el Saturnio la ira, 420
 y exhortando a sus terribles caballos, en lo ínfimo
 del remolino, el cetro real lanzado con válido brazo,
 metió. La golpeada tierra le hizo hacia los Tártaros vía,
 y en medio de un cráter recibió, inclinados, sus carros.
 Mas Ciane, a la raptada diosa y los despreciados derechos 425

- Iura sui maerens, inconsolabile uulnus
 Mente gerit tacita lacrimisque absumitur omnis
 Et quarum fuerat magnum modo numen, in illas
 Extenuatur aquas. Molliri membra uideres,
 430 Ossa pati flexus, ungues posuisse rigorem;
 Primaque de tota tenuissima quaeque liquescunt,
 Caerulei crines digitique et crura pedesque;
 Nam breuis in gelidas membris exilibus undas
 Transitus est; post haec umeri terqusque latusque
 435 Pectoraque in tenues abeunt euanida riuos;
 Denique pro uiuo uitiatas sanguine uenas
 Lympha subit restatque nihil quod prendere possis.
 Interea pauidae nequiquam filia matri
 Omnibus est terris, omni quaesita profundo.
 440 Illam non udis ueniens Aurora capillis
 Cessantem uidit, non Hesperus. Illa duabus
 Flammiferas pinus manibus succendit ab Aetna
 Perque pruinosas tulit inrequieta tenebras;
 Rursus ubi alma dies hebetarat sidera, natam
 445 Solis ab occasu solis quaerebat ad ortus.
 Fessa labore sitim conceperat oraque nulli
 Colluerant fontes, cum tectam stramine uidit
 Forte casam paruasque fores pulsauit; at inde
 Prodit anus diuamque uidet lymphamque roganti
 450 Dulce dedit, tosta quod texerat ante polenta.
 Dum bibit illa datum, duri puer oris et audax
 Constitit ante deam risitque auidamque uocauit.
 Offensa est neque adhuc epota parte loquentem
 Cum liquido mixta perfudit diua polenta.
 455 Combibit os maculas et, quae modo bracchia gessit,
 Crura gerit; cauda est mutatis addita membris;
 Inque breuem formam, ne sit uis magna nocendi,
 Contrahitur paruaque minor mensura lacerta est.

de su fuente llorando, lleva inconsolable una llaga
 en su mente tácita, y toda consúmese en lágrimas,
 y en aquellas aguas de las cuales numen fuera hace poco
 magno, se atenúa. Vieras que se reblandecen sus miembros,
 sufren pliegues sus huesos, el rigor han depuesto sus uñas; 430
 y cuanto es de ella entera más tenue, primero se licua:
 cerúleos cabellos y dedos y piernas y pies;
 pues breve es, de miembros sutiles a gélidas ondas,
 el tránsito; después de éstos, los hombros y espalda y el flanco
 y los pechos, se van, evanescentes, en tenues arroyos; 435
 por fin, en lugar de viva sangre, a las venas viciadas
 penetra linfa, y, que pudieras coger, nada resta.

Entre tanto, en vano la hija por la pávida madre
 es por todas las tierras, por todo el profundo, buscada.
 La Aurora que venía con húmedos cabellos, no a aquélla 440
 vio descansando, no Véspero. Aquélla, flamígeros
 pinos encendió, con sus dos manos, del Etna,
 y, sin reposo, los llevó entre las escarchadas tinieblas;
 de nuevo, cuando el almo día embotara los astros, a su hija
 desde el ocaso del sol hasta del sol los ortos, buscaba. 445
 Cansada del trabajo, sintió sed, y sus bocas ningunas
 fuentes humedecían, cuando vio, cubierta de paja,
 acaso una choza, y las parvas puertas tocó; mas de allí
 sale una vieja y ve a la diosa, y a ella, que linfa pedía,
 dio un dulce que antes había cubierto con harina tostada. 450
 Un niño de dura cara y audaz, mientras bebe ella lo dado,
 se paró ante la diosa y se rió llamándola ávida.
 Fue ofendida, y con la parte hasta allí no bebida, al que hablaba,
 con la harina mezclada al líquido, la diosa roció.
 Absorbe manchas de cara, y los que llevó brazos poco antes, 455
 piernas lleva; fue añadida una cola a los miembros mudados;
 y en breve forma, porque su fuerza de dañar no sea magna,
 es contraído, y un lagarto es menor que la parva medida.

Mirantem flentemque et tangere monstra parantem
 460 Fugit anum latebramque petit; aptumque colori
 Nomen habet, uariis stellatus corpora guttis.
 Quas dea per terras et quas errauerit undas,
 Dicere longa mora est; quaerenti defuit orbis.
 Sicaniam repetit; dumque omnia lustrat eundo,
 465 Venit et ad Cyanen. Ea ni mutata fuisset,
 Omnia narrasset; sed et os et lingua uolenti
 Dicere non aderant, nec qua loqueretur habebat.
 Signa tamen manifesta dedit notamque parenti
 Illo forte loco delapsam in gurgite sacro
 470 Persephones zonam summis ostendit in undis.
 Quam simul agnouit, tamquam tunc denique raptam
 Scisset, inornatos laniauit diua capillos
 Et repetita suis percussit pectora palmis.
 Nescit adhuc ubi sit; terras tamen increpat omnes
 475 Ingratasque uocat nec frugum munere dignas,
 Trinacriam ante alias, in qua uestigia damni
 Repperit. Ergo illic saeua uertentia glaebas
 Fregit aratra manu pariterque irata colonos
 Ruricolasque boues leto dedit aruaque iussit
 480 Fallere depositum uitiatamque semina fecit.
 Fertilitas terrae latum uulgata per orbem
 Falsa iacet; primis segetes moriuntur in herbis
 Et modo sol nimius, nimius modo corripit imber,
 Sideraque umentique nocent auidaeque uolucres
 485 Semina iacta legunt; lolium tribulique fatigant
 Triticeas messes et inexpugnabile gramen.
 Tum caput Eleis Alpheias extulit undis
 Rorantesque comas a fronte remouit ad aures
 Atque ait: «O toto quaesitae uirginis orbe
 490 Et frugum genetrix, inmensos siste labores,
 Neue tibi fidae uiolenta irascere terrae.

A la vieja admirada y llorosa y los monstruos dispuesta
a tocar, huyó, y buscó una latebra, y el nombre adaptado 460
tiene al color, estrellado de varias manchas sus cuerpos.

Por cuáles tierras y cuáles ondas haya errado la diosa,
larga demora es decir; a ella que indagaba, faltó orbe.
A Sicania regresa; y mientras revisa todo, marchando,
viene también a Ciane. Si ella no hubiera sido mudada, 465
le narrara todo; mas no asistían la boca y la lengua
a la ansiosa de decir, ni por donde hablara tenía.

Signos manifiestos dio empero, y, conocido a la madre,
acaso en aquel lugar caído en el remolino sagrado,
le muestra en el haz de sus ondas el ceñidor de Perséfone. 470
En cuanto lo conoció, como si allí por fin la supiera
raptada, se arrancó la diosa los no adornados cabellos
y los repetidos pechos percutió con sus palmas.

No sabe aún dónde esté; empero, a todas las tierras increpa
y llama ingratas, y del regalo de los frutos no dignas; 475
Trinacria ante las otras, en la cual los vestigios del daño
descubrió. Por eso, los arados que allí volteaban
las glebas, quebró con cruel mano, y, airada, al par a colonos
y agrícolas bueyes dio a la muerte, y mandó que las siembras
burlaran el depósito, y las semillas hizo viciadas. 480

La fertilidad de esta tierra, en el orbe lato famosa,
falsa yace; mueren en las primeras hierbas las mieses,
y ora el sol excesivo, ora acomete excesiva la lluvia,
y astros y vientos dañan, y recogen ávidos pájaros
las semillas echadas; la cizaña y el trébol fatigan 485
y la inexpugnable hierba, a las mieses tritíceas.

Sacó allí la cabeza de las ondas eleas la Alfeida,
y de la frente a las orejas movió el cabello chorreante
y habló: 'Oh, de la virgen en el orbe entero buscada
y de los frutos, la madre: detén tus inmensos trabajos, 490
y no contra la tierra a ti confiada te aires violenta.

Terra nihil meruit patuitque inuita rapinae.
 Nec sum pro patria supplex; huc hospita ueni;
 Pisa mihi patria est et ab Elide ducimus ortus;
 495 Sicaniam peregrina colo; sed gratior omni
 Haec mihi terra solo est; hos nunc Arethusa penates,
 Hanc habeo sedem; quam tu, mitissima, serua.
 Mota loco cur sim tantique per aequoris undas
 Aduerhar Ortygiam, ueniet narratibus hora
 500 Tempestiua meis, cum tu curaue leuata
 Et uultus melioris eris. Mihi peruia tellus
 Praebet iter subterque imas ablata cauernas
 Hic caput attollo desuetaque sidera cerno.
 Ergo dum Stygio sub terris gurgite labor,
 505 Visa tua est oculis illic Proserpina nostris;
 Illa quidem tristis neque adhuc interrita uultu,
 Sed regina tamen, sed opaci maxima mundi,
 Sed tamen inferni pollens matrona tyranni».

Mater ad auditas stupuit ceu saxea uoces
 510 Attonitaeque diu similis fuit; utque dolore
 Pulsa graui grauis est amentia, curribus auras
 Exit in aetherias. Ibi toto nubila uultu
 Ante Iouem passis stetit inuidiosa capillis:
 «Pro» que «meo ueni supplex tibi, Iuppiter,» inquit
 515 «Sanguine proque tuo. Si nulla est gratia matris,
 Nata patrem moueat; neu sit tibi cura, precamur,
 Vilior illius, quod nostro est edita partu.
 En quaesita diu tandem mihi nata reperta est,
 Si reperire uocas amittere certius, aut si
 520 Scire, ubi sit, reperire uocas. Quod rapta, feremus,
 Dummodo reddat eam; neque enim praedone marito
 Filia digna tua est, si iam mea filia non est.»
 Iuppiter excepit: «Commune est pignus onusque
 Nata mihi tecum; sed si modo nomina rebus

Nada la tierra mereció, y sin gana se abrió a la rapiña.
 Y suplicante no soy por mi patria; aquí huésped vine;
 para mí, es patria Pisa, y de Élide el origen traemos;
 peregrina, habito a Sicania; pero más grato que todo 495
 suelo, me es esta tierra; estos penates hoy, yo, Aretusa;
 tengo esta sede; a ella tú, suavísima, guarda.

Por qué sea mudada de lugar y por las ondas de tanto
 mar sea traída a Ortigia, vendrá para mis relatos la hora
 conveniente, cuanto tú, de tu cuidado aliviada 500
 serás, y de rostro mejor. Transitable, la tierra
 me ofrece camino, y bajo ínfimas cavernas llevada,
 alzo aquí la cabeza, y astros no acostumbrados distingo.
 Cuando, así, en el estigio abismo bajo las tierras resbalo,
 allí por los ojos nuestros tu Proserpina fue vista; 505
 ella, en verdad, triste, y hasta aquí no animosa de rostro;
 mas reina empero; mas del opaco mundo la máxima;
 mas, empero, fuerte matrona del inferno tirano.'

A las oídas voces, se pasmó como pétrea la madre,
 y a una atónita fue igual largo tiempo; y cuando expulsada 510
 fue por el grave dolor la grave locura, en sus carros
 parte a las auras etéreas. Allí, el rostro entero nublada,
 se irguió vengativa ante Jove, con revueltos cabellos,
 y habló: 'Por mi sangre, suplicante a ti, Júpiter, vengo,
 y por la tuya. Si ninguna es de una madre la gracia, 515
 la hija al padre mueva; y, te rogamos, no te sea el cuidado
 de ella más vil, porque fue de nuestro parto nacida.

Vé: la hija buscada largo tiempo, por mí, al fin, fue encontrada,
 si llamas encontrar a perder más ciertamente, o si llamas
 encontrar a saber dónde está. Que la raptó sufriremos, 520
 con tal que la devuelva; pues de un marido ladrón
 no es digna la hija tuya, si no lo es ya la hija mía.'

Júpiter siguió: 'Me es, contigo, común prenda y carga
 nuestra hija; mas si sólo a las cosas los nombres

525 Addere uera placet, non hoc iniuria factum,
 Verum amor est; neque erit nobis gener ille pudori,
 Tu modo, diua, uelis. Vt desint cetera, quantum est
 Esse Iouis fratrem! quid quod non cetera desunt
 Nec cedit nisi sorte mihi? Sed tanta cupido
 530 Si tibi discidii est, repetet Proserpina caelum,
 Lege tamen certa, si nullos contigit illic
 Ore cibos; nam sic Parcarum foedere cautum est.»

Dixerat; at Cereri certum est educere natam;
 Non ita fata sinunt, quoniam ieiunia uirgo
 535 Soluerat et, cultis dum simplex errat in hortis,
 Puniceum curua decerpserat arbore pomum
 Sumptaque pallenti septem de cortice grana
 Presserat ore suo; solusque ex omnibus illud
 Ascalaphus uidit, quem quondam dicitur Orphne,
 540 Inter Auernales haud ignotissima nymphas,
 Ex Acheronte suo siluis peperisse sub atris;
 Vidit et indicio reditum crudelis ademit.
 Ingemuit regina Erebi testemque profanam
 Fecit auem sparsumque caput Phlegethontide lympa
 545 In rostrum et plumas et grandia lumina uertit.
 Ille sibi ablati fuluis amicitur in alis
 Inque caput crescit longosque reflectitur unguis
 Vixque mouet natas per inertia bracchia pennas;
 Foedaque fit uolucris, uenturi nuntia luctus,
 550 Ignauus bubo, dirum mortalibus omen.

Hic tamen indicio poenam linguaue uideri
 Commeruisse potest; uobis, Acheloides, unde
 Pluma pedesque auium, cum uirginis ora geratis?
 An quia, cum legeret uernos Proserpina flores,
 555 In comitum numero, doctae Sirenes, eratis?
 Quam postquam toto frustra quaesistis in orbe,
 Protinus ut uestram sentirent aequora curam,

place añadir verdaderos, no una injuria este hecho; 525
 pero es amor; y no nos será pudor aquel yerno,
 con que tú quieras, diosa; aunque falte lo demás, ¡ser hermano
 de Jove, es cuán grande! ¿Qué, pues que lo demás no le falta
 ni en suerte cedió, sino a mí? Mas si tanto deseo
 tienes tú de rompimiento, al cielo Proserpina regrese, 530
 por ley cierta, empero, si con su boca allí viandas ningunas
 tocó; pues por el pacto de las Parcas así está dispuesto.'

Dijera; mas resuelto está por Ceres sacar a su hija;
 no así lo consienten los hados, pues sus ayunos la virgen
 había roto, y mientras simple yerra en los cultos jardines, 535
 había de un árbol curvo una granada cortado,
 y siete granos tomados de la palente corteza
 había oprimido en su boca; y solo entre todos, aquello
 vio Ascálafo, a quien, en otro tiempo, se dice que Orfne,
 entre las ninfas del Averno no la más ignorada, 540
 había parido de su Aqueronte bajo las selvas negruzcas;
 lo vio y, cruel, con su denuncia la privó del regreso.
 Gimió la reina del Erebo, y ave nefasta al testigo
 volvió, y su cabeza, rociada con flegetóntida linfa,
 en pico y en plumas y convirtió en grandes ojos. 545
 Él, a sí mismo quitado, en rojizas alas se encubre
 y crece en cabeza, y en largas uñas se encorva, y apenas
 mueve las plumas en los inertes brazos nacidas;
 ave fea se hace, del luto que ha de venir, mensajera;
 pesado búho, presagio, para los mortales, funesto. 550
 Éste, empero, puede parecer, por la denuncia y la lengua,
 que mereciera la pena; ¿a vosotras de dónde, Aqueloidas,
 la pluma y los pies de aves, cuando lleváis rostros de virgen?
 ¿Porque, cuando cortara Proserpina flores vernaes,
 en el número de sus compañías estabais, doctas Sirenas? 555
 Después que en el orbe entero la buscasteis en vano,
 para que al punto sintieran vuestro cuidado los mares,

- Posse super fluctus alarum insistere remis
 Optastis facilesque deos habuistis et artus
 560 Vidistis uestros subitis flaescere pennis.
 Ne tamen ille canor mulcendas natus ad aures
 Tantaque dos oris linguae deperderet usum,
 Virginei uultus et uox humana remansit.
 At medius fratrisque sui maestaeque sororis
 565 Iuppiter ex aequo uoluentem diuidit annum;
 Nunc dea, regnorum numen commune duorum,
 Cum matre est totidem, totidem cum coniuge menses.
 Vertitur extemplo facies et mentis et oris;
 Nam modo quae poterat Diti quoque maesta uideri,
 570 Laeta deae frons est, ut sol, qui tectus aquosis
 Nubibus ante fuit, uictis e nubibus exit.
 Exigit alma Ceres, nata secura recepta,
 Quae tibi causa fugae, cur sis, Arethusa, sacer fons.
 Conticuere undae, quarum dea sustulit alto
 575 Fonte caput uiridesque manu siccata capillos
 Fluminis Elei ueteres narrauit amores.
 «Pars ego nympharum quae sunt in Achaide» dixit
 «Vna fui; nec me studiosius altera saltus
 Legit nec posuit studiosius altera casses.
 580 Sed quamuis formae numquam mihi fama petita est,
 Quamuis fortis eram, formosae nomen habebam.
 Nec mea me facies nimium laudata iuuabat;
 Quaque aliae gaudere solent, ego rustica dote
 Corporis erubui crimenque placere putau.
 585 Lassa reuertebat, memini, Stymphalide silua;
 Aestus erat magnumque labor geminauerat aestum.
 Inuenio sine uertice aquas, sine murmure euntes,
 Perspicuas ad humum, per quas numerabilis alte
 Calculus omnis erat, quas tu uix ire putares.
 590 Cana salicta dabant nutritaque populus unda

poder sobre las olas apoyaros con remos de alas
quisisteis, y complacientes dioses tuvisteis, y vuestros
miembros visteis enrojecer con súbitas plumas. Empero, 560
porque no aquel cantar nacido para endulzar los oídos,
y tan gran don de la boca, el uso de la lengua perdiera,
los virgíneos rostros y la humana voz os quedaron.

Mas, mediador del hermano suyo y la hermana sombría,
Júpiter por igual el año que da vueltas divide; 565
ahora la diosa, de dos reinos numen común, con su madre
otros tantos, otros tantos meses está con su cónyuge.
Al instante se cambia la faz de su mente y su gesto;
pues la que ha poco podía parecer, aun a Dite, sombría,
frente alegre es de diosa; como el sol, que cubierto de acuosas 570
nubes antes estuvo, sale de las nubes vencidas.

Exige la alma Ceres, por su hija recobrada tranquila,
qué causa, a ti, de fuga, por qué seas sacra fuente, Aretusa.
Callaron las ondas, cuya diosa sacó la cabeza
de la fuente profunda, y secando con la mano sus verdes 575
cabellos, del río eleo narró los viejos amores.

‘Yo una parte de las ninfas que están en Acaya —le dijo—
fui; que yo, ni otra más diligentemente los sotos
recorrió, ni otra puso más diligentemente las redes.
Mas por mí aunque nunca fue la fama de la forma buscada, 580
aunque era valiente, el renombre de hermosa tenía.

Y no me deleitaba mi faz en exceso alabada;
y yo de la dote del cuerpo, con que otras suelen gozarse,
me sonrojé, y, rústica, estimé que placer era crimen.
Cansada regresaba, me acuerdo, de la selva estinfálida; 585
era magno el calor, y al calor redoblaba el trabajo.

Sin remolino encuentro las aguas, sin murmullo corrientes,
perspicuas hasta el fondo, por las que numerable hondamente
era toda guiija; ellas, tú apenas que corrían pensaras.

Las canas saucedas daban, y el álamo en la onda nutrido, 590

Sponte sua natas ripis decliuibus umbras.
 Accessi primumque pedis uestigia tinxī,
 Poplite deinde tenus; neque eo contenta, recingor
 Molliaque impono salici uelamina curuae
 595 Nudaque mergor aquis. Quas dum ferioque trahoque
 Mille modis labens excussaue bracchia iacto,
 Nescio quod medio sensi sub gurgite murmur
 Territaque insisto propiori margine fontis.
 «Quo properas, Arethusa?» suis Alpheus ab undis
 600 «Quo properas?» iterum rauco mihi dixerat ore.
 Sicut eram, fugio sine uestibus; altera uestes
 Ripa meas habuit; tanto magis instat et ardet
 Et, quia nuda fui, sum uisa paratior illi.
 Sic ego currebam, sic me ferus ille premebat
 605 Vt fugere accipitrem penna trepidante columbae,
 Vt solet accipiter trepidas urgere columbas.
 Vsque sub Orchomenon Psophidaque Cyllenenque
 . Maenaliasque sinus gelidumque Erymanthon et Elim
 Currere sustinui; nec me uelocior ille;
 610 Sed tolerare diu cursus ego, uiribus impar,
 Non poteram; longi patiens erat ille laboris.
 Per tamen et campos, per opertos arbore montes,
 Saxa quoque et rupes et, qua uia nulla, cucurri.
 Sol erat a tergo; uidi praecedere longam
 615 Ante pedes umbram, nisi si timor illa uidebat;
 Sed certe sonitusque pedum terrebat et ingens
 Crinalis uittas afflabat anhelitus oris.
 Fessa labore fugae: «Fer opem, deprendimur,» inquam
 «Armigerae, Diana, tuae, cui saepe dedisti
 620 Ferre tuos arcus inclusaue tela pharetra.»
 Mota dea est spissisque ferens e nubibus unam
 Me super iniecit. Lustrat caligine tectam
 Amnis et ignarus circum caua nubila quaerit

nacidas de suyo, sombras a las inclinadas riberas.
 Me acerqué, y me mojé primero del pie los vestigios;
 de allí, hasta la corva; no con eso contenta, descíñome
 y pongo los muelles velos sobre un curvo sauce, y desnuda
 me sumerjo en las aguas. Mientras hiero y atraigo a las cuales 595
 resbalando en mil modos, y lanzo extendidos los brazos,
 no sé qué murmullo sentí bajo la mitad del abismo,
 y aterrada, me apoyo de la fuente en la margen más próxima.
 '¿Te apresuras a dónde, Aretusa?' —de sus ondas Alfeo—;
 '¿Te apresuras a dónde?' —Otra vez con ronca boca dijérame. 600
 Como estaba, huyo, sin mis vestes; la otra ribera
 tuvo las vestes mías; tanto más ínstame y arde,
 y, porque desnuda estuve, a él le parecí más dispuesta.
 Así yo corría, así el fiero aquél me oprimía,
 como, con trepidante pluma, huir al halcón las palomas, 605
 como urgir el halcón a las palomas trépidas suele.
 Hasta bajo Orcómenos y Psófida y Cilene
 y los menalios valles y el gélido Erimanto, y Elis
 sostuve el correr; y no aquél, que yo, más veloz;
 mas tolerar largo tiempo el curso yo, impar en las fuerzas, 610
 no podía; sufridor era aquél de luengo trabajo.
 Y empero, por campos, por montes cubiertos de árbol,
 rocas también, y peñas, corrí, y donde vía ninguna.
 El sol estaba a mi espalda; vi que me precedía su lengua
 sombra ante mis pies, si no el temor aquellas cosas veía; 615
 mas por cierto el sonido de sus pies me aterraba, e ingente
 las cintas del cabello soplabá de su boca el anhelito.
 Cansada del trabajo de la fuga: 'Da ayuda, nos prenden
 —decía—, a tu armígera, Diana, a quien diste a menudo
 llevar tus arcos y los dardos en la aljaba encerrados.' 620
 Se conmovió la diosa, y de espesas nubes una sacando,
 la arrojó sobre mí. Cubierta de calígene, búscame
 el río, e indaga, ignaro, en torno de los huecos nublados,

Bisque locum, quo me dea texerat, inscius ambit
 625 Et bis: «Io Arethusa, io Arethusa!» uocauit.
 Quid mihi tunc animi miserae fuit? anne quod agnae est,
 Siqua lupos audit circum stabula alta frementes,
 Aut lepori, qui uepre latens hostilia cernit
 Ora canum nullosque audet dare corpore motus?
 630 Non tamen abscedit; neque enim uestigia cernit
 Longius ulla pedum; seruat nubemque locumque.
 Occupat obsessos sudor mihi frigidus artus
 Caeruleaeque cadunt toto de corpore guttae;
 Quaque pedem moui, manat locus eque capillis
 635 Ros cadit et citius, quam nunc tibi facta renarro,
 In latices mutor. Sed enim cognoscit amatas
 Amnis aquas positoque uiri, quod sumpserat, ore,
 Vertitur in proprias, ut se mihi misceat, undas.
 Delia rupit humum caecisque ego mersa cauernis
 640 Aduerhor Ortygiam, quae me, cognomine diuae
 Grata mihi, superas eduxit prima sub auras.»

Hac Arethusa tenus. Geminos dea fertilis anguis
 Curribus admouit frenisque coercuit ora
 Et medium caeli terraeque per aera uecta est
 645 Atque leuem currum Tritonida misit in urbem
 Triptolemo partimque rudi data semina iussit
 Spargere humo, partim post tempora longa recultae.
 Iam super Europen sublimis et Asida terram
 Vectus erat iuuenis; Scythicas aduertitur oras.
 650 Rex ibi Lyncus erat; regis subit ille penates.
 Qua ueniat causamque viae nomenque rogatus
 Et patriam: «Patria est clarae mihi» dixit «Athenae,
 Triptolemus nomen. Veni nec puppe per undas,
 Nec pede per terras; patuit mihi peruius aether.
 655 Dona fero Cereris, latos quae sparsa per agros
 Frugiferas messes alimentaue mitia reddant.»

y, sin saber, dos veces el sitio en que la diosa cubriérame
 rodea, y dos veces: '¡Oh, Aretusa! —llamó—; ¡oh, Aretusa!' 625
 ¿Qué allí tuve de ánimo, mísera? ¿Lo que tiene la oveja,
 si oye alguna a los lobos en torno a hondos establos gruñendo,
 o la liebre, que, escondiéndose en la zarza, ve hostiles
 bocas de canes, y ni un movimiento osa dar con su cuerpo?
 No, empero, se retira; y pues no mira más lejos algunos 630
 vestigios de mis pies, el lugar y la nube vigila.
 Frígido sudor los asediados miembros me ocupa,
 y cerúleas caen de mi cuerpo entero las gotas;
 y a donde el pie moví, mana el lugar, y cae el rocío
 de mis cabellos, y, más pronto que hoy los hechos te narro, 635
 me mudo en líquidos. Mas, pues conoce las aguas amadas,
 el río, depuesto el rostro de hombre que había tomado,
 se convierte en sus propias ondas, para mezclarse conmigo.
 La Delia rompió el suelo, y, sumergida yo en ciegas cavernas,
 soy traída a Ortigia, que, grata a mí por el nombre 640
 de la diosa, la primera me sacó a las auras supernas.'

Hasta aquí, Aretusa. La diosa fértil, gemelas serpientes
 arrimó a sus carros, y con frenos obligó sus hocicos,
 y en medio del cielo y de la tierra es por el aire llevada,
 y su leve carro envió hacia la urbe Tritónida 645
 a Triptolemo, y en parte al suelo rudo dadas semillas
 manda echar; en parte, al tras tiempos luengos culto de nuevo.
 Ya sobre Europa muy alto y la tierra de Asia
 era el joven llevado; es dirigido a las playas escíticas.
 Allí, Linco era rey; en los penates del rey, aquél entra. 650
 De dónde venga, y la causa del viaje, y el nombre y la patria
 preguntado: 'Me es patria —dijo— Atenas la clara;
 Triptolemo, el nombre. Vine ni por las ondas en popa,
 ni a pie por las tierras; el éter se me abrió transitable.
 Doncs llevo de Ceres, que por latos campos echados, 655
 frugíferas mieses y alimentos suaves devuelvan.'

Barbarus inuidit tantique ut muneris auctor
 Ipse sit, hospitio recipit somnoque grauatum
 Aggreditur ferro; conantem figere pectus
 660 Lynca Ceres fecit rursusque per aera iussit
 Mopsopium iuuenem sacros agitare iugales.»
 Finierat doctos e nobis maxima cantus;
 At nymphae uicisse deas Helicon colentes
 Concordi dixere sono. Conuicia uictae
 665 Cum iacerent: «Quoniam» dixit «certamine uobis
 Supplicium meruisse parum est maledictaque culpae
 Additis et non est patientia libera nobis,
 Ibimus in poenas et, qua uocat ira, sequemur.»
 Rident Emathides spernuntque minacia uerba;
 670 Conantesque loqui et magno clamore proteruas
 Intentare manus, pennas exire per unguis
 Aspexere suos, operiri bracchia plumis
 Alteraque alterius rigido concrecere rostro
 Ora uidet uolucresque nouas accedere siluis.
 675 Dumque uolunt plangi, per bracchia mota leuatae
 Aere pendebant, nemorum conuicia, picae.
 Nunc quoque in alitibus facundia prisca remansit
 Raucaque garrulitas studiumque immane loquendi.»

El bárbaro envidia que él mismo el autor de tanto regalo
 sea, y en hospitalidad lo recibe, y, pesado de sueño,
 lo agrede con hierro; al que herir el pecho intentaba,
 Ceres hizo lince, y mandó que otra vez por el aire 660
 el mopsopio joven guiara sus sacras bestias de tiro.'

Los doctos cantos había acabado de nosotras la máxima;
 mas las ninfas que Helicón habitan, que vencieron las diosas,
 con voz concorde dijeron; como griteríos las vencidas
 arrojaran: 'Pues que —dijo— os es poco haber merecido 665
 por el certamen un suplicio, y añadís a la culpa
 los insultos, y nosotras no inmune paciencia tenemos,
 iremos a penas, y seguiremos a do llama la ira.'
 Ríen las emátidas, y desprecian las minaces palabras;
 e intentando hablar, y con magno clamor las protervas 670
 manos extender, alas salir por entre las uñas
 suyas miraron, y taparse sus brazos con plumas;
 y una de la otra condensarse en rígido pico
 ve las caras, y, pájaros nuevos, entrar en las selvas.
 Y al querer golpearse, elevadas por sus brazos movidos, 675
 del aire pendían, griteríos de los bosques, picazas.
 Aun hoy permaneció en las aves la primitiva facundia,
 y la ronca garrulidad, y, de hablar, la enorme tendencia."

Liber sextus

Praebuerat dictis Tritonia talibus aures
Carminaque Aonidum iustamque probauerat iram.
Tum secum: «Laudare parum est; laudemur et ipsae,
Numina nec sperni sine poena nostra sinamus.»
5 Maeoniaeque animum fatis intendit Arachnes,
Quam sibi lanificae non cedere laudibus artis
Audierat. Non illa loco nec origine gentis
Clara sed arte fuit; pater huic Colophonius Idmon
Phocaico bibulas tingebat murice lanas;
10 Occiderat mater, sed et haec de plebe suoque
Aequa viro fuerat. Lydas tamen illa per urbes
Quaesierat studio nomen memorabile, quamuis
Orta domo parua paruis habitabat Hypaepis.
Huius ut aspicerent opus admirabile saepe
15 Deseruere sui nymphae uineta Timoli,
Deseruere suas nymphae Pactolides undas.
Nec factas solum uestes, spectare iuuabat
Tum quoque cum fierent (tantus decor affuit arti),
Siue rudem primos lanam glomerabat in orbes,
20 Seu digitis subigebat opus, repetitaque longo
Vellera molliabat nebulas aequantia tractu,
Siue leui teretem uersabat pollice fusum,
Seu pingebat acu; scires a Pallade doctam.
Quod tamen ipsa negat tantaque offensa magistra:
25 «Certet» ait «mecum; nihil est quod uicta recusem.»
Pallas anum simulat falsosque in tempora canos
Addit et infirmos baculo quoque sustinet artus.
Tum sic orsa loqui: «Non omnia grandior aetas,
Quae fugiamus, habet; seris uenit usus ab annis.

Libro sexto

Prestado la Tritonia oídos a tales dichos había,
y de las Aónidas, cármenes y justa ira aprobado.
Consigo, allí: "Laudar es poco; aun seamos laudadas las mismas,
y no admitamos que nuestras fuerzas se desprecien sin pena."
Y tendió su ánimo hacia los hados de Aracne meonia, 5
quien —había oído— no le cedía en las laudes del arte
de labrar lana. Ella, ni por lugar ni origen de gente
fue clara, mas por arte; el padre de ésta, Idmón colofonio,
en focense múrice las sedientas lanas teñía;
su madre había muerto; mas ésta fuera también de la plebe 10
e igual a su esposo; empero, por las lidias urbes, aquélla
nombre memorable con su industria ganara, no obstante
que, salida de casa parva, en la parva Hipepa habitaba.
A menudo, para mirar la obra admirable de ésta,
abandonaron los viñedos de su Timolo las ninfas; 15
abandonaron sus ondas las ninfas pactólidas.
Y no sólo las vestes hechas; también mirar deleitaba
allí, cuando se hacían (asistió al arte decoro tan grande),
o si la ruda lana ovillaba en sus orbes primeros
o llevaba con sus dedos la obra, y los vueltos vellones 20
que igualaban a las nieblas, con largo tirón ablandaba,
o si con leve pulgar daba vueltas al huso torneado
o con aguja bordaba; sabrías que era docta por Palas.
Lo niega ella misma, empero, y por tanta maestra ofendida:
"Compita —dice— conmigo; nada hay que, vencida, recuse." 25
Palas simula a una vieja, y canas a sus sienes añade
falsas, y sus débiles miembros también sostiene con báculo.
Allí, empezó a hablar así: "La edad más grande, no todo
lo que huyamos tiene; viene de los tardos años pericia.

- 30 Consilium ne sperne meum; tibi fama petatur
Inter mortales faciendae maxima laeae;
Cede deae ueniamque tuis, temeraria, dictis
Supplice uoce roga; ueniam dabit illa roganti.»
Aspicit hanc toruis inceptaque fila relinquit
- 35 Vixque manum retinens confessaque uultibus iram
Talibus obscuram resecuta est Pallada dictis:
«Mentis inops longaue uenis confecta senecta
Et nimium uixisse diu nocet. Audiat istas,
Siqua tibi nurus est, siqua est tibi filia, uoces.
- 40 Consilii satis est in me mihi; neue monendo
Profecisse putes, eadem est sententia nobis.
Cur non ipsa uenit? cur haec certamina uitat?»
Tum dea: «Venit» ait: formamque remouit anilem
Palladaque exhibuit. Venerantur numina nymphae
- 45 Mygdonidesque nurus; sola est non territa uirgo;
Sed tamen erubuit subitusque inuita notauit
Ora rubor rursusque euanuit, ut solet aer
Purpureus fieri, cum primum aurora mouetur,
Et breue post tempus candescere solis ab ortu.
- 50 Perstat in incepto stolidaque cupidine palmae
In sua fata ruit; neque enim Ioue nata recusat
Nec monet ulterius nec iam certamina differt.
Haud mora, constituunt diuersis partibus ambae
Et gracili geminas intendunt stamine telas;
- 55 Tela iugo uincta est, stamen secernit harundo,
Inseritur medium radiis subtemen acutis,
Quod digiti expediunt atque inter stamina ductum
Percusso pauunt insecti pectine dentes.
Vtraque festinant cinctaeque ad pectora uestes
- 60 Bracchia docta mouent, studio fallente laborem.
Illic et Tyrium quae purpura sensit aenum
Textitur et tenues parui discriminis umbrae,

No mi consejo desprecies; por ti sea buscada la fama
 máxima de labrar, entre las mortales, la lana;
 cede a la diosa, y ruega su perdón, temeraria, a tus dichos
 con suplicante voz; ella el perdón dará a la rogante.”
 La mira con torvos, y empezados hilos deja, y su mano
 conteniendo apenas, y confesando en sus rostros la ira,
 con tales dichos respondió a la Palas oscura:
 “Vienes, de mente, inope, y por luenga senectud acabada;
 y haber vivido mucho, daña en exceso; oiga esas voces
 tu nuera, si alguna tienes; si tienes alguna, tu hija.
 Asaz tengo yo en mí de consejo; y no que has servido
 amonestándome, pienses; tenemos la misma sentencia.
 ¿Por qué no viene ella misma? ¿Evita, por qué, estos certámenes?”
 La diosa, allí: “Viene” —dice—, y removió la forma senil
 y a Palas exhibió. A los númenes veneran las ninfas
 y las nueras migdonias; sola, no fue aterrada la virgen;
 mas sonrojóse empero, y, súbito, marcó adversas sus caras
 el rubor, y otra vez se esfumó, como el aire acostumbra
 purpúreo hacerse, cuando primero se mueve la aurora,
 y, tras breve tiempo, por el orto del sol blanquearse.
 Persiste en su intento, y en la estólida ambición de la palma,
 se precipita a sus hados; pues ni rehúsa la hija de Jove
 ni más amonesta, ni difiere ya los certámenes.
 No hay demora; afirman ambas en partes diversas
 y, gemelas, extienden telas con el grácil estambre;
 la tela al rodillo es atada; aparta al estambre la caña,
 con lanzaderas agudas, en medio se inserta la trama
 que adaptan los dedos, y, entre los estambres llevada,
 la sacuden, percutido el peine, sus dientes cortados.
 Las dos se apresuran y, ceñidas a los pechos las vestes,
 brazos doctos mueven, la labor con el empeño engañando.
 Allí también la púrpura que sintió al tirio caldero
 es tejida, y tenues sombras de parvo discrimen,

- Qualis ab imbre solet percussis solibus arcus
 Inficere ingenti longum curuamine caelum;
 65 In quo diuersi niteant cum mille colores,
 Transitus ipse tamen spectantia lumina fallit;
 Vsque adeo quod tangit idem est; tamen ultima distant.
 Illic et lentum filis inmittitur aurum
 Et uetus in tela deducitur argumentum.
- 70 Cecropia Pallas scopulum Mauortis in arce
 Pingit et antiquam de terrae nomine litem.
 Bis sex caelestes medio Ioue sedibus altis
 Augusta grauitate sedent; sua quemque deorum
 Inscribit facies; Iouis est regalis imago.
- 75 Stare deum pelagi longoque ferire tridente
 Aspera saxa facit medioque e uulnere saxi
 Exsiluisse fretum, quo pignore uindictet urbem.
 At sibi dat clipeum, dat acutae cuspidis hastam,
 Dat galeam capiti, defenditur aegide pectus
- 80 Percussamque sua simulat de cuspide terram
 Edere cum bacis fetum canentis oliuae
 Mirarique deos; operi Victoria finis.
 Vt tamen exemplis intellegat aemula laudis,
 Quod pretium speret pro tam furialibus ausis,
- 85 Quattuor in partes certamina quattuor addit
 Clara colore suo, breuibis distincta sigillis.
 Threiciam Rhodopen habet angulus unus et Haemum,
 Nunc gelidos montes, mortalia corpora quondam,
 Nomina summorum sibi qui tribuere deorum.
- 90 Altera Pygmaeae fatum miserabile matris
 Pars habet; hanc Iuno uictam certamine iussit
 Esse gruem populisque suis indicare bellum.
 Pinxit et Antigonen ausam contendere quondam
 Cum magni consorte Iouis, quam regia Iuno
- 95 In uolucrum uertit; nec profuit Ilion illi

cual tras la lluvia suele, percutidos los soles, el arco
 con ingente curvatura pintar, luengo, el cielo;
 en el cual, aunque resplandezcan mil diversos colores, 65
 el tránsito mismo, empero, los ojos que miran engaña;
 a tal punto es, lo que tócase, igual; dista, empero, lo último.
 Allí también flexible el oro se entreteje a los hilos,
 y un argumento viejo es dibujado en la tela.

Palas, la roca de Mavorte en la ciudadela cecropia 70
 pinta, y, antiguo, acerca del nombre de la tierra el litigio.
 Dos veces seis celestes, Jove en medio, en altos asientos
 con gravedad augusta se sientan; inscribe a cada uno
 de los dioses, su faz; es real la imagen de Jove.
 Erguirse al dios del piélago y herir con el luengo tridente 75
 ásperas peñas, hace, y de la herida a mitad de la peña,
 saltar fuera el mar, con la cual prenda vindique la urbe.
 Mas da para sí un clípeo; da, de aguda cúspide, un asta,
 da un yelmo a su cabeza; se defiende, con la égida, el pecho,
 y simula que, por su cúspide percutida, la tierra 80
 produce, con frutos, de la caneante oliva la prole,
 y que admiran los dioses; una Victoria, el fin a su obra.
 porque, empero, con ejemplos, de su gloria la émula entienda
 qué precio por tan furiosas osadías espere,
 en cuatro partes añade cuatro certámenes 85
 claros por su color, distintos por sus breves figuras.
 Un ángulo tiene a la tracia Rodope y a Hemo,
 ahora gélidos montes, mortales cuerpos ya ha tiempo,
 que de los sumos dioses se atribuyeron los nombres.
 Tiene el hado miserable de la madre pigmea 90
 otra parte; Juno ordenó que ésta, en un certamen vencida,
 fuera grulla, y a los pueblos suyos declarara la guerra.
 También pintó a Antígona, osada de contender ya hace tiempo
 con la consorte del magno Jove, a la cual Juno la regia
 en ave convirtió; y no le aprovechó Ilión a aquélla 95

Laomedonue pater sumptis quin candida pennis
 Ipsa sibi plaudat crepitante ciconia rostro.
 Qui superest solus, Cinyran habet angulus orbum;
 Isque gradus templi, natarum membra suarum,
 100 Amplectens saxoque iacens lacrimare uidetur.
 Circuit extremas oleis pacalibus oras;
 Is modus est operisque sua facit arbore finem.
 Maeonis elusam designat imagine tauri
 Europam; uerum taurum, freta uera putares.
 105 Ipsa uidebatur terras spectare relictas
 Et comites clamare suas tactumque uereri
 Assilientis aquae timidasque reducere plantas.
 Fecit et Asterien aquila luctante teneri,
 Fecit olorinis Ledam recubare sub alis;
 110 Addidit ut Satyri celatus imagine pulchram
 Iuppiter implerit gemino Nyctei da fetu,
 Amphitryon fuerit, cum te, Tirynthia, cepit,
 Aureus ut Danaen, Asopida luserit ignis,
 Mnemosynen pastor, varius Deoida serpens.
 115 Te quoque mutatum toruo, Neptune, iuuenco
 Virgine in Aeolia posuit; tu uisus Enipeus
 Gignis Aloidas, aries Bisaltida fallis;
 Et te flaua comas frugum mitissima mater
 Sensit equum, sensit uolucrum crinita colubris
 120 Mater equi uolucris, sensit delphina Melanthe.
 Omnibus his faciemque suam faciemque locorum
 Reddidit; est illic agrestis imagine Phoebus,
 Vtque modo accipitris pennas, modo terga leonis
 Gesserit, ut pastor Macareida luserit Issen,
 125 Liber ut Erigonen falsa deceperit uua,
 Vt Saturnus equo geminum Chirona crearit.
 Vltima pars telae, tenui circumdata limbo,
 Nexilibus flores hederis habet intertextos.

o el padre Laomedonte, sino que, con plumas tomadas,
 blanca cigüeña, ella misma con ruidoso pico se aplaude.
 El ángulo solo que queda tiene a Ciniras el huérfano,
 y ése las gradas del templo, de sus hijas los miembros,
 abrazando y yaciendo en la piedra, que lagrima parece. 100
 Circuye lo extremo de las orillas con olivas pacíficas;
 éste es el término y, con su árbol, hace el fin de la obra.

La meonia diseña, burlada por la imagen del toro,
 a Europa; vero el toro, los mares veros juzgaras.
 Ella misma, las dejadas tierras mirar parecía 105
 y llamar a sus compañeras y temer el contacto
 del agua saltante, y retirar las tímidas plantas.
 E hizo que Asterie fuera de un águila luchante tenida,
 hizo a Leda acostarse bajo las alas de un cisne;
 añadió cómo, celado por la imagen de un sátiro, 110
 Jove colmara a la bella Nictaida con prole gemela;
 Anfitrión fuera cuando te tomó a ti, Tirintia;
 cómo, áureo, a Dánae; a la Asopida, fuego burlara;
 pastor, a Mnemosina; a la Deida, variada serpiente.
 A ti también, Neptuno, mudado en un torvo novillo 115
 te puso en la virgen Eolia; como Enipeo, tú, visto,
 engendras a los Aloidas; carnero, a la Bisáltida engañas;
 y, flava las trenzas, de los frutos la suavísima madre
 te sintió caballo; te sintió alado, de culebras crinada,
 la madre del caballo alado; delfín sintióte Melanto. 120

A éstos todos faz, y su faz a los sitios
 volvió a dar; está allí Febo en imagen de agreste,
 y cómo, ora, plumas de halcón; de león, ora, espaldas,
 llevara; cómo, pastor, a Ise Macareida burlara;
 cómo, con falsa uva, hiciera decepción a Erígone, Líber; 125
 cómo, a Quirón biforme, en un caballo creara Saturno.
 La última parte de la tela, de tenue limbo rodeada,
 flores entretejidas tiene a hiedras enlazables.

Non illud Pallas, non illud carpere Liuor
 130 Possit opus; doluit successu flaua uirago
 Et rupit pictas, caelestia crimina, uestes;
 Vtque Cytoriaco radium de monte tenebat,
 Ter quater Idmoniae frontem percussit Arachnes.
 Non tulit infelix laqueoque animosa ligauit
 135 Guttura. Pendentem Pallas miserata leuauit
 Atque ita: « Viue quidem, pende tamen, improba, » dixit
 « Lexque eadem poenae, ne sis secura futuri,
 Dicta tuo generi serisque nepotibus esto. »
 Postea discedens sucis Hecateidos herbae
 140 Sparsit et extemplo tristi medicamine tactae
 Defluxere comae, cum quis et naris et aures,
 Fitque caput minimum, toto quoque corpore parua est;
 In latere exiles digiti pro cruribus haerent,
 Cetera uenter habet; de quo tamen illa remittit
 145 Stamen et antiquas exercet aranea telas.
 Lydia tota fremit Phrygiaeque per oppida facti
 Rumor it et magnum sermonibus occupat orbem.
 Ante suos Niobe thalamos cognouerat illam,
 Tum cum Maeoniam uirgo Sipylumque colebat;
 150 Nec tamen admonita est poena popularis Arachnes
 Cedere caelitibus uerbisque minoribus uti.
 Multa dabant animos; sed enim nec coniugis artes
 Nec genus amborum magnique potentia regni
 Sic placuere illi, quamuis ea cuncta placerent,
 155 Vt sua progenies; et felicissima matrum
 Dicta foret Niobe, si non sibi uisa fuisset.
 Nam sata Tiresia uenturi praescia Manto
 Per medias fuerat, diuino concita motu,
 Vaticinata uias: « Ismenides, ite frequentes
 160 Et date Latonae Latonigenisque duobus
 Cum prece tura pia lauroque innectite crinem;

No aquélla Palas; no censurar pudo la Envidia
 aquella obra; se dolió del suceso la flava virago 130
 y rompió —celestes crímenes— las vestes pintadas,
 y como la lanzadera del monte Citorio tenía,
 tres, cuatro veces percutió de Aracne Idmonia la frente.
 No lo sufrió, infeliz, y animosa ligó con un lazo
 sus gargantas; Palas, compadecida, alzó a la pendiente 135
 y así: "Vive, por cierto; pende, empero, ímproba —dijo—;
 y la misma ley de la pena, porque no estés sin cuidado
 del futuro, sea dicha a tu linaje y tus nietos tardíos."
 Después, partiéndose, con jugos de la hierba hecateida
 la roció, y, al punto, por la triste medicina tocadas 140
 cayeron las trenzas; con ellas, narices y orejas,
 y mínima se hizo la testa, y aun del cuerpo íntegro es parva;
 al flanco, los sutiles dedos en vez de piernas se adhieren;
 lo demás, tiene el vientre, del cual, empero, ella envía
 un estambre, y, araña, las antiguas telas ejerce. 145

Lidia entera murmura; por las frías ciudades, del hecho
 va el rumor, y el orbe magno con conversaciones ocupa.
 La había conocido antes de sus tálamos Niobe,
 allí cuando, virgen, habitaba a Meonia y Sipilo;
 no fue, empero, por la pena de su paisana Aracne advertida 150
 a ceder a los celestes y usar de palabras menores.
 Mucho le daba ánimos; mas pues ni las artes del cónyuge
 ni el linaje de ambos y del magno reino la fuerza
 así le placieron, aunque le placiera todo eso,
 como su progenie; y la más feliz de las madres 155
 dicha fuera Niobe, si no se lo pareciera a sí misma.
 Pues Manto, hija de Tiresias, de lo venidero presciente,
 por divino movimiento excitada, a mitad de las vías
 había vaticinado: "Isménides, id numerosas
 y dad a Latona y a los dos de Latona nacidos, 160
 con preces, inciensos píos, y enlazad con lauro el cabello;

Ore meo Latona iubet. » Paretur et omnes
Thebaides iussis sua tempora frondibus ornant
Turaque dant sanctis et uerba precantia flammis.

- 165 Ecce uenit comitum Niobe celeberrima turba,
Vestibus intexto Phrygiis spectabilis auro;
Et, quantum ira sinit, formosa mouensque decoro
Cum capite inmissos umerum per utrumque capillos
Constitit; utque oculos circumtulit alta superbos:
170 « Quis furor auditos » inquit « praeponere uisis
Caelestes? aut cur colitur Latona per aras,
Numen adhuc sine ture meum est? Mihi Tantalus auctor,
Cui licuit soli superiorum tangere mensas;
Pleiadum soror est genetrix mea; maximus Atlas
175 Est auus, aetherium qui fert ceruicibus axem;
Iuppiter alter auus; socero quoque gloriior illo.
Me gentes metuunt Phrygiae, me regia Cadmi
Sub domina est fidibusque mei commissa mariti
Moenia cum populis a meque uiroque reguntur.
180 In quamcumque domus aduerti lumina partem,
Inmensae spectantur opes; accedit eodem
Digna dea facies; huc natas adice septem
Et totidem iuuenes et mox generosque nurusque.
Quaerite nunc, habeat quam nostra superbia causam;
185 Nescio quoque audete satam Titanida Coeo
Latonam praeferre mihi, cui maxima quondam
Exiguam sedem pariturae terra negauit.
Nec caelo nec humo nec aquis dea uestra recepta est;
Exsul erat mundi, donec miserata uagantem:
190 « Hospita tu terris erras, ego » dixit « in undis »
Instabilemque locum Delos dedit. Illa duorum
Facta parens; uteri pars haec est septima nostri.
Sum felix; quis enim neget hoc? felixque manebo;
Hoc quoque quis dubitet? Tutam me copia fecit.

manda, por mi boca, Latona." Obedecido es, y todas las tebanas ornan con la mandada fronda sus sienes, e inciensos dan y, a las santas flamas, suplicantes palabras.

Ved: con turba de acompañantes numerosísima Niobe 165
viene, notable por las vestes frigas con oro tejido;
y hermosa cuanto la ira consiente, y con su bella cabeza
moviendo los cabellos por ambos hombros enviados,
se detuvo, y cuando alta llevó en torno los ojos soberbios:
"¿Qué furor —profiere— anteponer los escuchados celestes 170
a los vistos? ¿O por qué es venerada en las aras Latona;
hasta aquí está sin incienso mi numen? Autor mío, Tántalo,
el solo a quien fue lícito tocar de supernos las mesas;
de las Pléyades, hermana es mi madre; el máximo Atlas 175
que con sus cervices lleva el eje etéreo, es mi abuelo;
Júpiter, mi otro abuelo; también de él por suegro me glorio.
Me temen las gentes de Frigia, está el palacio de Cadmo
bajo de mí, y por la lira del marido reunidas
las murallas, con sus pueblos por mí y mi varón son regidas.
A cualquier parte de la casa que los ojos he vuelto, 180
inmensas riquezas se miran; a eso mismo se aumenta,
digna de una diosa, la faz; aquí adiciona siete hijas
y otros tantos jóvenes, y, pronto, yernos y nueras.
Indagad, ahora, la soberbia nuestra qué causa tenga,
y osad preferir a mí a la Titania Latona, nacida 185
de no sé qué Ceo, a la cual, cuando iba a parir hace tiempo,
le negó una exigua sede la máxima tierra.
Ni en cielo ni suelo ni aguas recibida fue vuestra diosa;
del mundo era exiliada, cuando, compadeciendo a la errante,
'Extranjera en las tierras tú yerras; yo —le dijo— en las ondas', 190
e inestable lugar le dio Delos. Aquélla, de dos
fue hecha madre; ésta es la parte séptima del útero nuestro.
Soy feliz, ¿pues quién esto negara?, y feliz quedará;
esto también, ¿quién dudara? Salva la abundancia me hizo.

- 195 Maior sum quam cui possit Fortuna nocere;
 Multaque ut eripiat, multo mihi plura relinquet.
 Excessere metum mea iam bona; fingite demi
 Huic aliquid populo natorum posse meorum;
 Non tamen ad numerum redigar spoliata duorum,
 203 Latonae turbam; quae quantum distat ab orba?
 200 Infectis properate sacris laurumque capillis
 201 Ponite. » Deponunt et sacra infecta relinquunt
 202 Quodque licet, tacito uenerantur murmure numen.
 Indignata dea est; summoque in uertice Cynthi
 205 Talibus est dictis gemina cum prole locuta:
 « En ego uestra parens, uobis animosa creatis,
 Et nisi Iunoni nulli cessura dearum,
 An dea sim, dubitor; perque omnia saecula cultis
 Arceor, o nati, nisi uos succurritis, aris.
 210 Nec dolor hic solus; diro conuicia facto
 Tantalus adiecit uosque est postponere natis
 Ausa suis et me, quod in ipsam decidat, orbam
 Dixit et exhibuit linguam scelerata paternam. »
 Adiectura preces erat his Latona relatis:
 215 « Desine; » Phoebus ait « poenae mora longa querella est. »
 Dixit idem Phoebe celerique per aera lapsu
 Contigerant tecti Cadmeida nubibus arcem.
 Planus erat lateque patens prope moenia campus,
 Assiduis pulsatus equis, ubi turba rotarum
 220 Duraque mollierat subiectas ungula glebas.
 Pars ibi de septem genitis Amphione fortes
 Conscendunt in equos Tyrioque rubentia suco
 Terga premunt, auro grauidis moderantur habenis.
 E quibus Ismenus, qui matri sarcina quondam
 225 Prima suae fuerat, dum certum flectit in orbem
 Quadripedis cursus spumantiaque ora coercet:
 « Ei mihi! » conclamat medioque in pectore fixa

Soy mayor que aquel a quien pudiera dañar la Fortuna; 193
 y aunque mucho arrebate, mucho más habrá de dejarme.
 Ya mis bienes excedieron al miedo; fingid que quitado
 ser algo a este pueblo de los hijos míos pudiera;
 no empero, expoliada, seré al número de dos reducida,
 turba de Latona; la cual, ¿en cuánto dista de huérfana? 203
 Huid de prisa a los ritos no hechos, y de los cabellos el lauro 200
 deponed." Lo deponen, y abandonan los ritos no hechos 201
 y, lo que es justo; con tácito murmullo al numen veneran. 202
 Indignése la diosa, y en el vértice sumo del Cinto
 con tales dichos habló con su prole gemela: 205
 "Ved: yo, vuestra madre, animosa por vosotros creados,
 y que a nadie de las diosas habría de ceder, sino a Juno,
 se duda si sea diosa; y me apartan de las aras servidas
 por todos los siglos, si no me acorréis vosotros, oh hijos.
 Y no éste el solo dolor; los ultrajes, al hecho funesto 210
 añadió la Tantálida, y a sus hijos osó postponeros
 y, lo que sobre ella misma recaiga, a mí huérfana
 me dijo, y exhibió, criminal, la lengua paterna."
 Iba a añadir preces a estos relatos Latona:
 "Cesa —habló Febo—; la queja es luenga demora a la pena." 215
 Dijo lo mismo Febe, y con célere desliz por el aire,
 habían, cubiertos de nubes, tocado la torre cadmeida.
 Llano era y anchamente abierto, junto a los muros, el campo,
 pulsado de asiduos caballos, donde la turba de ruedas
 y el duro casco habían ablandado las glebas sujetas. 220
 Parte allí de los siete engendrados de Anfión, sobre fuertes
 caballos montan, y, de tirio jugo rojeantes,
 sus lomos oprimen, rigen con riendas grávidas de oro.
 De los cuales Ismeno, que para su madre la carga
 primera fuera otrora, mientras el correr del cuadrúpedo 225
 vuelve en orbe cierto, y refrena sus espumantes hocicos:
 "¡Ay de mí!", clama a gritos, y fijos en medio del pecho

- Tela gerit frenisque manu moriente remissis
 In latus a dextro paulatim defluit armo.
 230 Proximus, audito sonitu per inane pharetrae,
 Frena dabat Sipylus, ueluti cum praescius imbris
 Nube fugit uisa pendentiaque undique rector
 Carbasia deducit, ne qua leuis effluat aura.
 Frena tamen dantem non euitabile telum
 235 Consequitur summaque tremens ceruice sagitta
 Haesit et exstabat nudum de gutture ferrum.
 Ille, ut erat pronus, per crura admissa iubasque
 Voluitur et calido tellurem sanguine foedat.
 Phaedimus infelix et auiti nominis heres
 240 Tantalus, ut solito finem imposuere labori,
 Transierant ad opus nitidae iuuenale palaestrae;
 Et iam contulerant arto luctantia nexu
 Pectora pectoribus; contento concita neruo,
 Sicut erant iuncti, traiecit utrumque sagitta.
 245 Ingemuere simul, simul incuruata dolore
 Membra solo posuere; simul suprema iacentes
 Lumina uersarunt, animam simul exhalauerunt.
 Aspicit Alphenor laniataque pectora plangens
 Euolat, ut gelidos complexibus alleuet artus,
 250 Inque pio cadit officio; nam Delius illi
 Intima fatifero rupit praecordia ferro;
 Quod simul eductum est, pars et pulmonis in hamis
 Eruta cumque anima cruor est effusus in auras.
 At non intonsum simplex Damasichthona uulnus
 255 Afficit; ictus erat qua crus esse incipit et qua
 Mollia neruosus facit internodia poples.
 Dumque manu temptat trahere exitiabile telum,
 Altera per iugulum pennae tenuis acta sagitta est.
 Expulit hanc sanguis seque ei aculatus in altum
 260 Emicat et longe terebrata prosilit aura.

dardos lleva, y, sueltos de su mano los frenos,
 poco a poco cae hacia el flanco desde el hombro derecho.
 Próximo, oído el sonido de la aljaba a través del vacío, 230
 riendas daba Sipilo, tal cuando, presintiendo la lluvia,
 huye, vista la nube, el piloto, y despliega doquiera
 las velas pendientes, porque no de allí aura leve se escape.
 Empero, al que riendas daba el no evitable dardo persigue,
 y, tremente, en lo sumo de la cerviz la saeta 235
 se adhirió, y asomaba de la garganta el hierro desnudo.
 Él, como estaba inclinado, por las piernas sueltas y crines
 es vuelto, y con su cálida sangre ensucia la tierra.
 Fedimo infeliz, y, del nombre del abuelo heredero,
 Tántalo, cuando a su trabajo usual el fin impusieron, 240
 habían pasado a la obra juvenil de la ungida palestra;
 y ya habían reunido en estrecho enlace luchantes
 pechos con pechos; apresurada por el nervio tendido,
 a ambos, juntos como estaban, atravesó la saeta.
 Gimieron a una; a una, por el dolor encorvados, 245
 pusieron los miembros en el suelo; a una, yacentes, las lumbres
 supremas volvieron; el ánima, a una, exhalaron.
 Mira Alfenor, y, su desgarrado pecho golpeando,
 vuela, para aliviar con abrazos los gélidos miembros,
 y cae en el pío deber; pues el Delio las íntimas 250
 entrañas le rompió con el hierro que al hado transporta;
 en cuanto fue sacado, parte del pulmón en sus puntas
 se salió, y, con el ánima, el crúor difundióse en las auras.
 Mas no una simple llaga a Damasiotón el intonso
 afecta; había sido herido en donde a ser empieza la pierna 255
 y en donde muelles junturas hace la corva nervuda.
 Y mientras con la mano intenta extraer el dardo ruinoso,
 otra saeta a través del cuello se pasó hasta las plumas.
 Expulsó a ésta la sangre, y hacia lo alto arrojándose,
 brinca y salta fuera en el aura horadada a lo lejos. 260

Vltimus Ilioneus non profectura precando
 Bracchia sustulerat: « Di » que « o communiter omnes, »
 Dixerat ignarus non omnes esse rogandos,
 « Parcite. » Motus erat, cum iam reuocabile telum
 265 Non fuit, arquiteuens; minimo tamen occidit ille
 Vulnere, non alte percusso corde sagitta.

Fama mali populique dolor lacrimaeque suorum
 Tam subitae matrem certam fecere ruinae
 Mirantem potuisse irascentemque quod ausi
 270 Hoc essent superi, quod tantum iuris haberent.
 Nam pater Amphion ferro per pectus adacto
 Finierat moriens pariter cum luce dolorem.
 Heu! quantum haec Niobe Niobe distabat ab illa
 Quae modo Latois populum submouerat aris
 275 Et mediam tulerat gressus resupina per urbem,
 Inuidiosa suis, at nunc miseranda uel hosti!
 Corporibus gelidis incumbit et ordine nullo
 Oscula dispensat natos suprema per omnes.
 A quibus ad caelum liuentia bracchia tollens:
 280 « Pascere, crudelis, nostro, Latona, dolore,
 Pascere » ait « satiaque meo tua pectora luctu;
Corque ferum satia; » dixit « per funera septem
 Efferor; exsulta uictrixque inimica triumpho.
 Cur autem uictrix? miserae mihi plura supersunt
 285 Quam tibi felici; post tot quoque funera uinco. »

Dixerat et sonuit contento neruus ab arcu,
 Qui praeter Nioben unam conterruit omnes;
 Illa malo est audax. Stabant cum uestibus atris
 Ante toros fratrum demisso crine sorores.
 290 E quibus una trahens haerentia uiscere tela
 Imposito fratri moribunda relanguit ore;
 Altera, solari miseram conata parentem,

El último, Ilioneo, había, pidiendo, elevado los brazos
 que no habrían de aprovecharle, y: “¡Oh, en conjunto, todos los
 —dijera, ignaro de que no todos ser rogados debían—: {dioses
 perdonad!” Se había conmovido, cuando ya no revocable 264
 fue el dardo, el que tiene el arco; cayó aquél, empero, por mínima
 llaga, no hondamente por la saeta el corazón percutido.

La fama del mal y el dolor del pueblo y de los suyos las lágrimas
 hicieron cierta de tan súbita ruina a la madre,
 que admira que pudieran y se aíra porque hayan osado
 esto los supernos, porque tanto de derecho tuvieran. 270

Pues Anfión el padre, habiendo un hierro por su pecho pasado,
 al par con la luz el dolor había terminado, muriendo.

¡Ay! ¡Cuánto esta Niobe de aquella Niobe distaba
 que hace poco al pueblo removiera de las aras latonias,
 y por mitad de la urbe el paso había llevado, arrogante, 275

siendo envidia a los suyos, mas hoy miseranda aun del hoste!

En los cuerpos gélidos se acuesta, y con orden ninguno
 los besos supremos reparte entre todos sus hijos.

Desde los cuales los lívidos brazos alzando hacia el cielo:

“Apaciéntate, cruel, con nuestro dolor, oh Latona; 280
 apaciéntate —habló—, y sacia con mi luto tus pechos;
 tu corazón fiero sacia —dijo—; soy llevada por siete
 funerales; exulta, y victoriosa triunfa, enemiga.

¿Por qué, pues, victoriosa? Mísera, a mí más me quedan
 que a ti feliz; aun después de tantos funerales yo venzo.” 285

Había dicho, y sonó desde el arco tendido una cuerda
 que aterrorizó a todos, la sola Niobe exceptuada;
 ella es audaz por el mal. Se estaban con vestes negruzcas
 ante el lecho de los hermanos, suelta la crin, las hermanas.
 Una de ellas, extrayendo dardos a su entraña adheridos, 290
 languideció moribunda, puesta en el hermano la boca;
 otra, al intentar consolar a la mísera madre,

Conticuit subito duplicatque uulnere tota est
{Oraque compressit, nisi postquam spiritus ibat.}
295 Haec frustra fugiens collabitur, illa sorori
Immoritur; latet haec, illam trepidare uideres.
Sexque datis leto diuersaque uulnera passis,
Ultima restabat; quam toto corpore mater
Tota ueste tegens: «Vnam minimamque relinque;
800 De multis minimam posco» clamauit «et unam.»
Dumque rogat, pro qua rogat, occidit. Orba resedit
Exanimes inter natos natasque uirumque
Diriguitque malis; nullos mouet aura capillos,
In uultu color est sine sanguine, lumina maestis
305 Stant inmota genis, nihil est in imagine uiuum.
Ipsa quoque interius cum duro lingua palato
Congelat et uenae desistunt posse moueri;
Nec flecti ceruix nec brachia reddere motus
Nec pes ire potest; intra quoque uiscera saxum est.
310 Flet tamen et ualidi circumdata turbine uenti
In patriam rapta est; ibi fixa cacumine montis
Liquitur et lacrimis etiam nunc marmora manant.
Tunc uero cuncti manifestam numinis iram
Femina uirque timent cultuque impensius omnes
315 Magna gemelliparae uenerantur numina diuae;
Utque fit, a facto propiore priora renarrant.
E quibus unus ait: «Lyciae quoque fertilis agris
Non inpune deam ueteres spreuere coloni.
Res obscura quidem est ignobilitate uirorum,
320 Mira tamen; uidi praesens stagnumque locumque
Prodigio notum; nam me iam grandior aeuo
Inpatiensque uiae genitor deducere lectos
Iusserat inde boues gentisque illius eunti
Ipse ducem dederat; cum quo dum pascuas lustris,
325 Ecce lacu medio sacrorum nigra fauilla

calló de súbito, y doblada por una llaga fue entera,
 [y no oprimió sus bocas sino después que se iba el aliento.]
 Ésta, en vano huyendo, resbala; aquélla, en su hermana 295
 muere; se esconde ésta; que aquélla trepida, verías.
 Y seis dadas a la muerte y diversas llagas sufriendo,
 la última restaba, a la cual con el cuerpo entero la madre,
 con la veste entera cubriendo: "Una sola y mínima deja;
 de muchas, la mínima pido —clamó—, y una sola." 300
 Y mientras ruega, esa cae por quien ruega; huérfana, siéntase
 entre los exánimes hijos e hijas y esposo,
 y se envara en sus males; cabellos mueve el aura ningunos,
 en el rostro el color es sin sangre, los ojos inmóviles
 están en los párpados tristes, nada hay vivo en su imagen. 305
 También con el duro paladar la lengua misma por dentro
 se congela, y de poder moverse desisten las venas;
 ni la cerviz doblarse, ni volver movimientos los brazos,
 ni puede ir el pie; también dentro de sus entrañas es roca.
 Lloro empero, y cercada de un turbón de viento impetuoso, 310
 fue hacia su patria, raptada; allí, fija en la cima de un monte,
 se licua, y aún ahora con lágrimas los mármoles manan.
 Allí, en verdad, todos juntos la ira manifiesta del numen,
 hembra y varón, temen y todos con culto más grande
 de la gemelípara diosa las magnas fuerzas veneran; 315
 y, cual se usa, de un hecho más próximo, anteriores refieren.
 Uno de ellos habla: "De Licia fértil también en los campos,
 no impunemente a la diosa despreciaron viejos colonos.
 Por lo innoble de los hombres, oscuro es por cierto el asunto;
 admirable, empero; vi, presente, el estanque y el sitio 320
 notorio por el prodigio; pues, en edad ya muy grande
 y no sufridor del viaje, el padre que sacara selectos
 bueyes, de allí, me había mandado, y al irme, él mismo, de aquella
 gente, un guía me había dado; mientras con él recorro los pastos,
 ved que en medio de un lago, negra de ceniza de cultos, 325

- Ara uetus stabat, tremulis circumdata cannis.
 Restitit et pauido: « Faueas mihi » murmure dixit
 Dux meus; et simili: « Faueas » ego murmure dixi.
 Naiadum Faunine foret tamen ara rogabam
 330 Indigenaeue dei; cum talia rettulit hospes:
 « Non hac, o iuuenis, montanum numen in ara est;
 Illa suam uocat hanc, cui quondam regia coniunx
 Orbem interdixit; quam uix erratica Delos
 Orantem accepit, tum cum leuis insula nabat.
 335 Illic incumbens cum Palladis arbore palmae
 Edidit inuita geminos Latona nouerca.
 Hinc quoque Iunonem fugisse puerpera fertur
 Inque suo portasse sinu, duo numina, natos.
 Iamque Chimaeriferae, cum sol grauis ureret arua,
 340 Finibus in Lyciae longo dea fessa labore
 Sidereo siccata sitim collegit ab aestu
 Vberaque ebiberant auidi lactantia nati.
 Forte lacum mediocris aquae prospexit in imis
 Vallibus; agrestes illic fruticosa legebant
 345 Vimina cum iuncis gratamque paludibus uluam.
 Accessit positoque genu Titania terram
 Pressit, ut hauriret gelidos potura liquoris.
 Rustica turba uetat; dea sic affata uetantis:
 « Quid prohibetis aquis? usus communis aquarum est.
 350 Nec solem proprium natura, nec aera fecit,
 Nec tenues undas; ad publica munera ueni;
 Quae tamen ut detis, supplex peto. Non ego nostros
 Abluere hic artus lassataque membra parabam,
 Sed releuare sitim. Caret os umore loquentis
 355 Et fauces arent uixque est uia uocis in illis.
 Haustus aquae mihi nectar erit uitamque fatebor
 Accepisse simul; uitam dederitis in unda.
 Hi quoque uos moueant, qui nostro bracchia tendunt

un ara vieja se erguía, circundada de trémulas cañas.
 Se detuvo y con pávido murmullo: "Guárdame" — dijo
 mi guía; y, con símil murmullo: "Guarda" —yo dije.
 Si de náyades o Fauno fuera el ara, empero, rogaba,
 o del dios indígena, cuando tal respondió el extranjero: 330
 "No en esta ara, oh joven, está un numen montano;
 llama a ésta suya, aquella a quien la regia cónyuge otrora
 prohibió el orbe; a quien apenas la errática Delos
 orante recibió, entonces cuando, isla leve, nadaba.
 Allí, apoyándose en una palma y el árbol de Palas, 335
 parió Latona gemelos, la madrastra oponiéndose.
 De aquí también la púérpera a Juno había huido —se dice—,
 y dos númenes, sus hijos, había portado en su seno.
 Y ya cuando el sol de la quimerífera Licia en los fines
 grave ardía las siembras, de luenga labor cansada la diosa 340
 sintió sed, reseca del sidéreo ardor, y sus pechos
 lactantes habían agotado sus ávidos hijos.
 Por azar, miró un lago de agua mediocre en los ínfimos
 valles; allí, los agrestes cogían llenos de brotes
 los mimbres con los juncos y, grata a los pantanos, la anea. 345
 Se acercó la Titania y, puesta la rodilla, la tierra
 oprimió, por tragar los gélidos licores, bebiendo.
 Rústica turba lo veda; así habló a los vedantes la diosa:
 "¿Por qué prohibís las aguas? Es común de las aguas el uso.
 Ni propio el sol hizo la naturaleza, ni el ire 350
 ni las tenues ondas; a regalos públicos vine;
 Pido empero que los deis, suplicante. No yo nuestras partes
 y cansados miembros a lavar aquí me aprestaba,
 mas a aliviar la sed; de humor, carece mi boca de hablante,
 y aridecen las fauces, y apenas vía a la voz hay en ellas. 355
 Néctar me será un trago de agua, y confesaré que la vida
 recibí juntamente; la vida habréis dado en la onda.
 Que éstos también os muevan que tienden, parvos, los brazos

- Parua sinu. » Et casu tendebant brachia nati.
 360 Quem non blanda deae potuissent uerba mouere?
 Hi tamen orantem perstant prohibere minasque,
 Ni procul abscedat, conuiciaque insuper addunt.
 Nec satis est, ipsos etiam pedibusque manuque
 Turbauere lacus imoque e gurgite mollem
 365 Huc illuc limum saltu mouere maligno.
 Distulit ira sitim; neque enim iam filia Coei
 Supplicat indignis, nec dicere sustinet ultra
 Verba minora dea; tollensque ad sidera palmas:
 « Aeternum stagno » dixit « uiuatis in isto. »
 370 Eueniunt optata deae; iuuat esse sub undis
 Et modo tota caua submergere membra palude,
 Nunc proferre caput, summo modo gurgite nare,
 Saepe super ripam stagni considerare, saepe
 In gelidos resilire lacus. Sed nunc quoque turpes
 375 Litibus exercent linguas pulsoque pudore,
 Quamuis sint sub aqua, sub aqua maledicere temptant.
 Vox quoque iam rauca est inflataque colla tumescunt
 Ipsaque dilatant patulos conuicia rictus.
 Terga caput, tangunt, colla intercepta uidentur;
 380 Spina uiret, uenter, pars maxima corporis, albet
 Limosoque nouae saliunt in gurgite ranae. »
 Sic ubi nescio quis Lycia de gente uirorum
 Rettulit exitium, satyri reminiscitur alter,
 Quem Tritoniaca Latous harundine uictum
 385 Affecit poena. « Quid me mihi detrahis? » inquit;
 « A! piget, al non est » clamabat « tibia tanti. »
 Clamanti cutis est summos direpta per artus
 Nec quicquam nisi uulnus erat; cruor undique manat
 Detectique patent nerui trepidaeque sine ulla
 390 Pelle micant uenae; salientia uiscera possis
 Et perlucentes numerare in pectore fibras.

desde el seno nuestro." Y acaso tendían los brazos sus hijos.
 ¿A quién podrían no mover de la diosa las blandas palabras? 360
 Empero, éstos persisten a la orante en prohibir, y amenazas
 si no se marcha lejos y, encima, injurias añaden.
 Y no es bastante; también con los pies y la mano los mismos
 lagos turbaron, y desde lo ínfimo del abismo movieron
 el muelle limo aquí y allá con su salto maligno. 365
 Disipó la ira la sed; pues ya no la hija de Ceo
 suplica a los indignos, ni se atiene a decir más palabras
 menores que una diosa; y alzando a los astros las palmas:
 "Que eternamente viváis en ese estanque" —les dijo.
 Pasa lo que quiere la diosa; estar so las ondas les place, 370
 y ora enteros sumergir los miembros en el hueco pantano,
 ahora sacar la cabeza, nadar ora en la haz del abismo,
 a menudo en la orilla del estanque sentarse, a menudo
 saltar en los gélidos lagos. Mas hoy también, torpes,
 en pleitos ejercen las lenguas y, el pudor expulsado, 375
 aunque estén bajo el agua, intentan maldecir bajo el agua.
 Ya es ronca su voz también, y se hinchan sus cuellos inflados,
 y las mismas injurias dilatan con extensos hocicos.
 Tocan la cabeza sus lomos, se ven quitados sus cuellos,
 verdece la espina, el vientre albea, parte del cuerpo la máxima, 380
 y, nuevas ranas, saltan en el abismo limoso."

Así, cuando de la licia gente no sé quién de los hombres
 refirió la ruina, otro se recuerda del sátiro
 a quien vencido en la flauta de la Tritonia, el Latonio
 afectó con una pena: "¿A qué de mí me arrancas? —profiere—; 385
 ¡ah, me aflige! ¡Ah, no es —clamaba— de tanta monta una tibia!"
 Robado al clamante fue de la haz de los miembros el cutis,
 y nada era sino llaga; mana en todas partes el crúor,
 y desnudos se muestran los nervios, y brincan las venas
 sin piel alguna, trépidas; podrías, saltantes, las vísceras 390
 numerar, y, transparentes, en el pecho las fibras.

Illum ruricolae, siluarum numina, Fauni
 Et Satyri fratres et tunc quoque carus Olympus
 Et nymphae flerunt et quisquis montibus illis
 395 Lanigerosque greges armentaque bucera paut.
 Fertilis inmaduit madefactaque terra caducas
 Concepit lacrimas ac uenis perbibit imis;
 Quas ubi fecit aquam, uacuas emisit in auras.
 Inde petens rapidum ripis decliuibus aequor
 400 Marsya nomen habet, Phrygiae liquidissimus amnis.
 Talibus extemplo redit ad praesentia dictis
 Vulgus et extinctum cum stirpe Amphiona luget;
 Mater in inuidia est; hanc tunc quoque dicitur unus
 Flesse Pelops umeroque, suas a pectore postquam
 405 Deduxit uestis, ebur ostendisse sinistro.
 Concolor hic umerus nascendi tempore dextro
 Corporeusque fuit; manibus mox caesa paternis
 Membra ferunt iunxisse deos, aliisque repertis,
 Qui locus est iuguli medius summique lacerti,
 410 Defuit; inpositum est non comparentis in usum
 Partis ebur factoque Pelops fuit integer illo.
 Finitimi proceres coeunt urbesque propinquae
 Orauere suos ire ad solacia reges,
 Argosque et Sparte Pelopeiadesque Mycenae
 415 Et nondum toruae Calydon inuisa Dianae
 Orchomenosque ferax et nobilis aere Corinthos
 Messeneque ferox Patraeque humilesque Cleonae
 Et Nelea Pylos neque adhuc Pittheia Troezen,
 Quaeque urbes aliae bimari clauduntur ab Isthmo
 420 Exteriusque sitae bimari spectantur ab Isthmo.
 Credere quis posset? solae cessastis Athenae.
 Obstitit officio bellum subuectaque ponto
 Barbara Mopsopios terrebant agmina muros.
 Threicius Tereus haec auxiliaribus armis

A él, los númenes de las selvas, los agrícolas faunos
y hermanos los sátiros, y Olimpo, aún entonces querido,
y las ninfas, lloraron, y todo el que en los montes aquéllos
pació lanígeras greyes y rebaños vacunos. 395

La fértil tierra se empapó, y, empapada, las lágrimas
caedizas recogió, y se embebió en sus ínfimas venas.
Cuando las hizo agua, las emitió a las auras vacías.
De allí, entre riberas en declive buscando el mar rápido,
tiene el nombre de Marsias, el más límpido río de Frigia. 400

Con tales dichos, al punto a lo presente regresa
el vulgo, y al extinto Anfión con su stirpe lamenta;
la madre está en odio; a ésta, entonces, también se dice que el solo
Pélope había llorado, y que después que rasgó de su pecho
las vestes, había mostrado el marfil en su hombro siniestro. 405
Al tiempo de nacer, de igual color este hombro que el diestro,
y de carne fue; después, sus miembros, por las manos paternas
cortados —cuentan—, unieron los dioses, y encontrados los otros,
el lugar que es medio entre el cuello y lo sumo del brazo
faltó; en vez de la parte que no aparecía, fue puesto 410
el marfil, y con aquel hecho fue íntegro Pélope.

Los próceres vecinos se juntan, y las urbes cercanas
pidieron que fueran a los consuelos sus reyes,
y Argos y Esparta y la Pelopiada Micenas
y Calidón, todavía a la torva Diana no odiosa, 415
y Orcómenos feraz, y noble por el bronce Corinto,
y Mesene feroz y Patras y la humilde Cleonas,
y la Nelea Pilos y, hasta allí no Pitia, Trezene,
y otras urbes que son del Istmo bimarino encerradas,
y, situadas fuera, son del Istmo bimarino miradas. 420
¿Quién creerlo pudiera? Tú sola, Atenas, faltaste.
Obstó al deber la guerra, y por el ponto llevadas,
los mopsopios muros aterraban las bárbaras tropas.
El tracio Tereo a éstas había esparcido con armas

- 425 Fuderat et clarum uincendo nomen habebat;
 Quem sibi Pandion opibusque uirisque potentem
 Et genus a magno ducentem forte Gradiuo
 Conubio Progenes iunxit. Non pronuba Iuno,
 Non Hymenaeus adest, non illi Gratia lecto;
 430 Eumenides tenuere faces de funere raptas,
 Eumenides strauere torum tectoque profanus
 Incubuit bubo thalamique in culmine sedit.
 Hac aue coniuncti Progne Tereusque, parentes
 Hac aue sunt facti. Gratata est scilicet illis
 435 Thracia disque ipsis grates egere; diemque,
 Quaque data est claro Pandione nata tyranno,
 Quaque erat ortus Itys, festum iussere uocari;
 Vsque adeo latet utilitas! Iam tempora Titan
 Quinque per autumnos repetiti duxerat anni,
 440 Cum blandita uiro Progne: «Si gratia» dixit
 «Vlla mea est, uel me uisendam mitte sorori,
 Vel soror huc ueniat; redituram tempore paruo
 Promittes socero; magni mihi muneris instar
 Germanam uidisse dabis.» Iubet ille carinas
 445 In freta deduci ueloque et remige portus
 Cecropios intrat Piraeaeque litora tangit.
 Vt primum soceri data copia, dextera dextrae
 Iungitur et fausto committitur omine sermo.
 Coeperat aduentus causam, mandata referre
 450 Coniugis et celeres missae spondere recursus;
 Ecce uenit magno diues Philomela paratu,
 Diuitior forma, quales audire solemus
 Naidas et Dryadas mediis incedere siluis,
 Si modo des illis cultus similisque paratus.
 455 Non secus exarsit conspecta uirgine Tereus,
 Quam siquis canis ignem supponat aristis,
 Aut frondem positasque cremet faenilibus herbas.

auxiliares, y, por vencer, claro nombre tenía; 425
 Pandión a él, potente por riquezas y hombres,
 y que traía por azar su linaje del magno Gradivo,
 lo unió a sí con el connubio de Progne. No, prónuba, Juno;
 no está presente Himeneo, no la Gracia, a aquel lecho;
 las Euménides tuvieron, de un funeral robadas, las teas; 430
 las Euménides tendieron la cama, y en el techo un profano
 búho se echó, y se sentó en la cima del tálamo.
 Bajo este auspicio uniéronse Progne y Tereo; se hicieron,
 bajo este auspicio, padres. Los gratuló Tracia, sin duda,
 y gracias ellos mismos dieron a los dioses, y el día 435
 en que la nacida del, claro Pandión fue dada al tirano
 y en que nació Itis, mandaron que fuera llamado festivo:
 ¡Hasta aquí la utilidad se oculta! El Titán ya los tiempos
 del año repetido, guiado por cinco otoños había,
 cuando acariciando Progne al esposo: "Si alguna —le dijo— 440
 es mi gracia, o envíame a visitar a mi hermana,
 o mi hermana aquí venga; que regresará en parvo tiempo
 prometerás al suegro; me darás como un magno regalo
 que yo haya visto a mi hermana." Manda aquél que las quillas
 sean lanzadas al mar, y con vela y remero en los puertos 445
 cecropios entra, y toca las costas pireas.

En cuanto la audiencia del suegro se dio, la diestra a la diestra
 se junta, y se entabla con fausto augurio la plática.
 Causa de su llegada, había empezado a narrar los mandatos
 de la cónyuge, y a ofrecer de la enviada los raudos regresos; 450
 he aquí que viene Filomela, rica en magno aparato;
 más rica en forma; solemos oír que tales irían
 las náyades y dríadas por mitad de las selvas,
 si sólo les dieras adornos y similar aparato.
 No de otro modo se abrasó, vista la virgen, Tereo, 455
 que si alguien pusiera fuego bajo las canas aristas
 o quemara la fronda y, puestas en los heniles, las hierbas.

Digna quidem facies; sed et hunc innata libido
 Exstimulat pronumque genus regionibus illis
 460 In Venerem est; flagrat uitio gentisque suoque.
 Impetus est illi comitum corrumpere curam
 Nutricisque fidem, nec non ingentibus ipsam
 Sollicitare datis totumque impendere regnum,
 Aut rapere et saeuo raptam defendere bello;
 465 Et nihil est quod non effreno captus amore
 Ausit, nec capiunt inclusas pectora flammās.
 Iamque moras male fert cupidoque reuertitur ore
 Ad mandata Prognēs et agit sua uota sub illa.
 Facundum faciebat amor quotiensque rogabat
 470 Vltērius iusto, Prognē ita uelle ferebat;
 Addidit et lacrimas, tamquam mandasset et illas.
 Pro superi, quantum mortalia pectora caecae
 Noctis habent! ipso sceleris molimine Tereus
 Creditur esse pius laudemque a crimine sumit.
 475 Quid quod idem Philomela cupit patriosque lacertis
 Blanda tenens umeros, ut eat uisura sororem,
 Perque suam contraque suam petit ipsa salutem?
 Spectat eam Tereus praecontrectatque uidendo
 Osculaque et collo circumdata brachia cernens
 480 Omnia pro stimulis facibusque ciboque furoris
 Accipit et, quotiens amplectitur illa parentem,
 Esse parens uellet; neque enim minus impius esset.
 Vincitur ambarum genitor prece; gaudet agitique
 Illa patri grates et successisse duabus
 485 Id putat infelix quod erat lugubre duabus.
 Iam labor exiguus Phoebō restabat equique
 Pulsabant pedibus spatium decliuis Olympi;
 Regales epulae mensis et Bacchus in auro
 Ponitur; hinc placido dantur sua corpora somno.
 490 At rex Odrysius, quamuis secessit, in illa

Digna su faz, por cierto; mas a él también la innata libido
 lo sobreexcita, e inclinada la raza en aquellas regiones
 es a Venus; flagra por el vicio de su gente y el suyo. 460
 Le es ímpetu, de los compañeros corromper el cuidado,
 la fe de la nodriza, y a ella misma también con ingentes
 dádivas solicitar, y gastar entero su reino,
 o raptarla, y a la raptada defender con cruel guerra,
 y nada hay que —del amor desenfrenado, cautivo— 465
 no ose, ni su pecho las encerradas flamas contiene.
 Y ya las demoras mal lleva, y con boca ansiosa se vuelve
 a los mandatos de Progne, y mueve, bajo ellos, sus votos.
 Facundo lo hacía el amor, y cuantas veces rogaba
 más allá de lo justo, que así lo quería Progne contaba; 470
 aun añadió lágrimas, como si aun las hubiera mandado.
 ¡Oh, supernos, cuánto los mortales pechos de ciega
 noche tienen! Por su mismo intento de delito, se cree
 que es pío Tereo, y alabanza por su crimen obtiene.
 ¿Qué, pues ansía Filomela lo mismo, y, blanda, en sus brazos 475
 teniendo los hombros paternos, ir a ver a su hermana
 por su y contra su salvación ella misma suplica?
 La mira Tereo, y viéndola, por anticipado la palpa,
 y besos y brazos dados en torno al cuello observando,
 todo por estímulos y teas y manjar del furor 480
 recibe, y, cuantas veces abraza aquélla a su padre,
 ser su padre quisiera; pues no fuera menos impío.
 Por las preces de ambas, es vencido el genitor; goza aquélla
 y da gracias al padre, y que bien para las dos ha ocurrido
 piensa, infeliz, eso que para las dos era lúgubre. 485
 Labor exigua a Febo restaba ya, y sus caballos
 pulsaban con los pies el espacio del Olimpo en declive;
 reales viandas en las mesas y Baco en el oro
 son puestos; de aquí, sus cuerpos se dan al plácido sueño.
 Mas el rey odrisio, aunque separóse, en aquélla 490

Aestuat et, repetens faciem motusque manusque,
 Qualia uult, fingit quae nondum uidit et ignes
 Ipse suos nutrit cura remouente soporem.
 Lux erat et generi dextram complexus euntis
 495 Pandion comitem lacrimis commendat obortis:
 «Hanc ego, care gener, quoniam pia causa coegit,
 Vt uoluere ambae, uoluisti tu quoque, Tereu,
 Do tibi; perque fidem cognataque pectora supplex,
 Per superos oro, patrio ut tuearis amore
 500 Et mihi sollicito lenimen dulce senectae
 Quam primum (omnis erit nobis mora longa) remittas.
 Tu quoque quam primum (satis est procul esse sororem)
 Si pietas ulla est, ad me, Philomela, redito.»
 Mandabat pariterque suae dabat oscula natae
 505 Et lacrimae mites inter mandata cadebant.
 Vtque fide pignus dextras utriusque poposcit
 Inter seque datas iunxit, natamque nepotemque
 Absentes pro se memori rogat ore saluent;
 Supremumque uale pleno singultibus ore
 510 Vix dixit timuitque suae praesagia mentis.
 Vt semel imposita est pictae Philomela carinae
 Admotumque fretum remis tellusque repulsa est:
 «Vicimus;» exclamat «mecum mea uota feruntur.»
 Exsultatque et uix animo sua gaudia differt
 515 Barbarus et nusquam lumen detorquet ab illa;
 Non aliter quam cum pedibus praedator obuncis
 Deposuit nido leporem Iouis ales in alto;
 Nulla fuga est capto, spectat sua praemia raptor.
 Iamque iter effectum, iamque in sua litora fessis
 520 Puppibus exierant, cum rex Pandione natam
 In stabula alta trahit, siluis obscura uetustis,
 Atque ibi pallentem trepidamque et cuncta timentem
 Et iam cum lacrimis, ubi sit germana, rogantem

arde, y recordando su faz y sus movimientos y manos,
 finge, cual lo quiere, lo que no ve todavía, y sus fuegos
 él mismo nutre, con su cuidado el sopor removiendo.
 Era la luz y, estrechando del yerno que se iba la diestra,
 Pandión con surgentes lágrimas la compañera le encarga: 495
 "A ésta yo, caro yerno, pues que una pía causa me obliga,
 como ambas quisieron tú también quisiste, Tereo,
 te doy; y suplicante, por la fe y por los pechos cognados,
 por los supernos ruego que con paterno amor la protejas,
 y a mí, angustiado, de mi senectud el dulce consuelo 500
 cuanto antes (toda demora lengua nos será) me devuelvas.
 Tú también cuanto antes (bastante es que tu hermana esté lejos)
 si hay alguna piedad, a mí, Filomela, regresa."
 Mandaba, y a la par besos daba a su hija,
 y lágrimas suaves entre los mandatos caían. 505
 Y como prenda de fe, pidió de uno y otro las diestras
 y, dadas, entre sí las juntó; y ruega que a su hija y su nieto
 ausentes, con su boca, por él que se acuerda, saluden;
 y el adiós supremo, plena de sollozos la boca,
 dijo apenas, y los presagios temió de su mente. 510
 En cuanto en la pintada quilla fue Filomela embarcada,
 y arrimado el mar a los remos fue, y repelida la tierra:
 "Vencimos —exclama—; mis votos son llevados conmigo."
 Y exulta, y apenas en el ánimo sus gozos difiere,
 bárbaro, y a ninguna parte el ojo vuelve, desde ella; 515
 no otramante que cuando, depredadora, con corvos
 pies depuso en su alto nido una liebre el ave de Jove;
 no hay fuga alguna a la cautiva; el raptor contempla sus premios.
 Y ya había acabado el camino, y ya a sus costas, cansadas
 las popas, salido, cuando el rey, de Pandión a la hija 520
 arrastra hacia hondos establos, oscuros de selvas vetustas,
 y allí a la pálida y trépida y que todo lo teme
 y que ya con lágrimas dónde está su hermana pregunta,

Includit; fassusque nefas et uirginem et unam
525 Vi superat, frustra clamato saepe parente,
Saepe sorore sua, magnis super omnia diuis.
Illa tremit uelut agna pauens, quae saucia cani
Ore excussa lupi nondum sibi tuta uidetur,
Vtque columba suo madefactis sanguine plumis
530 Horret adhuc auidosque timet, quibus haeserat, ungues.
Mox ubi mens rediit, passos laniata capillos,
Lugenti similis, caesis plangore lacertis,
Intendens palmas: «O diris barbare factis!
O crudelis!» ait «nec te mandata parentis
535 Cum lacrimis mouere piis, nec cura sororis,
Nec mea uirginitas nec coniugialia iura?
Omnia turbasti; paelex ego facta sororis,
Tu geminus coniunx, hostis mihi debita poena.
Quin animam hanc, ne quod facinus tibi, perfide, restet,
540 Eripis? atque utinam fecisses ante nefandos
Concubitus! uacuas habuissem criminis umbras.
Si tamen haec superi cernunt, si numina diuum
Sunt aliquid, si non perierunt omnia mecum,
Quandocumque mihi poenas dabis. Ipsa pudore
545 Proiecto tua facta loquar; si copia detur,
In populos ueniam; si siluis clausa tenebor,
Implebo siluas et conscia saxa mouebo.
Audiet haec aether et si deus ullus in illo est.»
Talibus ira feri postquam commota tyranni,
550 Nec minor hac metus est, causa stimulatus utraque,
Quo fuit accinctus, uagina liberat ensem
Arreptamque coma, flexis post terga lacertis,
Vincla pati cogit. Iugulum Philomela parabat
Spemque suae mortis uiso conceperat ense;
555 Ille indignantem et nomen patris usque uocantem
Luctantemque loqui comprehensam forcipe linguam

encierra; y confesando su delito, a ella, virgen y sola,
 por la fuerza supera, en vano el padre llamado a menudo, 525
 a menudo su hermana, magnos, sobre todo, los dioses.
 Treme ella como cordera pávida que herida, escapada
 del hocico del cano lobo, aún no se parece segura,
 y como la paloma, empapadas con su sangre las plumas,
 tiembla hasta allí, y las uñas a que se adhiriera, teme ávidas. 530
 Luego que la mente volvió, deshecha los sueltos cabellos,
 símil a una que llora, heridos con golpe los brazos,
 tendiendo las palmas: "¡Oh, bárbaro por tus fieras hazañas!
 ¡Oh cruel! —dice—. ¿Ni los mandatos del padre, con lágrimas
 pías te movieron, ni de la hermana el cuidado, 535
 ni mi virginidad, ni los conyugales derechos?
 Todo lo turbaste; soy hecha, yo, la rival de mi hermana;
 tú, doble cónyuge; por mí, pena de enemigo es debida.
 ¿Por qué no esta alma arrancas, porque no algún delito te reste,
 oh pérfido? ¡Y ojalá antes de los nefandos concúbitos 540
 lo hicieras! Hubiera tenido libres de crimen las sombras.
 Si empero esto miran los supernos, si las fuerzas de dioses
 son algo, si no perecieron todas conmigo,
 alguna vez pagarásme las penas; yo misma, arrojado
 el pudor, hablaré tus hazañas; si me es dado el poder, 545
 vendré a los pueblos; si en las selvas seré tenida encerrada,
 colmaré las selvas y moveré las cómplices peñas.
 Oirá esto el éter, y un dios, si en él hay alguno."

Después que con eso se movió la ira del fiero tirano
 y, no menor que ésta, su miedo, por ambas causas picado 550
 libera de su vaina la espada con que estuvo ceñido
 y presa del cabello, los brazos tras la espalda doblados,
 la fuerza a sufrir lazos. El cuello Filomela aprestaba
 y esperanza de su muerte concibiera, vista la espada;
 él a la indignada y que llamaba siempre el nombre del padre, 555
 y por hablar luchaba, cogida con tenaza la lengua

Abstulit ense fero; radix micat ultima linguae,
 Ipsa iacet terraeque tremens immurmurat atrae;
 Vtque salire solet mutilatae cauda colubrae,
 560 Palpitat et moriens dominae uestigia quaerit.
 Hoc quoque post facinus (uix ausim credere) fertur
 Saepe sua lacerum repetisse libidine corpus.
 Sustinet ad Prognem post talia facta reuerti,
 Coniuge quae uiso germanam quaerit; at ille
 565 Dat gemitus fictos commentaque funera narrat
 Et lacrimae fecere fidem. Velamina Progne
 Deripit ex umeris auro fulgentia lato
 Induiturque atras uestes et inane sepulcrum
 Constituit falsisque piacula manibus infert
 570 Et luget non sic lugendae fata sororis.
 Signa deus bis sex acto lustrauerat anno;
 Quid faciat Philomela? fugam custodia claudit,
 Structa rigent solido stabulorum moenia saxo
 Os mutum facti caret indice. Grande doloris
 575 Ingenium est miserisque uenit sollertia rebus.
 Stamina barbarica suspendit callida tela
 Purpureasque notas filis intexuit albis,
 Indicium sceleris, perfectaue tradidit uni,
 Vtque ferat dominae gestu rogat; illa rogata
 580 Pertulit ad Prognem; nescit quid tradat in illis.
 Euoluit uestes saeui matrona tyranni;
 Fortunaque suae carmen miserabile legit
 Et (mirum potuisse) silet; dolor ora repressit
 Verbaque quaerenti satis indignantia linguae
 585 Defuerunt nec flere uacat; sed fasque nefasque
 Confusura ruit poenaeque in imagine tota est.
 Tempus erat quo sacra solent trieterica Bacchi
 Sithoniae celebrare nurus; nox conscia sacris.
 Nocte sonat Rhodope tinnitibus aeris acuti;

cortó con fiera espada; brinca la última raíz de la lengua,
 yace esta misma, y, tremente, murmura en la tierra negruzca;
 y cual suele saltar la cola de mutilada culebra,
 palpita, y muriente busca de su dueña las huellas.

569

Aun tras este delito (oso apenas creerlo), se cuenta
 que con su libido asaltó el lacerado cuerpo a menudo.

Se atreve a regresar, después de tales hazañas, a Progne,
 la cual, visto el cónyuge, busca a su hermana; mas él
 da fictos gemidos y funerales narra inventados,
 y sus lágrimas hicieron fe. Progne los velos

565

fulgentes de oro lato de sus hombros arranca,
 y se viste negruzcas vestes y un sepulcro vacío
 erige, y a los falsos manes ofrendas lleva expiatorias
 y llora, de una hermana no así llorable, los hados.

Ido el año, el dios había lustrado los dos veces seis signos;
 ¿qué hará Filomela? La custodia cierra su fuga,

570

los muros del establo, hechos de sólida roca, se afirman;
 muda, de delator del hecho es falta la boca. El ingenio
 del dolor es grande, y viene la astucia a las míseras cosas.

575

Hábil, de un barbárico telar los estambres suspende,
 y purpúreas letras entretejió a blancos hilos
 —delación del crimen—, y a alguna lo entregó ya acabado,
 y ruega con gesto que lo lleve a su dueña; ella, rogada,
 se lo llevó a Progne; no sabe lo que entrega en aquello.

580

Desenvolvió la matrona del cruel tirano, las vestes,
 y de su fortuna el miserable cuento lee, y (milagroso
 que haya podido) calla; el dolor oprime sus bocas,
 y a su lengua que las busca, palabras asaz indignadas
 faltaron, y no hay tiempo de llorar, mas lo justo y lo injusto
 se arroja a confundir, y en la imagen de la pena está entera.

585

Era el tiempo en que suelen los trienales cultos de Baco
 celebrar las nueras sitonias; cómplice a estos cultos, la noche.
 De noche suena, con tintines de bronce agudo, el Rodope;

- 590 Nocte sua est egressa domo regina deique
 Ritibus instruitur furialiaque accipit arma.
 Vite caput tegitur, lateri ceruina sinistro
 Vellera dependent, umero leuis incubat hasta.
 Concita per siluas turba comitante suarum
 595 Terribilis Progne furiisque agitata doloris,
 Bacche, tuas simulat. Venit ad stabula auia tandem
 Exululatque euhoeque sonat portasque refringit
 Germanamque rapit raptaeque insignia Bacchi
 Induit et uultus hederarum frondibus abdit
 600 Attonitamque trahens intra sua moenia ducit.
 Vt sensit tetigisse domum Philomela nefandam,
 Horruit infelix totoque expalluit ore.
 Nacta locum Progne sacrorum pignora demit,
 Oraque deuelat miserae pudibunda sororis
 605 Amplexumque petit; sed non attollere contra
 Sustinet haec oculos, paelex sibi uisa sororis;
 Deiectoque in humum uultu iurare uolenti
 Testarique deos, per uim sibi dedecus illud
 Illatum, pro uoce manus fuit. Ardet et iram
 610 Non capit ipsa suam Progne fletumque sororis
 Corripiens: «Non est lacrimis hoc» inquit «agendum,
 Sed ferro, sed siquid habes, quod uincere ferrum
 Possit. In omne nefas ego me, germana, parauì;
 Aut ego, cum facibus regalia tecta cremabo,
 615 Artificem mediis inmittam Terea flammis,
 Aut linguam aut oculos et quae tibi membra pudorem
 Abstulerunt, ferro rapiam, aut per uulnera mille
 Sontem animam expellam. Magnum quodcumque parauì;
 Quid sit, adhuc dubito.» Peragit dum talia Progne,
 620 Ad matrem ueniebat Itys; quid possit ab illo
 Admonita est; oculisque tuens immitibus: «A, quam
 Es similis patri!» dixit. Nec plura locuta

de noche, de su casa la reina salió, y a los ritos 590
 del dios se prepara, y toma para sí armas de furia.
 Con vid la cabeza se cubre; del lado izquierdo, cervinas
 pieles van colgadas, un asta leve se apoya en el hombro.
 Excitada en las selvas, de las suyas la turba escoltándola,
 terrible Progne y por las furias de su dolor agitada, 595
 las tuyas, Baco, simula; viene a los lejanos establos
 al fin, y ulula, y suena evohé, y quebranta las puertas
 y a la hermana rapta, y a la raptada insignias de Baco
 le viste, y los rostros con frondas de hiedras le vela,
 y dentro de sus murallas la guía, arrastrándola atónita. 600
 Cuando sintió Filomela que tocaba la casa nefanda,
 se horrorizó, infeliz, y palideció en toda su cara.
 Hallando el lugar, Progne las prendas de los ritos le quita,
 y de la mísera hermana las pudibundas caras descubre,
 y busca su abrazo; mas no a levantar los ojos de frente 605
 ésta se atreve; es vista por sí misma rival de su hermana;
 e inclinado el rostro hacia el suelo, a ella, que jurar pretendía
 y hacer a dioses testigos que aquel deshonor por la fuerza
 le fue inferido, le estuvo, por voz, la mano. Arde, y su ira
 la misma Progne no contiene; y el llorar de su hermana 610
 reprendiendo: "No debe hacerse esto con lágrimas —habla—,
 sino con hierro; sino con algo, si lo tienes, que al hierro
 pueda vencer. Yo me preparé, hermana, a todo lo ilícito;
 o yo, cuando con antorchas quemare los techos reales,
 enviaré a mitad de las flamas al artero Tereo, 615
 o la lengua o los ojos y los miembros que a ti te quitaron
 el pudor, robaré con el hierro, o a través de mil llagas
 su alma culpable expulsaré. Es magno cuanto he preparado;
 hasta aquí, dudo qué sea." Mientras eso Progne termina,
 Itis a su madre venía; por él, de aquello que puede 620
 fue aconsejada; con ojos feroces mirándolo: "¡Ah, cuánto
 eres igual a tu padre!" —le dijo. Y no más hablando,

Triste parat facinus tacitaque exaestuat ira.
 Vt tamen accessit natus matrique salutem
 625 Attulit et paruis adduxit colla lacertis
 Mixtaque blanditiis puerilibus oscula iunxit,
 Mota quidem est genetrix infractaque constitit ira
 Inuitique oculi lacrimis maduere coactis;
 Sed simul ex nimia matrem pietate labare
 630 Sensit, ab hoc iterum est ad uultus uersa sororis;
 Inque uicem spectans ambos: «Cur admouet» inquit
 «Alter blanditias, rapta silet altera lingua?
 Quam uocat hic matrem, cur non uocat illa sororem?
 Cui sis nupta, uide, Pandione nata, marito;
 635 Degeneras; scelus est pietas in coniuge Tereo.»
 Nec mora, traxit Ityn, ueluti Gangetica ceruae
 Lactantem fetum per siluas tigris opacas;
 Vtque domus altae partem tenuere remotam,
 Tendentemque manus et iam sua fata uidentem
 640 Et «mater! mater!» clamantem et colla petentem
 Ense ferit Progne, lateri qua pectus adhaeret,
 Nec uultum uertit; satis illi ad fata uel unum
 Vulnus erat; iugulum ferro Philomela resoluit;
 Viuaque adhuc animaeque aliquid retinentia membra
 645 Dilaniant; pars inde cauis exsultat aenis,
 Pars ueribus stridunt; manant penetralia tabo.
 His adhibet coniunx ignarum Terea mensis
 Et, patrii moris sacrum mentita, quod uni
 Fas sit adire uiro, comites famulosque remouit.
 650 Ipse sedens solio Tereus sublimis auito
 Vescitur inque suam sua uiscera congerit aluum.
 Tantaque nox animi est: «Ityn huc accersite» dixit.
 Dissimulare nequit crudelia gaudia Progne;
 Iamque suae cupiens exsistere nuntia cladis:
 655 «Intus habes quem poscis» ait. Circumspicit ille

prepara el triste delito, y hierve con tácita ira.

Cuando se acercó, empero, el hijo, y el saludo a la madre
llevó, y atrajo hacia sí con los tiernos brazos sus cuellos, 625

y le juntó besos mezclados con blandicias pueriles,
se conmovió en verdad la madre, y se paró su ira, quebrada,
y, sin gana, con lágrimas forzadas sus ojos mojáronse;
mas en cuanto sintió que por la nimia piedad vacilaba,
madre, de éste de nuevo a los rostros se volvió de la hermana; 630

y mirando a ambos por turno: "¿Por qué —dice— me acerca
uno blandicias, la otra calla, arrancada la lengua?

A la que llama éste madre, ¿por qué aquélla no llama hermana?
Vé a qué marido estás, de Pandión nacida, casada;
degeneras; la piedad al cónyuge Tereo es un crimen." 635

Y no hay demora: arrastró a Itis como a la cría lactante
de una cierva, en las selvas opacas la tigre del Ganges;
y cuando tuvieron de la alta casa una parte remota,
a él, que tendía las manos y ya sus hados veía,
y "¡Madre, madre!" —clamaba, y que sus cuellos buscaba, 640

hiere Progne de espada, donde el pecho al costado se junta,
y no vuelve el rostro; para sus hados, incluso una llaga
bastante era; el cuello con el hierro Filomela le corta;
y los miembros aún vivos y que retenían algo de alma
despedazan; hierve parte, de allí, en huecos calderos; 645
parte, en asadores chirría; manan sangranza las cámaras.

Llama a estas mesas la cónyuge al ignaro Tereo
y mintiendo un rito del uso patrio, que es lícito a un solo
varón celebrar, a compañeros y criados remueve.

Alto, el mismo Tereo, en el solio del abuelo sentándose, 650
come, y en el vientre suyo la carne suya amontona.

Y tanta es la noche de su ánimo: "Traed aquí —dijo— a Itis."
Sus crueles gozos disimular Progne no puede;

y ansiando ya de su desgracia manifestar los anuncios:
"Tienes dentro al que pides" —habla. Mira aquél en su torno 655

Atque, ubi sit, quaerit. Quaerenti iterumque uocanti,
 Sicut erat sparsis furiali caede capillis,
 Prosiluit Ityosque caput Philomela cruentum
 Misit in ora patris; nec tempore maluit ullo
 660 Posse loqui et meritis testari gaudia dictis.
 Thracius ingenti mensas clamore repellit,
 Vipereasque ciet Stygia de ualle sorores;
 Et modo, si posset, reserato pectore diras
 Egerere inde dapes emersaque uiscera gestit,
 665 Flet modo, seque uocat bustum miserabile nati,
 Nunc sequitur nudo genitas Pandione ferro.
 Corpora Cecropidum pennis pendere putares;
 Pendebant pennis. Quarum petit altera siluas,
 Altera tecta subit neque adhuc de pectore caedis
 670 Excessere notae signataque sanguine pluma est.
 Ille dolore suo poenaeque cupidine uelox
 Vertitur in uolucrum, cui stant in uertice cristae,
 Prominet inmodicum pro longa cuspide rostrum;
 Nomen epops uolucris, facies armata uidetur.
 675 Hic dolor ante diem longaeque extrema senectae
 Tempora Tartareas Pandiona misit ad umbras.
 Sceptra loci rerumque capit moderamen Erechtheus,
 Iustitia dubium ualidisne potentior armis.
 Quattuor ille quidem iuuenes totidemque creat
 680 Femineae sortis, sed erat par forma duarum;
 E quibus Aeolides Cephalus te coniuge felix,
 Procri, fuit; Boreae Tereus Thracesque nocebant
 Dilectaque diu caruit deus Orithyia,
 Dum rogat et precibus mauult quam uiribus uti.
 685 Ast ubi blanditiis agitur nihil, horridus ira,
 Quae solita est illi nimiumque domestica uento:
 «Et merito;» dixit «quid enim mea tela reliqui,
 Saeuitiam et uires iramque animosque minaces

y dónde esté, pregunta; hacia él, que pregunta y llama de nuevo,
 como estaba, tintos los cabellos de furiosa matanza,
 saltó Filomela, y de Itis la cruenta cabeza
 envió a la cara del padre; y más no deseó en tiempo alguno
 poder hablar, y atestiguar con justos dichos sus gozos. 660
 Con ingente clamor repele las mesas el tracio
 e invoca del estigio valle a las vipéreas hermanas;
 y ora, si pudiera, descerrado el pecho, las tristes
 viandas de allí arrojar, y sacadas las carnes anhela;
 ora llora, y se llama tumba miserable del hijo; 665
 ahora a las nacidas de Pandión sigue con hierro desnudo.
 Pensaras que de alas pendían los cuerpos de las Cecrópidas;
 de alas pendían. Busca, una de las cuales, las selvas;
 otra se mete en los techos, y aún no de su pecho salieron
 las marcas de la matanza, y signada con sangre es su pluma. 670
 Él, veloz en su dolor y su ambición de castigo,
 es vuelto en un ave a quien crestas en la cabeza se yerguen;
 sobresale, en lugar de lengua lanza, un inmódico pico;
 abubilla el nombre del ave; su faz, armada parece.
 Este dolor, antes del día y de los tiempos extremos 675
 de una lengua vejez, envió a Pandión a las sombras tartáreas.
 Los cetros del lugar tomó, y el mando de las cosas, Erecteo,
 dudoso es si más potente en justicia o en válidas armas.
 Cuatro él, por cierto, jóvenes, y había engendrado otras tantas
 de suerte femínea; mas de dos, era semejante la forma; 680
 de éstas, el Eólida Céfalo feliz, contigo por cónyuge,
 Procris, fue; a Bóreas, Tereo y los tracios dañaban,
 y largo tiempo careció el dios de su dilecta Oritía,
 mientras ruega, y usar más de preces que de fuerzas prefiere.
 Mas cuando nada con blandicias se hace, erizado de ira, 685
 la cual para aquel viento es usual y en exceso doméstica:
 "Y con razón —dijo—; ¿pues a qué he dejado mis dardos,
 la sevicia y las fuerzas y la ira y minaces los ánimos,

Admouique preces, quarum me dedecet usus?
 690 Apta mihi uis est; ui tristia nubila pello,
 Vi freta concutio nodosaque robora uerto
 Induroque niues et terras grandine pulso.
 Idem ego cum fratres caelo sum nactus aperto
 (Nam mihi campus is est), tanto molimine luctor,
 695 Vt medius nostris concursibus insonet aether
 Exsiliantque cauis elisi nubibus ignes;
 Idem ego, cum subii conuexa foramina terrae
 Supposuique ferox imis mea terga cauernis,
 Sollicito manes totumque tremoribus orbem.
 700 Hac ope debueram thalamos petiisse socerque
 Non orandus erat sed ui faciendus Erechtheus.»
 Haec Boreas aut his non inferiora locutus
 Excussit pennas, quarum iactatibus omnis
 Afflata est tellus latumque perhorruit aequor;
 705 Puluereamque trahens per summa cacumina pallam
 Verrit humum pauidamque metu caligine tectus
 Orithyian amans fuluis amplexitur alis.
 Dum uolat arserunt agitati fortius ignes;
 Nec prius aerii cursus suppressit habenas
 710 Quam Ciconum tenuit populos et moenia raptor.
 Illic et gelidi coniunx Actaea tyranni
 Et genetrix facta est, partus enixa gemellos,
 Cetera qui matris, pennas genitoris haberent
 Non tamen has una memorant cum corpore natas;
 715 Barbaque dum rutilis aberat subnixa capillis,
 Implumes Calaisque puer Zetesque fuerunt.
 Mox pariter pennae ritu coepere uolucrum
 Cingere utrumque latus, pariter flauescere malae.
 Ergo ubi concessit tempus puerile iuuentae,
 720 Vellera cum Minyis nitido radiantia uillo
 Per mare non notum prima petiere carina.

y he acercado preces, de las cuales mal el uso me sienta?
 A mí idónea, es la fuerza; por fuerza, tristes nubes impelo; 690
 por fuerza, mares sacudo y nudosos robles volteo,
 y endurezco las nieves y pulso con granizo las tierras.
 Yo mismo, cuando a mis hermanos encontré en cielo abierto
 (pues yo tengo ese campo), lucho con empeño tan grande
 que el éter, medio entre nuestros choques, resuena, 695
 y saltan de las huecas nubes exprimidos los fuegos;
 yo mismo, cuando de la tierra entré en los senos convexos,
 y puse bajo ínfimas cavernas, feroz, mis espaldas,
 a los manes y a todo el orbe con tremores angustio.
 Con medio tal, los tálamos debí haber pedido, y el suegro 700
 Erecteo no debió ser rogado sino hecho por fuerza.”
 Bóreas, éstas o palabras no inferiores a éstas hablando,
 sacudió las plumas, con cuyas agitaciones la tierra
 toda fue soplada, y se encrespó el mar dilatado;
 y por las sumas cumbres su polvoriento manto arrastrando, 705
 barre el suelo y, pávida de miedo, en la calígene envuelto,
 amante, a Oritía con sus rojizas alas abraza.
 Mientras vuela, ardieron agitados más fuerte sus fuegos;
 y del aéreo curso contuvo las riendas no antes
 que, raptor, pueblos y murallas de los cicones tuviera. 710
 Allí, cónyuge del gélido tirano la actea
 y progenitora fue hecha, a luz dando partos gemelos,
 que, lo demás, de la madre; del genitor alas tenían;
 no, empero —recuerdan—, éstas a una con su cuerpo nacieron;
 y mientras barba apoyada en sus rútilos cabellos faltaba, 715
 implumes fueron el niño Calais, y Zetes.
 Pronto, al modo de las aves, al par empezaron las alas
 a ceñirles ambos lados; al par, a rojear sus mejillas.
 Luego, cuando el tiempo pueril a la juventud cedió el paso,
 con los minias los vellones radiantes de nítido vello 720
 por un mar no conocido, en la primera quilla buscaron.

Liber septimus

Iamque fretum Minyae Pagasaea puppe secabant
Perpetuaque trahens inopem sub nocte senectam
Phineus uisus erat iuuenesque Aquilone creati
Virgineas uolucres miseri senis ore fugarant
5 Multaque perpessi claro sub Iasone tandem
Contigerant rapidas limosi Phasidos undas.
Dumque adeunt regem Phrixeaque uellera poscunt
Visque datur Minyis magnorum horrenda laborum,
Concipit interea ualidos Aetias ignes
10 Et luctata diu, postquam ratione furorem
Vincere non poterat: «Frustra, Medea, repugnas;
Nescio quis deus obstat;» ait «mirumque nisi hoc est,
Aut aliquid certe simile huic, quod amare uocatur.
Nam cur iussa patris nimium mihi dura uidentur?
15 Sunt quoque dura nimis. Cur, quem modo denique uidi,
Ne pereat timeo? quae tanti causa timoris?
Excute uirgineo conceptas pectore flammis,
Si potes, infelix. Si possem, sanior essem;
Sed trahit inuitam noua uis aliudque cupido,
20 Mens aliud suadet; uideo meliora proboque,
Deteriora sequor. Quid in hospite, regia uirgo,
Vreris et thalamos alieni concipis orbis?
Haec quoque terra potest, quod ames, dare. Vivat an ille
Occidat, in dis est. Vivat tamen; idque precari
25 Vel sine amore licet; quid enim commisit Iason?
Quem, nisi crudelem, non tangat Iasonis aetas
Et genus et uirtus? Quem non, ut cetera desint,
Ore mouere potest? Certe mea pectora mouit.
At nisi opem tulero, taurorum afflabitur ore

Libro séptimo

Y ya el mar los minias en la pagasea popa cortaban,
y arrastrando la inope senectud bajo noche perpetua
Fineo había sido visto, y, de Aquilón engendrados, los jóvenes
echado del rostro del mísero viejo a las aves virgíneas,
y sufrientes de mucho bajo el claro Jasón, finalmente 5
habían tocado del limoso Fasis las rápidas ondas.
Y mientras van al rey y piden los frixeos vellones,
y es dada a los minias horrenda fuerza de magnas labores,
concibe entre tanto la Eetida válidos fuegos,
y largo tiempo luchando, después que al furor no podía 10
vencer con la razón: "En vano, Medea, te opones;
no sé qué dios te impide —profiere—; admirable es si no esto
es, o algo ciertamente igual a esto, lo que amar es llamado.
¿Por qué en exceso duras, me parecen del padre las órdenes?
Son también duras en exceso. ¿Por qué, el que al fin vi hace poco, 15
temo que perezca? De temor tan grande, ¿qué causa?
Del virgíneo pecho las concebidas llamas sacude
si puedes, infeliz. Si pudiera, más sana estuviera;
mas, sin gana, nueva fuerza me arrastra, y el deseo, a una cosa;
a otra, la mente persuade; veo lo mejor y lo apruebo; 20
sigo lo peor. ¿A qué, regia virgen, por un extranjero
ardes, y concibes de un orbe ajeno los tálamos?
También lo que ames puede esta tierra dar. Que aquél viva
o perezca, en los dioses está. Viva empero; y que ruegue
eso, aun sin amor es lícito; ¿qué ha, pues, Jasón cometido? 25
¿A quién, si no a un cruel, la edad de Jasón no tocara,
y su linaje y virtud? ¿A quién no, aunque el resto faltara,
pudiera mover con su rostro? Movié mis pechos, por cierto.
Mas si no le llevare auxilio, será de hocico de toros

- 30 Concurreretque suae segetis tellure creatis
 Hostibus, aut auido dabitur fera praeda draconi.
 Hoc ego si patiar, tum me de tigride natam,
 Tum ferrum et scopulos gestare in corde fatebor.
 Cur non et specto pereuntem oculosque uidendo
 35 Conscelero? Cur non tauros exhortor in illum
 Terrigenasque feros insopitumque draconem?
 Di meliora uelint! quamquam non ista precanda,
 Sed facienda mihi. Prodamne ego regna parentis
 Atque ope nescio quis seruabitur aduena nostra,
 40 Vt per me sospes sine me det lintea uentis
 Virque sit alterius, poenae Medea relinquitur?
 Si facere hoc aliamue potest praeponere nobis,
 Occidat ingratus. Sed non is uultus in illo,
 Non ea nobilitas animo est, ea gratia formae
 45 Vt timeam fraudem meritique obliuia nostri;
 Et dabit ante fidem cogamque in foedera testes
 Esse deos. Quid tuta times? Accingere et omnem
 Pelle moram; tibi se semper debebit Iason,
 Te face sollemni iunget sibi perque Pelasgas
 50 Seruatrices urbes matrum celebrabere turba.
 Ergo ego germanam fratremque patremque deosque
 Et natale solum, uentis ablata, relinquam?
 Nempe pater saeuus, nempe est mea barbara tellus,
 Frater adhuc infans; stant mecum uota sororis;
 55 Maximus intra me deus est. Non magna relinquam,
 Magna sequar; titulum seruatae pubis Achiuae
 Notitiamque loci melioris et oppida, quorum
 Hic quoque fama uiget, cultusque artesque locorum,
 Quemque ego cum rebus quas totus possidet orbis
 60 Aesoniden mutasse uelim; quo coniuge felix
 Et dis cara ferar et uertice sidera tangam.
 Quid quod nescio qui mediis incurrere in undis

soplado, y combatirá, de su mies, por la tierra engendrados 30
hostes, o, fiera presa, al ávido dragón será dado.
Si esto yo sufriera, allí, que soy yo de una tigre nacida;
confesaré, allí, que en el corazón llevo fierro y escollos.
¿Por qué no también lo miro muriente, y viendo, mis ojos
hago cómplices? ¿Por qué no exhorto contra él a los toros 35
y a los terrígenas fieros, y al dragón que no duerme?
¡Quieran lo mejor los dioses! Aunque ser rogado no debe
eso, mas hecho por mí. ¿O traicionaré los reinos del padre
yo, y no sé qué extranjero será por nuestra ayuda guardado
para que, por mí salvo, sin mí a los vientos dé velas 40
y sea esposo de otra, y yo, Medea, sea dejada a la pena?
Si hacer esto, o puede a otra anteponer a nosotras,
caiga el ingrato. Mas no está en él ese rostro,
no esa nobleza en su ánimo, esa gracia de forma,
para que tema el fraude y los olvidos del mérito nuestro; 45
y dará antes fe, y obligaré a que, de los pactos, testigos
sean los dioses. ¿A qué temes lo salvo? Prepárate, y toda
demora despide; se deberá Jasón a ti siempre,
te unirá a sí con antorcha solemne, y serás por las urbes
pelagas celebrada, salvadora, por turba de madres. 50
¿Luego, yo a la hermana y al hermano y al padre y los dioses
y el suelo natal abandonaré, por los vientos llevada?
En verdad, cruel el padre; bárbara, en verdad, es mi tierra;
niño aún, el hermano; están los votos de la hermana conmigo;
el máximo dios dentro de mí está; dejaré, no, lo magno; 55
lo magno seguiré; de la aquea juventud guardada, la gloria,
y la noticia de un sitio mejor, y acrópolis cuya
fama también aquí vive, y cultos y artes de sitios,
y al Esonida, a quien por las cosas que posee el orbe entero
yo haber cambiado querría; seré dicha, él siendo mi cónyuge, 60
feliz y cara a los dioses, y astros tocaré con el vértice.
¿A qué, el que no sé qué montes que a mitad de las ondas

Dicuntur montes ratibusque inimica Charybdis
 Nunc sorbere fretum, nunc reddere, cinctaque saevis
 65 Scylla rapax canibus Siculo latrare profundo?
 Nempe tenens quod amo gremioque in Iasonis haerens
 Per freta longa ferar; nihil illum amplexa timebo,
 Aut, siquid metuam, metuam de coniuge solo.
 Coniugiumne putas speciosaque nomina culpae
 70 Imponis, Medea, tuae? Quin aspice quantum
 Aggrediare nefas et, dum licet, effuge crimen.»
 Dixit et ante oculos rectum pietasque pudorque
 Constiterant et uicta dabat iam terga Cupido.
 Ibat ad antiquas Hecates Perseidos aras,
 75 Quas nemus umbrosum secretaque silua tegebat,
 Et iam fortis erat pulsusque resederat ardor,
 Cum uidet Aesoniden, extinctaque flamma reluxit;
 Erubuere genae totoque recanduit ore,
 Vtque solet uentis alimenta assumere quaeque
 80 Parua sub inducta latuit scintilla fauilla
 Crescere et in ueteres agitata resurgere uires,
 Sic iam lenis amor, iam quem languere putares,
 Vt uidit iuuenem, specie praesentis inarsit;
 Et casu solito formosior Aesone natus
 85 Illa luce fuit; posses ignoscere amanti.
 Spectat et in uultu ueluti tum denique uiso
 Lumina fixa tenet nec se mortalia demens
 Ora uidere putat nec se declinat ab illo.
 Vt uero coepitque loqui dextramque prehendit
 90 Hospes et auxilium submissa uoce rogauit
 Promisitque torum, lacrimis ait illa profusis:
 «Quid faciam, uideo; nec me ignorantia ueri
 Decipiet, sed amor. Seruabere munere nostro;
 Seruatus promissa dato.» Per sacra triformis
 95 Ille deae lucoque foret quod numen in illo

se dice que chocan, y, enemiga de las naves, Caribdis
 que ora sorbe el mar, ora lo devuelve, y ceñida de crueles
 canes, Escila rapaz que ladra en el profundo mar sículo? 65
 Teniendo, así, lo que amo, y al gremio de Jasón adhiriéndome,
 me guiarán por luengas aguas; no temeré nada, abrazándolo,
 o si algo temiere, temeré por mi cónyuge sólo.

¿Connubio, acaso, juzgas, y especiosos nombres impones
 a tu culpa, Medea? Pero mira cuán grande 70
 maldad emprenderás, y huye, mientras es lícito, el crimen.”
 Dijo, y ante sus ojos lo recto y la piedad y el pudor
 se irguieron, y vencidas daba ya las espaldas Cupido.

Iba de Hécate Perseida hacia las aras antiguas
 que el bosque umbroso y la secreta selva cubría, 75
 y ya era fuerte, y se había retirado el ardor repelido,
 cuando al Esonida ve, y relució la flama extinguida;
 se sonrojaron sus mejillas y encandeció en todo el rostro,
 y como suele de los vientos tomar alimentos
 la parva chispa que se ocultó bajo caída ceniza, 80
 y crecer y en sus viejas fuerzas resurgir agitada,
 así el ya lene amor, que ya que languidecía juzgaras,
 cuando vio al joven, con la belleza ardió de él presente;
 y por acaso, el nacido de Esón, que lo usual, más hermoso
 fue en aquella luz; pudieras perdonar a la amante. 85
 Lo contempla, y en su rostro, como visto allí inicialmente,
 las lumbres fijas tiene, y que ella no mortales, demente,
 rostros ve, considera, y no de aquél se desvía.

Mas cuando comenzó a hablar, y tomóle la diestra
 el huésped, y auxilio con sumisa voz le rogó, 90
 y le prometió el hecho, habló con profusas lágrimas ella:
 “Veo lo que haré; y de lo verdadero, no, la ignorancia
 me engañará, mas el amor; serás por don nuestro salvado;
 salvado, darás tus promesas.” Él, de la diosa triforme
 por los cultos, y el numen que en aquel luco estuviera, 95

- Perque patrem soceri cernentem cuncta futuri
 Euentusque suos, per tanta pericula iurat.
 Creditus accepit cantatas protinus herbas
 Edidicitque usum laetusque in tecta recessit.
 100 Postera depulerat stellas aurora micantes;
 Conueniunt populi sacrum Mauortis in aruum
 Consistuntque iugis; medio rex ipse resedit
 Agmine purpureus sceptroque insignis eburno.
 Ecce adamanteis Vulcanum naribus efflant
 105 Aeripedes tauri tactaeque uaporibus herbae
 Ardent; utque solent pleni resonare camini,
 Aut ubi terrena silices fornace soluti
 Concipiunt ignem liquidarum aspergine aquarum;
 Pectora sic intus clausas uoluentia flammās
 110 Gutturaque usta sonant; tamen illis Aesone natus
 Obuius it. Vertere truces uenientis ad ora
 Terribiles uultus praefixaque cornua ferro
 Puluereumque solum pede pulsauere bisulco
 Fumificisque locum mugitibus impleuerunt.
 115 Deriguere metu Minyae; subit ille nec ignes
 Sensit anhelatos (tantum medicamina possunt)
 Pendulaque audaci mulcet palearia dextra
 Suppositosque iugo pondus graue cogit aratri
 Ducere et insuetum ferro proscindere campum.
 120 Mirantur Colchi; Minyae clamoribus augent
 Adiciuntque animos. Galea tum sumit aena
 Vipereos dentes et aratos spargit in agros.
 Semina mollit humus ualido praetincta ueneno
 Et crescunt fiuntque sati noua corpora dentes.
 125 Vtque hominis speciem materna sumit in aluo
 Perque suos intus numeros componitur infans
 Nec nisi maturus communes exit in auras,
 Sic ubi uisceribus grauidae telluris imago

y por el padre del suegro futuro, que todo lo mira,
 y por sus eventos, por tantos peligros, lo jura.
 Creído, recibió las encantadas hierbas al punto,
 y aprendió su uso, y alegre se retiró hacia sus techos.

La siguiente aurora había expulsado las brillantes estrellas; 100
 se reúnen los pueblos en el sacro campo de Marte,
 y en las cimas se paran; a media tropa, el rey mismo
 se sentó, purpúreo y, por el cetro ebúrneo, insigne.
 He aquí que a Vulcano soplan por las aceradas narices
 los toros de pies de bronce, y tocadas de hervores, las hierbas 105
 arden, y como suelen resonar los plenos fogones,
 o como cuando en el horno terreno disueltos los sílex
 conciben el fuego con el riego de las líquidas aguas,
 tal suenan sus pechos que vuelven llamas dentro encerradas,
 y sus quemadas gargantas; de Esón el nacido, va empero 110
 a su encuentro. A los rostros del que venía, fieros, tornaron
 las terribles caras y los cuernos rematados de hierro,
 y con pie bisulco el polvoriento suelo pulsaron,
 y con fumíferos mugidos el lugar colmaron.
 Se envararon de miedo los minias; llega aquél, y los fuegos 115
 respirados no sintió (tanto las artes mágicas pueden),
 y con diestra audaz acaricia sus colgantes papadas,
 y puestos so el yugo, el grave peso del arado los fuerza
 a llevar, y a hender con el hierro el campo no acostumbrado.
 Se admiran los colcos, los minias con sus clamores aumentan 120
 y añaden ánimos; entonces toma de un casco broncíneo
 los vipéreos dientes, y los esparce en los campos arados.
 Las semillas ablanda el suelo, en veneno válido tintas,
 y crecen y se hacen nuevos cuerpos los dientes sembrados.
 Y como apariencia de hombre toma en el vientre materno 125
 el infante, y es compuesto en el interior por sus partes,
 y no, sino maduro, sale a las auras comunes,
 así, cuando en las vísceras de la grávida tierra la imagen

- Effecta est hominis, feto consurgit in aruo,
 130 Quodque magis mirum est, simul edita concutit arma.
 Quos ubi uiderunt praeacutae cuspidis hastas
 In caput Haemonii iuuenis torquere parantes,
 Demisere metu uultumque animumque Pelasgi.
 Ipsa quoque extimuit quae tutum fecerat illum;
 135 Vtque peti uidit iuuenem tot ab hostibus unum,
 Palluit et subito sine sanguine frigida sedit;
 Neue parum ualeant a se data gramina, carmen
 Auxiliare canit secretasque aduocat artes.
 Ille grauem medios silicem iaculatus in hostes
 140 A se depulsum Martem conuertit in ipsos;
 Terrigenae pereunt per mutua uulnera fratres
 Ciuilique cadunt acie. Gratantur Achiui
 Victoremque tenent audisque amplexibus haerent.
 Tu quoque uictorem complecti, barbaras, uelles;
 145 Obstitit incoepto pudor; at complexa fuisses,
 Sed te, ne faceres, tenuit reuerentia famae.
 Quod licet, affectu tacito laetaris agisque
 Carminibus grates et dis auctoribus horum.
- Peruigilem superest herbis sopire draconem,
 150 Qui crista linguisque tribus praesignis et uncis
 Dentibus horrendus custos erat arboris aureae.
 Hunc postquam sparsit Lethaei gramine suci
 Verbaque ter dixit placidos facientia somnos,
 Quae mare turbatum, quae concita flumina sistunt,
 155 Somnus in ignotos oculos ubi uenit, et auro
 Heros Aesonius potitur spolioque superbus,
 Muneris auctorem secum, spolia altera, portans,
 Victor Iolcias tetigit cum coniuge portus.
- Haemoniae matres pro gnatis dona receptis
 160 Grandaeuique ferunt patres congestaque flamma
 Tura liquefaciunt inductaque cornibus aurum

del hombre fue acabada, surgió en el campo preñado,
y lo que es más admirable, paridas a la vez, sacudió armas. 130

Cuando preparándose a lanzar de agudísimas puntas
las astas a la cabeza del joven hemonio los vieron,
bajaron con miedo los pelagos el rostro y el ánimo.
También temió aquella misma que lo había hecho salvo;
y cuando vio al solo joven ser por tantos hostes buscado, 135
palideció, y se sentó frígida, sin sangre, de súbito;

y porque no poco valieran las hierbas dadas por ella,
un carmen auxiliar canta, y sus secretas artes convoca.
Él, arrojando un grave sílex a mitad de los hostes,
vuelve contra los mismos a Marte de sí repelido; 140
perecen por mutuas llagas los hermanos terrígenas
y caen en batalla civil. Los aquivos gratulan

y al vencedor tienen y con ávidos abrazos se adhieren.
Tú al vencedor también abrazar quisieras, oh bárbara;
obstó a tu intento el pudor, pero abrazado lo hubieras; 145
mas el respeto a tu fama, porque no lo hicieras, te tuvo.
Lo que es lícito, te alegras con afecto tácito, y gracias
das a los cármenes y los dioses autores de éstos.

Queda adormecer con hierbas al dragón vigilante,
que muy insigne por la cresta y las tres lenguas, y horrendo 150
por los corvos dientes, era del árbol áureo el custodio.
Después que a éste roció con la hierba de jugo leteo
y dijo tres veces las palabras que hacen plácidos sueños,
que el mar turbado, que los apresurados ríos aquietan,
cuando vino a los ignotos ojos el sueño, aun del oro 155
el héroe Esonio se apodera, y, por el despojo, soberbio,
consigo a la autora del don, otros despojos, portando,
tocó, vencedor, con su cónyuge, los puertos de Yolcos.

Las hemonias madres, por sus recobrados hijos, y añosos
los padres, llevan dones, y en la llama apilados 160
inciensos licuan, y cubierta de oro los cuernos, la víctima

Victima uota facit; sed abest gratantibus Aeson,
 Iam propior leto fessusque senilibus annis;
 Cum sic Aesonides: «O cui debere salutem
 165 Confiteor, coniunx, quamquam mihi cuncta dedisti,
 Excessitque fidem meritorum summa tuorum;
 Si tamen hoc possunt, (quid enim non carmina possunt?)
 Deme meis annis et demptos adde parenti.»
 Nec tenuit lacrimas; mota est pietate rogantis
 170 Dissimilemque animum subiit Aeeta relictus.
 Non tamen affectus talis confessa: «Quod» inquit
 «Excidit ore tuo, coniunx, scelus? Ergo ego cuiquam
 Posse tuae uideor spatium transcribere uitae?
 Nec sinat hoc Hecate, nec tu petis aequa; sed isto
 175 Quod petis experiar mauis dare munus, Iason.
 Arte mea soceri longum temptabimus aeuum,
 Non annis renouare tuis, modo diua triformis
 Adiuet et praesens ingentibus annuat ausis.»
 Tres aberant noctes ut cornua tota coirent
 180 Efficerentque orbem; postquam plenissima fulsit
 Et solida terras spectauit imagine luna,
 Egreditur tectis uestes induta recinctas,
 Nuda pedem, nudos umeris infusa capillos,
 Fertque uagos mediae per muta silentia noctis
 185 Incomitata gradus; homines uolucresque ferasque
 Soluerat alta quies; [nullo cum murmure serpit
 186a Sopitae similis;] nullo cum murmure saepes
 Immotaeque silent frondes, silet umidus aer;
 Sidera sola micant; ad quae sua bracchia tendens,
 Ter se conuertit, ter sumptis flumine crinem
 190 Inrorauit aquis ternisque ululatibus ora
 Soluit et in dura summisso poplite terra:
 «Nox,» ait «arcanis fidissima, quaeque diurnis
 Aurea cum luna succeditis ignibus astra,

hace los votos; mas Esón de los gratulantes se aparta,
ya muy cerca de la muerte y de seniles años cansado,
cuando así el Esonida: "Oh cónyuge, a quien deber yo confieso
la salvación; aunque a mí todas las cosas me diste 165
y excedió a la fe la suma de los méritos tuyos,
si empero esto pueden (pues ¿qué no los cármes pueden?),
quita de mis años, y a mi padre los quitados añade."
Y no tuvo las lágrimas; fue, por la piedad del rogante,
movida, y el dejado Eetes a su distinto ánimo vino. 170
No empero confesando tales afectos, dijo: "¿Qué crimen,
oh cónyuge, cayó de tu boca? Luego, ¿a alguno parezco
poder yo de la vida tuya transferir el espacio?
Ni esto consienta Hécate, ni tú pides lo justo; mas, que ese
que pides, procuraré darte mayor, Jasón, un regalo.
Intentaremos renovar la luenga edad de mi suegro,
con mi arte, no con tus años; tan sólo la diosa triforme
me ayude, y, presente, a mis osadías ingentes asienta."

Tres noches faltaban para que enteros los cuernos se unieran
y el orbe llenaran; después que la luna plenísima 180
fulgió, y contempló con su completa imagen las tierras,
sale de sus techos, vestes no ceñidas vestida,
desnuda el pie, esparcida en los hombros los desnudos cabellos,
y por los mudos silencios de la medianoche, sus vagos
pasos, no acompañada, lleva; a hombres y aves y fieras 185
soltara el hondo descanso; con ningún murmullo, serpea
igual a una que duerme; con ningún murmullo, los setos, 186a
e inmóviles callan las frondas; calla, húmedo, el aire;
las solas estrellas brillan; tendiendo a las cuales sus brazos,
se volvió tres veces; tres, tomadas del río las aguas,
roció su cabello, y con triples ululatos sus bocas 190
soltó, y, en la dura tierra la rodilla sumisa:
"Noche —habló—, a los arcanos fidelísima, y áureos
astros que a los diurnos fuegos sucedéis con la luna,

Tuque triceps Hecate, quae coeptis conscia nostris
 195 Adiutrixque uenis cantusque artisque magorum,
 Quaeque magos, Tellus, pollentibus instruis herbis,
 Auraeque et uenti montesque amnesque lacusque,
 Dique omnes nemorum, dique omnes noctis, adeste;
 Quorum ope, cum uolui, ripis mirantibus, amnes
 200 In fontes rediere suos concussaue sisto,
 Stantia concutio cantu freta, nubila pello
 Nubilaque induco, uentos abigoque uocoque,
 Vipereas rumpo uerbis et carmine fauces,
 Viuaque saxa sua conuulsaue robora terra
 205 Et siluas moueo, iubeoque tremescere montis
 Et mugire solum manesque exire sepulcris.
 Te quoque, Luna, traho, quamuis Temesaea labores
 Aera tuos minuant, currus quoque carmine nostro
 Pallet aui, pallet nostris Aurora uenenis.
 210 Vos mihi taurorum flammās hebetastis et unco
 Impatiens oneris collum pressistis aratro;
 Vos serpentigenis in se fera bella dedistis
 Custodemque rudem somno sopistis et aurum,
 Vindice decepto, Graias misistis in urbes.
 215 Nunc opus est sucis, per quos renouata senectus
 In florem redeat primosque recolligat annos;
 Et dabitis; neque enim micuerunt sidera frustra,
 Nec frustra uolucrum tractus ceruice draconum
 Currus adest;» aderat demissus ab aethere currus.
 220 Quo simul ascendit frenataque colla draconum
 Permulsit manibusque leuis agitauit habenas,
 Sublimis rapitur subiectaque Thessala Tempe
 Despicit et certis regionibus applicat angues;
 Et quas Ossa tulit, quas altus Pelion herbas,
 225 Quas Othrys Pindusque et Pindo maior Olympus,
 Perspicit et placitas partim radice reuellit,

y tú, Hécate tricipite, que cómplice a nuestros intentos
 y ayudadora vienes a los cantos y las artes de magos, 195
 y Tierra, que de potentes hierbas a magos provees,
 y auras y vientos y montes y ríos y lagos, y dioses
 todos de los bosques, y de la noche asistid, dioses todos,
 con cuyo auxilio cuando quise, admirantes sus ribas,
 los ríos a sus fuentes tornaron, y sacudidos detengo 200
 mares, y, estantes, los sacudo con canto; expulso nublados
 y nublados reúno; los vientos ahuyento y convoco,
 y vipéreas fauces rompo con las palabras y el carmen,
 y las vivas rocas y, con su tierra, arrancados los robles
 y selvas nuevo, y mando que se estremezcan los montes 205
 y que muja el suelo y salgan de sus sepulcros los manes.
 A ti también, Luna, te atraigo, aunque temeseos los bronce
 tus labores reduzcan; también, con nuestro carmen, el carro
 del abuelo palidece, y, con nuestros venenos, la Aurora.
 Vosotros la flama de los toros me embotasteis, y el cuello 210
 no sufridor de peso, con el corvo arado oprimisteis;
 vosotros disteis a los hijos de sierpe entre sí fieras guerras,
 y al custodio rudo con el sueño adormecisteis, y el oro,
 engañado el guardián, a las griegas urbes enviasteis.
 Se precisa hoy de jugos, con que la senectud renovada 215
 regrese a la flor y vuelva a tener los años primeros.
 Y los daréis; pues no brillaron las estrellas en vano,
 ni en vano, arrastrado por la cerviz de volantes dragones,
 cerca el carro está." Estaba cerca, enviado del éter, el carro.
 En cuanto a él ascendió, y de los dragones los cuellos frenados 220
 acarició, y las leves riendas agitó con sus manos,
 alta es robada, y, abajo puestos, los tésalos Tempes
 ve de arriba, y a regiones ciertas encamina a las sierpes;
 y las hierbas que el Osa crió, y las que el Pelión elevado
 y las que el Otris y el Pindo y, mayor que el Pindo, el Olimpo, 225
 observa, y, en parte, de raíz las que le placen arranca;

Partim succidit curuamine falcis aenae.
 Multa quoque Eridani placuerunt gramina ripis,
 Multa quoque Amphrysi; neque eras immunis, Enipeu;
 230 Nec non Peneos, nec non Spercheides undae
 Contribuere aliquid iuncosaque litora Boebes.
 Carpsit et Euboica uiuax Anthedone gramen,
 Nondum mutato uulgatum corpore Glauci.
 Et iam nona dies curru pennisque draconum
 235 Nonaque nox omnes lustrantem uiderat agros,
 Cum rediit; neque erant tacti nisi odore dracones,
 Et tamen annosae pellem posuere senectae.
 Constitit adueniens citra limenque foresque
 Et tantum caelo tegitur refugitque uiriles
 240 Contactus; statuitque aras e caespite binas,
 Dexteriore Hecates, ast laeua parte Iuuentae.
 Has ubi uerbenis siluaque incinxit agresti,
 Haud procul egesta scrobibus tellure duabus
 Sacra facit cultrosque in guttura uelleris atri
 245 Conicit et patulas perfundit sanguine fossas.
 Tum super inuergens liquidi carchesia uini
 Alteraque inuergens tepidi carchesia lactis,
 Verba simul fundit terrenaque numina lenit
 Vmbrarumque rogat rapta cum coniuge regem,
 250 Ne properent artus anima fraudare senili.
 Quos ubi placauit precibusque et murmure longo,
 Aesonis effetum proferri corpus ad auras
 Iussit et in plenos resolutum carmine somnos
 Exanimi similem stratis porrexit in herbis.
 255 Hinc procul Aesoniden, procul hinc iubet ire ministros
 Et monet arcanis oculos remouere profanos.
 Diffugiunt iussi; passis Medea capillis
 Bacchantum ritu flagrantis circuit aras
 Multifidasque faces in fossa sanguinis atra

en parte, con la curva de un hoz broncea, abajo las corta.
 También muchas gramas le placieron en las ribas de Erídano;
 también muchas de Anfriso; y no estabas inmune, Enipeo;
 asimismo el Peneo, asimismo esperqueidas las ondas 230
 algo contribuyeron, y las juncosas costas del Bebes.
 Cogió también de la euboica Antedón la grama vivaz,
 todavía no divulgada por el cuerpo mudado de Glauco.
 Y ya el día nono en su carro y de los dragones en alas,
 y la noche nona la viera lustrando todos los campos, 235
 cuando tornó; y no eran tocados sino del olor los dragones,
 y, empero, de la añosa senectud la piel depusieron.
 Se detuvo, viniendo, más acá del umbral y las puertas,
 y sólo por el cielo es cubierta, y rehúye viriles
 contactos; y estatuye dos aras de césped: 240
 de Hécate, a la diestra parte, y de la Juventud, a la izquierda.
 Cuando éstas con verbena ciñó y selva agreste,
 no lejos, en la ahuecada tierra, dos hoyos
 y hace ritos, y en gargantas de un vellón negruzco, cuchillos
 hunde, y las extendidas fosas rocía con sangre. 245
 Allí, encima inclinando copas de líquido vino
 y otras inclinando copas de cálida leche,
 vierte a la vez palabras, y a númenes terrenos ablanda,
 y ruega, con su raptada cónyuge, al rey de las sombras,
 que a privar de la senil alma los miembros, no se apresuren. 250
 Cuando los aplacó con preces y luengo murmullo,
 que el débil cuerpo de Esón fuera sacado a las auras
 mandó, y, en plenos sueños por un carmen soltado,
 igual a uno exánime lo extendió en las hierbas postradas.
 Lejos de aquí, al Esonida; ir lejos de aquí, manda a los criados, 255
 y ordena apartar de los arcanos los ojos profanos.
 Huyen, mandados; sueltos los cabellos Medea, conforme
 al rito de las bacantes, las flagrantes aras circuye,
 y muy hendidas teas en la fosa negruzca de sangre

- 260 Tinguat et intinctas geminis accendit in aris
 Terque senem flamma, ter aqua, ter sulphure lustrat.
 Interea ualidum posito medicamen aeno
 Feruet et exsultat spumisque tumentibus albet.
 Illic Haemonia radices ualle resectas
 265 Seminaque floresque et sucos incoquit atros.
 Adicit extremo lapides oriente petitos
 Et quas Oceani refluxum mare lauit harenas;
 Addit et exceptas luna pernocte pruinas
 Et strigis infames ipsis cum carnibus alas
 270 Inque uirum soliti uultus mutare ferinos
 Ambigui prosecta lupi; nec defuit illis
 Squamea Cinyphii tenuis membrana chelydri
 Viuacisque iecur cerui, quibus insuper addit
 Ora caputque nouem cornicis saecula passae.
 275 His et mille aliis postquam sine nomine rebus
 Propositum instruxit mortali barbara maius,
 Arenti ramo iampridem mitis oliuae
 Omnia confudit summisque inmiscuit ima.
 Ecce uetus calido uersatus stipes aeno
 280 Fit uiridis primo, nec longo tempore frondes
 Induit et subito grauidis oneratur oliuis.
 At quacumque cauo spumas eiecit aeno
 Ignis et in terram guttae cecidere calentes,
 Vernat humus floresque et mollia pabula surgunt.
 285 Quae simul ac uidit, stricto Medea recludit
 Ense senis iugulum ueteremque exire cruorem
 Passa, replet sucis; quos postquam conbibit Aeson
 Aut ore acceptos aut uulnere, barba comaeque
 Canitie posita nigrum rapuere colorem;
 290 Pulsa fugit macies, abeunt pallorque situsque
 Adiectoque cauae supplentur corpore rugae
 Membraque luxuriant; Aeson miratur et olim

tiñe, y teñidas las enciende en las dobles aras, y al viejo 260
 lustra tres veces con flama, tres con agua, tres con azufre.
 Entre tanto, la fuerte medicina en el puesto caldero
 hierve y salta, y con espumas que se hinchan albea.
 Allí, las raíces en el hemonio valle cortadas
 y las semillas cuece y las flores y los jugos negruzcos. 265
 Agrega las piedras del extremo del oriente buscadas
 y las arenas que lavó el refluyente mar del Océano;
 añade aun escarchas cogidas bajo la luna en la noche,
 y, con sus mismas carnes, infames alas de estrige,
 y entrañas de un lobo ambiguo, acostumbrado sus rostros 270
 ferinos a mudar en varón; y no faltó a aquello
 la membrana escamosa de la tenue cinifia culebra
 y el hígado de un ciervo vivaz; encima, le añade
 pico y cabeza de una corneja que aguantó nueve siglos.
 Después que con éstas y con otras mil cosas sin nombre 275
 un propósito mayor que lo mortal compuso la bárbara,
 con una rama de oliva suave hace ya mucho seca
 lo confundió todo, y mezcló a lo sumo lo ínfimo.
 Ved que el viejo tronco, volteado en el caliente caldero,
 se hace verde primero, y frondas en no luengo tiempo 280
 se viste, y de súbito con grávidas olivas se carga.
 Mas dondequiera que arrojó espumas desde el hueco caldero
 el fuego, y en la tierra cayeron las gotas calientes,
 vernal germina el suelo, y flores y muelles pábulos surgen.
 En cuanto vio lo cual, Medea descerró con la espada 285
 asida el cuello del viejo, y dejando que el crúor antiguo
 saliera, lo colma de jugos; después que Esón los bebió
 recibidos por la boca o la llaga, barba y cabellos,
 depuesta la canicie, el negro color apresaron;
 expulsada, huye la flacura; vanse el palor y la ruina, 290
 y con cuerpo agregado se rellenan las huecas arrugas
 y los miembros lozanecen; Esón se admira, y recuerda

Ante quater denos hunc se reminiscitur annos.

Viderat ex alto tanti miracula monstri

295 Liber et admonitus iuuenes nutricibus annos

Posse suis reddi, capit hoc a Colchide munus.

Neue doli cessent, odium cum coniuge falsum

Phasias assimulat Peliaeque ad limina supplex

Confugit; atque illam, quoniam grauis ipse senecta est,

300 Excipiunt natae. Quas tempore callida paruo

Colchis amicitiae mendacis imagine cepit;

Dumque refert inter meritorum maxima demptos

Aesonis esse situs atque hac in parte moratur,

Spes est uirginibus Pelia subiecta creatis

305 Arte suum parili reuirescere posse parentem;

Idque petunt, pretiumque iubent sine fine pacisci.

Illa breui spatio silet et dubitare uidetur

Suspenditque animos ficta grauitate rogantes.

Mox ubi pollicita est: «Quo sit fiducia maior

310 Muneris huius,» ait «qui uestri maximus aeuo est

Dux gregis inter oues, agnus medicamine fiet.»

Protinus innumeris effectus laniger annis

Attrahitur flexo circum caua tempora cornu;

Cuius ut Haemonio marcentia guttura cultro

315 Fodit et exiguo maculauit sanguine ferrum,

Membra simul pecudis ualidosque uenefica sucos

Mergit in aere cauo; minuunt ea corporis artus

Cornuaque exurunt nec non cum cornibus annos

Et tener auditur medio balatus aeno.

320 Nec mora, balatum mirantibus exsilit agnus

Lasciuitque fuga lactantiaque ubera quaerit.

Obstipuere satae Pelia; promissaque postquam

Exhibuere fidem, tum uero impensius instant.

Ter iuga Phoebus equis in Hiberno flumine mersis

que él era éste un día, cuatro veces diez años antes.

Había visto, de lo alto, los milagros de tanto prodigio
Líber, y avisado que a sus nodrizas los jóvenes años 295
podían serles devueltos, este don tomó de la cólquida.

Porque no cesen los dolos, falso, con su cónyuge, un odio
la fasia simula, y suplicante a los umbrales de Pelias
huye; y a ella, pues que grave por la senectud está él mismo,
la reciben sus hijas, a quien en parvo tiempo la astuta 300
cólquida tomó, de una mendaz amistad con la imagen;
y mientras entre los máximos de sus méritos cuenta
que se quitó la ruina de Esón, y en esta parte se tarda,
a las vírgenes creadas de Pelias se inspiró la esperanza
de poder, con un arte igual, reverdecen a su padre; 305
y eso piden, y mandan que un precio sin fin estipule.
Ella un breve espacio calla, y parece que duda,
y con fingida gravedad, rogantes suspende los ánimos.

Cuando al fin prometió: "Para que sea mayor la confianza 309
de este don —habla—, el guía que en edad de vuestra grey es el
entre las ovejas, se hará, con mi medicina, un cordero." [máximo

Al punto, un lanífero acabado por innúmeros años
es traído, el cuerno en torno a las huecas sienas torcido;
cuando con el hemonio cuchillo sus marchitas gargantas
excavó, y el hierro maculó en sangre exigua, 315

a una los miembros de la bestia y los fuertes jugos la maga
sumerge en hueco bronce; eso achica las partes del cuerpo
y los cuernos se queman, y también, con los cuernos, los años,
y un tierno balido se oye a mitad del caldero.

Y no hay demora: cuando el balido admiran, salta un cordero 320
y en su fuga retoza, y lactantes ubres procura.

Se pasmaron las hijas de Pelias; y después que probaron
su fe las promesas, allí en verdad instan más fuertemente.

Tres veces Febo a sus caballos en el río íbero inmersos

- 325 Dempserat et quarta radiantia nocte micabant
Sidera, cum rapido fallax Aeetias igni
Imponit purum laticem et sine uiribus herbas.
Iamque neci similis resoluta corpore regem
Et cum rege suo custodes somnus habebat,
330 Quem dederant cantus magicaeque potentia linguae;
Intrabant iussae cum Colchide limina natae
Ambierantque torum. «Quid nunc dubitatis inertes?
Stringite» ait «gladios ueteremque haurite cruorem,
Ut repleam uacuas iuuenali sanguine uenas;
335 In manibus uestris uita est aetasque parentis.
Si pietas ulla est nec spes agitatit inanis,
Officium praestate patri telisque senectam
Exigite et saniem coniecto emittite ferro.»
His, ut quaeque pia est, hortatibus impia prima est
340 Et, ne sit scelerata, facit scelus; haud tamen ictus
Vlla suos spectare potest oculosque reflectunt
Caecaque dant saeuis auersae uulnera dextris.
Ille, cruore fluens, cubito tamen alleuat artus
Semilacerque toro temptat consurgere et inter
345 Tot medius gladios pallentia bracchia tendens:
«Quid facitis, gnatae? quis uos in fata parentis
Armat?» ait. Cecidere illis animique manusque;
Plura locuturo cum uerbis guttura Colchis
Abstulit et calidis laniatum mersit in undis.
350 Quod nisi pennatis serpentibus isset in auras,
Non exempta foret poenae; fugit alta superque
Pelion umbrosum, Philyreia tecta, superque
Othryn et euentu ueteris loca nota Cerambi.
Hic ope nympharum sublatus in aere pennis
355 Cum grauis infuso tellus foret obruta ponto,
Deucalionas effugit inobrutus undas.
Aeoliam Pitane a laeua parte relinquit

los yugos quitara, y lucían en la cuarta noche radiantes 325
los astros, cuando falaz la Eetia sobre el rápido fuego
agua corriente pone pura y hierbas sin fuerzas.

Y ya similar a la muerte, al rey, relajado su cuerpo,
y, con el rey suyo, tenía a los custodios el sueño
que habían dado el canto y la potencia de la mágica lengua; 330
habían con la cólquida las mandadas hijas lo límenes
cruzado, y rodeado el lecho: "¿A qué dudáis inertes ahora?
—habla—. Apretad las espadas y el viejo crúor sacad fuera,
para que con sangre juvenil las vacuas venas replete;
la vida del padre y su edad, está en vuestras manos. 335

Si hay alguna piedad y no agitáis esperanzas inanes,
cumplid el deber para el padre, y su senectud con los dardos
echad fuera, y la sangraza emitid con el hierro arrojado."
A estos avisos, cada una, como es pía, impía es la primera,
y por no ser criminal, hace el crimen; empero, sus golpes 340
ninguna puede mirar, y hacia atrás vuelven los ojos,
y vueltas, dan ciegas llagas con sus diestras crüeles.

Êl, fluente de crúor, eleva empero sobre el codo sus miembros,
semilacerado, e intenta alzarse del lecho, y, el medio
entre tantas espadas, los pálidos brazos tendiendo: 345
"¿Qué hacéis, hijas? ¿Quién contra los hados del padre
os arma?" —habló—. Ánimos y manos en aquéllas cayeron;
al que iba a hablar más, con las palabras las gargantas la cólquida
cortó, y despedazado, lo sumergió en las cálidas ondas.

Mas si no hubiera ido a las auras con sus emplumadas ser-
no exenta fuera de pena; huye alta, y encima [pientes, 350
del Pelión umbroso, Filirios techos, y encima del Otris,
y los sitios notorios por el caso del viejo Cerambo.
Con las plumas, de las ninfas ayuda, alzado éste en el aire,
cuando grave la tierra fuera del ponto extenso cubierta, 355
las ondas de Deucalión huyó no cubierto.

Abandonó en la parte izquierda a la eolia Pitane,

Factaque de saxo longi simulacra draconis
 Idaeumque nemus, quo, nati furta, iuuen-
 360 Occulit Liber falsi sub imagine cerui
 Quaque pater Corythi parua tumulatus harena
 Et quos Maera nouo latratu terruit agros
 Eurypylique urbem, qua Coae cornua matres
 Gesserunt tum cum discederet Herculis agmen,
 365 Phoebeamque Rhodon et Ialysios Telchinas,
 Quorum oculos ipso uitiantes omnia uisu
 Iuppiter exosus fraternis subdidit undis.
 Transit et antiquae Cartheia moenia Caeae,
 Qua pater Alcidas placidam de corpore natae
 370 Miraturus erat nasci potuisse columbam.
 Inde lacus Hyries uidet et Cygneia Tempe,
 Quae subitus celebrauit olor; nam Phyllius illic
 Imperio pueri uolucrisque ferumque leonem
 Tradiderat domitos; taurum quoque uincere iussus
 375 Vicerat et spreto totiens iratus amore
 Praemia poscenti taurum suprema negabat.
 Ille indignatus: «Cupies dare» dixit et alto
 Desiluit saxo; cuncti cecidisse putabant;
 Factus olor niueis pendebat in aere pennis.
 380 At genetrix Hyrie, seruari nescia, flendo
 Dilicuit stagnumque suo de nomine fecit.
 Adiacet his Pleuron, in qua trepidantibus alis
 Ophias effugit natorum uulnera Combe.
 Inde Calaureae Letoidos aspicit arua,
 385 In uolucrum uersi cum coniuge conscia regis.
 Dextra Cyllene est, in qua cum matre Menephron
 Concubiturus erat saeuarum more ferarum.
 Cephison procul hinc deflentem fata nepotis
 Respicit in tumidan phocen ab Apolline uersi
 390 Eumelique domum lugentis in aere natum.

hechos de roca, simulacros de una lengua serpiente,
 y el ideo bosque en el cual, hurtos de su hijo, un novillo
 Líber ocultó bajo la imagen de un falso ciervo, 360
 y en donde el padre de Córito fue en parva arena enterrado,
 y los campos que aterró Mera con su nuevo ladrido,
 y la urbe de Eurípilo, donde cuernos las madres de Cos
 llevaron, allí cuando se partiera la tropa de Hércules,
 y a la febea Rodas y a la telquina Yalisios 365
 cuyos ojos, que todo con su misma vista viciaban,
 Júpiter rencoroso metió bajo las ondas fraternas.
 Cruzó también de la antigua Cea las carteyas murallas,
 donde el padre Alcidas de admirar habría que del cuerpo
 de su hija, nacer una plácida paloma pudiera. 370
 De allí, los lagos de Hirie ve, y de Cigno los Tempes
 que frecuentó súbito un cisne; pues en aquel sitio, Filio
 por imperio del niño, aves y un fiero león
 le entregara domados; mandado a que venciera aun un toro,
 lo venció, y, por su amor despreciado tantas veces, airado, 375
 le negaba al que pedía los premios supremos, el toro.
 Aquel, indignado: "Anhelarás darlo" —dijo, y de la alta
 roca saltó; todos juntos, que había caído pensaban;
 hecho cisne, con níveas plumas en el aire pendía.
 Mas Hirie su madre, sin saber que era guardado, llorando 380
 se licuó, e hizo, con el nombre suyo, un estanque.
 Yace junto a éstos Pleurón, en donde con trépidas alas
 la Ofida Combe las llagas huyó de sus hijos.
 De allí, mira de Calauria de Latona las siembras,
 testigos de un rey vuelto, con su cónyuge, en ave. 385
 Cilene está a la diestra, en la cual Menefrón con su madre
 habría de copularse, de las crueles fieras al uso.
 Lejos de aquí, llorando los hados de su nieto, cambiado
 por Apolo en foca hinchada, se vuelve a ver al Cefiso
 y la casa de Eumelo que lamenta a su hijo en el aire. 390

Tandem uipereis Ephyren Pirenida pennis
 Contigit; hic aeuo ueteres mortalia primo
 Corpora uulgarunt pluuiialibus edita fungis.
 Sed postquam Colchis arsit noua nupta uenenis
 395 Flagrantemque domum regis mare uidit utrumque,
 Sanguine natorum perfunditur impius ensis
 Vltaque se male mater Iasonis effugit arma.
 Hinc Titaniacis ablata draconibus intrat
 Palladias arces, quae te, iustissima Phene,
 400 Teque, senex Peripha, pariter uidere uolantes
 Innixamque nouis neptem Polypemonis alis.
 Excipit hanc Aegeus, facto damnandus in uno;
 Nec satis hospitium est; thalami quoque foedere iungit.
 Iamque aderat Theseus, proles ignara parenti,
 405 Et uirtute sua bimarem pacauerat Isthmon.
 Huius in exitium miscet Medea quod olim
 Attulerat secum Scythicis aconiton ab oris.
 Illud Echidneae memorant e dentibus ortum
 Esse canis; specus est tenebroso caecus hiatu,
 410 Est uia decliuis, per quam Tirynthius heros
 Restantem contraque diem radiosque micantes
 Obliquantem oculos nexis adamante catenis
 Cerberon adtraxit; rabida qui concitus ira
 Impleuit pariter ternis latratibus auras
 415 Et sparsit uirides spumis albentibus agros.
 Has concesse putant nactasque alimenta feracis
 Fecundique soli uires cepisse nocendi;
 Quae quia nascuntur dura uiuacia caute,
 Agrestes aconita uocant; ea coniugis astu
 420 Ipse parens Aegeus nato porrexit ut hosti.
 Sumpserat ignara Theseus data pocula dextra,
 Cum pater in capulo gladii cognouit eburno
 Signa sui generis facinusque excussit ab ore;

Al fin, a Efira Pirenida con las plumas vipéreas
 toca; que aquí en la edad primera los cuerpos mortales
 de pluviales hongos nacieron, divulgaron los viejos.
 Mas, tras que ardió con los cólquidos venenos la nueva
 esposa, y vieron flagrante la casa del rey ambos mares, 395
 con sangre es de sus hijos la espada impía bañada, y las armas
 huyó de Jasón, tras vengarse malamente, la madre.
 De aquí, arrebatada por los dragones titánicos, entra
 en las ciudadelas de Palas, que a ti, justísima Fene,
 y a ti, viejo Perifas, a la par vieron volantes, 400
 y apoyada en nuevas alas, de Polipemón a la nieta.
 La recibe Egeo, condenable en este hecho sólo;
 y no es bastante el albergue; aun la une en el pacto del tálamo.
 Y ya llegaba Teseo, prole a su padre ignorada,
 y con su valor el Istmo bimarino había apaciguado. 405
 Para perdición de éste, mezcla Medea el acónito
 que un día trajera consigo desde las playas escíticas.
 Cuentan que aquél había de los dientes del perro de Equidna
 surgido; hay, ciega, una gruta de tenebrosa abertura;
 hay una vía en declive por la cual el héroe tirintio, 410
 mientras resistía, y contra el día y sus rayos brillantes
 oblicuaba los ojos, con atadas cadenas de acero
 a Cerbero atrajo; el cual, por rábida ira incitado,
 colmó a la par con sus triples ladridos las auras
 y esparció los verdes campos con espumas albeantes. 415
 Cuentan que habían crecido éstas y, hallando alimentos, del suelo
 feraz y fecundo habían la fuerza de hacer daño, tomado;
 porque nacen vivaces de la dura peña, las llaman,
 los agrestes, acónitos; ésas, por ardid de la cónyuge,
 el mismo padre Egeo tendió, como a un hoste, a su hijo. 420
 Las dadas copas, con diestra ignara había tomado Teseo,
 cuando el padre, en el puño ebúrneo de la espada, los signos
 conoció de su estirpe, y el crimen le aventó de la boca;

Effugit illa necem nebulis per carmina motis.

- 425 At genitor, quamquam laetatur sospite nato,
 Attonitus tamen est ingens discrimine paruo
 Committi potuisse nefas; fouet ignibus aras
 Muneribusque deos implet feriuntque secures
 Colla torosa boum uinctorum cornua uittis.
- 430 Nullus Erechthidis fertur celebratior illo
 Illuxisse dies; agitant conuiuia patres
 Et medium uulgus; nec non et carmina uino
 Ingenium faciente canunt: «Te, maxime Theseu,
 Mirata est Marathon Cretaei sanguine tauri;
 435 Quodque suis securus arat Cromyona colonus,
 Munus opusque tuum est; tellus Epidauria per te
 Clauigeram uidit Vulcani occumbere prolem;
 Vidit et inमितem Cephisias ora Procrusten,
 Cercyonis letum uidit Cerealis Eleusin.
- 440 Occidit ille Sinis, magnis male uiribus usus,
 Qui poterat curuare trabes et agebat ab alto
 Ad terram late sparsuras corpora pinus.
 Tutus ad Alcathoen, Lelegeia moenia, limes
 Composito Scirone patet sparsisque latronis
 445 Terra negat sedem, sedem negat ossibus unda;
 Quae iactata diu fertur durasse uetustas
 In scopulos; scopulis nomen Scironis inhaeret.
 Si titulos annosque tuos numerare uelimus,
 Facta premant annos; pro te, fortissime, uota
 450 Publica suscipimus, Bacchi tibi sumimus haustus.»
 Consonat adsensu populi precibusque fauentum
 Regia nec tota tristis locus ullus in urbe est.
- Nec tamen (usque adeo nulla est sincera uoluptas
 Sollicitumque aliquid laetis interuenit) Aegeus
 455 Gaudia percepit nato secura recepto.
 Bella parat Minos; qui quamquam milite, quamquam

huyó aquélla a la muerte en nieblas movidas por cármenes.

Mas el padre, aunque con el hijo salvo se alegra, 425

atónito empero está de que, ingente, por parvo discrimen,
un mal cometerse pudiera; ayuda con fuegos las aras
y de regalos colma a los dioses, y hieren las hachas
cuellos nervudos de bueyes, atados de cintas los cuernos.

Para los Erectidas, se dice, más que aquél, celebrado 430

ningún día había amanecido; mueven convivios los próceres
y el vulgo medio; y haciéndoles también el ingenio

el vino, cantan cármenes: "Teseo, a ti, máximo,
te admiró Maratón por la sangre del toro cretense;
y que, sin recelo del jabalí, are a Cromión el colono, 435

es tu regalo y tu obra; por ti, la tierra epidauria
sucumbir vio de Vulcano a la prole armada de clava;
vio también la cefisia playa al fiero Procusto;
la muerte vio de Cerción, Eleusis de Ceres.

Cayó aquel Sinis, que malamente usó magnas fuerzas, 440

quien podía curvar troncos, y desde lo alto inclinaba
a tierra los pinos que esparcirían latamente los cuerpos.

Seguro hacia Alcatoe, murallas de Lélege, se abre
el camino, sepultado Escirón, y a los huesos dispersos
del ladrón, la tierra niega sede, sede niega la onda; 445

largo tiempo arrojados, la vejez, se dice, endurelos
en piedras; a las piedras, de Escirón el nombre está unido.

Si títulos y años tuyos enumerar pretendiéramos,
vencieran hechos a años; por ti, fortísimo, públicos
votos hacemos, y para ti, sorbos de Baco tomamos." 450

Suena con asenso del pueblo, y de los que aplauden, con preces
el palacio, y no hay lugar alguno triste en toda la urbe.

Y empero (a tal punto ningún placer es sin mezcla
y algo atormentado en lo alegre interviene) no Egeo
gozos sin recelo recibió, recobrado su hijo. 455

Guerras prepara Minos, quien aun cuando en el mílite, aun cuando

Classe ualet, patria tamen est firmissimus ira
 Androgeique necem iustis ulciscitur armis.
 Ante tamen bello uires acquirit amicas,
 460 Quaque potens habitus, uolucris freta classe pererrat.
 Hinc Anaphen sibi iungit et Astypaleia regna,
 Promissis Anaphen, regna Astypaleia bello;
 Hinc humilem Myconum cretosaque rura Cimoli
 Florentemque thymo Cythnum planamque Seriphon
 465 Marmoreamque Paron quamque impia prodidit Arne
 Sithonis; accepto, quod auara poposcerat, auro,
 Mutata est in auem, quae nunc quoque diligit aurum,
 Nigra pedes, nigris uelata monedula pennis.
 At non Oliaros Didymaeque et Tenos et Andros
 470 Et Gyaros nitidaeque ferax Peparethos oliuae
 Gnosiacas iuuere rates; latere inde sinistro
 Oenopiam Minos petit, Aeacideia regna;
 Oenopiam ueteres appellauere, sed ipse
 Aeacus Aeginam genetricis nomine dixit.
 475 Turba ruit tantaeque uirum cognoscere famae
 Expetit; occurrunt illi Telamonque minorque
 Quam Telamon Peleus et proles tertia Phocus;
 Ipse quoque egreditur tardus grauitate senili
 Aeacus et quae sit ueniendi causa requirit.
 480 Admonitus patrii luctus suspirat et illi
 Dicta refert rector populorum talia centum:
 «Arma iuues oro pro gnato sumpta piaequae
 Pars sis militiae; tumulo solacia posco.»
 Huic Asopiades: «Petis irrita» dixit «et urbi
 485 Non facienda meae; neque enim coniunctior ulla
 Cecropidis hac est tellus; ea foedera nobis.»
 Tristis abit: «Stabunt» que «tibi tua foedera magno»
 Dixit et utilius bellum putat esse minari
 Quam gerere atque suas ibi praeconsumere uires.

en la flota vale, empero es más firme por la ira paterna,
 y venga, con justas armas, de Androgeo la muerte.
 Antes, empero, para la guerra adquiere fuerzas amigas,
 y mares cruza en flota alada por quien por fuerte es tenido. 460
 De aquí, a Anafe y los reinos astipaleos se une;
 con promesas, a Anafe; a los astipaleos reinos, con guerra;
 de aquí, a Micono humilde y de Cimolo los campos gredosos
 y florida de tomillo, a Citnos, y plana a Serifos,
 y marmórea a Paros, y a la que traicionó la impía Arne 465
 sitonia; recibido el oro que avara había pedido,
 mudada fue en ave, la cual aún ahora ama el oro,
 negra los pies, corneja por negras plumas velada.
 Mas no Oliaros y Dídimas y Tenos y Andros
 y Giaros y Peparetos feraz de nítida oliva, 470
 ayudaron a las naves de Gnosos; de allí, al lado izquierdo,
 a Enopia Minos busca, los eácidas reinos;
 Enopia la llamaron los viejos; mas Egina, Eaco
 mismo, por el nombre de su progenitora, le dijo.
 Corre la turba, y conocer a varón de fama tan grande 475
 anhela; ocurren a él Telamón, y, menor
 que Telamón, Peleo, y Foco, la prole tercera;
 también, tardo por la senil gravedad, sale el mismo
 Eaco, y de su venir cuál sea la causa, requiere.
 Advertido del luto paterno, suspira, y a él, 480
 dichos tales el rector de cien pueblos refiere:
 "Ruego que ayudes a las armas tomadas por mi hijo, y que parte
 seas de la pía milicia; solaces para un túmulo pido."
 A éste, el Asopíada: "Pides lo vano —le dijo— y, por mi urbe,
 no factible; pues ninguna tierra hay más unida 485
 que ésta, a los Cecrópidas; éstos, para nosotros, los pactos."
 Triste partió, y: "Te serán de magno precio tus pactos"
 —dijo—, y piensa que es más útil amenazar con la guerra
 que hacerla, y consumir allí antes de tiempo sus fuerzas.

- 490 Classis ab Oenopiis etiamnum Lyctia muris
 Spectari poterat, cum pleno concita uelo
 Attica puppis adest in portusque intrat amicos,
 Quae Cephalum patriaeque simul mandata ferebat.
 Aeacidæ longo iuuenes post tempore uisum
 495 Agnouere tamen Cephalum dextrasque dedere
 Inque patris duxere domum; spectabilis heros
 Et ueteris retinens etiamnum pignora formæ
 Ingreditur ramumque tenens popularis oliuæ
 A dextra laeuæque duos ætate minores
 500 Maior habet, Clyton et Buten, Pallante creatos.
 Postquam congressus primi sua uerba tulerunt,
 Cecropidæ Cephalus peragit mandata rogatque
 Auxilium foedusque refert et iura parentum
 Imperiumque peti totius Achaidos addit.
 505 Sic ubi mandatam iuuit facundia causam,
 Aeacus, in capulo sceptri nitente sinistra:
 «Ne petite auxilium, sed sumite,» dixit «Athenae,
 Nec dubie uires, quas hæc habet insula, uestras
 Ducite et omnia, quæ rerum status iste mearum...
 510 Robora non desunt, superat mihi miles et hosti.
 Gratia dis, felix et inexcusabile tempus.»
 «Immo ita sit,» Cephalus «crescat tua ciuibus opto
 Vrbs;» ait «adueniens equidem modo gaudia cepi,
 Cum tam pulchra mihi, tam par ætate iuuentus
 515 Obuia processit; multos tamen inde requiro,
 Quos quondam uidi uestra prius urbe receptus.»
 Aeacus ingemuit tristisque ita uoce locutus:
 «Flebile principium melior fortuna secuta est.
 Hanc utinam possem uobis memorare sine illo!
 520 Ordine nunc repetam; neu longa ambage morer uos,
 Ossa cinisque iacent, memori quos mente requiris;
 Et quota pars illi rerum periire mearum!

La liccia flota todavía desde los muros enopios 490
 ser mirada podía, cuando por plena vela incitada
 llega y entra en los puertos amigos una ática popa,
 que a Céfalo y, junto, los mandatos de la patria llevaba.
 Visto después de luengo tiempo, los Eácidas jóvenes
 reconocieron a Céfalo, empero, y las diestras le dieron 495
 y lo guiaron a casa del padre; el héroe digno de verse
 y todavía de su antigua forma reteniendo las prendas,
 ingresa, y un ramo de la oliva de su pueblo llevando,
 a dos, por la edad, menores, a diestra e izquierda,
 él mayor, tiene: a Clito y a Butes, de Palante engendrados. 500
 Después que los primeros encuentros sus palabras llevaron,
 los mandatos del Cecrópida cumple Céfalo, y ruega
 auxilio, y el pacto y los derechos de los padres recuerda,
 y añade que el imperio de la Acaya entera es buscado.
 Así, cuando ayudó él con su facundia a la causa mandada, 505
 Eaco, apoyando la siniestra en el puño del cetro:
 "No pidas auxilio, Atenas, mas tómalo —dijo—,
 y no con duda las fuerzas que esta isla tiene, ser tuyas
 considera, y todo lo que ese, el de mis cosas, estado...
 Fuerzas no faltan; sobra el milite para mí y para el hoste. 510
 Gracias a los dioses, feliz e inexcusable es el tiempo."
 "¡Ah, que así sea! —habló Céfalo—; que en ciudadanos tu urbe
 crezca, deseo; viniendo, tomé sólo gozos, por cierto,
 cuando a mí tan bella, juventud en edad tan pareja,
 avanzó encontradiza; empero, de allí busco a muchos 515
 a quien, por vuestra urbe recibido primero, vi otrora."
 Eaco gimió, y con triste voz habló de este modo:
 "A un flébil principio, mejor siguió una fortuna.
 ¡Ojalá sin aquél, ésta narraros pudiera! Hoy en orden
 recordaré; para que no con luengo ambage os demore, 520
 yacen, ceniza y huesos, los que buscas con mente que evoca;
 y ellos —¡cuánta parte de las cosas mías!— murieron.

Dira lues ira populis Iunonis iniquae
 Incidit, exosae dictas a paelice terras.
 525 Dum uisum mortale malum tantaque latebat
 Causa nocens cladis, pugnatum est arte medendi;
 Exitium superabat opem, quae uicta iacebat.
 Principio caelum spissa caligine terras
 Pressit et ignauos inclusit nubibus aestus;
 530 Dumque quater iunctis expleuit cornibus orbem
 Luna, quater plenum tenuata retexuit orbem,
 Letiferis calidi spirarunt flatibus Austri.
 Constat et in fontis uitium uenisse lacusque
 Miliaque incultos serpentum multa per agros
 535 Errasse atque suis fluuios temerasse uenenis.
 Strage canum primo uolucrumque ouiumque boumque
 Inque feris subiti deprensa potentia morbi.
 Concidere infelix ualidos miratur arator
 Inter opus tauros medioque recumbere sulco;
 540 Lanigeris gregibus balatus dantibus aegros
 Sponte sua lanaeque cadunt et corpora tabent.
 Acer equus quondam magnaeque in puluere famae
 Degenerat palmas ueterumque oblitus honorum
 Ad praesepe gemit leto moriturus inert.
 545 Non aper irasci meminit, non fidere cursu
 Cerua; nec armentis incurrere fortibus ursi.
 Omnia languor habet; silisque agrisque uiisque
 Corpora foeda iacent; uitiantur odoribus aerae.
 Mira loquar; non illa canes auidaeque uolucres,
 550 Non cani tetigere lupi; dilapsa liquescunt
 Afflatuque nocent et agunt contagia late.
 Peruenit ad miseros damno grauiore colonos
 Pestis et in magnae dominatur moenibus urbis.
 Viscera torrentur primo flammaeque latentis
 555 Indicium rubor est et ductus anhelitus igni;

Cayó cruel epidemia a los pueblos por la ira de Juno
 inicua, que las tierras, por su rival llamadas, odiaba.
 Mientras pareció humano el mal, y de tanta plaga la causa 525
 dañosa se escondía, con el arte de curar se luchó;
 la destrucción superaba el medio, que vencido yacía.
 Al principio, con espesa calígine el cielo las tierras
 oprimió, y encerró en las nubes perezosos calores;
 y mientras con juntos cuernos su orbe completó cuatro veces 530
 la luna, atenuada cuatro veces destejió su orbe pleno,
 con mortíferos soplos espiraron los cálidos Austros.
 Consta también que el vicio había venido a fuentes y lagos,
 y muchos miles de serpientes por los campos incultos
 habían errado, y profanado con sus venenos los ríos. 535
 Por el estrago de canes y aves y ovejas y bueyes,
 y en fieras, se vio primero la fuerza del súbito morbo.
 El infeliz arador admira que los válidos toros
 juntos caen entre el trabajo, y en medio del surco se acuestan;
 de las laníferas greyes, mientras dan balidos enfermos, 540
 caen espontáneamente las lanas, y los cuerpos se pudren.
 Briosos otrora, el caballo, y de magna fama en el polvo,
 degenera sus palmas, y olvidado de viejos honores,
 gime hacia el pesebre, en inerte defunción moribundo.
 De airarse, el jabalí no se acuerda; no la cierva, de fiarse 545
 a la carrera, ni de atacar fuertes rebaños, los osos.
 El langor tiene a todo; en selvas y campos y vías
 yacen cuerpos deformes; se vician con olores las auras.
 Diré lo admirable: no aquéllos los canes y ávidas aves
 tocaron, ni los canos lobos; deshechos se licuan 550
 y con su soplo dañan, y mueven latamente contagios.
 A los míseros colonos viene con daño más grave
 la peste, y en las murallas de la magna urbe domina.
 Las vísceras se tuestan primero; de la flama latente
 es delación el rubor y el anhélito llevado del fuego; 555

Aspera lingua tumet tepidisque arentia uentis
 Ora patent auraeque graues captantur hiatu.
 Non stratum, non ulla pati uelamina possunt,
 Dura sed in terra ponunt praecordia, nec fit
 560 Corpus humo gelidum, sed humus de corpore feruet.
 Nec moderator adest inque ipsos saeua medentes
 Erumpit clades obsuntque auctoribus artes.
 Quo propior quisque est seruitque fidelius aegro,
 In partem leti citius uenit; utque salutis
 565 Spes abiit finemque uident in funere morbi,
 Indulgent animis et nulla, quid utile, cura est;
 Vtile enim nihil est; passim positoque pudore
 Fontibus et fluuiis puteisque capacibus haerent,
 Nec sitis est extincta prius quam uita bibendo.
 570 Inde graues multi nequeunt consurgere et ipsis
 Immoriuntur aquis; aliquis tamen haurit et illas.
 Tantaque sunt miseris inuisi taedia lecti,
 Prosiliunt, aut, si prohibent consistere uires,
 Corpora deuoluunt in humum fugiuntque penates
 575 Quisque suos; sua cuique domus funesta uidetur,
 Et, quia causa latet, locus est in crimine paruus.
 Semianimes errare uiis, dum stare ualebant,
 Aspiceres, flentes alios terraque iacentes
 Lassaque uersantes supremo lumina motu;
 580 Membraque pendentis tendunt ad sidera caeli,
 Hic illic, ubi mors deprenderat, exhalantes.
 Quid mihi tunc animi fuit? an, quod debuit esse,
 Vt uitam odissem et cuperem pars esse meorum?
 Quo se cumque acies oculorum flexerat, illic
 585 Vulgus erat stratum, ueluti cum putria motis
 Poma cadunt ramis agitataque ilice glandes.
 Templa uides contra gradibus sublimia longis;
 Iuppiter illa tenet; quis non altaribus illis

la áspera lengua se hincha, y áridas por los vientos calientes
 se abren las bocas, y graves auras con bostezo se captan.
 no colchón, no pueden sufrir mantas algunas,
 mas en la tierra ponen las duras entrañas, y gélido
 no se hace el cuerpo en el suelo; mas el suelo hierve del cuerpo. 560
 Y moderador no asiste, y cruel contra los mismos que curan
 salta la plaga, y dañan a sus autores las artes.
 Cuanto más cerca está alguno y sirve más fielmente a un enfermo,
 más de prisa viene a su parte de muerte; y cuando se ha ido
 la esperanza de salud, y en el funeral el fin ven del morbo, 565
 ceden en sus ánimos, y ningún cuidado es qué sea útil,
 pues nada es útil; y depuesto el pudor, dondequiera
 a fuentes y ríos y pozos capaces se adhieren
 y no se extinguió su sed, antes que su vida, bebiendo.
 Graves de allí muchos no se pueden alzar, y en las mismas 570
 aguas mueren; alguno, empero, traga aquéllas incluso.
 Y tantos tedios tienen del odioso lecho los míseros,
 que dan el salto, o, si las fuerzas les prohíben erguirse,
 hacen rodar sus cuerpos al suelo, y cada quien los Penates
 suyos huye; a cada quien su casa funesta parece, 575
 y, porque la causa se oculta, el parvo lugar se incrimina.
 Medio muertos errar en las vías, mientras pararse podían,
 los vieras; llorando a otros, y en la tierra yacentes,
 y en supremo movimiento los cansados ojos volviendo;
 y a los astros del pendiente cielo tienden los miembros, 580
 aquí, allí, donde la muerte los sorprende, expirantes.
 ¿Qué de ánimo tuve yo entonces? ¿Qué debió ser, pues que hubiera
 odiado la vida, y ser parte de los míos ansiara?
 A dondequier que el filo de los ojos volviérase, estaba,
 allí, el vulgo tendido; como cuando caen pútridas pomas, 585
 movidas las ramas, y bellotas, agitada la encina.
 Elevados en luengas gradas, ves los templos enfrente;
 a aquéllos, Júpiter tiene; ¿quién no a los altares aquéllos

- Irrita tura dedit? quotiens pro coniuge coniunx,
 590 Pro gnato genitor, dum uerba precantia dicit,
 Non exoratis animam finiuit in aris
 Inque manu turis pars incosumpta reperta est!
 Admoti quotiens templis, dum uota sacerdos
 Concipit et fundit purum inter cornua uinum,
 595 Haud expectato ceciderunt uulnere tauri!
 Ipse ego sacra Ioui pro me patriaue tribusque
 Cum facerem natis, mugitus uictima diros
 Edidit et subito collapsa sine ictibus ullis
 Exiguo tinxit subiectos sanguine cultros.
 600 Exta quoque aegra notas ueri monitusque deorum
 Perdiderant; tristes penetrant ad uiscera morbi.
 Ante sacros uidi proiecta cadauera postes;
 Ante ipsas, quo mors foret inuidiosior, aras
 Pars animam laqueo claudunt mortisque timorem
 605 Morte fugant ultroque uocant uenientia fata.
 Corpora missa neci nullis de more feruntur
 Funeribus; neque enim capiebant funera portae;
 Aut inhumata premunt terras, aut dantur in altos
 Indotata rogos; et iam reuerentia nulla est
 610 Deque rogis pugnant alienisque ignibus ardent.
 Qui lacrimant desunt indefletaeque uagantur
 Natorumque uirumque animae iuuenumque senumque,
 Nec locus in tumulos, nec sufficit arbor in ignes.
 Attonitus tanto miserarum turbine rerum:
 615 «Iuppiter o!» dixi «si te non falsa loquuntur
 Dicta sub amplexus Aeginae Asopidos isse,
 Nec te, magne pater, nostri pudet esse parentem,
 Aut mihi redde meos, aut me quoque conde sepulcro.»
 Ille notam fulgore dedit tonitruque secundo.
 620 «Accipio sintque ista, precor, felicia mentis
 Signa tuae;» dixi «quod das mihi, pignorer omen.»

dio vanos inciensos? ¡Cuántas veces por la cónyuge, el cónyuge;
 el padre por el hijo, mientras dice rogantes palabras, 590
 terminó en las aras no exoradas su ánima,
 y se encontró en su mano parte no consumida de incienso!
 ¡Cuántas veces, movidos a templos, mientras votos concibe
 el sacerdote, y vino puro entre los cuernos derrama,
 cayeron, por un golpe no esperado, los toros! 595
 Cuando yo mismo a Jove los ritos por mí y por la patria
 y mis tres hijos hiciera, mugidos fieros la víctima
 emitió, y cayendo de súbito sin golpes algunos,
 tiñó con exigua sangre los cuchillos puestos debajo.
 Las malas entrañas, aun los signos de la verdad, y el consejo 600
 de los dioses, perdieron; tristes morbos penetran las vísceras.
 Ante las sacras jambas, vi los esparcidos cadáveres;
 ante las mismas aras, porque más fuera odiosa la muerte,
 parte su alma con un lazo cierran, y el temor de la muerte
 fugan con la muerte, y llaman de grado a los hados venientes. 605
 Los cuerpos a la muerte enviados, por fúnebres pompas al uso
 ningunas se llevan; pues no abarcaban las pompas las puertas;
 o insepultos oprimen las tierras, o se dan no ataviados
 a los altos rogos; y ya no hay reverencia ninguna,
 y pugnan por los rogos, y arden en los fuegos ajenos. 610
 Quienes lagrimen, faltan, y van, no lloradas, las ánimas
 de hijos y varones y jóvenes y viejos, errantes,
 y a los túmulos no hay lugar, ni basta a los fuegos el árbol.
 Atónito por tanto torbellino de míseras cosas:
 '¡Oh Júpiter! —dije—; si no falsos dichos narran que habías 615
 ido tú bajo los abrazos de Egina Asopida,
 y no, magno padre, te avergüenza de nosotros ser padre,
 o a los míos devuélveme, o también en el sepulcro a mí escóndeme.'
 Él dio su señal con el relámpago y el trueno propicio.
 'Los recibo, y sean éstos, ruego, los signos felices 620
 de tu mente —dije—; el augurio que me das, tomo en prenda.'

Forte fuit iuxta patulis rarissima ramis
 Sacra Ioui quercus de semine Dodonaeo.
 Hic nos frugilegas aspeximus agmine longo
 625 Grande onus exiguo formicas ore gerentes
 Rugosoque suum seruantes cortice callem.
 Dum numerum miror: «Totidem, pater optime,» dixi
 «Tu mihi da ciues et inania moenia supple.»
 Intremuit ramisque sonum sine flamine motis
 630 Alta dedit quercus; pavido mihi membra timore
 Horruerant stabantque comae; tamen oscula terrae
 Roboribusque dedi nec me sperare fatebar;
 Sperabam tamen atque animo mea uota fouebam.
 Nox subit et curis exercita corpora somnus
 635 Occupat; ante oculos eadem mihi quercus adesse
 Et rami totidem totidemque animalia ramis
 Ferre suis uisa est pariterque tremescere motu
 Graniferumque agmen subiectis spargere in aruis;
 Crescere quod subito maius maiusque uidetur
 640 Ac se tollere humo rectoque assistere trunco
 Et maciem numerumque pedum nigrumque colorem
 Ponere et humanam membris inducere formam.
 Somnus abit; damno uigilans mea uisa querorque
 In superis opis esse nihil; at in aedibus ingens
 645 Murmur erat uocesque hominum exaudire uidebar
 Iam mihi desuetas; dum suspicor has quoque somni
 Esse, uenit Telamon properus foribusque reclusis:
 «Speque fideque, pater,» dixit «maiora uidebis.
 Egredere.» Egredior; qualesque in imagine somni
 650 Visus eram uidisse uiros, ex ordine tales
 Aspicio noscoque; adeunt regemque saluant.
 Vota Ioui soluo populisque recentibus urbem
 Partior et uacuos priscis cultoribus agros
 Myrmidonasque uoco nec origine nomina fraudo.

Por acaso, hubo junto, por sus extensas ramas rarísima,
 consagrada a Jove una encina de dodonea semilla.
 Aquí en luenga tropa miramos, recogedoras de frutos,
 a las hormigas, grande carga en la exigua boca llevando, 625
 y la calle suya conservando en la rugosa corteza.
 Mientras su número admiro: 'Otros tantos, padre óptimo —dije—,
 ciudadanos tú dame, y rellena mis inanes murallas.'
 Tremó la alta encina, y movidas sin soplo sus ramas,
 dio un sonido; con pávido temor se erizaron mis miembros 630
 y se erguían mis pelos; besos, empero, a la tierra
 y a los robles di, y no que esperaba yo, confesaba;
 esperaba, empero, y en el ánimo abrigaba mis votos.
 La noche llega, y el sueño los cuerpos gastados por cuitas,
 ocupa; que la misma encina ante mis ojos estaba, 635
 y otras tantas ramas y otros tantos animales llevaba
 en sus ramas me pareció, y que al par con meneo temblaba
 y en los campos puestos bajo ella esparcía la tropa granífera;
 ésta, crecer mayor y mayor parece de súbito
 y alzarse del suelo, y con recto tronco pararse, 640
 y la flacura y el número de pies y el negro color
 deponer, e introducir la humana forma en sus miembros.
 Se va el sueño; condeno, velando, mis visiones, y lloro
 que nada hay de ayuda en los dioses; mas en las casas, ingente
 murmullo había, y me parecía escuchar voces de hombres, 645
 para mí ya no usuales; mientras sospecho que éstas del sueño
 eran también, viene activo Telamón, y, abiertas las puertas:
 'Que esperanza y que fe, padre —dijo—, verás cosas mayores.
 Sal.' Salgo; y varones cual los que en la imagen del sueño
 me parecía que había visto, tales, por orden, 650
 observo y reconozco; llegan y, rey, me saludan.
 Los votos pago a Jove, y, con los recientes pueblos, la urbe
 comparto y los campos vacuos de sus primitivos cultores,
 y mirmidones los llamo, y de origen no privo los nombres.

- 655 Corpora uidisti; mores, quos ante gerebant,
 Nunc quoque habent; parcum genus est patiensque laborum
 Quaesitique tenax et quod quaesita reseruet.
 Hi te ad bella pares annis animisque sequentur,
 Cum primum, qui te feliciter attulit, Eurus»
- 660 (Eurus enim attulerat) «fuerit mutatus in Austros.»
 Talibus atque aliis longum sermonibus illi
 Impleuere diem; lucis pars optima mensae
 Est data, nox somnis; iubar aureus extulerat sol,
 Flabat adhuc Eurus redituraque uela tenebat;
 665 Ad Cephalum Pallante sati, cui grandior aetas,
 Ad regem Cephalus simul et Pallante creati
 Conueniunt; sed adhuc regem sopor altus habebat.
 Excipit Aeacides illos in limine Phocus;
 Nam Telamon fraterque uiros ad bella legebant;
 670 Phocus in interius spatium pulchrosque recessus
 Cecropidas ducit, cum quis simul ipse resedit.
 Aspicit Aeoliden ignota ex arbore factum
 Ferre manu iaculum, cuius fuit aurea cuspis.
 Pauca prius mediis sermonibus ille locutus:
- 675 «Sum nemorum studiosus» ait «caedisque ferinae;
 Qua tamen e silua teneas hastile recisum,
 Iamdudum dubito; certe si fraxinus esset,
 Fulua colore foret; si cornus, nodus inesset.
 Vnde sit, ignoro, sed non formosius isto
 680 Viderunt oculi telum iaculabile nostri.»
 Excipit Actaeis e fratribus alter et: «Vsum
 Maiorem specie mirabere» dixit «in isto.
 Consequitur quodcumque petit fortunaque missum
 Non regit et reuolat nullo referente cruentum.»
- 685 Tum uero iuuenis Nereius omnia quaerit,
 Cur sit et unde datum, quis tanti muneris auctor.
 Quae patitur pudor ille refert et cetera narrat;

Los cuerpos viste; costumbres, las que antes llevaban 655
 hoy tienen también; linaje es parco y sufridor de labores,
 y tenaz de lo obtenido, y que lo obtenido conserva.
 Éstos seguirán a las guerras, pares en años y en ánimos,
 tan pronto como el Euro que felizmente te trajo
 (pues el Euro me había traído), fuere mudado en los austros.” 660

Ellos, con tales y con otras conversaciones, el luengo
 día colmaron; la parte óptima de la luz, a la mesa
 se dio; a los sueños, la noche; el áureo sol sus brillos sacara,
 soplab a hasta allí el Euro, y las retornantes velas tenía;
 los hijos de Palante a Céfalo, a quien la edad es más grande; 665
 al rey, Céfalo a la vez y los de Palante engendrados,
 se reúnen; mas hasta allí, al rey un sopor profundo tenía.

A ellos, los recibe en el limen el Eácida Foco,
 pues Telamón y su hermano hombres para la guerra elegían;
 Foco hacia el espacio interior y los bellos retiros 670
 guía a los Cecrópidas, con quien a la vez él mismo se sienta.

Observa que, hecho de un árbol ignoto, el Eólida
 lleva en la mano un jáculo, del cual fue áurea la cúspide.
 Él que antes, en medio de las pláticas, había hablado poco:
 “Soy de los bosques devoto —habló— y de la matanza ferina; 675
 de qué selva ese astil cortado tengas, empero,
 ya hace tiempo dudo; por cierto, si fuera de fresno
 sería, en color, rojizo; si de cornejo, en él nudo hubiera.

De qué sea, lo ignoro; mas no más hermoso que ése,
 los ojos nuestros vieron un dardo arrojable.” 680

Responde otro de los acteos hermanos, y: “El uso
 mayor que la apariencia, admirarás en ése —le dijo.
 Consigue cualquier cosa que busca, y no lo rige, lanzado,
 la fortuna, y cruento, sin que nadie lo devuelva, regresa.”

Allí en verdad el joven Nerida todo lo indaga; 685
 por qué y de dónde sea dado; quién, de don tan grande, el autor.
 Lo que consiente el pudor, él refiere, y narra lo otro;

- Qua tulerit mercede, silet tactusque dolore
 Coniugis amissae lacrimis ita fatur obortis:
- 690 «Hoc me, nate dea, (quis possit credere?) telum
 Flere facit facietque diu, si uiuere nobis
 Fata diu dederint; hoc me cum coniuge cara
 Perdidit; hoc utinam caruissem munere semper!
 Procris erat, si forte magis peruenit ad aures
- 695 Orithyia tuas, raptae soror Orithyiae;
 Si faciem moresque uelis conferre duarum,
 Dignior ipsa rapi; pater hanc mihi iunxit Erechtheus,
 Hanc mihi iunxit amor; felix dicebar eramque.
 Non ita dis uisum est, aut nunc quoque forsitan essem.
- 700 Alter agebatur post sacra iugalia mensis,
 Cum me cornigeris tendentem retia ceruis
 Vertice de summo semper florentis Hymetti
 Lutea mane uider pulsas Aurora tenebris
 Inuitumque rapit; liceat mihi uera referre
- 705 Pace deae; quod sit roseo spectabilis ore,
 Quod teneat lucis, teneat confinia noctis,
 Nectareis quod alatur aquis, ego Procrin amabam,
 Pectore Procris erat, Procris mihi semper in ore.
 Sacra tori coitusque novos thalamosque recentis
- 710 Primaque deserti referebam foedera lecti.
 Mota dea est et: «Siste tuas, ingrate, querellas;
 Procrin habe;» dixit «quodsi mea prouida mens est,
 Non habuisse uoles;» meque illi irata remisit.
 Dum redeo mecumque deae memorata retracto,
- 715 Esse metus coepit, ne iura iugalia coniunx
 Non bene seruasset; facies aetasque iubebat
 Credere adulterium, prohibebant credere mores.
 Sed tamen afueram, sed et haec erat, unde redibam,
 Criminis exemplum, sed cuncta timemus amantes.
- 720 Quarere, quod doleam, statuo donisque pudicam

por qué merced lo lleva, calla, y tocado de pena
de la perdida esposa, así con brotantes lágrimas habla:

"A mí, oh hijo de diosa (¿quién pudiera creerlo?) este dardo 690
llorar me hace y me hará largo tiempo, si vivir largo tiempo
nos dieran los hados; me perdió éste con mi cónyuge cara,
¡ojalá que siempre carecido hubiera de este regalo!

Procris era —si más, acaso, llegó a los oídos
tuyos Oritía— hermana de la raptada Oritía; 695
si comparar de las dos la faz y las costumbres quisieras,
más digna ella de ser raptada; me unió a ésta el padre Erecteo,
a ésta me unió el amor; feliz yo era dicho, y lo era.

No pareció así a los dioses, u hoy también acaso lo fuera.
Tras los ritos conyugales el segundo mes se pasaba, 700
cuando a mí, que tendía redes a los corníferos ciervos,
desde el sumo vértice del Himeto siempre florido
me vio al alba, expulsadas las tinieblas, la Aurora dorada,
y me raptó a mi pesar; la verdad referir me sea lícito
con venia de la diosa; que sea róseo su rostro admirable; 705
que tenga los de la luz, tenga de la noche los términos;
que con nectáreas aguas se alimente, yo a Procris amaba,
Procris me estaba en el pecho, Procris siempre en la boca.
Los ritos de cama y coitos nuevos y recientes los tálamos
y los pactos primeros del desertado lecho narrábale. 710

Conmovióse la diosa, y: 'Detén tus querellas, ingrato;
ten a Procris —dijo—; pero si previsora es mi mente,
querrás no haberla tenido.' Y me devolvió, airada, a ella.
Mientras vuelvo y los dichos de la diosa reviso conmigo,
comenzó a haber miedo: que las leyes conyugales, la cónyuge 715
no bien hubiera observado; su faz y su edad me mandaban
creer en el adulterio; creer en él, sus costumbres prohibíanme.
Mas yo había, empero, distado; mas ésta aún de quien retornaba,
era ejemplo de crimen; mas todo los amantes tememos.
Indagar lo que me duela, decido, y con dones su púdica 720

Sollicitare fidem; fauet huic Aurora timori
 Immutatque meam (uideor sensisse) figuram.
 Palladias in eo non cognoscendus Athenas
 Ingrediorque domum; culpa domus ipsa carebat
 725 Castaque signa dabat dominoque erat anxia raptō;
 Vix aditus per mille dolos ad Erechthida factus.
 Vt uidi obstipui meditataque paene reliqui
 Temptamenta fide; male me quin uera faterer
 Continui, male quin, ut oportuit, oscula ferrem.
 730 Tristis erat (sed nulla tamen formosior illa
 Esse potest tristi) desiderioque dolebat
 Coniugis abrepti; tu collige qualis in illa,
 Phoece, decor fuerit, quam sic dolor ipse decebat.
 Quid referam, quotiens temptamina nostra pudici
 735 Reppulerint mores? quotiens «ego» dixerit «uni
 Seruor; ubicumque est, uni mea gaudia seruo?»
 Cui non ista fide satis experientia sano
 Magna foret? Non sum contentus et in mea pugno
 Vulnera, dum census dare me pro nocte loquendo
 740 Muneraque augendo tandem dubitare coegi.
 Exclamo: «Male fictus adest, male fictus adulter;
 Verus eram coniunx; me, perfida, teste teneris.»
 Illa nihil; tacito tantummodo uicta pudore
 Insidiosa malo cum coniuge limina fugit
 745 Offensaque mei genus omne perosa uirorum
 Montibus errabat, studiis operata Dianae.
 Tum mihi deserto uiolentior ignis ad ossa
 Peruenit; orabam ueniam et peccasse fatebar
 Et potuisse datis simili succumbere culpae
 750 Me quoque muneribus, si munera tanta darentur.
 Hoc mihi confesso, laesum prius ultra pudorem,
 Redditur et dulcis concorditer exigit annos.
 Dat mihi praeterea, tamquam se parua dedisset

fe perturbar; este temor la Aurora fomenta,
y cambia mi figura (me parece haberlo sentido).

No reconocible, me introduzco en la Atenas de Palas
e ingreso en mi casa; carecía la casa misma de culpa,
y castos signos daba, y del raptado señor era ansiosa; 725
apenas con mil dolos se me hizo a la Erectida la entrada.

Cuando la vi, me pasmé y abandoné casi las pruebas
pensadas para su fe; mal, por no confesar las verdades,
me contuve; mal, por no tomar, como era propio, sus besos.
Triste estaba (mas ninguna, empero, más hermosa podía 730
ser que aquélla triste), y con el deseo dolíase

del robado cónyuge, tú colige cuál fuera el decoro,
Foco, en aquella a quien así el dolor mismo sentaba.
¿Qué, referiré cuántas veces a nuestras pruebas sus púdicas
costumbres repelieron? ¿Cuántas veces dijera: 'Para uno 735
yo me guardo; doquiera esté, guardo para uno mis gozos'?

A quién, sano, esa experiencia de fe no le fuera
bastante grande? No estoy contento, y me esfuerzo en mis llagas,
hasta que, hablando de dar yo por una noche mi hacienda
y aumentando los regalos, al fin la obligué a que dudara. 740

Exclamo: 'Mal fingido está aquí; mal fingido, un adúltero;
yo era el cónyuge cierto; yo testigo, tenida eres, pérfida.'
Ella, nada; por tácito pudor vencida, tan sólo
huye los insidiosos límenes y al cónyuge malo,
y por la ofensa mía, odiando de los hombres todo el linaje, 745
erraba en los montes, obrando en las aficiones de Diana.

Allí a mí, desertado, más violento el fuego a los huesos
me vino; perdón pedía, y confesaba que había pecado,
y que hubiera podido yo también sucumbir a igual culpa
por dados regalos, si regalos tan grandes se dieran. 750

Por mí confesado esto, antes el pudor herido vengada,
me es devuelta, y pasa concordemente años dulces.
Además, como si dones parvos con ella misma me diera,

- Dona, canem munus, quem cum sua traderet illi
 755 Cynthia: «Currendo superabit» dixerat «omnes.»
 Dat simul et iaculum, manibus quod (cernis) habemus.
 Muneris alterius quae sit fortuna, requiris?
 Accipe mirandum; nouitate mouebere facti.
 Carmina Laiades non intellecta priorum
 760 Soluerat ingeniis et praecipitata iacebat
 Immemor ambagum uates obscura suarum.
 [*Scilicet alma Themis nec talia linquit inulta.*]
 Protinus Aoniis immittitur altera Thebis
 Pestis et exitio multi pecorumque suoque
 765 Rurigenae pauere feram; uicina iuuentus
 Venimus et latos indagine cinximus agros.
 Illa leui uelox superabat retia saltu
 Summaque transibat positarum lina plagarum.
 Copula detrahitur canibus; quos illa sequentis
 770 Effugit et coetum non segnior alite ludit.
 Poscor et ipse meum consensu Laelapa magno;
 Muneris hoc nomen; iamdudum uincula pugnat
 Exuere ipse sibi colloque morantia tendit.
 Vix bene missus erat nec iam poteramus, ubi esset,
 775 Scire; pedum calidus uestigia puluis habebat,
 Ipse oculis ereptus erat; non ocior illo
 Hasta nec exutae contorto uerbere glandis
 Nec Gortyniaco calamus levis exit ab arcu.
 Collis apex medii subiectis imminet aruis;
 780 Tollor eo capioque noui spectacula cursus,
 Quo modo deprendi, modo se subducere ab ipso
 Vulnere uisa fera est; nec limite callida recto
 In spatiumque fugit, sed decipit ora sequentis
 Et redit in gyrum, ne sit suus impetus hosti.
 785 Imminet hic sequiturque parem similisque tenenti
 Non tenet et uanos exercet in aera morsus.

me da, de regalo, un can; cuando el cual le entregara, su Cintia
había dicho: 'Los superará a todos corriendo.' 755

Da aún, a la vez, el jáculo que en las manos (miras) tenemos.
¿Cuál la fortuna sea del otro regalo, preguntas?

Lo admirable oye; serás, por la novedad del hecho, movido.

No entendidos por los ingenios de los mayores, los cármenes
había el Laíada resuelto, y precipitada yacía, 760

de los ambages suyos la oscura profetisa olvidada.

{sin duda, la alma Temis no deja tales cosas inultas.}

Al punto a la aonia Tebas es enviada otra peste,
y, con la destrucción de sus rebaños y suya, nutrieron
a la fiera muchos campesinos; vinimos los jóvenes 765

vecinos, y con red de cazar los latos campos ceñimos.

Aquella, veloz, superaba con leve salto las redes,
y sobre los sumos linos de las puestas mallas pasaba.

se quita a los cánes la trailla; a éstos que síguenla, aquella
huye, y al grupo, no más tarda que un pájaro, burla. 770

Se me pide aun a mí mismo, con magno consenso, mi Lélape;
del regalo, éste el nombre; ya hace tiempo sus vínculos pugna
por quitarse él mismo, y con el cuello, retardantes, los tiende.

Apenas bien fuera enviado, y ya no, dónde estaba, podíamos
saber; los vestigios de sus pies tenía, cálido, el polvo, 775

se había arrancado él mismo a los ojos; que aquél, no más rápida
el asta, ni arrojadas del retorcido azote, las balas,
ni del arco gortiniaco el leve cálamo sale.

De un collado medio, el ápice las bajas siembras domina;
me subo allí, y tomo espectáculos de la nueva carrera, 780

en que ora ser prendida, ora hurtarse a la misma
llaga, la fiera pareció, y no en recto sendero la astuta
hacia el espacio huye, mas del que la sigue engaña las bocas
y regresa en giro, porque el hoste no tenga su ímpetu.

Amaga éste y sigue a su par, y símil a uno que tiene, 785
no tiene, y vanos mordiscos agita en el aire.

Ad iaculi uertebar opem; quod dextera librat
 Dum mea, dum digitos amentis addere tempto,
 Lumina deflexi reuocataque rursus eodem
 790 Rettuleram; et medio, mirum! duo marmora campo
 Aspicio; fugere hoc, illud latrare putares.
 Scilicet inuictos ambo certamine cursus
 Esse deus uoluit, siquis deus adfuit illis.»
 Hactenus et tacuit. «Iaculo quod crimen in ipso est?»
 795 Phocus ait; iaculi sic crimina reddidit ille:
 «Gaudia principium nostri sunt, Phoce, doloris;
 Illa prius referam; iuuat o meminisse beati
 Temporis, Aeacida, quo primos rite annos
 Coniuge eram felix, felix erat illa marito.
 800 Mutua cura duos et amor socialis habebat
 Nec Iouis meo thalamos praeferret amori
 Nec, me quae caperet, non si Venus ipsa ueniret,
 Vlla erat; aequales urebant pectora flammae.
 Sole fere radiis feriente cacumina primis
 805 Venatum in siluas iuuenaliter ire solebam;
 Nec mecum famuli nec equi nec naribus acres
 Ire canes nec lina sequi nodosa solebant;
 Tutus eram iaculo; sed cum satiata ferinae
 Dextera caedis erat, repetebam frigus et umbras
 810 Et, quae de gelidis exhibat uallibus, auram.
 Aura petebatur medio mihi lenis in aestu,
 Auram exspectabam; requies erat illa labori.
 «Aura,» (recordor enim) «uenias» cantare solebam
 «Meque iuues intresque sinus, gratissima, nostros,
 815 Vtque facis, releuare uelis, quibus urimur, aestus.»
 Forsitan addiderim (sic me mea fata trahebant)
 Blanditias plures et «Tu mihi magna voluptas»
 Dicere sim solitus «Tu me reficisque fovesque;
 Tu facis ut siluas, ut amem loca sola meoque

Me volvía al recurso del jáculo; mientras éste equilibra
 mi diestra; mientras a las correas juntar los dedos intento,
 desvié los ojos, y de nuevo al mismo punto llamados
 habíalos tornado; y a medio campo —¡admirable!— dos mármoles 790
 miro; que éste huía, que aquél ladraba, pensaras.
 Sin duda, que ambos de la carrera en el certamen invictos
 fueran, quiso el dios, si algún dios les estuvo presente.”

Hasta aquí, y calló. “¿Está en el jáculo mismo qué crimen?”
 Foco dice; del jáculo, aquél relató así los crímenes: 795

“Los gozos son, Foco, de nuestro dolor el principio;
 contaré antes aquéllos. Me deleita acordarme, oh Eácida,
 del dichoso tiempo en que bien, durante los años primeros,
 yo era feliz de mi cónyuge, era ella feliz del marido.
 Mutuo el cuidado a los dos y el conyugal amor nos tenía; 800
 ni ella los tálamos de Jove a mi amor prefiriera,
 ni alguna que me tomara, aun si Venus misma viniera,
 había; quemaban iguales flamas los pechos.

Casi al herir el sol las cimas con sus rayos primeros,
 hacia las selvas a cazar ir juvenilmente solía; 805
 ni criados conmigo, ni caballos, ni, de agudas narices,
 canes ir, ni seguir linos nudosos solían;
 salvo era con mi jáculo; mas cuando saciada mi diestra
 era de ferina matanza, volvía a buscar frío y sombras
 y el aura que de los gélidos valles salía. 810

En medio del calor, el aura lene por mí era buscada;
 el aura esperaba; para el trabajo, era aquélla descanso.

‘Aura (pues recuerdo), ven (solía cantar),
 y deléitame, y entra en el pecho, gratísima, nuestro,
 y, como haces, los calores quieras aliviar con que ardemos.’ 815

Por acaso, añadiera (mis hados así me arrastraban)
 más blandicias, y: ‘Tú, el magno placer para mí
 —usual me era decir—; tú me restauras e inspiras;
 tú haces que selvas, que ame lugares solos, y que ese

- 820 Spiritus iste tuus semper capiatur ab ore.»
 Vocibus ambiguis deceptam praebeuit aurem
 Nescio quis nomenque aurae tam saepe uocatum
 Esse putat nymphae, nympham mihi credit amari.
 Criminis extemplo ficti temerarius index
- 825 Procrin adit linguaque refert audita susurra.
 Credula res amor est; subito collapsa dolore,
 Vt mihi narratur, cecidit longoque refecta
 Tempore se miseram, se fati dixit iniqui
 Deque fide questa est; et crimine concita uano
- 830 Quod nihil est metuit, metuit sine corpore nomen
 Et dolet infelix ueluti de paelice uera.
 Saepe tamen dubitat speratque miserrima falli
 Indicioque fidem negat et, nisi uiderit ipsa,
 Damnatura sui non est delicta mariti.
- 835 Postera depulerant Aurorae lumina noctem;
 Egredior siluamque peto uictorque per herbas:
 «Aura, ueni» dixi «nostroque medere labori;»
 Et subito gemitus inter mea uerba uidebar
 Nescio quos audisse. «Veni,» tamen «optima,» dicens,
- 840 Fronde leuem rursus strepitum faciente caduca,
 Sum ratus esse feram telumque uolatile misi.
 Procris erat medioque tenens in pectore uulnus:
 «Ei mihi!» conclamat; uox est ubi cognita fidae
 Coniugis, ad uocem praeceps amensque cucurri.
- 845 Semianimem et sparsas foedantem sanguine uestes
 Et sua, me miserum! de uulnere dona trahentem
 Inuenio corpusque meo mihi carius ulnis
 Mollibus attollo scissaque a pectore ueste
 Vulnera saeua ligo conorque inhibere cruorem;
- 850 Neu me morte sua sceleratum deserat, oro.
 Viribus illa carens et iam moribunda coegit
 Haec se pauca loqui: «Per nostri foedera lecti

aliento tuyo, sea siempre por mi boca tomado.' 820
 A mis voces ambiguas, ofreció la oreja engañada
 no sé quién, y el nombre de aura tan a menudo llamado
 piensa que es de una ninfa, y cree que por mí una ninfa es amada.
 Al punto, del crimen fingido el delator temerario
 va a Procris y cuenta con lengua susurrante lo oído. 825
 Crédula cosa es amor; del súbito dolor desmayada,
 como me es narrado, cayó, y repuesta tras luengo
 tiempo, que ella, mísera, dijo; que de hado inicuo era ella,
 y se quejó de mi fe; y por el crimen vano excitada,
 temió lo que es nada, temió un nombre sin cuerpo, 830
 y se duele, infeliz, como de una rival verdadera.
 Duda a menudo, empero, y espera que la engañen, misérrima,
 y a la delación niega fe, y si no los viera ella misma,
 del marido suyo no habría de condenar los delitos.
 Las siguientes lumbres de Aurora habían expulsado la noche; 835
 salgo y las selvas busco, y vencedor, en las hierbas:
 'Aura, ven —dije—, y la labor nuestra remedia';
 y haber oído me parecía, entre mis palabras, de súbito,
 no sé qué gemidos. 'Ven, óptima', empero diciendo,
 cuando leve estrépito hacía de nuevo una fronda cadente, 840
 creí que era una fiera, y el dardo volátil envié.
 Era Procris y, teniendo en medio del pecho la llaga:
 '¡Ay de mí!' —exclama; cuando es conocida la voz de la cónyuge
 fiel, hacia la voz corrí precipite y loco.
 Semimuerta y manchando las vestes esparcidas con sangre, 845
 y sus dones —mísero de mí— de la llaga extrayendo,
 la encuentro, y el cuerpo a mí más caro que el mío, con brazos
 muelles levanto, y, rasgada del pecho la veste,
 las llagas crueles ligo e inhibir el crúor intento,
 y ruego que no me abandone, a mí criminal por su muerte. 850
 Carente ella de fuerzas y ya moribunda, se obliga
 a hablar estas pocas: 'Suplicante, por los pactos te ruego

Perque deos supplex oro superosque meosque,
Per siquid merui de te bene perque manentem
855 Nunc quoque, cum pereo, causam mihi mortis, amorem,
Ne thalamis Auram patiare innubere nostris.»
Dixit et errorem tum denique nominis esse
Et sensit et docui; sed quid docuisse iuuabat?
Labitur et paruae fugiunt cum sanguine uires
860 Dumque aliquid spectare potest, me spectat et in me
Infelicem animam nostroque exhalat in ore;
Sed uultu meliore mori segura uidetur.»
Flentibus haec lacrimans heros memorabat; et ecce
Aeacus ingreditur duplici cum prole nouoque
865 Milite, quem Cephalus cum fortibus accipit armis.

de nuestro lecho, y por los dioses, supernos y míos,
por si algo bien de ti merecí y por el amor que aún ahora
permanece, cuando perezco, para mí causa de muerte, 855
no toleres que Aura te despose en los tálamos nuestros.’
Dijo, y entonces, al fin, que un error era del nombre
sentí y enseñé; ¿mas en qué haber enseñado ayudaba?
Resbala, y parvas huyen con su sangre las fuerzas,
y mientras puede mirar algo, me mira, y en mí 860
y en nuestra boca, infeliz el ánima exhala;
mas con rostro mejor, morir tranquila parece.”
Esto, a los llorosos, lagrimante el héroe narraba;
y ved que Eaco con su doble prole avanzaba, y con nuevo
mílite, a quien Céfalo con fuertes armas recibe. 865

Notas al texto latino

Libro I

Versos ¹ *Fert* ... *Sc.*, *me* — *Animus* ... *Cf.* *Lucan.*, I, 69.
 — *Dicere* ... *I.e.*, *ad ad dicendum*. ² *Mutastis* = *Mutauistis*. — *Et*
 = *Etiam* ³ *Adspirate* ... *I.e.*, *fauete*. ⁴ *Perpetuum* ... *I.e.*,
haud interruptum. *Cf.* *Hor.*, *Od.*, I, vii, 6. ⁵ *Mare* ... *terras* ...
caelum ... *Cf.* *Ars am.*, II, 466-467; *Fast.*, I, 106. ⁶ *Vultus* ...
 Es aposición de *moles* (v. 7). ⁷ *Dixere* = *Dixerunt*. ⁸ *Eodem* ...
I.e., *locum in eundem* ⁹ *Non bene* ... *I.e.*, *male*. Es litote.
 — *Semina* ... *I. e.*, *elementa*. ¹⁰ *Titan* ... *I. e.*, *Sol, unius e Titani-*
bus filius. ¹¹ *Phoebe* ... *I.e.*, *Luna, Phoebi soror*. ¹³ *Librata* ...
I.e., *in equilibrio stans*. ¹⁴ *Amphitrite* ... *I. e.*, *mare*. Es metoni-
 mia. Este hexámetro es espondaico ¹⁵ *Vtque* = *Et ut*. ¹⁶ *Inna-*
bilis ... *I.e.*, *navigationi et natationi non apta*. ¹⁷ *Nulli* ... *Sc. rei*.
¹⁸ *Corpore* ... *I.e.*, *massa*. ¹⁹ *Vmentia* ... *Sc.*, *pugnabant*. ²⁰
Sine pondere ... *I.e.*, *cum iis quae sine pondere erant*. ²² *Cae-*
lo terras ... *Sc.*, *abscidit*. ²⁴ *Caeco* ... *I.e.*, *tenebroso* — *Ace-*
ruo ... *I.e.*, *Chao*. ²⁵ *Locis* ... Es abl. de limitación. ²⁶ *Ignea* ...
uis ... *I.e.*, *ignis*. — *Sine pondere* ... *Cf.* v. 20. ²⁷ *Emicuit* ...
I.e., *euolauit sursum*. ²⁸ *Leuitate locoque* ... Son abls. de limita-
 ción. ²⁹ *His* ... Es abl. de comparación. — *Tellus* ... *Sc.*, *est*.
 — *Grandia* ... *I.e.*, *grauiora*. ³⁰ *Pressa est* ... *Sc.*, *imum ad locum*.
³¹ *Vltima* ... *I.e.*, *extremas partes terrae*. — *Orbem* ... *Sc.*, *te-*
rrarum. ³³ *Secuit* ... *I.e.*, *diuisit*. ³⁴ *Ne non* = *Vt*. ³⁵ *Foret*
 = *Esset*. ³⁷ *Circumdare* ... *Sc.*, *freta*. ³⁸ *Et* = *Etiam*. ³⁹ *Cin-*
xit ... *I.e.*, *delimitauit*. ⁴⁰ *Locis* ... Es abl. de limitación. —
Ipsa ... *I.e.*, *terra*. ⁴² *Ripis litora* ... *Ripae fluuiorum, litora*
maris sunt. ⁴³ *Et* = *Etiam*. ⁴⁵ *Vtque* = *Et ut*. — *Dextra* ...
I.e., *Australi*. — *Sinistra* ... *I.e.*, *Septentrionali*. ⁴⁶ *Quinta* ...
I.e., *et ut zona quinta*. — *Illis* ... Es abl. de comparación. ⁴⁷
Onus ... *Sc.*, *telluris*. ⁴⁸ *Plagae* ... *I.e.*, *zonae, regiones, climata*.
 — *Tellure* = *In tellure*. Es abl. de lugar. ⁴⁹ *Aestu* ... Es abl. de
 causa. ⁵⁰ *Duas* ... *Sc.*, *frigidas plagas*. — *Inter utramque* ...

I.e., inter duas frigidas plagas. 51 *Temperiem... dedit... I.e., temperatas eas fecit.* — *Flamma... I.e., calore.* Es metonimia.
52 *Pondere terrae... Sc. leuior.* Es abl. de comparación. 53
Igni... Es abl. de comparación. 54 *Et = Etiam.* — *Illic... I.e., in aere.* 56 *Cum fulminibus uentos... I.e., uentos et fulmina.*
57 *His... Sc., uentis.* — *Habendum... I.e., peragrandum.*
59 *Cum = Quamuis.* — *Regant... I.e., dirigant.* — *Tractu... I.e., regione, spatio.* 62 *Persida... Es ac. griego.* 64 *Septem... triones... I.e., ursam maiorem.* 65 *Contraria... I.e., meridionalis.* 67 *Grauitate carentem... I.e., sine pondere.* Cf. v. 26.
68 *Aethera... Es ac. griego.* 69 *Dessaepserat... I.e., distinxerat.*
70 *Pressa... I.e., inuoluta.* — *Massa... Sc. Chao.* 72 *Animalibus... I.e., animantibus.* Cf. Cic., *De Nat. Deor.*, II, 15. 73 *Formae... deorum... I.e., dii.* 74 *Cesserunt... I.e., patuerunt.*
75 *Volucres... Sc., cepit alendas.* 76 *His... Es abl. de comparación.* 77 *Quod... posset... I.e., eiusmodi ut posset.* — *Cetera... Sc., animalia.* 78 *Siue... Está en correlación con siue,* v. 80.
79 *Opifex rerum... Cf. v. 57, mundi fabricator.* — *Origo... I.e., auctor.* 80 *Seducta... I.e., separata.* 82 *Quam... Sc., terram.* — *Iapeto... Es abl. de origen.* 83 *Effigiem... I.e., similitudinem.* 84 *Prona... I.e., in terram ore uerso.* — *Cum = Quamuis.* 85 *Tueri... Sc., eum.* 86 *Erectos... uultus... Cf. Cic., De Leg., I, 26.* 87 *Imagine... I.e., figura.* 88 *Induit... Sc., se.* — *Ignotas... I.e., nouas.* 89 *Sata... I.e., orta.*
90 *Rectum... I.e., uirtutem.* 92 *Turba... Sc., reorum.* 93 *Ora... Es plural poético.* — *Erant... Sc., homines.* 94 *Peregrinum... I.e., externum.* 95 *Pinus... I.e., nauis.* Es metonimia. 96 *Mortales... Sc., homines.* — *Norant = Nouerant.* 97 *Praecipites... I.e., depressae in altitudinem.* 98 *Directi... Sc., aeris.* 99 *Galea... Sc., erat.* 100 *Securae... I.e., sine curis.* 101 *Immunis... I.e., non coacta.* — *Rastro... Cf. Virg., Ec. IV, 40.* 102 *Per se... I.e., sponte sua.* — *Omnia tellus... Cf. Virg., Ec. IV, 39.* 103 *Contenti... Sc., homines.* — *Cogente... I.e., colente.*
104 *Arbuteos... I.e., arbuti.* 105 *Rubetis... I.e., dumis.*
106 *Iouis arbore... I.e., quercu.* 107 *Ver... aeternum... Cf. Virg., Georg., II, 149.* 108 *Sine semine... I.e., sponte sua.*
109 *Fruges... I.e., frumenta.* 110 *Renouatus... I.e., aratris uersus.* — *Canebat... I.e., albicabat.* 111 *Flumina... lactis...*

Sc., ibant. 112 *Stilabant ilice mella...* Cf. Virg., *Ec.* IV, 30.
114 *Sub Ioue...* Cf. Tib., I, III, 49-50. — *Proles...* I.e., *aetas*.
115 *Auro...* I.e., *aurea aetate*. Es metonimia. — *Eere...* I.e.,
aetate aeris. Es metonimia. 116 *Contraxit...* I.e., *imminuit*.
117 *Inaequales...* *Sc., temperie.* 118 *Spatiis...* *Sc., temporis.*
120 *Canduit...* I.e., *exarsit.* 121 *Subiere...* *Sc., homines.*
122 *Frutices...* I.e., *uirgulta.* 124 *Gemuere = Gemuerunt.* Cf.
Virg., *Georg.*, I, 45-46. 125 *Illam...* *Sc., argenteam prolem.*
— *Aenea proles...* I.e., *aeris aetas.* 126 *Promptior...* *Sc., aurea*
et argentea. 127 *Vltima...* *Sc., proles.* 128 *Venae...* I.e., *me-*
talli. 129 *Fugere* *Fugerunt.* 130 *Subiere* *Subierunt.*
132 *Vela dabat...* Cf. Virg., *Aen.*, I, 39. — *Illos...* *Sc., uentos.*
133 *Steterant...* *Sc., arbores.* 134 *Insultauere = Insultauerunt.*
— *Carinae = Naues.* Es sinécdoque. 135 *Ceu lumina...* *Sc.,*
fuerunt communia. 136 *Longo...* *limite...* I.e., *finibus.* Cf.
Virg., *Georg.*, I, 125. 137 *Debita...* *Sc., propter laborem.*
138 *Poscebatur...* *Sc., ab hominibus.* — *Itum est...* Es imper-
sonal. 139 *Quasque = Et quas.* El antecedente es *opes*, v. 140.
— *Stygiis...* *umbris...* I.e., *in profundissimis speluncis.* 141 *Fer-*
ro... Es abl. de comparación. 142 *Vtroque...* *Sc., auro ferro-*
que. El abl. es de instrumento. Cf. Sen., *De Benef.*, I. 144 *Tu-*
tus... *Sc., est.* 145 *Socer a genero...* *Sc., tutus est.* — *Gra-*
tia... I.e., *concordia.* Cf. Lucr., III, 72; Catull., LXIV, 399;
Virg., *Georg.*, II, 510. 146 *Mariti...* *Sc., exitio.* 147 *Nouercae...*
Cf. Virg., *Georg.*, III, 282. 148 *Ante diem...* *Sc., naturalis*
mortis. Cf. Virg., *Aen.*, IV, 697. 149 *Victa iacet...* I.e., *contem-*
nitur. 150 *Caelestum...* *Sc., deorum.* — *Astraea...* I.e.,
Iustitia. Cf. Catull., LXIV, 398. 151 *Terris...* Es abl. de com-
paracion. 152 *Ferunt = Dicunt.* — *Gigantas...* Es ac. griego.
153 *Congestos...* *montes...* Cf. Virg., *Georg.*, I, 281-282.
154 *Pater omnipotens...* *Sc., Iuppiter.* 154-155 *Perfregit...* *ful-*
mine... Cf. Virg., *Georg.*, I, 283; *Aen.*, VI, 581. 155 *Pelion*
Ossae... Cf. Hom., *Od.*, XI, 315. 156 *Corpora dira...* *Sc.,*
Gigantum. 157 *Natorum...* *Sc., Gigantum.* 158 *Animasse =*
Animauisse. 159 *Ne nulla...* I.e., *ut aliqua.* 160 *Vertisse...*
Sc., cruorem. — *Et = Etiam.* 162 *Natos...* *Sc., eos homines*
esse. 163 *Pater...* *Saturnius...* *Sc., Iuppiter Saturni filius.*
— *Arce...* *Sc., caeli.* 165 *Referens...* *Sc., secum.* 166 *Animo =*

In animo. — *Ioue ... I.e., se ipso.* 167 *Conciliumque uocat ...*
Cf. Virg., Aen., X, 2. — *Tenuit ... I.e., retardauit.* 169 *No-*
men ... Es aposición de *lactea.* 170 *Superis ...* Es dat. posesivo.
 — *Magni ... Tonantis ... Sc., Iouis.* 172 *Celebrantur ... I.e.,*
frequentantur. 173 *Plebs ... I.e., minorum deorum turba.* — *Lo-*
cis ... Cf. v. 25, n. 174 *Posuere = Posuerunt.* 175 *Verbis ...*
Sc., meis. 177 *Sedere = Sederunt.* 178 *Ipse ... Sc., Iuppiter.*
 — *Loco ...* Es abl. de diferencia. 179 *Terque quaterque ... Cf.*
Virg., Aen., I, 94. 181 *Soluit ... I.e., aperuit.* 182-183 *Illa*
tempestate ... I.e., illo aeuo. 184 *Anguipedum ... Sc., Gigantum.*
 186 *Corpore ... I.e., populo.* 187 *Mihi ...* Es dat. agente. — *Ne-*
reus ... I.e., mare. Es metonimia. — *Circumsonat ... I.e., aquis*
sonantibus cingit. 188 *Flumina ... I.e., flumen.* Es plural poético.
 190 *Temptata ... Sc., me fuisse.* 191 *Sincera ... I.e., non uitata.*
 — *Trabatur ... Sc., in perniciem.* 192 *Mihi ...* Es dat. posesivo.
 193 *Silvani ...* El hexámetro es espondaico. — *Dedimus ... Sc.,*
semideis. 195 *Sinamus ...* El subjuntivo tiene aquí valor de im-
 perativo. 197 *Fulmen ... Sc., habeo reogue.* 199 *Confremuere*
= Confremuerunt. — *Omnes ... Sc., dei.* 199-200 *Ausum ta-*
lia ... I.e., eum qui talia ausus erat. — *Deposcunt ... Sc., ad*
necem. — *Manus ... I.e., multitudo.* 200 *Saeuit = Saeuiit.*
 200-201 *Saeuit ... extinguere ... I.e., arsit extinguendi cupiditate.*
 204 *Tuorum ... I.e., Romanorum ciuium.* 205 *Illa ... Sc., pietas.*
 206 *Murmura ... Sc., deorum.* — *Tenuere = Tenuerunt.* — *Si-*
lentia ... Es plural poético. 207 *Clamor ... Sc., deorum.* — *Re-*
gentis ... Sc., Iouis. 208 *Silentia ... Cf. v. 206, n.* 209 *Ille ...*
Sc., Lycaon. 210 *Admissum ... I.e., crimen sit.* 211 *Infamia ...*
I.e., infamiae fama. 212 *Falsam ... Sc., esse.* 213 *Deus ... I.e.,*
quamuis deus ego. 214 *Noxae ... Gen., con quantum.* 215 *Vero ...*
I.e., ueritate. El abl. es de comparación. 216 *Maenala ...* Es ac.
 griego. 217 *Cyllene ...* Es dat. griego en lugar del abl. — *Pine-*
ta ... I.e., nemora consita pinis. 218 *Arcadis ... tyranni ... Sc.,*
Lycaonis. 219 *Traberent ... I.e., adducerent.* — *Signa dedi ...*
I.e., significauit. 220 *Venisse deum ... Sc., me, Iouem.* — *Pre-*
cari ... I.e., me colere precibus. 222 *Experiar ... I.e., explorabo.*
 — *Deus ... Sc., sit.* — *Discrimine aperto ... I.e., certo indicio.*
 223 *Verum ... I.e., ueritas.* 224 *Nocte ...* Es abl. de tiempo.
 — *Necopina ... I.e., inopina, improuisa.* 225 *Veri ... I.e., ueritatis.*

227 *Resoluit* ... I.e., *aperuit*. 228 *Artus* ... Sc., *obsidis*. 230 *Simul* = *Simulac*. 231 *Ipse* ... Sc., *dominus*. — *Silentia* ... Es plural poético. 233 *Ipso* ... Sc., *Lycaone*. 234 *Solitae* ... *caedis* ... I.e., *stragis consuetae*. 235 *Gaudet* ... I.e., *laetatur*. 236 *Abeunt* ... I.e., *mutantur*. 238 *Violentia uultus* ... Sc., *est*. 239 *Idem* = *Idem*. 240 *Vna domus* ... Sc., *domus Lycaonis*. 240-241 *Perire digna fuit* ... El empleo del infinitivo con verbos que expresan merecimiento, es poético. Cf. Virg., *Ec*. V, 89. 241 *Erynys* = *Furia*. Cf. v. 725; IV, 490; XI, 14; Virg., *Aen.*, II, 337, 573; VII, 447, 570. 242 *Iurasse* = *Iurauisse*. 243 *Meruere* = *Meruerunt*. — *Pati* ... Cf. vv. 240-241, n. — *Sententia* ... Sc., *mea*. 244 *Frementi* ... Sc., *Ioui*. 245 *Partes* ... I.e., *officium*. 246-247 *Dolori omnibus* ... Es doble dat. con *est*. 248 *Rogant* ... Sc., *dei*. 249 *Paret* ... Sc., *Iuppiter*. 250 *Sibi* ... *fore cetera* ... Sc., *ait*. — *Sibi* ... *curae* ... Es doble dat. con *fore*. 251 *Trepidare* ... I.e., *metuere*. 253 *Iamque* = *Et iam*. — *Erat* ... *sparsurus* ... Sc., *Iuppiter*. 254 *Sacer* ... *aether* ... Cf. v. 23. 255 *Axis* ... I.e., *caelum*. Es sinécdoque. 256 *Adfore* = *Adfuturum esse*. 257 *Correpta* ... Sc., *flammi*. 258 *Laboret* = *Pereat*. — *Tela* ... Sc., *fulmina*. 259 *Manibus fabricata Cyclopum* ... Cf. III, 305-306. 260 *Placet* ... Sc., *Ioui*. 261 *Perdere* ... I.e., *extinguere*. — *Perdere* ... *mittere* ... Son aposición de *poena*, v. 206. 262 *Aeoliis* ... *in antris* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 52. 264 *Alis* ... Es abl. de instrumento. 265 *Vultum* ... Es ac. de relación, con *tectus*. 266 *Grauis* ... Sc., *est*. 267 *Pennae* ... I.e., *alae*. 268 *Vtque* = *Et ut*. *Vt* es temporal. 270 *Varios* ... *Colores* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 701. — *Colores* ... Es ac. de relación, con *induta*. 271 *Concipit* ... I.e., *colligit*. — *Alimenta* ... Sc., *aquas*. 272 *Deplorata* ... I.e., *desperata*. 274 *Caelo* ... *suo* ... I.e., *cui prae est*. — *Iouis ira* ... I.e., *iratus Iuppiter*. Es metonimia. 275 *Caeruleus frater* ... Sc., *Neptunus*. — *Vndis* ... Sc., *maris fluminumque*. 276 *Tyranni* ... I.e., *Neptuni regis*. 277 *Intrauere* = *Intrauerunt*. 279 *Mole remota* ... Cf. Virg., *Aen.*, II, 496. 280 *Inmittite habenas* ... Cf. Virg., *Aen.* V. 622; VI, 1. 281 *Hi* ... Sc., *amnes*. 283 *Ipse* ... Sc., *Neptunus*. — *Tridente* ... Es abl. de instrumento. 286 *Satis* ... Abl. de *sata*. Es de compañía. 287 *Tecta* ... I.e., *domos*. Es sinécdoque. 288 *Siqua* ... I.e., *si aliqua*. 289 *Culmen* ... I.e., *fastigium*. 291 *Dis-*

crimen... I.e., *differentia*. 292 *Ponto*... Es abl. de separación, con *deerant*. 293 *Hic*... Sc., *uir*. 294 *Ararat* = *Arauerat*. 296 *Summa*... in *ulmo*... I.e., in *ulmi parte summa*. Cf. Hor., Od., I, II, 9. 297 *Si fors tulit*... I.e., *forte*. 299 *Modo*... I.e., *nuper*. 301 *Tenent*... I.e., *habitant*. 303 *Robora* = *Quercus*. — *Nec uires*... Sc., *prosunt*. 305 *Vires fulminis apro*... Cf. X, 550. 306 *Ablato*... I.e., *undis abrepto*. 307 *Sistere*... I.e., *conquiescere*. 308 *Lassatis*... *alis*... El abl. absoluto tiene aquí valor causal. 309 *Licentia ponti*... I.e., *licentiosus pontus*. 311 *Pars*... Sc., *hominum animantiumque*. — *Quibus*... Es dat. Tiene por antecedente a *illos*, v. 312. 312 *Inopi*... *uictu*... I.e., *inopia cibi*. 313 *Aonios*... Sc., *homines*. 314 *Tempore in illo* = *In tempore illo*. 315 *Pars maris*... Sc. *erat*. 316 *Ibi*... Sc., in *Phocide*. — *Petit*... Es *prosopopeya*. 317 *Cacumina*... Sc., *montis*. 318 *Hic*... Es adv. de lugar. — *Vbi*... Es temporal. 319 *Adhaesit*... I.e., *appulit*. 320 *Adorant*... Sc., *Deucalion et Pyrrha*. 321 *Oracla* = *Oracula*. 322 *Illo*... Es abl. de comparación. — *Aequi*... I.e., *iustitiae*. 323 *Illa*... Es abl. de comparación. — *Vlla*... Sc., *femina fuit*. 324 *Vt*... Es temporal. 325 *Superesse*... Sc., *uidet*. 326 *Vnam*... Sc., *feminam*. 327 *Innocuos*... I.e., *insontes*. 328 *Disiecit*... I.e., *dispersit*. *Aquilone*... Es abl. agente. 330 *Nec* = *Et non*. — *Tricuspide telo*... Sc., *tridente*. 331 *Rector pelagi*... Sc., *Neptunus*. 332 *Vmeros*... Es ac. de relación, con *tectum*. 333 *Tritona*... Es ac. griego. 334 *Inspirare*... I.e., *inflare*. 335 *Illi*... Es dat. agente. 337 *Medio*... *ponto*... I.e., in *parte media ponti*. — *Concepit*... I.e., *accepit*. — *Aera*... Sc., *flatum immissum a Tritone*. 338 *Vtroque*... I.e., *oriente et occidente*. 339 *Vt*... Es temporal. — *Ora*... Es plural poético. — *Dei*... Sc., *Tritonis*. 340 *Contigit et cecinit*... Sc., *bucina*. 342 *Quibus*... *undis*... *omnes*... I.e., *omnes undas quibus*. Hay atracción del relativo. 343 *Plenos*... I.e., *cumulatos*. 344 *Subsidunt*... I.e., *decrescunt*. — *Videntur*... Traduzco como pasiva de *uideo*: “se ven.” 346 *Diem longam*... I.e., *tempus longum*. — *Nudata*... Sc., *foliis*. 347 *Fronde*... Es singular colectivo. 349 *Silentia*... Es plural poético. 350 *Deucalión*... Cf. Virg., Georg. I, 62. 352 *Torus*... I.e., *coniugium*. Es metonimia. 354 *Occasus et ortus*... Cf. v. 338, *utroque Phoebo*. 355 *Turba*... I.e., *frequentia*.

357 *Mentem* ... Sc., *meam*. 358 *Tibi* ... Es dat. posesivo con *foret*, v. 389. — *Fatis* ... I.e., *morti*. Es dat. de separación.
359 *Foret* = *Esset*. 359-360 *Quo* ... *modo* = *Quomodo*. Es etmesis.
360 *Ferre* ... I.e., *resistere*. 363-364 *Paternis artibus* ... Cf. vv. 82-83. 364 *Formatae* ... I.e., *conformatae*. 365 *Mortale* ... I.e., *humanum*. 366 *Visum* ... Sc., *est*. — *exempla* ... I.e., *exemplaria*. 367 *Dixerat* ... Sc., *Deucalion*. — *Flebant* ... Sc., *Deucalion et Pyrrha*. — *Placuit* ... Sc., *illis*. 368 *Numen* ... I.e., *potentia*. — *Sortes* ... I.e., *oracula*. Cf. Tib., I, III, 11. 370 *Vada nota* ... I.e., *alueum notum*. 371 *Inrorauere* = *Inrorauerunt*. 371-372 *Inrorauere liquores uestibus et capiti* = *Inrorauere uestes et caput liquoribus*. 373 *Deae* ... Sc., *Themidis*. 374 *Ignibus* ... Es plural poético. 375 *Tetigere* = *Tetigerunt*. 376 *Humi* ... Es loc. 377 *Remollescunt* ... I.e., *placantur*. — *Si flectitur* ... Sc., *precibus iustis*. 381 *Sortem* ... I.e., *responsum, oraculum*. 382 *Resoluite* ... I.e., *discingite*. 384 *Obstipuerunt* = *Obstipuerunt*. — *Silentia* ... Es plural poético. — *Voce* ... Es abl. de instrumento. 386 *Det* = *Vt det*. 386-387 *Pauet* ... *laedere* = *Pauet ut laedat*. 387 *Vmbras* ... I.e., *manes*. 388 *Repetunt* ... I.e., *reuoluunt* ... — *Latebris* ... I.e., *ambagibus* ... 389 *Sortis* ... I.e., *responsi*. 390 *Promethiades* ... I.e., *Promethei filius*. — *Epimethida* ... I.e., *Epimetheus filiam*. El ac. es griego. 391 *Nobis* ... Es dat. posesivo con *est*. 392 *Suadent* = *Persuadent*. 393 *Parens* = *Mater*. 394 *Iacere* ... Sc., *nos*. 395 *Augurio* ... I.e., *interpretatione*. — *Titania* ... I.e., *Titanis filia*. 397 *Quid* ... Es ac. de relación. 398 *Discedunt* ... Sc., *e templo*. 400 *Vetustas* ... I.e., *antiquitas*. 401 *Coepere* = *Coeperunt*. 402 *Mora* ... I.e., *tempore*. — *Ducere* ... I.e., *sumere*. — *Formam* ... Sc., *hominum*. 403 *Creuerunt* ... Sc., *lapides*. 404 *Vt* ... Es concessiva, en correlación con *sic*. — *Videri* ... Traduzco como voz pasiva de *uideo*: “ser vista”. 405 *Vti* ... Es comparativa. 406 *Exacta* ... I.e., *perfecta*. — *Rudibus* ... I.e., *impolitis*. 407 *Illis* ... Sc., *saxis*. 408 *Corporis* ... I.e., *carnis*. 411 *Spatio* = *Tempore*. — *Superorum* ... I.e., *deorum*. — *Numine* ... I.e., *uoluntate*. 412 *Faciem* ... I.e., *figuram*. — *Traxere* = *Traxerunt*. 413 *lactu* ... I.e., *iactato saxo*. 414 *Genus durum* ... Cf. Virg., Georg., I, 63. 415 *Documenta damus* ... I.e., *ostendimus*. 419 *Intumuere* = *Intumuerunt*. — *Aestu* ... Es abl. de causa. 420 *Viuci* ...

I.e., uitali. 421 *Faciem ... I.e., figuram* —*Cepere = Ceperunt.*
—*Morando ... I.e., mora, tempore.* 422-423 *Septemflus ...*
Nilus ... Cf. Catull., XI, 7-8; Virg., Aen., VI, 800; Prop., II, 1,
32. 424 *Aetherio ... sidere ... I.e., sole.* 425 *Cultores = Agri-*
colae. —*Versis ... Sc., aratro.* —*In his ... I.e., inter haec.*
426 *Modo = Nuper.* 427 *Spatium ... I.e., tempus.* 428 *Nume-*
ris ... I.e., membris, partibus. 429 *Rudis ... I.e., sine forma.* 430
Sumpserere = Sumpserunt. 431 *His ... Sc., umore calorigue.* 432
Cum = Licet. 433 *Discors concordia ... I.e., concordia elemento-*
rum discordantium. 434 *Vbi ... Es temporal.* —*Lutulenta ... I.e.,*
limosa. 435 *Alto ... I.e., profundo.* —*Recanduit ... I.e., acrius*
incaluit. 436 *Edidit ... I.e., peperit.* 437 *Rettulit ... I.e., restau-*
rauit. *Cf. Cic., In Caecil., LXVIII.* 438 *Illa ... Sc., tellus.* —*No-*
llet ... Sc., te genuisse. 439 *Incognita ... I.e., noua.* 440 *De mon-*
te = Montis. 441 *Hunc ... Sc., Pythonem.* —*Armis ... I.e.,*
telis. 443 *Grauem ... I.e., impeditum.* —*Telis ... Es abl. de causa.*
444 *Veneno ... Sc., serpentis.* 445 *Vetustas ... I.e., tempus.* 446 *Ce-*
lebri certamine ludos ... Cf. Virg., Aen., III, 280. 447 *Pythia ...*
Sc., certamina. 448 *Hic ... Sc., in ludis Pythiis.* —*Manu ...*
I.e., pugilatu. *Es metonimia.* —*Pedibus ... I.e., cursu.* *Es me-*
tonimia. —*Rota ... I.e., curru.* *Es sinécdoque y metonimia.*
449 *Aesculeae ... I.e., aesculi ex frondibus.* 450 *Crine ... Es abl.*
de causa. 451 *Arbore ... I.e., fronde.* *Es sinécdoque.* 452 *Primus*
amor ... Sc., fuit. —*Peneia ... I.e., Penei filia.* —*Quem ...*
Sc., amorem. 453 *Ira ... Sc., dedit.* 454 *Delius ... I.e., in Delo*
natus. *Sc., Apolo.* —*Serpente ... Es abl. de causa.* 455 *Adduc-*
to ... Sc., ad se. 456 *Quid ... Sc., est.* —*Armis ... Sc., sagi-*
ttis et arco. 457 *Nostros ... I.e., meos.* —*Qui ... Tiene por*
antecedente a nos sobreentendido. 458 *Dare certa ... Sc., uulnera*
possumus. —*Possumus ... I.e., possum.* 459 *Modo ... I.e., nu-*
per. —*Strauimus ... I.e., postrauimus.* 460 *Pythona ... Es ac-*
griego. 461 *Face ... Es abl. de Instrumento.* 462 *Inritare ...*
I.e., excitare. —*Nec assere ... I.e., nec tibi arroga.* *Es forma*
negativa del imperativo. —*Nostras ... I.e., meas.* 463 *Huic ...*
Sc., Phoebo. —*Tuus ... Sc., arcus.* 464 *Te meus arcus ... Sc.,*
figet. 465 *Nostra ... I.e., mea.* *El abl. es de comparación.*
466 *Pennis ... I.e., alis.* *Es sinécdoque.* 467 *Arce = In arce.* *Es abl.*
de lugar. 468 *Eque = Et e.* 469 *Operum ... I.e., officiorum.*

— *Fugat hoc... Sc., amorem.* — *Hoc... Sc., telum.* — *Illud... Sc., telum.* 470 *Quod... Sc., telum.* — *Facit... Sc., amorem.* 471 *Quod... Sc., telum.* — *Fugat... Sc., amorem.* 472 *Hoc... Sc., telum.* — *Peneide... I.e., Penei filiam.* — *Illo... Sc., telo.* 473 *Traiecta... I.e., transfixa.* 476 *Exuuiis... I.e., pelli-*
bus. — *Aemula... I.e., imitatrix.* — *Phoebes... Cf. v. 11, n.* 477 *Coercebat... I.e., retinebat.* — *Multi... Sc., proci.* 478 *Pet-*
tiere = Petierunt. — *Petentes... Sc., se.* 480 *Quid Hymen... Sc., sit.* — *Quid Amor... Sc., sit.* 483 *Taedas... iugales... I.e.,*
coniugium. Es metonimia. 484 *Ora = Per ora.* 487 *Hoc... I.e., uirginitate frui.* — *Pater... Sc., eius.* 488 *Ille... Sc.,*
Peneus Daphnes pater. — *Obsequitur... Sc., illi.* 489 *Voto... I.e., desiderio.* 491 *Sua... oracula fallunt... I.e., non recte diui-*
nat. 492 *Vtque = Et ut.* — *Adolentur... I.e., uruntur.* Cf. Aul. Gell., XVII, x, 7. 494 *Nimis admouit... Sc., saepibus.*
— *Luce... I.e., die.* Es metonimia. — *Reliquit... Sc., prope*
saepes. 495 *Abiit... I.e., mutauit.* 496 *Sterilem... I.e., uanum.* 497 *Inornatos... capillos... Cf. v. 477.* 498 *Quid... Sc., sit.*
500 *Satis... Sc., sibi.* 502 *Siqua = si qua.* — *Aura... Es abl.*
de comparación. 503 *Illa... Sc., Daphne.* — *Reuocantis... Sc.,*
Apollinis. — *Resistit... I.e., sistit cursum.* 504 *Penei... Sc., filia.* — *Hostis... Es aposición de ego sobreentendido.*
505 *Agna... Sc., fugit.* — *Cerua... Sc., fugit.* 506 *Penna... I.e., ala.* Es sinécdoque. 507 *Quaeque... Sc., fugiunt.* — *Se-*
quendi... Sc., te. 509 *Notent... Sc., ne.* — *Sim... Sc., ne.* 510 *Qua... Es adverbio de lugar.* 511 *Ipse... Sc., ego.* 512 *Non*
incola montis... Sc., ego sum. 513 *Hic... Es adverbio de lugar.* 514 *Horridus... I.e., incultus.* 515 *Delphica tellus... Sc., seruit.*
516 *Claros... Sc., seruit.* — *Tenedos... Sc., seruit.* 517 *Est... Sc., mihi.* 518 *Neruis... Sc., lyrae.* 519 *Nostra... Sc., sagitta.*
— *Nostra... Es abl. de comparación.* 520 *In uacuo... pectore... Cf. Am., I, 1, 26.* 521 *Opifer... I.e., aegris opem ferens.*
522 *Subiecta... Sc., est.* 523 *Quod... Es causal.* 525 *Locutu-*
rum... Sc., Apollinem. 526 *Ipso... Sc., Apolline.* 527 *Corpo-*
ra... Es plural poético. 530 *Fuga... Es abl. agente.* — *Susti-*
net... I.e., fert. 531 *Vtque = Et ut.* 532 *Admisso... I.e., in-*
citato. 533 *Canis... Gallicus... Cf. Catull., XLII, 9.* 539 *Hic... Sc., canis.* — *Pedibus... Es abl. de instrumento.* — *Ille...*

Sc., *lepus*. — *Salutem* ... Sc., *pedibus petit*. 535 *Alter* ... Sc.,
canis. — *Tenere* ... Sc., *leporem*. 536 *Vestigia* ... Sc., *leporis*.
537 *Alter* ... Sc., *lepus*. — *In ambiguo* ... I.e., *in dubium*.
538 *Eripitur* ... Tiene valor medio. — *Ora* ... Es plural poético.
539 *Hic* ... Sc., *est*. — *Illa* ... Sc., *est*. — *Spe* ... *timore* ...
Son abls. de causa. 540 *Pennis* ... I.e., *alis*. Es sinécdoque.
541 *Tergo* ... Es dat. con *imminet*, v. 542. — *Fugacis* ... Sc.,
Daphnes. 542 *Ceruicibus* ... Es plural poético. 543 *Absumptis* ...
Sc., *fuga*. — *Illa* ... Sc., *Daphne*. 544 *Labore* ... Es abl. agente.
— *Peneidas* ... I.e., *Penei*. 546 *Numen* ... I.e., *potestatem*.
547 *Qua* ... Es abl. de causa. — *Placui* ... Sc., *Apollini et aliis*.
— *Mutando* ... Sc., *eam*. 549 *Libro* ... I.e., *cortice*. 550 *Cri-*
nes ... Sc., *crescunt*. 551 *Modo* ... I.e., *nuper*. 552 *Ora* ... Es
plural poético. — *Cacumen* ... I.e., *fastigium*. 553 *Hanc* ...
Sc., *puellam*. 555 *Vt* ... I.e., *tanquam*. 556 *Ligno* ... I.e., *arbo-*
re. Es sinécdoque. 557 *Cui* ... Sc., *ligno*. — *Quoniam* ... I.e.,
si. 561 *Capitolia* ... Es plural poético. Cf. *Ars Am.*, III, 115;
Virg., *Aen.*, VIII, 347. 562 *Postibus* ... I.e., *in postibus*. Es abl.
de lugar. — *Augustis* ... I.e., *aedis Augusti*. — *Mediam* ...
quercum ... I.e., *quercum quae in parte media est*. — *Tuebere*
= *Tueberis*. 563 *Vtque* = *Et ut*. 566 *Paeon* ... I.e., *Apollo*.
— *Modo* ... I.e., *paulo ante*.... — *Ramis* ... Es abl. de instrumen-
to. 567 *Vtque* = *Et ut*. — *Vt* ... *caput* ... I.e., *instar capitis*.
568 *Haemoniae* ... I.e., *Thessaliae*. 569 *Vocant* ... Sc., *id*.
— *Quae* ... Sc., *Tempe*. Es plural neutro. 571 *Deiectu* ... I.e.,
lapsu. 572 *Conducit* ... I.e., *cogit*. — *Summis* ... *siluis* ...
I.e., *in summa parte siluarum*. 573 *Sonitu* ... Es abl. de instru-
mento. — *Vicina* ... Sc., *loca*. 574 *Domus* ... Sc., *est*. — *Se-*
des ... Sc., *est*. 575 *Amnis* ... Sc., *Penei*. — *His* ... Sc., *pe-*
netralibus. — *Cautibus* ... Es abl. de materia. 576 *Nymphis* ...
Sc., *iura dabat*. — *Colentibus* ... I.e., *habitantibus*. 577 *Popu-*
laria ... I.e., *regionalia, uicina*. 578 *Parentem* = *Patrem*.
579-581 *Sperchios* ... *Enipeus* ... *Eridanus* ... *Amphrysos* ... *Aeas*
moxque amnes alii ... Sc., *conveniunt*. 583 *Imo* ... *antro* ... I.e.,
in ima parte antri. Es abl. de lugar. 584 *Fletibus* ... Es abl. de
instrumento. — *Io* ... Es ac. griego. Cf. *Virg.*, *Aen.*, VII. 789.
585 *Vt* ... I.e., *tanquam*. 586 *Manes* ... I.e. *inferos*.... — *Quam* ...
Sc., *natam*. 588 *Illam* ... Sc., *natam*. 589 *Beatum* ... I.e., *feli-*

cem. 590 *Quem* ... Sc., *uirum*. —*Factura* ... Sc., *es*. 591
Altorum ... I.e., *profundorum*. 592 *Calet* ... Sc., *sol*. —*Me-*
dio ... *orbe* ... I.e., *in media parte orbis*. *Es* abl. de lugar.
orbe ... I.e., *caelo*. 593 *Quodsi* = *Quod si*. 595 *Plebe* ... Sc.,
deorum. *Es* abl. de procedencia. —*Qui* ... Sc., *ego*. 596 *Qui* ...
Sc., *ego*. 597 *Fugiebat* ... Sc., *Io*. 598 *Reliquerat* ... Sc., *fugi-*
ens. 599 *Deus* ... Sc., *Iuppiter*. 600 *Tenuit* ... I.e., *repressit*.
601 *Medios* ... *in agros* ... I.e., *in mediam partem agrorum*. 602
Noctis faciem ... I.e., *tenebras nocturnas*. 603 *Non* ... Sc., *sensit*.
604 *Tellure* ... *Es* abl. agente. 605 *Vbi* ... *Es* interrogativo. 606
Nosset = *Nouisset*. —*Furta* ... I.e., *adulteria*. 607 *Quem* ...
Sc., *coniugem*. —*Caelo* = *In caelo*. *Es* abl. de lugar. 608 *Ab*
aethere summo ... I.e., *ab aetheris summa parte*. 610 *Praesen-*
serat ... Sc., *deus*. 611 *Inachidos* ... I.e., *Inachi filiae*. Cf. Prop.,
I, III, 20. El gen. es griego. —*Vultus* ... I.e., *figuram*. El plural
es poético. 612 *Saturnia* ... I.e., *Iuno, Saturni filia*. 613 *Nec*
non = *Et quoque*. —*Cuius et unde* ... Sc., *sit*. 614 *Quo* ... *Es*
interrogativa, como *cuius et unde*. —*Veri* ... I.e., *ueritatis*. 615
Genitam ... Sc., *esse*. 616 *Inquiri* ... Sc., *a Iunone*. —*Munus* ...
Es predicativo de *banc*. 617 *Faciat* ... Sc., *Iuppiter*. —*Crude-*
le ... Sc., *est*. —*Addicere* ... I.e., *tradere in alterius potestatem*.
618 *Dare* ... Sc., *suos amores*. 619 *Amore* ... *Es* abl. agente.
620 *Munus* ... *Es* aposición de *uacca*, v. 621. 621 *Non uacca* ...
Sc., *esse*. 622 *Exuit* ... I.e., *ponit*. 624 *Arestoridae* ... I.e., *Ares-*
toris filio. —*Tradidit* ... Sc., *paelicem*. —*Argo* ... Cf. *Ars*
Am., III, 618; *Virg.*, *Aen.*, VII, 791, Prop., I, III, 20. 625 *Lumini-*
bus ... I.e., *oculis*. 626 *Inde* ... I.e., *ex his*. —*Bina* ... Sc.,
lumina. —*Quietem* ... I.e., *somnum*. 627 *Cetera* ... Sc., *lumina*.
—*In statione* ... Sc., *militum more*. 630 *Luce* ... I.e., *die*. *Es*
metonimia. El abl. es de tiempo. —*Cum sol tellure sub alta est* ...
I.e., *nocte*. 631 *Indigno* ... I.e., *immerito*. 632 *Pascitur* ... Sc., *Io*.
633 *Terrae* ... *Es* dat. con *incubat*, v. 634. 635 *Illa* ... Sc.,
Io. —*Argo* ... *Es* dat. de término de movimiento. 638 *Voce* ...
Es abl. agente. 640 *Inachidas* ... I.e., *Inachi*. —*Vt* ... *Es* tem-
poral. 642 *Ignorant* ... Sc., *quae sit*. —*Et* = *Etiam*.
Quae ... *Es* interrogativa. 644 *Patitur* ... I.e., *sinit*. —*Tan-*
gi ... Sc., *se*. 645 *Porrexerat* ... Sc., *illi*. 646 *Patriis* = *Pater-*
nis ... 648 *Casus* ... Sc., *suos*. 649 *Verbis* ... I.e., *uocibus*. 651

Gementis... Sc., *iuuencae*. 653 *Omnis* = *Omnes*. 654 *Mihi*...
 Es dat. agente. — *Reperta*... Sc., *te*. El abl. es de comparacion.
 655 *Nostris*... Sc., *dictis*. 656 *Alto*... I.e., *profundo*. 657 *Pec-*
tore = *E pectore*. — *Quodque* = *Et quod*. 658 *Thalamos taedas-*
que... I.e., *coniugium*. Es metonimia. 659 *Mihi*... Es dat. pose-
 sivo. — *Secunda*... Sc., *spes fuit mihi*. 660 *Tibi*... Es dat.
 agente. — *Vir*... Sc., *habendus*. 661 *Morte*... Es abl. de
 instrumento. 662 *Esse*... Sc., *me*. 663 *Extendit*... I.e., *pro-*
ducit. 664 *Talia*... Sc., *uerba*. 665 *Patri*... Es dat. de separa-
 cion. 666 *Ipse*... Sc., *Argus*. 668 *Superum* = *Deorum*. *Pho-*
ronidos... I.e., *Phoronei nepos*. El gen. es griego. 670 *Det* =
Vt det. — *Imperat*... Sc., *illi*. 671 *Alas pedibus*... I.e., *tala-*
ria. Cf. Virg., *Aen.*, IV, 239. *Virgam*... Cf. Virg., *Aen.* IV, 242.
 672 *Somniferam*... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 244. 673 *Vbi*... Es tem-
 poral. — *Patria*... *arce*... I.e., *caelo*. 675 *Pennas*... I.e.,
alas. Es sinécdoque. — *Retenta est*... Sc., *a Ioue nato*. 676 *Hac*...
 Sc., *uirga*. — *Vt*... I.e., *tanquam*. 677 *Structis*... I.e., *com-*
pactis cera. 678 *Custos Iunonis*... Sc., *Argus*. 679 *Hoc*...
saxo = *In hoc saxo*. Es abl. de lugar. 681 *Loco* = *In loco*. Es
 abl. de lugar. 682 *Atlantiades*... I.e., *Atlantis nepos*. 683-684
Iunctis... *barundinibus*... I.e., *auena*. 684 *Vincere*... I.e., *sopi-*
re. — *Seruantia lumina*... I.e., *uigiles oculos*. 685 *Ille*... Sc.,
Argus. — *Euincere* = *Vt euincat*. 686 *Sopor*... I.e., *somnus*.
 687 *Parte*... Sc., *oculorum*. — *Reperta*... I.e., *inuenta*.
 688 *Qua*... Es interrogativa. 691 *Syringa*... Es ac. griego.
 692 *Non semel*... I.e., *saepe*. Es litote. 693 *Silua*... Sc. *habet*.
 694-695 *Ortygiam*... *deam*... Sc., *Dianam*. 695 *Ritu*... I.e.,
more. — *Cincta*... I.e., *succinta*. 696 *Latonis*... I.e., *Latoniae*
filia. 697 *Huic*... Sc., *Siringi*. Es dat. posesivo. — *Arcus*...
 Sc., *foret*. — *Aureus*... Sc., *arcus*. — *Illi*... Sc., *Dianae*. Es
 dat. posesivo. 698 *Fallebat*... I.e., *pro Diana poterat sumi*.
 698 *Lycae*... Es abl. de la pregunta *unde*. 699 *Pinu*... I.e., *pinus*
foliis. Es sinécdoque. — *Praecinctus*... I.e., *redimitus*. 700 *Res-*
tabat uerba referre... I.e., *restabat Cyllenio ut narraret uerba*.
 701 *Precibus*... Sc., *Panos*. — *Fugisse*... El inf. depende de
referre. 703 *Hic*... Sc., *in Ladonis ripis*. 704 *Se*... Sc., *Syringa*.
 — *Liquidas*... *sorores*... I.e., *Naiades*. — *Orasse* = *Orauisse*.
 705 *Pana*... Es ac. griego. — *Prensam*... Sc., *esse*. — *Sibi*...

Es dat. agente. 707 *Harundine*... Es singular colectivo. 709
Arte... *dulcedine*... Son abls. agentes. 712 *Nomen*... *pue-*
llae... Sc., *Syringa*. — *Tenuisse* = *Retinuisse*. 713 *Cylle-*
nus... I.e., a *Cyllenio monte natus*. — *Oculos*... Sc., *Argi-*
714 *Adoperta*... Sc., *esse*. — *Lumina*... I.e., *oculos*. 715 *Sup-*
primit... *uocem*... I.e., *tacet*. Es perifrasis. 716 *Medica-*
ta... I.e., *magica, medicaminum uim habente*. 717 *Nec*
mora... Sc., *est*. — *Nutantem*... Cf. *Virg., Ec. IV, 50*.
718 *Saxo*... Es abl. de procedencia. 720 *Quodque* = *Et quod*.
— *Lumina lumen*... La palabra está tomada en sus sentidos de
ojos y lumbre o fuego vital. 722 *Hos*... Sc., *oculos*. — *Volu-*
cris... *suae*... Sc., *pauonis*. — *Saturnia*... I.e., *Iuno, Saturni*
filia. — *Pennis*... I.e., *in pennis*. Es abl. de lugar. 724 *Exar-*
sit... Sc., *Iuno*. 725 *Erynyn*... I.e., *Furiam*. 726 *Paelicis Ar-*
golica... I.e., *Ius*. 727 *Profugam*... Sc., *eam*. I.e., *Io*. 728 *La-*
bori... Sc., *Ius*... 729 *Quem*... Sc., *Nilum*. — *Simul ac* =
Simulac. 730 *Resupino*... I.e., *in tergum reflexo*. 731 *Quos po-*
tuit... Sc., *tollere*. — *Vultus*... Es plural poético. 732 *Ge-*
mitu... *lacrimis*... *mugitu*... Son abls. de instrumento. 734 *Con-*
iugis... *suae*... Sc., *Iunonis*. 738 *Haec*... Sc., *Io*. 739 *Vt*...
Es temporal. — *Dea*... Sc., *Iuno*. — *Vultus*... Es plural poé-
tico. — *Illa*... Sc., *Io*. 739 *Corpore*... Sc., *Ius*. 740 *Lumi-*
nis... I.e., *oculi*. 741 *Rictus*... I.e., *oris hiatus*. 742 *Dilapsa*...
I.e., *diminuta*. 743 *Boue*... I.e., *uacca*. 744 *Illa*... Sc., *Nym-*
pha. 746 *Intermissa*... I.e., *interrupta*. 749 *Parenti*... I.e.,
templis matris. 752 *Parente*... I.e., *patre*. Es abl. de causa.
753 *Inachides*... I.e., *Inachi nepos*, Sc. *Epaphus*. 754 *Tumidus*...
I.e., *superbus*. — *Imagine*... Es abl. de causa. — *Falsi*... I.e.,
ficti. 755 *Pudore*... Es abl. de instrumento. 756 *Clymenen*...
Es ac. griego. 757 *Quoque* = *Et quo*. — *Ego*... Sc., *tacui*.
758 *Ille*... Sc., *ego*. 761 *Ede*... Sc., *mihi*. — *Meque assere*
caelo... I.e., *me e caelo ostende oriundum esse*. 762 *Collo*... Es
dat., con *implicuit*. 763 *Taedas*... I.e., *nuptias*. Es metonimia.
764 *Traderet* = *Vt traderet*. 765 *Ambiguum*... Sc., *est*. — *Cly-*
mene = *An Clymene*. — *Ira*... Es abl. agente. 766 *Caelo*...
Es dat. de dirección. 770 *Hoc*... Sc., *Sole*. Es abl. agente.
— *Te*... Sc., *satum esse*. 771 *Satum*... Sc., *esse*. — *Ipse*...
Sc., *Sol*. — *Videndum*... Sc., *esse*. 772 *Mihi*... Es dat. agen-

te. — *Nouissima* ... *I.e.*, *ultima*. — *Nostris* ... *I.e.*, *meis*.
 773 *Nosse* = *Nouisse*. — *Penatis* = *Penates*. 774 *Contermina* ...
I.e., *uicina*. 775 *Fert* ... *Sc.*, *te*. — *Fert animus* ... Cf. v. 1.
 — *Ipso* ... *Sc.*, *Sole*. 776 *Emicat* ... *I.e.*, *exsilit*. — *Aethera* ...
I.e., *caelum*. El ac. es griego. 779 *Sidereis* ... *I.e.*, *Solis*. — *Pa-*
trios ... *ortus* ... *I.e.*, *locum unde pater oritur*.

Libro II

Versos 2 *Micante* ... *I.e.*, *lucente per interualla*. — *Pyropo* ...
 Cf. *Lucr.*, II, 803; *Prop.*, IV, x, 21. 3 *Fastigia summa* ... *I.e.*,
partem summam fastigiorum. 4 *Bifores* ... *I.e.*, *duplices*.
 5 *Opus* ... *I.e.*, *artificium*. — *Mulciber* ... *I.e.*, *Vulcanus*. Cf.
Virg., *Aen.*, VII, 24. — *Illic* ... *Sc.*, *in ualuis*. 6 *Caclarat* =
Caclauerat. — *Cingentia terras* ... Cf. I, 37. 8 *Habet* ... *Sc.*,
caelatos. — *Vnda* ... *I.e.*, *caelatum mare*. Es sinécdoque.
Tritona ... Cf. *Virg.*, *Aen.*, I, 144. El ac. es griego 9 *Protea* ...
 Cf. *Virg.*, *Georg.*, IV, 387 ss. el ac. es griego. 10 *Aegaeona* ...
 Cf. *Virg.*, *Aen.* X, 565. El ac. es griego. 11 *Dorida* ... Cf. *Virg.*,
Ec. X, 5; *Prop.*, I, xvii, 25. El ac. es griego 12 *Pars* ... *Sc.*,
uidetur. — *Viridis* = *Virides*. 13 *Pisce* ... Es abl. agente.
 — *Quaedam* ... *Sc.*, *uidetur*. — *Non* ... *Sc.*, *est*. 14 *Non diuer-*
sa ... *Sc.*, *est*. — *Esse* ... *Sc.*, *faciem*. 15 *Gerit* ... *Sc.*, *caelata*.
 17 *Haec* ... *I.e.*, *terras et maria*. 18 *Foribus* = *In foribus*. Es abl.
 de lugar. — *Totidem* ... *Sc.*, *signa*. — *Sinistris* ... *Sc.*, *in fori-*
bus. 19 *Simul* = *Simulac*. — *Clymencia* ... *I.e.*, *Clymenes*.
 — *Proles* ... *I.e.*, *filius*. — *Limite* ... *I.e.*, *uia*. 20 *Tecta* ... *I.e.*,
regia. Es sinécdoque. — *Parentis* = *Patris*. 21 *Patrios* = *Paternos*.
 — *Sua uestigia* ... *I.e.*, *suos gradus*. Es metonimia. — *Vultus* ...
 Es plural poético. 22 *Ferebat* ... *I.e.*, *poterat sustinere*. 23 *Lu-*
mina ... *Sc.*, *Phoebi*. 24 *Smaragdis* ... Es abl. de causa. 26 *Posi-*
tae ... *Sc.*, *erant*. 27 *Cinctum* ... *Sc.*, *tempora*. 29 *Et* = *Etiam*.
 — *Vuis* ... Es abl. de causa. 30 *Capillos* ... Es ac. de parte. 31
Loco = *In loco*. Es abl. de lugar. 32 *Oculis* ... Es abl. de instru-
 mento. 33 *Causa* ... *Sc.*, *est*. — *Arce* = *In arce*. Es abl. de
 lugar. 34 *Parenti* ... Es dat. agente. 35 *Ille* ... *Sc.*, *Phaeton*.
 — *Refert* ... *I.e.*, *respondet*. 36 *Nominis* ... *Sc.*, *patris*. 37 *Fal-*

sa ... *imagine* ... *I.e., mendacio.* —*Culpam* ... *I.e., adulterium.*
 39 *Errorem* ... *I.e., dubitationem.* —*Animis* ... *Es plural poético.*
 —*Nostris* ... *I.e., meis.* 41 *Accedere* ... *Sc., Phaetontem.* 42
Meus ... *Sc., filius.* 44 *Quoque* = *Et quo.* 46 *Dis* ... *Es dat.*
agente. —*Nostris* ... *I.e., meis.* 47 *Currus* ... *Es plural poético.*
 —*Ille* ... *Sc., Phaeton.* 48 *Ius et moderamine* ... *Es endiadis.*
 49 *Iurasse* = *Iurauisse.* 51 *Tua* ... *Sc., uoce.* 53 *Dissuadere* ...
Sc., tibi. 54 *Quae* ... *I.e., talia quae.* *Es consecutiva.* —*Viribus*
istis ... *Sc., tuis.* 55 *Nec* ... *annis* ... *Sc., conueniant.*
 56 *Sors* ... *I.e., natura.* —*Mortalis* ... *Sc., est.* 57 *Superis* ...
I.e., Dis. 58 *Placeat* = *Vt placeat.* 59 *Axe* ... *I.e., curru.* *Es*
sinécdoque. 62 *Aget* ... *I.e., comode reget.* —*Ioue* ... *Es*
abl. de comparación. 63 *Prima uia* ... *I.e., prima pars uiae.* 64
Media ... *Sc., pars.* —*Caelo* = *In caelo.* *Es abl. de lugar.* 66
Formidine ... *Es abl. de causa.* 67 *Vltima* ... *uia* ... *I.e., ultima*
pars uiae. 70 *Vertigine* ... *I.e., in orbem motu.* *El abl. es agente.*
 71 *Volumine* ... *I.e., gyro.* 72 *Qui* ... *Sc., uincit.* 73 *Orbi* ...
Sc., caeli. 74 *Datos* ... *Sc., esse tibi.* —*Currus* ... *Es plural*
poético. 76 *Et* = *Etiam.* —*Illic* ... *I.e., in caelo.* 77 *Donis* ...
Es abl. de abundancia. 79 *Vtque* = *Et ut.* —*Errore* ... *Es abl.*
agente. 81 *Haemonios* ... *I.e., Thessalos.* —*Arcus* ... *Es plural*
poético. —*Ora* ... *Es plural poético.* 84 *Quadripedes* ... *Sc.,*
equos. 86 *In promptu* ... *I.e., facile.* —*Me* ... *Es abl.* 87
Incaluere = *Incaluerunt.* 89 *Dum resque* = *Dumque res.* 90
Genitum ... *Sc., esse.* 91 *Do* ... *Sc., tibi.* 92 *Vultus* ... *Es*
plural poético. 93 *Pectora* ... *Es plural poético.* 94 *Patrias* =
Paternas. 97 *Patiere* = *Patieris* 98 *Deprecor* ... *I.e., abnuo.*
 —*Pocna* ... *Sc., est.* 100 *Colla* ... *Es plural poético.* 101 *Ne*
dubita ... *I.e., ne dubitaueris.* —*Dabitur* ... *Sc., id.* 102 *Opta-*
ris = *Optaueris.* 103 *Finierat* ... *Sc., Phoebus.* —*Monitus* ...
Es ac. plural. —*Ille* ... *Sc., Phaeton.* 104 *Propositum premit* ...
I.e., perstat in proposito. 105 *Qua* ... *I.e., quatenus.* 106 *Volca-*
nia ... *I.e., Vulcani.* —*Currus* ... *Es plural poético.* 107
Axis ... *I.e., currus.* —*Temo* ... *Sc., erat.* 107-108 *Summae* ...
rotae ... *I.e., Summae partis rotae.* 108 *Curuatura* ... *Sc., erat.*
 —*Ordo* ... *Sc., erat.* 109 *Iuga* ... *Es plural poético.* 110 *Reper-*
cusso ... *I.e., reflexo.* —*Phoebo* ... *I.e., lumine Phoebi.* *Es me-*
tonimia. 111 *Opus* ... *Sc., currus.* 114 *Diffugiunt* ... *I.e., eua-*

II METAMORFOSIS DE OVIDIO

nescunt. —*Agmina* ... Es plural poético. —*Cogit* ... *I.e.*, *congregat.* 115 *Statione* ... Es abl. de separación. —*Nouissimus* ... *I.e.*, *ultimus.* 116 *Quem* ... *Sc.*, *Luciferum.* —*Vt* ... Es temporal. 117 *Titan* ... *Sc.*, *Sol.* 119 *Deae* ... *Sc.*, *Horae.* 120 *Praesepeibus* ... Es abl. de separación. 121 *Quadrupedes* ... *Sc.*, *equos.* 122 *Ora* ... Es plural poético. 123 *Patientia* ... *Sc.*, *ora.* 124 *Comae* ... Es dat. —*Luctus* ... Es gen. 127 *Parce* ... *stimulis* ... *I.e.*, *parcius utere flagello.* —*Stimulis* ... Es plural poético. 128 *Properant* ... *Sc.*, *equi.* —*Volentes* ... *Sc.*, *equos.* 129 *Directos* ... *I.e.*, *aequatori parallelos.* 130 *Limes* ... *I.e.*, *uia.* 131 *Contentus* ... Es de contineo. 132 *Arcton* ... *I.e.*, *arcticum polum.* El ac. es griego. 133 *Rotae* ... Es singular colectivo. 135 *Nec preme* ... *I.e.*, *nec deorsum nimis deprime currum.* —*Aethera* ... Es ac. griego. 137 *Terras* ... *Sc.*, *cremabis.* 138 *Dexterio* ... *Sc.*, *rota.* 139 *Rota* ... *I. e.*, *currus.* Es sinécdoque. 140 *Vtrumque* ... *I. e.*, *Anguem et Aram.* —*Mando* ... *I.e.*, *committo.* 141 *Iuuet* = *Vt iuuet.* —*Tu* ... *Sc.*, *consulis.* 143 *Vmida nox* ... *Cf. Virg., Aen. II, 8.* —*Nobis* ... *I.e.*, *mibi.* 144 *Poscimur* ... *I.e.*, *poscor.* 145 *Pectus* ... *I.e.*, *animus.* 146 *Tibi* ... Es dat. posesivo. —*Consiliis* ... *Sc.*, *utere nostris.* —*Curribus* ... Es plural poético. 147 *Sedibus* = *In sedibus.* Es abl. de lugar. 148 *Axes* ... *I.e.*, *currus.* Es sinécdoque. 109 *sine* ... Es imperativo de sino. 150 *Ille* ... *Sc.*, *Phaeton.* 152 *Parenti* = *Patri.* 153 *Volucres* ... *I.e.*, *auibus celeritate pares, alati.* 155 *Repagula* ... *I.e.*, *clatros.* 156 *Quae* ... *Sc.*, *repagula.* 157 *Reppulit* ... *I.e.*, *remouit.* 158 *Corripuere* = *Corripuerunt.* —*Aera* ... Es ac. griego. 159 *Pennis* ... *I.e.*, *alis.* Es sinécdoque. 160 *Isdem* = *Iisdem.* —*Euros* ... Es plural poético. 161 *Pondus* ... *Sc.*, *currus.* *Quod* ... *Sc.*, *pondus.* —*Quod* ... *possent* ... *I.e.*, *eius modi ut possent.* 163 *Labant* ... *I.e.*, *uacillant.* —*Iusto* ... *I.e.*, *conuenienti.* 164 *Leuitate* ... Es abl. de causa. 166 *Inani* ... *Sc.*, *curru.* 167 *Sensere* = *Senserunt.* —*Tritum* ... *I.e.*, *calcatum.* 168 *Quo prius* ... *Sc.*, *cucurrerunt.* 169 *Ipse* ... *Sc.*, *Phaeton.* —*Commissas* ... *Sc.*, *a patre.* —*Qua* ... *I.e.*, *in quam partem scit.* 170 *Nec, si sciat, imperet* ... Es forma del optativo griego. —*Illis* ... *Sc.*, *equis.* 171 *Radiis* ... *Sc.*, *Solis.* —*Caluere* = *Caluerunt.* 172 *Vetito* ... *aequore cingi* ... *Cf. Virg., Georg., I, 246.* —*Temptarunt* = *Temptauerunt.* 173 *Serpens* ... *I.e.*,

Anguis. Cf. v. 138. 174 *Frigore* ... Es abl. de causa. 175 *Fervoribus* ... I.e., *aestu*. 176 *Memorant* ... I.e., *narrant*. 177 *Tenebant* ... I.e., *retinebant*, *morabantur*. 178 *Summo* ... ab *aethere* ... I.e., *aetheris a summa parte*. 179 *Patentis* = *Patentes*. 180 *Intremuere* = *Intremuerunt*. — *Timore* ... Es abl. de causa. 182 *Mallet* ... Sc., *Phaeton*. 183 *Cognosse* = *Cognouisse*. 184 *Meropis* ... Sc., *filius*. 185 *Pinus* ... I.e., *navis*. Es metonimia. — *Borea* ... Es abl. agente. — *Remisit* ... I.e., *abiecit*. 186 *Frena* ... I.e., *gubernaculum*. — *Rector* ... I.e., *gubernator*. *Quam* ... Sc., *pinum*. 188 *Plus* ... Sc., *caeli*. — *Animo* ... I.e., *mente*. — *Vtrumque* ... Sc., *caelum*. 191 *Quidque* = *et quid*. 192 *Retinere* ... Sc., *frena*. 193 *Sparsa* ... In *uario* ... I.e., *uarie sparsa in caelo*. — *Miracula* ... I.e., *miras species siderum*. 195 *Est locus* ... Sc., *in caelo*. 196 *Lacertis* ... I.e., *chelis*. 197 *Sig-norum* ... I.e., *siderum*. 198 *Puer* ... Sc., *Phaeton*. — *Vt* ... Es temporal. 199 *Curuata* ... *cuspidem* ... I.e., *inflexa cauda*. 200 *Formidine* ... Es abl. de causa. 201 *Quae* ... Sc., *lora*. *Summum* ... *tergum* ... I.e., *summam partem tergi*. — *Tetigere* = *Tetigerunt*. 202 *Exspatiantur* ... I.e., *euagantur*. 203 *Quaque* = *Et qua*. — *Egit* ... Sc., *equos*. 204 *Hac* ... Es adverbio. 205 *Ania* ... Sc., *loca*. 207 *Spatio* = *In spatio*. Es abl. de lugar. 208 *Suis* ... Sc., *equis*. 210 *Flammis* ... Es abl. agente. — *Vt* ... I.e., *prout*. — *Altissima* ... Sc., *est*. 211 *Agit rimas* ... Cf. *Cic., Ad Att., XIV, 9*. 212 *Pabula* ... I.e., *pascuae*. — *Canescunt* ... I.e., *album colorem induunt*. 214 *Pereunt* ... Sc., *ustae*. 219 *Virgineus* ... I.e., *Musis sacer*. — *Oeagrius* ... Sc., *appellatus*. 220 *In inmensum* ... I.e., *sine modo*. 221 *Biceps* ... I.e., *in duos uertices diuisus*. 223 *Ad* ... Indica finalidad. 225 *Ambobus* ... Es abl. de comparación. 226 *Appenninus* ... Este verso es espon-daico. 228 *Sustinet* ... I.e., *patitur*. 229 *Feruentis* = *Feruentes*. 230 *Currus* ... Es plural poético. 232 *Ferre* ... I.e., *pati*. — *Fumo* ... Es abl. agente. 233 *Quoque* = *Et quo*. — *Quo* ... *ubi* ... Son interrogativas. — *Caligine* ... Es abl. agente. 234 *Volu-crum* = *Volucrium*. 235 *In corpora summa* ... I.e., *in summam partem corporum*. — *Vocato* ... I.e., *educto*. 237 *Libye* ... Es nom. griego. — *Aestu* ... Es abl. agente. 239 *Defleuere* = *De-fleuerunt*. — *Dircen* ... Es ac. griego. 240 *Argos* ... Sc., *quae-rit*. — *Amymonen* ... Es ac. griego. — *Ephyre* ... Sc., *quaerit*.

II METAMORFOSIS DE OVIDIO

El nom. es griego. — *Pirenidas* = *Pirenes*. 241 *Loco* ... Es abl. de especificación. 242 *Mediis* ... *in undis* ... I.e., *in parte media undarum*. 243-248 *Peneos* ... *Caicus* ... *Ismenos cum Erymantho* ... *Xanthus* ... *Lycormas* ... *Maeandrus* ... *Melas* ... *Eurotas* ... Sc., *fumauerunt*. 243 *Peneos* ... Es nom. griego. 244 *Ismenos* ... Es nom. griego. 245 *Lycormas* ... Es nom. griego. 246 *Quique* = *Et qui*. 247 *Melas* ... *Eurotas* ... Son noms. griegos. 248 *Et* = *Etiam*. 250 *Alpheos* ... Es nom. griego. — *Spercheides* ... I.e., *Sperchei*. 251 *Quodque* ... *aurum* *Et aurum quod*. 253 *Volucres* ... I.e., *aues*. — *Medio* ... *Caystro* ... I.e., *in parte media Caystri*. El abl. es de lugar. — *Caluere* = *Caluerunt*. I.e., *arserunt*. 254 *In extremum* ... *orbem* ... I.e., *in extremam partem orbis*. 255 *Caput* ... La palabra se toma en su doble acepción de fuente y cabeza. 256 *Vacant* ... Sc., *aquis*. — *Septem* ... *ualles* ... Sc., *sunt*. 257 *Fors* = *Sors*. — *Ismarios* ... Sc., *amnes*. 259 *Cuique* = *Et cui*. 260 *Rimis* ... Es abl. de lugar por donde. 262 *Contrahitur* ... Tiene valor medio. 263 *Modo* ... I.e., *paulo ante*. — *Quosque* = *Et quos*. 264 *Existunt* ... I.e., *emergunt*. 265 *Ima* ... Sc., *maria*. 267 *Summo* ... *profundo* ... I.e., *in parte summa profundi*. — *Profundo* = *Mari*. Está sustantivado. 268 *Nerea* ... Es ac. griego. 269 *Dorida* ... Es ac. griego. 270 *Voltu* = *Vultu*. 272 *Vt* = *Sicut*. 273 *Contractos* ... I.e., *congregatos*. 275 *Voltus* = *Vultus*. El plural es poético. 277 *Subsedit* ... I.e., *se demisit*. 279 *Placet* ... Sc., *tibi*. 280 *Deum* = *Deorum*. — *Periturae* ... Sc., *mibi*. 281 *Auctore* ... I.e., *potestate auctoris*. 282 *Resoluo* ... I.e., *aperio*. 283 *Ora* ... Es plural poético. 284 *Inque oculis tantum* ... Sc., *fauillae*. — *Ora* ... Es plural poético. 285 *Fructus* ... I.e., *refers praemia*. 286 *Refers* ... I.e., *reddis*. 288 *Frondes* ... Sc., *ministro*. — *Alimenta* ... *mitia*, *fruges* ... Sc., *ministro*. 289 *Vobis* ... Sc., *dis*. 290 *Fac* ... I.e., *pone*. — *Quid undae* ... Sc., *meruerunt*. 291 *Illi* ... Sc., *fratri*. 293 *Quodsi* = *Quod si*. — *Fratris* ... Sc., *gratia*. 294 *Vtrumque* ... Sc., *polum*. 295 *Quos* ... Sc., *polos*. 296 *Vestra* ... I.e., *tua*. 297 *Vmeris* ... Es abl. de instrumento. — *Axem* ... I.e., *caelum*. 298 *Freta* ... Sc., *pereunt*. — *Regia* ... Sc., *pereunt*. 300 *Summae* ... Es dat. 301 *Haec* ... Sc., *uerba*. 303 *Manibus* ... I.e., *dis inferis*. 304 *Ipsum* ... Sc., *Phoebum*. 305 *Currus* ... Es plural poético. — *Ferat* ... Sc.,

pater omnipotens. 306 *Interitura*... Sc., *esse.* 307 *Terris*... Es dat. de dirección. 310 *Caelo* = *A caelo.* Es abl. de separación. 312 *Rotis*... I.e., *curru.* Es sinécdoque. 313 *Expulit*... Sc., *eum.* 314 *Consternantur*... I.e., *expauescunt.* — *In contraria*... I.e., *retrorsum.* 317 *Axis*... Sc., *iacet.* — *Radii*... Sc., *iacent.* 319 *Populante*... I.e., *absumente.* 320 *Aera*... Es ac. griego. — *Tractu*... I.e., *spatio.* 321 *Vt* = *Sicut.* 323 *Quem*... Sc., *illum, Phaetontem.* — *Orbe* = *In orbe.* 324 *Ora*... Es plural poético. 325 *Flamma*... Es abl. de causa. 326 *Corpora*... Sc., *Phaetontis.* El plural es poético. — *Carmine*... I.e., *epitaphio.* 328 *Quem si* = *Si illum.* — *Tenuit*... I.e., *gubernavit.* — *Ausis*... Es abl. de causa. 329 *Luctu*... Es abl. de causa. 330 *Vultus*... Es plural poético. 331 *Isse* = *lisse.* — *Ferunt*... I.e., *homines dicunt.* 332 *Vsus*... I.e., *utilitas.* 335 *Sinus*... Es ac. de relación. — *Percensuit*... I.e., *peragrauit.* 336 *Artus*... I.e., *membra, corpus.* 337 *Peregrina*... I.e., *extera.* — *Conditata*... I.e., *sepulta.* — *Ripa* = *In ripa.* Es abl. de lugar. 339 *Aperto*... I.e., *nudato.* 340-341 *Inania*... *munera*... Cf. Virg., *Aen.*, VI, 885-886. 341 *Munera*... Es aposición de *lacrimas.* — *Pectora*... Es ac. de relación. 342 *Phaetonta*... Es ac. griego. 343 *Nocte dieque*... Son abls. de tiempo. — *Adsternuntur*... I.e., *aduoluuntur.* — *Sepulchro*... Es dat. 344 *Implerat* = *Impleuerat.* 346 *Quis* = *Quibus.* 347 *Maxima*... Sc., *natu.* 348 *Quam*... I.e., *illam.* 349 *Lampetie*... Es nom. griego. — *Radice*... Es abl. agente. 350 *Tertia*... Sc., *soror.* 351 *Haec*... Sc., *dolet.* — *Stipite*... Es abl. agente. 352 *Fieri*... I.e., *mutari.* 355 *Exstabant*... Sc., *extra cortice.* 358 *Truncis*... Es dat. de separación. 359 *Manibus*... Es abl. de instrumento. — *Inde*... I.e., *ex illis ramis.* 360 *Sanguineae*... *guttatae*... Cf. Virg., *Aen.*, III, 28. 361 *Quaecumque*... Sc., *filia.* 363 *In uerba*... I.e., *in ora uerba dicentia.* Es metonimia. — *No-uissima*... I.e., *ultima.* 364 *Inde*... I.e., *ex arboribus illis.* — *Stillata*... I.e., *manantia guttatim.* 366 *Nuribus*... *gestando*... Cf. Lucan., I, 164-165. El dat. es agente. 367 *Monstro*... I.e., *prodigio.* — *Proles Stheneleia*... I.e., *filius Stheneli.* — *Cygnus*... Cf. Virg., *Aen.*, X, 189 ss. 369 *Mente*... I.e., *animo.* — *Propior*... Sc., *tibi.* 371 *Querellis*... Es abl. de instrumento. 372 *Implerat* = *Impleuerat.* 373 *Tenuata*... I.e., *imminuta.*

374 *Dissimulant*... I.e., *tegunt*. 375 *Porrigitur*... Tiene valor medio. — *Iunctura*... I.e., *pellicula*. 376 *Penna*... I.e., *ala*. Es sinécdoque. 377 *Fit*... I.e., *mutatur*. 378 *Vt*... I.e., *tanquam*. 380 *Quae*... I.e., *ut ea*. 381 *Expers*... I.e., *orbatus*. 382 *Cum deficit orbem*... I.e., *cum eclipsim patitur*. 383 *Iipse*... Sc., *odit*. 384 *Luctus*... *luctibus*... I.e., *maerorem*... *maerori*. El plural es poético. 385 *Aeui*... I.e., *temporis*. 386 *Piget*... Sc., *me*. 388 *Agat*... I.e., *regat*. — *Currus*... Es plural poético. 389 *Si nemo est*... Sc., *qui currus agat*. — *Non posse*... Sc., *agere currus*. 390 *Iipse*... Sc., *Iuppiter*. — *Agat*... Sc., *currus*. — *Temptat*... I.e., *tractat*. 391 *Orbatura*... I.e., *quae parentes filiis priuent*. — *Aliquando*... I.e., *tandem*. Cf. Cic., *Pro Sext. Rosc. Amer.*, LX. 393 *Illos*... Sc., *equos*. 394 *Talia*... Sc., *uerba*. 395 *Rebus*... I.e., *mundo*. 396 *Voce*... Es abl. de instrumento. — *Missos*... *ignes*... I.e., *missum fulmen*. 397 *Regaliter*... I.e., *regio more*. 398 *Terrore*... Es abl. de causa. 399 *Stimulo*... *uerbere*... Son abls. de instrumento. 400 *Natum*... Sc., *amissum*. 402 *Viribus*... Es abl. agente. 403 *Quae*... I.e., *illa*. 403-404 *Sui*... *roboris esse*... I.e., *priscas uires obtinere*. 405 *Illi*... Es dat. agente. 407 *Frondes*... Sc., *dat*. 409 *Nona-crina*... I.e., *Arcadica*. El verso es espondaico. 410 *Haesit*... I.e., *mentem et oculos defixit*. — *Caluere* = *Caluerunt*. — *Igues*... Sc., *amoris*. 411 *Huius*... Sc., *uirginis*. 412 *Positu uariare*... I.e., *in figuras componere uarias*. — *Vbi*... Es temporal. — *Fibula*... Sc., *coercuerat*. 413 *Neglectos*... I.e., *fluentes*. 414 *Leue*... I.e., *politum*. — *Iaculum*... Sc., *sumpserat*. 415 *Phoebes*... I.e., *Dianae*. El gen. es griego. — *Maenalon*... Es ac. griego. 416 *Hac*... Es abl. de comparación. — *Triuiæ*... I.e., *Dianæ*. 418 *Illa*... Sc., *uirgo*. — *Ceciderat*... I.e., *secuerat*. 419 *Lentos*... I.e., *flexiles*. — *Retendit*... I.e., *laxauit*. 420 *Ar-cus*... Es plural poético. 422 *Vt*... Es temporal. — *Fessam et*... *uacantem*... Sc., *eam*. 423 *Furtum*... I.e., *stuprum*. 425 *Cultum*... I.e., *ornatum*. 429 *Licet*... I.e., *quamuis*. — *Ioue*... Es abl. de comparación. — *Ridet et audit*... Sc., *Iuppiter*. 432 *Qua*... Es interrogativa. 433 *Prodit*... I.e., *manifestat*. 435 *Saturnia*... Sc., *Iuno*. 436 *Superare*... Sc., *poterat*. 437 *Superum*... I.e., *deorum*. — *Aethera*... Es ac. griego. — *Victor*... I.e., *compós uoti*. 438 *Huic*... Sc., *uirgini*.

— *Huic odio* ... Es doble dativo con *est*. 441 *Choro* ... Sc.,
nympharum. — *Dictynna* ... I.e., *Diana*. 442 *Maenalon* ... Es
 ac. griego. — *Caede* ... Es abl. de causa. 443 *Visam* ... Sc.,
cam. — *Clamata* ... Sc., *ea*. 444 *Illa* ... Sc., *Diana*. 446 *Ha-*
rum ... Sc., *nympharum*. 448 *Vt* ... I.e., *sicut*. 449 *Iuncta* ... Sc.,
cst. 450 *Rubore* ... Es abl. de instrumento. 451 *Virgo est* ...
 Sc., *Diana*. 452 *Culpam* ... Sc., *Nonacrinae puellae*. 452 *Feruntur* ... I.e., *narrantur*. 453 *Lunaria* ... I.e., *Lunae*. 454 *Fraternis* ... I.e., *Phoebi*. 455 *Nacta* ... Sc., *est*. 456 *Attritas* ... I.e., *minutas*. — *Riuos* = *Riuus*. 457 *Vt* ... Es temporal. — *Laudauit* ... Sc., *dea*. — *Summas* ... *undas* ... I.e., *partem summam undarum*. 458 *His* ... Sc., *undis*. — *Laudatis* ... Sc., *a dea*. — *Arbiter* ... I.e., *testis*. 459 *Lymphis* ... I.e., *aquis*. 466 *Parrhasis* ... I.e., *Arcadica Callisto*. — *Cunctae* ... Sc., *nymphae deaque*. 461 *Vna* ... Sc., *Callisto*. — *Dubitanti* ... Sc., *ei*. — *Adempta est* ... Sc., *a nymphis*. 463 *Attonitae* ... *uolenti* ... Sc., *ei*. — *Manibus* ... Es abl. de Instrumento. 464 *Fontis* = *Fontes*. — *Cynthia* ... I.e., *Diana*. 465 *Secedere* ... Sc., *illam*. 466 *Matrona* ... I.e., *coniux*. 467 *Distulerat* ... I.e., *dimiserat*. 470 *Quo* ... I.e., *in quem*. 471 *Adultera* ... Es voc. 472 *Vt* ... *fores* ... Es aposición de *hoc*, v. 471. — *Fores* ... I.e., *esses*. — *Partu* ... Es abl. agente. 473 *Dedecus* ... I.e., *infamia*. 475 *Qua tibi* ... Sc., *places*. El abl. es de instrumento. 476 *Aduersam* ... Sc., *eam*. — *Dixit* ... Sc., *magni matrona Tonantis*. 477 *Pro nam* ... Sc., *eam*. — *Tendebat* ... Sc., *Callisto*. 479 *Curuari* ... *crescere* ... Sc., *coeperunt*. — *Vnguis* = *Vngues*. 480 *Fungi* ... Sc., *coeperunt*. 481 *Ora* ... Es plural poético.* — *Fieri* ... Sc., *coeperunt*. — *Ioui* ... Es dat. agente. 485 *Mens* ... I.e., *animus*. — *Facta* ... I.e., *mutata*. — *Mansit* ... Sc., *mens*. 488 *Ingratum* ... Sc., *esse*. — *Cum* ... I.e., *quamuis*. 489 *Silua* = *In silua*. Es abl. de lugar. 490 *Domum* ... Sc., *suam*. 491 *Latratibus* ... Es abl. agente. 492 *Venatrix* ... Sc., *ipsa olim*. — *Metu* ... Es abl. agente. 493 *Oblita quid esset* ... I.e., *oblita se feram esse*. 494 *Vrsa* ... Sc., *nunc ipsa*. 495 *Illis* ... Sc., *lupis*. 496 *Lycaoniae* ... I.e., *Lycaonis filiae*. — *Parentis* = *Matris*. 497 *Arcas* ... Es aposición de *proles*, v. 496. 498 *Aptos* ... Sc., *ad uenatum*. 499 *Erymanthidas* ... I.e., *Arcadicas*. 502 *Tenentem* ... Sc., *eam*. 503 *Auenti* ... Sc., *ei*. 504 *Volnifico* =

Vulnifico. — *Pectora* ... Es plural poético. — *Telo* ... Es abl. de instrumento. 505 *Arcuit* ... *I.e., impediuit*. — *Ipsos* ... *Sc., matrem filiumque*. 506 *Per inania* ... *I.e., per aera uacuum*. — *Vento* ... Es abl. agente. 507 *Sidera* ... *I.e., astra*. 509 *Tethyn* ... Es ac. griego. 511 *Scitantibus* ... *Sc., eis*. 512 *Regina deorum* ... *Sc., ego*. 513 *Sedibus* = *A sedibus*. — *Pro me* ... *I.e., meo loco*. 514 *Obscurum* ... *fecerit* ... *I.e., obscurauerit*. 515 *Summo* ... *caelo* ... *I.e., in summa parte caeli*. — *Mea uulnera* ... *I.e., meum dedecus*. 516 *Stellas* ... Es aposición de *mea uulnera*, v. 515. 516-517 *Axem* ... *extremum* ... *I.e., partem extremam axis*. 518 *Quis* = *Aliquis*. 519 *Offensam* ... *Sc., eam*. 520 *Quantum egi* ... *quam uasta* ... Son expresiones irónicas. — *Nostra* ... *I.e., mea*. 521 *Esse* ... *Sc., eam*. — *Hominem* ... *I.e., humanam*. 523 *Vindictet* ... *I.e., restituat ei*. — *Vultus* ... Es plural poético. 524 *Phoronide* ... *I.e., Phoronei nepote* ... Cf. I, 668. 525 *Et* = *Etiam*. — *Ducit* ... *I.e., sumit eam uxorem*. 526 *Lycaona* ... Es ac. griego, predicativo de *socerum*. 527 *Lae-sae* ... *alumnae* ... *Sc., mei*. 528 *Gurgite caeruleo* ... *I.e., a mari*. Cf. vv. 171-172. — *Septem* ... *triones* ... *I.e., Vrsam maiorem*. 530 *Paelex* ... *Sc., Callisto, in sidus mutata*. 531 *Di* = *Dii*. — *Habili* ... *I.e., apto*. — *Saturnia* ... *Sc., Iuno, Saturni filia*. 532 *Liquidum* ... *I.e., limpidum*. — *Aethera* ... Es ac. griego. 533 *Caeso* ... *Argo* ... Cf. I, 624 ss. 535 *Versus* ... *I.e., mutatus*. 537 *Vt* ... Es consecutiva. 538-539 *Seruaturis* ... *Capitolia* ... *anseribus* ... Cf. Virg., *Aen.*, VIII, 655 ss.; Tit. Liv., V, 45. 538 *Voce* ... Es abl. de instrumento. 539 *Nec* ... *cygno* ... *Sc., cederet*. 540 *Fuit damno* ... *Sc., ei*. 542 *Larissaea* ... *I.e., Larissa urbe oriunda*. 543 *Haemonia* ... *I.e., Thessalia*. — *Delphice* ... *Sc., Phoebe*. 544-545 *Ales* ... *Phoebeius* ... *Sc., coruus*. 545 *Adulterium* ... *Sc., Coronidis*. 547 *Dominum* ... *Sc., Phoebum*. — *Quem* ... *I.e., illum*. 548 *Pennis* ... *I.e., alis*. Es sinécdoque. 549 *Non utile* ... *I.e., damnose*. Es lítote. 552 *Nocuisse* ... *Sc., mihi*. — *Tempore* ... Es abl. de tiempo. 553 *Prolem* ... Es aposición de *Erichthonium*. 554 *Actaeo* ... *I.e., derepto ex Attica regione*. 558 *Fronde* ... Es abl. agente. 559 *Quid facerent* ... *Sc., uirgines*. — *Duae* ... *Sc., uirgines*. 560 *Manu* ... Es abl. de instrumento. — *Intus* ... *Sc., cista*. 562 *Deae* ... *Sc., Mineruae*. 564 *Noctis auem* ... *I.e., bubonem*. 565 *Voce* ... Es abl.

de instrumento. — *Quaerant*... I.e., *arcessant*. 571 *Procis*...
 Es abl. agente. — *Ne me contemne*... I.e., *ne me contemneris*.
 573 *Vt = Sicut*. — *Summa*... *harena*... I.e., *in summa parte harenae*. 547 *Vidit*... Sc., *me*. — *Incaluit*... Sc., *amore*.
 575 *Inania*... I.e., *uana*. 576 *Sequitur*... Sc., *me*. — *Densum*... I.e., *solidum*. 578 *Nec*... *ullum = Et nullum*. 579 *Mortalem*... Sc., *hominem*. — *Virgine*... Sc., *me*. — *Virgo*... Sc., *Minerua*. 580 *Caelo*... Es dat. de dirección. 581 *Pennis*... Es abl. de instrumento. 582 *Illa*... Sc., *vestis*. 583 *Radices*... *imas*... I.e., *imam partem radicum*. 584 *Palmis*... Es abl. de instrumento. 586 *Vt = Sicut*. 587 *Summa*... *humo*... I.e., *summa parte humi*. 590 *Crimine*... Es abl. agente. — *Nostro*... I.e., *meo*. 591 *Lesbon*... Es ac. griego. 592 *Tibi*... Es dat. agente. — *Patrium = Paternum*. — *Temerasse = Temeruisse*. — *Cubile*... I.e., *lectum*. 593 *Nyctimenen*... Es ac. griego. — *Culpa*... Sc., *illius*. 594 *Tenebris = In tenebris*. Es abl. de lugar. 595 *Cunctis*... Es abl. agente. 596 *Talia*... Sc., *uerba*. — *Dicenti*... Sc., *ei*. 596-597 *Tibi*... *malo*... Es doble dat. con *sint*. 597 *Nos*... I.e., *ego*. 598 *Domino*... Sc., *Phoebo*. 599 *Haemonio*... I.e., *Thessalio*. — *Coronida*... Es ac. griego. 600 *Delapsa est*... I.e., *e capite cecidit*. — *Amantis*... Sc., *Phoebi*. 601 *Deo*... Sc., *Phoebo*. 602 *Vtque*... *feruebat*... I.e., *et cum ferueret*. 603 *Arma adsueta*... Sc., *arcum sagittasque*. 605 *Telo*... Es abl. de instrumento. 606 *Icta*... Sc., *Coronis*. — *Dedit gemitum*... I.e., *ingemuit*. — *Tractato*... I.e., *erepto*. 607 *Puniceo*... I.e., *purpureo*. 609 *Peperisse*... Sc., *potui*. 610 *Hactenus*... Sc., *locuta est*. 612 *Amantem*... Sc., *Phoebum*. 613 *Quod audierit*... Sc., *adulterium Coronidis*. 614 *Auem*... Sc., *coruum*. — *Crimen*... Sc., *Coronidis*. 615 *Nec non*... I.e., *et quoque*. 616 *Tela*... Es aposición de *sagittas*. 617 *Conlapsan*... Sc., *eam, Coronida*. *Fata*... I.e., *mortem*. 619 *Temptata*... Sc., *sunt*. 620 *Arsuros*... Sc., *esse*. 621 *Caelestia*... I.e., *deorum*. 622 *Alto*... I.e., *profundo*. 623 *Inuena*... Sc., *matre uituli*. 624 *Dextra libratus ab aure*... Cf. v. 311. 625 *Tempora*... *caua*... I.e., *caput*. 626 *Vt*... Es temporal. — *Pectora*... Sc., *Coronidis*. — *Odores*... I.e., *unguentos*. Es metonimia. 627 *Dedit*... Sc., *ei*. — *Iniusta*... *iusta*... I.e., *exequias*. 628-629 *Sua*... *semi-*

II METAMORFOSIS DE OVIDIO

na... I.e., suam prolem. 628 *Eosdem... Sc., quam Coronis.*
 629 *Natum... Sc., Aesculapium.* — *Parentis = Matris.* 630
Gemini... I.e., biformis. 631 *Non falsae... I.e., ueracis.* *Es*
lítóte. 632 *Consistere... I.e., manere.* 633 *Semifer... Sc., Chi-*
ron. — *Alumno... Sc., Aesculapio, Phoebi filio.* 634 *Oneri... I.e., labori quem in Aesculapio educando sumebat.* 635 *Vme-*
ros... Es ac. de la parte. — *Protecta... I.e., tecta.* 636
Centauri... Sc., Chironis. 637 *Enixa... Sc., eam.* 638 *Ocy-*
rhoen... Es ac. griego. 639 *Canebat... I.e., aperiebat.* 640
Vaticinos... I.e., fatidicos. 641 *Pectore = In pectore... Es abl.*
de lugar. 642 *Infantem... Sc., Aesculapium.* 643 *Se... I.e.,*
uitam sibi restitutam. — *Mortalia... I.e., humana.* 644 *Adempt-*
tas... Sc., morte. 646 *Prohibebere = Prohibeberis.* 647 *Cor-*
pus... I.e., homo. — *Deus... Sc., fies.* 649 *Pater... Sc.,*
Chiron. 651 *Cruciabere = Cruciaberis.* 652 *Serpentis... Sc., Ler-*
naeae hydrae. 653 *Aeterno... I.e., non mortali.* — *Patien-*
tem... mortis... I.e., mortalem. 654 *Triplices = Tres* — *Deae... Sc., Parcae.* — *Tua... I.e., tuae uitae.* 655-656 *Ab imis pec-*
toribus... I.e., ab ima parte pectorum. 656 *Pectoribus... Es*
plural poético. 657 *Praeuertum... I.e., occupant.* 660 *Contra-*
xere = Contraxerunt. 661 *Subduci... I.e., auferri.* 662 *Campis*
= In campis. *Es abl. de lugar.* 663 *Corpora... Es plural poético.*
 664 *Mihi... Es dat. posesivo.* — *Biformis... I.e., forman equi-*
nam et humanam habens. 665 *Dicenti... Sc., ei.* 667 *Sonus... I.e., uox.* 668 *Simulantis... Sc., sonum.* 670 *Coeunt... I.e.,*
iunguntur. 671 *Perpetuo... I.e., non diuiso.* 672 *Pallae... I.e., uestis oblongae.* 673 *Vtque = Et sicut.* — *Colla... Es*
plural poético. 674 *Abiere = Abierunt.* *I.e., mutati sunt.* 675
Monstra... I.e., metamorphosis. — *Dedere = Dederunt.* *Sc., ei.*
 676 *Philyreius heros... Sc., Chiron Philyrae filius.* 677 *Delphi-*
ce... Sc., Phoebe 678 *Rescindere... Sc., iussa Iouis.* 681
Texit... I.e., uestiuit. — *Sinistrae... Sc., manus.* 682 *Alte-*
rius... Sc., manus. — *Fistula... Sc., onus fuit.* 683 *Est*
curae... Sc., tibi. 684 *Memorantur... I.e., narrant.* 685
Has... Sc., boues. — *Atlantide... I.e., Atlantis filia.*
Maia... Es abl. de origen. — *Arte... Sc., furandi* 686 *Siluis*
= In siluis. *Es abl. de lugar.* — *Abactas... Sc., has.* 688
Vocabant... Sc., eum. 689 *Hic... Sc., senex.* 690 *Custos...*

Es predicativo. 691 *Timuit*... Sc., *Maia natus*. 693 *Vidisse*... Sc., *eos te*. 694 *Praemia*... Es aposición de *uaccam*. 695 *Dedit*... Sc., *uaccam ei*. — *Accepta*... Sc., *hac*. 696 *Tutus*... I.e., *securus*. 697 *Ioue*... Es abl. de origen. 698 *Redit*... Sc., *Ioue natus*. — *Versa*... I.e., *mutata*. 699 *Hoc limite*... I.e., *per hanc uiam*. 700 *Fer*... Sc., *mibi*. — *Furtoque silentia deme*... I.e., *et furtum indica*. 701 *Femina*... I.e., *uacca*. 702 *Senior*... Sc., *Battus*. 703 *Erunt*... *erant*... Sc., *boues*. 704 *Atlantiades*... I.e., *Atlantis nepos*. 705 *Pectora*... Es plural poetico. 708 *Hinc*... Sc., *ex Elide et Messenia*. — *Caducifer*... Sc., *Mercurius*. 709 *Munychios*... I.e., *Atticos*. 710 *Despectabat*... I.e., *summo ex aere cernebat*. 711 *Die*... Es abl. de tiempo. 712 *Vertice*... I.e., *capite*. — *Supposito*... Sc., *canistris*. — *Arces*... I.e., *templa*. 713 *Coronatis*... Sc., *floreis corollis*. 714 *Inde*... Sc., *e Palladis arcibus*. — *Deus*... *ales*... Sc., *Mercurius*. 715 *Orbem*... I.e., *gyrum*. 716 *Vt* = *Sicut*. 717 *Timet*... I.e., *non audet*. — *Densi*... I.e., *conferti*. 719 *Spem*... *suam*... I.e., *exta uisa*. 720 *Actaeas*... I.e., *Atticas*. — *Cyllenius*... I.e., *Mercurius*. 721 *Circinat*... *In orbem uolat*. 723 *Quanto*... Sc., *splendidior*. 724 *Virginibus*... Es abl. de comparación. 725 *Pompae*... Sc., *in Palladis festo*. 726 *Forma*... Sc., *Herses*. — *Ioue natus*... Sc., *Mercurius*. — *Plumbum*... I.e., *plumbeam glandem*. Es metonimia. 728 *Illud*... Sc., *plumbum*. 729 *Ignis* = *Ignes*. 730 *Terrena*... Sc., *loca*. 731 *Vertit*... Sc., *Mercurius*. — *Nec se dissimulat*... I.e., *nec se esse Mercurium dissimulat*. 732 *Quae*... I.e., *haec*. — *Iusta*... I.e., *perfecta*. — *adiuuat*... I.e., *auget*. 733 *Permulcet*... I.e., *componit*. 734 *Limbus*... I.e., *aurea fimbria*. 735 *Dextra*... Sc., *manu*. 736 *Virga*... I.e., *caduceus*. — *Plantis*... I.e., *pedibus*. Es sinécdoque. 737 *Cultos*... I.e., *ornatos*. 738 *Tris* = *Tres*. — *Thalamos*... I.e., *cubicula*. — *Tu, Pandrose*... Sc., *possederas*. 739 *Aglauros*... Sc., *possederat*. 740 *Laeuum*... Sc., *thalamum*. 741 *Scitarier* = *Scitari*. Es arcaísmo. 742 *Respondit*... Sc., *deus*. 743 *Pleiones*... Es gen. griego. 744 *Mihi*... Es dat. posesivo. 746 *Dici*... Sc., *uelis*. 747 *Causa*... Sc., *est*. 748 *Hunc*... Sc., *deum*. — *Oculis*... Es abl. de instrumento. 750 *Magni*... *ponderis aurum*... I.e., *magnum pondus auri*. — *Sibi*... Es dat. de interés. 751 *Tectis*... I.e., *domo*, Es sinéc-

doque. — Cogit... Sc., eum. 752 Hanc... Sc., Aglauron.
 — Dea bellica... Sc., Minerua. — Luminis... I.e., oculi. Es singular colectivo. 755 Aegida... Es ac. griego. — Hanc... Sc., Aglauron. 756 Manu... Es abl. de instrumento. 757 Lemnicolae... Sc., Vulcani. 758 Deo... Sc., Mercurio. 761 Petit... Sc., Minerua. — Imis in uallibus... I.e., in ima parte uallium. 762 Non ulli = Nulli. 763-764 Et quae... uacet... abundet... I.e., et eiusmodi ut uacet... ut abundet. 765 Vbi... Es temporal. — Belli... uirago... Sc., Minerua. 767 Fas habet... I.e., fas est illi. — Extrema cuspide... I.e., extrema parte cuspidis. — Cuspide... I.e., hasta. 768 Patuere = Patuerunt. 769 Alimenta... Es aposición de carnes. 770 Visa... Sc., Inuidia. — Auertit... Sc., Minerua. — Illa... Sc., Inuidia. 772 Serpentina = Serpentina. 773 Vt... Es temporal. 775 Macies... Sc., sedet. 776 Acies... Sc., est. 778 Abest... Sc., ab ea. — Mouere = Mouerunt. 780 Ingratos... I.e., qui ingrati sibi sunt. 782 Illam... Sc., Inuidiam. 786 Hasta... Es abl. de instrumento. 787 Obliquo... I.e., toruo. — Lumine... I.e., oculo. El singular es colectivo. 788 Successurum... Sc., esse consilium. 791 Quacumque... Es adverbio. 792 Summa papauera... I.e., summam partem papauerum. 794 Tritonida... I.e., Atheniensem, Palladicam. El ac. es griego. 795 Virentem... I.e., florentem. 797 Thalamos... I.e., cubicula. El plural es poético. — Cecrope... Es abl. de origen. 798 Iussa... Sc., Mineruae. — Pectus... Sc., Aglauri. 799 Hamatis... I.e., uncinatis. 803 Germanam... Sc., Hersen. — Sororis... Sc., Aglauri. 804 Deum... Sc., Mercurium. 806 Cecropis... Sc., Aglauros. Es nom. — Nocte... Es abl. de tiempo. 807 Luce... I.e., die. Es metonimia. El abl. es de tiempo. — Tabe... I.e., macie. 808 Vt = sicut. 809 Hersedes... Es gen. griego. 811 Tepore... I.e., calore. El abl. es agente. 812 Voluit... Sc., Aglauros. 813 Narrare... Sc., coniugium sororis. — Parenti... Sc., Cecropi. 815 Cui... I.e., illi. 816 Desine... Sc., me blandimentis precibusque sollicitare et uerba iactare mitissima. 817 Hinc... Sc., e limine. 818 Stemus... pacto... isto... I.e., Ita sit ut dicis. — Cyllenius... I.e., Mercurius. 819 Caelesti... uirga... Sc., caduceus. — Illi... Sc., Aglauro. 820 Quascumque... Es ac. adverbial. 822 Illa... Sc., Aglauros. — Recto... trunco... I.e., erecto corpore.

825 *Vtque* = *Et sicut*. 826 *Vitiatis*... *I.e.*, *corruptis partibus*.
 827 *Hiems*... *I.e.*, *frigus*. Es metonimia. — *Pectora*... Es plural
 poético. 829 *Si conata fuisset*... *Sc.*, *loqui*. 830 *Colla*... Es
 plural poético. 831 *Ora*... Es plural poético. — *Signum*...
exsanguis... Es atributo de *Aglauros* sobreentendida. 832 *Infece-*
rat... *Sc.*, *nigro colore*. 833 *Vbi*... Es temporal. 834 *Atlan-*
tiades... *I.e.*, *Atlantis nepos*; *sc.*, *Mercurius*. 835 *Aethera*... Es
 ac. griego. — *Pennis*... *I.e.*, *alis*. Es sinécdoque. 836 *Seuocat*...
I.e., *seorsum uocat*. — *Genitor*... *Sc.*, *Iuppiter*. 837 *Fide mi-*
nister... *Cf. Trist.*, III, VII, 2. 839 *Quaeque* = *Et quae*.
 — *Quae*... *tellus* = *Tellus quae*. 840 *Sidonida*... Es ac. griego.
 841 *Hanc*... *Sc.*, *tellurem*. — *Quodque* = *Et quod*. 842 *Di-*
xit... *Sc.*, *genitor*. — *Expulsi*... *Sc.*, *a Mercurio*. 843 *Iussa*...
Sc., *a Ioue*. 844 *Vbi*... Es de lugar. — *Magni*... *regis*... *Sc.*,
Agenoris. — *Filia*... *Sc.*, *Europe*. 846 *Non bene*... *I.e.*, *male*.
 Es lítote. 848 *Deum* = *Deorum*. — *Cui*... Es dat. posesivo.
Dextra... *Sc.*, *manus*. 848-849 *Trisulcis ignibus*... *I.e.*, *fulmini-*
bus. 849 *Qui nutu concutit orbem*... *Cf. I.*, 179-180. 850 *Faci-*
em... Ac. adverbial con voz pasiva. 852 *Est*... *Sc.*, *ei*.
Quam... *Sc.*, *niuem*. 852-853 *Vestigia*... *pedis*... *I.e.*, *pes*. Es
 perífrasis. 853 *Calcauere* = *Calcauerunt*. — *Aquaticus*... *I.e.*,
pluius. 854 *Colla toris exstant*... *I.e.*, *tori exstant in collis*. *Colla*
 es plural poético. — *Armis*... *I.e.*, *humeris*. — *Palearia pen-*
dent... *Cf. Virg.*, *Georg.*, III, 53. 855 *Parua*... *Sc.*, *sunt*. 856
Perlucida... *Sc.*, *sunt*. 857 *Minae*... *Sc.*, *sunt*. — *Lumen*...
Sc., *est*. 858 *Agenore*... Es abl. de origen. 859 *Tam formosus*...
Sc., *sit*. 860 *Contingere*... *Sc.*, *eum*. 861 *Ora*... Es plural
 poético. 862 *Amans*... *Sc.*, *Iuppiter*. 866 *Pectora*... Es plu-
 ral poético. 867 *Plaudenda*... *I.e.*, *mulcenda leniter percutiendo*.
 — *Cornua*... *Sc.*, *praebe*t. 868 *Regia uirgo*... *Sc.*, *Europe*. 871
Falsa... *I.e.*, *simulata*. *Falsa pedum*... *uestigia*... *I.e.*, *falsi*
pedes. 872 *Medii*... *ponti*... *I.e.*, *mediae partis ponti*. 873
Praedam... *I.e.*, *Europen*. — *Haec*... *Sc.*, *Europe*. 874 *Dex-*
tra... *Sc.*, *manus*. — *Altera*... *Sc.*, *manus*. 875 *Flamine*...
I.e., *uento*.

Libro III

Versos ¹ *Deus* ... Sc., *Iuppiter*. — *Fallacis* ... I.e., *mentiti*.
² *Se confesus erat* ... Sc., *Iouem*. — *Dictaea* ... I.e., *Cretaea*. ³
Pater ... Sc., *Agenor*. — *Perquirere* ... Es construcción poética.
 En prosa, *impero* rige sólo el infinitivo pasivo o de verbos deponentes.
 — *Raptam* ... Sc., *Europen*. ⁴ *Inuenerit* ... Sc., *eam*. ⁵ *Exilium* ... Es aposición de *poenam*, v. 4. ⁶ *Quis* ... *possit* ... I.e.,
nemo potest. ⁷ *Furta* ... I.e., *adulteria*. — *Parentis* = *Patris*,
⁸ *Agenorides* ... I.e., *Agenoris filius*. Sc., *Cadmus*. — *Oracula* ...
 Es plural poético. ⁹ *Habitanda* ... Sc., *sibi*. ¹⁰ *Solis* ... I.e.,
desertis. ¹¹ *Curui* ... *aratri* ... I.e., *curuo aratro*. ¹² *Qua* ...
 Es adverbio de lugar. — *Herba* = *In herba*. Es abl. de lugar.
¹³ *Fac condas* ... Es perífrasis del imperativo. ¹⁴ *Antro* = *Ex*
antro. Es abl. de separación. ¹⁶ *Seruitii* ... Sc., *aratri*. ¹⁷ *Pres-*
so ... *gressu* ... I.e., *lentius gradiens*. Cf. Tit. Liu., XXIII, xiv, 14.
 — *Legit uestigia* ... Cf. Virg., *Aen.*, IX, 392-393. ¹⁹ *Vada* ...
 I.e., *ex uadis*. ²⁰ *Stetit* ... I.e., *constitit*. ²¹ *Mugitibus* ... Es
 abl. de instrumento. ²² *Comites* ... Sc., *Cadmum cum sociis*.
Terga ... Es plural poético y sinécdoque. — *Sequentis* = *Sequen-*
tes. ²⁴ *Agit grates* ... Sc., *Phoebo*. — *Peregrinae* ... I.e., *exter-*
nae. ²⁴⁻²⁵ *Oscula terrae figit* ... Cf. Hom., *Od.*, XIII, 354. ²⁶
Ministros ... Sc., *sacrificii*. ²⁷ *Viuis* ... *fontibus* ... Cf. Virg.,
Georg., II, 469. ²⁹ *Specus* ... Sc., *erat*. — *In media* ... Sc.,
parte. — *Vimine* ... Es singular colectivo. ³¹ *Antro* = *In*
antro. Es abl. de lugar. ³² *Martius* ... I.e., *Marti sacer*. — *Cris-*
tis ... *et auro* ... Es endíadis. Cf. Virg., *Georg.*, II, 192. ³⁵
Profecti ... Sc., *illi*. ³⁶ *Tetigere* = *Tetigerunt*. ³⁷ *Dedit soni-*
tum ... I.e., *sonauit*. ³⁹ *Effluxere* = *Effluxerunt*. ⁴¹ *Squamo-*
so ... *orbes* ... Cf. Virg., *Georg.*, II, 153-154. ⁴³ *Leuis* = *Leues*.
⁴⁴ *Corpore* ... Es abl. de descripción. ⁴⁵ *Totum* ... Sc., *corpus*.
 — *Geminas* ... I.e., *duas*. ⁴⁶ *Nec mora* ... Sc., *est*. — *Phoeni-*
cas ... Es ac. griego. ⁴⁷ *Fugam* ... Sc., *parabant*. — *Vtrum-*
que ... I.e., *tela fugamque*. ⁴⁸⁻⁴⁹ *Morsu* ... *complexibus* ... *ta-*
be ... Son abls. de instrumento. ⁵¹ *Quae* ... Es interrogativa.
⁵³ *Telum* ... Sc., *erat*. — *Splendenti* ... *ferro* ... Es abl. de descrip-

cion. 54 *Telo*... Es abl. de comparación. 55 *Vt*... Es temporal.
 56 *Supra*... Es adverbio. —*Spatiosi corporis*... Es gen. de descrip-
 cion 59 *Dextra*... *Sc.*, *manu*. 61 *Illius*... *Sc.*, *Cadmi*. 62 *Forent*...
 Es subj. potencial. 63 *Squamis*... Es abl. de instrumento. 64
Duritia... *cute*... Son abls. de instrumento. 65 *Vicit*... *I.e.*,
repulit. 66 *Medio*... *curuamine*... *I.e.*, *in media parte curuami-*
nis. El abl. es de lugar. —*Lentae*... *I.e.*, *flexibilis*. 68 *Dolore*...
 Es abl. de causa. —*Terga*... Es plural poético. 70 *Labefecit*...
I.e., *emouit*. 71 *Tergo*... Es abl. de separación. 72 *Solitas*...
I.e., *innatas*. 73 *Causa recens*... *I.e.*, *uulnera noua*. —*Guttu-*
ra... Es plural poético. 74 *Rictus*... Es plural poético. 75
Quique halitus = *Et halitus qui*. 76 *Ore* = *Ex ore*. Es abl. de
 separacion 78 *Cingitur*... Tiene valor medio. —*Trabe*... Es
 abl. de comparación. 79 *Imbribus*... Es abl. agente. 80 *Obstan-*
tis = *Obstantes*. —*Proturbat*... *I.e.*, *prosternit*. 81 *Agenori-*
des... *I.e.*, *Agenoris filius*; *sc.*, *Cadmus*. —*Spolio*... *I.e.*, *pelle*.
 El abl. es de instrumento. 82 *Ora*... Es plural poético. 83
Cuspide... *I.e.*, *hasta*. —*Ille*... *Sc.*, *serpens*. 84 *Acumine*...
Sc., *lanceae*. 86 *Aspergine*... Es abl. de instrumento. 87 *Retra-*
hebat... *Sc.*, *serpens*. 88 *Colla*... Es plural poético. —*Sede-*
re... *I.e.*, *altius penetrare*. 89 *Arcebat*... *I.e.*, *impediebat*. 91
Vsque... *I.e.*, *semper*. —*Eunti*... *Sc.*, *serpenti*. 94 *Flagella-*
ri... *I.e.*, *quod flagellabatur*. Con *gemuit*, el empleo del infinitivo
 es construcción poética. —*Sua robora*... *I.e.*, *se*. 95 *Spatium*...
I.e., *magnitudinem*. 96 *Promptum*... *I.e.*, *facile*. 97 *Agenore*...
 Es abl. de origen. 98 *Et* = *Etiam*. —*Spectabere* = *Spectaberis*.
 100 *Terrore*... Es abl. de causa. 101 *Viri*... *Sc.*, *Cadmi*.
Fautrix... *I.e.*, *patrona*. 103 *Incrementa*... Cf. *Virg.*, *Ec.* IV,
 49. 104 *Vt*... Es temporal. —*Presso*... *aratro*... Cf. *Virg.*,
Georg., I, 45. —*Patefecit*... *I.e.*, *aperuit*. 105 *Mortalia*...
I.e., *hominum*. —*Dentes*... Es aposición de *semina*. 106 *Fide*...
 Es abl. de comparación. —*Coeperere* = *Coeperunt*. —*Moueri*...
 Tiene valor medio. 107 *Acies*... *I.e.*, *cuspis*. Es singular colectivo.
 108 *Cono*... *I.e.*, *Summa galea parte*. 110 *Existunt*... *I.e.*, *e*
terra emergunt. —*Clipeata*... Cf. *Virg.*, *Aen.*, VII, 793. 111
Vbi... Es temporal. —*Tolluntur*... *aulaea*... Cf. *Virg.*,
Georg., III, 25. —*Theatris* = *In theatris*. Es abl. de lugar. 112

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

Signa ... I.e., *effigies hominum*. 113 *Placido* ... *tenore* ... I.e., *aequali tractu*. 114 *Imo* ... *in margine* ... I.e., *in ima parte marginis*. 115 *Hoste* ... Sin preposición de agente es abl. de instrumento. 116 *Ne cape* ... I.e., *noli capere arma*. 119 *Iaculo* ... Sc., *ictus*. El abl. es de instrumento. 120 *Longius* ... I.e., *diutius*. Tiene valor temporal. Cf. Caes., B. G., IV, I, 7. 122 *Exemplo* ... *pari* ... I.e., *eodem modo* ... 123 *Marte* ... I.e., *bello*. Es metonimia. — *Subiti* ... I.e., *subito nati*. 124 *Iuuentus* ... I.e., *iuuenes*. El abstracto se usa por el concreto. 125 *Matrem* ... Sc., *terram*. 126 *Quinque superstitibus* ... Es abl. absoluto. 127 *Tritonidis* ... I.e., *Palladis*. 129 *Sidonius hospes* ... Sc., *Cadmus*. 130 *Sortibus* ... I.e., *oraculis*. 132 *Marsque Venusque* ... Son predicativo de *soceri*. 134 *Pignora* ... Es aposición de nepotes. 136 *Homini* ... Es dat. agente. 136-137 ... *que* ... *nemo* ... I.e., *nec* ... *quisquam*. 137 *Ante* ... Es temporal. 139 *Aliena* ... I.e., *non hominibus conuenientia*. 140 *Sanguine* ... Es abl. de instrumento. 141 *Fortunae crimen* ... Cf. Quint., Inst. Or., VI. 143 *Infectus* ... I.e., *maculatus*. — *Caede* ... I.e., *sanguine*. Es metonimia. 144 *Contraxerat umbras* ... Cf. v. 50. 145 *Meta* ... *utraque* ... I.e., *ab Oriente et Occidente*. 146 *Lustra* ... I.e., *latibula ferarum*. 147 *Participes operum* ... Cf. v. 129. — *Hyantius* ... I.e., *Thebanus*. 148 *Lina* ... I.e., *retia*. Es metonimia. 150 *Cum* ... Es temporal. — *Inuecta* ... *Aurora* ... Cf. Virg., Aen., XII, 77. — *Rotis* ... I.e., *curru*. Es sinécdoque. 151-152 *Vtraque terra* ... Sc., *Eoa et occidua*. 152 *Idem* ... Sc., *spatium*. — *Findit* ... *arua* ... Cf. Virg., Georg., II, 353. 153 *Sistite* ... I.e., *Interrumpite*. 154 *Laborem* ... Sc., *uenatus*. 155 *Piceis* ... I.e., *pinis quae picem exstillant*. El abl., lo mismo que *cupressu*, viene a ser una extensión del de instrumento. 157 *Nemorale* ... I.e., *siluis tectum*. 158 *Arte* ... Es abl. agente. 159 *Pumice* = *E pumice*. Es abl. de materia. 160 *Natium* ... I.e., *naturalem*. 161 *Dextra* ... Sc., *parte*. 162 *Hiatos* ... Es ac. de relación. 163 *Dea siluarum* ... Sc., *Diana*. 164 *Rore* ... Es abl. de instrumento. 166 *Arcus* ... Es plural poético. — *Retentos* ... I.e., *remissos*. 167 *Alter* ... Sc., *nympharum*. 168 *Vincla* = *Vincula*. — *Duae* ... Sc., *nympharum*. — *Pedibus* ... Es dat. de separación. — *Doctior* ... I.e., *peritior*. — *Illis* ... Es abl. de comparación. 169 *Colla* ... Sc., *Dianae*. El plural es poético. 170 *Solutis* ... Sc., *capillis*. El

abl. es de descripción. 171 *Excipiunt* ... Sc., e fonte. — *Laticem* ... I.e., *aquam*. 172 *Fundunt* ... Sc., *laticem*. 173 *Titania* ... Sc., *Diana*. 174 *Nepos Cadmi* ... Sc., *Actaeon*. — *Dilata* ... I.e., *intermissa*. 175 *Non certis* = *Incertis*. — *Passibus* ... Es abl. de instrumento. 177 *Qui simul* ... I.e., *simulatique is*. 179 *Percussere* = *Percusserunt*. — *Viro* ... Sc., *Cadmo*. 180 *Implevere* = *Impleuerunt*. 181 *Corporibus* ... Es abl. de instrumento. — *Texere* = *Texerunt*. — *Illis* ... Sc., *nymphis*. El abl. es de comparación. 182 *Omnis* = *Omnes*. 183 *Qui color* = *Color qui*. — *Infectis* ... I.e., *pictis*. 184 *Nubibus* = *In nubibus*. Es abl. de lugar. 185 *Is* ... Sc., *color*. 186 *Turba* ... Es abl. de instrumento. 187 *Ora* ... Es plural poético. 189 *Quas* ... *aquas* = *Aquas quas* ... 190 *Comas* ... Sc., *uiriles*. — *Undis* ... I.e., *aquis*. 191 *Cladis* ... Es gen. objetivo. 192 *Tibi* ... Es dat. agente. — *Visam* ... Sc., *esse*. 193 *Narrare* ... Sc., *id*. 194 *Vi-uacis* ... I.e., *diu uiuentis*. — *Vi-uacis* ... *cerui* ... Cf. Virg., *Ec.* VII, 30. 195 *Spatium* ... I.e., *longitudinem*. — *Summas aures* ... I.e., *summam partem aurium*. — *Cacuminat* ... I.e., *acuit*. 196 *Manus* ... Sc., *mutat*. 197 *Vellere* ... Es abl. de instrumento. 198 *Et* = *Etiam*. — *Autonoeius* ... I.e., *Autonoes filius*. 199 *Se* ... Sc., *esse*. 200 *Vultus* ... Es plural poético. 201 *Me miserum* ... Es ac. exclamativo. 202 *Ora* ... Es plural poético. 203 *Non sua* ... I.e., *aliena*. Cf. *Trist.*, III, iv, 24. — *Mansit* ... Sc., *ei*. 205 *Siluis* = *In siluis*. Es abl. de lugar. 206 *Videre* = *Viderunt*; sc., *eum*. 207 *Dedere* = *Dederunt*. 208 *Gnosius* ... I.e., *Cretensis*. 209 *Aura* ... Es abl. de comparación. — *Gente* ... Es abl. de origen. 210 *Arcades* ... Es nom. plural griego. 212 *Pedibus* ... Sc., *utilis*. 214 *Pecudes* ... I.e., *greges*. 215 *Natis* ... I.e., *catulis*. 216 *Substricta* ... I.e., *arcta*. — *Sicyonius* ... I.e., *Corinthius*. 218 *Niueis* ... Sc., *uillis*. — *Villis* ... *atris* ... Es abl. de descripción. 221 *Frontem* ... Es ac. de relación. — *Albo* ... Es sustantivo. 223 *Patre Dictaeo* ... Sc., *nati*. El abl. es de origen. — *Dictaeo* ... I.e., *Cretensi*. 224 *Acutae uocis* ... Es gen. de descripción. 225-227 *Turba* ... *secuntur*. Es silepsis. 227 *Quaque* = *Et qua*. — *Est difficilis* ... Sc., *uia*. — *Secuntur* ... Sc., *eum*. 228 *Per quae loca* ... I.e., *per loca per quae*. 229 *Famulos* ... Sc., *canes*. 231 *Resonat* ... *aether* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 668. 232 *Tergo* ... Sc., *Actaeonis*. 233 *Proxi-*

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

ma ... Sc., *uulnera fecit*. 234 *Armo* ... I.e., *humero*. 236 *Turba* ... Sc., *canum*. 238 *Quem non tamen* ... I.e., *talem tamen quem non*. 241 *Tacitos* ... I.e., *mutos*. — *Vultus* ... Es plural poético. 242 *Agmen* ... Sc., *canum*. 243-244 *Actaeona* ... Es ac. griego. 245 *Nomen* ... Sc., *Actaeonis*. — *Abesse* ... Sc., *illum*. 246 *Segnem* ... I.e., *segnem esse*. 248 *Non* ... *sentire* ... Sc., *uellet*. 249 *Circumstant* ... Sc., *canes*. 250 *Falsi* ... I.e., *mentiti*. 252 *Fertur* ... I.e., *dicitur*. — *Saciata* ... Sc., *est*. 253 *In ambiguo* ... I.e., *in dubio*. — *Aequo* ... Es abl. de comparación. 255 *Causas* ... Sc., *laudandi*. 259 *Priori* ... Sc., *causae*. 260 *Dollet* ... Sc., *Iouis coniunx*. 261 *Semelen* ... Es ac. griego. 262 *Dixit* ... Sc., *secum*. 263 *Ipsa* ... Sc., *Semele*. — *Mibi* ... Es dat. agente. 265-266 *Regina Iouisque et soror et coniunx* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 46-47. 266 *Certe soror* ... Sc., *sum*. — *Furto* ... I.e., *adulterio*. 271 *Fallat* ... Sc., *Iuppiter*. — *Saturnia* ... I.e., *Saturni filia*. 272 *Ioue* ... Es abl. agente. — *Suo* ... La expresión es irónica. — *Stygias* = *Stygiae*. 273 *His* ... Sc., *dictis*. — *Nube* = *In nube*. Es abl. de lugar. 274 *Semeles* ... Es gen. griego. — *Ante* ... Es temporal. 275 *Anum* ... Sc., *esse*. 276 *Rugis* ... Es abl. de instrumento. 278 *Ipsa* ... Sc., *Saturnia*. 279 *Vbi* ... Es temporal: 280 *Venere* = *Venerunt*. 281 *Multi* ... Sc., *homines*. 282 *Iniere* = *Inierunt*. 283 *Det* ... Sc., *Iuppiter*. 285 *Iunone* ... Es abl. agente. 286 *Sua* ... *insignia* ... I.e., *fulmina, nubila, nimbos, tonitrus*. 287 *Cadmeida* ... I.e., *Cadmi filiam*. El ac. es griego. 288 *Formarat* = *Formauerat*. 289 *Cui* ... I.e., *illi*. — *Deus* ... Sc., *Iuppiter*. — *Patiere* = *Patieris*. — *Repulsam* ... Cf. II, 97. 290 *Quoque* = *Et quo*. — *Credas* ... Sc., *mibi*. 291 *Et* = *Etiam*. 292 *Amantis* ... Sc., *Iouis*. 293 *Saturnia* ... Sc., *Iuno*. 295 *Loquentis* ... Sc., *Semeles*. 297 *Ingeniuit* ... Sc., *Iuppiter*. — *Non haec* ... Sc., *potest*. — *Optase* = *Optauisse*. 298 *Iurasse* = *Iurauisse*. 299 *Aethera* ... Es ac. griego. 300 *Quis* = *Quibus*. 303-304 *Quo* ... *igne* ... *eo* = *Eo igne quo*. 303 *Typhoea* ... Es ac. griego. 304 *Armatum* ... Tiene valor medio. 305 *Dextra* ... Sc., *manus*. 306 *Saeuitiae flammaeque minus* ... Sc., *addidit*. 307 *Superi* ... I.e., *Dii*. — *Illa* ... Sc., *tela*. 308 *Agenoream* ... I.e., *Agenoris*. — *Corpus mortale* ... Sc., *Semeles*. 309 *Iugalibus* ... I.e., *Iouis*. 310 *Inperfectus* ... I.e., *immaturus*. — *Aluo* ... Es abl. de separación. 311 *Patrio* = *Pa-*

terno. 312 *Complet*... I.e., *absoluit*. 313 *Cunis*... Es plural poético. 314 *Antris* = *In antris*. Es abl. de lugar. 315 *Occuluer* = *Occuluerunt*. — *Lactis*... *alimenta*... I.e., *lac*. — *Dedere* *Dederunt*. 317 *Incunabula*... Es plural poético. 318 *Memorant*... I.e., *narrant*. — *Diffusum*... I.e., *laetum*. 319 *Grauis* = *Graues*. — *Vacua*... I.e., *otiosa*. — *Agitasse* = *Agitauisse*. 320 *Vestra*... Sc., *uoluptas*. 322 *Docti*... I.e., *experti*. 323 *Venus*... I.e., *uoluptas*. Es metonimia. 324 *Silua* = *In silua*. Es abl. de lugar. 325 *Corpora serpentum*... I.e., *serpentes*. 326 *Autumnos*... I.e., *annos*. Es sinécdoque. — *Octauo*... Sc., *autumno*. El abl. es de tiempo. — *Eosdem*... Sc., *angues*. 327 *Plagae*... I.e., *ictus*. 331 *Genetiua*... I.e., *qua natus erat*. 333 *Saturnia*... Sc., *Iuno*, *Saturni filia*. — *Iusto*... Es abl. de comparacion. 334 *Fertur*... I.e., *dicitur*. 335 *Lumina nocte*... Cf. Catull., LI, 12. — *Lumina* = *Oculos*. 338 *Poenam*... I.e., *caecitatem*. 339 *Ille*... Sc., *Tiresias*. — *Aonias*... I.e., *Boeotias*. 340 *Inreprehensa*... I.e., *certa*. 341 *Fide*... I.e., *fidei*. — *Tempamina sumpsit*... I.e., *experientiam fecit*. 342 *Flumine* = *In flumine*. Es abl. de lugar. 344 *Pleno*... I.e., *grauido*. 346 *Vocat*... Sc., *ei*. 348 *Vates*... Sc., *Tiresias*. 349 *Illam*... Sc., *uocem*. 350 *Genus nouitasque*... Sc., *probant*. 351 *Ter ad quinos*... I.e., *ad ter quinos*; sc., *annos*. — *Cephisius*... I.e., *Cephisi filius*; sc., *Narcissus*. 353 *Multi*... Cf. Catull., LXII, 42. — *Cupiere* = *Cupierunt*. 355 *Nulli*... Cf. Catull., LXII, 44. — *Tetigere* = *Tetigerunt*. 356 *Hunc*... Sc., *Narcissum*. 357 *Loquenti*... Es dat. de referencia. 359 *Corpus*... Sc., *erat*. 361 *Multis*... Sc., *uerbis*. — *Reddere*... *ut*... *posset*... Es aposición de *usum*. — *Vt*... I.e., *scilicet ut*. — *Nouissima*... I.e., *ultima*. 363 *Iacentis* = *Iacentes*. 364 *Illa*... Sc., *Echo*. — *Deam*... Sc., *Iunonem*. 365 *Saturnia*... I.e., *Saturni filia*. 366 *Qua*... Es abl. agente. 367 *Vsus*... Sc., *tibi dabitur*. 368 *Firmat*... I.e., *confirmat*. — *Haec*... Sc., *Echo*. 370 *Vbi*... Es temporal. 371 *Vestigia*... Sc., *Narcissi*. 372 *Quoque* = *Et quo*. — *Flamma*... Sc., *amoris*. El abl. es de instrumento. 373 *Summis*... *taedis*... I.e., *summae parti taedarum*. — *Taedis*... Es dat., con *circumlita*. 374 *Flammas*... Es sujeto de *rapiunt*. 375 *Dictis*... Es dat. de instrumento. 376 *Mollis* = *Molles*. — *Natura*... I.e., *indoles nymphae*. 377 *Quod*... I.e., *exspectare sonos*.

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

— *Illa* ... *Sc.*, *Echo*. 379 *Puer* ... *Sc.*, *Narcissus*. 381 *Vt* ... *Es* temporal. — *Aciem* ... *Sc.*, *oculorum*. — *Omnis* = *Omnes*. 382 *Voce* ... *Es* abl. de instrumento. — *Illa* ... *Sc.*, *Echo*. — *Vocantem* ... *Sc.*, *eum*. 383 *Respicit* ... *Sc.*, *Narcissus*. 384 *Recepit* ... *I.e.*, *audiuit ab Echone repetita*. 385 *Imagine uocis* ... *Cf. Virg., Georg. IV, 50.* 387 *Responsura* ... *Sc.*, *esset*. — *Retulit* ... *I.e.*, *respondit*. 388 *Verbis* ... *Es* abl. de instrumento. 390 *Complexibus* = *E complexibus*. *Es* abl. de separación. 391-393 *Tibi* ... *tibi* ... *Son* *dat.* posesivos. 393 *Spreta* ... *Sc.*, *nymphæ*. — *Siluis* = *In siluis*. *Es* abl. de lugar. — *Ora* ... *Es* plural poético. 394 *Solis* ... *I.e.*, *desertis*. — *Illo* ... *Sc.*, *tempore*. 395 *Dolore* ... *Es* abl. de causa. 397 *Adducit* ... *I.e.*, *contrahit*. *Cf. Virg., Georg., III, 482.* — *Aera* ... *Es* ac. griego. 399 *Ferunt* ... *I.e.*, *dicunt*. 400 *Siluis* = *In siluis*. *Es* abl. de lugar. 401 *Omnibus* ... *Es* *dat.* agente. 402 *Vndis aut montibus* = *Ex undis et e montibus*. *Son* *abls.* de origen. 403 *Hic* ... *Sc.*, *Narcissus*. — *Sic* ... *Sc.*, *luserat*. 404 *Aethera* ... *Es* ac. griego. 406 *Rhamnusia* ... *I.e.*, *Nemesis*, *Cf. Catull., LXIV, 395; LXVI, 71.* 407 *Inlimus* ... *I.e.*, *sine limo*. La palabra sólo aparece en este lugar. — *Vndis* ... *Es* extensión del abl. de instrumento. 409 *Aliudue* = *Vel aliud*. — *Pecus* ... *Sc.*, *contigerat*. 410 *Turbarat* = *Turbauerat*. — *Ramus* ... *Sc.*, *turbarat*. 413 *Hic* ... *Es* adverbio de lugar. 415 *Sitis altera* ... *I.e.*, *amor*. 416 *Imagine* ... *Es* abl. de agente. 417 *Vnda* ... *I.e.*, *imago in unda*. 419 *Signum* ... *I.e.*, *statua*. 420 *Geminum* ... *I.e.*, *duplex*. — *Lumina* ... *I.e.*, *oculos*. — *Sidus* ... *Es* aposición de *lumina*. 421 *Et* = *Etiam*. 422 *Colla* ... *Es* plural poético. 424 *Quibus* ... *I.e.*, *propter quae*. 426 *Accendit et ardet* ... *Sc.*, *amore*. 428-429 *In mediis* ... *I.e.*, *in media parte aquarum*. 428 *Captantia* ... *I.e.*, *capere tendentia*. 429 *Deprendit* ... *I.e.*, *cepit*. 430 *Illo* ... *Es* abl. de instrumento. 431 *Decipit* ... *Sc.*, *eos*. 433 *Auertere* ... *Es* imperativo de *auertor*. Equivale a *si auersus eris*. 435 *Sui* ... *I.e.*, *proprium*. 437 *Cereris* ... *I.e.*, *cibi*. *Es* metonimia. — *Cereris* ... *Sc.*, *cura*. 439 *Lumine* ... *I.e.*, *oculo*. *Cf. Virg., Aen., III, 677.* 440 *Leuatus* ... *I.e.*, *se erigens*. 442 *Crudelius* ... *Sc.*, *me*. 443 *Multis* ... *Sc.*, *amantibus*. 444 *Cum* ... *I.e.*, *quamuis*. 445 *Qui* ... Introduce una relativa consecutiva. 446 *Placet* ... *Sc.*, *mibi*. 447 *Amantem* ... *Sc.*, *me*. 448 *Quoque* = *Et quo*. 449 *Clausis* ... *portis* ... *Es* abl. de cuali-

dad. 450 *Prohibemur* ... I.e., *separamur*. — *Teneri* ... Sc., a me. 451 *Liquidis* ... I.e., *limpidis*. — *Porreximus* ... I.e., *porreximus*. 452 *Resupino* ... ore ... Cf. *Lucr.*, I, 37. 453 *Posse* ... Sc., eum. 454 *Vnice* ... I.e., *quem unice amo*. 455 *Quoue* = *Vel quo*. — *Petitus* ... Sc., a me. 456 *Quam fugias* ... Tiene valor consecutivo. — *Amarunt* = *Amauerunt*. 458 *Cum* ... Es temporal. 460 *Nutu* = *Nutui*. 462 *Aures* = *Ad aures*. — *Nostras* ... I.e., meas. 463 *Fallit imago* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* II, 27. 464 *Flammæ* ... Sc., amoris. 465 *Faciam* ... roger ... rogem ... Son subjuntivos deliberativos. 466 *Mecum est* ... I.e., *ego sum*. Cf. v. 463. 467 *Nostro* ... I.e., *meo*. 468 *Amamus* ... I.e., *amo*. 470 *Superant* ... I.e., *supersunt*. 471 *Posituro* ... I.e., *cum positurus sim*. 472 *Diligitur* ... Sc., a me. — *Diutiurnior* ... I.e., *uiuior*. 473 *Moriemur in una* ... Cf. II, 609. 474 *Male sanus* ... Cf. *Virg.*, *Aen.*, IV, 8. 475 *Lacrimis* ... Es abl. de instrumento. 475-476 *Moto* ... lacu ... Es abl. absoluto con valor causal. 476 *Quam* ... Sc., *formam*; i.e., *hanc*. 477-478 *Nec me* ... *desere* ... I.e., *nec me deserueris*. 478 *Non est* ... I.e., *non potis est*. La construcción es griega. 479 *Alimenta* ... Este plural se usa sólo en poesía. 480 *Summa* ... ab ora ... I.e., a *summa parte orae*. 841 *Pectora* ... Es plural poético. — *Palmis* ... Es abl. de instrumento. 484 *Vt* = *Sicut*. — *Variis* ... I.e., *uarii coloris*. 485 *Ducere* ... *colorem* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* IX, 49. 486 *Quae* ... Sc., *pectora*. — *Liquefacta* ... I.e., *liquida*. 487 *Non tulit ulterius* ... Sc., *dolorem*. — *Vt* = *Sicut*. — *Intabescere* ... Sc., *Solent*. 488 *Igne* ... Es abl. de instrumento. 489 *Sole* ... Es abl. de instrumento. — *Amore* ... Es abl. agente. 490 *Liquitur* ... I.e., *consumitur*. — *Carpitur igni* ... Cf. *Virg.*, *Aen.*, IV, 2. 492 *Et* ... *et* ... I.e., *nec* ... *nec*. — *Vigor* ... uires ... Sc., *remanent*. — *Visa* ... Sc., *ab ipso*. 494 *Quae* ... I.e., *haec*. — *Vt* ... Es temporal. — *Memor* ... Sc., *se a Narcisso spretam*. 496 *Vocibus* ... Es abl. de instrumento. 497 *Cum* ... I.e., *quotiens*. — *Manibus* ... Es abl. de instrumento. 498 *Plangoris* ... I.e., *percussionis*. 499 *Spectantis* ... Sc., *illius*. — *Vndam* ... I.e., *aquam*. 501 *Dicto* ... uale ... Es abl. absoluto. — *Et* = *Etiam*. 502 *Submisit* ... I.e., *deposuit*. 503 *Lumina* ... I.e., *oculos*. 505 *Planxere* = *Planxerunt*. 506 *Sectos* ... Sc., *sibi*. — *Fratri* ... Sc., *Narcisso*. — *Posuere* = *Posuerunt*. 509 *Flo-*

rem ... Sc., *Narcissum*. 510 *Foliis ... albis ...* Es abl. de cualidad. 511 *Vati ... Sc., Tiresiae*. — *Achaidas ... I.e., Graecas*. 513 *Echionides ... I.e., Echionis filius*. Cf. v. 126. 514 *Contemptor ... Cf. Virg., Aen., VII, 648*. — *Superum = Superorum*. — *Pentheus ... Cf. Prop., III, xxii, 33*. 515 *Tenebras ... I.e., caecitatem*. Es metonimia. Cf. *Lucr., III, 415*. — *Lucis ... I.e., uisus*. Es metonimia. — *Canis ... Sc., capillis*. 516 *Ille ... Sc., Tiresias*. 517 *Luminis ... I.e., uisus*. Es metonimia. Con *orbis*, sería más natural el abl. 518 *Orbus ... I.e., priuatus*. — *Bacchica sacra ... Cf. Virg., Aen., IV, 302-303*. 520 *Nouus ... I.e., ignotus*. — *Proles ... I.e., filius*. — *Semeleia ... I.e., Semeles*. — *Liber ... I.e., Bacchus*. 522 *Spargere = spargeris*. — *Locis = In locis*. Es abl. de lugar. — *Sanguine ...* Es abl. de instrumento. 523 *Matrem ... matrisque sorores ... Sc., sanguine foedabis*. 524 *Eueniet ... I.e., fiet ita ut dico*. — *Dignabere = Dignaberis*. 525 *Tenebris ... I.e., caecitate*. Cf. v. 515, n. 526 *Echione ...* Es abl. de origen. 527 *Dicta ...* Es ac. plural. — *Aguntur ... I.e., implentur*. 528 *Vlulatibus ... Cf. Fast., IV, 341; Catull., LXIII, 24*. 529 *Nurus ... I.e., puellae*. 530 *Ignota ... I.e., noua*. 531 *Anguigenae ... I.e., e dentibus anguis nati*. — *Mauortia = Martia = Martis; cf. v. 32*. 533 *Aere ... Cf. Catull., LXIV, 262*. — *Tibia ... Cf. Catull., LXIV, 264*. — *Cornu ... Cf. Catull., LXIV, 263*. 532 *Ensis ... Sc., terruerit*. 535 *Agmina ... Sc., terruerint*. 536 *Vino ...* Es abl. agente. 537 *Tympana ... Cf. Catull., LXIII, 29; 32*. 539 *Hac ... Sc., posuistis sede*. — *Tyron ...* Es ac. griego. — *Hac sede ... I.e., in hac urbe*. El abl. es de lugar. 540 *Marte ... I.e., bello*. Es metonimia. 541 *Iuuenes ...* Es aposición de *aetas*, v. 540. 542 *Thyrsos ... Cf. Catull., LXIV, 256*. 545 *Pro fontibus ... lacuque ... I.e., ut antrum fontem uicinum custodiret*. 547 *Fortes ... Sc., homines*. — *Molles ... Sc., mulieres, i.e., turbam bacchantium*. 549 *Tormenta ... I.e., machinae bellicae*. 551 *Querenda ... I.e., deploranda*. 552 *Celanda foret ... Sc., nobis*. 553 *A puero ...* Es abl. agente. 554 *Tela ... usus ... Sc., iuuant*. 555 *Madidi ... crines ... Cf. Virg., Aen., IV, 216*. — *Murra ...* Es abl. de instrumento. 555-556 *Crines ... coronae ... purpura ... aurum ... Sc., iuuant*. 557 *Actutum ... I.e., in actu*. Cf. *Virg., Aen., IX, 255*. 558 *Adsumptum ... I.e., ementitum*. — *Patrem ... Sc., Iouem*.

— *Commenta* ... I.e., *ficta*. 559 *Acrisio* ... Es dat. posesivo.
 — *Vanum* ... I.e., *futilem*. 560 *Venienti* ... Sc., *ei*. 561 *Pent-*
thea ... I.e., *me*. El ac. es griego. — *Aduena* ... I.e., *alienigena*.
 562 *Citi* ... Tiene valor adverbial. — *Ducem* ... Sc., *Bacchum*.
 564 *Hunc* ... Sc., *Penthea*. — *Auus* ... Sc., *corripit*. — *Atha-*
mas ... Sc., *corripit*. 565 *Dictis* ... Es abl. de instrumento.
 566 *Admonitu* ... Es abl. de causa. — *Inritantur* ... Tiene valor
 medio. 568 *Eunti* ... Sc., *ei*. 569 *Strepitu* ... Es abl. de instru-
 mento. 570 *Tenebant* ... Sc., *eum*. 571 *Ab obice* ... I.e., *propter*
obicem. 572 *Cruentati redeunt* ... Sc., *Pentheï famuli*. 573 *Vi-*
disse ... Sc., *se*. — *Negarunt* = *Negauerunt*. 574 *Dixere* =
Dixerunt. 576 *Dei* ... Sc., *Bacchi*. — *Gente* ... Es abl. de
 origen. 577 *Hunc* ... Sc., *Acoeten*. — *Oculis* ... Es abl. de ins-
 trumento. 578 *Tempora* ... Es plural poético. 579 *Documen-*
ta ... I.e., *exempla*. 580 *Morte* ... Es abl. de instrumento.
 — *Ede* ... I.e., *dic*. 581 *Patriam* ... Sc., *ede*. — *Moris* ...
noui ... *sacra* ... I.e., *religiones nouas*. — *Frequentes* ... I.e.,
colas. 582 *Mihi* ... Sc., *est*. 583 *Plebe* ... Es abl. de origen.
 — *Parentes* ... Sc., *sunt*. 584 *Pater* ... Sc., *reliquit*. 585 *Non*
ulla = *Nulla*. — *Reliquit* ... Sc., *mibi*. 586 *Et* = *Etiam*.
 — *Lino* ... I.e., *retibus*. Es metonimia. 587 *Decipere* ... Sc., *pis-*
ces. — *Salientis* = *Salientes*. — *Ducere* ... Sc., *ex aquis*.
 588 *Illi* ... Es dat. posesivo. — *Census* ... I.e., *opes*. — *Trade-*
ret ... Sc., *mibi*. 589 *Studii* ... I.e., *occupationis*. 593 *Regi-*
men ... *carinae* ... I.e., *artem carinae gubernandae*. — *Dextra* ...
 Sc., *manu*. — *Carinae* ... I.e., *navis*. Es sinécdoque. 595 *Tay-*
geten ... Es ac. griego. — *Oculis* ... Es abl. de instrumento.
 596 *Puppibus* ... I.e., *navibus*. Es sinécdoque. 598 *Applicor* ... Tie
 ne valor medio. — *Litora* = *Ad litora*. — *Remis* ... Es abl.
 agente. 599 *Do* ... *saltus* ... I.e., *salio*. — *Leuis* = *Leues*.
 — *Inmittor* ... Tiene valor medio. 600 *Primo* = *Primum*. 601 *La-*
tices ... I.e., *aquas*. — *Recentis* = *Recentes*. 602 *Vndas* ... I.e.,
latices; i.e., aquas; i.e., fontes. 603 *Quid* ... Introduce una inter-
 rogativa indirecta. 604 *Carinam* ... I.e., *navem*. Es sinécdoque.
 606 *Vtque* ... I.e., *et sicut*. — *Nactus* ... Sc., *esse*. 607 *Vir-*
ginea ... *forma* ... Es abl. de descripción. 608 *Ille* ... Sc., *puer*.
 — *Mero somno* ... Son abls. de causa. 609 *Vixque sequi* ... Sc.,
Ophelten uidetur. 610 *Quod* ... I.e., *tale ut*. Introduce una re-

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

lativa consecutiva. 611 *Quod*... Introduce una interrogativa indirecta. 613 *Quisquis es*... Cf. XIV, 841-842; Virg., *Aen.*, IV, 577. 614 *His*... *Sc.*, *sociis*. — *Mitte* = *Omitte*. 615 *Quo*... Es abl. de comparación. 617 *Hoc*... *hoc*... *Sc.*, *probat*... *probat*. — *Prorae tutela*... *I.e.*, *proreta*. Está el abstracto por el concreto. 618-619 *Qui*... *dabat*... *I.e.*, *portisculus*. 619 *Voce*... Es abl. de instrumento. — *Epopeus*... *Sc.*, *hoc probat*. 620 *Omnes*... *Sc.*, *probant*. 621 *Pinum*... *I.e.*, *nauem*. Es metonimia. 622 *Mibi*... *Sc.*, *est*. El dat. es posesivo. 624 *Vrbe*... Es abl. de origen. 625 *Exilium*... Es aposición de *poenam*. 626 *Resto*... *I.e.*, *resisto*. — *Guttura*... Es plural poético. 627 *Excussum*... *Sc.*, *me*. 630 *Fuerat*... *Sc.*, *quem inueneramus*. 631 *Aque* = *Et a*. — *Pectora*... Es plural poético. 635 *Ede*... *I.e.*, *significa*. — *Terra* = *In terra*. Es abl. de lugar. — *Sistere*... *I.e.*, *collocaberis*. 636 *Naxon*... Es ac. griego. 637 *Mibi*... Es dat. posesivo. — *Vobis*... Es dat. posesivo. 638 *Fallaces*... *Sc.*, *nautae*. 639 *Fore* = *Futurum esse*. — *Carinae*... *I.e.*, *naui*. Es sinécdoque. 640 *Dextra*... *Sc.*, *parte*. 641 *Te*... *Sc.*, *cepit*. 642 *Laeuam*... *Sc.*, *partem*. 643 *Significat*... *Sc.*, *quid uelit*. — *Aure* = *In aure*. Es abl. de lugar. 645 *Ministerio*... Es abl. de separación. 647 *Scilicet*... La expresión es irónica. 649 *Opus*... *I.e.*, *ministerio*. — *Petit diuersa*... *I.e.*, *cursum alio aduertit*. 650 *Illudens*... *I.e.*, *metum simulans*. 653 *Mibi*... Es dat. agente. 655 *Iuuenes*... *Sc.*, *fallitis*. 656 *Manus*... *I.e.*, *turba*. — *Nostros*... *I.e.*, *meas*. 657 *Ipsum*... *Sc.*, *Bacchum*. — *Illo*... Es abl. de comparación. 660 *Quam*... *maiora*... *Sc.*, *sunt*. — *Aequore* = *In aequore*. Es abl. de lugar. — *Puppis*... *I.e.*, *nauis*. Es sinécdoque. 663 *Gemina ope*... *Sc.*, *remorum et uelorum*. 665 *Distingunt*... Cf. Hor., *Od.*, II, v, 11. 666 *Ipse*... *Sc.*, *Bacchus*. — *Racemiferis*... *I.e.*, *in racemos collectis*. — *Frontem*... Es ac. de relación. 667 *Hastam*... *I.e.*, *thyrsus*. 668 *Quem*... *I.e.*, *illum*. 669 *Corpora pantherarum*... *I.e.*, *pantheras*. El verso es espondaico. 670 *Exiluiere* = *Exsiluerunt*; *sc.*, *e puppe*. 672 *Flecti*... *Sc.*, *coepit*. 674 *Panda*... *I.e.*, *recurua*. — *Loquenti*... *Sc.*, *ei*. El dat. es posesivo. 675 *Trahebat*... *I.e.*, *induebat*. 676 *Obstantis* = *Obstantes*. 677 *Resilire*... *I.e.*, *recolliigi*. 680-681 *Trunco*... *corpore*... *I.e.*, *bracchiis destituto*. 680 *Repandus*... *I.e.*, *recuruus*. 681 *Falcata*... *I.e.*, *in falcis mo-*

rem curua. — *Nouissima cauda...* I.e., *ultima pars caudae.*
⁶⁸² *Sinuantur...* Tiene valor medio. ⁶⁸³ *Dant saltus...* I.e., *saliunt.* ⁶⁸⁶ *Acceptum...* I.e., *quod acceptum erat.* — *Mare...* I.e., *aquam maris.* — *Naribus...* Es abl. de la pregunta *ubi.*
⁶⁸⁷ *Modo...* I.e., *paulo ante.* ⁶⁸⁸ *Pavidum gelidumque...* Sc., *me.* ⁶⁸⁹ *Meum...* I.e., *mei compotem.* ⁶⁹⁰ *Diam...* Cf. Catull., LXIV, 52, 121. — *Tene...* Sc., *cursu.* ⁶⁹¹ *Sacris...* Es dat. de lugar. — *Bacchea = Bacchi.* ⁶⁹³ *Mora...* Es abl. de instrumento. — *Vires...* Sc., *suas.* ⁶⁹⁵ *Corpora...* Es plural poético. — *Tormentis...* Es abl. agente. — *Stygiae...* *nocti...* I.e., *morti.* ⁶⁹⁷ *Tectis...* I.e., *carceribus.* — *Iussae...* Sc., a *Pentheo.* ⁶⁹⁹ *Lacertis = De lacertis.* ⁷⁰¹ *Echionides...* I.e., *Echionis filius; sc., Pentheus.* — *Iubet ire...* Sc., *famulis.*
⁷⁰² *Vbi...* Es de lugar. ⁷⁰³ *Bacchantum = Bacchantium.*
⁷⁰⁴⁻⁷⁰⁵ *Vt fremit... equus... pugnaeque adsumit amorem...* Cf. Virg., Georg., III, 83-85. ⁷⁰⁶ *Pentheia...* Es ac. griego. — *Ictus...* Es participio arcaico pasivo de *ico.* ⁷⁰⁸ *Vltima...* I.e., *extremas partes montis.* ⁷⁰⁹ *Purus...* I.e., *uacuu.* — *Ab arboribus = Arboribus.* ⁷¹¹ *Prima...* Cf. Eurip., *Bacch.*, 1114. — *Concita...* I.e., *incitata.* ⁷¹² *Suum...* Sc., *filium.* ⁷¹³ *Mater...* Sc., *Agae.* — *Sorores...* Sc., *Ino et Autonoe.* ⁷¹⁵ *Mibi...* Es dat. agente. — *Ferendus...* Sc., *est.* — *Vnum...* Sc., *Pentheia.* ⁷¹⁶ *Trepidum...* Sc., *eum.* ⁷¹⁸ *Peccasse = Peccauisse.* ⁷¹⁹ *Ille...* Sc., *Pentheus.* — *Matertera...* I.e., *soror matris; sc., Autonoe Actaeonis mater.* ⁷²¹ *Quis Actaeon...* Sc., *sit.* — *Dextram...* Sc., *manum.* ⁷²² *Inoo...* Es adjetivo. Cf. Virg., Georg., I, 437. — *Altera...* Sc., *manus* ⁷²³ *Quae...* *tendat...* Es relativa final. ⁷²⁵ *Visis...* Sc., *uulneribus.* ⁷²⁶ *Colla...* Es plural poético. — *Aera...* Es ac. griego. ⁷²⁷ *Auulsum...* *caput...* Cf. Hor., Sat., II, III, 303. — *Digitis...* Es abl. de instrumento. ⁷²⁹ *Frigore...* Es abl. agente. ⁷³⁰ *Arbore = Ex arbore.* ⁷³¹ *Viri...* Sc., *Penthe.* — *Manibus...* Es abl. agente. ⁷³² *Noua...* I.e., *nondum nota.* — *Sacra...* Sc., *Bacchi.* ⁷³³ *Ismenides...* I.e., *Thebanae.* El ac. es griego.

Libro IV

Versos ¹ *Minyeias* ... I.e., *Minyae filia*. — *Orgia* ... I.e., *Bacchi sacra*. Cf. Virg., *Aen.*, IV, 301-302. ² *Accipienda* ... Sc., *esse*. — *Dei* ... Sc., *Bacchi*. ³ *Progeniem* ... I.e., *filium*.
⁴ *Sacerdos* ... I.e., *Bacchi sacrificulus*. ⁵ *Immunes* ... I.e., *uacantes*.
⁶ *Crinalis* = *Crinales*. ⁷ *Serta coma* ... Sc., *sumere*.
⁸ *Laesi* ... *numinis* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 8. — *Fore* = *Futurum esse*.
⁹ *Matresque nurusque* ... Cf. III, 529. ¹⁰ *Infecta* ... I.e., *inexpleta*.
¹¹ *Tura* ... *dant* = *Turificant*. — *Vocant* ... Sc., *eum*.
¹³ *His* ... Sc., *nominibus*. — *Indetonsus* ... I.e., *intonsus*.
¹⁴ *Consitor* ... I.e., *sator*. ¹⁵ *Nyctelius* ... Cf. *Ars Am.*, I, 565.
¹⁷ *Tibi* ... Es dat. posesivo. ¹⁸ *Tu puer aeternus* ... Sc., *es*.
¹⁹ *Tibi* ... Es dat. posesivo. ²⁰ *Tibi* ... Es dat. agente.
²¹ *Decolor* ... I.e., *fusca*. — *Qua* ... Es adverbio. ²² *Pentheia* ... Es ac. griego. — *Lycurgum* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 14.
²³⁻²⁴ *Tyrrhenaque mittis in aequor corpora* ... Cf. III, 670-681. — *Bacchae satyrique* ... Cf. *Ars Am.*, I, 539-540.
²⁵ *Sequuntur* ... Sc., *te*.
²⁶ *Quique senex* = *Et senex qui*. — *Senex* ... *ebrius* ... Cf. *Ars Am.*, I, 541; Virg., *Ec.* VI, 14-15.
²⁷ *Non fortiter* ... I.e., *leniter*. Es lítote. ²⁹ *Impulsa* ... *tympana* ... Cf. *Ars Am.*, I, 536.
³⁰ *Concaua* ... *aera* ... I.e., *cymbala*. — *Buxus* ... I.e., *buxea tibia*. Es metonimia.
³¹ *Placatus* ... Cf. Hor., *Od.*, II, XIX, 7-8. — *Ismenides* ... I.e., *Thebanae*.
³² *Iussa* ... Sc., *a te*. — *Sacra* ... Sc., *orgia*. — *Minyeides* ... I.e., *Minyae filiae*. — *Intus* ... I.e., *intra domum*.
³³ *Minerua* ... I.e., *lanificio*. Es metonimia.
³⁶ *Ex quibus* ... Sc., *Minyeidibus*. ³⁷ *Cessant* ... I.e., *opus intermittunt*. — *Aliae* ... Sc., *puellae*. — *Commenta* ... I.e., *ementita*.
³⁸ *Melior* ... Sc., *Baccho*. ³⁹ *Leuemus* ... I.e., *leuius reddamus*.
⁴¹ *In medium* ... I.e., *ad communem objectionem*. — *Vacuas* ... I.e., *otiosas*.
⁴² *Dicta* ... Sc., *eius*.
⁴³ *Norat* = *Nouerat*. ⁴⁵ *Squamis* ... Es abl. de instrumento.
⁴⁶ *Motasse* = *Motauisse*. ⁴⁹ *Cantu* ... I.e., *incantationibus*.
⁵⁰ *Tacitos* ... I.e., *mutos*. — *Iuuenalia corpora* ... I.e., *iuuenes*.
⁵¹ *Poma* ... I.e., *fructus*; sc., *mora*. ⁵³ *Placet* ... Sc., *ei*. ⁵⁷ *Tenuere* = *Tenuerunt*. — *Vbi* ... Es de lugar. ⁵⁸ *Coctilibus* ...

l.e., lateriitis. — *Vrbem* ... *Sc., Babylonem.* 59 *Gradus* ... *Sc., amoris.* 60 *Taedae* ... *l.e., nuptiae.* Es metonimia. 61 *Vetuer* = *Vetuerunt.* — *Patres* ... *Sc., amborum.* — *Quod* ... Es relativo. — *Potuer* = *Potuerunt.* 62 *Ex aequo* = *Aequaliter.* — *Ardebant* ... *Sc., amore.* 63 *Locuntur* = *Loquuntur.* 64 *Quoque* = *Et quo.* — *Tegitur* ... *Sc., ignis.* — *Magis* = *Eo magis.* — *Ignis* ... *Sc., amoris.* 65 *Rima* ... Es abl. de causa. 67 *Nulli* ... Es dat. agente. 68 *Amantes* ... *Sc., uos.* 69 *Fecistis* ... *Sc., id.* — *Illud* ... *Sc., iter.* 71 *Vbi* ... Es de tiempo. 72 *Fuerat* ... *l.e., erat.* 73 *Amantibus* ... *Sc., nobis.* 74 *Iungi* ... Tiene valor reflexivo y recíproco. 75 *Pateres* = *Vt pateres.* 77 *Auris* = *Aures.* 79 *Dixere* = *Dixerunt.* — *Parti* ... *Sc., parietis.* — *Dedere* = *Dederunt.* 81 *Postera* ... *aurora* ... *l.e., aurora posteridici.* Cf. *Virg. Aen., IV, 6-7.* — *Nocturnos* ... *ignes* ... *l.e., stellas.* 83 *Coiere* = *Coierunt.* 84 *Nocte* ... Es abl. de tiempo. 85 *Custodes* ... *l.e., ianitores.* — *Foribus* ... Es abl. de separación. 87 *Neue* = *Et ne.* — *Spatiantibus* ... Es dat. agente. 88 *Conueniant* ... *lateantque* ... *Sc., statuunt ut.* — *Busta* ... Es plural poético. 89 *Pomis* ... Es abl. de abundancia. 91 *Placent* ... *Sc., eis.* 92 *Aquis* ... Es dat. de dirección. — *Isdem* = *Iisdem.* 93 *Callida* ... Tiene valor adverbial. 94 *Vultum* ... Es ac. de relación. — *Tumulum* ... *Sc., Nini.* 95 *Dicta* ... *l.e., praestituta.* 96 *Faciebat* ... *Sc., illam.* 97 *Caede* ... *l.e., sanguine.* Es metonimia. — *Spumantis* = *Spumantes.* — *Oblita* ... Es part. de *oblino.* — *Rictus* ... Es ac. de relación. El plural es poético. 98 *Depositura* ... *l.e., ut deponeret.* 99 *Quam* ... *l.e., illam.* 101 *Velamina* ... Es plural poético. 102 *Vt* ... *l.e., simul ac.* — *Compescuit* ... *l.e., sedauit.* — *Vnda* ... *l.e., aqua.* 103 *Ipsa* ... *Sc., Thisbe.* 104 *Amictus* ... *l.e., uelamina.* Cf. v. 101. 105 *Serius* ... *Sc., quam Thisbe.* — *Egressus* ... *Sc., urbe.* 107 *Vt* ... Es temporal. 109 *E quibus* ... *Sc., amantibus.* 110 *Nostra* ... *l.e., mea.* 111 *Loca plena metus* ... Cf. X, 29. — *Nocte* ... Es abl. de tiempo. — *Venires* = *Vt uenires.* 112 *Nostrum* ... *l.e., meum.* 113 *Consumite* ... *l.e., uorate.* 115 *Thisbes* ... Es gen. griego. 116 *Pactae* ... *l.e., constitutae.* 117 *Dedit oscula* ... *l.e., osculatus est.* 118 *Nostri* ... *l.e., mei.* 119 *Quoque* ... *ferrum* = *Et ferrum quo.* 120 *Nec mora* ... *Sc., est.* — *Traxit* ... *Sc., ferrum.* 121 *Humo* = *In humo.* Es abl. de lugar. — *Non*

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

aliter quam ... I.e., *ut*. 122 *Cum* ... Es temporal. — *Vitiato* ... I.e., *corrupto*. — *Fistula* ... I.e., *tubus*. 123 *Foramine* ... Es abl. de la pregunta *ubi*. 124 *Aera* ... Es ac. griego. 125 *Arbori* ... I.e., *arboris*. — *Fetus* ... I.e., *fructus*. — *Caedis* ... I.e., *sanguinis*. Es metonimia. 126 *Vertuntur* ... I.e., *mutantur*. 128 *Ne fallat* ... I.e., *ne non adsit in asignato loco*. 129 *Illa* ... Sc., *Thisbe*. — *Iuuenem* ... Sc., *Pyramum*. 130 *Vitarit* = *Vitauerit*. 131 *Vt* ... Es concesiva. 132 *Incertam* ... Sc., *eam*. — *An* ... I.e., *num*. — *Haec* ... Sc., *arbor*. 134 *Ora* ... Es plural poético. 136 *Summum* ... I.e., *summa pars, superficies*. — *Aura* ... Es abl. agente. 137 *Suos* ... *amores* ... I.e., *amatum suum*. Es metonimia. 138 *Indignos* ... I.e., *immerositos*. 139 *Comas* ... *corpus* ... Son acs. de relación. 141 *Vultibus* ... Es plural poético. 144 *Iacentis* = *Iacentes*. 146 *Recondidit* ... Sc., *eos*. 147 *Quae* ... I.e., *illa*. 148 *Ebur* ... I.e., *uaginam eburnam*. Es metonimia. 149 *Et* = *Etiam*. — *Mibi* ... Es dat. posesivo. 150 *Est* ... Sc., *mibi*. — *Hic* ... Sc., *amor*. 151 *Extinctum* ... Sc., *te*. 152 *Quique* ... I.e., *et tu qui*. 153 *Renelli* ... Sc., *a me*. 154 *Estote rogati* ... I.e., *rogabimini*. 155 *Meus illiusque parentes* ... I.e., *parens meus et parens illius*. 156 *Quos* ... Sc., *illos*. — *Amor* ... Sc., *iunxit*. — *Nouissima* ... I.e., *ultima*. 157 *Tumulo* = *In tumulo*. Es abl. de lugar. 159 *Duorum* ... Sc., *corpus*. 160 *Tene* ... I.e., *retine*. 161 *Fetus* ... I.e., *fructus*. — *Gemini* ... I.e., *duplicis*. — *Monumenta* ... Es predicativo de *fetus*. 162 *Pectus* ... *sub imum* ... I.e., *sub ima parte pectoris*. — *Mucrone* ... I.e., *ensis*. 163 *Caede* ... I.e., *sanguine*. El abl. es de causa. 164 *Tetigere* = *Tetigerunt*. 165 *Vbi* ... Es temporal. 166 *Quodque* = *Et quod*. 168 *Tenuere* = *Tenuerunt*. 170 *Referemus* ... I.e., *referam*. 171-189 Cf. *Ars Am.*, I, 561-586. 171 *Veneris cum Marte* ... Cf. *Trist.*, II, 377-378. 173 *Iunonigenae marito* ... Sc., *Vulcano*. 174 *Furta* ... I.e., *adulteria*. 175 *Dextra* ... Sc., *manu*. 176 *Aere* ... Es abl. de materia. 177 *Lumina* ... I.e., *oculos*. — *Lumina fallere* ... Cf. *Ars Am.*, II, 578. 178 *Quae* ... Sc., *stamina*; sc., *uincant*. 180 *Leuis* = *Leues*. 182 *Vt* ... Es temporal. — *Venere* = *Venerunt*. 183 *Arte* ... *noua* ... Cf. *Ars Am.*, II, 48. — *Vinclis* = *Vinculis*. — *Noua* ... I.e., *ignota*. 185 *Lemnius* ... I.e., *Vulcanus, ex insula Lemno*. Cf. *Virg.*, *Aen.*, VIII, 454. 186 *Illi* ... Sc., *coniunx et adulter*. — *Iacuere* = *Iacuerunt*. 187

Aliquis ... Cf. *Ars Am.*, II, 585; *Hom.*, *Od.*, VIII, 334 ss.
Non tristibus ... *I.e.*, *laetis*. Es litote. 188 *Superi* ... *Sc.*, *dei*.
—*Risere* = *Riserunt*. 189 *Toto notissima* ... *caelo*. Cf. *Ars Am.*,
II, 561. 190 *Cythereia* ... *Sc.*, *Venus*. 192 *Hyperione* ... Es
abl. de origen. 194 *Ignibus* ... Es abl. de instrumento. 195
Igne ... *Sc.*, *amoris*. —*Nouo* ... *I.e.*, *ignoto*. —*Quique* = *Et*
tu qui. 196 *Leucothoen* ... Es ac. griego. 197 *Eoo* ... *I.e.*,
orientali. 199 *Spectandi* ... *Sc.*, *eam*. —*Brumalis* = *Brumales*.
200 *Vitium* ... *mentis* ... *I.e.*, *amor*. 201 *Mortalia* ... *I.e.*, *humana*.
203 *Colorem* ... *Sc.*, *pallidum*. 205 *Genetrix* ... *Sc.*, *Persa*. Cf.
Rem. Am., 263. —*Circes* ... Es gen. griego. 207 *Vulnus* ...
Sc., *amoris*. 208 *Tempore* ... Es abl. de tiempo. 209 *Odorife-*
rae ... *I.e.*, *Arabicae*. 211 *Cunctas* ... *Sc.*, *uicit*. 212 *Achaeme-*
nias ... *I.e.*, *Persicas*. Cf. *Ars Am.*, I, 226; *Prop.*, II, XIII, 1. 214
Axe ... *I.e.*, *caelo*. 215 *Habent* ... *Sc.*, *equi*. — *Ea* ... *Sc.*,
ambrosia. 216 *Ministeriis* ... Es abl. de causa. 218 *Thalamos* ...
I.e., *cubiculos*. El plural es poético. 219 *Eurynomes* ... Es gen.
griego. 220 *Leucothoen* ... Es ac. griego. 221 *Ducentem stamina*
fuso ... Cf. *Catull.*, LXIV, 328. 222 *Vbi* ... Es temporal.
223-224 *Ne* ... *eripite* ... *I.e.*, *nolite eripere*. 225 *Thalamo* = *In*
thalamo. Es abl. de lugar. 229 *Cecidere* = *Ceciderunt*. —*Remis-*
sis ... *I.e.*, *laxatis*. 230 *Ipse timor decuit* ... *Sc.*, *eam*. Cf. *Ars*
Am., I, 126. 232 *Visu* ... Es abl. agente. 233 *Vim* ... *Sc.*, *dei*.
234 *Ne* ... *moderatus* ... *I.e.*, *immoderatus*. 235 *Paelicis* ... Es
gen. objetivo. —*Ira* ... Es abl. agente. 236 *Diffamatum* ... *I.e.*,
uulgatum; *sc.*, *id*. —*Parenti* = *Patri*. 237 *Ille* ... *Sc.*, *parens*.
—*Precantem* ... *Sc.*, *eam*. 238 *Tendentem* ... *Sc.*, *eam*. 239
Dicentem ... *Sc.*, *eam*. —*Alta* ... *I.e.*, *profunda*. 240 *Humo* =
In humo. Es abl. de lugar. —*Harenae* ... Es gen. de materia.
241 *Hunc* ... *Sc.*, *tumulum*. —*Radiis* ... Es abl. de instrumento.
—*Hyperione* ... Es abl. de origen. 242 *Vultus* ... Es plural
poetico. 243 *Enectum* ... *I.e.*, *interfectum*. 244 *Corpus* ... Es
predicativo de *iacebas*. 245 *Illo* ... Es abl. de comparacion.
Fertur ... *I.e.*, *dicitur*. —*Volucrum moderator equorum* ... *I.e.*, *Sol*.
246 *Phaethonteos* = *Phaetontis*. 247 *Ille* ... *Sc.*, *Sol*. —*Viribus* ... Es
abl. de instrumento. 248 *Vium* ... *calorem* ... *I.e.*, *uitam*. 250 *Nec-*
tare ... Es abl. de instrumento. 251 *Multa* ... *praequestus* ...
I.e., *multa prius conquestus*. —*Aethera* ... Es ac. griego. 253

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

Odore ... Es abl. de instrumento. 255 *Turea* ... I.e., *turis*. 256
Clytien ... Es ac. griego. —*Excusare* ... Sc., *poterat*. 257 *Pote-*
rat ... Sc., *excusare*. 257-258 *Auctor lucis* ... Sc., *Sol*. 258 *Ve-*
neris ... I.e., *amoris uoluptatis*. Es metonimia. 259 *Tabuit* ... Sc.,
illa. —*Illo* ... Sc., *tempore*. 260 *Iove* ... I.e., *caelo*. Es metoni-
 mia. —*Nocte die* ... Son abls. de tiempo. 261 *Humo* = *In*
humo. Es abl. de lugar. 262 *Luces* ... I.e., *dies*. Es metonimia.
 —*Vndae* ... I.e., *aquae*. 263 *Mero* ... I.e., *solo*. 264 *Humo* ...
 Es abl. de separacion. 265 *Ora* ... Es plural poético. —*Dei* ...
 Sc., *Solis*. —*Vultus* ... Es plural poético. 266 *Ferunt* ... I.e.,
dicunt. 268 *Ora* ... Es plural poético. 269 *Radice* ... Es
 abl. agente. 270 *Vertitur* ... I.e., *flectitur*. —*Mutata* ... I.e.,
quamuis mutata. Tiene valor concesivo. 271 *Dixerat* ... Sc., *Leu-*
conoe. —*Auris* = *Aures*. 272 *Pars* ... *negant* ... Es silepsis.
 275 *Quae* ... I.e., *illa*. 277 *Daphnidis* ... Cf. *Ars Am.*, I, 730.
 —*Idaei* ... I.e., *ex Ida monte*. —*Paelicis ira* ... Cf. v. 235, *nn*.
 —*Contulit* ... I.e., *mutauit*. 281 *Te quoque* ... Cf. *Virg.*, *Georg.*,
 III, 1. 283 *Crocon* ... Es ac. griego. 285 *Vnde* ... Introduce
 una interrogativa indirecta. 288 *Diua Cythereide* ... Sc., *Venere*.
 El abl. es de origen. 289 *Enutriuere* = *Enutriuerunt*. 290 *Cui-*
us ... I.e., *illius*. 291 *Nomen* ... Sc., *Hermaphroditum*. 292
Fecit ... I.e., *impleuit*. 296 *Ille* ... Sc., *puer*. 297 *Caras* ... Cf.
Virg., *Aen.*, VIII, 725. —*Hic* ... Sc., *puer*. 297-298 *Ad imum*
usque solum ... I.e., *adusque imam soli partem*. *Ad* ... *usque* es
 etmesis. 298 *Lymphae* ... I.e., *aquae*. —*Non* ... Sc., *sunt*.
 300 *Vltima* ... Sc., *pars*. 301 *Herbis* ... Es abl. agente 303
Contendere ... Sc., *soleat*. 306 *Iaculum* ... Sc., *sume*. —*Phare-*
tras ... Es plural poético. 308 *Nec* ... *pharetras* ... Sc., *sumit*.
 310 *Fonte* = *In fonte*. Es abl. de lugar. 311 *Cytoriaco* ... I.e.,
buxeo. Cf. *Catull.*, IV, 13; *Virg.*, *Georg.*, II, 437. 312 *Quid* ...
 Introduce una interrogativa indirecta. —*Vndas* ... I.e., *summas*
aquas. 313 *Corpus* ... Es ac. de relación. 315 *Legebat* ... Sc.,
flores. 316 *Puerum* ... Sc., *Hermaphroditum*. —*Visum* ... Sc.,
eum. 317 *Adiit* ... *adire* ... Sc., *eum*. 318 *Amictus* ... Es
 plural poético. 319 *Finxit* ... I.e., *composuit*. 322 *Genuere* =
Genuerunt. —*Beati* ... Sc., *sunt*. 324 *Tibi* ... Es dat. posesivo.
 —*Dedit ubera* ... Sc., *tibi*. 325 *Cunctis* ... Es abl. de compara-
 ción. 326 *Siqua* ... *siquam* = *Si qua* ... *si quam*. —*Tibi* ... Es

dat. posesivo. —*Dignabere* = *Dignaberis*. —*Taeda* ... *I.e.*,
nuptiis. Es metonimia. 328 *Ego sim* ... *Sc.*, *sponsa tibi*. 330
Quid amor ... *Sc.*, *est*. —*Et* = *Etiam*. 331 *Pomis* ... *Sc.*, *est*.
El dat. es posesivo. 332 *Ebori* ... Es dat. posesivo. 333 *Lunae* ...
Sc., *est*. El dat. es posesivo. 334 *Sororia* ... *I.e.*, *qualia fratri soror*
dare potest. 335 *Colla* ... Es plural poético. 336 *Ista* ... *Sc.*,
loca. 339 *Silua* = *In silua*. Es abl. de lugar. 341 *Vt* = *Sicut*.
—*Et* = *Etiam*. 343 *Summa* ... *I.e.*, *summam partem*. —*Summa*
pedum ... *Sc.*, *tingit*. —*Vestigia* ... *I.e.*, *plantas*. Es metonimia.
344 *Nec mora* ... *Sc.*, *est*. —*Temperie* ... Es abl. agente. 346
Placuit ... *Sc.*, *ei*. 347 *Lumina* ... *I.e.*, *oculos*. 348 *Cum* ... Es
temporal. 350 *Patitur* ... *Sc.*, *Salmacis*. 352 *Palmis* ... Es abl.
de instrumento. 353 *Latices* ... *I.e.*, *aquas*. 354 *Liquidis* ... *I.e.*,
limpidis. —*Vt* = *Sicut*. —*Siquis* = *Si quis*. 355 *Signa* ... *I.e.*,
statuas. 356 *Vicimus* ... *I.e.*, *uici*. 357 *Mediis* ... *undis* ...
I.e., *in media parte undarum*. El abl. es de lugar. 358 *Pugnan-*
tem ... *Sc.*, *eum*. 359 *Pectora* ... Es plural poético. 360 *Iuue-*
ni ... *Sc.*, *circumfundit*. —*Cirsumfunditur* ... *Sc.*, *ab illa*.
361 *Nitentem* ... *uolentem* ... *Sc.*, *eum*. 362 *Vt* = *Sicut*.
Regia ... *ales* ... *I.e.*, *aquila*. 363 *Caput* ... *pedis* ... *Sc.*, *alitis*.
—*Illa* ... *Sc.*, *serpens*. 364 *Cauda* ... Es abl. de instrumento. 365
Vtue = *Vel ut*. 367 *Ex* ... *parte* ... Es abl. de la pregunta *unde*.
—*Flagellis* ... *I.e.*, *pedibus seu cirris*. Cf. Plin. XXV, 70. 368
Atlantiades ... *I.e.*, *Atlantis pronepos*; *sc.*, *Hermaphroditus*. 370
Licet ... *I.e.*, *quamuis*. 371 *Iubetis* ... *Sc.*, *id*. 372 *A me* ...
Sc., *deducat*. 373 *Habere* = *Habuerunt*. 375 *Siquis* = *Si quis*.
377 *Vbi* ... Es temporal. 380 *Vbi* ... Es temporal. —*Quo* ...
I.e., *in quas*. —*Vir* ... Es predicativo. 381 *Mollita* ... *Sc.*, *esse*.
382 *Voce* ... Es abl. de instrumento. 385 *Inde* ... *I.e.*, *e fontibus*.
387 *Mollescat* ... *I.e.*, *effoeminet*. 389 *Tinxit* ... *I.e.*, *infecit*.
—*Minyeia proles* ... *I.e.*, *Minyae filiae*. 390 *Deum* ... *Sc.*, *Bac-*
chum. 391 *Cum* ... Es temporal. —*Non apparentia* ... *I.e.*,
inuisibilia. 392 *Obstrepere* = *Obstreperunt*. —*Adunco* ... *cor-*
nu ... Es abl. de cualidad. —*Tibia* ... *Sc.*, *obstrepuir*. 394
Fide ... Es abl. de comparación. —*Coepere* = *Coeperunt*. 395
Frondescere uestis ... *Sc.*, *coepit*. 396 *Abit* ... *I.e.*, *mutatur*.
Modo ... *I.e.*, *paulo ante*. 397 *Palmitem* ... *I.e.*, *in palmitem*. 399
Subibat ... *I.e.*, *aderat*. 400 *Tenebras* ... *I.e.*, *noctem*. Es metoni-

mia. —*Lucem* ... *l.e., diem*. Es metonimia. 401 *Luce* ... Es
 abl. de compañía. —*Confinia* ... *Sc., dicere posses*. 403-404
Collucere ... *ululare* ... *Sc., uidentur*. 404 *Falsa* ... *l.e., ficta*.
 405 *Tecta* ... *l.e., domum*. Es sinécdoque. 406 *Diuersae* ... *locis* ...
Cf. Virg., Georg., IV, 367. —*Ignes ac lumina* ... Es endiadis.
 408 *Pennia* ... *l.e., ala*. Es sinécdoque. 409 *Qua* ... Introduce una
 interrogativa indirecta. 411 *Sustinuere* = *Sustinuerunt*. 412 *Pro*
corpore ... *l.e., pro ratione corporis*. 414 *Celebrant* ... *l.e., fre-*
quentant. —*Lucem* ... *l.e., diem*. Es metonimia. 415 *Nocte* ...
 Es abl. de tiempo. —*A uespere nomen* ... *l.e., uespertiliones*.
 417 *Matertera* ... *Sc., Ino*. 419 *Quem* ... *Sc., doloris*. —*Fece-*
re = *Fecerunt*. 420 *Hanc* ... *Sc., Inonem*. —*Thalamo* ... *l.e.,*
coniugio. Es metonimia. El abl. es de causa. 420-421 *Habentem*
sublimes animos ... *l.e., superbam*. 421 *Alumno numine* ... *Sc.,*
Baccho. 422 *Secum* ... *Sc., dixit*. *Cf. Virg., Aen., I, 37 ss*.
Paelice ... Es abl. de origen. 423 *Vertere Maeonios* ... *nautas* ...
Sc., in delphines; cf. III, 583. 424 *Nati dare uiscera* ... *Cf. III,*
721. 425 *Triplices* ... *l.e., tres*. *Cf. vv. 406 ss*. 426 *Inultos* ...
l.e., sibi impune factos. 428 *Ipse* ... *Sc., Bacchus*. —*Et* = *Etiam*.
 —*Hoste* ... Es abl. agente. 429 *Quidque* = *Et quid*. —*Pen-*
thea ... Es adjetivo. 429-430 *Satisque ac super* ... *Cf. Catull.,*
VII, 2. 431 *Per cognata exempla* ... *l.e., per cognatarum exem-*
pla. —*Furoribus* ... Es dat. de dirección. 432 *Nubila* ... *l.e.,*
opaca. Es adjetivo. 433 *Muta silentia* ... Es pleonismo. 434 *Vm-*
brae ... *recentes* ... *Cf. X, 48*. 435 *Simulacraque functa sepul-*
cris ... *Cf. X, 14*. 436 *Hiems* ... *l.e., frigus*. Es metonimia.
 436-437 *Noui* ... *manes* ... *l.e., umbrae recentes*. 438 *Vbi* ... Es
 de lugar. 440 *Vrbs* ... *Sc., Stygia*. —*Vtque* = *Et sicut*.
 —*Fretum* ... *Sc., accipit*. 442 *Exiguus* ... *l.e., paruus*. —*Ac-*
cedere ... *l.e., augere*. 444 *Pars* ... *Sc., umbrarum*. —*Cele-*
brant ... *l.e., frequentant*. —*Pars* ... *tecta* ... *Sc., celebrant*.
 445-446 *Pars* ... *exercent* ... Es silepsis. 445 *Antiquae imitamina*
uitae ... *Cf. Virg., Aen., VI, 653-655*. 446 *Sua* ... *l.e., debita*.
 449 *Corpore* ... Es abl. agente. 450 *Tria Cerberus* ... *ora* ... *Cf.*
Virg., Georg., IV, 483. 451 *Tres latratus* ... *Cf. Virg., Aen., VI,*
417. —*Sorores* ... *Sc., Furias*. 452 *Numen* ... Es aposición de
 sorores, v. 451. 453 *Fores clausas adamante* ... *Cf. Virg., Aen.,*
VI, 552. 455 *Agnorunt* = *Agnouerunt*. 456 *Surrexere* = *Surre-*

xerunt. — *Deae* ... *Sc.*, *Furiae.* — *Sedes scelerata* ... *Cf.* Virg., *Aen.*, VI, 563. 457 *Tityos* ... *Cf.* Virg., *Aen.*, VI, 595; Hor., *Od.*, II, xiv, 9; Prop., II, xx, 31; Tib., I, iii, 75. 457-458 *Nouem* ... *iugeribus* ... *Cf.* Virg., *Aen.*, VI, 596; Prop., III, v, 44; Tib., I, iii, 75. 458 *Tibi* ... *Es dat. agente.* — *Tantale* ... *Cf.* X, 41-42; *Ars Am.*, II, 606; Prop., II, i, 66; xvii, 5; IV, xi, 24; Tib., I, iii, 77-78. 459 *Quaeque* ... *arbor = Et arbor quae.* 460 *Sisyphe* ... *Cf.* X, 44; XIII, 26; Hor., *Od.*, II, xiv, 20, Prop., IV, xi, 23. 461 *Ixion* ... *Cf.* VIII, 403; 613; X, 42; XII, 210, 338; Virg., *Georg.*, III, 38-39; *Aen.*, VI, 601; Hor., *Od.*, III, xi, 21; Prop., IV, xi, 23; Tib., I, iii, 73. 463 *Belides* ... *I.e., Beli neptes.* *Cf.* X, 44. — *Vndas* ... *I.e., aquam.* 464 *Quos* ... *I.e., illos.* — *Acie* ... *Sc., oculorum.* 465 *Ixiona* ... *Es ac. griego.* 466 *Sisyphon* ... *Es ac. griego.* 467 *Athamanta* ... *Es ac. griego.* 468 *Coniuge* ... *Sc., Inone.* 470 *Quidque = Et quid.* 471 *Traeherent = Vt traherent.* 473 *Deas* ... *I.e., Furias.* 474 *Tisiphone* ... *Cf.* Virg., *Georg.*, III, 552; *Aen.*, VI, 555; X, 761; Tib., I, iii, 69. — *Vt = Sicut.* — *Turbata* ... *I.e., incompta.* — *Capillos* ... *Es ac. de relación.* 475 *Obstantes* ... *I.e., impedié- ntes ne loqueretur.* 476 *Facta* ... *Sc., esse.* — *Iubes* ... *Sc., fieri.* 477 *Regnum* ... *Sc., inferorum.* 480 *Lustrauit* ... *I.e., purgauit.* — *Thaumantias* ... *I.e., Thaumantis filia.* *Cf.* Virg., *Aen.*, IX, 5. 481 *Nec mora* ... *Sc., est.* 482 *Importuna* ... *I.e., dira.* 483 *Incingitur* ... *Tiene valor medio.* 484 *Euntem* ... *Sc., eam.* 485 *Trepido* ... *uultu* ... *Es abl. de cualidad.* 486 *Limine = In limine.* *Es abl. de lugar.* — *Constiterat* ... *Sc., Tisiphone.* — *Ferentur* ... *I.e., dicuntur.* 487 *Acernas* ... *I.e., ex acere confectas.* 488 *Exterrita* ... *Sc., est.* 489 *Tecto* ... *I.e., domo.* *Es sinécdoque.* 490 *Erinys* ... *I.e., Furia.* 492 *Sonuere = Sonuerunt.* — *Colubrae* ... *Sc., quibus comata erat.* 493 *Pars* ... *iacent* ... *Es silepsis.* — *Pars* ... *Sc., colubrarum.* — *Vmeris = In umeris.* *Es abl. de lugar.* 494 *Sibila dant* ... *I.e., sibilant.* 495 *Mediis* ... *crinibus* ... *I.e., media ex parte crinium.* 496 *Rap- tos* ... *Sc., eos.* 497 *Inoos* ... *Athamanteos* ... *I.e., Inoos* ... *Athamantis.* 498-499 *Nec* ... *ulla = Et nulla.* 501 *Spumas et uirus* ... *Son aposición de monstra, v. 500.* 505 *Aere* ... *I.e., olla aerea.* *Es metonimia.* — *Versata* ... *I.e., mota.* 506 *Illi* ... *Sc., Ino et Athamas.* 508 *Lactata* ... *I.e., agitata.* — *Orbem* ...

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

l.e., gyrum. 509 *Ignibus...* Es abl. de instrumento. 510 *Victrix...* *l.e., uoti compos.* — *Iussi...* *Sc., Iunonis.* 510-511 *Inania...* *regna...* Cf. Virg., *Aen.*, VI, 269. 511 *Ditis...* *l.e., Plutonis.* — *Sumptum...* *anguem...* Cf. v. 483. 512 *Aeolides...* *l.e., Aeoli filius;* *Sc., Athamas.* — *Media...* *in aula...* *l.e., in aulae parte media.* 513 *Clamat: "Io..."* Cf. Virg., *Aen.*, VII, 400. — *Siluis = In siluis.* Es abl. de lugar. 514 *Mihi...* Es dat. agente. — *Prole...* Es abl. de compañía. 515 *Vtque = Et sicut.* — *Ferae...* *Sc., uestigia.* 518 *Rotat...* *Sc., eum.* 519 *Ora...* *Sc., Learchi.* El plural es poético. — *Concita...* *l.e., commota.* 520 *Sparsi...* *Sc., a Tisiphone.* 521 *Passis...* *l.e., disiectis.* 522 *Melicerta...* Cf. Virg., *Georg.*, I, 437. El ac. es griego. 523 *Sonat...* *l.e., clamat.* — *Sub...* *l.e., audito.* 524 *Vsus...* *l.e., fructus.* — *Alumnus...* *Sc., Bacchus.* 525 *Pars ima...* *Sc., scopuli.* 526 *Fluctibus...* Es abl. agente. 527 *Summa...* *Sc., pars.* — *Aequor...* Es ac. de término de movimiento. 528 *Hunc...* *Sc., scopulum.* — *Fecerat...* *Sc., ei.* 529 *Timore...* Es abl. agente. 530 *Onus...* *l.e., filius quem ferebat.* — *Recanduit...* *Sc., ob spumam.* 532 *Patruo...* *l.e., fratri patris;* *sc., Neptuno.* 533 *Neptune...* Cf. Virg., *Aen.*, V, 781, ss. 535 *Ionio inmenso...* El verso es espondaico. 536 *Mihi...* Es dat. posesivo. — *Ponto = In ponto.* Es abl. de lugar. 537 *In medio...* *profundo...* *l.e., in media parte profundum.* 538 *Graium...* *nomen...* *Sc., Aphrodita.* 539 *Oranti...* *Sc., ei.* 541 *Imposuit...* *Sc., illis.* — *Nouauit...* *l.e., mutauit.* 542 *Leucothee...* Cf. Prop., II, xxvi, 10; xxviii, 19-20. El abl. es de compañía. — *Palaemona...* Cf. Virg., *Aen.*, V, 823. El ac. es griego. 543 *Sidoniae...* *l.e., Thebanae.* — *Valuere = Valuerunt.* 544 *Pedum...* *Sc., Inous.* — *Videre = Viderunt.* — *Nouissima...* *l.e., ultima.* 545 *Cadmeida...* Es ac. griego. 545-546 *Palmis deplanxere...* *l.e., defleuerunt pectora manibus plangentes.* *Deplanxere = Deplanxerunt.* 546 *Capillos...* Es ac. de relación. 547 *Vtque...* *l.e., et sicut.* 548 *Inuidiam fecere deae...* *l.e., odium concitauere in deam.* — *Fecere = Fecerunt.* — *Deae...* *Sc., Iunoni.* 552 *Moueri...* Tiene valor medio. 553 *Cohaesit...* *l.e., eidem scopulo adhaesit.* 555 *Temptatos...* *l.e., quos mouere temptabat.* 556 *Vt...* Es temporal. 558 *Vertice = In uertice.* Es abl. de lugar. 561 *Pars...* *factae...* Es silepsis. *Factae...* *Sc.,*

sunt. 562 *Destringunt... I.e., radunt.* — *Summis... alis... I.e., summa parte alarum.* — *Ismenides... I.e., Thebanae.* Es predicativo. 563 *Agenorides... I.e., Agenoris filius; sc., Cadmus.* — *Natam... sc., Ino.* — *Nepotem... sc., Melicertam.* 565 *Ostentis... I.e., prodigiis.* 566 *Vrbe... sc., Thebis.* 567 *Erroribus... Es abl. agente.* 568 *Coniuge... Es abl. de compañía.* 569 *Malis annisque... Son abls. de causa.* — *Retractant... I.e., inter se commemorant.* — *Cuspide... Es abl. agente.* 571 *Sacer... I.e., alicui deo.* 572 *Cum... Es temporal.* 573 *Dentes... Es aposición de semina.* Cf. III, 103. 574 *Quem... I.e., illum.* — *Deum = Deorum.* 575 *Serpens... Es predicativo.* — *Porrigar = Vt porrigar.* 576 *Vt = Sicut.* 578 *Corpora... Es plural poético.* — *Guttis... I.e., maculis.* 580 *Acumine... I.e., in acumen.* 582 *Ora... Es plural poético.* 584 *Manum... Sc., meam.* 585 *Totum... Sc., me.* 590 *Manu... Es abl. de instrumento.* 591 *His exue monstribus... I.e., hanc excute formam uipe-ream.* 592 *Quid hoc... Sc., est.* — *Vbi pes... Sc., est.* El singular es colectivo. 595 *Ora... Es plural poético.* 596 *Cognosceret... Sc., eos.* 597 *Colla... Es plural poético.* 600 *Duo... Sc., dracones.* — *Iuncto... uolumine serpunt... Cf. Virg., Aen., II, 204-205.* 601 *Appositi... I.e., uicini.* — *Subiere = Subierunt.* 602 *Laedunt... Sc., eum.* 603 *Quidque = Et quid.* — *Meminere Meminerunt.* 605 *Nepos... Sc., Bacchus.* 607 *Abantiades... I.e., Abantis filius.* — *Cretus... I.e., genitus.* 608 *Arceat... Sc., eum.* 608-609 *Vrbis Argolicae... I.e., Argorum.* 609 *Deum... Sc., Bacchum.* 609-610 *Genusque non putet esse deum... Sc., Bacchum.* 610 *Deum = Deorum.* — *Iouis esse putabat... Sc., filium.* 611 *Persea... Es ac. griego.* — *Pluuio... auro... I.e., aurea pluuias.* 612 *Praesentia... I.e., uis.* 613 *Violasse = Violauisse.* — *Agnosce = Agnouisse.* — *Nepotem... Sc., Persea.* 615 *Viperei... spoliū... monstri... I.e., Medusae caput uiperis comatum.* 616 *Aera... Es ac. griego.* 618 *Gorgonei... I.e., Medusei.* — *Cecidere = Ceciderunt.* 621 *Inde, per inmensum... Sc., aethera.* Cf. X, 1-2. 624 *Orbem... Sc., terrarum.* 626 *Sub occasus... Sc., ablatas est.* 628 *Orbe... Es aposición de regnis.* 630 *Currus... Es plural poético.* — *Aurora... Sc., euocet.* 631 *Hic... Es adverbio.* — *Hominum cunctos... I.e., homines cunctos.* Es helenismo. — *Ingenti corpore... I.e.,*

magnitudine corporis. 632 *Iapetionides*... I.e., *Iapeti filius*.
 633 *Pontus*... Sc., *ultimus*. 634 *Axes*... I.e., *currum*. Es sinécdoque. 637 *Auro radiante*... Es abl. de cualidad. 638 *Auro*... Es abl. de materia. 640 *Auctor*... Sc., *est*. 641 *Mirabere* = *Miraberis*. — *Nostras*... Sc., *res*. 642 *Ille*... Sc., *Atlas*.
 643 *Sortis*... I.e., *oraculi*. 644 *Auro*... I.e., *aureis fructibus*. Es metonimia. 645 *Titulum*... I.e., *gloriam*. — *Ioue*... Es abl. de origen. 646 *Id metuens*... Cf. Virg., *Aen.*, I, 23. 647 *Dederat*... Sc., *ea*. 649 *Huic*... Sc., *externo*; sc., *Perseo*. 650 *Longe* = *Ne longe*. 652 *Cunctantem*... *miscentem*... Sc., *eum*. — *Fortia*... Sc., *dicta*. 653 *Viribus*... Es abl. de especificación. — *Inferior*... Sc., *Atlante*. 654 *Gratia*... I.e., *amicitia*. 656 *Ora*... Es plural poético. 657 *Factus*... Sc., *est tantus*. 658 *Abeunt*... I.e., *mutantur*. 659 *Summo*... *in monte*... I.e., *in summa parte montis*. 662 *Caelum requieuit in illo*... Cf. Virg., *Aen.*, VI, 796.
 663 *Hippotades*... I.e., *Hippotae filius uel nepos*; sc., *Aeolus*. — *Carcere*... Cf. Virg., *Aen.*, I, 52-54. 664 *Operum*... I.e., *laboris*. 665 *Pennis*... I.e., *alis*; i.e., *talaribus*. Es sinécdoque. — *Ille*... Sc., *Perseus*. 666 *Telo*... *unco*... I.e., *ense falcato*. — *Accingitur*... Tiene valor medio. 667 *Liquidum*... I.e., *limpidum*. — *Aera*... Es ac. griego. 669 *Cepheia*... I.e., *Cephei*.
 670 *Linguae*... I.e., *superbae orationis*. Es metonimia. 671 *Andromedan*... Es ac. griego. 672 *Quam*... I.e., *illam*. — *Brachia*... Es ac. de relación. 673 *Abantiades*... I.e., *Abantis filius*; sc., *Perseus*. 674 *Lumina*... I.e., *oculos*... 675 *Opus*... I.e., *signum*. — *Trahit*... *ignes*... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 101. — *Igues*... Sc., *amoris*. 676 *Imagine*... Es abl. agente. 677 *Pennas*... I.e., *alas*; i.e., *talaria*. 678 *Vt*... Es temporal. — *Non*... *digna* = *Indigna*. Es lítote. 679 *Cupidi*... *amantes*... Cf. Catull., LXX, 3. 680 *Requirenti*... Sc., *mih*. — *Tuum*... Sc., *nomen*.
 681 *Vincla* = *Vincula*. 682 *Manibus*... Es abl. de instrumento. 683 *Celasset* = *Celauisset*. 684 *Lumina, quod potuit*... Cf. Virg., *Aen.*, II, 405-406. 685 *Instanti*... Sc., *ei*. 686 *Suum*... Sc., *nomen*. 687 *Fiducia formae*... Cf. Prop., III, xxiv, 1. 688 *Memoratis*... I.e., *narratis*. — *Omnibus*... Sc., *rebus*. 689 *Ponto* = *E ponto*. 690 *Sub pectore*... Cf. Virg., *Aen.*, II, 206-207. — *Possidet*... I.e., *premit*. 691 *Virgo*... Sc., *Andromeda*.
 692 *Iustius*... Es adverbio. 693 *Auxilium*... Sc., *ferunt*. — *Dig-*

nos tempore ... I.e., *accommodatos tempori*. 694 Corpore ... Sc.,
 uirginis. 695 Cum ... Es temporal. 695-696 Lacrimarum ... tem-
 pora ... I.e., *lacrimandi spatium*. 697 Ioue ... illa ... Son abls.
 de origen. 699 Gorgonis ... Sc., *Medusae*. 701 Gener. ... Es
 predicativo. 702 Et = *Etiam*. 703 Mea sit ... Sc., *Andromeda*.
 — Virtute ... Es abl. agente. 704 Legem ... I.e., *conditionem*.
 705 Dotale ... I.e., *pro dote*. Cf. *Fast.*, VI, 593; *Virg.*, *Aen.*, IV,
 104. 707 Lacertis ... Es abl. agente. 708 Impulsu ... Es abl.
 agente. 709-710 Balearica ... funda ... Cf. *Caes.*, *B. G.*, II, VII;
Virg., *Georg.*, I, 309. 710 Caeli ... Es gen. de la totalidad, con
quantum. 711 Cum ... Es temporal. 712 In aequore summo ...
 I.e., *in parte summa aequoris*. 714 Vtque ... I.e., *et sicut*.
 — Iouis praepes ... Sc., *aquila*. 715 Phoebus = *Soli*. 716 Auer-
 sum ... Sc., *eum*. — Neu = *Et ne*. — Ora ... Es plural
 poetico. 717 Ceruicibus ... Es plural poético. 719 Pressit ... I.e.,
propius inuasit. — Armo ... I.e., *humero*. 720 Inaquides ...
 I.e., *Argiuis*; sc., *Perseus*. — Tenuis abdidit ... Cf. *Virg.* *Aen.*,
 II, 553. 721 Laesa ... sc., *fera*. 722 Subdit ... sc., *se*. 723 Ver-
 sat ... sc., *se*. 724 Ille ... sc., *Perseus*. 725 Quaque = *Et qua*.
 — Obsita ... I.e., *tecta*. — Conchis ... I.e., *squamis instar con-*
charum asperis. 727 Desinit in piscem ... Cf. *Hor.*, *Ep. ad Pis.*, 4.
 — Ense ... Es abl. de instrumento. 729 Maduere = *Maduerunt*.
 — Pennae ... I.e., *alae*. Es sinécdoque. 731 Credere ... Sc., *se*.
 — Vertice summo ... I.e., *uerticis parte summa*. 732 Stantibus ...
 I.e., *tranquillis*. — Exstat ... I.e., *eminet*. 733 Eo ... Sc.,
scopulo. — Sinistra ... Sc., *manu*. 734 Repetita ... I.e., *saepe*
petita. 735 Cum plausu clamor ... I.e., *plausus et clamor*. 736
Impleuere = *Impleuerunt*. 737 Fatentur ... Sc., *eum*. 738 Pa-
 ter ... Sc., *Andromedae*. 739 Pretium ... causa ... Son aposición
 de uirgo. 740 Ipse ... Sc., *Perseus*. — Vnda ... I.e., *aqua*. 741
Anguiferum ... Cf. *Prop.*, II, II, 8. — Caput ... Sc., *Medusae*.
 743 Phorcynidos ... I.e., *Phorci filiae*. Es gen. griego. — Ora ...
 Es plural poético. 745 Monstri ... Sc., *capitis Medusei*. 746
Percepit ... I.e., *accepit*. 747 Temptant ... I.e., *experiuntur*.
 749 Vt = *Sicut*. — lactata ... Sc., *sunt*. 751 Capiant ut ... Es
 aposición de *natura*, v. 750. — Quodque = *Et quod*. 753
Focos ... I.e., *aras*. Es sinécdoque. 754 Laeuum ... dextrum ...
 Sc., *focum* ... *focum*. — Bellica uirgo ... Sc., *Minerua*. 756

Alipedi... Sc., Mercurio. —*Summe deorum*... Sc., Iuppiter.
 757 *Andromedan*... Es ac. griego. —*Et* = *Etiam*. —*Praemia*... Es aposición de *Andromedan*. 758 *Taedas*... Sc., *nuptiales*. 759 *Satiantur*... I.e., *implentur*. 762 *Argumenta*... Es aposición de *lyrae*... *tibia*... *cantus*, vv. 760-761. 763 *Pulchro*... *paratu*... Es abl. de cualidad. 765 *Munere Bacchi*... Sc., uino. 766 *Diffudere* = *Diffuderunt*. 767 *Lyncides*... I.e., *Lyncei filius*. 767a *Abantiades*... Sc., *Perseus*, *Abantis filius*.
Quaerenti... Sc., *ei*. 770 *Perseu*... Es voc. griego. 771 *Crinita draconibus ora*... I.e., *Medusae caput*. El plural es poético. 772 *Agenorides*... Sc., *Perseus*. 774 *Cuius*... I.e., *eius*. —*Habitasse* = *Habitauisse*. 775 *Phorcidas*... I.e., *Phorci filias*. —*Luminis*... I.e., *oculi*. 777 *Siluis*... *fragosis*... Es abl. de cualidad. 779 *Domos*... Es plural poético. 780 *Ferarumque*... El verso es hipermétrico. 781 *Visa*... *Medusa*... Es abl. absoluto con valor causal. 782-783 *Clipei*... I.e., *clipeo aereo*. 782 *Laeva*... Sc., *manu*. 783 *Repercusso*... I.e., *repercutiente*. Tiene valor activo. 784 *Ipsa*... Sc., *Medusam*. 785 *Pennis*... I.e., *alis*. Es sinécdoque. 786 *Pegason*... Es ac. griego. —*Fratrem*... Sc., *Chrysaorem*. Cf. Hes., *Theog.*, 280-305. —*Matris*... Sc., *Medusae*. 787 *Et* = *Etiam*. —*Non falsa*... I.e., *uera*. Es lítote. 788 *Alto*... Sc., *caelo*. 789 *Pennis*... I.e., *alis*. 791 *Sola*... Sc., *Medusa*. 793 *Hospes*... Sc., *Perseus*. —*Relatu*... Es supino. 794 *Forma*... Es abl. de causa. 796 *Neque*... *ulla*... I.e., *et nulla*. —*Tota*... Sc., *illa*. —*Capillis*... Es abl. de comparación. 797 *Vidisse*... Sc., *capillos*. 798 *Pelagi rector*... Sc., *Neptunus*. —*Templo* = *In templo*. —*Vitiasse* = *Vitiauisse*. 799 *Vultus*... Es plural poético. 800 *Nata Iouis*... Sc., *Minerua*. 801 *Gorgoneum*... I.e., *Medusae*. 803 *Pectore in aduerso*... I.e., *in aduersa parte pectoris*.

Libro V

Versos 1 *Cephenum* = *Cephenorum*. —*Danaeius*... I.e., *Danae filius*. 2 *Agmine*... I.e., *coetu*. 3.4 *Nec*... *qui canat est clamor, sed qui*... *nuntiet*... I.e., *Nec clamor est eiusmodi ut canat,*

sed ut muntiet. 6 *Freto* ... I.e., *mari*. 7 *Exasperat undis* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 285. 8 *In his* ... I.e., *inter Cephenos*. 9 *Fraxineam* ... I.e., *e fraxino confectam*. 10 *Coniugis* ... Sc., *Andromedae*. 11 *Pennae* ... I.e., *alae*. Es sinécdoque. —*Falsum* ... I.e., *ementitum*. 12 *Conanti* ... Sc., *illi*. —*Mittere* ... Sc., *bastam*. 13 *Servatae* ... Sc., *Andromedae*. 14 *Quam* ... I.e., *illam*. 15 *Corniger Ammon* ... Cf. *Ars Am.*, III, 789. 16-19 *Visceribus* ... *meis* ... I.e., *filia mea*. 20 *Quo* ... Sc., *tempore*. *Nisi si* = *Nisi*. 21 *Vt pereat* ... Sc., *Andromeda*. Es aposición de *id*, v. 20. —*Leuabere* = *Leuaberis*. 22 *Patruus sponsusue* ... Sc., *tu*. 23 *Quoquam* ... Es abl. agente. 24 *Quae* ... I.e., *ea*. 25 *Vbi* ... Es de lugar. —*Erant* ... Sc., *praemia*; i.e., *Andromeda*. —*Petisses* ... Sc., *ea*. 26 *Sine* ... Es imperativo de *sino*. *Petiit* ... Sc., *praemia*. —*Haec* ... *senectus* ... Sc., *mea*. 27 *Meritis* ... Sc., *eius*. —*Voce* ... Sc., *mea*. 28 *Praelatum* ... Sc., *esse*. 29 *Nihil contra* ... Sc., *respondit*. —*Persea* ... Es ac. griego. 30 *Hunc* = *Vtrum hunc*. —*Illum* ... Sc., *petat*. 31 *Contortam* ... Cf. Virg., *Aen.*, II, 50-53. 32 *Quantas* ... Sc., *uires*. 33 *Vt* ... Es temporal. —*Toro* = *In toro*. Es abl. de lugar. 34 *Pectora* ... Sc., *Phinei*. El plural es poético. 35 *Scele-rato* ... Sc., *ei*. 36 *Cuspis* ... I.e., *basta*. Es sinécdoque. 37 *Qui* ... I.e., *ille*. 38 *Calcitrant* ... I.e., *terram calcibus tundit*. 39 *Vulgus* ... I.e., *procerum turba*. 40 *Cephea* ... Es ac. griego. 41 *Tecti* ... I.e., *domus*. Es sinécdoque. 42 *Fratrem* ... Sc., *Persea*. 43 *Gange* ... Es abl. de origen. 44 *Forma* ... Es abl. de causa. 45 *Chlamydem* ... Es ac. de relación. 46 *Madidos* ... *capillos* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 216. —*Crinale* ... Sc., *ornabat*. 47 *Doc-tior* ... Sc., *erat*. —*Arcus* ... Es plural poético. 48 *Lenta* ... *cornua* ... I.e., *flexibilem arcum*. Es metonimia. —*Flecten-tem* ... Sc., *eum*. 49 *Stipite* ... Es abl. de instrumento. *Media* ... *in ara* ... I.e., *in arae media parte*. 50 *Ora* ... Es plural poético. 51 *Vbi* ... Es temporal. —*Vultus* ... Es plural poético. 52 *Athin* ... Es ac. griego. —*Arcus* ... Es plural poético. 53 *Longum* ... I.e., *diu*. —*Fato* ... I.e., *morte*. Es metonimia. *Laetabere* = *Laetaberis*. —*Quo* ... Sc., *fato*. 54 *Penetrabile telum* ... Cf. Virg., *Aen.*, X, 481. 55 *Veste* ... Sc., *Persei*. 56 *Harpen* ... I.e., *falcatum ensem*. El ac. es griego. 57 *Acrisionia-des* ... I.e., *Acrisii nepos*. 58 *Oculis* ... *natantibus* ... Cf. Virg.,

Georg., IV, 496. 73 *Manes* ... I.e., *inferos*. 74 *Metione* ... Es
 abl. de origen. 77 *Surgentibus* ... Sc., *illis* — *Ensis* ... Sc., *Per-*
sei. 78 *Alterius* ... I.e., *Amphimedontis*. — *Costis* ... Sc.,
adactus. 79 *Actoriden* ... I.e., *Actoris filium*. — *Cui* ... Es
 dat. posesivo. — *Bippenis* ... I.e., *anceps securis*. 80 *Hama-*
to ... I.e., *falcato*. 81 *Exstantem signis* ... I.e., *in quo exstabant*
signa. 84 *Resupinus* ... I.e., *in tergum cadens*. — *Vertice* ...
 I.e., *capite*. El abl. es de instrumento. 85 *Semiramio* ... I.e., *Semi-*
ramidis. — *Polygdemonia* ... Es ac. griego. — *Sanguine* ... Es
 abl. de origen. 86 *Caucasium* ... I.e., *a Caucaso profectum*.
Abarin ... Es ac. griego. — *Sperchioniden* ... I.e., *fluuii Sper-*
chei filium. Cf. Virg., Georg., II, 487. El ac. es griego. 87 *Co-*
mas ... Es ac. de relación. — *Helicen* ... Es ac. griego. 89 *Com-*
minus ... I.e., *ex propinquo*. — *Hosti* ... Sc., *Perseo*. 90
Idan ... Es ac. griego. 91 *Belli* ... I.e., *pugnae*. 92 *Phinea* ...
 Es ac. griego. 93 *Partes* ... Sc., *bellantium*. — *Phineu* ... Es
 voc. griego. 96 *Defectos* ... I.e., *uacuos*. 97 *Cephenum* = *Ce-*
phenorum. 98 *Prothoenora* ... Es ac. griego. 99 *Hypsea* ... Es
 ac. griego. — *Lyncides* ... Sc., *percutit*. — *Et* = *Etiam*. 101
Anni ... I.e., *senectus*. Es metonimia. 102 *Deuouet* ... I.e., *exe-*
cratur. 104 *Ense* ... Es abl. de instrumento. 106 *Medios* ... *in*
ignes ... I.e., *in mediam partem ignium*. 107 *Hinc* ... I.e., *deinde*.
 — *Caestibus* ... Cf. Virg., Aen., V, 401-405. 108 *Caestibus* ...
 Es abl. agente. 109 *Phinea* ... I.e., *Phinei*. Es adjetivo. — *Ceci-*
dere = *Ceciderunt*. 110 *Tempora* ... Es ac. de relación. 111
Hos ... Sc., *bellicos*. 112 *Pacis opus* ... I.e., *quod paci conuenit*.
 — *Citharam cum uoce* ... Cf. Hor., Od., I, XXIV, 4. 114 *Quem* ...
 I.e., *illum*. 116 *Manibus* ... I.e., *umbris mortuorum*. — *Mucro-*
nem ... Sc., *ensis*. 117 *Retemptat* ... I.e., *rursus temptat*. 118
Fila ... I.e., *chordas*. 120 *Posti* = *Poste*. 121 *Mediae* ... Sc.,
partis. 122 *Terrae* ... Es locativo. 123 *Robora* ... I.e., *repagula*
ex robore facta. Es metonimia. 124 *Cinyphius* ... I.e., *Afer*.
Temptanti ... Sc., *ei*. — *Dextera* ... Sc., *manus*. 125 *Cus-*
pide ... I.e., *hasta*. Es sinécdoque. 126 *Haerenti* ... Sc., *ei*.
 — *Hausit* ... I.e., *transfixit*. 128 *Et* = *Etiam*. — *Perseia* ... I.e.,
Persei. 130 *Quo* ... Es abl. de comparación. 131 *Tollebat* ...
 I.e., *colligebat*. 133 *Letifer* ... Sc., *est*. — *Quem* ... I.e., *illum*.
 134 *Singultantem* ... I.e., *cum singultu emittentem*. — *Lumina* ...

I.e., oculos. 135 *Hoc ... Rige el gen. terrae, v. 136.* 137 *Torquet ... I.e., immittit.* — *Vulnere ... Sc., Dorilae.* 138 *Abantides ... Sc., Perseus.* — *Media ... nare ... I.e., media parte naris.* — *Quae ... I.e., illa* 140 *Manum ... Sc., Persei.* — *Clanin ...*
Es ac. griego. 141 *Matre ... Es abl. de origen.* 143 *Fraxinus ... I.e., kasta fraxinea.* *Es metonimia.* — *Ore ... Es abl. de instrumento.* 144 *Et = Etiam.* 145 *Matre ... genitore ... Son abls. de origen.* 146 *Videre ... I.e., ad uidendum.* 148 *Genitore ... Es abl. de causa.* 149 *Plus tamen exhausto superest ... I.e., plus laboris superest ei quam exhaustum est.* — *Omnibus ... Es dat. posesivo.* 151 *Meritum impugnante fidemque ... Cf. v. 28.* 152 *Hac ... parte ... Sc., Persei.* — *Socer ... Sc., Cepheus.* 153 *Genetrice ... Sc., Cassiope.* 154 *Superat ... Sc., illorum planctus.* 156 *Perfundit ... I.e., imbuit.* 157 *Vnum ... Sc., Persea.* 158 *Phinea ... Es ac. griego.* 159 *Praeter ... I.e., iuxta.* — *Latus ... lumen ... aures ... Sc., Persei.* — *Lumen ... I.e., oculos.* 160 *Hic ... Sc., Perseus.* 162 *Instantes ... Sc., eos.* — *Instabat ... Sc., eum.* 163 *Dextra ... Sc., parte.* 164 *Vt = Sicut.*
Valle = In ualle. *Es abl. de lugar.* 165 *Fame ... Es abl. agente.* — *Armentorum ... El verso es espondaico.* 166 *Vtro ... I.e., in utrum armentum.* — *Vtroque ... I.e., in utrumque.* 168 *Molpea ... Es ac. griego.* — *Submouit ... I.e., repulit.* 170 *Alto ... collo ... I.e., alta parti colli.* — *Dare uulnera ... I.e., uulnerare.* 171-172 *Ensem fregit ... Cf. Virg., Aen., XII, 730-731.* 173 *Dominii ... Sc., Echemmonis.* 175 *Trepidum ... Sc., eum.* 176 *Tendentem ... Sc., eum.* — *Cyllenide ... I.e., a Cyllenio accepta.* 177 *Verum ... I.e., sed.* — *Vbi ... Es temporal.* — *Virtutem ... Sc., suam.* 179 *Auertite ... Sc., o amici.* 180 *Siquis = Si quis.* — *Gorgonis ... I.e., Medusae.* — *Ora ... Es plural poetico.* 182 *Vt ... Es temporal.* 183 *Signum ... I.e., statua.*
Es aposición de Thescelus, a su vez sujeto sobreentendido de haesit. 185 *Pectora ... Es plural poético.* 186 *Dextera ... Sc., manus.* 187 *Septemplíce Nilo ... Cf. Catull., XI 7-8; Virg., Aen., VI, 800; Prop., II, 1, 31-32. El abl. es de origen.* 188 *Clipeo = In clipeo.* *Es abl. de lugar.* 190 *Perseu ... Es voc. griego.* 192-193 *Magna ... solacia ... a tanto cecidisce uiro ... Cf. Virg., Aen., X, 829-830. Cecidisce es aposición de solacia.* 194 *Ea ... Sc., ora.* 195 *Vitio ... animi ... I.e., ignauia.* 197 *Humi ... Es locativo.* 198 *Vesti-*

gia... I.e., *pēdes*. Es metonimia. 199 *Silex*... *imago*... Son aposición de *Eryx*, sujeto sobreentendido de *mansit*. 200 *Subiere* = *Subierunt*. 202 *Gorgone*... *Sc.*, *Medusa*. — *Oborto*... I.e., *repente nato*. 203 *Quem*... I.e., *illum*. 205 *Eandem*... I.e., *saxcam*. 208 *Corpora*... I.e., *uiri*. — *Pugnae*... I.e., *de pugna*. Es dat. con *restabant*. 210 *Phinea*... Es ac. griego. 212-213 *Quemque*... *opem*... Es doble ac. con *poscit*. 213 *Sibi*... I.e., *oculis suis*. 215 *Confessas*... I.e., *quibus fatebatur se uictum*. 216 *Perseu*... Es voc. griego. 217 *Vultus*... Es plural poético. — *Quaecumque ea*... *Sc.*, *sit*. 218 *Tolle*... *Sc.*, *eos*. 219 *Coniuge*... *Sc.*, *Andromeda*. 220 *Nostra*... *Sc.*, *causa fuit*. 221 *Non*... Se refiere a *cessisse*. *Piget*... *Sc.*, *me*. 222 *Hanc animam*... I.e., *meam uitam*. 223 *Dicenti*... *Sc.*, *ei*. 224 *Phineu*... Es voc. griego. 225 *Tribuisse*... I.e., *tribuere*. — *Inerte*... *Sc.*, *tibi*. 226 *Violabere* = *Violaberis*. 227 *Monimenta* = *Monumenta*. 228 *Spectabere* = *Spectaberis*. 230 *Phorcynida*... I.e., *caput Medusae Phorci filiae*. El ac. es griego. 232 *Conanti*... *Sc.*, *ei*. — *Sua*... *lumina*... I.e., *suos oculos*. 233 *Oculorum*... *umor*... *Sc.*, *lacrimae*. 235 *Obnoxia*... I.e., *seruili ter demissa*. 236 *Abantiades*... *Sc.*, *Perseus*. 237 *Parentis*... *Sc.*, *Acrisii*. 238 *Fratre*... *Sc.*, *Acrisio*. 239 *Acrisioneas*... I.e., *Acrisii*. 241 *Colubriferi*... *monstri*... I.e., *Medusae capitis*. 242 *Polydecta*... Es voc. griego. — *Seriphi*... Cf. *Ars Am.*, III, 191-192. 243 *Iuuenis*... *Sc.*, *Persei*. 244 *Mala*... *Sc.*, *iuuenis*. 245 *Ira*... *Sc.*, *tua*. 246 *Detrectas*... I.e., *negas*. 247 *Pignora*... I.e., *signa*. 248 *Luminibus*... I.e., *oculis*. — *Ora*... Es plural poético. 249 *Medusaeo*... I.e., *Medusae*. El abl. es de instrumento. 250 *Comitem*... Es aposición de *se* v. 251. — *Tritonia*... *Sc.*, *Minerua*. 251 *Seriphon*... Es ac. griego. 252 *Dextra*... *Sc.*, *parte*. 253 *Quaque* = *Et qua*. — *Visa*... *Sc.*, *est*. 254 *Helicon*... Es ac. griego. 255 *Doctas*... *sorores*... *Sc.*, *Musas*. Cf. *Catull*, LXV, 2. 257 *Medusaei*... *praepetis*... *Sc.*, *Pegasi*. Cf. IV, 785-786. 258 *Causa uiae*... *Sc.*, *est*. 259 *Ipsum*... *Sc.*, *Pegason*. — *Materno*... I.e., *Medusaeo*. 260 *Excipit*... I.e., *respondit*. 262 *Pegasus*... *Sc.*, *est*. 263 *Ad latices*... *sacros*... I.e., *ad aquam sacram*. El plural es poético. — *Pallada*... Es ac. griego. 264 *Quae*... I.e., *illa*. — *Pedis*... I.e., *ungulae*. 268 *Studio*... *loco*... Son abls. de causa. 269 *Mnemonidas*... I.e., *Mnemosynes filias*; i.e., *Musas*. — *Quam*... I.e.,

illam. — *Sororum* ... *Sc.*, *Musarum.* 270 *Ventura* ... *Sc.*, *esses.*
274 *Virgineas* ... *I.e.*, *Musarum uirginum.* — *Ora* ... *Es* plural
poético. 276 *Milite* ... *Es* dat. de instrumento. 278 *Euntes* ...
Sc., *nos.* 280 *Cognorat* = *Cognouerat.* 281 *Graue sidus* ... *I.e.*,
procellosum diem. 282 *Subiere* = *Subierunt.* 283 *Superi* ... *Sc.*,
dei. — *Dictis* ... *tempore* ... *Son* abls. agentes. 284 *Primas* ...
aedes ... *I.e.*, *primam partem aedium.* El plural es poético.
286 *Fusca* ... *I.e.*, *nigra.* 287 *Impetus* ... *Sc.*, *noster.* — *Tec-*
ta ... *I.e.*, *domum.* *Es* sinécdoque. El plural es poético. 289 *Arce*
= *In arce.* *Es* abl. de lugar. 290 "*Qua*" *que* = "*Et qua*".
— *Vobis* ... *mibi* ... *Son* dats. posesivos. — *Erit* ... *Sc.*, *uia.*
— *Et* = *Etiam.* — *Eadem* ... *Sc.*, *parte.* 292 *Vultus* ... *Es*
plural poético. 294 *Pennae* ... *I.e.*, *alae motae.* *Es* sinécdoque.
— *Sonuerere* = *Sonuerunt.* 295 *Salutantum* = *Salutantium.* 296 *Lo-*
quentis = *Loquentes.* 297 *Ioue nata* ... *Sc.*, *Pallas.* *Ioue* *es* abl. de
origen. — *Locutum* ... *Sc.*, *esse.* 298 *Ales erat* ... *Sc.*, *locuta.*
300 *Orsa* ... *Sc.*, *est.* — *Deae dea* ... *I.e.*, *Palladi Vranie.* — *Et*
= *Etiam.* 304 *Lucinam* ... *Sc.*, *Iunonem.* Cf. Catull., XXXIV,
12-13. 306 *Haemonias* ... *Sc.*, *urbes.* 307 *Huc* ... *I.e.*, *In Pho-*
cidem, ad Parnassum. 309 *Siqua* = *Si qua.* 310 *Voce* ... *arte* ...
Son abls. agentes. 312 *Fonte Medusaeo* ... *Sc.*, *Hippocrene.*
— *Aganippe* ... Cf. Catull., LXI, 30; Virg., Ec. X, 12. 313 *Paeo-*
nas ... *Es* ac. griego. 315 *Visum* ... *Sc.*, *erat.* 316 *Iurant* ...
Sc., *se ex aequitate iudicaturas esse.* 317 *Viuo* ... *sedilia saxo* ...
Cf. Virg., Aen., I, 167. — *Pressere* = *Presserunt.* 319 *Super-*
um ... *I.e.*, *deorum.* — *Gigantas* ... *Es* ac. griego. 321 *Ty-*
phoea ... *Es* ac. griego. 322 *Caelitibus* ... *Sc.*, *dis.* 323 *Fessos* ...
Sc., *eos.* 324 *Discretus* ... *I.e.*, *diuisus.* 326 *Superos* ... *Sc.*, *deos.*
— *Celasse* = *Celauisse.* 327 *Dux* ... *gregis* ... *I.e.*, *aries.*
328 *Cum cornibus Ammon* ... Cf. v. 17, n. 329 *Delius* ... *Sc.*,
Apollo. — *Proles Semeleia* ... *Sc.*, *Bacchus.* — *Capro* = *In*
capro est. — *Saturnia* ... *Sc.*, *Iuno.* — *Vacca* = *In uacca est.*
331 *Pisce* = *In pisce.* — *Cyllenius* ... *Sc.*, *Mercurius.* — *Alis*
= *In alis*; *i.e.*, *in corpore.* *Es* sinécdoque. 332 *Ora* ... *Es* plural
poético. 333 *Aonides* ... *I.e.*, *nos Musae.* 335 *Ne dubita* ... *I.e.*,
noli dubitare. 337 *Vni* ... *Sc.*, *e nobis.* 338 *Hedera* ... *Es* abl.
de instrumento. — *Capillos* ... *Es* ac. de relación. 340 *Neruis* ...
I.e., *chordis.* 341 *Vnco* ... *aratro* ... Cf. Virg., Georg., I, 19.

- 342 *Prima* ... Sc., ea. 343 *Dedit leges* ... Sc., terris. 344 *Mibi* ...
 Es dat. agente. 345 *Dea* ... Sc., Cerere. 346 *Giganteis* = *Gi-*
gantis. 347 *Trinacris* ... I.e., *Sicilia*. — *Molibus* ... I.e., *saxis*.
 348 *Typhoea* ... Es ac. griego. 349 *Ille* ... Sc., *Typhoeus*. — *Re-*
surgere ... I.e., *se attollere*. 351 *Laeua* ... Sc., *manus est subiecta*.
 — *Tibi* ... Es dat. agente. 352 *Resupinus* ... I.e., *in caelum ore*
uerso iacens. 354 *Remoliri* ... I.e., *excutere*. 355 *Deuoluere* ...
 I.e., *reiicere*. 356 *Rex* ... Sc., *Pluto*. — *Silentum* ... I.e., *Ma-*
nium. 359 *Tyrannus* ... Sc., *Pluto*. 361 *Ambibat* ... I.e., *cir-*
cumibat. 363 *Erycina* ... Sc., *Venus*. Cf. Catull., LXIV, 72.
 364 *Monte suo* ... Sc., *Erice*. — *Volucrem* ... I.e., *alatum*.
 365 *Mea, nate, potentia* ... Cf. Virg., Aen., I, 664. 367 *Dei* ...
 Sc., *Plutonis*. — *Molire* ... I.e., *coniice*. 368 *Triplidis* ... I.e.,
in partes tres diuisi. — *Fortuna nouissima* ... I.e., *portio ultima*.
 369 *Superos* ... *Iouem* ... Sc., *domas*. 370 *Ipsum* ... Sc., *Neptu-*
num. 371 *Quid cessant* ... I.e., *cur a te non domantur*. — *Ma-*
tris ... I.e., *meum*. 372 *Profers* ... I.e., *propagas*. 375 *Palla-*
da ... Es ac. griego. 376 *Abcessisse* ... I.e., *recessisse a partibus*
meis. — *Cereris* ... *filia* ... Sc., *Proserpina*. 377 *Spes* ... Sc.,
Palladis et Dianae. 378 *Siqua* = *Si qua*. 379 *Iunge* ... Sc., *ma-*
trimonio. — *Deam* ... Sc., *Proserpinam*. — *Patruo* ... Sc.,
Plutoni. 380 *Soluit* ... I.e., *exprompsit*. 381 *Vnam* ... Sc., *sa-*
gittam. — *Qua* ... Es abl. de comparación. 383 *Cornum* ...
 I.e., *arcum*. Es metonimia. 384 *Ditem* ... I.e., *Plutonem*. 385 *Haud*
procul ... Es litote. 386 *Illo* ... Es abl. de comparación. — *Illo*
plura ... I.e., *plura quam audit ille lacus*. — *Caystros* ... Cf.
 II, 253; Virg., Georg., I, 384. 389 *Phoebeos* ... I.e., *Solis*. 390 *Ty-*
rios ... I.e., *purpureos*. Es metonimia. — *Humus* ... Sc., *dat*.
 394 *Implet* ... Sc., *floribus*. — *Legendo* ... I.e., *floribus colligen-*
dis. 395 *Diti* ... I.e., *Plutoni*. 396 *Dea* ... Sc., *Proserpina*.
 397 *Matrem* ... Sc., *Cererem*. 398 *Summa* ... *ab ora* ... I.e., *ab*
orae summa parte. — *Laniarat* = *Laniauerat*. 399 *Cecidere* =
Ceciderunt. 401 *Iactura* ... Sc., *florum*. 402 *Raptor* ... Sc.,
Pluto. — *Agit* ... I.e., *incitat*. — *Nomine quemque uocan-*
do ... Cf. v. 212. 404 *Excutit* ... I.e., *concutit*. — *Sulphure* ...
 Es abl. de manera. 406 *Feruentia* ... I.e., *aestuuantia*. 407 *Bima-*
ri ... *Corintho* ... Cf. Hor., Od., I, VII, 2. 408 *Inaequales* ...
 I.e., *minorem alterum alterum maiorem*. — *Moenia* ... Sc., *Syra-*

cusana. 409 *Pisaeae* ... I.e., *Pisae*. 411 *Hic* ... Es adverbio.
413 *Gurgite* ... *exstitit* ... Cf. Catull., LXIV, 18. — *Summa* ...
aluo ... I.e., *parte summa alui*. 414 *Deam* ... Sc., *Proserpinam*.
415-416 *Roganda, non rapienda fuit* ... Sc., *dea*. 416 *Quodsi* =
Quod si. — *Componere* ... I.e., *comparare*. Cf. Virg., Ec. I, 23.
418 *Haec* ... Sc., *Proserpina*. 420 *Saturnius* ... Sc., *Pluto, Saturni*
filius. 421 *Terribilis* = *Terribiles*. — *Gurgitis* ... I.e., *profun-*
di stagni. 423 *Viam* ... *fecit* ... I.e., *iter aperuit*. 424 *Currus* ...
Es plural poético. — *Cratere* ... I.e., *in morem crateris aperto*
stagno. 425 *Raptam* ... I.e., *quae rapta erat*. — *Contempta* ...
I.e., *quae contempta erant*. 427 *Gerit* ... I.e., *fert*. 428 *Mag-*
num ... *numen* ... I.e., *magna dea*. — *Modo* ... I.e., *paulo ante*.
430 *Rigorem* ... I.e., *duritiem*. 433 *Exilibus* ... I.e., *subtilibus*.
435 *Euanida* ... I.e., *euanescentia*. 436 *Pro* ... *sanguine* ... I.e.,
in locum sanguinis. 437 *Subit* ... I.e., *succedit*. — *Prendere* ...
I.e., *corripere*. 438 *Matri* ... Sc., *Cereri*. 439 *Profundo* ... I.e.,
mari. Es sustantivo. 441 *Non Hesperus* ... Sc., *illam uidit*.
442 *Pinus* ... I.e., *taedas*. Es metonimia. Cf. Virg., Aen., IX, 72.
443 *Tenebras* ... I.e., *noctes*. Es metonimia. 444 *Hebetarat* = *He-*
betauerat. — *Hebetarat sidera* ... I.e., *occultarat lumina stella-*
rum. 445 *Ortus* ... Es plural poético. 446 *Labore* ... Es abl. de
causa. — *Ora* ... Es plural poético. 447 *Colluerant* ... I.e., *ri-*
gauerant. 448 *Inde* ... I.e., *e casa*. 449 *Roganti* ... Sc., *diuae*.
450 *Dulce* ... Es sustantivo. 451 *Duri* ... *oris* ... Es gen. descrip-
tivo. 452 *Vocauit* ... Sc., *eam*. 453 *Offensa est* ... Sc., *diua*.
— *Neque adhuc* ... I.e., *et nondum*. — *Parte* ... Sc., *dulcis*.
— *Loquentem* ... Sc., *eum*. 455 *Combibit* ... I.e., *induit*. — *Mo-*
do ... I.e., *paulo ante*. 456 *Addita* ... I.e., *superinducta*. 458 *Men-*
sura ... Es abl. de comparación. 459 *Monstra* ... I.e., *puerum sic*
mutatum. 460 *Petit* = *Petiit*. — *Colori* ... Es dat. con *aptum*.
461 *Nomen habet* ... Sc., *quia stellio dicitur*. — *Corpora* ... Es
plural poético. El ac. es de relación. — *Guttis* ... I.e., *maculis*.
462 *Quas* ... Sc., *per*. 463 *Quaerenti* ... Sc., *ei*. 464 *Sicaniam* ...
I.e., *Siciliam*. — *Repetit* = *Rursus petit*. 465 *Cyanen* ... Es
ac. griego. 466 *Narrasset* = *Narrauisset*. — *Volenti* ... Sc., *ei*.
467 *Qua* ... Es adverbio. — *Habebat* ... Sc., *ea*. 468 *Parenti* ...
Sc., *Cereri*. 469 *Loco* = *In loco*. Es abl. de lugar. 470 *Persepho-*
nes ... I.e., *Proserpinae*. El gen. es griego. — *Summis* ... *in un-*

dis ... I.e., in summa parte undarum. 471 *Raptam* ... Sc., eam esse. 474 *Vbi sit* ... Sc., Proserpina. 476 *Trinacriam* ... I.e., Siciliam. — *Vestigia damni* ... Sc., Persephones zonam. 477 *Repperit* = *Reperit*. 480 *Depositum* ... I.e., semina credita sibi. — *Vitiata* ... fecit ... I.e., corripit. 481 *Terrae* ... I.e., Siciliae. 483 *Sol* ... Sc., corripit. 485 *Legunt* ... I.e., colligunt. — *Lolium* ... Cf. Virg., Georg., I, 154. — *Fatigant* ... I.e., perdunt. 486 *Triticeas messes* ... Cf. Virg., Georg., I, 219. — *Inexpugnabile* ... Sc., quod extirpare nequeunt. 487 *Caput* ... extulit undis ... Cf. Virg., Aen., I, 127. 490 *Inmensos siste labores* ... I.e., immensis laboribus impone finem. 491 *Violenta* ... I.e., uiolenter. 492 *Rapinae* ... Sc., Plutonis. 493 *Hospita* ... Es predicativo. 495 *Sicaniam* ... Cf. v. 464. 496 *Solo* ... Es abl. de comparación. — *Hos* ... penates ... Sc., habeo. 497 *Quam* ... I.e., illam. 499 *Aduerbar* ... I.e., aduecta sim. — *Narratibus* ... Es dat. de narratus. 500 *Leuata* ... Sc., eris. 501 *Vultus melioris* ... Es gen. de cualidad. 503 *Hic* ... Es adverbio. — *Caput attollo* ... I.e., exorior. 504 *Stygio* ... gurgite ... I.e., in antris Stygi proximis. 506 *Tristis* ... Sc., est. 507 *Regina* ... Sc., est. — *Opaci* ... I.e., tenebricosi. 508 *Inferni* ... tyranni ... Sc., Plutonis. — *Pollens matrona* ... I.e., praepotens uxor. 509 *Mater* ... Sc., Ceres. — *Saxea* ... I.e., instar saxi. 510 *Dolore* ... Es abl. agente. 511 *Curribus* ... Es plural poético. 513 *Passis* ... I.e., effusis. 515 *Sanguine* ... I.e., prole. — *Tuo* ... Sc., sanguine. 518 *Mibi* ... Es dat. agente. 520 *Rapta* ... Sc., sit ab eo. 521 *Reddat* ... Sc., Pluto. 522 *Non est* ... Sc., praedone marito digna. 523 *Excepit* ... I.e., respondit. 525 *Non hoc* ... factum ... Sc., est. 526 *Gener ille* ... Sc., Pluto. — *Pudori* ... I.e., dedecori. 527 *Vt* ... I.e., quamuis. 529 *Nec cedit nisi sorte* ... I.e., nisi quod minus imperium sorte habuerit. 530 *Tibi* ... Es dat. posesivo. — *Repetet* ... I.e., rursus petet. 532 *Cautum* ... I.e., constitutum. 533 *Cereri* ... Es dat. agente. — *Certum* ... I.e., deliberatum. — *Educere* ... Sc., ex inferis. 534 *Virgo* ... Sc., Proserpina. 535 *Soluerat* ... I.e., fregerat. — *Simplex* ... I.e., imperita rerum. 536 *Puniceum* ... pomum ... I.e., malum granatum. 540 *Auernales* ... I.e., infernas. — *Haud ignotissima* ... I.e., notissima. Es litote. 541 *Suo* ... Sc., coniuge. 542 *Vidit* ... Sc., illud. — *Reditum* ... ademit ... Sc., Proserpinae. 543 *Re-*

gina... Erebi... Sc., Proserpina. 544 *Lympha*... I.e., aqua.
545 *Lumina*... I.e., oculos. 546 *Ablatus*... I.e., *ademptus*. —*Ami-*
citur... I.e., *uestitur*. 547 *Longos*... *reflectitur ungues*... I.e.,
longi ei ungues reflectuntur. 548 *Inerita*... I.e., *pigra*. 549 *Nun-*
tia... I.e., *praesaga*. 550 *Omen*... I.e., *praesagium*. 552 *Ache-*
loides... I.e., *Sirenes, Acheloi filiae*. 553 *Pluma pedesque*... Sc.,
geritis. 555 *Doctae*... I.e., *canendi peritae*. 556 *Quam*... I.e.,
ram. —*Quaesistis = Quaesiuistis*. 559 *Faciles*... I.e., *annuentes*.
561 *Canor*... I.e., *uox canora*. 564 *Medius fratrisque*... *maestaeque*
sororis... I.e., *medius fratrem inter et maestam sororem*. 565 *Volu-*
entem... *annum*... Cf. Virg., *Aen.*, I, 234. 566 *Dea*... Sc., *Pro-*
serpina. —*Regnorum*... *duorum*... Sc., *inferi et superi*. 567 *To-*
tidem... Sc., *menses*. —*Cum coniuge*... Sc., *est*. 568 *Facies*
et mentis et oris... Sc., *Proserpinae*. 569 *Modo*... I.e., *paulo ante*.
—*Diti = Plutoni*. 570 *Vt sol*... Sc., *laetus est*. 573 *Quae tibi*
causa... Sc., *sit*. 574 *Conticuere = Conticuerunt*. —*Vndae*...
I.e., *aquae fontis*. 575 *Manu*... Es abl. de instrumento. 576 *Elei*...
Sc., *quia Elidem rigat*. 577 *Achaide*... I.e., *Achaia*. 578 *Me*...
Es abl. de comparación. 579 *Posuit*... *casses*... I.e., *tetendit re-*
tia. 580 *Formae*... I.e., *pulchritudinis*. —*Mihi*... Es dat. agen-
te. 581 *Nomen*... I.e., *fama*. 583 *Quaque = Et qua*. 584 *Cri-*
men... Sc., *esse*. 586 *Labor*... Sc., *uenationis*. 587 *Euntes*...
Sc., *aquas*. 588 *Humum*... I.e., *fundum*. 590 *Vnda = In unda*.
592 *Vestigia*... I.e., *plantas*. Es metonimia. 593 *Poplite*... *tenuis*...
Sc., *tinxit*. 595 *Aquis = In aquis*. 597 *Medio*... *sub gurgite*... I.e.,
sub media parte gurgitis. 598 *Insisto*... I.e., *premo gradum*.
599 *Quo*... Es adverbio. —*Alpheus*... Sc., *dixit*. 603 *Illi*...
Es dat. agente. 605 *Fugere*... Sc., *solent*. 607 *Orchomenon*
Psophida... *Cyllenen*... son acs. griegos. 608 *Erymanthon*...
Es ac. griego. 609 *Me*... Es abl. de comparación. —*Ille*... I.e.,
fuit. 611 *Longi*... *laboris*... Cf. Hor., *Od.*, II, XIV, 19-20.
612 *Arbore*... Es singular colectivo. 613 *Qua*... Es adverbio.
—*Via nulla*... Sc., *erat*. 615 *Illa*... I.e., *illas res*. 616 *Terre-*
bat... Sc., *me*. 618 *Inquam*... I.e., *exclamabat*. 619 *Armige-*
rae... *tuae*... I.e., *mihi*. 620 *Arcus*... Es plural poético.
621 *Mota*... *est*... Sc., *precibus*. —*Dea*... Sc., *Diana*. 622 *Tec-*
tam... Sc., *me*. 623 *Amnis*... Sc., *Alpheus*. —*Quaerit*... Sc.,
me. 624 *Quo*... Es adverbio. —*Texerat*... Sc., *nube*. 626 *Mi-*

bi ... Es dat. posesivo. — *Animi* ... Es gen. con *quid*. — *Agnae* ...
 Es dat. posesivo. 627 *Siqua* = *Si qua*. 628 *Lepori* ... Sc., *est*.
 — *Vepre* = *In uepre*. Es abl. de lugar. 629 *Dare* ... *motus* ... Cf.
 Virg., Georg., I, 350. 630-631 *Neque* ... *ulla* = *Et nulla*. 632 *Obses-*
sos ... Sc., *ab Alpheo*. 634 *Quaque* = *Et qua*. — *Manat* ... I.e.,
madet. — *Eque* = *Et ex*. 635 *Renarro* ... Cf. Virg., Aen., III.
 717. 637 *Amnis* ... Sc., *Alpheus*. 639 *Delia* ... Sc., *Diana*.
 — *Caecis* ... I.e., *obscuris*. Es metonimia. 642 *Hac* ... *tenuis* = *Hac-*
tenuis. Es etmesis. — *Arethusa* ... Sc., *locuta est*. — *Dea ferti-*
lis ... Sc., *Ceres*. — *Anguis* = *Angues*. 644 *Aera* ... Es ac.
 griego. 645 *Tritonida* ... *urbem* ... Sc., *Athenas Palladi sacras*.
 646 *Triptolemo* ... Cf. Virg., Georg., I, 19. 647 *Recultae* ... I.e.,
humo rursus cultae. 648 *Europen* ... *Asida* ... Son acs. griegos.
 650 *Penates* ... I.e., *domum*. Es metonimia. 651 *Qua* ... I.e., *qua*
de parte. 652 *Nomen* ... Sc., *est mihi*. — *Puppe* ... I.e., *naue*.
 Es sinécdoque. — *Vndas* ... I.e., *maria*. 655 *Dona* ... *Cereris* ...
 I.e., *frumenta*. — *Sparsa* ... I.e., *iacta*. 657 *Barbarus* ... Sc., *Lyncus*.
 658 *Recipit* ... Sc., *Triptoleum*. — *Grauatum* ... Sc., *eum*. 659
Conantem ... Sc., *eum*. — *Pectus* ... Sc., *Triptolemi*. 660 *Lynca* ...
 Es ac. griego. — *Aera* ... Es ac. griego. 661 *Mopsopium* ... I.e.,
Atheniensem. — *Iugales* ... I.e., *angues iugo iunctos*. Cf. v. 642.
 662 *E nobis maxima* ... Sc., *Calliope*. 663 *Helicon* ... Es ac.
 griego. 664 *Dixere* = *Dixerunt*. — *Victae* ... Sc., *Pieri filiae*.
 666 *Culpa* ... I.e., *inscitiae*. 667 *Nobis* ... Es dat. posesivo.
 668 *Qua* ... Es adverbio. 669 *Emathides* ... I.e., *puellae ab Ema-*
thia; sc., *Pieri filiae*. 672 *Aspexere* = *Aspexerunt*. 674 *Accede-*
re ... Sc., *uidet*. — *Siluis* ... Es dat. 675 *Plangi* ... Sc., *dolen-*
tium more. 676 *Conuicia* ... Es aposición de *picae*. 678 *Garruli-*
tas studiumque ... Sc., *remanserunt*.

Libro VI

Versos 1 *Tritonia* ... Cf. II, 783; V, 250; 270. Virg., Aen., II,
 615; V, 704; XL, 483. 2 *Aonidum* ... I.e., *Musarum*. 3 *Secum* ...
 Sc., *ait*. — *Et* = *Etiam* 4 *Numina* ... Es plural poético. 5 *Maeo-*
niae ... I.e., *Lydiae*. — *Arachnes* ... Es gen. griego. 6 *Non*
cedere ... I.e., *nolle cedere*. 7 *Audierat* ... I.e., *didicerat*. — *Lo-*

co... *I.e., patria*. El abl. es de causa. — *Gentis... I.e., familiae*.
8 *Arte... Es abl. de causa.* — *Huic... I.e., huius.* — *Colophonius... I.e., ex Colophone.* 9 *Murice... Cf. Virg., Ec. IV, 44.* 10 *Mater... Sc., Arachnes.* — *Et = Etiam.* 11 *Illa... Sc., Arachne.* 12 *Studio... Sc., quod in lanificio fuit.* 13 *Parua... I.e., obscura.* 14 *Huius... Sc., Arachnes.* 15 *Deseruere = Deseruerunt.* — *Timoli = Tmoli. Cf. Virg., Georg., I, 56.*
16 *Deseruere = Deseruerunt.* 17 *Factas... uestes... Sc., spectare iuuabat.* 18 *Fierent... Sc., uestes.* 19 *Rudem... I.e., crudam.* — *Orbes... I.e., glomos.* 20 *Digitis... Es abl. de instrumento.*
22 *Leui... I.e., agili.* 23 *Pingebat... I.e., telae figuras intexebat.* — *Scires... I.e., cognoscere posses.* — *Doctam... Sc., erat.*
24 *Quod... I.e., sed illud.* — *Certet... Sc., Pallas.* 25 *Victa... Sc., ego.* 26 *Canos... Es adj. sustantivado.* 27 *Infirmos... artus... I.e., debilia membra.* 28 *Orsa... Sc., est.* — *Grandior... I.e., prouectior.* 29 *Vsus... I.e., peritia.* 30 *Tibi... Es dat. agente.* 31 *Mortales... Sc., mulieres.* 32 *Cede deae... Cf. Virg., Aen., V, 467.* 34 *Aspicit... Sc., Arachne.* — *Toruis... Sc., oculis.* 35 *Vultibus... Es plural poético.* 36 *Obscuram... I.e., sub aliena figura latentem.* — *Pallada... Es ac. griego.* 38 *Nimium... nocet... Cf. Virg., Aen., VII, 440-442.* — *Istas... I.e., tuas.* 39 *Siqua = Si qua.* — *Tibi... Es dat. posesivo.* — *Est filia... Sc., tibi.* 40 *Mihi... Es dat. posesivo.* 41 *Profecisse... Sc., te.* — *Nobis... Es dat. posesivo.*
42 *Ipsa... Sc., Pallas.* 43 *Pallada exhibuit... I.e., se Pallada esse confessa est.* 44 *Numina... I.e., Palladem. Es plural poético.* — *Nurus... I.e., feminae.* 46 *Inuita... I.e., inuitae uirginis.*
47 *Ora... Es plural poético.* 48 *Mouetur... I.e., oritur.* 49 *Candescere... Sc., solet.* 50 *Stolidae... cupidine palmae... I.e., stolidae cupidine palmae. Es hipálage.* 51 *Ioue... Es abl. de origen.* — *Recusat... Sc., certamina.* 52 *Monet... Sc., consiliis.*
53 *Haud mora... Sc., est.* 57 *Expediunt... I.e., aptant.* 59 *Cinctae... ad pectora uestes... I.e., cinctas ad pectora uestes habentes.* 60 *Studio... I.e., cupiditate uincendi uel texendi diligentia.* — *Studio fallente laborem... Cf. Hor., Sat., II, II, 12.* 61 *Et = Etiam.* — *Aenum... I.e., uas aeneum.* 62 *Tenues... umbrae... Sc., texuntur.* 63 *Arcus... Sc., Iridis.* 64 *Inficere... I.e., pingere.* 65 *Cum... I.e., quamuis.* 66 *Lumina... I.e., oculos.* 68 *Et =*

Etiam. — *Lentum ... I.e., ductile.* 69 *Deducitur ... I.e., effingitur.* 70 *Manortis = Martis.* 72 *Caelestes ... Sc., dii.* 74 *Inscribit ... Sc., Pallas.* 77 *Quo pignore uindictet urbem ... I.e., pignore eiusmodi ut eo uindictet urbem.* 80 *Simulat ... I.e., pingit.* Cf. Hor., *Epist. ad Pis.*, 19-20. 81 *Canentis ... I.e., pallentis.* Cf. Virg., *Ec. V*, 16. 82 *Operi ... I.e., telae absolutae.* — *Finis ... Sc., est.* 83 *Aemula laudis ... Sc., Arachne.* 84 *Quod ... Introduce interrogativa indirecta.* 85 *Certamina ... Sc., mortalium cum diis.* 86 *Sigillis ... I.e., figuris.* 87 *Rhodopen ... Es ac. griego.* 89 *Tribuere = Tribuerunt.* 92 *Indicere bellum ... Cf. Iuu., XIII.* 93 *Pinxit ... Sc., Pallas.* — *Et = Etiam.* — *Antigonen ... Es ac. griego.* — *Contendere ... Sc., de pulchritudine.* 94 *Consorte ... I.e., uxore.* 98 *Cinyran ... Es ac. griego.* — *Orbum ... I.e., liberis orbatum.* 99 *Membra ... Es aposición de gradus.* 100 *Saxo = In saxo.* Es abl. de lugar. 101 *Circuit ... Sc., Arachne.* — *Extremas ... oras ... I.e., extremam orarum partem.* 102 *Operis ... facit ... finem ... Cf. v. 82.* 103 *Maeonis ... I.e., Lydia Arachne.* 104 *Verum ... uera ... Sc., esse.* 105 *Ipsa ... Sc., Europa.* 107 *Plantas ... I.e., pedes.* Es sinécdoque. 108 *Fecit ... I.e., pinxit.* — *Et = Etiam.* — *Asterien ... Es ac. griego.* 110 *Celatus ... I.e., latens.* 111 *Nycteiða ... I.e., Nyctaei filiam; Sc., Antiopen.* El ac. es griego. 112 *Cum ... Es temporal.* — *Tirynthia ... Sc., Alcmena; Tirynthia uocatur a Tirynthe urbe.* 113 *Danaen ... Es ac. griego.* — *Asopida ... I.e., Asopi filia; Sc., Aegina.* — *Ignis ... I.e., in corpus ignis mutatus.* 114 *Mnemosynen ... Es ac. griego.* — *Varius ... I.e., pictus.* 116 *Aeolia ... I.e., Aeoli filia; sc., Arne.* — *Posuit ... Sc., Arachne.* 117 *Aloidas ... I.e., Aloeí filios; sc., Othum et Ephialten.* — *Aries ... Sc., uisus.* — *Bisaltida ... I.e., Bisaltidis filiam; sc., Theophanen.* El ac. es griego. 119 *Sensit uolucrum ... Sc., te.* 120 *Delphina ... Sc., te.* El ac. es griego. 121 *His ... Es dat. neutro.* — *Faciem ... Sc., reddidit.* 122 *Illic ... Sc., in Arachnes tela.* 124 *Macareida ... I.e., Macarei filiam.* El ac. es griego. — *Issen ... Es ac. griego.* 125 *Erigonnen ... Es ac. griego.* 126 *Equo ... I.e., equum assimilans.* — *Chirona ... Es ac. griego.* — *Crearit = Creauerit.* 128 *Intertextos ... El verso es espondaico.* 129 *Illud Pallas ... Sc., carpere possit opus.* 130 *Virago ... I.e., uirilis ingenii uirgo.* Cf.

Virg., *Aen.*, XII, 468; Sen., *Hipp.*, LIV. 131 *Vestes* ... Es aposición de *crimina*. 132 *Idmoniae* ... I.e., *Idmonis filiae*. — *Arachnes* ... Es gen. griego. 133 *Ter quater* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 94. 135 *Guttura* ... Es plural poético. — *Pendentem* ... Sc., *eam*. 137 *Secura* = *Sine cura*. 139 *Hecateidos* ... Es gen. griego. 141 *Defluxere* = *Defluxerunt*; i.e., *ceciderunt*. — *Quis* = *Quibus*. El abl. es de compañía. — *Naris* = *Nares*. 144 *Remittit* ... I.e., *educit*. 145 *Aranea* ... Es predicativo. 148 *Thalamos* ... I.e., *coniugium*. Es metonimia. — *Illam* ... Sc., *Arachnen*. 149 *Virgo* ... Es predicativo del sujeto. 150 *Poena* ... Es abl. agente. — *Popularis* ... I.e., *ex populo eodem orta*. — *Arachnes* ... Es gen. griego. 151 *Caelitibus* ... I.e., *dis*. — *Minoribus* ... I.e., *modestioribus*. 152 *Dabant animos* ... Sc., *ei*. 153 *Amborum* ... Sc., *Niobes et Amphionis*. 154 *Placuere* = *Placuerunt*. 155 *Sua progenies* ... Sc., *placuit illi*. 156 *Visa* ... Sc., *felicissima matrum esse*. 157 *Tiresia* ... Es abl. de origen. 158 *Motu* ... Es abl. agente. 160 *Latonigenis* ... I.e., *Latonae filii*. 162 *Paretur* ... Sc., *ei ab illis*. 163 *Iussis* ... I.e., *ut Manto iusserat*. 164 *Flammis* ... Sc., *ararum*. 165 *Celeberrima* ... Generalmente, *celeber* califica cosas. 167 *Ira* ... Sc., *quae uultum deformat*. 168 *Immissos* ... I.e., *fluitantes*. 170 *Furor* ... I.e., *uesania*. — *Auditos* ... I.e., *rumore cognitos*. — *Visis* ... I.e., *illis quos uidetis*. 171 *Caelestes* ... I.e., *deos*. 172 *Auctor* ... Sc., *generis*; i.e., *pater*. 173 *Tangere mensas* ... I.e., *mensae cum superis accumbere*. 174 *Maximus Atlas* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 741; IV, 481, VIII, 136. 175 *Auus* ... Sc., *meus*. — *Ceruicibus* ... Es plural poético. — *Axem* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 482; VI, 797. 176 *Alter auus* ... Sc., *est*. 178 *Fidibus* ... Es abl. agente. — *Commissa* ... I.e., *extracta*. 179 *Me* ... *uiro* ... Son abls. agentes. 180 *Lumina* ... I.e., *oculos*. 183 *Iuuenes* ... I.e., *natos*. 184 *Quam* ... Introduce interrogativa indirecta. 185 *Nescio quoque* = *Et nescio quo*. — *Titanida* ... I.e., *Titanis filiam*. El ac. es griego. — *Coeo* ... Es abl. de origen. 188 *Dea uestra* ... Sc., *Latona*. 189 *Vagantem* ... Sc., *eam*. 190 *Terris* = *In terris*. Es abl. de lugar. — *Ego* ... Sc., *erro*. 191 *Instabilem* ... *locum Delos dedit* ... Cf. Prop., IV, vi, 27-28. 192 *Facta* ... Sc., *est*. — *Vteri* ... *nostri* ... I.e., *liberorum meorum*. Es metonimia. 196 *Vt* = *Quamuis*. 197 *Excessere* = *Excesserunt*; i.e., *superauerunt*. 199 *Spo-*

VI METAMORFOSIS DE OVIDIO

liata ... I.e., *quamuis spoliata*. 200 *Infectis* ... I.e., *non peractis*.
 — *Capillis* ... Es abl. de separación. 201 *Deponunt* ... Sc., *laurum*. — *Infecta* ... I.e., *non peracta*. 202 *Quodque* = *Et quod*.
 — *Numen* ... I.e., *Latonam*. 203 *Quae* ... Sc., *Latona*. — *Orba* ... I.e., *liberi orbata*. 204 *Dea* ... Sc., *Latona*. 206 *Vobis* ...
 Es abl. con sentido causal. 207 *Dearum* ... Es gen. de la cosa distribuida con *nulli*. 208 *An dea* ... I.e., *num dea*. 209 *Succurritis* ... Sc., *mibi*. 210 *Nec dolor hic solus* ... Sc., *est*.
 211 *Tantalus* ... I.e., *Tantali filia*; sc., *Niobe*. 212 *Ipsam* ... Sc., *Nioben*. — *Orbam* ... I.e., *liberi orbatam*. 213 *Scelerata* ...
 Se refiere a *Tantalus*. 214 *Relatis* ... I.e., *dictis*. 215 *Poenae mora longa querella est* ... I.e., *querella longa poenam moratur*.
 216 *Phoebe* = *Diana*. — *Aera* ... Es ac. griego. 217 *Tecti* ... Sc., *illi*. — *Cadmeida* ... *arcem* ... I.e., *Thebas*. *Cadmeida* es ac. griego. 218 *Moenia* ... Sc., *Thebana*. 219 *Assiduis* ... I.e., *assidue*. 221 *Amphione* ... Es abl. de origen. 222 *Tyrio* ...
suco ... I.e., *purpura Tyria*. 224 *Sarcina* ... I.e., *onus*. 226 *Quadrupedis* ... I.e., *equi*. — *Ora* ... Sc., *equi*. El plural es poético.
 227 *Medio* ... *in pectore* ... I.e., *media in parte pectoris*. 228 *Tela* ... Es plural poético. — *Gerit* ... I.e., *fert*. — *Moriente* ... I.e., *morientis*. — *Remissis* ... I.e., *elapsis*. 229 *Armo* ... Sc., *equi*. 230 *Per inane* ... I.e., *per aera*. — *Pharetrae* ... Sc., *Apollinis*. 231 *Frena dabat* ... Sc., *ut fugeret*. 232 *Rector* ... Sc., *nauita*. 233 *Deducit* ... I.e., *pandit tota*. 234 *Dantem* ... Sc., *eum*. — *Non euitabile* = *Ineuitabile*. 235 *Consequitur* ... Es prosopopeya. — *Summa* ... *ceruice* ... I.e., *in summa parte ceruicis*. 236 *Exstabat* ... I.e., *prominebat*. 237 *Crura admissa* ... I.e., *crura admissi equi*. 238 *Voluitur* ... I.e., *defluit*. 240 *Imposuere* = *Imposuerunt*. 241 *Palaestrae* ... I.e., *luctationis*. 242 *Contulerant* ... I.e., *in uicem applicuerant*. 243 *Pectora pectoribus* ... Es plural poético. — *Neruo* ... Sc., *arcus*. 245 *Ingemuere* = *Ingemuuerunt*. — *Dolore* ... Es abl. agente. 246 *Solo* = *In solo*. Es abl. de lugar. — *Posuere* = *Posuerunt*. 247 *Lumina* ... I.e., *oculos*. — *Versarunt* = *Versauerunt*. — *Exhalant* = *Exhalauerunt*. El verso es espondaico. 248 *Aspicit* ... Sc., *eos*. — *Pectora* ... Es plural poético. 250 *Delius* ... Sc., *Apollo*. 252 *Simul* ... I.e., *statim atque*. — *Eductum* ... Sc., *ferrum est*. 254 *Intonsum* ... I.e., *promissa coma ornatum*. — *Sim-*

plex ... *I.e., unicum.* — *Damasichthona* ... *Es ac. griego.*
 255 *Ictus* ... *I.e., uulneratus.* 257 *Manu* ... *Es abl. de instrumen-*
to. 258 *Pennis tenuis* ... *I.e., usque ad pennas.* — *Acta* ... *I.e.,*
fixa. 260 *Terebrata* ... *aura* ... *I.e., diuiso aere.* 261 *Non pro-*
fectura ... *I.e., inutilia* ... *Cf. XIII, 411.* 263 *Esse rogandos* ...
Sc., sibi. 264-265 *Reuocabile* ... *non = Irreuocabile.* 265 *Arqui-*
tenens ... *Sc., Apollo.* — *Ille* ... *Sc., Ilioneus.* 268 *Matrem* ...
Sc., Nioben. — *Fecere = Fecerunt.* 269 *Potuisse* ... *Sc., id*
facere superos. 270 *Iuris* ... *Es gen. partitivo con tantum.*
 272 *Luce* ... *I.e., uita.* *Es metonimia.* 273 *Quantum* ... *distabat*
ab illa ... *Cf. Virg., Aen., II, 274.* 274 *Latois* ... *I.e., Latonae*
consecratis. 275 *Mediam* ... *per urbem* ... *I.e., per mediam partem*
urbis. — *Resupina* ... *I.e., superba.* 276 *Vel* ... *I.e., etiam.*
 — *Hosti* ... *Es dat. agente.* 277 *Corporibus* ... *Sc., natorum.*
 278 *Natos* ... *Sc., suos.* 279 *Liuentia* ... *Sc., quia contusa.*
 280 *Pascere* ... *Es imperativo de pascor.* 281 *Pectora* ... *Es plural*
poético. 283 *Efferor* ... *I.e., ad sepulcrum feror.* 284 *Miserae* ...
I.e., filiis orbatae. 285 *Quam tibi* ... *Sc., supersunt.* — *Vin-*
co ... *Sc., te natorum numero.* 287 *Nioben* ... *Es ac. griego.*
 288 *Malo* ... *I.e., calamitate.* 289 *Toros* ... *I.e., sepulcrales lectos.*
 — *Demisso crine* ... *Sc., more lugentium.* 290 *Tela* ... *Es plural*
poético. 291 *Fratri* ... *Es dat. con imposito.* 292 *Altera* ... *Sc.,*
e quibus. 293 *Duplicata* ... *I.e., incuruata.* *Cf. Virg., Aen., XI,*
645; XII, 927. 294 *Ora* ... *Es plural poético. El verso se tiene*
por apócrifo. 295-296 *Haec* ... *illa* ... *haec* ... *illam* ... *Cf. Ars*
Am., I, 124. 297 *Passis* ... *Es participio de patior.* 298 *Toto*
corpore ... *Sc., tegens.* 299 *Vnam* ... *Sc., filiam.* 301 *Pro qua*
= Ea pro qua. 302 *Exanimis* ... *I.e., mortuos.* 304 *Lumina* ...
I.e., oculi. 305 *Genis* ... *I.e., palpebris.* *Cf. Virg., Aen., VI, 686;*
Val. Flacc., VII, 275. 306 *Palato* ... *Es abl. de compañía.*
 307 *Congelat* ... *Está usado como intransitivo.* 308 *Flecti* ... *red-*
dere ... *Sc., potest.* 309 *Est* ... *Sc., Niobe.* 311 *Ibi* ... *Sc., in*
patria. — *Cacumine = In cacumine.* *Es abl. de lugar.* 313 *Nu-*
minis ... *Sc., Latonae.* 314 *Cultu* ... *Es abl. de instrumento.*
 315 *Gemelliparae* ... *diuae* ... *Sc., Latonae.* — *Numina* ... *I.e.,*
potestates. 316 *Vtque fit* ... *I.e., ut mos uulgi est.* — *Propio-*
re ... *I.e., recentiore.* — *Priora* ... *Sc., facta.* 317 *E quibus* ...
I.e., ex illis. — *Agris = In agris.* *Es abl. de lugar.* 318 *Deam* ...

VI METAMORFOSIS DE OVIDIO

Sc., Latonam. — *Spreuere = Sprcuerunt.* 319 *Obscura ... I.e., non ita celebris.* 320 *Mira ... Sc., est.* — *Praesens ... Sc., ego.*
 323 *Eunti ... Sc., mihi.* 324 *Ipse ... Sc., Pater.* — *Quo ... Es*
abl. de compañía. 325 *Lacu medio ... I.e., in media parte lacus.*
 326 *Cannis ... I.e., harundinibus.* El *abl.* es agente. 327 *Faueas mi-*
hi ... Es fórmula de plegaria. 328 *Faueas ... Sc., mihi.* 329 *For-*
ret ... Sc., utrum. — *Rogabam ... I.e., exquirebam.* 330 *Ret-*
tulit = Retulit. 332 *Hanc ... Sc., aram.* — *Regia coniunx ...*
I.e., Iuno. 333 *Orbem interdixit ... Cf. vv. 186-188.* — *Erra-*
tica Delos ... Cf. v. 191. 334 *Orantem ... Sc., eam.* — *Leuis*
insula ... Es predicativo. 335 *Palmae ... Es dat. con incumbens.*
 336 *Nouerca ... Sc., Iunone.* 338 *Inque = Et in.* — *Portasse*
= Portauisse. — *Numina ... Es aposición de natos.* 340 *Labo-*
re ... Sc., uiac. 342 *Lactantia ... I.e., lac praebentia.* 343-344 *In*
imis vallibus ... I.e., in partibus imis vallium. 346 *Titania ... Sc.,*
Latona ... 347 *Potura = Potatura.* — *Liquoris = Liquores.*
 348 *Affata ... Sc., est.* — *Vetantis = Vetantes.* 349 *Prohibe-*
tis aquis ... Cf. Cic., De off., I, 52. 350 *Aera ... Es ac. griego.*
 351 *Publica ... I.e., communia.* 352 *Detis ... Sc., ea mihi.* 354 *Re-*
leuare ... Sc., parabam. — *Loquentis ... Sc., mei.* 357 *Simul ...*
Sc., cum aqua. — *Dederitis ... La penúltima i, es larga.* — *Vn-*
da ... I.e., aqua. 359 *Sinu ... Es abl. de separación.* — *Casu ...*
I.e., forte. 361 *Orantem ... Sc., eam.* — *Prohibere ... Sc., ab*
aquis. 363 *Nec satis est ... Sc., illis.* 364 *Turbauere = Turbaue-*
runt. — *Lacus ... Es plural poético.* — *Imo ... e gurgite ...*
I.e., ex ima parte gurgitis. 365 *Mouere = Mouerunt.* — *Ma-*
ligno ... I.e., malignorum. 366 *Filia Caei ... Sc., Latona.*
 367 *Indignis ... Sc., hominibus ut eis dea supplicet.* 368 *Minora*
dea ... I.e., modestiora quam quae dererent deae. — *Ad sidera*
palmas ... Cf. Virg., Aen., I, 93. 370 *Deae ... Es dat. agente.*
— Iuuat ... Sc., eos. 371 *Submergere ... Sc., iuuat eos.* 372 *Pro-*
ferre ... nare ... Sc., iuuat eos. — *Summo ... gurgite ... I.e.,*
in summa parte gurgitis. El *abl.* es de lugar. 373 *Considerare ...*
Sc., iuuat eos. 374 *Resilire ... Sc., iuuat eos.* 375 *Litibus ...*
I.e., iurgiis. — *Exercent ... Sc., agrestes.* 377 *Colla ... Es plu-*
ral poético. 378 *Terga ... Es plural poético.* — *Colla ... Es*
plural poético. 381 *Gurgite ... I.e., stagno.* 383 *Reminiscitur ...*
I.e., recordatur. 384 *Tritoniaca ... I.e., a Tritonia inuenta.*

— *Latous* ... I.e., *Latonae filius*; sc., *Apollo*. — *Harundine* ... I.e., *tibia*. Es metonimia. 385 *Me* ... I.e., *pellem meam*. 386 *Piget* ... Sc., *me*. 387 *Clamanti* ... Sc., *ei*. — *Summos* ... *artus* ... I.e., *summa parte artuum*. 392-394 *Illum* ... *flerunt* ... Cf. Virg., *Ec.* X, 13-15. 392 *Numina* ... Es aposición de *Fauni*. 394 *Flerunt* = *Fleuerunt*. — *Montibus* = *In montibus*. Es abl. de lugar. 395 *Lanigeros* ... *greges* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 287. — *Bucera* ... I.e., *bubula*. Cf. Lucr., V, 866. 397 *Venis* ... *imis* ... I.e., *in ima parte uenarum*. 398 *Quas* = *Eas*. — *Emisit* ... Sc., *eas*. 399 *Inde* ... I.e., *ex his lacrimis*. — *Declui- bus* ... I.e., *pronis*. 400 *Phrygiae* ... Es gen. complemento de superlativo. — *Liquidissimus* = *Limpidissimus*. Cf. Lucr., V, 28; Virg., *Ec.* II, 59; *Aen.*, X, 272; Hor., *Od.*, I, xxiv, 3. 402 *Amphiona* ... Es ac. griego. 403 *Inuidia* ... I.e., *odio*. Cf. Cic., *De orat.*, I, 181. — *Hanc* ... Sc., *Nioben*. 404 *Flesse* = *Fleuisse*. 405 *Vestis* = *Vestes*. 406 *Dextro* ... Sc., *umero*. 407 *Corpo- reus* ... I.e., *carneus*. 408 *Ferunt* ... I.e., *narrant*. — *Aliis* ... Sc., *corporis partibus*. 409 *Summi* ... *lacerti* ... I.e., *summae partis lacerti*. 410 *Defuit* ... I.e., *non repertus est*. 411 *Inter- ger* ... I.e., *restitutus*. 412 *Finitimi* ... I.e., *Thebis uicini*. 413 *Orauer* = *Orauerunt*. 416 *Aere* ... Es abl. de causa. 419 *Quaeque* = *Et quae*. — *Isthmo* ... Es abl. agente. 421 *Cre- dere* ... Sc., *id*. — *Cessastis* = *Cessauistis*. 422 *Subuecta* ... *ponto* ... I.e., *classibus inuecta*. 423 *Mopsopios* ... I.e., *Athenien- ses*. Cf. Her., VIII, 72. 424 *Haec* ... Sc., *arma*. 426 *Quem* = *Illum*. 427 *Gradiuo* ... Sc., *Marte*. Cf. Virg., *Aen.*, III, 35; X, 542. 428 *Prognos* ... Es gen. griego. — *Pronuba Iuno* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 166. 429 *Non* ... *Gratia* ... Sc., *adest*. — *Lec- to* ... I.e., *conubio*. Es metonimia. 430 *Tenere* = *Tenuerunt*. 431 *Strauere* = *Strauerunt*. 433 *Hac aue* ... I.e., *hoc omine*. — *Coniuncti* ... Sc., *sunt*. 435 *Egere* = *Egerunt*. 436 *Pandio- ne* ... Es abl. de origen. 437 *Quaque* = *Et qua*. — *Iusser* = *Iusserunt*. 440 *Viro* ... Sc., *Tereo*. 442 *Redituram* ... Sc., *eam esse*. 444 *Carinas* ... I.e., *naues*. Es sinécdoque. 446 *Cecropios* ... I.e., *Athenienses*. Es plural es poético. 447 *Data* ... Sc., *est*. 453 *Mediis* ... *siluis* ... I.e., *media parte siluarum*. 454 *Cultus* ... I.e., *ornamenta*. 456 *Siquis* = *Si quis*. — *Canis* ... I.e., *matu- ris*. 457 *Faenilibus* = *In faenilibus*. Es abl. de lugar. 458 *Dig-*

na ... facies ... Sc., est. — *Et = Etiam.* ⁴⁵⁹ *Regionibus =*
In regionibus. Es abl. de lugar. ⁴⁶⁰ *Venerem ... I.e., amorem.* Es
metonimia. ⁴⁶² *Nec non ... I.e., etiam.* ⁴⁶⁴ *Rapere ... Sc.,*
eam. — *Raptam ... Sc., eam.* ⁴⁶⁵ *Captus amore ... Cf. Virg.,*
Georg., III, 285. ⁴⁶⁶ *Pectora ...* Es plural poético. ⁴⁶⁸ *Prog-*
nes ... Es gen. griego. ⁴⁶⁹ *Facundum ... I.e., eloquentem.* — *Fac-*
ciebat ... Sc., eum. ⁴⁷⁰ *Prognen ...* Es ac. griego. — *Fere-*
bat ... I.e., dicebat. ⁴⁷¹ *Et = Etiam.* — *Mandasset = Man-*
dauisset; sc., Progne. ⁴⁷² *Mortalia ... I.e., mortaliū; i.e., homi-*
num. — *Mortalia pectora ... Cf. Virg., Aen., III, 56; IV, 412.*
⁴⁷³ *Noctis ...* Es gen. de la totalidad. ⁴⁷⁶ *Sororem ... Sc., suam.*
⁴⁷⁷ *Perque suam ... Sc., salutem.* ⁴⁷⁹ *Collo ... Sc., patrio.*
⁴⁸² *Parens ... Sc., illius.* ⁴⁸³ *Ambarum ... Sc., Progne et Philo-*
melae. — *Prece ...* Es abl. agente. ⁴⁸⁴ *Illa ... Sc., Philomela.*
⁴⁸⁵ *Duabus ... Sc., sibi sororique.* ⁴⁸⁶ *Phoebo ... I.e., Soli.*
⁴⁸⁸ *Mensis = In mensis.* Es abl. de lugar. — *Bacchus ... I.e.,*
uinum. Es metonimia. — *Auro ... I.e., poculis aureis.* Es meto-
nimia. ⁴⁹⁰ *Rex Odrysus ... Sc., Tereus.* — *Illa ... Sc., Philo-*
mela. ⁴⁹¹ *Faciem ... motus ... manus ... Sc., illius.* ⁴⁹⁴ *Lux ...*
I.e., dies. Es metonimia. — *Dextram ... Sc., manum.* ⁴⁹⁵ *Co-*
mitem ... Sc., Philomelam. ⁴⁹⁶ *Hanc ... Sc., filiam meam.*
⁴⁹⁷ *Voluere = Voluerunt.* — *Ambae ... Sc., Progne et Philo-*
mela. — *Tereu ...* Es voc. griego. ⁴⁹⁸ *Supplex ... Sc., ego.*
⁴⁹⁹ *Tuearis ... Sc., eam.* — *Amore ...* Es abl. de instrumento.
⁵⁰⁰ *Lenimen ... I.e., solatium.* Cf. Hor., Od., I, xxxii, 14. ⁵⁰² *So-*
rorem ... Sc., tuam. ⁵⁰³ *Si pietas ... est ... Sc., tibi.* ⁵⁰⁶ *Dex-*
tras ... Sc., manus. ⁵⁰⁸ *Datas ... Sc., eas.* ⁵⁰⁹ *Supremumque*
uale ... Cf. X, 62. ⁵¹¹ *Carinae ... I.e., nauis.* Es sinécdoque.
⁵¹² *Admotum ... Sc., est.* ⁵¹³ *Exclamat ... Sc., Tereus.* — *Vo-*
ta ... I.e., desideria. ⁵¹⁴ *Animo = In animo.* ⁵¹⁵ *Lumen ...*
I.e., oculus. Cf. Virg., Aen., III, 663. El singular es colectivo.
⁵¹⁷ *Iouis ales ... I.e., aquila.* ⁵¹⁸ *Capto ... Sc., ei.* ⁵²⁰ *Puppi-*
bus ... I.e., nauibus. Es sinécdoque. — *Pandione ...* Es abl. de
origen. ⁵²² *Pallentem trepidam ... timentem ... Sc., eam.*
⁵²³ *Rogantem ... Sc., eam.* ⁵²⁴ *Virginem ... unam ... Sc., eam.*
⁵²⁶ *Sorore ... Sc., frustra clamata.* — *Diuis ... Sc., frustra clama-*
tis. ⁵²⁷ *Illa ... Sc., Philomela.* — *Cani ... Cf. I, 238.* ⁵³⁰ *Vn-*
gues ... Sc., auis rapacis. ⁵³¹ *Passos ... I.e., solutos.* — *Lania-*

ta ... *Sc.*, *ea*. 532 *Caesis* ... *I.e.*, *contusis*. 533 *Palmas* ... *I.e.*, *manus*. Es sinécdoque. 535 *Mouere* = *Mouerunt*. — *Cura* ... *Sc.*, *te mouit*. 536 *Virginitas* ... *iura* ... *Sc.*, *te mouere*. 537 *Turbasti* = *Turbauisti*. — *Facta* ... *Sc.*, *sum*. 538 *Tu* ... *Sc.*, *factus es*. — *Mihi* ... Es dat. agente. 539 *Quod* ... *I.e.*, *aliquod*. 540 *Fecisses* ... *Sc.*, *id*. 541 *Vacuas* ... *criminis* ... *I.e.*, *sine crimine*. — *Vmbras* ... Es plural poético. 542 *Numina* ... *I.e.*, *potestates*. 543 *Omnia* ... *Sc.*, *numina diuum*. 545 *Copia* ... *I.e.*, *facultas*. Cf. Tit. Liu., XXII, XIII, 4. 546 *In populos* ... *I.e.*, *ad homines*. — *Siluis* = *In siluis*. Es abl. de lugar. — *Tenebor* ... *Sc.*, *a te*. 547 *Implebo* ... *Sc.*, *uocibus*. 548 *Deus* ... *Sc.*, *audiet*. 549 *Talibus* ... *Sc.*, *uocibus*. Es abl. es agente. 550 *Hac* ... Es abl. de comparacion. 552 *Arreptam* ... *Sc.*, *eam*. 553 *Vincla* = *Vincula*. 555 *Indignantem* ... *uocantem* ... *Sc.*, *eam*. — *Vsque* ... *I.e.*, *assidue*. 556 *Luctantem* ... *Sc.*, *eam*. 557 *Terrae* = *In terra*. 560 *Palpitat* ... *Sc.*, *lingua*. — *Vestigia* ... *I.e.*, *pedes*. Es metonimia. 561 *Credere* ... *Sc.*, *id*. — *Fertur* ... *I.e.*, *narratur*. 562 *Repetisse* ... *Sc.*, *Tereum*. 563 *Prognon* ... Es ac. griego. 565 *Commenta* ... *I.e.*, *simulata*. 566 *Fecere* = *Fecerunt*. — *Velamina* ... Cf. Virg., Aen., I, 649; VI, 221. 567 *Inane sepulcrum* ... *I.e.*, *uacuum corpore*. *Sc.*, *cenotaphium*. 570 *Non sic* ... *I.e.*, *aliter*. 571 *Deus* ... *Sc.*, *Sol*. — *Acto* ... *I.e.*, *exacto*. Cf. Cic., De fin., II, 105. 572 *Claudit* ... *Sc.*, *ei*. 573 *Stabulorum* ... Es plural poético. 575 *Ingenium* ... *I.e.*, *industria*. — *Miseris* ... *I.e.*, *miserorum*. 576 *Callida* ... *Sc.*, *Philomela*. Es predicativo. 577 *Notas* ... *I.e.*, *litteras*. Cf. Hor., Od., IV, VIII, 13. 578 *Vni* ... *Sc.*, *ancillae*. 580 *Pertulit* ... *Sc.*, *ea perfecta*. — *Prognon* ... Es ac. griego. 581 *Matrona* ... *I.e.*, *uxor*. 582 *Carmen* ... *I.e.*, *inscriptionem*. Cf. Virg., Aen., III, 287. 583 *Mirum* ... *Sc.*, *est*. — *Potuisse* ... *Sc.*, *eam id*. — *Ora* ... Es plural poético. 584 *Quaerenti* ... *Sc.*, *ea*. 585 *Fasque nefasque* ... Cf. Virg., Georg., I, 505. 586 *Poenae* ... *in imagine* ... *I.e.*, *in supplicio contemplando*. 587 *Trieterica Bacchi* ... Cf., Rem. Am., 593; Virg., Aen., IV, 302; Stat., Theb., II, 661. 588 *Sithoniae* ... *I.e.*, *Thraciae*. Cf. Hor., Od., III, xxvi, 10; Virg., Ec. X, 66. — *Nurus* ... *I.e.*, *mulieres*. 589 *Tinnitibus* ... Cf. Catull., LXIV, 261; Virg., Georg., IV, 64. — *Aeris* ... *I.e.*, *tympanorum ex aere*. Es metonimia. — *Acuti* ... *I.e.*, *acute sonantium*. 590 *Nocte* ... Es abl. de tiem-

po. — *Regina* ... Sc., *Progne*. — *Dei* ... Sc., *Bacchi*. 591 *Ar-*
ma ... I.e., *thyrsos*, *uitem*, *ueller*. 592 *Vite* ... I.e., *pampinea*
corona. 592-593 *Ceruina* ... *ueller* ... I.e., *ceruorum pelles*.
593 *Hasta* ... I.e., *thyrsus*. 594 *Comitante* ... Sc., *eam*. 595 *Fu-*
riis ... Es abl. agente. 596 *Tuas* ... Sc., *furias*. — *Auia* ...
I.e., *seducta*. 597 *Euboe* ... Cf. Catull., LXIV, 255; Virg., *Aen.*,
VII, 389. 598 *Raptae* ... Sc., *ei*. 599 *Vultus* ... Es plural poético.
600 *Attonitam* ... Sc., *eam*. — *Sua moenia* ... I.e., *suam domum*.
601 *Vt* ... Es temporal. — *Domum* ... Sc., *Terei*. 603 *Locum* ...
Sc., *secretum*. — *Pignora* ... I.e., *insignia Bacchi*. — *Demit* ...
Sc., *Philomelae*. 604 *Ora* ... Es plural poético. 605 *Ample-*
xum ... Sc., *eius*. 606 *Haec* ... Sc., *soror*. — *Visa* ... Sc., *est*.
607 *Volenti* ... Sc., *illi*. 609 *Illatum* ... Sc., *esse*. 611 *Corri-*
piens ... I.e., *reprehendens*. — *Lacrimis* ... Es abl. de instru-
mento. 612 *Siquid* = *Si quid*. 613 *Cum* ... Es conj. temporal.
614 *Artificem* ... I.e., *auctorem sceleris*. — *Mediis* ... *flammis* ...
I.e., *in mediam partem flammaram*. — *Terea* ... Es ac. griego.
617 *Rapiam* ... I.e., *exsecabo*. 618 *Sontem* ... I.e., *sceleratam*.
— *Magnum* ... Sc., *est*. 619 *Talia* ... Sc., *dicta*. 621 *Tuens* ...
Sc., *illum*. 624 *Vt* ... Es temporal. 624-625 *Salutem attulit* ...
I.e., *salutauit*. 625 *Colla* ... Es plural poético. 626 *Iunxit* ...
Sc., *matri*. 627 *Infracta* ... I.e., *mitigata*. 628 *Maduere* = *Ma-*
duerunt. 629 *Simul* ... I.e., *statim atque*. — *Matrem* ... Sc.,
se. Es predicativo. 630 *Hoc* ... Sc., *filio*. — *Vultus* ... Es plu-
ral poético. 631 *Inque* = *Et in*. 632 *Alter* ... Sc., *Itys*. — *Al-*
tera ... Sc., *Philomela*. 634 *Pandione* ... Es abl. de origen.
636 *Ityn* ... Es ac. griego. 636-637 *Veluti* ... *tigris* ... Sc., *trahit*.
637 *Opacas* ... I.e., *tectas*. 638 *Vt* ... Es temporal. — *Tenue-*
re = *Tenuerunt*. 639 *Tendentem* ... *uidentem* ... Sc., *eum*.
640 *Clamantem* ... *petentem* ... Sc., *eum*. — *Colla* ... Sc., *ma-*
tris. El plural es poético. 641 *Qua* ... Es adverbio. 642 *Illi* ...
Sc., *filio*. 643 *Resoluit* ... I.e., *aperit*. 644 *Animae* ... Es gen.
partitivo. 645 *Dilaniant* ... Sc., *Progne et Philomela*. — *Pars* ...
Sc., *membrorum*. — *Exsultat* ... I.e., *ebullit*. Cf. Virg., *Aen.*,
III, 557. 646 *Pars* ... *stridunt* ... Es silepsis. 647 *Terea* ... Es
ac. griego. — *Mensis* ... I.e., *dapibus*. Es metonimia. 648 *Sa-*
crum ... I.e., *ritum*. 650 *Solio* = *In solio*. Es abl. de lugar.
651 *Inque* = *Et in*. — *Sua uiscera* ... I.e., *suam carnem*; i.e.,

suum filium. 652 *Nox* ... *I.e., inscitia.* — *Ityn* ... *Es ac.*
griego. 655 *Intus* ... *I.e., intra uiscera tua.* 656 *Vbi sit* ... *Sc.,*
Itys. — *Quaerenti* ... *uocanti* ... *Sc., illi.* 658 *Itynos* ... *Es*
gen. griego. 659 *Ora* ... *Es plural poético.* — *Nec* ... *ullo =*
Et nullo. 661 *Thracius* ... *Sc., Tereus.* 662 *Vipereas* ... *soro-*
res ... *I.e., Eumenides.* — *Ciet* ... *I.e., inuocat.* *Cf. Virg., Aen.,*
VII, 325. 663 *Reserato* ... *I.e., aperto.* 664 *Egerere* ... *I.e., exs-*
puere. — *Emersa* ... *Sc., ex aluo.* — *Gestit* ... *I.e., cupit.* *Cf.*
Virg., Georg., I, 387. 665 *Bustum* ... *I.e., sepulcrum.* *Cf. Cic.,*
Ad Att., VII, ix, 1. 666 *Pandione* ... *Es abl. de origen.* 667 *Ce-*
cropidum ... *I.e., Atheniensium.* — *Pennis* ... *I.e., alis.* *Es si-*
nécdoque. 668 *Pendebant pennis* ... *I.e., uolabant.* — *Altera* ...
Sc., Philomela. 669 *Altera* ... *Sc., Progne.* 670 *Excessere =*
Excesserunt. 671 *Ille* ... *Sc., Tereus.* 674 *Nomen* ... *Sc., est.*
675 *Ante diem* ... *Cf. Virg., Aen., IV, 697.* 676 *Pandiona* ... *Es*
ac. griego. 677 *Erechtheus* ... *El verso es espondaico.* 678 *Du-*
bium ... *Sc., est.* 679 *Crearat = Creauerat.* 680 *Sortis* ... *I.e.,*
conditionis. — *Forma* ... *I.e., pulcritudo.* 681 *E quibus* ...
I.e., ex his. — *Aeolides* ... *I.e., Aeoli nepos.* *Cf. Virg., Aen., VI,*
529. — *Cephalus* ... *Cf. Ars Am., III, 697.* 683 *Orithyia* ...
Cf. Virg., Georg., IV, 463; Prop., II, xxvi, 51. 684 *Precibus* ...
Sc., uti. 686 *Domestica* ... *Sc., est.* 687 *Et merito* ... *Cf. Prop.,*
I, xvii, 1. 690 *Apta* ... *I.e., conueniens.* 691 *Robora* ... *I.e.,*
quercus. — *Verto* ... *I.e., euerto.* 693 *Caelo = In caelo.* *Es*
abl. de lugar. 694 *Mihi* ... *Es dat. posesivo.* 696 *Elisi* ... *I.e.,*
expressi. 697 *Conuexa* ... *I.e., caua.* 699 *Manes* ... *I.e., inferos.*
700 *Thalamos* ... *I.e., nuptias Orithyiae.* *Es metonimia.* 701 *Fa-*
ciendus ... *Sc., erat.* 702 *Haec* ... *Sc., dicta.* — *His* ... *Sc.,*
dictis. *El abl. es de comparación.* — *Inferiora* ... *I.e., mitiora.*
703 *Pennas* ... *I.e., alas.* *Es sinécdoque.* — *lactatibus* ... *I.e., agi-*
tationibus. 705 *Cacumina* ... *Sc., montium.* 707 *Orithyian* ...
Es ac. griego. — *Amans* ... *Sc., ille.* 708 *Ignes* ... *Sc., amoris.*
710 *Raptor* ... *Cf. Prop., II, xxvi, 51.* 711 *Illic* ... *I.e., in Thra-*
cia. — *Actaea* ... *I.e., Actias; i.e. Actica; i.e., Atheniensis.* *Cf.*
Virg., Georg., IV, 463. 712 *Enixa gemellos* ... *Cf. Virg., Ec. I,*
14-15. 713 *Cetera* ... *Sc., haberent.* 714 *Natas* ... *Sc., esse.*
715 *Subnixa* ... *I.e., supposita.* 716 *Calais* ... *Zetes* ... *Cf. Prop.,*
I, xx, 26. 717 *Pennae* ... *I.e., alae.* *Es sinécdoque.* — *Coepere*

= *Coeperunt*. 718 *Flauescere* ... *Sc.*, *coeperunt*. 721 *Non notum* ... *I.e.*, *adhuc ignotum*. — *Petiere* = *Petierunt*. — *Carina* ... *I.e.*, *naue*. Es sinécdoque.

Libro VII

Versos 1 *Puppe* ... *I.e.*, Es sinécdoque. 2 *Perpetua* ... *sub nocte* ... *I.e.*, *occaecatus*. 3 *Aquilone* ... Es abl. de origen. 4 *Virgineas uolucres* ... *I.e.*, *Harpyas*. — *Fugarant* = *Fugauerant*. 6 *Phasidos* ... Es gen. griego. 7 *Regem* ... *Sc.*, *Aeeten*. 9 *Aeetias* ... *I.e.*, *Aeetae filia*; *sc.*, *Medea*. — *Ignes* ... *Sc.*, *amoris*. 10 *Ratione* ... Es abl. de instrumento. — *Furorem* ... *I.e.*, *amorem*. 12 *Obstat* ... *Sc.*, *te repugnare*. — *Hoc* ... *Sc.*, *quod experior*. 15 *Sunt* ... *Sc.*, *iussa*. — *Quem* ... *Sc.*, *Iasonem*. — *Modo* ... *I.e.*, *paulo ante*. 16 *Quae* ... *causa* ... *Sc.*, *est*. 17 *Flammas* ... *Sc.*, *amoris*. 19 *Inuitam* ... *Sc.*, *me*. — *Aliud* ... *cupido* ... *Sc.*, *persuadet*. 20 *Mens* ... *I.e.*, *ratio*. 22 *Thalamos* ... *I.e.*, *nuptias*. Es metonimia. 25 *Licet* ... *Sc.*, *mibi*. — *Commisit* ... *I.e.*, *patrauit*. 26 *Aetus* ... *I.e.*, *iuuentus*. 27 *Vt* ... *I.e.*, *quamquam*. 28 *Pectora* ... Es plural poético. 29 *Opem tulero* ... *Sc.*, *illi*. 30 *Tellure* ... Es abl. agente. 31 *Praeda* ... Es predicativo. 32 *Tum* ... *Sc.*, *fatebor*. — *Tigride* ... Es abl. de origen. — *Natam* ... *Sc.*, *esse*. 33 *Gestare* ... *Sc.*, *me*. 34 *Et* = *Etiam*. — *Pereuntem* ... *Sc.*, *eum*. 35 *Conscelero* ... *I.e.*, *scelere obstringo*. 36 *Terrigenas* ... *I.e.*, *terra genitos*. 37 *Precanda* ... *Sc.*, *sunt mihi*. 38 *Facienda* ... *Sc.*, *sunt*. — *Mibi* ... Es dat. agente. 39 *Ope* ... Es abl. agente. 41 *Poenae* ... *Sc.*, *meae proditiōis*. — *Medea* ... Es predicativo. 42 *Facere* ... *Sc.*, *potest*. — *Nobis* ... *I.e.*, *mibi*. 43 *Vultus* ... *Sc.*, *est*. 44 *Animo* = *In animo*. — *Gratia* ... *Sc.*, *est*. — *Formae* ... *I.e.*, *pulchritudinis*. 45 *Meriti* ... *I.e.*, *beneficii*. 47 *Accingere* ... *I. e.*, *para*. Es imperativo de accingor. Cf. Ter., *Phorm.*, 318; Virg., *Georg.*, III, 46. 49 *Face* ... *I.e.*, *nuptiis*. Es metonimia. El singular es colectivo. — *Pelasgas* ... *I.e.*, *Graecas*. Cf. Virg., *Aen.*, II, 106. 50 *Seruatrix* ... Es predicativo. — *Celebrabere* = *Celebraberis*. 52 *Ventis* ... Es abl. agente. 53 *Pater saeuus* ... *Sc.*, *est*. 54 *Infans* ... *Sc.*, *est*. 55 *Maxi-*

mus... deus... Sc., Amor. 56-60 *Titulum... notitiam... oppida... cultus... artes... Aesoniden...* Son aposición de *magna*.
56 *Titulum... I.e., gloriam.* 58 *Hic... Sc., in Colchide.* 60 *Oesoniden... I.e., Aesonis filium.* El ac. es griego. —*Mutasse = Mutauisse.* 61 *Ferar... I.e., dicar.* —*Vertice sidera...* Cf. Hor., Od., I, 1, 36. 62 *Mediis... in undis... I.e., in media parte undarum.* 63 *Charybdis...* Cf. Cic., *In Verr.*, V, 146; Catull., LXIV, 156; Virg., *Aen.*, III, 420; 558; VI, 302; Prop., II, xxvi, 54.
65 *Scylla... canibus... latrare...* Cf. Catull., LX, 2; Virg., *Ec.* VI, 75. —*Profundo = In profundo.* Está sustantivado. Cf. Virg., *Aen.*, XII, 263. 67 *Ferar... I.e., uehar.* 68 *Siquid = Si quid.*
69 *Coniugium... nomina culpae...* Cf. Virg., *Aen.*, IV, 172. 71 *Aggrediare = Aggrediaris.* 72 *Rectum... I.e., aequum.* 74 *Hecates Perseidos...* Son gens. griegos. 76 *Ardor... I.e., amor.*
77 *Aesoniden...* Es ac. griego. 78 *Erubuere = Erubuerunt.* 79 *Quaeque = Et quae.* 81 *Crescere... Sc., solet.* 83 *Vt...* Es temporal. —*Vidit... Sc., Medea.* —*Iuuenem... Sc., Iasonem.* —*Praeentis... Sc., eius.* 84 *Solito...* Es abl. de comparacion. —*Aesone...* Es abl. de origen. 85 *Luce... I.e., die.* Es metonimia.
86 *Spectat... Sc., Medea iuuenem.* 87 *Lumina... I.e., oculi.* 88 *Ora...* Es plural poético. 89 *Vt...* Es temporal. —*Dextram...* Sc., *manum.* 91 *Torum... I.e., nuptias.* Es metonimia.
92 *Veri... I.e., recti.* 93 *Seruabere = Seruaberis.* 94-95 *Triformis... deae... I.e., Hecates.* Cf. Virg., *Aen.*, IV, 511. 96 *Patrem... cernentem cuncta... I.e., Solem.* 98 *Creditus... Sc., ille.* 99 *In tecta... I.e., domum.* Es sinécdoque. 100 *Postera... aurora...* Cf. Virg., *Aen.*, IV, 6-7. —*Stellas...* Cf. Virg., *Aen.*, III, 521. 101 *Mauortis = Martis.* 102 *Iugis = In iugis.* Es abl. de lugar. 102-103 *Medio... agmine... I.e., in media parte agminis.*
103 *Purpureus... I.e., purpurea ueste indutus.* 104 *Vulcanum... I.e., ignem.* Es metonimia. 105 *Vaporibus... I.e., igneo fumo.*
106 *Pleni... Sc., accensis lignis.* 108 *Aquarum...* Es plural poético. 110 *Illis...* Es dat. con. *obuius.* —*Aesone...* Es abl. de origen. 111 *Vertere = Verterunt.* —*Venientis... Sc., eius.* —*Ora...* Es plural poético. 112 *Praefixa... ferro... I.e., praefixum ferrum habentia.* 113 *Pulsauere = Pulsauerunt.* 115 *Deriguere = Deriguerunt.* —*Subit... Sc., tauros.* —*Ille... Sc., Iason.* 116 *Medicamina... I.e., incantamenta.* 117 *Dextra...*

Sc., manu. 118 Cogit... Sc., eos. 121 Animos... Sc., eius.
 —Galea = E galea. —Sumit... Sc., Iason. 122 Vipereos... I.e.,
 uiperae. 124 Noua corpora... Cf. I, 1-2. 126 Numeros... I.e.,
 partes. Cf. Cic., De fin., III, 24. —Componitur... I.e., perfici-
 tur. 128 Visceribus = In uisceribus. 129 Feto... I.e., praegnan-
 te. 130 Quodque = Et quod. 131 Praeacutae cuspidis... Es gen.
 descriptivo. 132 Haemonii iuuenis... Sc., Iasonis. 133 Demise-
 re = Demiserunt. —Pelasgi... I.e., Graeci. 134 Ipsa... Sc.,
 Medea. 135 Hostibus... Es abl. agente. 136 Sine sanguine...
 I.e., exanguis. 137 A se... Es abl. agente. —Carmen... Sc.,
 magicum. 139 Ille... Sc., Iason. —Medios... in hostes...
 I.e., in media parte hostium. —Silicem... I.e., lapidem. 140 Mar-
 tem... I.e., bellum. Es metonimia. 141 Terrigenae... I.e., terra
 geniti. 142 Ciuili... acie... Cf. III, 117. —Acie... I.e., bello.
 Es metonimia. —Achiui... I.e., Graeci. 143 Victorem... Sc.,
 eum. 144 Barbara... Sc., Medea. 145 Complexa... Sc., eum.
 147 Licet... Sc., tibi. 148 Carminibus... Sc., magicis. 149 Su-
 perest... I.e., restat. 151 Arboris aureae... I.e., ex qua vellum
 aureum pendebat. 152 Lethaei... I.e., somniferi. Cf. Virg., Georg.,
 I, 78. 153 Verba... Sc., magica. —Ter... Cf. Virg., Ec. VIII.
 73-75. 154 Mare turbatum... Sc., sistunt. 155 Somnus in igno-
 tos oculos... I.e., somnus ignotus in oculos. —Et = Etiam.
 —Auro... I.e., uellere aureo. 156 Heros Aesonius... Sc., Iason.
 —Spolio... Es abl. de causa. 157 Auctorem... Es aposición de
 spolia altera. 168 Iolciacos... I.e., Iolci. 159 Haemoniae... I.e.,
 Thraciae. —Matres... I.e., mulieres. —Receptis... I.e., resti-
 tutis. 160 Flamma = In flamma. Es abl. de lugar. 161 Induc-
 ta... cornibus aurum... I.e., habens cornua inducta auro.
 162 Victima... Es singular colectivo. 164 Cum sic Aesonides...
 Sc., ait. 167 Hoc possunt... Sc., carmina. —Carmina... I.e.,
 incantamenta. Cf. Virg., Ec. VIII, 69. 168 Deme... Sc., aliquot
 annos. —Demptos... Sc., eos. 169 Mota est... Sc., Medea.
 —Pietate... Es abl. agente. 172 Excidit ore... Cf. Virg., Aen.,
 II, 658. —Scelus... I.e., scelerata uerba. 173 Transcribere...
 I.e., in alterius ius transferre. 174 Isto... Es abl. de comparación.
 175 Dare... Sc., tibi. 177 Diua triformis... Cf. vv. 94-95, n.
 178 Praesens... I.e., fauens. Cf. Cic., De nat. deor., II, 6. 179 Cor-
 nua... Sc., lunae. 181 Solida... I.e., tota. Cf. Cic., Ad Att., VI,

1, 3. 182 *Egreditur* ... *Sc.*, *Medea*. — *Vestes induta* ... Es ac. de relación. 183 *Nuda pedem* ... Cf. *Hor.*, *Sat.*, I, VIII, 23; *Virg.*, *Aen.*, IV, 518. El ac. es de relación. — *Infusa capillos*. Es ac. de relación. 186a *Saepes* ... *Sc.*, *silent*. 189 *Ter ... ter ...* Cf. v. 153, n. — *Flumine* = *E flumine*. 190 *Ora* ... Es plural poético. 192 *Quaeque* = *Et quae*. 193 *Luna* ... Es abl. de compañía. 195 *Cantus* ... *I.e.*, *incantamenta*. — *Artis* = *Artes*. 196 *Quaeque* = *Et quae*. 198 *Di ... omnes* ... Cf. *Virg.*, *Georg.*, I, 21. 199 *Ope* ... *I.e.*, *beneficio*. — *Ripis* ... *Sc.*, *eorum*. 200 *Rediere* = *Redierunt*. — *Concussa* ... *I.e.*, *procellis agitata*. — *Concussa* ... *Sc.*, *freta*. — *Sisto* ... *Sc.*, *cantu*. 201 *Stantia* ... *I.e.*, *placida*. 203 *Vipereas rumpo* ... *fauces* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* VIII, 71. 204 *Terra* ... *Sc.*, *cum*. Es abl. de compañía. — *Moueo* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* VIII, 99. 205 *Montis* = *Montes*. 206 *Manes* ... *I.e.*, *animas mortuorum*. — *Exire sepulcris* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* VIII, 98. 207 *Te ... Luna, traho* ... Cf. *Virg.*, *Ec.* VIII, 69. — *Temesos* ... *I.e.*, *Temesae urbis*. — *Labores* ... *I.e.*, *eclipses*. 208 *Aera* ... *I.e.*, *aeris tinnitus*. Es metonimia. 209 *Aui* ... *I.e.*, *Solis*. 210-211 *Vnco* ... *aratro* ... Cf. *Virg.*, *Georg.*, I, 19. El abl. es de instrumento. 212 *Serpentigenis* ... *I.e.*, *serpente genitis*. — *Bella* ... Es plural poético. 213 *Aurum* ... *I.e.*, *uellus aureum*. 214 *Vindice* ... *I.e.*, *custode*. 216 *Florem* ... *Sc.*, *aetatis*. 217 *Dabit* ... *Sc.*, *eos*. 220 *Quo* ... *I.e.*, *eo*. 221 *Permulsit* ... *I.e.*, *delinuit*. 222 *Tempe* ... *I.e.*, *ualles ex Tempe*. Es neutro plural. 223 *Despicit* ... *I.e.*, *deorsum uidet*. — *Certis regionibus* ... *I.e.*, *ad certas regiones*. Es dat. de dirección. 224 *Quas* ... *Sc.*, *herbas*. — *Quas* ... *Pelion* ... *Sc.*, *tulit*. 225 *Quas* ... *I.e.*, *herbas quas tulit*. — *Pindo* ... Es abl. de comparación. 227 *Succidit* ... *Sc.*, *eas*. 228 *Placuerunt* ... *Sc.*, *illi*. 229 *Multa* ... *Sc.*, *gramina illi placuerunt*. — *Enipeu* ... Es voc. griego. 230 *Nec non* = *Etiam*. 231 *Contribuere* = *Contribuerunt*. 232 *Et* = *Etiam*. — *Anthedone* = *De Anthedone*. 233 *Corpore* ... Es abl. agente. 234 *Dies* ... *Sc.*, *uiderat eam*. — *Pennis* ... *I.e.*, *alis*. Es sinécdoque. 235 *Lustrantem* ... *Sc.*, *eam*. 236 *Odore* ... *Sc.*, *herbarum*. El abl. es agente. 237 *Posuere* = *Posuerunt*. 239 *Viriles* ... *I.e.*, *uirorum*. 241 *Dexteriore* ... *I.e.*, *dextera*; *sc.*, *parte*. — *Hecates* ... Es gen griego. — *Iuuentae* ... *I.e.*, *Hebes*. 242 *Silua* ... *I.e.*, *frondibus*. Cf. *Virg.*, *Georg.*, I, 76; 152. 243 *Haud procul* ... Es lítote.

— *Egesta scrobibus tellure* ... Cf. Hor., Sat., I, VIII, 26. 244 *Guttura* ... Es plural poético. — *Velleris* ... I.e., *ouis*. Es sinécdoque. 246 *Inuergens* ... I.e., *effundens*. 248 *Terrena* ... I.e., *infera*. 249 *Vmbrarum* ... *regem* ... Sc., *Plutonem*. — *Rapta* ... *coniuge* ... Sc., *Proserpina*. 250 *Artus anima fraudare senili* ... I.e., *artus seniles anima fraudare*. — *Anima* ... I.e., *uita*. Es metonimia. 251 *Quos* ... I.e., *eos*. 252 *Effetum* ... I.e., *infirmum*. 255 *Hinc procul Aesoniden* ... Sc., *iubet ire*. 257 *Iussi* ... Sc., *illi*. 258 *Bacchantum* = *Bacchantium*. — *Flagrantis* = *Flagrantes*. 259 *Multifidas* ... I.e., *in multas partes fissas*. 260 *Intinctas* ... Sc., *sanguine*. 261 *Ter* ... *flamma, ter aqua, ter sulphure lustrat* ... Cf. Prop., IV, VIII, 83-86. — *Senem* ... Sc., *Aesonem*. — *Ter aqua* ... Cf. Virg., Aen., VI, 229. 262 *Medicamen* ... I.e., *pharmacum*. — *Aeno* = *In aeno*. Es abl. de lugar. 263 *Exsultat* ... I.e., *bullit*. 264 *Haemonia* ... I.e., *Thessala*. 265 *Incoquit* ... Sc., *Medea*. 266 *Adicit* ... I.e., *addit*. — *Extremo* ... *oriente* ... I.e., *ex orientis extrema parte*. 267 *Oceani* ... *mare* ... I.e., *Oceanus*. Es perífrasis. 268 *Et* = *Etiam*. 269 *Strigis* ... Cf. Fast., VI, 131-144. 270 *Inque* = *Et in*. — *Virum* ... *uultus mutare ferinos* ... Cf. Virg., Ec. VIII, 97-98. 271 *Prosecta* ... I.e., *exta*. Cf. Stat., Theb., V, 641. 274 *Ora* ... Es plural poético. 276 *Instruxit* ... I.e., *confecit*. — *Mortali* ... Es abl. de comparación. — *Barbara* ... Sc., *Medea*. 279 *Vetus* ... *stipes* ... I.e., *ramus arens*. — *Aeno* = *In aeno*. 280 *Nec longo* ... I.e., *et breui*. Es litote. 282 *Quacumque* ... I.e., *in quamcumque partem*. — *Aeno* = *Ex aeno*. 283 *Cecidere* = *Ceciderunt*. 284 *Vernat* ... I.e., *ut in uere uiret*. 285 *Quae* ... I.e., *haec*. — *Recludit* ... I.e., *aperuit*. 286 *Senis* ... Sc., *Aesonis*. 287 *Passa* ... Es participio de *patior*. — *Replet* ... Sc., *id*; i.e., *iugulum senis*. — *Quos* ... I.e., *eos*. 288 *Ore* ... *uulnere* ... Son abls. agentes. 289 *Rapuerre* = *Rapuerunt*. 290 *Situs* ... I.e., *squalor*. 291 *Corpore* ... I.e., *carne*. — *Supplentur* ... I.e., *implentur*. 293 *Hunc se reminiscitur* ... Sc., *fuisse*. 294 *Alto* ... Sc., *caelo*. 295 *Liber* ... I.e., *Bacchus*. 296 *Colchide* ... Sc., *Medea*. 297 *Doli* ... Sc., *Medeae*. 298 *Phasias* ... Sc., *Medea*. 300 *Natae* ... Sc., *Peliae*. 301 *Colchis* ... Sc., *Medea*. 303 *Parte* ... Sc., *orationis*. 304 *Pelia* ... Es abl. de origen. — *Subiecta* ... I.e., *iniecta*. 305 *Reuirescere* ... I.e., *annos iuueniles restituere*. 306 *Pacisci* ... Sc., *Me-*

deam. 308 *Rogantes* ... *I.e., rogantium.* 309 *Quo* ... *Es final.*
 311 *Dux gregis* ... *I.e., aries.* 312 *Laniger* ... *Sc., aries.* — *An-*
nis ... *Es abl. agente.* 313 *Cornu* ... *Es singular colectivo.*
 314 *Marcentia* ... *I.e., senilia.* — *Guttura* ... *Es plural poético.*
 315 *Fodit* ... *I.e., aperuit.* 316 *Venefica* ... *I.e., maga.* 317 *Aere* ...
I.e., aeno aereo. *Es metonimia.* — *Ea* ... *Sc., medicamina.*
 318 *Nec non* = *Etiamque.* — *Annos* ... *Sc., exurunt.* 319 *Me-*
dio ... *aeno* ... *I.e., media parte aeni.* 320 *Nec mora* ... *Sc., est.*
 — *Mirantibus* ... *Sc., satis Pelia.* 321 *Lasciuit* ... *I.e., exsultat.*
 322 *Obstipuere* = *Obstipuerunt.* — *Satae* ... *I.e., filiae.* — *Pe-*
lia ... *Es abl. de origen.* 323 *Exhibuere* = *exhibuerunt.* — *Ins-*
tant ... *Sc., Medae.* 324 *Phoebus* ... *I.e., Sol.* 326 *Cum* ... *Es*
temporal. — *Rapido* ... *igni* ... *Cf. Virg., Georg., IV, 263.*
 — *Aetias* ... *I.e., Aetae filia.* *Sc., Medea.* 327 *Laticem* ... *I.e.,*
aquam. — *Resoluto* ... *I.e., in somnum soluto.* 329 *Rege* ...
Es abl. de compañía. 331 *Intrarant* = *Intrauerant.* — *Iussae* ...
I.e., Medea iubente. — *Colchide* ... *Sc., Medea.* 333 *Stringi-*
te ... *gladios* ... *Cf. Virg., Aen., XII, 278.* — *Ait* ... *Sc., Me-*
dea. 334 *Vacuas* ... *I.e., sine sanguine.* 335 *Aetas* ... *parentis* ...
Cf. Virg., Aen., II, 596; IV, 599. 336 *Si pietas ulla est* ... *Cf.*
Virg., Aen., II, 536; IX, 493. — *Spes* ... *inanis* ... *Cf. Virg.,*
Aen., X, 648. *Inanis* = *inanes.* 337 *Telis* ... *I.e., gladiis.* 338 *Exi-*
gite ... *I.e., expellite.* 339 *His* ... *Sc., dictis.* 340-341 *Haud* ...
ulla ... *I.e., nulla.* 342 *Caeca* ... *I.e., quae non uident ipsae.*
 343 *Cubito alleuat* ... *Cf. Virg., Aen., IV, 690.* 346 *Fata* ... *I.e.,*
uitam. — *Fata parentis* ... *Cf. Virg., Aen., XII, 395.* — *Pa-*
rentis ... *I.e., mea.* 347 *Cecidere* = *Ceciderunt.* 348 *Guttura* ...
Es plural poético. — *Colchis* ... *Sc., Medea.* 349 *Abstulit* ...
I.e., secuit. — *Laniatum* ... *Sc., eum.* 350 *Pennatis* ... *I.e., ala-*
tis. 351 *Non exempta* ... *Es lítote.* 353 *Othryn* ... *Es ac. grie-*
go. 354 *Pennis* ... *I.e., alis.* *Es sinécdoque.* 356 *Deucalionas* ...
I.e., Deucalionis. 357 *Pitanen* ... *Es ac. griego.* 360 *Liber* ... *I.e.,*
Bacchus. 361 *Quaque* = *Et qua.* — *Parua* ... *harena* ... *Cf.*
Prop., I, xvii, 8. 367 *Fraternis* ... *I.e., Neptuni.* 368 *Et* = *Etiam.*
 369 *Qua* ... *Es adverbio.* 371 *Tempe* ... *Es neutro plural.* 372 *Ce-*
lebrauit ... *I.e., frequentauit.* 373 *Pueri* ... *Sc., Cygni.* — *Vo-*
lucris = *Volucres.* *I.e., uultures.* 375 *Vicerat* ... *Sc., eum.* 376 *Prae-*
mia ... *Es aposición de taurum.* — *Poscenti* ... *Sc., ei.* 377 *Da-*

re ... *Sc.*, *eum mihi*. 378 *Cecidisse* ... *Sc.*, *illum*. 379 *Pennis* ...
I.e., *alis*. *Es sinécdoque*. 380 *Genetrix* ... *Sc.*, *Cygni*. — *Serua-*
ri ... *Sc.*, *Cygnum*. 381 *Dilicuit* ... *I.e.*, *in liquorem conuersa est*.
383 *Ophias* ... *I.e.*, *Ophii filia*. — *Vulnera* ... *I.e.*, *ictus*. *Cf.*
Virg., *Aen.*, V, 436. 384 *Letoidos* ... *Es gen. griego*. 385 *Coniu-*
ge ... *Es abl. de compañía*. 386 *Dextra* ... *Sc.*, *parte*. 387 *More*
ferarum ... *Cf. Virg.*, *Aen.*, IV, 551. 388 *Cephison* ... *Es ac.*
griego. 389 *Phocen* ... *Es ac. griego*. 391 *Vipereis* ... *pennis* ...
I.e., *curru tracto a serpentibus alatis*. *Es sinécdoque*. — *Ephy-*
ren ... *Es ac. griego*. 392-393 *Mortalia* ... *corpora* ... *I.e.*, *homi-*
nes. 393 *Vulgarunt* = *Vulgauerunt*. — *Edita* ... *Sc.*, *sunt*.
394 *Colchis* ... *uenenis* ... *Cf. Hor.*, *Od.*, II, XIII, 8. — *Noua*
nupta ... *Cf. Catull.*, LXI, 96. 395 *Regis* ... *Sc.*, *Creontis*.
396 *Sanguine* ... *Es abl. agente*. — *Ensis* ... *Sc.*, *Medeae*. 398 *Ti-*
taniacis ... *I.e.*, *Titanis*; *i.e.*, *Solis*. — *Draconibus* ... *Es abl.*
agente. 399 *Palladias* ... *I.e.*, *Palladis*. — *Palladias arces* ...
I.e., *Athenas*. 400 *Videre* = *Viderunt*. 402 *Hanc* ... *Sc.*, *Me-*
deam. 403 *Thalami* ... *foedere* ... *I.e.*, *conubio*. — *Iungit* ...
Sc., *eam sibi*. 404 *Theseus* ... *Es aposición de proles*. — *Proles*
ignara parenti ... *I.e.*, *quam parens ignorabat esse suam*. — *Pa-*
renti ... *Sc.*, *Aegeo*. 405 *Isthmon* ... *Es ac. griego*. 407 *Aco-*
niton ... *Es ac. griego*. — *Ab oris* ... *Cf. Virg.*, *Aen.*, I, 1.
408 *Memorant* ... *I.e.*, *narrant*. — *E dentibus* ... *Es abl. de ori-*
gen. — *Canis* ... *Sc.*, *Cerberi*. 409 *Caecus* ... *I.e.*, *obscurus*.
Es metonimia. 410 *Tirynthius heros* ... *Sc.*, *Hercules*. *Cf. Virg.*,
Aen., VII, 662; VIII, 228. 411 *Radios* ... *Sc.*, *diei*. 413 *Cerbe-*
ron ... *Es ac. griego*. 414 *Ternis latratibus* ... *Cf. Virg.*, *Aen.*,
VI, 417. 418 *Has* ... *Sc.*, *spumas*. — *Concesse* = *Concreuisse*.
418 *Dura* ... *caute* ... *Cf. Virg.*, *Aen.*, IV, 366. *El abl. es de ori-*
gen. — *Viucacia* ... *I.e.*, *diu uiuentia*. 419 *Coniugis* ... *Sc.*, *Me-*
deae. 421 *Ignara Theseus* ... *dextra* ... *I.e.*, *ignarus Theseus*
dextra; *sc.*, *manu*. 423 *Facinus* ... *I.e.*, *poculum facinorose uene-*
no imbutum. *Es metonimia*. 424 *Illa* ... *Sc.*, *Medea*. — *Carmi-*
na ... *I.e.*, *incantationes*. 425 *Nato* ... *Es abl. agente*. 426 *Dis-*
crimine paruo ... *Cf. Virg.*, *Aen.*, III, 685. 427 *Ignibus aras* ...
Cf. Virg., *Georg.*, IV, 379. 430 *Erechthidis* ... *I.e.*, *Atheniensi-*
bus. — *Fertur* ... *I.e.*, *dicitur*. — *Illo* ... *Sc.*, *die*. *El abl. es*
de comparación. 431 *Patres* ... *I.e.*, *proceres*. 432 *Medium* ...

I.e., ignobile. 433 *Faciente ... Sc., illis.* — *Theseu ... Es voc. griego.* 434 *Sanguine ... I.e., caede.* *Es metonimia.* 435 *Quodque = Et quod.* — *Securus ... I.e., sine cura.* — *Cromyona ... Es ac. griego.* 438 *Et = Etiam.* — *Procrusten ... Sc., occumbere.* *El ac. es griego.* 439 *Cerealis ... I.e., Cereri sacra.* 441 *Agebat ... I.e., adducebat.* 443 *Alcathoen ... Es ac. griego.* — *Moenia ... Es aposición de Alcathoen.* 445 *Terra negat sedem ... Sc., ossibus.* — *Vnda ... I.e., mare.* *Es sinécdoque.* 446 *Fertur ... I.e., dicitur.* — *Durasse = Durauisse.* 450 *Bacchi ... I.e., uini.* *Es metonimia.* — *Tibi ... I.e., in honorem tuum.* 452 *Nec ... ullus = Et nullus.* 456 *Milite ... Sc., ualet.* *El singular es colectivo.* 459 *Vires acquirit ... Cf. Virg., Aen., IV, 175.* 460 *Quaque = Et qua.* — *Habitus ... Sc., est.* 461 *Anaphen ... Es ac. griego.* 462 *Promissis ... bello ... Sc., sibi iungit.* 463-465 *Myconum ... rura ... Cythnum ... Seriphon ... Paron ... Sc., sibi iungit.* 464 *Seriphon ... Es ac. griego.* 465 *Marmoream ... I.e., nobilem marmore suo.* — *Paron ... Es ac. griego.* — *Quamque = Et quam.* 468 *Nigra pedes ... Es ac. de relación.* 471 *Gnosiacas ... I.e., Cretenses.* — *Iuvere = Iuuerunt.* 472 *Aeacideia ... I.e., Aeaci.* — *Regna ... Es aposición de Oenopiam.* 473 *Appellauere = Appellauerunt.* 476 *Illi ... Sc., uiro.* 479 *Veniendi causa ... Cf. Virg., Aen., I, 414.* 480 *Illi ... Sc., Aeaco.* 482 *Arma ... Sc., mea.* 484 *Asopiades ... I.e., Asopi nepos.* — *Vrbi ... Es dat. agente.* 485 *Nec ... ulla = Et nulla.* 486 *Cecropidis ... I.e., Atheniensibus.* — *Hac ... Es abl. de comparación.* — *Ea foedera ... Sc., sunt.* 487 *Abit ... Sc., Minos.* 489 *Gerere ... Sc., bellum.* 490 *Lyctia ... I.e., Cretica.* 491 *Cum ... Es temporal.* — *Pleno ... uelo ... Cf. Virg., Aen., I, 400.* 492 *Puppis ... I.e., nauis.* *Es sinécdoque.* — *Portus ... intrat amicos ... Cf. Virg., Aen., V, 57.* *El plural es poético.* 494 *Aeacidae ... I.e., Aeaci filii.* 495 *Agnouere = Agnouerunt.* — *Dextras ... Sc., manus.* — *Dedere = Dederunt.* 496 *Inque = Et in.* — *Patris ... Sc., eorum.* — *Duxere = Duxerunt.* — *Heros ... Sc., Cephalus.* 497 *Pignora ... I.e., notas.* — *Formae ... I.e., uenustatis.* 498 *Popularis ... I.e., Atheniensis.* 499 *Duos ... Sc., Athenienses.* 500 *Maior ... Sc., aetate.* — *Clyton ... Buten ... Son acs. griegos.* — *Pallante ... Es abl. de origen.* 501 *Congressus primi ... I.e., salutationes.* 502 *Cecropidae ... I.e.,*

VII METAMORFOSIS DE OVIDIO

Atheniensis. El singular es colectivo. 503 *Refert* ... *I.e.*, *comme-morat*. 504 *Peti* ... *Sc.*, *a Minoe*. — *Achaidos* ... Es gen. grie-go. 505 *Iuuit* ... *Sc.*, *Cephalus*. 506 *Sinistra* ... *Sc.*, *manu*. 507 *Sumite* ... *Sc.*, *auxilium*. — *Athenae* ... *I.e.*, *Athenienses*. Es metonimia. 508 *Vestras* ... *Sc.*, *esse*. 509 *Ducite* ... *I.e.*, *credi-te*. Cf. Tit. Liu., VIII, 31. 510 *Robora* ... *I.e.*, *copiae*. — *Non desunt* ... *Sc.*, *mibi*. — *Miles* ... Es singular colectivo. 511 *Tem-pus* ... *Sc.*, *est*. 515 *Inde* ... *I.e.*, *ex hoc numero ciuium*. 516 *Vr-be* ... Es abl. agente. 517 *Locutus* ... *Sc.*, *est*. 518 *Flebile prin-cipium* ... *I.e.*, *calamitatem regni*. 519 *Memorare* ... *I.e.*, *narrare*. 520 *Longa ambage* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 341-342. 522 *Periere* = *Perierunt*. 523 *Populis* ... Es dat. con *incidit*, v. 524. — *Iuno-nis iniquae* ... Cf. Virg., *Aen.*, I, 668. 524 *Paelice* ... *Sc.*, *Aegi-na*. 525 *Visum* ... *Sc.*, *est*. — *Mortale* ... *I.e.*, *humanum*. 526 *Arte* ... Es abl. agente. 527 *Exitium* ... *I.e.*, *uis morbi*. 529 *Ignauos* ... *I.e.*, *qui homines ignauos faciunt*. 530-531 *Dumque quater* ... *expleuit orbem Luna, quater* ... *retexuit orbem* ... *I.e.*, *quatuor menses*. Es perífrasis. — *Iunctis* ... *cornibus* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 645. 531 *Tenuata* ... *I.e.*, *decrescens*. — *Re-texuit* ... Cf. Virg., *Aen.*, XII, 763. 532 *Spirarunt* = *Spirauerunt*. 533 *Et* = *Etiam*. — *Fontis* = *Fontes*. — *Lacus* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 481. 535 *Errasse* = *Errauisse*. — *Temerasse* = *Te-merauisse*. 537 *Inque* = *Et in*. — *Deprensa* ... *Sc.*, *est*. 538-539 *Concidere* ... *inter opus tauros* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 516-516. 539 *Medio* ... *sulco* ... *I.e.*, *in media parte sulci*. 540 *Lanigeris gregibus* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 287. 542 *Acer equus* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 498. — *Magnae* ... *famae* ... Es gen. de cualidad. — *Puluere* ... *I.e.*, *curriculo*. Es metonimia. Cf. Hor., *Od.*, I, 1, 3. 545 *Cursu* = *Cursui*. Es dat. 546 *Cerua* ... *Sc.*, *meminit*. 547 *Siluis* ... *agris* ... *uiis* = *In siluis* ... *in agris* ... *in uiis*. Son abls. de lugar. 549 *Illa* ... *Sc.*, *corpora*. — *Canes* ... *uolucres* ... Cf. Hom., *Il.*, I, 3. 550 *Tetigere* = *Tetigerunt*. 551 *Agunt* ... *I.e.*, *diffundunt*. 552 *Damno grauiore* ... Es abl. de manera. 555 *Anhelitus* ... *Sc.*, *indicium est*. 556 *Aspera lingua* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 508. 558 *Non stratum* ... *Sc.*, *pati possunt*. 561 *Moderator* ... *I.e.*, *qui morbum moderetur; i.e., medicus*. 562 *Auctoribus artes* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 549. 564 *In partem uenit* ... *I.e.*, *particeps fit*. 565 *Finem* ... *Sc.*, *esse*.

566 *Quid utile* ... Sc., sit. 570 *Inde* ... I.e., e fontibus et fluuiis puteisque. — *Graues* ... Sc., aqua. 571 *Aquis* = *In aquis*. Es abl. de lugar. — *Et* = *Etiam*. — *Illas* ... Sc., aquas. 572 *Miseris* ... Es dat. posesivo. 573 *Prosiliunt* = *Vt prosiliunt*. — *Consistere* ... Sc., se. 574 *Penates* ... I.e., domum. Es metonimia. 576 *Locus est in crimine* ... I.e., criminantur locum. 577 *Semianimes* ... Sc., eos. — *Viis* = *In uiis*. Es abl. de lugar. 578 *Terra* = *In terra*. Es abl. de lugar. 579 *Lumina* ... I.e., oculos. 580 *Membra* ... I.e., brachia. — *Ad sidera caeli* ... Cf. Virg., Georg., IV, 58. 581 *Exhalantes* ... Sc., eos. El verso es espondai-co. 582 *Mihi* ... Es dat. posesivo. 583 *Pars* ... meorum ... I.e., sortis meorum particeps. 584 *Quo* ... cumque = *Quocumque*. Es etmesis. Cf. Hor., Ep., I, 1, 15. 586 *Agitata* ... ilice glandes ... Sc., cadunt. Cf. Virg., Georg., IV, 81. 587 *Contra* ... I.e., in conspectu. 589 *Verba precantia* ... Cf. Virg., Aen., VII, 237. 591 *Animam* ... I.e., uitam. Es metonimia. 592 *Inque* = *Et in*. 594 *Cornua* ... Sc., taurorum. 595 *Haud expectato* ... uulnere ... Sc., antequam mactarentur a sacrificulo. 599 *Exiguo* ... sanguine ... Cf. v. 315. — *Tinxit* ... cultros ... Cf. Virg., Georg., III, 492. — *Subiectos* .. cultros ... Cf. Virg., Aen., VI, 248. 600 *Extā* ... Sc., hostiarum. 600-601 *Notas ueri monitusque deorum perdiderant* ... Cf. Virg., Georg., III, 491. 601 *Tristes* ... morbi ... Cf. Virg., Georg., IV, 252. 602 *Sacros* ... postes ... Cf. Virg., Aen., V, 360. 603 *Quo* ... Es final. — *Inuidiosior* ... I.e., magis odiosa. 604 *Pars* ... claudunt ... Es silepsis. — *Animam* ... claudunt ... I.e., uitam finiunt. 605 *Fata* ... I.e., mortem. 606 *Corpora missa neci* ... I.e., cadauera. — *Feruntur* = *Efferuntur*. 607 *Funeribus* ... I.e., pompa exequiarum. El abl. es agente. — *Portae* ... Sc., urbis. 608 *Inhumata* ... Sc., corpora. 608-609 *Altos* ... rogos ... Cf. Virg., Aen., IV, 645-646. 609 *Indotata* ... I.e., inornata. 610 *Pugnant* ... Sc., mortuorum consaguinei. — *Ardent* ... Sc., cadauera. 612 *Virum* = *Virorum*. 613 *Nec locus* ... Sc., est. — *Arbor* ... Es singular colectivo. 615 *Non falsa* ... I.e., uera. Es litote. 616 *Asopidos* ... I.e., *Asopi filiae*. El gen. es griego. 617 *Magne pater* ... Cf. Virg., Aen., IX, 495. 619 *Notam* ... I.e., signum. — *Fulgore* ... tonitruque secundo ... Cf. Virg., Aen., II, 692-693. — *Secundo* ... I.e., fausto. 620 *Accipio* ... Sc., signa. 622 *Patulis* ... ramis ...

Cf. *Culex*, 144. 623 *Sacra* ... *quercus* ... Cf. Virg., *Ec.* VII, 13. — *Dodonaeo* ... El verso es espondaico. 624 *Hic* ... Es adverbio. — *Agmine longo* ... Cf. Virg., *Aen.*, X, 769. 626 *Cortice* = *In cortice quercus*. El abl. es de lugar. 627 *Numerum* ... Sc., *formicarum*. — *Pater optime* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 710. 628 *Inania moenia* ... I.e., *inanem urbem*. Es sinécdoque. 629 *In-tremuit* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 90. 631 *Stabant* ... *comae* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 48. 632 *Roboribus* ... I.e., *quercui*. Es plural poético. 633 *Animo* = *In animo*. 634 *Nox subit* ... Cf. Virg., *Aen.*, III, 512. — *Curis exercita* ... Cf. Virg., *Aen.*, V, 779. — *Corpora* ... Es plural poético. 635 *Occupat* ... Cf. Virg., *Georg.*, IV, 190. 635-637 *Ante oculos* ... *mibi* ... *adesse* ... *uisa est* ... Cf. Virg., *Aen.*, II, 270-271. 636 *Animalia* ... I.e., *formicas*. — *Ramis* = *In ramis*. 638 *Graniferum* ... *agmen* ... I.e., *formicas*. 639 *Quod* ... I.e., *hoc*. — *Videtur* ... Sc., *mibi*. 640 *Tollere humo* ... Cf. Virg., *Georg.*, III, 9. 642 *Ponere* ... I.e., *deponere*. 643 *Visa* ... I.e., *insomnia*. 644 *Superis* ... I.e., *diis*. 645 *Videbar* ... Sc., *mibi*. 648 *Spe* ... *maiora* ... I.e., *maiora quam sperari possunt*. 649 *Egredere* ... Es imperativo. 650 *Virus eram* ... Sc., *mibi*. 651 *Regem* ... Sc., *me*. 652 *Vota* ... *soluo* ... Cf. Virg., *Aen.*, XI, 4. 653 *Vacuos* ... *agros* ... Cf. Virg., *Georg.*, II, 54. 654 *Myrmidonas* ... Es ac. griego. — *Vo-co* ... Sc., *eos*. — *Nec origine nomina fraudo* ... I.e., *nomen quod originem declaret impono*. 655 *Corpora* ... Sc., *eorum*. 658 *Hi* ... Sc., *Myrmidones*. 660 *Attulerat* ... Sc., *me*. 662 *Im-pleuere* = *Impleuerunt*. — *Lucis* ... I.e., *diei*. Es metonimia. 663 *Nox somnis* ... Sc., *data est*. 665 *Ad Cephalum Pallante sati* ... Sc., *conueniunt*. — *Cui* ... Es dat. posesivo. — *Grandior aetas* ... Sc., *est*. 666 *Pallante* ... Es abl. de origen. 667 *Sopor altus habebat* ... Cf. Virg., *Aen.* VIII, 27. 668 *Aeacides* ... I.e., *Aeaci filius*. 669 *Bella* ... Es plural poético. 671 *Cecropidas* ... I.e., *Athenienses*. — *Quis* = *Quibus*. El abl. es de compañía. 672 *Ae-oliden* ... Es ac. griego. 674 *Mediis sermonibus* ... I.e., *in media parte sermonum*. — *Locutus* ... Sc., *erat*. 676 *Silua* ... I.e., *ligno*. Es sinécdoque. 678 *Si cornus* ... Sc., *esset*. 679 *Isto* ... Es abl. de comparación. 680 *Nostri* ... I.e., *mei*. 681 *Actaeis* ... I.e., *Atheniensibus*. 682 *Specie* ... Es abl. de comparación. — *Mira-bere* = *Miraberis*. 683 *Missum* ... Sc., *id*. 684 *Reuolat* ... I.e.,

ad dominum redit. 685 *Nereius* ... I.e., *Nerei nepos*; sc., *Phocus*.
686 *Vnde* ... I.e., *a quo*. 687 *Ille* ... Sc., *Cephalus*. 688 *Dolore* ...
Es abl. agente. 689 *Lacrimis* ... *obortis* ... Cf. *Virg., Aen., III*,
492. 690 *Nate dea* ... Cf. *Virg., Aen., I*, 582 *et pass.* *Dea* es abl..
de origen. —*Credere* ... Sc., *id.* 691 *Nobis* ... I.e., *mihi*.
692 *Coninge* ... Es abl. de compañía. 694 *Procris* ... Cf. *Ars Am.*,
III, 685 ss.; *Virg., Aen., VI*, 445. —*Peruenit ad aures* ... Cf.
Virg., Aen., II, 81. 695 *Raptae* ... *Orithyiae* ... Cf. *Prop., III*,
VII, 13. 697 *Dignior ipsa* ... Sc., *erat*. 699 *Essem* ... Sc., *felix*.
700 *Sacra iugalia* ... I.e., *nuptias*. 701 *Cum* ... Es temporal.
703 *Lutea* ... *Aurora* ... Cf. *Virg., Aen., VII*, 26. 704 *Inuitum* ...
Sc., *me*. 705 *Pace* ... I.e., *uenia*. Cf. *Cic. Pro Font.* XXX.
706 *Lucis* ... Sc., *confinia*. —*Teneat* = *Quod teneat*. 707 *Pro-*
crin ... Es ac. griego. 708 *Pectore* = *In pectore*. Es abl. de lugar.
—*Erat* ... Sc., *mihi*. —*In ore* ... Sc., *erat*. 709 *Thalamos* ...
I.e., *nuptias*. Es metonimia. —*Recentis* = *Recentes*. 711 *Siste* ...
querellas ... Cf. *Fast., I*, 367. 712 *Quodsi* = *Quod si*. 713 *Ha-*
buisse ... Sc., *eam*. 714 *Memorata* ... I.e., *dicta*. 716 *Non be-*
ne ... I.e., *male*. Es litote. —*Seruasset* = *Seruauisset*. 717 *Pro-*
hibebant credere ... Sc., *adulterium*. 718 *Et* = *Etiam*. —*Haec* ...
Sc., *Aurora*. —*Vnde* ... I.e., *a qua*. 719 *Amantes* ... Sc., *nos*.
721 *Sollicitare* ... I.e., *perturbare*. —*Fidem* ... Sc., *Procris*.
722 *Videor* ... Sc., *mihi*. 723 *Palladias* ... I.e., *Palladis*. Cf. *Virg.,*
Georg., II, 181. 725 *Signa* ... *dabat* ... Cf. *Virg., Georg., II*, 471.
726 *Erechthida* ... I.e., *Erechthei filiam*; sc., *Procrin*. —*Factus* ...
Sc., *est*. 727 *Vt uidi* ... Sc., *Erechthida*. Cf. *Virg., Ec.* VIII, 41.
728 *Fide* = *Fidei*. 730 *Illa* ... Es abl. de comparación. 732 *Coniu-*
gis ... I.e., *mei*. 733 *Dolor ipse decebat* ... Cf. *Ars Am.*, I, 126.
734 *Quid referam* ... Cf. *Virg., Georg., II*, 118. 735 *Mores* ... Sc.,
Procris. 736 *Seruor* ... Sc., *a me*. 740 *Dubitare* ... Sc., *Procrin*.
743 *Illa nihil* ... Sc., *ait*. 744 *Malo* ... *coniuge* ... Sc., *me*.
746 *Montibus* = *In montibus*. Cf. *Virg., Aen.*, III, 644. 747 *Ignis* ...
Sc., *amoris*. 748 *Peccasse* = *Peccauisse*; sc., *me*. 749 *Potuisse* ... Sc.,
fatebar. 751 *Vlta pudorem* ... Es ac. de relación. 752 *Dul-*
cis = *Dulces*. 753 *Dedisset* ... Sc., *mihi*. 754 *Dona* ... Es predi-
cativo de *se*, v. 753. —*Cum* ... Es temporal. 755 *Cynthia* ...
I.e., *Diana*. Cf. *Hor., III.* xxviii, 12. —*Omnes* ... Sc., *canes*.
756 *Dat* ... Sc., *mihi*. —*Et* = *Etiam*. —*Cernis* = *Vt cernis*.

- 757 *Muneris alterius* ... Sc., *canis*. 758 *Accipe* ... Sc., *auribus*; I.e., *audi*. Cf. Virg., *Aen.*, II, 65. —*Mirandum* ... I.e., *miram rem*. —*Mouebere* = *Moueberis*. 759 *Carmina* ... I.e., *Sphingis aenigmata*. —*Laiades* ... I.e., *Laii filius*; sc., *Oedipus*. 761 *Vates obscura* ... Sc., *Sphinx*. 763 *Aoniis* ... I.e., *Boeotiis*. 764 *Paue-re* = *Pauerunt*; i.e., *nutriuerunt*. 765 *Vicina iuuentus* ... I.e., *uicini iuuenes*. 765-766 *Iuuentus uenimus* ... Es silepsis. 766 *Indagine cinximus* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 121. 768 *Summa* ... I.e., *summam partem lini*. —*Lina* ... I.e., *funes ex lino*. Es metonimia. 769 *Quos* ... I.e., *hos*. —*Sequentis* = *Sequentes*. 770 *Alite* ... Es abl. de comparación. —*Ludit* ... I.e., *eludit*. 771 *Et* = *Etiam*. —*Laelapa* ... Es ac. griego. 772 *Hoc nomen* ... Sc., *erat*. 774 *Vbi* ... Es interrogativa indirecta. 775 *Calidus* ... Sc., *aestu cursus*. 776 *Oculis* = *Ab oculis*. —*Illo* ... Es abl. de comparación. 777 *Verbere* ... I.e., *funda*. Es sinécdoque. Cf. Virg., *Georg.*, I, 309; *Sil.*, I, 314. —*Glandis* = *Glandes*. Sc., *plumbi*. Cf. Virg., *Aen.*, VII, 686-687. 778 *Gortyniaco* ... I.e., *Cretensi*. —*Calamus* ... I.e., *sagitta*. Es metonimia. 780 *Eo* ... Es adverbio de lugar. 781 *Quo* ... Sc., *cursu*. 782 *Vulnere* ... I.e., *morsu*. Es metonimia. —*Visa* ... est ... Sc., *mibi*. —*Limite* ... I.e., *calle*. —*Callida* ... Sc., *ea*. 783 *Ora* ... Es plural poético. —*Sequentis* ... Sc., *eius*. 784 *Hosti* ... Es dat. de posesión. 785 *Parem* ... Sc., *eam*. 786 *Aera* ... Es ac. griego. 787 *Dextera* ... Sc., *manus*. 789 *Lumina* ... I.e., *oculos*. —*Eodem* ... Es adverbio de lugar. 790 *Medio* ... campo ... I.e., *in media parte campi*. El abl. es de lugar. —*Marmora* ... I.e., *signa marmoris*. Es metonimia. 791 *Fugere hoc* ... Sc., *putares*. 792 *Ambo* = *Ambos*. 793 *Siquis* = *Si quis*. 794 *Hactenus* ... Sc., *locutus Cephalus est*. 795 *Reddidit* ... I.e., *narravit*. 797 *Iuuat* ... Sc., *me*. 800 *Socialis* ... I.e., *coniugalis*. 801 *Nec lous* ... *thalamos praeferret* ... Cf. Catull., LXX, 1-2; LXXII, 1-2. 803 *Pectora* ... Sc., *utriusque*. —*Flammae* ... Sc., *amoris*. 805 *Venatum* ... Es supino de *uenor*. Cf. Virg., *Aen.*, IV, 117. 806-807 *Naribus acres* ... *canes* ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 132. 807 *Lina* ... I.e., *retia* ... Es metonimia. 808 *Cum* ... Es temporal. 809 *Dextera* ... Sc., *manus*. —*Frigus et umbras* ... I.e., *frigidas umbras*. Es endíadis. 810 *Gelidis* ... *uallibus* ... Cf. Virg., *Georg.*, II, 488. 811 *Medio* ... *in aestu* ... I.e., *in media parte aestus*. —*Mibi* ... Es dat. agente. 813 *Cantare solebam* ... Cf. *Ars Am.*,

III, 697. ⁸¹⁴ *Sinus* ... Es plural poético. ⁸¹⁶ *Fata trahabant* ...
 Cf. Virg., *Aen.*, V, 709. ⁸¹⁷ *Tu mihi* ... *uoluptas* ... *Sc.*, *es*.
⁸¹⁹ *Vt silvas* ... *Sc.*, *amem*. ⁸²¹ *Vocibus ambiguus* ... *C.* Virg.,
Aen., II, 98-99. ⁸²³ *Mihi* ... Es dat. agente. ⁸²⁴ *Ficti* ... *I.e.*,
falsi. ⁸²⁵ *Procrin* ... Es ac. griego. ⁸²⁷⁻⁸²⁸ *Longo* ... *tempore* ...
I.e., *post longum tempus*. ⁸²⁸ *Se miseram* ... *Sc.*, *esse dixit*.
—Se fati ... *iniqui* ... *Sc.*, *esse*. Cf. Virg., *Aen.*, II, 257 *et pass.*
⁸²⁹ *Fide* ... *Sc.*, *mea*. *—Concita* ... *I.e.*, *commota*. *—Vano* ...
I.e., *falso*. ⁸³⁶ *Victor* ... *I.e.*, *ferinae caedis satiat*. ⁸³⁷ *Aura*,
ueni ... Cf. *Ars Am.*, III, 698. *—Medere* ... Es imperativo de
medeor ... ⁸³⁸ *Videbar* ... *Sc.*, *mihi*. ⁸⁴⁰ *Fronde* ... *caduca* ... Cf.
 Virg., *Georg.*, I, 368. ⁸⁴¹ *Feram* ... *Sc.*, *aliquam*. *—Telum* ...
Sc., *iaculum*. ⁸⁴² *Medio* ... *in pectore* ... *I.e.*, *media in parte*
pectoris. ⁸⁴³ *Est* ... *cognita* ... *Sc.*, *a me*. ⁸⁴⁵ *Foedantem san-*
guine ... Cf. Virg., *Aen.*, II, 502. ⁸⁴⁶ *Sua* ... *dona* ... *Sc.*,
iaculum mihi a se datum. ⁸⁴⁷ *Meo* ... *Sc.*, *corpore*. El abl. es de
 comparación. *—Vlnis* ... *I.e.*, *bracchiis*. Es sinécdoque. Cf. Catull.,
 XVII, 13. ⁸⁴⁹ *Vulnera* ... Es plural poético. ⁸⁵² *Haec* ...
pauca ... *Sc.*, *uerba*. *—Nostri foedera lecti* ... *I.e.*, *nostras*
nuptias. ⁸⁵³ *Meos* ... *I.e.*, *inferos*. ⁸⁵⁴ *Siquid* = *Si quid*.
—Siquid merui de te bene ... Cf. Virg., *Aen.*, IV, 317. ⁸⁵⁶ *Tha-*
lami = *In thalamis*. El plural es poético. *—Patriare* = *Patriaris*.
⁸⁵⁹ *Fugiunt* ... *uires* ... Cf. *Ciris*, 448. ⁸⁶² *Secura* ... *I.e.*, *sine*
cura. *—Videtur* ... *Sc.*, *mihi*. ⁸⁶³ *Flentibus* ... *Sc.*, *iis*. *—He-*
ros ... *Sc.*, *Cephalus*. *—Memorabat* ... *I.e.*, *narrabat*. ⁸⁶⁵ *Mili-*
te ... Es singular colectivo.

Notas al texto español

Libro I

Versos ¹ *Las formas*... Según lo entiendo, Ovidio usa aquí la palabra *forma* en el sentido aristotélico que la hace coincidir con *esencia* en su significado. ⁴ *Perpetuo*... Es decir, ininterrumpido. ⁷ *Caos*... Es el estado universal previo al ordenamiento de las cosas. Como dios, es el que precede a todos en el tiempo. Engendró al Érebo y la Noche, al Día y al Éter. ⁹ *Semillas*... Es decir, elementos o principios. ¹⁰ *Titán*... Es decir, Sol. Éste era hijo de Hiperión y Tía. ¹¹ *Febe*... Es uno de los nombres de la luna. ¹⁴ *Anfitrite*... Hija de Nereo y esposa de Neptuno; reina del mar, al cual designa aquí por metonimia. ²¹ *Mejor*... Es decir, mejorada. ²² *Las ondas*... Es decir, las aguas. ²³ *El aire espeso*... Se considera así el más vecino a la tierra. ²⁴ *Ciego*... Es decir, tenebroso. Es metonimia. ²⁶ *La ígnea fuerza*... Es decir, el fuego. ²⁹ *Los grandes elementos*... Es decir, los cuerpos de mayor peso, como los metales. ³⁰ *El humor circunfluyente*... Es decir, el agua que rodea la tierra. ³¹ *Al sólido orbe*... Es decir, a la tierra. ⁴⁷ *La carga encerrada*... Es decir, la tierra bajo el cielo. ⁵¹ *La flama*... Es decir, el calor. Es metonimia. ⁵⁵ *Mover las mentes*... Sin duda, con el temor que les infunde. ⁵⁷ *Éstos*... Sin duda, los vientos. ⁶⁰ *Hermanos*... Se tenía a los vientos por hijos de Astreo y de la Aurora. ⁶¹ *La Aurora*... Es decir, el oriente. Es metonimia. — *Los nabateos reinos*... Estaban en Arabia, cerca del Mar Rojo. — *Euro*... Es el viento del oriente. ⁶³ *Véspero*... Es el lucero de la tarde. Por metonimia, designa el occidente. ⁶³ *Céfiro*... Es el viento del occidente. ⁶⁴ *Escitia*... Región de Europa situada al norte del Mar Negro. — *Las Osas*... Son las constelaciones septentrionales, la mayor y la menor. Aquí, por metonimia, designan el norte. ⁶⁵ *Bóreas*... Es el viento del norte. — *La tierra contraria*... Sin duda, a la septentrional. Es decir, el sur. ⁶⁶ *Austro*... Es el viento del sur. ⁷¹ *Hervir*... Es decir, brillar, cintilar. ⁷² *Sea huérfana*... Es decir, carezca. ⁷³ *Formas de dioses*... Es decir, dioses. Aquí la palabra *forma* está empleada en el sentido de naturaleza

y esencia de la cosa. 83 *El hijo de Japeto*... Es decir, Prometeo, a quien se tenía por autor del hombre (cf. Prop., III, v, 7-10). Japeto era uno de los Titanes, hijo de Urano y Gea. — *Fluviales ondas*... Es decir, agua de río. 86 *Los rostros*... Es plural poético. 91 *Pena y miedo*... Posiblemente sea una endíadis para significar "miedo a la pena". 91-92 *Palabras en fijo bronce*... Las leyes, en Roma, se grababan en tablas de bronce, y éstas se fijaban en los muros de edificios públicos. 93 *Las caras*... Es plural poético. 94-95 *Cortado... el pino*... Es decir, convertido en nave. 96 *Los mortales*... Es decir, los hombres. 99 *Mí-lite*... Es singular colectivo. 101 *Rejas*... Sin duda, de arados. 106 *Del... árbol de Jove*... Es decir, de la encina, consagrada a Júpiter. 113 *Los... Tártaros*... Es decir, el infierno y sus lugares ínfimos. El plural es poético. — *Saturno*... Es el padre de Júpiter. Destronado por éste, y echado del Olimpo, se refugió en el Lacio, donde, bajo su reinado, se estableció la edad de oro. 116 *Contrajo*... Es decir, disminuyó. 118 *Cuatro espacios*... Sin duda, las cuatro estaciones. 121 *Entraron en casas*... Sin duda, los hombres. 123 *Cereales*... Es decir, de Ceres, diosa de las cosechas. 133 *Las quillas*... Es decir, las naves. Es sinécdoque. 133-134 *Se irguieran en montes*... Sin duda, como árboles, antes de ser cortados. 140 *Estigias*... Es decir, de la Estigia, una de las corrientes infernales. 144 *No del huésped a salvo*... Sin duda, está. 145 *No el suegro*... Sin duda, está a salvo. 146 *Cónyuge*... Es decir, esposa. 147 *Pálidos acónitos*... El acónito es una planta ranunculácea vivaz que se empleaba como veneno. Posiblemente se le dice pálida porque los cuerpos de los envenenados por ella palidecen. 148 *Antes del día*... Es decir, antes que el padre alcance la edad de la muerte natural. 150 *Astrea*... Diosa hija de Zeus y de Temis y hermana del Pudor. Durante la Edad de Oro, estableció entre los hombres la virtud y la justicia. Cuando tal edad declinó y el mal se adueñó de la tierra, ella fue al cielo, donde fue convertida en la constelación de Virgo. 152 *Los Gigantes*... Hijos de Gea la Tierra, fecundada por la sangre que Urano derramó al ser castrado por Cronos. Tratando de apoderarse del cielo, combatieron contra los dioses. 154 *El padre omnipotente*... Sin duda, Júpiter. — *El Olimpo*... Monte situado en los límites de Tesalia y Macedonia, y considerando la morada de los dioses. En su lucha contra éstos, y para alcanzar el cielo, los Gigantes lo colocaron sobre el Pelión

y sobre el Osa. ¹⁵⁵ *El Pelión*... Monte de Tesalia, prolongación del Osa. — *Osa*... Monte de Tesalia. ¹⁵⁶ *Los fieros cuerpos*... Sin duda, de los Gigantes. ¹⁶⁰ *En faz*... Es decir, en apariencia, en cuerpo. ¹⁶³ *El padre Saturnio*... Sin duda, Júpiter, hijo de Saturno. ¹⁶⁵ *Licaón*... Rey legendario de Arcadia. ¹⁶⁸ *Los llamados*... Sin duda, los dioses. ¹⁷⁰ *Los supernos*... Sin duda, los dioses. — *Los techos*... Es decir, la morada. Es sinécdoque. ¹⁷⁰⁻¹⁷¹ *Del magno Tonante*... Es decir, de Júpiter que lanza el rayo. ¹⁷¹ *Los atrios*... El atrio, en las casas romanas, a cuya semejanza describe Ovidio el palacio de Júpiter, era una suerte de patio descubierto rodeado de pórticos, y al cual se abría la puerta principal. ¹⁷² *Los nobles dioses*... Es decir, los dioses mayores. ¹⁷³ *La plebe*... es decir, la turba de los dioses menores. ¹⁷⁴ *Los penates suyos*... Es decir, su casa. Es metonimia. ¹⁷⁶ *Palatinos*... Es alusión al palacio de Augusto, edificado en el monte Palatino. El plural es poético. ¹⁷⁷ *Él mismo*... Sin duda, Júpiter. ¹⁸¹ *Sus bocas*... Es plural poético. ¹⁸⁴ *Los anguipedos*... Es decir, los Gigantes, que tenían serpientes en lugar de pies. — *Cien brazos*... En este lugar, Ovidio confunde a los Gigantes con los Hecatonquiros, que fueron Briareo, Coto y Gías. ¹⁸⁵⁻¹⁸⁶ *De un solo cuerpo y de un solo origen*... Es decir, sólo de los Gigantes. ¹⁸⁷ *Nereo*... Dios marino, hijo de Ponto y de Gea. Aquí, por metonimia, significa el mar. ¹⁸⁸ *El linaje mortal*... Es decir, el linaje humano. ¹⁸⁸⁻¹⁸⁹ *Juro por las corrientes infernas*... El juramento por la Estigia y las demás corrientes infernales, era inviolable incluso para los dioses. ¹⁹¹ *Pura*... Es decir, sana. — *Atraída*... Sin duda, por la enfermedad. Es decir, contagiada. ¹⁹³ *Faunos y sátiros y... silvanos*... A menudo suelen confundirse estas tres clases de divinidades agrestes. ¹⁹⁷ *El rayo*... Sin duda, tengo y rijo. ²⁰⁰ *Impía una fuerza*... Alude Ovidio a los conjurados que, dirigidos por Bruto y Casio, asesinaron a Julio César. ²⁰¹ *La cesárea sangre*... Es decir, la sangre de Julio César, derramada en los idus de marzo del 44 a.C. ²⁰⁴ *Los tuyos*... Sin duda, los ciudadanos y los próceres romanos. ²⁰⁶ *Silencios*... Es plural poético. ²⁰⁷ *Del regente*... Es decir, de Júpiter. ²⁰⁹ *Aquél*... Sin duda, Licaón. ²¹⁰ *Cuál el delito*... Sin duda, sea. ²¹¹ *La infamia del tiempo*... Es decir la noticia de las costumbres corrompidas de los hombres de entonces. ²¹³ *Bajo imagen humana*... Es decir mudado a cuerpo de hombre.

215 *La infamia* ... Es decir la noticia de la infamia. 216 *Los Ménalos* ... Monte de Arcadia, consagrado a Pan. 217 *El Cilene* ... Monte de Arcadia, donde Mercurio fue educado. — *Liceo* ... Monte de Arcadia. 218 *Del tirano arcadio* ... Es decir, de Licaón, rey de Arcadia. 220 *Señas di de que había venido un dios* ... Es decir, me manifesté como dios. 221 *Los píos votos* ... Sin duda, del vulgo. 226-227 *La gente molosa* ... Los molosos eran un pueblo de Epiro. 230 *Mesas* ... Es plural poético. — *Con flama* ... Es decir, con el rayo. 231 *Los penates* ... Eran los dioses domésticos. 237 *De su ... forma* ... La palabra *forma* está usada aquí en el sentido de esencia o naturaleza de la cosa. 240 *Una casa* ... Sin duda, la de Licaón. 241 *La Erinia* ... Las Erinias eran divinidades griegas que los romanos identificaron con las Furias. Enloquecían a los humanos y los inducían al crimen. Por lo común, se decía que eran tres: Tisífone, Megera y Alecto. 242 *Han ... jurado* ... Sin duda, los hombres. 244 *Parte* ... Sin duda, de los dioses. — *Parte aprueban* ... Es silepsis. — *Al colérico* ... Sin duda, Júpiter. 245 *Otros* ... Sin duda, de los dioses. — *Sus partes* ... Es decir, su papel. Es decir, se limitan a asentir sin hablar. 247 *Para todos* ... Sin duda, los dioses. — *Mortales* ... Es decir, hombres. 251 *El rey de los supernos* ... Sin duda, Júpiter. — *Temblar* ... Es decir, tener miedo. Es metonimia. 256 *Está en los hados* ... Es decir, está fatalmente determinado. 256-258 *Tiempo ha de haber en que el mar ... la tierra y ... el palacio del cielo ardan, y ... la mole del mundo perezca* ... Según los estoicos y otros pensadores antiguos, el universo habría de ser destruido por un incendio. 259 *Los dardos fabricados por manos de Cíclopes* ... Es decir, los rayos. Según Virgilio (*En.*, VIII, 425-430), los Cíclopes forjaban el rayo de Júpiter mezclando “tres rayos de lluvia cuajada; de nube de agua preñada, tres ...; tres de rútilo fuego y austro volante”. 260 *Diversa* ... Sin duda, la muerte por el fuego. — *Mortal* ... Es decir, humano. — *Aquilón* ... Es el viento del norte. 262 *Los antros eolios* ... Es decir, la morada de Eolo, rey de los vientos. 264 *Noto* ... Es el viento del sur. 266 *Barba grave de lluvias* ... Sin duda, tiene. 267 *Sus plumas* ... Es decir, sus alas. Es sinécdoque. 270 *Vestida de variados colores* ... Es alusión al arco iris. 274 *Su cielo* ... Al repartirse el gobierno del universo, a Júpiter le tocó el del cielo. — *La ira de Júpiter* ... Es decir, Júpiter airado. 275 *El cerúleo hermano* ... Sin duda, Neptuno, hermano de Júpiter y señor de las aguas; por el color de éstas

se le llama cerúleo. 276 *Los techos*... Es decir, la morada. Es sinécdoque. 277 *Su dueño*... Es decir, Neptuno. 293 *Éste*... Sin duda, hombre. — *Otro*... Sin duda, hombre. 295 *Aquél*... Sin duda, hombre. 296 *Éste*... Sin duda, hombre. 307 *Las Nereidas*... Son deidades marinas, hijas de Nereo. 305 *Las fuerzas del rayo*... Sin duda, aprovechan. 306 *Arrastrado*... Sin duda, por la corriente de las aguas. 313 *Fócida*... Región del centro de Grecia, entre Beocia y Dórida. — *Los aonios*... Es decir, los habitantes de Aonia, parte de Beocia que a menudo se toma por Beocia entera. — *Eteas*... Es decir, del monte Eta, situado entre Dórida y Tesalia. Sobre él, Hércules halló la muerte entre llamas. 315 *Parte de mar y lato campo*... Sin duda, era. 317 *Parnaso*... Monte de Fócida, tenido por morada de Apolo y las Musas. 318 *Deucalión*... Hijo de Prometeo y de Climene. 319 *La consorte del lecho*... Es decir, la esposa. Se trata de Pirra, hija de Epimeteo y de Pandora. 320 *Coricias*... Es decir, de Coricio, caverna del Parnaso consagrada a las ninfas. — *Del monte a los númenes*... Es decir, a Baco, Apolo y las Musas. 321 *Temis*... Hija de Urano y Gea, diosa de la justicia y la ley. — *Tenia*... oráculos... Es decir, que revelaba los destinos y el futuro. 324 *Cuando*... Sin duda, ve. 325 *Y quedar*... sin duda, ve. 329 *El éter*... Es decir, el cielo. 331 *El rector*... Sin duda, Neptuno. 333 *Tritón*... Dios marino, hijo de Neptuno y Anfitrite. Se le llama cerúleo por el color de las aguas del mar. — *Concha sonante*... Sin duda, una caracola. 334 *Sople*... Sin duda, para producir sonido. 335 *Él*... Sin duda, Tritón. 337 *El aire*... Es decir, el soplo de Tritón. 338 *Ambos Febos*... Es decir, el sol oriental y el occidental. 339 *Las bocas*... Es plural poético. 340 *Mandados*... Sin duda, por Neptuno. 346 *Un día*... Es decir, un tiempo. Es sinécdoque. 347 *Limo abandonado*... Sin duda, por las aguas que decrecieron. 348 *El orbe*... Es decir, el mundo. 351 *Hermana*... En realidad, Deucalión y Pirra, hijos de los hermanos Prometeo y Epimeteo, eran primos hermanos. A eso se refiere la expresión *Del paterno hermano el origen* con que el verso siguiente concluye. 253 *El lecho*... Es decir, el matrimonio. Es metonimia. 355 *La turba*... Es decir, la totalidad de los habitantes. 358 *Los hados*... Es decir, la muerte. 363-364 *Las artes paternas*... Sin duda, las de Prometeo, de quien se dice que creó a los hombres modelándolos en barro. Cf. v. 83, n. 365 *Mortal*... Es decir, humano. 366 *Los supernos*... Es decir, los dioses. 367-368 *El*

celeste poder... Es decir, la divinidad. 368 *Las sacras suertes*... Es decir, los oráculos. 369 *Cefisias*... Es decir, del Cefiso, río que nace en la parte norte del Parnaso. 370 *Conocidos*... Es decir, los cauces por los cuales había corrido antes del diluvio, y que a causa de éste había abandonado. 371-372 *Rociaron los libados licores a sus vestes y cabezas*... Sin duda, para purificarse previamente a la consulta de los oráculos. Los *licores* son, seguramente, el agua. 372 *La santa diosa*... Sin duda, Temis. 373 *Sus huellas*... Es decir, sus pasos. Es metonimia. 382 *Velad la cabeza y soltad las vestes*... Eran actos rituales comunes en ceremonias de culto y sacrificios. 387 *Las maternas sombras*... Es decir, el alma de su madre. 388 *Ciegas latebras*... Es decir, indescifrables ambages. 389 *La... suerte*... Es decir el oráculo. 390 *El Prometeida*... Sin duda, Deucalión, hijo de Prometeo. — *La Epimetida*... Sin duda, Pirra, hija de Epimeteo. 391 *Suaviza*... Es decir, tranquiliza. 395 *La Titania*... Sin duda, Pirra, nieta del Titán Japeto. 397 *Los celestes consejos*... Es decir, los consejos de la divinidad. 399 *Sus huellas*... Cf. v. 373, n. 411 *Los supernos*... Es decir, los dioses. 412 *Faz*... Es decir, apariencia, cuerpo. 414 *Linaje duro*... y *sufridor de trabajos*... Sin duda, porque la forma o esencia de la piedra se mudó a cuerpos humanos. 421 *Faz*... Es decir, cuerpo. Es sinécdoque. 422 *De siete flujos*... Es decir, que sale al mar por siete desembocaduras. 424 *El astro etéreo*... Sin duda, el sol. 425 *Vueltas las glebas*... Sin duda, por el arado. 426 *Entre ellos alguno*... Sin duda, ven. 427 *Espacio*... Es decir, momento. 431 *De estas dos nacen todas... las cosas*... Esta idea proviene, posiblemente, de Anaxágoras y los filósofos jonios. 433 *La discorde concordia*... Posiblemente, se aluda aquí a una idea de Empédocles. 435 *Los soles*... Es plural poético. 436 *Figuras*... Es decir, cuerpos. 438 *Ella*... Sin duda, la tierra. 440 *Del monte*... Sin duda, Parnaso. 441 *El dios que lleva el arco*... Sin duda, Apolo. — *Tales armas*... Sin duda, el arco y las flechas. 444 *El veneno*... Sin duda, de la serpiente. 445 *La vejez*... Es decir, el transcurso del tiempo. — *La obra*... Sin duda, la destrucción de la serpiente Pitón. 446 *Instituyó*... Sin duda, Apolo. 447 *Domada*... Sin duda, con la muerte. 448 *Con mano o pies a rueda*... Es decir, en el pugilato, en la carrera a pie y en el carro. 449 *El honor de la fronda de encino*... Es decir, la corona de encino. 451 *Con cualquier árbol*... Es decir, con las hojas de cualquier árbol. Es sinécdoque. 452 *Peneya*... Es decir,

hija de Peneo, un río de Tesalia. ⁴⁵³ *Cupido*... Sin duda, el dios del amor. ⁴⁵⁴ *El Delio*... Sin duda, Apolo, así llamado por haber nacido en la isla de Delos. — *La serpiente*... Sin duda, Pitón. ⁴⁵⁷ *A los hombres nuestros*... Es decir, a nosotros; es decir, a mí. Es sinécdoque y plural poético. ⁴⁵⁸ *Dar a la fiera*... Sin duda, ciertas llagas. ⁴⁶¹ *Tu antorcha*... La antorcha es uno de los atributos del dios del amor. ⁴⁶³ *El hijo de Venus*... Sin duda, Cupido. — *El tuyo*... Es decir, el arco tuyo. ⁴⁶⁶ *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. ⁴⁷² *El dios*... Sin duda, Cupido. — *La ninfa Peneida*... Sin duda, Dafne. ⁴⁷⁶ *Febe*... Es uno de los nombres de Diana, la hermana de Apolo. Cf. v. 11, n. ⁴⁸⁰ *Himen*... Es el dios de las bodas. ⁴⁸¹ *El padre*... Sin duda, de Dafne. ⁴⁸³ *Las conyugales antorchas*... Es decir, el matrimonio. Es metonimia. En las bodas, las procesiones que conducían al novio a la morada de la novia se alumbraban con antorchas. ⁴⁸⁷ *Su padre*... Sin duda, Júpiter. ⁴⁸⁸ *Él*... Sin duda, Peneo. ⁴⁹¹ *Los oráculos suyos lo engañan*... Es decir, que Apolo se ve engañado por sus propias visiones del futuro, las cuales le dan esperanza de conseguir a Dafne. ⁴⁹⁵ *El dios*... Sin duda, Apolo. ⁴⁹⁶ *Estéril*... Sin duda, porque no es correspondido. ⁴⁹⁹ *Sus besos*... Es decir, su boca. Es metonimia. ⁵⁰⁴ *Ninfa de Peneo*... Sin duda, Dafne, hija de Peneo. — *No enemigo*... Es decir, no como enemigo. ⁵⁰⁷ *A sus enemigos*... Sin duda, siguen. ⁵¹⁵ *La délfica tierra*... Es decir, la ciudad de Delfos en Fócida, próxima al Parnaso, donde había un templo en que Apolo decía sus oráculos. ⁵¹⁶ *Claros*... Ciudad de Jonia donde había una fuente, un luco y un templo consagrados a Apolo. — *Ténedos*... Isla y ciudad vecinas a la costa de Frigia, donde estaba el templo de Apolo Esminteo. — *Patarea*... Ciudad de Licia, célebre por los oráculos de Apolo. ⁵¹⁸ *Las cuerdas*... Sin duda, de la lira. ⁵¹⁹ *La nuestra*... Sin duda, flecha. — *Una flecha*... Sin duda, la de Cupido. ⁵²¹ *El que ayuda*... Sin duda, a los enfermos. ⁵²⁴ *Al dueño*... Sin duda, de las artes. ⁵²⁵ *Al que habría de hablar más*... Es decir, a Apolo. — *La Peneya*... Es decir, Dafne. ⁵²⁸ *Opuestas*... Sin duda, a la dirección del viento. ⁵³⁰ *La forma*... Es decir, la hermosura. ⁵³¹ *El joven dios*... Sin duda Apolo. ⁵³² *Sus huellas*... Sin duda, las de Dafne. ⁵³³ *El gálico can*... Los romanos salían considerar como los mejores los perros de caza de la Galia, especialmente los lebreles. ⁵³⁴ *Con los pies*... Es decir, con la carrera. Es metonimia. — *Éste, la presa*... Sin duda,

busca. 538 *Las bocas*... Es plural poético. 539 *Dios y virgen*... Sin duda, Apolo y Dafne. 540 *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. 541 *Niega el descanso*... Sin duda, a la que huye. 542 *Sus nucas*... Es plural poético. 544 *Peneidas*... Es decir, del río Peneo. 547 *Pierde esta figura*... Figura, aquí, equivale a cuerpo o apariencia, que es lo que Dafne ha de perder en la metamorfosis. 552 *Los rostros*... Es plural poético. — *El resplandor*... Posiblemente se trate del brillo de las hojas del laurel. 559 *Cabellos*... *cítara*... Sin duda, nuestros. 560 *Los guías latinos*... Es decir, los caudillos romanos. 561 *Los Capitolios*... Es plural poético. Los desfiles triunfales se dirigían al templo de Júpiter en el monte Capitolio. — *Las luengas pompas*... Es decir, los desfiles triunfales. 563 *Te erguirás a las puertas*... Había dos laureles a cada lado de la puerta de la morada de Augusto en el Capitolio. — *La encina*... De las hojas de este árbol se hacía la corona cívica. 565 *Perpetuos honores*... El laurel conserva su follaje durante el año entero. 566 *Peán*... Es uno de los sobrenombres de Apolo. 566-567 *El lauro asintió*... Obsérvese cómo la forma esencial de Dafne obtiene, con la metamorfosis, su mutación a un cuerpo que, al contrario de su cuerpo anterior de ninfa, habrá de concordar siempre con el dios que la ama. 568 *Hemonia*... Es decir, Tesalia, llamada así por Hemón, padre de Tésalo. 569 *El Peneo*... Se trata de un río de Tesalia. Cf. v. 452, n. 570 *Pindo*... Alto monte de Tesalia, entre Macedonia y Epiro. Se le tenía por morada de las Musas. 572 *Humos*... Es decir, vapores, o congregaciones de partículas de agua. 576 *Las ninfas que habitan las ondas*... Es decir, las náyades. 578 *Si gratulen o consuelen*... Sin duda, por la metamorfosis de Dafne. — *Al padre*... Sin duda, de Dafne; es decir, al río Peneo. 579 *El Esperquio*... *el*... *Enipeo*... Ríos de Tesalia que más tarde se llamaron, respectivamente, Agramela y Fersalisi. 580 *Erídano*... Río homónimo del que corre por el Lacio y se llama también Pado o Po. — *Anfriso*... Pequeño río de Tesalia en cuyas márgenes cuidó Apolo los ganados de Admeto. — *Eas*... Río de Epiro, que nace en el monte Pindo y tiene desembocadura en el mar Jónico. 583 *Ínaco*... Dios río de Argólida, hijo de Océano y Tetis. — *Ío*... Hija de Ínaco y Melia. 586 *Si esté entre los manes*... Es decir, si haya perecido. Los manes son las almas de los muertos. 588 *Del río paterno*... Es decir, del Ínaco. 592 *Del orbe*... Es decir, del círculo del cielo. 595 *Un dios de la plebe*... Es decir, un dios menor. 595 *Los cetros*

celestes... Es plural poético. 597 *Lerna*... Lugar pantanoso en el Peloponeso. Allí vivió la hidra a quien Hércules dio muerte. 598 *Los campos lirceos*... Es decir, los del monte Lirceo, de donde fluía el Ínaco, entre Argólida y Arcadia. 599 *El dios*... Sin duda, Júpiter. 600 *La fuga*... Sin duda, de Ío. — *Su pudor*... Sin duda, el pudor de Ío, su doncelléz. 603 *Aquéllas*... Sin duda, aquellas nieblas. 605 *Su cónyuge*... Sin duda, Júpiter. 606 *Los hurtos*... Es decir, los adulterios. 610 *Él*... Sin duda, Júpiter. 611 *Los semblantes*... Es decir, la apariencia. El plural es poético. — *La Ináquida*... Es decir, la hija de Ínaco. Sin duda, Ío. 612 *La Saturnia*... Es decir, la hija de Saturno. Sin duda, Juno. 617 *¿Qué cosa hará?*... Sin duda Júpiter. — *Cruel*... Es decir, es cruel. — *Sus amores*... Es decir, el objeto de sus amores. 620 *La compañera de linaje y de lecho*... Es decir, la hermana y esposa. Sin duda, Juno. 622 *La rival*... Sin duda, Ío convertida en vaca. 623 *La diosa*... Sin duda, Juno. — *Un hurto*... Es decir, un engaño de Júpiter. 624 *Arestórida*... Es decir, hijo de Aréstor. 626 *De allí*... Es decir, de los cien ojos. 630 *En la luz*... Es decir, en el día. Es metonimia. — *Cuando so la honda tierra está el sol*... Es decir, de noche. 640 *Inaquias riberas*... Es decir, las riberas del Ínaco. — *En la onda*... Es decir, reflejados en la superficie del agua. — *Nuevos*... Sin duda, porque antes no los tenía. 643 *Al padre*... y... *a las hermanas*... Es decir, a Ínaco y a las náyades. 647-648 *Si*... *siguieran las palabras*... Es decir, si pudiera hablar. 649 *La letra*... Es singular colectivo. 655 *Luto*... Es decir, causa de dolor. — *Los nuestros*... Es decir, nuestros dichos. 658 *Tálamos*... y *antorchas*... Es decir, matrimonio. Es metonimia. 660 *Varón*... e *hijo de la grey*... Es decir, un toro. 664 *Estrellado*... Sin duda, por el número de ojos que como estrellas se abrían en su cabeza. 668 *El rector de supernos*... Sin duda, Júpiter. 669 *La Foronida*... Es decir, la hermana de Foroneo. Sin duda, Ío. 669-670 *Al hijo a quien*... *en parto produjo la Pléyade*... Es decir, a Mercurio, hijo de Maya, una de las siete Pléyades engendradas por Atlas y que luego se convirtieron en estrellas, dentro de la constelación del Toro. 671-672 *Las alas en los pies*... Se trata, sin duda, de los talaes atribuidos a Mercurio. 672 *La vara somnífera*... Se trata, sin duda, del caduceo. — *El tocado*... Se trata, sin duda, del píleo alado. 673 *El hijo de Jove*... Sin duda, Mercurio. — *La torre paterna*... Es decir, el cielo, ciudadela de Júpiter. 675 *Las plumas*... Es decir, las alas. Es sinécdoque.

677 *Compuestas avenas* ... Es decir, la zampoña de tubos unidos con cera. El plural es poético. 678 *El custodio de Juno* ... Sin duda, Argos, destinado por Juno para custodiar a Ío. 682 *El Atlantiada* ... Es decir, el nieto de Atlas. Sin duda, Mercurio. 683-684 *Con juntas cañas* ... Es decir, con la avena o zampoña. Es metonimia. 684 *Los vigilantes ojos* ... Es decir, los ojos sin sueño de Argos. 685 *Él* ... Sin duda, Argos. — *Los muelles sueños* ... Es plural poético. 687 *En parte* ... Sin duda, de sus ojos. 689 *El dios* ... Sin duda, Mercurio. — *Arcadia* ... Región del Peloponeso, en la cual se rendía culto a Pan. 690 *Nonacrinas* ... Es decir, de Nonacria, ciudad situada en el norte de Arcadia. — *Hamadriadas* ... Eran ninfas de las encinas y las selvas. 692 *No una vez* ... Es decir, muchas veces. Es lítote. 695 *La Ortigia diosa* ... Sin duda, Diana, llamada así por la isla de Ortigia o Delos, donde nació. 696 *Latonia* ... Es decir, hija de Latona. Sin duda, Diana. 698 *Liceo* ... Monte situado en la parte sur de Arcadia. 699 *De pino agudo* ... Es decir, de una corona de hojas de pino. Es metonimia. Este árbol estaba consagrado a Pan. 702 *Ladón* ... Río de Arcadia. Servio lo considera el padre de Dafne. 704 *Las líquidas hermanas* ... Es decir, las náyades, habitantes del elemento líquido. 712 *El nombre de la niña* ... La flauta de Pan se llamó siringa. Obsérvese cómo, al mudar su forma al cuerpo de las cañas, Siringa se adecuó al amor del dios, a quien acompañó desde allí. El caso es, en este sentido, paralelo al de Dafne y Apolo. 713 *El Cilenio* ... Sin duda, Mercurio, llamado así por haber nacido en el monte Cilene, en la parte norte de Arcadia. 713-714 *Todos los ojos* ... Sin duda, de Argos. 716 *La mágica vara* ... Es decir, el caduceo. 717 *Al tambaleante* ... Es decir, a Argos que se tambaleaba de sueño. 722 *La Saturnia* ... Es decir, la hija de Saturno; sin duda, Juno. — *Del ave suya* ... Sin duda, el pavón. 724 *Ardió* ... Sin duda, de ira. 725 *Eri- nia* ... Es decir, a una de las Furias. Cf. v. 241, n. 726 *La rival argó- lica* ... Es decir, la argiva Ío. 727 *La prófuga* ... Sin duda, Ío. 728 *Nilo* ... Es el río de Egipto. Calímaco usó este asunto en uno de sus poemas. 731 *Los rostros* ... Es plural poético. 734 *Los cuellos* ... Es plural poético. — *Su cónyuge* ... Sin duda, Juno. — *Aqué* ... Sin duda, Júpiter. 735 *Sus penas* ... Es decir, el castigo de Ío. 736 *Ésta* ... Sin duda, Ío. 737 *Manda que oigan esto las estigias lagunas* ... Recuer- dese que el juramento por las corrientes infernales era inviolable para los dioses. El plural es poético. 738 *La diosa* ... Sin duda, Juno.

— *Aquélla* ... Sin duda, Ío. 739 *Lo que antes fue* ... Es decir, ninfa.
 743 *Nada de la res queda en ella, sino el candor de la forma* ... Es decir, algo que la ninfa tenía ya previamente a su metamorfosis. 747 *Celebérrima diosa* ... En Egipto, Ío fue identificada con Isis. — *Turba linígera* ... Se trata, sin duda, de los sacerdotes de Isis, que usaban vestiduras de lino. 748 *Epafo* ... Es el nombre del hijo que Ío tuvo de Júpiter. 751 *Siembra del Sol* ... Es decir, hijo del Sol. — *Ése* ... Sin duda, Faetón. 753 *El Ináquida* ... Es decir, el nieto de Ínaco; sin duda, Epafo, el hijo de Ío. 754 *Hinchado* ... Es decir, ensoberbecido. — *Un falso genitor* ... Es decir, un padre que en verdad no es el tuyo. 760 *Celeste* ... Es decir, divina. 763 *Mérope* ... Rey de Etiopía, con quien casó Climene luego de haber concebido a Faetón de su unión con Febo. — *Las teas* ... Es decir, las bodas. Es metonimia. Las hermanas de Faetón eran tres, y se llamaban las Heliadas, hijas de Helios. 764 *Del verdadero padre los signos* ... Es decir, los signos de que el Sol era verdaderamente su padre. 773 *Tus patrios penates* ... Es decir, la morada de tu padre. Los penates —dioses domésticos— designan aquí, por metonimia, la casa misma. 774 *De donde nace* ... Sin duda, el Sol. — *La tierra nuestra* ... Sin duda, Etiopía. 778 *Indos* ... Es decir, los habitantes de India, así llamada por el río Indo. — *Los fuegos sidéreos* ... Es decir, los quemantes rayos del Sol. 779 *Los ortos paternos* ... Es decir, el lugar donde nace el Sol su padre. El plural es poético.

Libro II

Versos 2 *Bronce* ... El original lleva el término *pyropus*, que designa una aleación de oro y cobre. No he encontrado palabra española que lo traduzca. 5 *Mulcíber* ... Es sobrenombre de Vulcano. Posiblemente se daba a su virtud de ablandar (*mulcere*) los metales para trabajarlos. 8 *Tritón* ... Dios marino, hijo de Poseidón y Anfitrite. Se le llama canoro, porque hacía sonar, soplándolo, un caracol. 9 *Proteo* ... Dios marino, pastor de las focas de Neptuno; tenía el poder de cambiar de cuerpo según su voluntad. Por eso se le llama ambiguo. 10 *Egeón* ... Dios marino, hijo del Ponto y de la Tierra. 11 *Doris* ... Hija de Tetis y Océano, esposa de

Nereo y madre de las Nereidas. — *Sus hijas*... Sin duda, las Nereidas.
¹² *La mole*... Sin duda, de una roca que emergía de las aguas. ¹³ *No una*... Sin duda, es. ¹⁸ *Seis signos*... y... otros tantos... Se trata de los signos del Zodíaco. ¹⁹ *La prole Climenia*... Sin duda, Faetón, hijo de Climene. ²⁰ *Del padre dudoso*... Sin duda, del Sol. ²¹ *Los paternos semblantes*... Es plural poético. — *Sus huellas*... Es decir, sus pasos. Es metonimia. ²³ *Las lumbres*... Sin duda, del Sol. ³⁴ *Por su padre*... Es decir, por mí. ³⁵ *Aquél*... Sin duda, Faetón. — *Pública*... Es decir, común a todos. ³⁷ *Una culpa*... Posiblemente, la de haberse entregado a un hombre distinto de Mérope su esposo. ³⁸ *Re-tono*... Es decir, hijo. ³⁹ *Error*... Es decir, duda. — *Ánimos*... Es plural poético. ⁴⁰ *El genitor*... Sin duda, el Sol. ⁴⁰⁻⁴¹ *Los brillantes rayos depuso*... Sin duda, para no abrasar a su hijo. ⁴² *Mío*... Es decir, hijo mío. ⁴⁴⁶ *La laguna que juran los dioses*... Sin duda, la Estigia. Los dioses consideraban inviolable el juramento hecho por ella. — *A mis ojos incógnita*... A pesar de que con ellos “todo lo observa” (v. 32), los ojos del Sol no alcanzan a llegar al mundo inferior. ⁴⁷ *No bien había acabado*... Sin duda, el Sol. — *Aquél*... Sin duda, Faetón. — *Los carros*... Es plural poético. ⁴⁸ *El derecho y la guía*... Es decir, el derecho de guiar. Es endiádis. — *Alípedes*... Es decir, alados. Los caballos que tiraban del carro del Sol, no tenían las alas en los pies como lo indica la palabra. ⁴⁹ *El padre*... Sin duda, el Sol. ⁵² *No dar*... Es decir, no cumplir. — *Esto*... Sin duda, lo que Faetón pide. ⁵³ *La voluntad*... Es decir, el deseo. ⁵⁵ *Esas fuerzas*... Sin duda, tuyas. — *Tan pueriles años*... Es decir, tan tierna edad como la tuya. ⁵⁶ *Tu suerte*... Es decir, tu destino, tu condición. — *Mortal*... Es decir, humana, propia de un hombre. ⁵⁷ *Los supernos*... Es decir, los dioses. ⁵⁸ *Cada uno*... Sin duda, los dioses — *Se plazca*... Es decir, se complazca en sus poderes. ⁵⁹ *Ninguno*... Sin duda, de los dioses. — *Eje*... Es decir, carro. Es sinécdoque. ⁶⁰ *El rector del Olimpo*... Sin duda, Júpiter. ⁶² *Estos carros*... Es plural poético. ⁶³ *La vía primera*... Es decir, el principio de la vía. — *Recientes*... Es decir, frescos y en la plenitud de su fuerza. ⁶⁴ *La intermedia*... Es decir, la parte intermedia de la vía. ⁶⁷ *La última vía*... Es decir, lo último de la vía. ⁶⁹ *Tetis*... Deidad esposa de Océano, hija de Urano y de Gea, y madre de diversas divinidades marinas. Aquí, por tropo,

designa el mar entero. ⁷¹ *Les da vuelta con célere giro*... Anaxágoras atribuía gran velocidad al movimiento giratorio del cielo. ⁷² *Yo me esfuerzo en contra*... Se creía en la esfera de las estrellas fijas que se movía de occidente a oriente, en tanto que la del sol y los planetas iba en sentido contrario. ⁷⁴ *Los carros*... Es plural poético. ⁷⁵ *Los girantes polos*... Es decir, los polos del cielo que giran en sentido contrario al del sol. — *El eje raudo*... Es decir, el eje del cielo que gira sobre sí mismo. ⁷⁷ *Concibas en tu ánimo*... Es decir, imagines. ⁷⁸ *Formas de fieras*... Es alusión a los signos del Zodíaco, algunos de los cuales tienen nombre y esencia de animales. ⁷⁹ *Tengas*... Es decir, mantengas, conserves. ⁸⁰ *Adverso*... Es decir, que hallarás de frente a ti en tu camino. — *Toro*... Es la constelación y signo del Zodíaco llamado así. ⁸¹ *Los hemonios arcos*... Es decir, el arco de Sagitario, identificado con el centauro Quirón; por ser éste de Tesalia, llamada antiguamente Hemonia, se da esa calificación a su arco. El plural es poético. — *Del León*... Los antiguos creían que el León, signo y constelación del Zodíaco, era el león de Nemea muerto por Hércules en su primer trabajo. ⁸² *El Escorpión*... Constelación y signo del Zodíaco. Era el animal cuya picadura mató a Orión el cazador. ⁸³ *Cáncer*... Constelación y signo del Zodíaco. Mientras Hércules luchaba con la hidra de Lerna, un cangrejo le mordió un pie. Juno, que odiaba al héroe, premió la hazaña del animal colocándolo entre las constelaciones. ⁸⁴ *Los cuadrúpedos*... Sin duda, los caballos del Sol. ⁸⁹ *Tus votos*... Es decir, tus deseos. ⁹⁰ *De nuestra sangre*... Es decir, de mí. ⁹² *Los rostros*... Es plural poético. ⁹⁸ *Castigo*... Sin duda, es. ¹⁰⁰ *Mis cuellos*... Es plural poético. ¹⁰¹ *Las ondas estigias*... Es decir, la Laguna Estigia. ¹⁰³ *Aqué*... Sin duda, Faetón. ¹⁰⁴ *Carros*... Es plural poético. ¹⁰⁵ *El genitor*... Sin duda, el Sol. ¹⁰⁶ *Carros*... Es plural poético. — *El joven*... Sin duda, Faetón. ¹⁰⁷ *El eje*... *el timón*... Sin duda, del carro. ¹⁰⁹ *Yugos*... Es plural poético. El yugo es la barra colocada en la parte anterior del timón; a ella se ataban los caballos. — *Febo*... Es decir, la luz del Sol. Es metonimia. ¹¹⁰ *Tornaban*... Es decir, reflejaban. ¹¹² *El*... *orto*... Es decir, el oriente. ¹¹⁵ *Lucífero*... Es el planeta Venus como lucero de la mañana. ¹¹⁶ *Buscaba las tierras*... Es decir, se ponía. ¹¹⁸ *El Titán*... Sin duda, el Sol, hijo del Titán Hiperión. ¹²⁰ *Jugo de ambrosía*... La ambrosía era el alimento de los caballos divinos. Cf. Hom., *Il.*, V, 777. ¹²¹ *Los*

cuadrúpedos... Es decir, los caballos. 122 *El padre*... Sin duda, el Sol. — *Los rostros*... Es plural poético. 124 *Rayos a su cabellera puso*... Es decir, puso en la cabeza de Faetón la corona de rayos que previamente se había quitado. Cf. vv. 40-41. 128 *Se apresuran de suyo*... Sin duda, los caballos. 129 *Los cinco arcos*... Se trata de las cinco zonas celestes que corresponden a las de la tierra. 130 *Cortada al sesgo... es la senda*... Se trata del círculo de la eclíptica, que divide oblicuamente la zona ecuatorial y las templadas. 131 *Las tres zonas*... Sin duda, la tórrida y las templadas. 132 *Arctos*... Es decir, la Osa Mayor, que vale aquí por el polo boreal. — *Los aquilones*... Son los vientos del norte. 133 *La rueda*... Sin duda, del carro del Sol. El singular es colectivo. — *Claras huellas*... Sin duda, las que fueron dejadas en recorridos anteriores. 138 *La... Serpiente*... Constelación situada cerca del polo septentrional. 139 *La rueda*... Es decir, el carro. Es sinécdoque. — *El Ara*... Constelación cercana al polo austral, al sur del Escorpión. 140 *Entre ambas*... Sin duda, constelaciones. 142 *La hesperia costa*... Es decir, el occidente, límite de la tierra y el Océano. 143 *Libre no nos es la demora*... Es decir que la ley de la naturaleza obliga al Sol a iniciar ya su camino. 146 *Carros*... Es plural poético. 148 *Los ejes*... Es decir, el carro. Es sinécdoque. El plural es poético. 150 *Aquel*... Sin duda, Faetón. 153 *Piroi... Eoo... Etón*... Los nombres griegos de estos caballos significan, respectivamente, Fogoso, Oriental, Ardiente. 154 *Flegón*... El nombre griego de este caballo significa flameante. 155 *Las barreras*... Sin duda, las que les impedían partir, al modo de las que detenían a los caballos que habrían de iniciar su carrera en el circo. 156 *Ignara de los bados del nieto*... Tetis era madre de Climene, la madre de Faetón. 158 *Arrebataron*... Sin duda, los caballos. 159 *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. 160 *Los euros*... Son los vientos orientales. 161 *El peso*... Sin duda, de Faetón. 168 *Los de la cuadriga*... Es decir, los caballos. 169 *Él mismo*... Sin duda, Faetón. — *Las confiadas riendas*... Es decir, las riendas que le habían sido confiadas. 171 *Los Triones*... Es decir, la Osa Mayor, constelación boreal. 173 *La Serpiente*... Cf. v. 138, n. 176 *Bootes*... Constelación boreal vecina a la Osa. Se llama también El Boyero. 182 *Patrios*... Es decir, paternos. 183 *El linaje*... Es decir, el hecho de ser hijo del Sol. 184 *Ser dicho de Mérope*... Es decir, hijo de Mérope, el esposo de Climene. — *Un pino*... Es decir, una nave.

Es metonimia. 185 *Bóreas* ... Es el viento del norte. 186 *Rector* ... Es decir, piloto. 189 *No es destino* ... Sin duda, porque antes ha de morir. 190 *Los ortos* ... Es decir, el oriente. El plural es poético. 193 *Milagros* ... Es decir, cosas extraordinarias y maravillosas. 194 *Simulacros de las fieras inmensas* ... Es decir, las constelaciones, principalmente las del Zodíaco. 196 *El Escorpión* ... Cf. v. 82, n. — *Quelas* ... Son las pinzas del escorpión. 197 *Dos signos* ... Sin duda, del Zodíaco; es decir, dos constelaciones. 198 *El niño* ... Sin duda, Faetón. 204-205 *Las fijas estrellas* ... Se llamaba fijas a las estrellas que se movían junto con el cielo, a diferencia de los planetas, que se movían cada uno en su correspondiente esfera. 208 *Los fraternos caballos* ... Es decir, los caballos de su hermano el Sol. 217 *El Atos* ... Monte altísimo de Macedonia. — *El Tauro* ... Cordillera de Asia Menor que comienza en Licia y acaba en Cilicia, donde se divide en dos. — *El Etmolo* ... Monte de Lidia, del cual nace el río Pactolo. — *El Ete* ... Cadena montañosa entre Tesalia y Macedonia. 218 *El Ida* ... Monte de la Tróada. 719 *El virgíneo Helicón* ... Monte de Beocia donde habitaban las Musas; por eso se le llama virgíneo. — *El Hemo* ... Montaña de Tracia. — *Eagrio no todavía* ... Eagro, rey de Tracia, habría de nacer mucho tiempo después; por tanto, el Hemo aún no era suyo. 220 *El Etna* ... Monte de Sicilia. 221 *El Parnaso* ... Cf. I, 317, n. — *Bicipite* ... Se le dice así porque tiene dos cimas: Cirra, consagrada a Apolo, y Nisa a Baco. — *El Érix* ... Monte de Sicilia, consagrado a Venus. — *El Cinto* ... Monte de la isla de Delos. — *El Otris* ... Monte de Tesalia. 222 *El Rodope* ... Monte de Tracia. — *El Mimas* ... Monte de Jonia. 223 *El Díndimo* ... Monte de Frigia, donde se rendía culto a Cibeles. — *El Micala* ... Promontorio de Jonia, frente a Samos. — *El Citerón* ... Monte de Beocia. — *Para ritos nacido* ... Sin duda, los del culto a Baco. 224 *Escitia* ... Cf. I, 64, n. — *El Cáucaso* ... Cadena de montañas en Asia. 225 *El Osa* ... Cf. I, 155, n. — *El Pindo* ... Cf. I, 570, n. — *El Olimpo* ... Cf. I, 154, n. 228 *Los Alpes aéreos* ... Montes situados al norte de Italia. Se les llama aéreos por la altura de sus cimas. — *El Apenino* ... Cadena de montañas que recorre a Italia de norte a sur. 230 *Carros* ... Es plural poético. 235 *Creen* ... Es impersonal. — *La haz de sus cuerpos* ... Es decir, la piel. 236 *Los etíopes* ... Con este nombre se designa aquí a toda la raza negra. 237 *Libia* ... Región arenosa y desértica, situada en el norte y el occidente de África.

239 *Dirce*... Fuente de Beocia. 240 *Amimone*... Fuente de Acaya, próxima a la ciudad de Argos. — *Efira*... Es decir, Corinto. — *Pirene*... Fuente de Corinto. 242 *El Tanais*... Río de la Sarmacia europea. 243 *Peneo*... Cf. I, 569, n. — *El*... *Caico*... Río de Teutantria, en Asia Menor. 244 *El*... *Ismeno*... Río de Beocia. — *El fegiacio Erimanto*... Río de Arcadia. Posiblemente se le diga fegiacio por Fegeo, rey árcade. 245 *El Janto*... Río de la Tróada. — *Habría de arder nuevamente*... Sin duda, durante la guerra de Troya. Cf. Hom., *Il.*, XXI. — *Licormas*... Río de Etolia. 246 *El Meandro*... Río de Frigia, renombrado por el exceso de curvas de su curso. 247 *Malas*... Río de Migdonia. — *Tenario*... Es decir, espartano. — *El Eurotas*... Río de Laconia. 248 *El Éufrates*... Río de Mesopotamia. — *El Orontes*... Río de Siria. 249 *El Termodón*... Río de Capadocia. — *El Ganges*... Río de la India. — *El Fasis*... Río de Cólquida. — *El Híster*... Río de Germania. 250 *El Alfeo*... Río de Élide. — *Esperqueidas*... Es decir, del Esperquio, río de Tesalia. 251 *El Tago*... Río de Iberia, famoso por el oro que arrastraba en su caudal. 252 *Las fluviales volantes*... Sin duda, los cisnes. — *Meonias*... Es decir, lidias. 253 *Caistro*... Río de Lidia. 254 *El Nilo*... Río de Egipto. — *Su cabeza*... Es decir, su fuente. 257 *Ismarios*... Es decir, tracios. — *Estrimón*... *Hebro*... Ríos de Tracia. 258 *Hesperias*... Es decir, occidentales. — *Reno*... Río que fluía entre Galia y Germania. — *Ródano*... Río de Galia. — *Pado*... Río de Italia. 259 *El Tíber*... Río de Italia, en cuyas márgenes se levantó Roma. De allí que se diga que se le había prometido el poder sobre todo. 260 *Los Tártaros*... Es decir, los infiernos. 261 *Al inferno rey*... Sin duda, a Plutón. — *Su cónyuge*... Sin duda, Proserpina. 264 *Las Cícladas*... Islas del Mar Egeo. 268 *Nereo*... Cf. I, 187, n., primera parte. 269 *Doris y sus hijos*... Cf. v. 11, nn. 275 *Rostros*... Es plural poético. 279 *De los dioses el sumo*... Sin duda Júpiter. 289 *A vosotros*... Es decir, a los dioses. 291 *Qué*... Sin duda, merecieron. — *Tu hermano*... Sin duda, Neptuno. 296 *Atlas*... Uno de los Titanes. Luego de vencerlo, Júpiter lo condenó a soportar el cielo en sus hombros. 297 *El eje*... Sin duda, del cielo. 303 *Los Manes*... Es decir, los infiernos donde los Manes, las almas de los muertos, estaban. 304 *El padre omnipotente*... Sin duda, Júpiter. — *Los supernos*... Es decir, los dioses. 304-305 *Al mismo que diera el carro*... Es decir, al Sol.

306 *La suma ciudadela*... Sin duda, del cielo. 312 *El auriga*... Es decir, Faetón que iba en el carro del Sol. — *Del alma*... Es decir, de la vida. Es metonimia. — *Las ruedas*... Es decir, el carro. Es sinécdoque. 323-324 *El máximo Eridano*... Río fabuloso que después se identificó con el Pado. Cf. v. 258, n. 324 *Sus rostros*... Es plural poético. 325 *Hesperias*... Es decir, itálicas. A veces, Italia recibía el nombre de Hesperia magna. — *La trífida flama*... Sin duda, del rayo. 326 *Sus cuerpos*... Es plural poético. 336 *Exánimes miembros*... Sin duda, buscando. 340 *Las Heliadas*... Es decir, las hijas de Helios, el Sol, y hermanas de Faetón. — *A la muerte*... Es decir, a su hermano muerto. Es metonimia. 341 *Las palmas*... Sin duda, de las manos. 351 *Ésta*... Sin duda, deplora. 355 *La madre*... Sin duda, Climene. 357 *Unir*... *sus besos*... Sin duda, a sus hijas. 358 *Los cuerpos*... Sin duda, de sus hijas. 362 *Nuestro cuerpo*... Es decir, lo que ahora es nuestro cuerpo. 363 *A las palabras últimas*... Es decir, a la boca. Es metonimia. 364 *De allí*... Es decir, de la corteza de esos árboles. 365 *El río*... Sin duda, el Eridano o Pado. 366 *Las nueras*... Es decir, las mujeres. 367 *La prole*... Es decir, el hijo. 373 *Al hombre*... Sin duda, a Cigno. — *Canosas*... Es decir, blancas. 375 *Un vínculo*... Sin duda, una membrana. 376 *Ala*... *flanco*... Son singulares colectivos. 377 *Un ave nueva*... Sin duda, el cisne. 381 *El genitor de Faetón*... Es decir, el Sol. 388 *Los carros*... Es plural poético. 389 *Si nadie hay*... Sin duda, que mueva esos carros. — *Que no pueden*... Sin duda, moverlos. 390 *Él mismo*... Sin duda Júpiter. — *Nuestras*... Es decir, mías. 396 *Los fuegos*... Es decir, el rayo. 406 *Su Arcadia*... Según algunas tradiciones, Júpiter había nacido en Arcadia. 409 *Nonacrina*... Es decir, arcadia. Cf. I, v. 690, n. 410 *Fuegos*... Sin duda, de amor. — *Bajo sus huesos*... Es decir, en sus medulas. 412 *Variar*... *las trenzas*... Es decir, componerse el peinado. — *Una fíbula*... Sin duda, había reunido. 415 *Mílite*... Sin duda, en la caza. — *Febe*... Es decir, Diana. — *El Ménalo*... Cf. I, 216, n. 416 *Trivia*... Es decir, Diana. 417 *Más allá de la mitad*... Sin duda, del cielo. Acababa de pasar el mediodía. 419-420 *Los flexibles arcos*... Es plural poético. 423 *Hurto*... Es decir, adulterio. — *Mi cónyuge*... Sin duda, Juno. 430 *Une sus besos*... Sin duda, a la virgen. 433 *No*... *sin* = Con. 435 *Saturnia*... Es decir, Juno, hija de Saturno. 439 *El pie*... Es decir, el paso. Es metonimia. 441 *Su coro*... Sin duda, de ninfas. — *Dic-*

tina... Es otro nombre de Diana. 443 *Ésta*... Sin duda, Calisto.
444 *En aquélla*... Es decir, en el cuerpo de Diana. 445 *Al par*... Sin duda, de Diana. 448 *Alza*... Sin duda, Calisto. 449 *La diosa*... Sin duda, Diana. —*Fra-*
ternas... Es decir, del Sol. 459 *Linfas*... Es decir, agua. 460 *La parrasia*... Es decir, la arcadia; sin duda, Calisto. 461 *Una*... Sin duda, Calisto. —*La que duda*... Es decir, Calisto. 462 *El crimen*... Es decir, la preñez. 465 *La Cintia*... Sin duda, Diana. 466 *La matrona del magno Tonante*... Es decir, la esposa de Júpiter; sin duda, Juno. 468 *Arcas*... Sin duda, el hijo de Júpiter, que llegó a ser dios epónimo de Arcadia. 469 *La rival*... Sin duda, Calisto.
475 *Nuestro*... Es decir, mi. 477 *Tendía*... Sin duda, Calisto. 481 *Las bocas*... Es plural poético. 487 *Cualesquier manos*... Es decir, lo que tiene por manos, las patas delanteras. 492 *Cazadora*... Es decir, ella que había sido cazadora. 495 *Su padre*... Sin duda, Licaón, rey legendario de Arcadia cuya forma fue mudada al cuerpo de un lobo. Cf. I, 163 ss. 496 *Prole*... Es decir, hijo. —*Licaonia*... Es decir, hija de Licaón.
499 *Erimántidas*... Es decir, del Erimanto, monte situado entre Acaya y Arcadia. —*Cerca*... Sin duda, para cazar las fieras. 504 *Los pechos*... Es plural poético. 505 *El omnipotente*... Sin duda, Júpiter.
507 *Vecinos astros*... Es decir, vecinas constelaciones, la Osa Mayor y su guardián Arctofilace. 508 *La rival*... Sin duda, Calisto. 509 *Tetis*... Cf. 69, n. —*La cana*... Seguramente por la espuma del mar.
516 *Llagas mías*... Es decir, que me causan llagas. —*El círculo último*... Sin duda, el polar. 517 *Del eje*... Sin duda, del cielo.
520 *Cuánto moví*... *Cuán vasta potencia*... Son expresiones irónicas. —*La nuestra*... Es decir, la mía. 521 *Hombre*... Es decir, del género humano. —*Diosa*... Es decir, constelación. 523 *Restituya la antigua faz*... Es decir, vuelva a darle cuerpo de mujer. Es concesión irónica.
—*Los rostros ferinos*... Es decir, el cuerpo de fiera. El plural es poético.
524 *La Foronida argólica*... Cf. I, 669, n. 527 *La*... *alumna*... Según la tradición, Tetis había sido nodriza de Juno. 528 *Los Septentriones*... Es decir, la Osa Mayor. 530 *No*... *en el mar*... *se bañe*... De esta manera explica Ovidio aquí el hecho de que la constelación jamás se oculte en el mar. 531 *Los dioses del mar*... Sin duda, Tetis y Océano. —*Asintieran*... Sin duda, a la petición de Juno. —*Saturnia*... Sin duda, Juno, la hija de Saturno. 532 *Pavones*... Según la leyenda, estas

aves conducían el carro de la diosa. ⁵³³ *Muerto Argos* ... Cf. I, 717-720. — *Hace poco pintados* ... Cf. I, 720-723. ⁵³⁵ *Alas* ... Es decir, plumas. Es sinécdoque. ⁵³⁸ *Los gansos* ... *habrían de guardar* ... Alusión a la leyenda según la cual, en ocasión de que los galos senones asaltaban de noche el Capitolio, mientras dormían los guardias, los gansos consagrados a Juno habían, con sus graznidos, despertado a los romanos que así pudieron expulsar a los enemigos (año 364 de la fundación de Roma). — *Los Capitolios* ... Es plural poético. ⁵³⁹ *Al cisne amante de los ríos* ... Cf. v. 380. ⁵⁴¹ *Al albo contrario* ... Es decir, negro. ⁵⁴² *Larisea* ... Es decir, de Larisa, ciudad de Tesalia. ⁵⁴³ *Hemonia* ... Cf. I, 568, n. — *Délfico* ... Sin duda, Apolo, llamado así porque era venerado en Delfos, donde tenía su oráculo. ⁵⁴⁴⁻⁵⁴⁵ *El ave febea* ... Sin duda, el cuervo, que estaba consagrado a Febo. ⁵⁴⁵ *El adulterio* ... Sin duda, de Coronida. — *La culpa* ... Sin duda, de Coronida. ⁵⁴⁷ *Su dueño* ... Sin duda, Febo. — *Con sus plumas movidas* ... Es decir, moviendo sus alas, volando. Plumás, por sinécdoque, significa alas. ⁵⁵² *Mi fe* ... Es decir, mi fidelidad. ⁵⁵³ *Prole sin madre* ... Según la leyenda, Erictonio nació del semen de Vulcano derramado en el suelo, cuando trataba de violar a Palas. ⁵⁵⁴ *Acteo* ... Es decir, ático ⁵⁵⁵ *Cécrope biforme* ... El cuerpo de Cécrope, fundador de Atenas, terminaba en figura de serpiente. ⁵⁵⁶ *Una ley* ... Es decir, una orden. — *Sus secretos* ... Es decir, lo que en la cesta se guardaba. ⁵⁶⁰ *Los nudos* ... Sin duda, los que ataban la cesta. ⁵⁶² *La diosa* ... Sin duda, Palas. ⁵⁶⁴ *El ave nocturna* ... Sin duda, el búho consagrado a Minerva. ⁵⁶⁹ *La tierra focaica* ... Es decir, la Fócida. ⁵⁷² *La forma* ... Es decir la hermosura. — *Se inflamó* ... Sin duda, de amor ⁵⁷⁴ *El dios del piélago* ... Sin duda, Neptuno. ⁵⁷⁷ *La ... arena* ... Es decir, la playa. ⁵⁷⁹ *Por la virgen la virgen* ... Es decir, por Córnix, Diana. ⁵⁸⁹ *Pájaro* ... Sin duda, lechuza. ⁵⁹⁰ *Nictimene* ... Según la leyenda, era hija de Nicteo, rey de Etiopía, o de Epopeo, rey de Lesbos, y tuvo relaciones incestuosas con su padre. Una tradición, dice que lo hizo forzada; otra, que llevada por su propia intención. Ovidio sigue aquí la segunda. Se dice que Minerva, compadecida de ella, la convirtió en lechuza. ⁵⁹¹ *Lesbos* ... Isla del Mar Egeo. ⁵⁹³ *Ave ella* ... Sin duda, es. ⁵⁹⁸ *A su dueño* ... Es decir, a Febo. ⁵⁹⁹ *Un joven* ... Según la leyenda, se llamaba Ísquide. — *Hemonio* ... Es decir, tesalio. ⁶⁰⁰ *El laurel* ... Es decir, la corona de laurel que Febo llevaba. Es sinécdoque. — *Resba-*

II METAMORFOSIS DE OVIDIO

ló... Sin duda, de la cabeza del dios. 601 *Al dios*... Sin duda, a Febo.
 603 *Sus armas... usuales*... Es decir, el arco y las flechas. 604 *Aquellos pechos*... Es plural poético. 605 *No fue evitado*... El dardo que Febo disparaba era inevitable. 606 *Golpeada*... Sin duda, por el dardo del dios. 607 *Bañó*... Sin duda, Coronida. 612 *El amante*... Sin duda, Febo. 613 *Porque oyera*... Es decir, por haber dado oídos a la delación del cuervo. 614 *Al ave*... Sin duda, al cuervo. 617-618 *Los bados se empeña en vencer*... Es decir, se esfuerza por evitar la muerte de Coronida. 618 *Ejerce... las médicas artes*... Recuérdese que Febo era el dios de la medicina. 619 *El rogo*... Es decir, la pira en que habría de quemarse el cuerpo de Coronida. 620 *Los miembros*... Sin duda, de Coronida. 621 *Celestes*... Es decir, divinos. — *Desde la oreja derecha*... Sin duda, del sacrificador. 624 *Claro*... Posiblemente, por el sonido que produjo. 626 *Sus pechos*... Sin duda, los de Coronida. — *No agradecidos*... Sin duda porque la muerta no podía ya agradecer los. — *Olores*... Es decir, líquidos aromáticos. Es metonimia. 627 *Injusto*... Sin duda, porque Coronida no había merecido morir. — *Lo justo*... Sin duda, porque los honores rendidos a la muerte eran merecidos. 629 *Sus semillas*... Es decir, el hijo suyo que Coronida llevaba en el vientre. — *A su hijo*... Éste fue Esculapio. 630 *Del doble Quirón*... Se trata del Centauro Quirón, que reunía en sí doble figura: de hombre y de caballo. 631 *No falsa*... Es decir, veraz. Es litote. — *Lengua*... Es decir, habla. Es metonimia. 633 *El semifiera*... Sin duda, Quirón, llamado así porque tenía parte de caballo. — *Del alumno de estirpe divina*... Sin duda, de Esculapio hijo de Febo. 634 *La carga*... Es decir, el cuidado y los trabajos que involucraba la crianza de Esculapio. 636 *Del centauro*... Sin duda, de Quirón. — *Cariclo*... Ninfa hija de Apolo. 638 *Las artes paternas*... Es decir, la medicina. 639 *Canataba*... Es decir, declaraba. 641 *El dios*... Es decir el espíritu divino que la hacía profetizar. 642 *Al infante*... Sin duda, a Esculapio. 644 *Devolver las almas quitadas*... Sin duda, a los cuerpos; es decir, resucitar a los muertos. 645 *Eso*... Es decir, la devolución de las almas quitadas. — *Osado una vez*... Posiblemente, en el caso de Hipólito, a quien revivió Esculapio. 646 *La flama*... Es decir, el rayo. — *Tu abuelo*... Sin duda, Júpiter, padre de Febo. 649 *Padre*... Sin duda, el centauro Quirón. 651 *Una serpiente*... Sin duda, la hidra de Lerna. Hércules, inadvertidamente, hirió a Quirón con una fecha envenenada

con sangre de la hidra. Los dolores de éste eran tan terribles, que los dioses le concedieron morir. Ya muerto, fue convertido en constelación.

⁶⁵⁴ *Las tríptiles diosas*... Sin duda, las Parcas, Cloto, Láquesis y Atropos. *Triptiles* = Tres. ⁶⁵⁵ *Algo*... Sin duda, por ser declarado. Esto es, que Quirón sería convertido en astro. — *Suspira*... Sin duda, Ocirroo.

⁶⁶³ *Parientes cuerpos*... Es decir, cuerpo caballar, como el de su padre Quirón. El plural es poético. ⁶⁶⁴ *Entera*... Es decir, toda yo. El centauro tenía, a los menos, una parte humana. ⁶⁶⁵ *Un padre biforme*... En el centauro se reunían dos naturalezas: la del hombre y la del caballo.

⁶⁶⁷ *Son de yegua*... Es decir, relincho. ⁶⁷⁴ *Diestras crines*... Es decir, crines que caen al lado derecho del cuello. ⁶⁷⁵ *Le dieron nombre*... Según la leyenda, dejó de llamarse Ocirroo para llamarse Hipe. — *Los prodigios*... Es decir, la mutación de su forma. ⁶⁷⁶ *El héroe Filirida*... Sin duda, Quirón, hijo de Saturno y la ninfa Filira. ⁶⁷⁷ *Dél-fico*... Cf. v. 543, n. ⁶⁷⁹ *Elis*... Ciudad del Peloponeso. — *Mesennias*... Es decir de Mesenia, región del Peloponeso donde se dice que Apolo había apacentado los rebaños de Admeto. ⁶⁸¹ *Un báculo*... Sin duda, de pastor. ⁶⁸² *Dispar*... Sin duda, porque las cañas que forman la zampoña no son entre sí de igual tamaño. ⁶⁸⁴ *Pilios*... Es decir, de la ciudad de Pilos donde Néstor fue rey. ⁶⁸⁵ *El nacido de la Atlántida Maya*... Sin duda, Mercurio. — *Atlántida*... Es decir, hija de Atlante. ⁶⁸⁶ *Su arte*... Sin duda, el arte de robar. ⁶⁸⁹ *Neleo*... Rey de Pilos y padre de Néstor. ⁶⁹⁰ *Nobles*... Es decir, dignas de un rey. ⁶⁹¹ *Temió*... Sin duda, porque podía denunciar su hurto. ⁶⁹⁵ *Dovolió estas voces*... Es decir, respondió. — *El huésped*... Sin duda, Bato. ⁶⁹⁶ *Antes*... Sin duda, que yo lo haga. ⁶⁹⁷ *El hijo de Jove*... Sin duda, Mercurio. ⁷⁰⁰ *Quita*... *silencios*... Es decir, denúncialo, no lo ocultes callando. ⁷⁰³ *El Atlantiada*... Sin duda, Mercurio, nieto de Atlante. ⁷⁰⁵ *Los pechos*... Es plural poético. ⁷⁰⁶ *Delator*... El nombre latino de esta piedra es *index*; la piedra la usaban los orfebres para probar el metal, y “delatar” su calidad. ⁷⁰⁷ *No merecidamente*... Sin duda, porque la piedra era inocente del crimen de Bato. — *La vieja infamia*... Sin duda, la delación. ⁷⁰⁸ *El del caduceo*... Sin duda, Mercurio. — *En alas pares*... Sin duda, las de sus talares. ⁷⁰⁹ *Muniquios*... Es decir, áticos. Muniquio era un promontorio de Ática. ⁷⁰⁹⁻⁷¹⁰ *El suelo a Minerva grato*... Sin duda, el de Ática. Recuérdese que Atenas era la ciudad de Minerva. ⁷¹⁰ *Liceo*...

II METAMORFOSIS DE OVIDIO

Lugar ameno cerca de Atenas, en las márgenes del Iliso. Era usado como paseo. 712 *Las torres... de Palas...* Es decir, la ciudad de Atenas. — *Festivas...* Sin duda porque era día de fiesta; se celebraban las Panateneas. 713 *Sacros bienes puros...* Sin duda, destinados al culto de Palas. 714 *El dios alado...* Sin duda, Mercurio. 718 *Las entrañas...* Sin duda, de las víctimas sacrificadas. 717 *Ministros...* Es decir, sacerdotes. 719 *Su esperanza...* Es decir, las entrañas que tiene la esperanza de devorar. Es metonimia. 720 *Acteas...* Es decir, áticas, de Atenas. — *El...* *Cilenio...* Sin duda, Mercurio. Cf. I, 713, n. 723 *Lucífero...* Es Venus como lucero de la mañana. — *La áurea Febe...* Es decir, la luna. 724 *Herse...* Era hija de Cécrope, rey de Atenas. 726 *El hijo de Jove...* Sin duda, Mercurio. — *Pendiendo del éter...* Es decir, volando. 727 *La baleárica honda...* Los habitantes de las Baleares tenían fama de grandes honderos. 728 *El plomo...* Es decir, la bala hecha de plomo. Es metonimia. — *Aquél...* Sin duda, el plomo. — *Marchando...* Es decir, volando. 729 *Los fuegos...* Es plural poético. 730 *Vuelve el camino...* Sin duda, Mercurio. 731 *Forma...* Es decir, hermosura. 735 *La vara...* Sin duda, el caduceo. 736 *Plantas...* Es decir, pies. Es sinécdoque. 738 *Pandrosos...* Hija de Cécrope y hermana de Herse. 739 *Aglauros...* Hija de Cécrope y hermana de Herse. 740 *La que tuvo la izquierda...* Sin duda, Aglauros. 743 *Pleyone...* Sin duda, la madre de Maya. 744 *Del padre...* Es decir, de Júpiter. 747 *La causa del viaje...* Sin duda, es. — *Al amante...* Es decir, a mí. — *Pedimos...* Es decir, pido. 749 *Había visto... los secretos de... Minerva...* Cf. vv. 559-561. 750 *Oro de magno peso...* Es decir, magno peso de oro. Es hipálage. 751 *De los techos...* Es decir, de la casa. Es sinécdoque. 752 *Ésta...* Sin duda, Aglauros. — *Del ojo torvo...* Es singular colectivo. — *La bélica diosa...* Sin duda, Palas. 754-755 *La... égida...* Se dio ese nombre a la loriga o el escudo hechos con la piel de la cabra Amaltea, que servían de protección a Júpiter y a Minerva. La cabeza de Medusa se puso sobre ella. 755 *Ésta...* Sin duda, Aglauros. 757 *Del Lemnícola...* Es decir, de Vulcano, que fue precipitado desde el cielo y cayó en Lemnos, isla del Mar Egeo donde después habitó. 758 *Al dios...* Sin duda, a Mercurio. — *Su hermana...* Sin duda, Herse. 761 *Los techos...* Es decir, la casa. Es sinécdoque. — *Busca...* Sin duda, Palas. 765 *La temible virago de la guerra...* Sin duda, Palas. 776 *En nada recta...* Sin duda, es.

778 *Dista la risa*... Sin duda, de ella, de su boca. 780 *Ingratos*... Sin duda, para ella. 783 *La Tritonia*... Sin duda, Palas, llamada así posiblemente por el nombre de un río de Beocia junto al cual había nacido y tenía templos. 786 *Rechazó*... Sin duda, para darse impulso. 787 *Aquella*... Sin duda, la Envidia. — *Lumbre*... Es decir, ojo. El singular es colectivo. 794 *La ciudadela Tritonia*... Sin duda, Atenas. 797 *La hija de Cécrope*... Sin duda, Aglauros. 800 *Píceo*... Es decir, negro. 803 *De la hermana a la hermana*... Es decir, de Aglauros a Herse. — *Su boda*... Sin duda, con Mercurio. 804 *Al dios*... Sin duda, Mercurio. 806 *La Cecrópida*... Sin duda, Aglauros, hija de Cécrope. 807 *La luz*... Es decir, el día. Es metonimia. 813 *Al rígido padre*... Es decir, a Cécrope. 814 *Al dios*... Sin duda, a Mercurio. 818 *El*... *Cilenio*... Cf. v. 720, n. 826 *A las viciadas*... Es decir, a las partes viciadas. 827 *El*... *invierno*... Es decir, el frío. Es metonimia. 829 *No intentó hablar*... Sin duda, Aglauros. 830 *Sus cuellos*... Es plural poético. 831 *Sus bocas*... Es plural poético. — *Sentábase*... Sin duda, Aglauros. 832 *Alba no era*... Es decir, era negra. Es lítote. 834 *El Atlantiada*... Sin duda, Mercurio. Cf. I, 682, n. — *Las tierras nombradas por Palas*... Sin duda, las de Atenas, llamada así por Palas Atenea. 835 *Plumas*... Es decir, alas; sin duda, las de los talaes. Es sinécdoque. 836 *El padre*... Sin duda, Júpiter. 839 *Tu madre*... Sin duda, Maya, una de las Pléyades. 843 *Expulsados*... Sin duda, por Mercurio. 844 *Mandadas*... Sin duda, por Júpiter. — *Del rey magno*... Sin duda, de Agenor, rey de Fenicia. — *La hija*... Sin duda, Europa. 848 *Aquel padre y rector de los dioses*... Sin duda, Júpiter. — *Fuegos trisulcos*... Sin duda, los del rayo. 850 *La faz*... Es decir, el cuerpo. 852-853 *Los vestigios*... *del pie*... Es decir, el pie. El singular es colectivo. 863 *El Austro*... Es el viento del sur, que trae las lluvias. 858 *La de Agenor nacida*... Sin duda, Europa. 859 *Tan hermoso*... Sin duda, sea. 860 *Suave*... Sin duda, es. 861 *Las*... *bocas*... Es plural poético. 862 *El amante*... Sin duda, Júpiter mudado al cuerpo del toro. 866 *El miedo*... Sin duda, de Europa. — *Los pechos*... Es plural poético. 868 *La virgen regia*... Sin duda, Europa. 870 *El dios*... Sin duda, Júpiter. 871 *Falsos*... Sin duda, porque eran los del cuerpo del toro. 873 *Su presa*... Sin duda, Europa. 874 *El dorso*... Sin duda, del toro. 875 *El soplo*... Es decir, el viento.

Libro III

Versos ¹ *El dios* ... Sin duda, Júpiter. — *Falaz* ... Es decir, mentido.
² *Se había manifestado* ... Sin duda, como el dios que era. ⁴ *Dicteos* ...
 Es decir, cretenses. Dicte es un monte de Creta. ³ *El padre* ... Sin
 duda, de Europa. Es decir, Agenor. — *Cadmo* ... Hijo de Agenor y
 Telefasa o Argiope. — *La raptada* ... Sin duda, Europa ⁶ *Hurtos* ...
 Es decir, adulterios. ⁷ *La patria* ... Sin duda, Fenicia. ⁸ *El Age-*
nórida ... Es decir, el hijo de Agenor. Sin duda, Cadmo. ¹³ *Beocia* ...
 Sin duda, por la bestia que lo guiará al sitio destinado; del griego βός.
¹⁴ *El antro Castalio* ... Sin duda, donde Cadmo había consultado el
 oráculo de Febo. La fuente castálica estaba en el Parnaso. ¹⁶ *De ser-*
vicio ... Es decir, de arado. ¹⁹ *Cefiso* ... Río de Beocia. — *Pano-*
pe ... Ciudad de Fócida. ²² *Los compañeros* ... Sin duda, Cadmo y
 los suyos. ²⁴ *Da gracias* ... Sin duda, a Febo, Júpiter y los dioses.
²⁶ *Ritos* ... Es decir, sacrificios. ²⁷ *Las ondas* ... Es decir, el agua.
²⁹ *Una caverna* ... Sin duda, estaba. ³² *Marcia* ... Es decir, consa-
 grada a Marte. — *De crestas y oro* ... Es decir, de crestas doradas.
 Es endíadis. Las serpientes crestadas figuran de manera importante en
 las leyendas grecolatinas. ³⁴ *Vibran* ... *se yerguen* ... Sin duda, en su
 boca. ³⁵ *Los de la tiria gente salidos* ... Sin duda, los fenicios acom-
 pañantes de Cadmo. ³⁶ *Las ondas* ... Es decir, el agua de la fuente.
³⁷ *La urna* ... Sin duda, aquella con que iban a sacar el agua de las
 libaciones. ³⁹ *Las urnas* ... Posiblemente sea plural poético. ⁴¹ *Aqué-*
lla ... Sin duda, la serpiente. ⁴⁵ *Las dos Osas* ... Sin duda, la Mayor
 y la Menor, constelaciones del cielo boreal. ⁴⁶ *Los fenicios* ... Sin duda,
 los compañeros de Cadmo. ⁵⁰ *Había hecho* ... *el sol* ... *exiguas las*
sombras ... Es decir, era el mediodía. ⁵¹ *El hijo de Agenor* ... Sin
 duda, Cadmo. ⁵² *Los hombres* ... Es decir, sus compañeros. ⁵³ *Cu-*
bierta ... Es decir, ropa. ⁵⁵ *Los cuerpos* ... Sin duda, de sus compa-
 ñeros. ⁵⁶ *Al victorioso enemigo* ... Es decir, a la serpiente. ⁵⁷ *Las*
tristes llagas ... Sin duda, de los cadáveres. ⁵⁸ *Fidelísimos cuerpos* ...
 Es decir, cuerpos de los que fuisteis amigos fidelísimos. ⁶¹ *Aqué-*
l ... Sin duda, el peñasco. ⁶⁶ *Del espinazo* ... Sin duda, de la serpiente.

68 *Ella*... Sin duda, la serpiente. 72 *Las iras usuales*... Es plural poético. 78 *Sus gargantas*... Es plural poético. 74 *Sus hocicos*... Es plural poético. 75 *La tierra*... Sin duda, aquella donde la serpiente se revuelve. 76 *Estigia*... Es decir, infernal. — *La auras*... Es decir, el aire. 81 *El Agenórida*... Sin duda, Cadmo. Cf. v. 8, n. — *Los embates*... Sin duda, de la serpiente. 82 *El despojo del león*... Es decir, la piel del león con que se cubría. — *Las... bocas*... Es plural poético. 83 *Ella*... Sin duda, la serpiente. 84 *La punta*... Sin duda, de la lanza. 87 *Se retraía del golpe*... Sin duda, la serpiente. 88 *Los cuellos*... Es plural poético. 95 *El vencedor*... Sin duda, Cadmo. — *El hoste vencido*... Sin duda, la serpiente. 101 *Del varón*... Sin duda, de Cadmo. 103 *Los vípéreos dientes*... Sin duda, los de la serpiente recién muerta. 104 *Obedece*... Sin duda, Cadmo. 105 *Mandados*... Es decir, según el mandato de Palas. — *Mortal*... Sin duda, porque de ella habrían de nacer hombres mortales. — *Los dientes*... Sin duda, de la serpiente. 107 *Del asta*... Es singular colectivo. 109 *Pecho*... Es singular colectivo. 111 *Se alzan los telones*... Los telones de los teatros, que estaban plegados en el suelo, se levantaban hasta quedar extendidos. — *Festivos*... Es decir, en días de fiesta. 112 *Figuras*... Sin duda, las que estaban pintadas en los telones. 113 *Lo demás*... Sin duda, de las figuras; es decir, los hombros, el cuerpo, los brazos, las piernas, los pies. 114 *El ínfimo margen*... Sin duda, del escenario. 115 *Del hoste nuevo*... Es decir, de los guerreros que crecían de la tierra. 118 *Y así*... Sin duda, habiendo hablado a Cadmo. — *Terrígenas*... Es decir, engendrados de la tierra. 119 *De lejos*... Es decir, enviado de lejos. 120 *Más largo*... Sin duda, tiempo. 121 *Las auras*... Pueden ser el aire, que aquel hombre había apenas comenzado a respirar, o el alma que acababa de tomar en su cuerpo. 122 *Toda la turba*... Sin duda, de los que habían nacido de la tierra. — *Marte*... Es decir, guerra. Es metonimia. 124 *La juventud*... Es decir, los jóvenes. Es el abstracto por el concreto. — *El espacio*... Es decir, el tiempo. 225 *Tibio*... Sin duda, por la sangre vertida de sus heridas. — *Su madre*... Sin duda, la tierra. 127 *La Tritonia*... Sin duda, Palas. 129 *El huésped sidonio*... Sin duda, Cadmo, procedente de Sidón en Fenicia. 130 *Las febeas suertes*... Es decir, el oráculo de Apolo.

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

— *La urbe* ... Sin duda, Tebas. 132-133 *Como suegros te habian tocado* ... La esposa de Cadmo fue Hermione o Harmonía, hija de Venus y Marte. 134 *Tantas hijas* ... Cadmo tuvo cuatro hijas, Ino, Semele, Agave y Autónoe, y un hijo, Podono o Polidoro. — *Los nietos* ... Cadmo tuvo por nietos a Melicertes y Learco, nacidos de Ino y Atamante; a Baco, nacido de Semele y Júpiter, a Penteo, de Agave y Equión, y a Acteón, de Autónoe y Aristeo. 135 *Ya jóvenes* ... Sin duda, eran. 138 *Un nieto* ... Se trata de Acteón, hijo de Autónoe y Aristeo. 139 *Ajenos* ... Sin duda, a la naturaleza humana. 140 *Del dueño* ... Sin duda, Acteón. 141 *En aquél* ... Es decir, en Acteón. 143 *Infecto* ... Es decir, ensangrentado. 145 *Ambas ... metas* ... Sin duda, el orto y el ocaso. 146 *El joven hiantio* ... Es decir, el joven tebano; sin duda, Acteón. 147 *Los partícipes de sus obras* ... Es decir, sus compañeros de cacería. 148 *Los linos* ... Es decir, las redes. Es metonimia. — *El hierro* ... Es decir, las armas. Es metonimia. 150 *Ruedas* ... Es decir, carro. Es sinécdoque. 151 *La obra propuesta* ... Sin duda, la cacería. — *Ambas tierras* ... Sin duda, la oriental y la occidental. 152 *Dista igual* ... Es decir, es mediodía. 153 *Los linos nudosos* ... Es decir, las redes. Es metonimia. 155 *Ciprés* ... Es singular colectivo. 156 *Ceñida* ... Es decir, con la ropa recogida y dispuesta para la caza. 158 *Con arte ninguna* ... Es decir, sin arte alguna. 160 *Nativo* ... Es decir, natural. 162 *Ceñida* ... Es decir, rodeada. 163 *La diosa ... de las selvas* ... Sin duda, Diana. 164 *Líquido rocío* ... Es decir, agua. 165 *Después que entró* ... Sin duda, Diana. 167 *Otra* ... Es decir, otra ninfa. 168 *Dos* ... Sin duda, ninfas. 169 *Ismenia* ... Es decir, hija del Ismeno, río de Beocia. — *Crocale* ... En griego, Guijarro. 170 *Sueltos* ... Sin duda, cabellos. 171 *Sacan el agua* ... Sin duda, de la fuente. — *Nefe* ... *Hiale* ... *Ranis* ... En griego, Nube, Vitrea, Riego. 172 *Psecas y Fiale* ... En griego, Gotita de rocío, y Copa. 173 *La Titania* ... Sin duda, Diana, nieta del Titán Ceo, padre de Latona. 174 *El nieto de Cadmo* ... Sin duda, Acteón. 175 *No ciertos* ... Es litote. 176 *Aquél* ... Sin duda, Acteón. 178 *El varón* ... Sin duda, Acteón. 186 *La cual* ... Sin duda, Diana. — *Aunque ... guardada* ... Es decir, aunque estaba guardada de modo que no podía ser vista. 187 *Sus rostros* ... Es plural poético. 188 *Como quisiera haber tenido las ... saetas* ... Sin duda, para herir a Acteón. 189 *La cara viril* ... Sin duda, la de Acteón.

190 *Los cabellos* ... Sin duda, de Acteón. 191 *La ruina futura* ... Sin duda, de Acteón. 194 *Vivaz* ... Es decir, de larga vida. Los antiguos atribuían esta cualidad al ciervo. 198 *Se añadió* ... *el pavor* ... Es decir, el pavor, la timidez del ciervo, se añadió a Acteón ya mudado al cuerpo de este animal. — *El héroe hijo de Autónoe* ... Sin duda, Acteón. 200 *Las caras* ... Es plural poético. — *En la onda* ... Es decir, reflejados en el agua. 201 *No siguió voz alguna* ... Sin duda, a su intención de decir. 202 *Rostros* ... Es plural poético. — *No suyos* ... Es decir, que eran los de un ciervo. 203 *Su* ... *mente* ... Es decir, su forma humana. 204 *La casa y los techos* ... Puede ser endiadis. 206 *Melampo* ... En griego, De pies negros. 207 *Icnóbates* ... En griego, Seguidor de huellas. 208 *Gnosio* ... Es decir, cretense. 209 *Otros* ... Sin duda, perros. 210 *Panfagos* ... *Dorceo* ... *Oribasos* ... En griego, Omnívoro, Ojiagudo, Trepamontes. 211 *Nebrófono* ... En griego, Matacervatos. — *Terón* ... *Lélape* ... En griego, Cazador, Proccla. 212 *De pies* ... Sin duda, útil. — *Pterelas* ... *Agre* ... En griego, Alado, Buscador. 213 *Hileo* ... En griego, Silvestre. — *Un puerco* ... Es decir, un jabalí. 214 *Nape* ... En griego, Boscosa. 215 *Pemene* ... *Harpía* ... En griego, Pastoral, Rapaz. 216 *Ladón* ... Es el nombre de un río de Arcadia. — *Sicionio* ... Es decir, de Sición, ciudad del Peloponeso, próxima al golfo de Corinto. 217 *Dromas* ... *Canaque* ... *Esticte* ... *Tigris* ... *Alce* ... Es decir, Corredor, Estruendosa, Manchada, Tigre, Robusta. 218 *Leucón* ... *Asbolo* ... En griego, Blanco, Tizado. 219 *Lacón* ... *Aelo* ... Es decir, Espartano, Borrascoso. 220 *Tous* ... *Licisca* ... Es decir, Veloz, Lobezna. 222 *Hárpalos* ... *Meláneo* ... *Lacne* ... Es decir, Robador, Negro, Erizada. 223 *Dicteo* ... Es decir, cretense. — *Laconia* ... Es decir, espartana. 224 *Labros* ... *Agriodos* ... *Hiláctor* ... En griego, Voraz, Dientefiero, Ladrador. 227 *Ninguna* ... Sin duda, vía. 228 *Seguido* ... Sin duda, a las bestias que cazaba. 232 *Melanquetes* ... En griego, Pelinegra. 233 *Terodamas* ... En griego, Domafieras. — *Oresítrofo* ... En griego, Criado en los montes. 234 *Más tarde* ... Sin duda, que los demás perros. 235 *Se anticipó la vía* ... Es decir, se acortó el camino. — *Su dueño* ... Sin duda, Acteón. 236 *Turba* ... Sin duda, de perros. — *En el cuerpo* ... Sin duda, de Acteón. 241 *Rostros* ... Es plural poético. 242 *Sus compañeros* ... Es decir, los compañeros de Acteón. 243 *Tropa* ... Sin

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

duda, la jauría. — *Ignaros* ... Sin duda, de que es Acteón a quien dan caza. 247 *Quisiera distar* ... Sin duda, Acteón. 249 *Lo circundan* ... Sin duda, los perros. 250 *Falso* ... Es decir, mentido. — *Su dueño* ... Sin duda, Acteón. 251 *Su vida* ... Es decir, la vida de Acteón. 253 *El rumor* ... Sin duda, de la muerte de Acteón. 255 *Razones* ... Sin duda, para fundar su juicio. 256 *La esposa de Jove* ... Sin duda, Juno. 258 *La tiria rival* ... Sin duda, Europa, hija de Agenor. 259 *Del linaje* ... Sin duda, de Agenor. 261 *Semele* ... Fue una de las hijas de Cadmo, y la madre de Baco. 263 *A ella misma* ... Es decir a la misma Semele. 264-265 *Enjoyados cetros* ... Es plural poético. 265 *Reina* ... Sin duda, de los dioses. 266-267 *Contenta está* ... Sin duda, Semele. 267 *Un hurto* ... Es decir, un adulterio. — *Tálamo* ... Es decir, matrimonio. Es metonimia. 269 *Lo que apenas me tocó* ... Los únicos hijos de Juno y Júpiter, parecen haber sido Vulcano, Marte y Hebe. 270 *Su forma* ... Es decir, su hermosura. 271 *De que la engañe* ... Sin duda, Júpiter. — *Saturnia* ... Es decir, hija de Saturno. 272 *Las ondas estigias* ... Es decir, el mundo infernal. 275 *Simulara ser vieja* ... Es decir, mudara su forma al cuerpo de una vieja. 278 *Epidauria* ... Es decir, de Epidauro, ciudad del Peloponeso, que fue famosa por un templo de Esculapio. 280 *Vinieron* ... Sin duda, Juno y Semele. — *Suspira* ... Sin duda, Juno. 280-281 *Deseo que sea Júpiter* ... Sin duda, quien te ha fecundado. 286 *Las insignias suyas* ... Sin duda, el rayo, las nubes, las lluvias, los vientos, los relámpagos. 287 *La ... Cadmeida* ... Es decir, la hija de Cadmo; sin duda, Semele. — *Ignara* ... Porque ignoraba quién la aconsejaba y lo que iba a pedir. 288 *Sin nombre* ... Es decir, sin nombrarlo; obteniendo la promesa antes de expresar lo que se ha de pedir. 289 *Elige* ... Sin duda, cualquier cosa que quieras. — *No sufrirás ... repulsa* ... Es decir, lo que pidas te será concedido. 290-291 *Los númenes del estigio torrente* ... Recuérdese que el juramento por la Estigia era inviolable para los dioses. 293 *Su amante* ... Sin duda, Júpiter. — *Saturnia* ... Sin duda, Juno, hija de Saturno. 294 *El pacto de Venus* ... Es decir, la unión marital. 295-296 *La boca ... quiso oprimir* ... Sin duda, para que no pidiera lo que habría de ser su muerte. 295 *La hablante* ... Sin duda, Semele. — *El dios* ... Sin duda, Júpiter. 297 *Gimió* ... Sin duda, el dios. — *Ésta* ... Sin duda, Semele. 299-301 *Nubes ... lluvias ... vientos, relámpagos ... truenos ... rayo* ... Son

las insignias del dios, a que se refirió antes Juno (v. 286). ³⁰³ *Tifeo el centimano*... Fue uno de los Gigantes que, en su guerra contra los dioses, pretendieron escalar el cielo. Júpiter, usando del rayo, lo precipitó desde lo alto y lo inmovilizó bajo el Etna. ³⁰⁴ *En aquél*... Es decir, en aquel fuego; es decir, en aquel rayo. ³⁰⁵ *Los Cíclopes*... Eran los ayudantes de Vulcano en la fabricación del rayo de Júpiter. ³⁰⁷ *Dardos*... Es decir, rayos; éstos eran las armas arrojadizas del dios. — *Los supernos*... Es decir, los dioses. ³⁰⁸ *La casa de Agenor*... Según esto, Semele habitaba la casa de su padre. — *El cuerpo mortal*... Sin duda, de Semele. ³⁰⁹ *Los dones nupciales*... Es decir, la presencia de Júpiter en la plenitud de sus atributos divinos. ³¹⁰ *Su madre*... Sin duda, Semele. — *El infante*... Sin duda, Baco. ³¹¹⁻³¹² *En el patrio muslo*... Es decir, en el muslo de Júpiter. ³¹² *Completa los tiempos maternos*... Es decir, completa el tiempo de la gestación. Tiempos es plural poético. ³¹³ *Ino*... Hija de Cadmo y hermana de Semele. Cf. v. 134, n. — *Las cunas primeras*... Es plural poético. ³¹⁴ *Niseidas*... Es decir, de Nisa. Esta ciudad, consagrada a Baco, estaba en la India, según una tradición, o en Grecia, de acuerdo con otra. ³¹⁵ *Alimentos de leche le dieron*... Es decir, lo alimentaron con leche. ³¹⁶ *Las tierras*... Es plural poético. ³¹⁷ *Las cunas*... Es plural poético. — *Dos veces nacido*... Sin duda, una del vientre de su madre y otra del muslo de su padre. ³¹⁸ *Néctar*... Era la bebida de los dioses. ³²⁰ *El vuestro*... Es decir, el de las hembras. ³²² *Tiresias*... Adivino tebano, hijo de Everes y Cariclo. De acuerdo con una tradición, Palas lo había cegado por haberla visto desnuda, y, en compensación, lo había dotado con el don de ver las cosas futuras. Ovidio sigue aquí una tradición diferente. ³²³ *Ambas Venus*... Es decir, el amor del hombre y el de la mujer. Venus es metonimia. ³²⁸ *La llaga*... Es decir, el golpe. Es metonimia. ³³¹ *La forma*... Sin duda, la de varón. — *La imagen*... Es decir, el cuerpo. ³³² *El pleito jocosos*... Sin duda, de Juno y Júpiter. ³³³ *La Saturnia*... Sin duda, Juno. ³³⁵ *A eterna noche*... Es decir, a la ceguera. Es metonimia. ³³⁸ *El padre omnipotente*... Sin duda Júpiter. ³³⁷ *Los hechos de un dios*... En este caso, la sentencia de Juno. — *La lumbre*... Es decir, la vista. ³³⁹ *Aquél*... Sin duda, Tiresias. — *Aonias*... Es decir, beocias. ³⁴⁰ *Respuestas*... Es decir, vaticinios, predicciones. ³⁴¹ *Su cierta voz*... Es decir, la verdad

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

de lo que profetizaba. 442 *Liriope*... Ninfa hija de Tetis y Océano.
 343 *El Cefiso*... Río de Beocia. Cf. v. 19, n. 346 *Consultado*... Sin
 duda, Tiresias por Liriope. 347 *Los tiempos*... Es plural poético.
 348 *El vate fatídico*... Sin duda, Tiresias, que decía los hados. 351 *El*
Cefiso... Es decir, el hijo de Cefiso; sin duda, Narciso. 357 *Sonora*...
 Es decir, dotada de sonora voz. 361 *De muchas*... Sin duda, palabras.
 364 *Ella*... Sin duda, Eco. 365 *La Saturnia*... Sin duda, Juno. 368 *Es-*
ta... Sin duda, Eco. 371 *Se incendió*... Sin duda, de amor. 372 *La*
flama... Sin duda, del amor. 376 *Ofrecer*... Sin duda, a Narciso.
 —*Su naturaleza*... Sin duda, la de Eco. 337 *Que empiece*... Sin duda,
 a hablar. 379 *El niño*... Sin duda, Narciso. 383 *Se vuelve a ver*...
 Sin duda, Narciso. 391 *De nosotros*... Es decir, de mí. 393 *Sus ros-*
tros... Es plural poético. 403 *Este*... Sin duda, Narciso. 407 *La*
Ramnusia... Sin duda, Temis, hija de Urano y Gea. Tuvo un templo
 en Ramnunte, en Ática, por lo cual se le dice Ramnusia. Era la diosa de
 la ley y la justicia. 413 *El niño*... Sin duda, Narciso. 414 *La faz*...
 Es decir, la apariencia. 415 *Una sed diferente*... Sin duda, el deseo
 amoroso. 416 *Forma*... Es decir, hermosura. 417 *La esperanza sin*
cuerpo... Es decir, el puro reflejo. —*Onda*... Es decir, reflejo en
 la superficie del agua. 419 *Pario*... Es decir, de Paros, isla del Mar
 Egeo, del grupo de las Cícladas. Era famosa por sus canteras de mármol.
 422 *Ebúrneos cuellos*... Es plural poético. 426 *Incendia y se quema*...
 Sin duda, de amor. 430 *Ardido*... Sin duda, de deseo. 433 *Simula-*
cros... Es decir, reflejos. 435 *Nada... tiene de sí*... Es decir, nada
 es por sí misma. 437 *Ceres*... Es decir, el pan, el alimento. Es meto-
 nimia. 439 *Forma*... Es decir, hermosura. —*Mendaz*... Es decir,
 falsa. 443 *Para muchos*... Sin duda, amantes. 451 *Tendemos*... Es
 decir, tiendo. 455 *Forma*... Es decir, hermosura. 463 *Nuestras*...
 Es decir, mías. 464 *Las llamas*... Sin duda, del amor. 468 *Ama-*
mos... Es decir, amo. 474 *A la misma faz*... Es decir, a mirar su
 imagen reflejada. 479 *Al misero furor*... Es decir, al amor. 480 *Desde*
el sumo borde... Sin duda, el que quedaba en sus hombros. 486 *La*
onda licuada... Es decir, la superficie líquida. 490 *El fuego*... Sin
 duda, del amor. 495 *El niño miserable*... Sin duda, Narciso. 503 *La*
forma... Es decir, la hermosura. 504 *La inferna sede*... Es decir,
 el mundo de los muertos. 505 *Estigia*... Es decir, de la Estigia.

— *Hermanas* ... Es decir, hijas del río Cefiso. 506 *El hermano* ... Sin duda, Narciso. — *Sus cortados cabellos* ... Sin duda, en señal de duelo. 509 *El cuerpo* ... Sin duda, de Narciso. 511 *Del vate* ... Es decir, de Tiresias. 512 *Aqueas* ... Es decir, griegas. 513 *El Equiónida* ... Es decir, el hijo de Equión. Equión fue uno de los cinco que sobrevivieron entre los hombres nacidos de los dientes de serpiente sembrados por Cadmo, y se casó con Agave, hija de éste. 514-515 *Las présagas voces* ... Es decir, las profecías. 515 *Del viejo* ... Sin duda, Tiresias. — *La luz* ... Es decir, la vista. Es metonimia. 516 *Él* ... Sin duda, Tiresias. 517 *Esta lumbre* ... Es decir, la vista. 520 *Nuevo* ... Porque todavía no te es conocido como dios. — *Líber* ... Es uno de los nombres de Baco. — *Prole Semelia* ... Es decir, hijo de Semele. 523 *Tu madre* ... Sin duda, Semele. — *Las hermanas maternas* ... Es decir, las hermanas de tu madre. Eran éstas Ino, Agave y Autónoe. Cf. v. 134, n. 524 *Sucedrá* ... Sin duda, así como lo profetizo. — *El honor* ... Es decir, el culto rendido. — *Del numen* ... Es decir, de Baco. 525 *En estas tinieblas* ... Es decir, en la ceguera. 526 *El nacido de Equión* ... Sin duda, Penteo. 527 *La fe* ... Es decir, la confirmación por medio de los hechos. — *Las respuestas* ... Es decir, las predicciones. — *Del vate* ... Sin duda, de Tiresias. 528 *Líber llega* ... Sin duda, a Tebas. 529 *La turba* ... Es decir, toda la gente. 530 *Ignotos* ... Sin duda, porque todavía no habían sido hechos ni vistos. 531 *Hijos de sierpe* ... Se llama así a los tebanos porque tuvieron su origen en los dientes de la serpiente sembrados por Cadmo. — *Prole de Marte* ... Recuérdese que la serpiente de cuyos dientes nacieron los tebanos, estaba consagrada a Marte. 532 *Los bronces* ... Es decir, los címbalos. Es metonimia. 533 *Del bronce* ... Es decir, de la varilla de bronce con que se golpeaban los címbalos. 536 *El vino* ... Es decir, la ebriedad. Es metonimia. 537 *Obscenas* ... Es decir, torpes y corrompidas. — *Vanos* ... Es decir, huecos. 538 *Ésta* ... Es decir, esta sede. 539 *A Tiro* ... Tiro fue una ciudad antigua de Fenicia, de la cual provenía Cadmo. Se da a entender que Tebas era Tiro renacida, o una nueva Tiro. — *Los ... penates* ... Es decir los dioses de la ciudad. 540 *Sin Marte* ... Es decir, sin combate. Es metonimia. 542 *Tirso* ... Eran varas envueltas en pámpanos, y las llevaban las bacantes. — *Con fronda* ... Sin duda, de hiedra, emblema del culto de Baco. 543 *Sed ... memoriosos* ... Es decir, recordad.

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

544 *Aquella serpiente* ... Sin duda, la que fue vencida por Cadmo. — *A muchos* ... Sin duda, hombres. 545 *Sus fuentes y lago* ... Sin duda, los que eran vecinos al antro que habitaba. 546 *Se extinguió* ... Es decir, murió. 547 *Los fuertes* ... Es decir, los fuertes hombres. — *Las muelles* ... Es decir, las muelles mujeres, las bacantes. 549 *Tormentos* ... Eran máquinas de guerra que arrojaban piedras y dardos. 550 *El hierro* ... Es decir, las armas de hierro. Es metonimia. 552 *De pudor* ... Es decir, de vergüenza. 553 *Un niño inerme* ... Sin duda, Baco. 555 *Mirra* ... Es decir, ungüento hecho de mirra. 557 *A quien* ... Sin duda, a Baco. 558 *El padre es tomado* ... Es decir, que falsamente toma a Júpiter como padre. — *Los ritos* ... Sin duda, los del culto de Baco. 559 *El vano numen* ... Sin duda, Baco. — *Acrisio* ... Era hijo de Abante, rey de los argivos, y padre de Dánae. Negaba la divinidad de Baco. 561 *Un extranjero* ... Sin duda, Baco. 562 *Al jefe* ... Es decir, a Baco. 564 *A éste* ... Sin duda, a Penteo. — *Su abuelo* ... Sin duda, Cadmo. — *Atamas* ... Era hijo de Eolo y yerno de Cadmo, por haberse casado con Ino. 566 *El consejo* ... Sin duda de que se retenga. — *Retenida* ... Sin duda, por la intervención de los suyos. 572 *Cruentados* ... Sin duda, porque los habían herido los compañeros de Baco. — *A su dueño* ... Sin duda, a Penteo. 576 *La gente tirrena* ... Los tirrenos o tuscos habitaban Italia, cerca de la costa occidental. — *Los ritos* ... Es decir el culto. — *Del dios* ... Es decir, de Baco. 581 *De nueva costumbre* ... Es decir, antes no usados. 582 *Aquél* ... Sin duda, el prisionero. 583 *Meonia* ... Era parte de Lidia, en Asia Menor. — *Mis padres* ... Sin duda, eran. 585 *Lanígeras greyes* ... Es decir, rebaños de ovejas. 588 *Cuando me entregara su arte* ... Posiblemente, al sentir la cercanía de la muerte. 590 *Aquél* ... Sin duda, mi padre. 592 *Los mismos escollos* ... Sin duda, aquellos desde los cuales pescaba. 593 *La quilla* ... Es decir, la nave. Es sinécdoque. 594 *Pluvial* ... Sin duda, porque su aparición coincidía con la estación lluviosa. — *Olenia* ... Es decir, de Oleno, ciudad griega donde Júpiter se crió, o lugar de origen de la cabra Amaltea. — *Cabrita* ... Sin duda, la cabra Amaltea, convertida en astro y colocada en la constelación del Auriga. 595 *Taigeta* ... Era una de las Pléyades, grupo de estrellas del cielo invernal. — *Las Híadas* ... Grupo de siete estrellas situadas en la cabeza de la constelación del Toro. — *La Osa* ... Sin duda, la Osa Mayor,

constelación boreal. 596 *Las popas*... Es decir, las naves. Es sinécdoque. 597 *Delos*... Isla del Mar Egeo, la principal de las Cícladas. Estaba consagrada a Apolo. — *Quía*... Es decir, de Quíos, isla del Mar Egeo. 598 *Diestros remos*... Es decir los del lado derecho. 599 *Doy*... saltos... Sin duda, desde la nave a la playa. — *La húmeda arena*... Es decir, la playa. 601 *Traigan*... Sin duda, a la nave. — *Aguas recientes*... Es decir, agua dulce, agua dulce recién sacada de alguna fuente o algún río. 602 *Las ondas*... Es decir, el agua dulce. 603 *El aura*... Es decir, el viento. 604 *La quilla*... Es decir, la nave. Es sinécdoque. 607 *Un niño*... Sin duda, Baco. — *Forma*... Es decir, hermosura. 608 *Él*... Sin duda el niño. 610 *Mortal*... Es decir, humano. 611 *Numen*... Es decir, forma divina. 613 *Quienquier seas*... Sin duda, Ofeltes se dirige a Baco, con la forma usual de hablar a un dios. 616 *En deslizarse*... Sin duda, de lo alto de las antenas. 617 *Tutela de la proa*... Era el ayudante del piloto. 619 *Con voz*... Es decir, con gritos o cantos rítmicos. — *Los remos*... Es decir, los remeros. 620 *Esto*... Sin duda, hablan. 621 *Este pino*... Es decir, esta nave. Es metonimia. 622 *Parte del derecho*... *tengo máxima*... Sin duda, por ser quien gobernaba la nave. — *Aquí*... Sin duda, en la nave. 623 *En la entrada*... Sin duda, de la nave, 624 *Tusca*... Es decir, tirrena. 626 *Las gargantas*... Es plural poético. 630 *Era Baco*... Sin duda, el niño que había sido capturado. 634 *Los puertos*... Es plural poético. 635 *Naxos*... Isla del Mar Egeo, que estuvo consagrada a Baco. — *Liber*... Es decir, Baco. 639 *Quilla*... Es decir, nave. Es sinécdoque. 640 *Diestros*... Es decir, a la diestra, a estribor. — *Linos*... Es decir, velas; es metonimia. 641 *Qué furor*... Sin duda, te ocupa, te tiene. 642 *Cada uno teme*... Sin duda, perder su parte de la presa. — *Máxima parte*... Sin duda, de los nautas. 643 *Parte*... Sin duda, de los nautas. 644 *Los timones*... Es plural poético. 645 *Este oficio*... Sin duda, el de piloto. 648 *Sube*... Sin duda, al puesto del piloto. 650 *Jugando*... Es decir, fingiendo. — *El dios*... Sin duda, Baco. 658 *Él mismo*... Es decir, el mismo Baco. 660 *La popa*... Es decir, la nave. Es sinécdoque. 663 *El doble recurso*... Sin duda, el de las velas y el de los remos. 664 *Hiedras*... Estas plantas estaban consagradas a Baco. 666 *Él mismo*... Sin duda, Baco. — *Circundado*... *la frente*... Es decir, coronado. 667 *Su asta*... Es decir, el tirso.

III METAMORFOSIS DE OVIDIO

668-669 *Tigres ... lince ... panteras ...* Todas estas fieras estaban consagradas a Baco, y formaba parte de su cortejo. 670 *Saltaron los hombres ...* Sin duda, al mar. 674 *El que hablaba ...* Sin duda, Licabas. 675 *La escama ...* Es singular colectivo. En realidad, los delfines no tienen escamas. 676 *Los remos que se oponen ...* Sin duda, inmovilizados por el poder del dios. 679 *Otro ...* Sin duda, otro marinero. — *Dar a los ... cables de los brazos ...* Es decir, asir los cables. 680 *Las ondas ...* Es decir, el mar. 683 *Dan saltos ...* Sin duda, los hombres en cuerpo de delfines. 684 *Emergen ...* Sin duda, del mar. — *Los mares ...* Es plural poético. 686 *El ... mar ...* Es decir, el agua del mar. 687 *Veinte ...* Sin duda, hombres. 689 *El dios ...* Sin duda, Baco. 690 *Tente ...* Es decir, mantén el rumbo de la nave. — *Día ...* Es el antiguo nombre de la isla de Naxos, a la cual el dios quería ir. — *A ella ...* Es decir, a la isla de Día. 692 *Ofrecimos las orejas ...* Es decir, oímos. 694 *Este insensato ...* Sin duda, Acetes. 695 *La estigia noche ...* Es decir, la muerte. — *Sus cuerpos ...* Es plural poético. 697 *Techos ...* Es decir, cárceles. Es sinécdoque. 699 *Las puertas ...* Sin duda, del lugar donde lo tenían prisionero. — *Sus brazos ...* Sin duda, los de Acetes. 701 *Persiste ...* Sin duda, en su actitud blasfema. — *El Equiónida ...* Es decir, el hijo de Equión; sin duda, Penteo. 702 *El Citerón ...* Monte de Beocia. Cf. II, 223, n. — *Los ritos ...* Sin duda, del culto de Baco. 710 *Aquel que miraba ...* Sin duda, Penteo. 712 *Su Penteo ...* Es decir, su hijo Penteo. 713 *Su madre ...* Sin duda, Agave, que rendía culto a Baco. — *Mis hermanas ...* Sin duda, Ino y Autónoe. Cf. v. 523, n. 714 *Aquel puerco ...* Es decir, aquel jabalí. 716 *La turba ...* Sin duda, de las bacantes. — *Todas ...* Sin duda, las bacantes. — *Al trépido ...* Sin duda, Penteo. 719 *Trae auxilio ...* Es decir, auxiliame. 720 *Las sombras ...* Es decir, el alma. El plural es poético. — *Acteón ...* Recuérdese que era hijo de Penteo, y fue mudado al cuerpo de un ciervo. Cf. vv. 138-152. 721 *Del suplicante ...* Sin duda, de Penteo. — *La diestra ...* Sin duda, mano. 722 *La otra ...* Sin duda, mano; es decir, la izquierda. 726 *Sus cuellos ...* Es plural poético. 731 *Del hombre ...* Sin duda, de Penteo. 732 *Nuevos ritos ...* Sin duda, los de Baco. 733 *Las isménides ...* Es decir, las tebanas. El Ismeno es un río de Beocia, donde está Tebas. — *Inciensos dan ...* Sin duda, a las aras de Baco. 2 *Las aras ...* Sin duda, de Baco.

Libro IV

Versos ¹ *Minida* ... Es decir, hija de Minia, rey de Orcómeno. Alcítoe fue hermana de Arsipe y Leucónoe. — *Del dios* ... Sin duda, de Baco. — *Las orgías* ... Eran ritos en el culto de Baco. También se llamaban bacanales. ² *Recibidas* ... Es decir, adoptadas con el culto del dios. ³ *Progenie* ... Es decir, hijo. — *Sus hermanas* ... Cf. I, n. ⁴ *El sacerdote* ... Sin duda, de Baco. ⁶ *Con una piel* ... Las bacantes, por lo general, usaban para cubrirse pieles de cabrito, de zorra o de ciervo. ⁷ *Guirnaldas* ... Seguramente, de pámpanos. ⁸ *Del numen herido* ... Sin duda, de Baco, lastimado porque se le negaba el culto. ¹¹ *Le dan* ... Sin duda, en sus altares. — *Bromio* ... En griego, tumultuoso, de alta voz. — *Lieo* ... En griego, disipador; el vino disipa las cuitas. ¹² *Del fuego* ... Es decir, del rayo de Júpiter. — *Otra vez nacido* ... Cf. III, 317, n. ¹³ *Niseo* ... Es decir, de Nisa, monte en que Baco fue criado, y ciudad de la India donde se le veneraba. ⁹ *Tioneo* ... Es decir, hijo de Tione, otro nombre de Semele. ¹⁴ *Leneo* ... Es decir, colmador de lagares. ¹⁵ *Nictelio* ... Sin duda, porque presidía ritos nocturnos. — *Eleleo* ... Es decir, que incita a la pugna. — *Yaco* ... Es decir, clamoroso. — *Evan* ... Era el grito de las bacantes, que llegó a considerarse un nombre del dios. ¹⁸ *Niño eterno* ... Sin duda, eres. ¹⁹ *Por el alto cielo* ... Posiblemente como el sol, de acuerdo con una creencia antigua. — *Sin cuernos* ... Se le atribuían cuernos a Baco para indicar la agresividad de la embriaguez. ²¹ *Descolorida* ... Con esto se alude a la piel oscura de los indios. — *Ganges* ... Río de la India. ²² *Penteo* ... Cf. III, 708-731. — *Licurgo* ... Rey de Tracia quien, trastornado por el dios, se cortó las piernas con un hacha de dos filos, cuando cortaba la vid a éste consagrada. Según otra tradición, confundió a Driante su hijo con una planta de vid, y le dio muerte de un golpe de hacha. ²³ *Los cuerpos tirrenos* ... Es decir, los navegantes tirrenos cuya forma se mudó a cuerpos de delfines. Cf. III, 670-686. ²⁴ *Dos lince* ... Se decía que estas bestias tiraban del carro de Baco. ²⁶ *El viejo ebrio* ... Sin duda, Sileno, de quien se dice que crió a Baco. Se le representaba siempre borracho. ²⁷ *No fuertemente* ...

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

Es decir, débilmente. Es lítote. 29 *Femíneas voces*... Sin duda, las de las bacantes. — *Las palmas*... Sin duda, de las manos. 30 *Cóncavos bronces*... Es decir, címbalos de bronce. Es metonimia. — *El boj*... Es decir la flauta de madera de boj. Es metonimia. 31 *Las ismenias*... Es decir, las matronas tebanas. — *Que asistas*... Es decir, que te presentes favorable. 32 *Mandados*... Sin duda, por Baco. — *Las Minidas*... Sin duda, Alcítoe, Leucónoe y Arsipe, las hijas de Minia. 33 *Minerva*... Es decir, la labor de labrar la lana. Es metonimia. 36 *De las cuales*... Sin duda, de las Minidas. 37 *Cesan*... Sin duda, en sus labores. — *Mentirosos ritos*... Sin duda, los de Baco. 38 *Palas*... Era la diosa que presidía el lanificio. — *Mejor*... Sin duda, que Baco. 42 *Las hermanas*... Sin duda, de la Minida que había hablado. 44 *Dercetis*... Diosa de los sirios, que fue mudada en pez. Era la madre de Semíramis. 47 *Su hija*... Sin duda, Semíramis, esposa de Nino, que fue mudada en paloma. 49 *Canto*... Es decir, fórmulas mágicas. — *La náyade*... Las náyades eran ninfas del agua. 50 *Juveniles cuerpos*... Es decir, cuerpos de jóvenes. 51 *Sufrió lo mismo*... Es decir, fue mudada a cuerpo de pez. — *El árbol*... Se trata, sin duda, de la morera. 53 *Le place*... Sin duda, narrar. 54 *Sigue la lana*... Es decir, sus manos siguen labrando la lana. 57-58 *La alta urbe*... Sin duda, Babilonia. 58 *Semíramis*... Reina de Babilonia, esposa de Nino. 59 *Los pasos primeros*... Sin duda, del amor. 60 *Las teas*... Es decir, las bodas. Es metonimia. 61 *Los padres*... Sin duda, de Píramo y Tisbe. 62 *Ardian*... Sin duda, de amor. — *Ambos*... Sin duda, Píramo y Tisbe. — *Cautivas*... Sin duda, del amor. 63 *Hablan*... Sin duda, Píramo y Tisbe. 64 *El fuego*... Es decir, el amor. 66 *Ambas casas*... Es decir, la de Tisbe y la de Píramo. 67 *Ese vicio*... Sin duda, la rendija en la pared. 72 *Por turno*... Sin duda, según se hablaban. 79 *A su parte*... Sin duda, de la pared. 81 *Los fuegos nocturnos*... Es decir, las estrellas. 84 *Quejándose*... Sin duda, de sus padres y de cuanto los mantenía apartados. 86 *Los techos*... Es decir, las casas. Es sinécdoque. 88 *Nino*... Hijo de Belo y esposo de Semíramis; fundó a Nínive y el imperio de Babilonia; inventó el arte de la guerra y comandó enormes ejércitos. A su muerte, su esposa lo sucedió en el poder. 89 *Níveos frutos*... Se trata de las moras en el que se supone su prístino

color. ⁹¹ *Los pactos*... Es decir, lo que han convenido entre ellos. — *La luz*... Sin duda, del día, o, por metonimia, el día mismo. ⁹² *Las aguas*... Es decir, el mar. ⁹³ *El gozne*... Sin duda, de la puerta de su casa. El gozne girado, equivale a abierta la puerta. ⁹⁴ *Engaña a los suyos*... Es decir, sale sin ser advertida por los que la guardaban. ⁹⁸ *La onda*... Es decir, el agua. ¹⁰² *Onda*... Es decir, agua. ¹⁰⁴ *Aquella misma*... Sin duda, Tisbe. ¹⁰⁵ *Más tarde*... Sin duda, que Tisbe. ¹¹⁰ *Nuestra*... Es decir, mi. ¹¹² *Nuestro*... Es decir, mi. ¹¹³ *Criminales*... Sin duda, porque habían ocasionado la muerte de Tisbe. ¹¹⁹ *El hierro*... Es decir, la espada. Es metonimia. ¹²⁰ *Hirviente*... Es decir, donde la sangre brotaba de tal manera que parecía hervir. ¹²² *El tubo de plomo*... Sin duda, de alguna cañería. — *Viciado*... Es decir, corroído, roto. ¹²⁵ *El rocío de la matanza*... Es decir, la sangre. — *Los frutos arbóreos*... Sin duda, las moras. ¹²⁵⁻¹²⁶ *En negra faz se vuelven*... Es decir, se ennegrecen. ¹²⁸ *A su amante*... Es decir, a Píramo. ¹²⁹ *Ella*... Sin duda, Tisbe. ¹³² *Este*... Sin duda, el árbol. ¹³³ *Los temblorosos miembros*... Sin duda, de Píramo. ¹³⁴ *Hacia atrás el pie llevó*... Es decir, retrocedió. — *Los rostros*... Es plural poético. ¹³⁶ *Aura exigua*... Es decir, viento débil. ¹³⁷ *A sus amores*... Es decir, a Píramo. Es metonimia. ¹⁴⁰ *Volvió a colmar*... Sin duda, porque al sangrar habían quedado vacías. ¹⁴¹ *Rostros*... Es plural poético. ¹⁴⁴ *Los rostros*... Es plural poético. ¹⁴⁸ *El marfil*... Es decir, la vaina de marfil. Es metonimia. ¹⁵⁰ *Para las llagas*... Es decir, para llagarme. ¹⁵⁴ *Ambos*... Sin duda, Píramo y Tisbe. ¹⁵⁵ *Aquél*... Sin duda, Píramo. ¹⁵⁶ *A quien el cierto amor*... Sin duda, unió. — *La hora última*... Sin duda, la de la muerte. ¹⁶³ *El hierro*... Es decir, la espada. Es metonimia. — *La matanza*... Es decir, la sangre. Es metonimia. ¹⁶⁵ *El fruto*... Sin duda, la mora. El singular es colectivo. ¹⁶⁷ *Había cesado*... Sin duda, de hablar. ¹⁶⁸ *Contuvieron la voz*... Es decir, callaron. ¹⁷³ *Al marido engendrado de Juno*... Es decir, a Vulcano. ¹⁷⁴ *Los hurtos del lecho*... Es decir, el adulterio. — *Del hurto*... Es decir, del adulterio. — *Aquél*... Sin duda, Vulcano. ¹⁷⁵ *La diestra*... Sin duda, mano. ¹⁷⁸ *Hace*... Sin duda, Vulcano. ¹⁸¹ *Del lecho*... Sin duda, el lecho conyugal. ¹⁸² *Esposa y adúltero*... Sin duda, Venus y Marte. ¹⁸³ *Del esposo*... Sin duda, de Vulcano. ¹⁸⁵ *El lemnio*... Es decir, Vulcano,

llamado así porque fue criado en la isla de Lemnos, donde cayó al ser precipitado del cielo por Júpiter. — *Las p^{er}ertas*... Sin duda, de la cámara donde se encontraba el lecho de los adúlteros. ¹⁸⁶ *Aquéllos*... Sin duda, Venus y Marte. ¹⁸⁷ *Alguno de los*... *dioses*... Según la tradición, fue Mercurio. — *No tristes*... Es decir, alegres. Es lítote. ¹⁸⁸ *Los sup^{er}nos*... Es decir, los dioses. ¹⁹⁰ *La denuncia*... Sin duda, la que hizo el Sol, acerca de sus amores con Marte. — *Citerea*... Es decir, Venus, llamada así por la isla de Citeres cuya tierra, según la leyenda, tocó la primera al salir del mar donde nació. — *Una p^{er}ena*... Es decir, un castigo para el Sol. ¹⁹¹ *Aquel que ofendió*... Sin duda, el Sol. — *Ofendió*... Sin duda, al descubrirlos. ¹⁹² *Por amor*... Sin duda, del que denunció. — *Hiperión*... Uno de los Titanes hijo de la Tierra y el Cielo y padre del Sol, a quien tuvo de su hermana Tía. ¹⁹⁵ *Fuego nuevo*... Sin duda, el del amor. ¹⁹⁶ *Leucótoe*... Hija de Órcamo, rey de los aquemenios. ¹⁹⁸ *Las ondas*... Es decir, el mar. ¹⁹⁹ *Las horas*... Es decir, los días. — *Brumales*... Es decir, invernales. ²⁰⁰ *El vicio*... Es decir, el trastorno. ²⁰¹ *Mortales*... Es decir, humanos. ²⁰⁴ *Climene*... Hija de Océano y madre de Faetón. — *Rodos*... Doncella epónima de Rodas, hija de Neptuno y Halia, o de Venus y padre desconocido, de la cual el Sol tuvo siete hijos: los Heliadas. ²⁰⁵ *Circe*... Hechicera, hija del Sol y de Perseis. — *Eca*... Isla que habitaba Circe, y cuya localización no está definida. Se cree que fue un promontorio de Italia. — *La madre*... Sin duda, Perseis o Perse, hija de Océano y Tetis y esposa del Sol, de quien tuvo varios hijos entre los cuales cabría mencionar a Eetes, Circe, Perses y Pasifae. ²⁰⁶ *Clicia*... Ninfa del Océano, que fue amada por el Sol. ²⁰⁸ *Llaga*... Sin duda, de amor. — *Leucótoe hizo los olvidos de muchas*... Es decir, hizo que el Sol olvidara a muchas que había amado. ²⁰⁹ *Eurínome*... Esposa de Órcamo y madre de Leucótoe. — *La nación odorífera*... Es decir, Babilonia o Arabia, famosas por los perfumes que producían. ²¹² *Aquemenias*... Es decir, pérsicas. ²¹³ *Belo*... Primer rey de los asirios. Fue padre de Nino. ²¹⁴ *Hesperio*... Es decir, occidental. ²¹⁷ *Los cuadrúpedos*... Es decir, los caballos. ²¹⁸ *El dios*... Sin duda, el Sol. — *Amadas alcobas*... Es decir, la alcoba de la amada. El plural es poético. ²¹⁹ *La faz*... Es decir, la apariencia. ²²⁵ *Lo acataran*... Sin duda, las criadas. ²³⁶ *Su*

padre... Sin duda, Órcamo, padre de Leucótoe. 238 *La que tendía las manos*... Sin duda, Leucótoe. 239 *A la que no quería*... Es decir, a mí. — *Él*... Sin duda, el Sol. 241 *El hijo de Hiperión*... Sin duda, el Sol. 242 *Los rostros*... Es plural poético. 245 *El regidor de volantes caballos*... Es decir, el Sol. 246 *Los fuegos de Faetón*... Es decir, la muerte de Faetón por el rayo de Júpiter. Cf. II, 311-313. 247 *Él*... Sin duda, el Sol. — *Los gélidos miembros*... Sin duda, los de Leucótoe, helada por la muerte. 248 *El vivo calor*... Es decir, la vida. Es metonimia. 249 *Conatos tan grandes*... Sin duda, como el de revivir a una muerta. 250 *El sitio*... Sin duda, donde estaba el cuerpo de Leucótoe. 251 *El éter*... Es decir, el cielo. 252 *El cuerpo*... Sin duda, de Leucótoe. 257 *La denuncia*... Sin duda, la que había hecho del amor de Leucótoe. 257-258 *El autor de la luz*... Es decir, el Sol. 258 *De Venus*... Es decir, de los concúbitos con el Sol. Es metonimia. 259 *Se gastó*... Sin duda, Clicia. 260 *Júpiter*... Es decir, el cielo. Es metonimia. 261 *Desnudo*... Es decir, sin adorno. 262 *Luces*... Es decir, días. Es metonimia. — *Onda*... Es decir, agua. 264 *Los semblantes*... Es plural poético. 265 *Del dios*... Sin duda, del Sol. — *Rostros*... Es plural poético. 267 *Del color*... Sin duda, de aquel del cuerpo de Clicia. 268 *Rostros*... Es plural poético. 269 *Una flor*... Se trata del heliotropo. — *Ella*... Sin duda, Clicia. 270 *Suyo*... Sin duda, porque lo amaba. — *El amor*... Es decir, su forma. — *Mudada*... Sin duda, al cuerpo de la flor. 271 *Dijera*... Sin duda, Leucónoe. — *Las orejas*... Sin duda, de quienes oyeran la narración de Leucónoe. 272 *Parte, niegan*... Es silepsis. 274 *Se pide a Alcítoe*... Sin duda, que hable. 276 *Dafnis*... Pastor siciliano, hijo de Mercurio. 277 *Ideo*... Es decir, del Ida, monte de Frigia. — *La ninfa*... Posiblemente, Nomia, a quien Dafnis amaba, pero que creyó ser traicionada por él con la hija de rey de Sicilia. 280 *Sitón*... Rey de Tracia, epónimo de Sitonia. Fue hijo, según otros, de Neptuno y Osa. La tradición a que Ovidio hace alusión aquí, no ha podido ser determinada. 281-282 *Al parvo Jove*... Es decir, a Jove cuando era niño. 282 *Celmis*... Dios del panteón cretense que sirvió a Júpiter en su niñez, y que, por haber ofendido a Rea, fue convertido por él en acero. — *Los Curetes*... Especie de genios que sirvieron a Júpiter en Creta, cuando era niño. Cuando Rea lo parió en el Ida, monte

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

cretense, para que Saturno no oyera las voces del recién nacido, ellos bailaron en torno haciendo tal ruido que éstas no fueron audibles. 283 *Croco*... Héroe que, a causa de su amor por la ninfa Esmílace, fue convertido en azafrán (croco). — *Esmílace*... Ninfa que, a causa de su amor por Croco, fue convertida en zarzaparrilla. 286 *Salmacis*... Fuente de Caria, a cuyas aguas se atribuía el poder de afeminar a los hombres que se bañaban en sus aguas. 288 *La diosa Citerea*... Sin duda, Venus. 289 *Las náyades*... Son las ninfas de las aguas. — *Ideos*... Es decir, del monte Ida de Frigia. 290 *La madre y el padre*... Es decir, Venus y Mercurio. 291 *El nombre*... Sin duda, Hermafrodito, que reúne los nombres de Hermes (Mercurio) y Afrodita (Venus). 292-293 *Los montes patrios*... Es decir, el monte Ida. El plural es poético. 296 *Licias*... Es decir, de Licia, región de Asia Menor que mira al Mediterráneo. — *Los carios*... Es decir, los habitantes de Caria, región vecina de Licia. 297-298 *El ínfimo suelo de su linfa*... Es decir, el fondo. 300 *Lo último*... Es decir, la orilla. 305 *Sus hermanas*... Sin duda, las ninfas. 306 *Las pintadas aljabas*... Los griegos solían decorar sus aljabas con pinturas diversas. 310 *La fuente suya*... Sin duda, la fuente de Salmacis. 311 *Con peine del Citoro*... Es decir, con peine hecho de madera de boj. El Citoro, monte de Paflagonia, tenía fama por el boj que en él se criaba. 312 *Las*... *ondas*... Es decir, la superficie del agua. 316 *Al niño*... Sin duda, a Hermafrodito. 326 *La antorcha*... Es decir, el matrimonio. Es metonimia. 327 *El placer furtivo*... Es decir, el del adulterio. 328 *Yo sea*... Sin duda, la novia. 329 *La náyade*... Sin duda, Salmacis. — *Del niño*... Es decir, de Hermafrodito. 331 *Las pomas*... Sin duda, tienen. 333 *Auxiliares bronces*... Los antiguos creían que los eclipses lunares eran provocados por artes mágicas, y para lograr que pasaran, buscaban el auxilio de instrumentos de bronce que hacían sonar con estrépito. Bronces se emplea aquí por metonimia para designar tales instrumentos. 334 *La ninfa*... Sin duda, Salmacis. — *Fraternales*... Es decir, tales que pudieran darse a una hermana. 335 *Cuellos*... Sin duda, de Hermafrodito. El plural es poético. 336 *Éstos*... Sin duda, estos lugares. 341 *Vacías*... Es decir, desiertas. 343 *Sus huellas*... Es decir, sus pies. Es metonimia. 346 *Le plació*... Sin duda, Hermafrodito a Salmacis. — *Forma*... Es decir, hermosura. 347 *Ardió*...

Sin duda, de amor y deseo. — *La ninfa*... Sin duda, Salmacis.
 349 *Febo*... Es decir, el Sol. 352 *Aquél*... Sin duda, Hermafrodito.
 — *Sus huecas palmas*... Es decir, las palmas de sus manos ahuecadas.
 353 *Los líquidos*... Es decir, el agua de la fuente. — *Los alternos brazos moviendo*... Es decir, moviendo los brazos alternadamente.
 356 *Vencimos*... Es decir, vencí. 357 *Las ondas*... Es decir, el agua de la fuente. 358 *Al pugnante*... Es decir, a Hermafrodito que pugna por resistir. 359 *El pecho*... Sin duda, de Hermafrodito. 362 *El ave regia*... Sin duda, el águila. 363 *La cabeza y los pies*... Sin duda, del águila. 368 *El Atlantiada*... Sin duda, Hermafrodito, que por parte de Mercurio era nieto de Maya y bisnieto de Atlas. 369 *Unida*... Sin duda, a Hermafrodito. 371 *Ése*... Sin duda, Hermafrodito. 372 *Ningún día de mí*... Sin duda, lo separe. 373 *Tuvieron*... Es decir, recibieron y aprobaron. 374 *Los dos*... Sin duda, Salmacis y Hermafrodito. 375 *Faz*... Es decir, apariencia. — *Con la corteza las ramas*... Se trata, posiblemente, del injerto de una planta en otra. 376 *Sus miembros*... Sin duda, los de Salmacis y Hermafrodito. 380 *Ondas*... Es decir, aguas. 385 *Estas fuentes*... Sin duda, la fuente de Salmacis. 387 *Ambos padres*... Sin duda, Venus y Mercurio. 387 *Biforme*... Sin duda, porque era mujer y hombre a la vez. 389 *La prole Minida*... Es decir, las hijas de Minia. 390 *Al dios*... Sin duda, a Baco. — *La fiesta*... Es decir los ritos en honor de Baco. 391-393 *Tímpanos... tibia... bronces*... Eran los instrumentos empleados en los ritos en honor de Baco. 393 *Bronces*... Es decir, címbalos de bronce. Es metonimia. 396 *Parte*... Sin duda, de las telas. 399 *El tiempo*... Se trata del crepúsculo. 400 *Tinieblas*... Es decir, noche. Es metonimia. — *Luz*... Es decir, día. Es metonimia. 404 *Fieras*... Se trata de los lince, tigres y panteras que acompañaban a Baco. 405 *Las hermanas*... Sin duda, Leucónoe, Alcítoe y Arsipe, las hijas de Minia. — *Los techos*... Es decir, la casa. Es sinécdoque. 410 *No les quitó peso la pluma*... Quiere decir que las alas que les permitieron volar, quitándoles peso, no estaban cubiertas de pluma. 414 *Techos*... Es decir, casas. Es sinécdoque. 415 *Véspero*... Es la estrella de la tarde. — *El nombre*... Los murciélagos se llaman también vespertillos. 417 *La tía materna*... Sin duda, Ino, hija de Cadmo y hermana de Semele la madre de Baco. 417-418 *Del nuevo dios*... Es decir, de Baco. 418-419 *La*

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

sola privada de dolor... En efecto, de las hijas de Cadmo, Autónoe había perdido a su hijo Acteón, Semele había muerto en el abrazo de Júpiter, y Agave había desgarrado a Penteo su hijo. ⁴¹⁹ *Le hicieron*... Es decir, le causaron con su desgracia. ⁴²⁰ *El tálamo*... Es decir, el matrimonio. Es metonimia. — *Atamas*... Príncipe tebano, hijo de Eolo y nieto de Helena. ⁴²¹ *Sublimes*... Es decir, soberbios. — *Ánimos*... Es plural poético. ⁴²² *Mi rival*... Sin duda, Semele. — *El hijo*... Sin duda, Baco. ⁴²³ *Meonios*... Es decir, lidios. — *Transformar*... Sin duda, en delfines. Cf. III, 670-686. ⁴²⁴ *Del hijo*... Es decir, de Penteo. — *Su madre*... Sin duda, Agave. Cf. III, 725-731. ⁴²⁵ *Recubrir con nuevas alas*... Es decir, convertir en murciélagos. Cf. vv. 407-415. — *Las*... *Minidas*... Es decir, las hijas de Minia: Leucónoe, Alcitoe y Arsipe. — *Triples*... Es decir, tres. ⁴²⁷ *Él mismo*... Sin duda, Baco. ⁴³¹ *Parientes ejemplos*... Es decir, ejemplos que dan sus parientes. ⁴³² *Nublada*... Es decir, oscurecida por la sombra del follaje. — *Tejo*... Es sing. colectivo. — *Funesto*... Posiblemente se le llame así porque era empleado en ceremonias fúnebres. ⁴³⁴ *Las sombras recientes*... Es decir, las almas de los que acaban de morir. ⁴³⁵ *Por sepulcros cubiertos*... Es decir, sepultados. ⁴³⁶ *Invierno*... Es decir, frío. Es metonimia. ⁴³⁷ *Los manes*... Es decir, las almas de los muertos. ⁴³⁸ *Dite*... Es decir, Plutón, rey del mundo infernal. ⁴⁴⁰ *Los ríos*... Sin duda, recibe. ⁴⁴¹ *Pueblo*... Es decir, población. ⁴⁴² *La turba*... Sin duda, la de las almas de los muertos. ⁴⁴⁴ *Parte*... Sin duda, de las almas. — *Parte*... *frecuentan*... Es silepsis. — *El foro frecuentan*... Se supone aquí que las almas de los muertos siguen desempeñando los mismos quehaceres que los vivos. — *Los techos*... Es decir, el palacio. Es sinécdoque. — *El rey infimo*... Es decir, el rey de las regiones ínfimas; sin duda, Plutón. ⁴⁴³⁻⁴⁴⁶ *Parte*... *ejercen*... Es silepsis. ⁴⁴⁶ *Merecida*... Sin duda, por los hechos realizados en vida. ⁴⁴⁸ *Saturnia*... Es decir, hija de Saturno. ⁴⁴⁹ *Entró*... Sin duda, en la región infernal. ⁴⁵⁰ *Cerbera*... Es el perro del infierno. Se representa a este monstruo con cola de serpiente, tres cabezas de perro, e innumerables cabezas serpentinas en el lomo. Es hijo de Equidna y Tifón, y hermano de Ortro. ⁴⁵¹⁻⁴⁵² *Las hermanas nacidas de la Noche*... Son las Furias Alecto, Tisífone y Megera. Nacieron de la sangre que de la mutilación de Urano cayó en la tierra.

⁴⁵² *Ella* ... Sin duda, Juno. ⁴⁵³ *Sentábanse* ... Sin duda, las Furias.

⁴⁵⁴ *Las negruzcas serpientes* ... Recuérdese que las Furias tenían serpientes en lugar de cabello. ⁴⁵⁶ *Las diosas* ... Sin duda, las Furias ⁴⁵⁷ *Ticio* ... Gigante, hijo de Elara y Júpiter. Habiendo intentado violar a Diana, fue precipitado por Júpiter a los infiernos, donde dos buitres o águilas o sierpes le devoran el hígado, que se restituye de suyo. Tan grande es de cuerpo, que tendido ocupa nueve yugadas de terreno.

⁴⁵⁸ *Tántalo* ... Hijo de Pluto y Júpiter. Por culpa no bien determinada, se le impuso como castigo en el infierno padecer hambre y sed eternas, en medio de comida y agua que se alejaban de él cuando trataba de tomarlas. ⁴⁶⁰ *Ha de regresar* ... Sin duda, de la cima a la cual ha sido llevada. — *Sísifo* ... Hijo de Eolo, y fundador de Éfira. Se le castigó en el infierno haciéndolo subir una roca hasta la cima de un monte, desde la cual ésta vuelve a bajar espontáneamente, estando obligado Ticio a subirla de nuevo siempre. ⁴⁶¹ *Ixión* ... Hijo de Perimela y de Marte o Flegias. Por haber intentado violar a Juno, Júpiter lo castigó en el infierno atándolo a una rueda encendida que gira incesantemente. ⁴⁶³ *Las Bélidas* ... Nietas de Belo, rey de los asirios, e hijas de Dánao y sobrinas de Egipto. Eran cincuenta, y su padre permitió que se casaran con los cincuenta hijos de su hermano Egipto, con la intención de que en la noche de bodas dieran muerte a éstos. Eso hicieron, en efecto, todas menos la mayor Hipermnestra, que salvó la vida a su esposo Linceo. En el infierno fueron condenadas a tratar de llenar un tonel sin fondo.

⁴⁶⁴ *La Saturnia* ... Es decir, Juno, hija de Saturno. ⁴⁶⁵ *A Ixión ante todos* ... Sin duda, porque recordaba que había querido violentarla.

⁴⁶⁶ *Los hermanos* ... Sin duda, Sísifo y Atamas, el esposo de Ino. Ambos eran hijos de Eolo. ⁴⁶⁸ *Su cónyuge* ... Es decir, Ino. ⁴⁶⁹ *Expone* ... Sin duda, a las Furias. ⁴⁷³ *Las diosas* ... Sin duda, las Furias. ⁴⁷⁴ *Tisífone* ... Es una de las Furias. ⁴⁷⁵ *Las culebras* ... Sin duda, las que tenía en lugar de cabellos. — *Obstaban* ... Sin duda, su habla. ⁴⁷⁷ *No amable* ... Es decir, odioso. Es lítote. — *Reino* ... Sin duda, el de los infiernos. ⁴⁸⁰ *Taumantiada* ... Es decir, hija de Taumante. — *Iris* ... Era la mensajera de Juno. Hija de Electra y Taumante. — *Rociadas* ... Es decir, como rocío. ⁴⁸⁶ *El umbral* ... Sin duda, de la morada de Atamas. ⁴⁸⁷ *Eolias* ... Es decir, de Eolo, Recuérdese que éste era el padre de Atamas. ⁴⁸⁸ *Los monstruos* ... Es decir, los prodigios. — *La*

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

cónyuge ... Sin duda, Ino. 489 *Del techo* ... Es decir, de la morada. Es sinécdoque. 490 *La ... Erinia* ... Sin duda, Tisífone. Erinias, como Euménides, es otro nombre de las Furias. — *La entrada* ... Sin duda, del palacio de Atamas. 493 *Parte* ... Sin duda, de las culebras. — *Parte ... yacen* ... Es silepsis. 493-494 *Parte ... dan* ... Es silepsis. 501 *Equidna* ... La Serpiente, monstruo cuyo cuerpo femenino termina en cola de reptil. 505 *Bronce hueco* ... Es decir, un caldero de bronce. Es metonimia. — *Verde cicuta* ... Es decir, una vara de cicuta verde. 506 *Ellos* ... Sin duda, Ino y Atamas. 507 *El mismo orbe* ... Es decir, la misma línea circular trazada por el movimiento que le da a la antorcha. 510 *Victoriosa* ... Sin duda, Tisífone. — *Dueña del mandato* ... Es decir, habiendo cumplido el mandato. 511 *Dite* ... Es decir, Plutón. 512 *El Eólida* ... Sin duda, Atamas, hijo de Eolo. 513 *Las redes* ... Se trata de estos instrumentos de caza con los cuales se rodeaban determinadas zonas para prender con ellos la presa. 515 *Como de fiera* ... Es decir, como si fueran las de una fiera. 516 *Su madre* ... Sin duda, Ino. — *Learco* ... Sin duda, uno de los hijos de Ino y Atamas. 517 *Las auras* ... Es decir, el aire. 519 *Los rostros* ... Es plural poético. 520 *Esparcido* ... Sin duda, por Tisífone en ella. 522 *Melicertes* ... Sin duda, uno de los hijos de Ino y Atamas. 523 *Suena* ... Es decir, grita, exclama. 524 *Tu alumno* ... Sin duda Baco. 527 *Lo sumo* ... Sin duda, del escollo. 530 *Su carga* ... Es decir, su hijo Melicertes que llevaba consigo. 531 *Su nieta* ... Sin duda, Ino, hija de Harmonía o Hermione, que lo era, a su vez, de Venus. 532 *Su tío* ... Sin duda, Neptuno, hermano de Júpiter su padre. 533 *La potestad próxima al cielo* ... Es decir, la segunda en importancia después del cielo. Recuérdese que cuando se repartieron los dominios de los dioses, tocó el mayor —el cielo— a Júpiter, y el segundo —el mar— a Neptuno. 534 *Los míos* ... Sin duda, mis descendientes Ino y Melicertes. 535 *El Jonio* ... Es decir, el Mar Jonio, situado entre Italia, Grecia y Creta. 536 *Tus dioses* ... Sin duda, los dioses marinos. 537 *Del abismo* ... Sin duda, del mar. 538 *El griego nombre* ... Sin duda, Afrodita, “Nacida de la espuma del mar”. 539 *La que rogaba* ... Sin duda, Venus. — *Aquéllos* ... Sin duda, Ino y Melicertes. 542 *Y dijo dios a Palemón con Leucotea* ... Es decir, que Melicertes llegó a ser Palemón, e Ino, Leucotea, ambos dioses marinos. 543 *Sidonias* ... Es decir, tebanas, oriundas de Tiro y Sidón. 544 *Las últimas* ... Sin duda, marcas

de sus pies. ⁵⁴⁵ *No dudosa*... Es decir, cierta. Es litote. — *La casa cadmeida*... Es decir, el linaje de Cadmo. ⁵⁴⁶ *Con palmas*... Es decir, golpeándose con la palma de las manos. — *Los cabellos*... *rasgadas*... Es acusativo de la parte. ⁵⁴⁷ *La rival*... Sin duda, Semele, madre de Baco. ⁵⁴⁸ *La diosa*... Sin duda, Juno. ⁵⁵¹ *La que fuera principalmente pia*... Sin duda, de las acompañantes sidonias. — *La reina*... Sin duda, Ino. ⁵⁵⁵ *Intentados*... Es decir, habiendo intentado moverlos. ⁵⁵⁸ *El vértice*... Es decir, la cabeza. ⁵⁶¹ *Abismo*... Es decir, mar. ⁵⁶² *Ismenias*... Es decir, tebanas. Cf. v. 31, n. ⁵⁶³ *El Agenórída*... Sin duda, Cadmo, hijo de Agenor. — *La hija y el nieto*... Sin duda, Ino y Melicertes. ⁵⁶⁴ *Dioses del mar*... Sin duda, Leucotea y Palemón. ⁵⁶⁶ *La urbe suya*... Sin duda, Tebas. — *No suya*... Es decir, adversa. ⁵⁶⁸ *La*... *cónyuge*... Sin duda, Harmonía. — *Ilíricos*... Es decir, de Iliria, región de Europa opuesta a Italia en las orillas del Adriático. ⁵⁷⁰ *Su casa*... Es decir, su familia. ⁵⁷⁸ *Los negros cuerpos*... Es plural poético. ⁵⁸² *Rostros*... *humanos*... Es plural poético. ⁵⁸⁷ *Fue cortada en dos partes*... Sin duda, a lo largo como la lengua bífida de la serpiente. ⁵⁹⁰ *La cónyuge*... Sin duda, Hermione o Harmonía. ⁵⁹² *Qué*... Sin duda, es. — *Dónde*... Sin duda, está. ⁵⁹³ *Celestes*... Es decir, dioses. ⁵⁹⁵ *Aqué*... Sin duda, Cadmo, mudado al cuerpo de la serpiente. ⁵⁹⁷ *Cuellos*... Sin duda, de la esposa. ⁵⁹⁹ *Cuellos*... Es plural poético. ⁶⁰⁰ *Son dos*... Sin duda, dos serpientes. ⁶⁰³ *Lo que antes fueran*... Es decir, la forma humana. ⁶⁰⁴ *Cambiada forma*... Sin duda, a cuerpo nuevo. ⁶⁰⁵ *El nieto*... Sin duda, Baco. ⁶⁰⁶ *Acaya*... Parte de Grecia, próxima al Peloponeso. ⁶⁰⁷ *Abantiada*... Es decir, hijo de Jove. ⁶¹¹ *El oro pluvial*... Es decir, la lluvia de oro a que Su esposa, y la madre de Acrisio, fue Aglaya. — *Del mismo origen*... Belo, como Baco, descendía de Júpiter. ⁶⁰⁸⁻⁶⁰⁹ *La urbe argólica*... Es decir, Argos. ⁶⁰⁹ *El dios*... Sin duda, Baco. ⁶¹⁰ *De Jove*... Es decir, hijo de Jove. ⁶¹¹ *El oro pluvial*... Es decir, la lluvia de oro en que se mudó Júpiter para poseer a Dánae, hija de Acrisio. ⁶¹³ *Al dios*... Es decir, a Baco. — *Su nieto*... Es decir, Perseo. ⁶¹⁴ *Uno*... Sin duda, Baco. — *El otro*... Sin duda, Perseo. ⁶¹⁵ *El despojo memorable*... Es decir, la cabeza que le había cortado. — *Del monstruo vipéreo*... Sin duda de Medusa, la Gorgona a quien Perseo había dado muerte. Se le llama vipéreo porque tenía víboras en lugar de cabello.

IV METAMORFOSIS DE OVIDIO

⁶¹⁶ *Alas* ... Sin duda, las de los talaes que había tomado de Mercurio.
⁶¹⁷ *Vencedor* ... Sin duda, de Medusa. ⁶¹⁸ *Gorgónea* ... Es decir, de la Gorgona. Las Gorgonas eran tres hijas de Forco, el dios marino: Euríale, Esteno y Medusa; se dice que de ellas la única mortal era esta última.
⁶²³ *El alto éter* ... Es decir, el cielo. ⁶²⁵ *Las* ... *Osas* ... Se trata, sin duda, de las constelaciones boreales. — *Cáncer* ... Se trata, sin duda, de la constelación y signo del Zodiaco. ⁶²⁸ *Hesperio* ... Es decir, occidental. — *Atlante* ... Cf. II, v. 296, n. ⁶²⁹ *Lucífero* ... Cf. II, v. 115, n. ⁶³⁰ *Sus carros* ... Es plural poético. ⁶³² *Japetiónida* ... Es decir, hijo de Japeto, uno de los Titanes, nacido de la Tierra y el Cielo. Fue esposo de Climene, y con ella tuvo cuatro hijos: Atlas, Menetio, Prometeo y Epimeteo. ⁶³⁴ *Los ejes* ... Es decir, el carro. Es sinécdoque y plural poético. ⁶³⁹ *Es Jove el autor del linaje* ... En efecto, Perseo era hijo de Júpiter y Dánae. ⁶⁴² *La suerte* ... Es decir, el oráculo que en otro tiempo le habían declarado. ⁶⁴³ *Temis* ... Diosa de la Ley y la Justicia, hija de la Tierra y el Cielo. Cf. I, 321. — *Parnasia* ... Es decir, en su templo del monte Parnaso. ⁶⁴⁴ *Del oro* ... Es decir, de los frutos de oro. Es metonimia. ⁶⁴⁹ *A éste* ... Es decir, a este extranjero, a Perseo. — *No mucho* ... Sin duda, diste de ti, si mueres. ⁶⁵¹ *Con las manos* ... Es decir, por medio de la violencia. ⁶⁵² *Al que tarda* ... Es decir, a Perseo. ⁶⁵⁵ *Dijo* ... Sin duda, Perseo. — *Los rostros* ... Es plural poético. ⁶⁵⁶ *Hacia atrás vuelto él mismo* ... Sin duda, para no sufrir la vista de la cabeza de Medusa, que lo hubiera convertido en piedra. ⁶⁶³ *El Hipotiada* ... Es decir, Eolo, hijo o nieto de Hipotes. ⁶⁶⁴ *Admonitor de las obras* ... Sin duda, porque apareciendo al amanecer señala la hora en que los hombres empiezan sus trabajos. ⁶⁶⁵ *Lucífero* ... Es la estrella de la mañana. — *Aqué* ... Sin duda, Perseo. — *Recobradas las alas* ... Es decir, puestos otra vez los talaes. — *El arma corva* ... Se representa a Perseo armado con una espada falcada. ⁶⁶⁷ *Con agitados talaes* ... Es decir, agitando las alas de los talaes. ⁶⁶⁹ *Cefeas* ... Es decir, de Cefeo, rey de los etíopes. Su esposa Casiopea, envanecida de su hermosura, había despreciado la de las Nereidas, quienes se habían quejado de tal cosa a Neptuno. Este dios había enviado un monstruo marino a que devastara a Etiopía, y que sólo habría de aplacarse si le fuera ofrecida en sacrificio, para que la devorara, Andrómeda, hija de Casiopea y Cefeo. ⁶⁷⁰ *La materna len-*

gua... Es decir, las palabras vanagloriosas de Casiopea al despreciar a las Nereidas. Es metonimia. 671 *Andrómeda*... Hija de Casiopea y Cefeo, que fue ofrecida, atada a una roca, al monstruo marino enviado por Neptuno contra Etiopía. — *Había*... *mandado*... Sin duda, por medio de un oráculo. — *Amón*... Una de las advocaciones de Júpiter, venerada en Libia. 673 *El Abantiada*... Es decir, Perseo, bisnieto de Abante, el padre de Acrisio. 675 *Obra marmórea*... Es decir, estatua de mármol. — *Los fuegos*... Sin duda, del amor. 676 *Forma*... Es decir, hermosura. 677 *Las alas*... Sin duda, de los talaes. 680 *A quien te pregunta*... Es decir, a mí. 681 *Llevas vínculos*... Es decir, estás encadenada. 683 *Sus rostros*... Es plural poético. 684 *Lo que pudo*... Sin duda, hacer. 685 *Al que... la instaba*... Es decir, a Perseo. 687 *La confianza de la forma materna*... Es decir, la confianza que Casiopea tenía en su hermosura, que la hizo creerse mejor que las Nereidas. 688 *La onda*... Es decir, el mar. Es sinécdoque. 689 *Una bestia*... Sin duda, la que Neptuno había enviado a devastar a Etiopía, y que entonces iba a devorar a Andrómeda. 691 *La virgen*... Sin duda, Andrómeda. — *El genitor*... y *la madre*... Es decir, Cefeo y Casiopea. 692 *Más justamente*... Sin duda, porque a causa suya ocurría aquella desgracia. 694 *El atado cuerpo*... Sin duda, de Andrómeda. 695 *El huésped*... Sin duda, Perseo. — *De lágrimas*... Es decir, para llorar. 697 *Ésta*... Sin duda, Andrómeda. — *Aquella*... Sin duda, Dánae. 698 *Oro fecundo*... Es alusión a la lluvia de oro en cuyo cuerpo fecundó Júpiter a Dánae. 699 *La Gorgona*... Sin duda, Medusa. 700 *Agitadas alas*... Sin duda, las de los talaes. — *Las auras etéreas*... Es decir, el cielo. 701 *A todos*... Es decir, a todos cuantos aspiren a casarse con Andrómeda. 702 *Mérito*... Sin duda, el que le daría libertar a Andrómeda. 703 *Sea mía*... Sin duda, Andrómeda. 707 *Reciben*... Es decir, aceptan. — *Su ley*... Es decir, el pacto, la condición que él les propone. — *Le ruegan*... Sin duda, que salve a Andrómeda. 707 *De jóvenes*... Sin duda, remeros. 709 *La honda baleárica*... Cf. II, 727, n. 710 *El plomo*... Es decir, la bala de plomo. Es metonimia. 711 *El joven*... Sin duda, Perseo. 712 *Del mar en lo sumo*... Es decir, en la superficie del mar. 713 *Del hombre*... Es decir, de Perseo. 714 *El ave de Jove*... Sin duda, el águila. 715 *A Febo*... Es decir, al sol. — *Sus... lomos*... Es plural poético. 718 *La ocupa*... Es

decir, la ataca. — *Sus bocas*... Es plural poético. — *Las*... *cervices*... Es plural poético. 720 *El curvo gancho*... Recuérdese que la espada de Perseo era falcada. — *Ináquida*... Es decir, argivo. Ínaco fue el primer rey de los argivos. — *El hierro*... Es decir, la espada de hierro. Es metonimia. 721 *Herida*... Sin duda, la bestia. — *Las auras*... Es decir, el cielo. 722 *Del puerco*... Es decir, del jabalí. 723 *Sonando*... Es decir, ladrando. 724 *Aquél*... Sin duda, Perseo. 725 *Se abre*... Es decir, se presenta sin defensa. 728 *Olas*... Es decir, agua de mar. 729 *El rocío*... Es decir, el riego de sangre y agua. — *Las plumas*... Sin duda, de las alas de los talaes. 730 *Embebedores*... Sin duda, porque embebían la sangre arrojada por la bestia. 731 *Se alza*... Es decir, sobresale. 733 *Fijo en él*... Sin duda, Perseo. 734 *La izquierda*... Es decir, la mano izquierda. 735 *El hierro*... Es decir, la espada de hierro. Es metonimia. 736 *Al yerno*... Es decir, a Perseo. 737 *Casa*... Es decir, familia, linaje. 739 *La virgen*... Sin duda, Andrómeda. 740 *Él mismo*... Sin duda, Perseo. — *La onda*... Es decir, el agua. — *Sacada*... Sin duda, del mar. 741 *La serpentina testá*... Sin duda, la cabeza de Medusa. 743 *Forcia*... Es decir, hija de Forco. 744 *La vara*... Es singular colectivo. 745 *Del monstruo*... Es decir, de la cabeza de Medusa. 749 *De ellas*... Es decir, de las varas. 752 *Mimbre*... Es decir, vara suave y flexible. 753 *Él*... Sin duda, Perseo. — *Fuegos*... Es decir, altares. 754 *Virgen bélica*... Sin duda, Minerva. 756 *Al alípede*... Es decir, a Mercurio, llamado así por las alas de sus talaes. — *De dioses el sumo*... Sin duda, Júpiter. 758 *Las antorchas*... Sin duda, las antorchas nupciales. — *Himeneo*... Es el dios que preside los matrimonios. 759 *Se sacian de*... *olores los fuegos*... Es decir, se queman sustancias aromáticas, como el incienso. 763 *Cefenios*... Es decir, de la corte de Cefeo. 764 *Del rey*... Es decir, de Cefeo. 765 *El don del generoso Baco*... Sin duda, el vino. 767 *El Lincida*... Sin duda, Perseo, tataranieta de Linco, quien fue padre de Abante y abuelo de Acrisio el padre de Dánae. 767_a *El Abantiada*... Sin duda, Perseo. Cf. v. 607, n. 771 *Los rostros de serpientes crinados*... Es decir, la cabeza de Medusa. El plural es poético. 772 *El Agenórída*... Es decir, Perseo, descendiente de Agenor. 775 *Las Fórcidas*... Es decir, las Greas, hijas de Forco. Según una tradición, eran dos; según otra, eran tres: Enio, Pefredo y Dino. Eran her-

manas de las Gorgonas, y vivían en el país de la eterna noche, en el extremo occidental del mundo. 776 *Mientras era entregado*... Sin duda, a una hermana por la otra. 777 *Con mano sustituida*... Es decir, sustituyendo con su mano la de la Grea que iba a recibirlo. 779 *Las gorgóneas casas*... Es decir, la casa de las Gorgonas. El plural es poético. 780 *Simulacros*... Es decir, imágenes pétreas. 783 *Mirara*... Sin duda, como en un espejo. 785 *Pegaso*... Caballo alado que nació de la sangre de la garganta de Medusa decapitada. Era hijo de Neptuno y la Gorgona. — *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. 786 *Su hermano*... Sin duda, Crisaor, hijo de Neptuno y Medusa, y salido, como Pegaso, de la garganta de ésta. Se dice que al nacer llevaba en su mano una espada de oro. — *La madre*... Sin duda, Medusa. 787 *Curso*... Es decir, viaje, camino. — *No falsos*... Es decir, verdaderos. Es litote. 789 *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. 791 *Las hermanas*... Sin duda, las Gorgonas. 793 *El huésped*... Sin duda, Perseo. 794 *Forma*... Es decir, hermosura. 798 *El rector del piélago*... Sin duda, Neptuno. 799 *Sus castos rostros*... Es plural poético. 800 *La hija de Jove*... Sin duda, Minerva. 801 *Gorgónea*... Es decir, de la Gorgona, de Medusa. — *Hidras*... Es decir, serpientes. 803 *Delante de su pecho*... Sin duda, en la égida, donde se fijó la cabeza de Medusa. — *Sostiene*... Sin duda, Minerva. — *Hizo*... Sin duda, al convertir en serpientes los cabellos de Medusa.

Libro V

Versos 1 *Cefenios*... Cf. IV, 764, n. 1-2 *El héroe hijo de Dánae*... Sin duda, Perseo. 8 *Fineo*... Hermano de Cefeo, a quien le había sido prometida Andrómeda. — *La guerra*... Sin duda, contra Perseo. 10 *La esposa robada*... Sin duda, Andrómeda. 11 *Plumas*... Es decir, alas. Es sinécdoque. — *Convertido en falso oro*... Es decir, que falsamente afirmas que se convirtió en oro. Es alusión a la conversión de Júpiter en lluvia de oro para poseer a Dánae. 12 *Al que intentaba*... Es decir, a Fineo. — *Enviarla*... Sin duda, el asta de fresno. 15 *La salvada*... Sin duda, Andrómeda. 17 *El poder de las Nereidas*... Sin duda, irri-

tadas porque Casiopea había menospreciado su belleza. Cf. IV, 669, n. — *Amón*... Cf. IV, 671, n. — *Cornífero*... Sin duda, porque Júpiter Amón era venerado bajo la apariencia de carnero. ¹⁹ *Mis entrañas*... Es decir, mi hija. Es metonimia. ²² *Sin duda*... Es expresión irónica. ²⁵ *Los premios*... Es decir, el matrimonio con Andrómeda, o Andrómeda misma. ²⁷ *Quien los buscó*... Sin duda, Perseo. — *Esta vejez*... Es decir, mi vejez; yo mismo, viejo. ²⁸ *Aquél*... Sin duda, Perseo. ³⁰ *Aquél*... Sin duda, Fineo. — *Nada*... Sin duda, dice. — *Éste*... Sin duda, Cefeo. ³¹ *Busque*... Sin duda, con su lanza, para herirlo. ³⁴ *Su cama*... Sin duda, aquella en que Perseo se tendía en el banquete. — *Los lechos*... Es plural poético. ³⁵ *El dardo*... Sin duda, la misma lanza que le había arrojado Fineo. ³⁵⁻³⁶ *Enemigos pechos*... Es decir, el pecho de Fineo. El plural es poético. ³⁸ *Los altares*... En las bodas, se acostumbraba poner altares para propiciar a los dioses protectores de ellas, como Himeneo o Juno Prónuba. ³⁸ *Reto*... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. — *La punta*... Sin duda, de la lanza. — *No inútil*... Es decir, útil. Es litote. ³⁹ *Él*... Sin duda, Reto. — *El hierro*... Es decir, la punta férrea. Es metonimia. *Del hueso*... Sin duda, de la frente. ⁴¹ *El vulgo*... Es decir, el conjunto de quienes estaban presentes. ⁴² *Arrojan*... Es silepsis, con vulgo. ⁴³ *El yerno*... Sin duda, Perseo. — *Del techo*... Es decir, de la casa. Es sinécdoque. ⁴⁴ *Atestiguando*... Es decir, poniendo por testigos. ⁴⁶ *A su hermano*... Sin duda, a Perseo, hijo de Júpiter como ella. ⁴⁷ *Atis*... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. ⁴⁸ *Ganges*... Río de la India. — *Limnea*... Era una ninfa de los estanques. ⁴⁹ *Forma*... Es decir, hermosura. ⁵⁰ *Íntegro*... Es decir, vigoroso. ⁵¹ *Tiria*... Es decir, purpúrea, teñida con púrpura de Tiro. ⁵³ *Curva diadema*... Podía ser de oro, y se usaba para sujetar el cabello o para adornarlo. ⁵⁵ *Los arcos*... Es plural poético. ⁵⁸ *Los cuernos*... Sin duda, del arco. ⁵⁷ *A mitad del ara*... Sin duda, en el fuego. ⁵⁸ *Sus caras*... Es plural poético. ⁵⁹ *Éste*... Sin duda, Atis. — *Los alabados rostros*... Es plural poético. ⁶⁰ *Licabas*... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. ⁶¹ *No disimulador*... Es decir, exhibidor. Es litote. ⁶³ *Los arcos*... Es plural poético. ⁶⁴ *Dijo*... Sin duda, a Perseo. ⁶⁵ *No mucho*... Es decir, poco. Es litote. — *Del bado*...

Es decir, de la muerte. Es metonimia. — *Del niño* ... Es decir, de Atis. 67 *La cuerda* ... Sin duda, del arco. 68 *Evitado* ... Sin duda, por Perseo. — *La veste* ... Sin duda, de Perseo. 69 *Éste* ... Sin duda, Licabas. 70 *El Acrisioniada* ... Sin duda, Perseo, nieto de Acrisio. 73 *A los manes* ... Es decir, a la morada de los manes, al mundo infernal. 74 *Forbas* ... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. — *Sienita* ... Es decir, oriundo de Siena, ciudad de Egipto próxima a Etiopía. 75 *Libio* ... Es decir, oriundo de Libia, región de África. — *Anfimedón* ... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. 77 *Los que se alzaban* ... Es decir, Forbas y Anfimedón cuando intentaban levantarse del suelo adonde habían caído. — *La espada* ... Sin duda, de Perseo. 78 *Del otro* ... Es decir, de Anfimedón. 79 *Erito* ... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. — *Actórida* ... Es decir, hijo de Áctor. 80-81 *De altas figuras realzada* ... Es decir, con la superficie labrada con figuras en alto relieve. 83 *Al varón* ... Sin duda, a Erito. 85 *Poligdemón* ... Sin duda, uno de los compañeros de Fineo. — *Semiramia* ... Es decir, de Semíramis. — *Sangre* ... Es decir, familia. 88 *Caucasiano* ... Es decir, del Cáucaso, monte de Asia situado entre el Ponto Euxino y el Mar Caspio. — *Abaris* ... *Liceto* ... Sin duda, compañeros de Fineo. — *Esperquionida* ... Es decir, hijo de Esperquio, río de Tesalia. 87 *Hélix* ... *Flegias* ... *Clito* ... Sin duda, compañeros de Fineo. 89 *Al hoste* ... Es decir, a Perseo. 90 *Idas* ... Sin duda, uno de los compañeros de Cefeo. 92 *No blando* ... Es decir, duro. Es litote. 93 *Partidos* ... Sin duda, bélicos. Como si dijera: ya que me obligas a tomar partido. 94 *Esta llaga* ... Sin duda, la que voy a inferirte. — *La llaga* ... Sin duda, la que me inferiste. 97 *El primero* ... Sin duda, en importancia, dignidad o autoridad. 98 *Por la espada* ... Es decir, herido por la espada. 100 *Lo justo* ... Es decir, la justicia. 103 *Altas* ... Es plural poético. — *Palmas* ... Es decir, manos. Es sinécdoque. 106 *Los fuegos* ... Sin duda, del ara. 107 *Los cestos* ... Eran una suerte de guantes hechos de correas de cuero crudo, con trozos de plomo cosido en ellas, que se usaban en el pugilato. 109 *Finea* ... Es decir, de Fineo. 110 *Ampico* ... Sin duda, cayó. — *Albeante cinta* ... La usaban los sacerdotes y se ponía a las víctimas en el sacrificio. 111 *Estos usos* ... Sin duda, los de la guerra. 112 *Con la voz* ... Sin duda, cantando, acompañado de la cítara. 113 *Viandas y fiesta* ... Es decir, el banquete festivo. Es endiádis. 114 *El*

plectro... Era una varilla de marfil, puntiaguda en un extremo, con la cual se hacían sonar las cuerdas de la cítara. ¹¹⁵ *Los estigios manes*... Es decir, las almas de los muertos en el mundo inferior. ¹¹⁶ *La punta*... Sin duda, de su lanza. ¹¹⁷ *Los hilos*... Es decir, las cuerdas. ¹²⁰ *Diestra*... Es decir, la de la derecha. ¹²¹ *Aquél*... Sin duda, Pétalo. ¹²³ *Los robles*... Es decir, las barras de roble que se usaban para mantener cerrada la puerta. Es metonimia. ¹²⁴ *Cinifio*... Es decir, oriundo de las proximidades del río Cinife, en África. — *La diestra*... Sin duda, mano. ¹²⁵ *Marmarida*... Es decir, oriundo de Marmaria, en África, entre Egipto y Cirenaica. — *Al leño*... Es decir, a la madera de las trancas que intentaba arrancar. ¹²⁶ *Al adherido*... Es decir, a Córito. ¹²⁸ *Los reales*... Es decir, el partido. ¹²⁹ *Nasamoníacos*... Es decir, de los nasamones, en Libia. ¹³¹ *Acervos*... Es decir, cosechas. ¹³² *El hierro*... Es decir, el dardo con punta de hierro. Es metonimia. ¹³³ *Aquel lugar, mortífero*... Es decir, es mortífera la herida en aquel lugar. ¹³⁵ *Bactrio*... Es decir, oriundo de Bactra, ciudad capital de Bactria, junto al Mar Caspio. ¹³⁸ *El... Abantiada*... Sin duda, Perseo. ¹³⁹ *Ambas partes*... Es decir, la cara y la nuca. ¹⁴² *El fresno*... Es decir, la lanza de madera de fresno. Es metonimia. ¹⁴³ *El dardo... mordió*... Es decir que le entró por la boca, entre los dientes. ¹⁴⁴ *Mendesio*... Es decir, oriundo de Mendesia, región de Egipto. ¹⁴⁷ *Por ave falsa*... Es decir, por augurio falso dado por un ave. Los antiguos decían adivinar el futuro interpretando el vuelo, el canto y el pasto de las aves. ¹⁴⁸ *Por el genitor inmolado*... Es decir, por haber inmolado a su padre, por parricidio. ¹⁴⁹ *Más queda... por hacer*... Sin duda, a Perseo. ¹⁵¹ *Impugna mérito y fe*... Es decir, desconoce los méritos hechos por Perseo al salvar a Andrómeda, y el pacto convenido con los padres de ésta para que se la dieran en matrimonio. ¹⁵² *El suegro*... Sin duda, de Perseo. Es decir, Cefeo. — *La cónyuge*... Sin duda, Andrómeda. ¹⁵³ *La madre*... Sin duda, de Andrómeda. Es decir, Casiopea. ¹⁵⁴ *Penates*... Son las deidades familiares. — *Belona*... Diosa romana de la guerra, tenuta a veces por hermana o esposa de Marte; se la representaba en carro, armada de espada o lanza o agitando una antorcha. ¹⁵⁷ *A uno solo*... Sin duda, a Perseo. — *Mil*... Cifra empleada para designar un número inmenso e indeterminado. ¹⁵⁹ *Sus... su*... Sin duda, de

Perseo. — *Vista* ... Es decir, ojos. Es metonimia. 160 *Éste* ... Sin duda, Perseo. 163 *Caonio* ... Es decir, oriundo de Caonia, en Epiro, Grecia. — *Nabateo* ... Es decir, oriundo de Nabatea, en la Arabia Pétreá. 170 *Dar llagas* ... Es decir, llagar, herir. 175 *Al que temblaba* ... Es decir, a Equemón. 176 *El sable cilenio* ... Es decir, la espada falcada que había recibido de Mercurio, llamado Cilenio por el lugar de su nacimiento. Cf. I, 713, *et al.* 179 *Del hoste* ... Es decir, de Medusa que había sido su enemiga. 180 *La Gorgona* ... Sin duda, Medusa. — *Las caras* ... Es decir, la cabeza, mostrando el rostro. El plural es poético. 185 *Del Lincida* ... Es decir, de Perseo. Cf. IV, 767, *n.* 186 *Su diestra* ... Sin duda, mano. 187 *Séptuple* ... Es decir, que tiene siete desembocaduras. 190 *Nuestra gente* ... Es decir, mi familia. 195 *Vicio del ánimo* ... Es decir, cobardía. 196 *Gorgóneas* ... Es decir, de la Gorgona. 197 *Al joven* ... Es decir, a Perseo. 198 *Sus vestigios* ... Es decir, sus pies. Es metonimia. 199 *Sílex* ... Es decir, piedra. — *Armada imagen* ... Es decir, imagen pétrea de un hombre armado. 200 *Por mérito* ... Es decir, merecidamente. 201 *por él* ... Es decir, por Perseo. 202 *La Gorgona* ... Es decir, el rostro de Medusa. 205 *La misma natura* ... Sin duda, la de la piedra. 206 *Marmórea* ... Es decir, vuelta en piedra. 208 *Cuerpos* ... Sin duda, de hombre. Es sinécdoque. 209 *La Gorgona* ... Es decir, la cabeza de Medusa. — *Se endurecieron* ... Es decir, se petrificaron. 211 *Simulacros* ... Es decir, imágenes de piedra. 213 *Creyéndose poco* ... Es decir, dando poco crédito a lo que ve, pensando que se engaña. 214 *Mármol* ... Es decir, piedra. 215 *Las confesas manos* ... Es decir, las manos de quien se confiesa vencido. — *Tendiendo* ... Sin duda, hacia Perseo. 216 *Monstruos* ... Es decir, prodigios. — *Quita* ... Es decir, aparta. 217 *Los* ... rostros ... Es plural poético. 219 *Nos* ... Es decir, me. — *La esposa* ... Es decir, Andrómeda prometida como esposa. — *Movimos* ... Es decir, moví. 222 *Alma* ... Es decir, vida. Es metonimia. 223 *Al que* ... dijera y ... no osara ... Es decir, a Fineo — *A él* ... Es decir, a Perseo. 226 *Depón el miedo* ... Es expresión irónica. — *Hierro* ... Es decir, arma de hierro. Es metonimia. — *Violado* ... Es decir, herido. 228 *Del suegro* ... Es decir, de Cefeo. 229 *Del desposado* ... Es decir, de Fineo. — *Mi cónyuge* ... Sin duda, Andrómeda. 230 *La hija de Forco* ... Es decir, la cabeza de Medusa, hija de Forco. Es sinécdo-

que. ²³² *Sus lumbres*... Es decir, sus ojos, su mirada. ²³⁴ *El már-mol*... Es decir, la piedra. ²³⁶ *Su esposa*... Sin duda, Andrómeda. — *Los patrios muros*... Es decir, la ciudad de Argos. — *El*... *Aban-tiada*... Es decir, Perseo, bisnieto de Abante. ²³⁷ *Un padre sin mé-ri-tos*... Se trata, sin duda, de Acrisio, que no era el padre sino el abuelo de Perseo; poéticamente se le llama aquí padre. ²³⁸ *Preto*... Hermano gemelo de Acrisio, con quien tenía enemistad desde antes de nacer, y a quien había despojado de su reino. — *El hermano*... Sin duda, Acrisio. ²³⁹ *Las torres*... Es decir, la ciudad. Es sinécdoque. ²⁴⁰ *Torre*... Es decir, la ciudad. Es sinécdoque. ²⁴¹ *Lumbres*... Es decir, ojos, mirada. — *Del serpentífero monstruo*... Es decir, de Medusa, que llevaba serpien-tes en lugar de cabellos. ²⁴² *Serifos*... Isla del Mar Egeo, donde reinaba Polidectes. ²⁴³ *Del joven*... Es decir, de Perseo. ²⁴⁶ *Detractas*... Es decir, niegas. — *Fingida*... Es decir, mentida. ²⁴⁷ *Daremos*... Es decir, daré. ²⁴⁸ *Dice*... Sin duda, a quienes estaban allí además de Polidectes. — *Las caras*... Es plural poético. — *Del rey*... Es decir, niegas. — *Fingida*... Es decir, mentida. ²⁴⁷ *Daremos*... *del oro nacido*... Es decir, Perseo, engendrado por Júpiter vuelto en lluvia de oro. ²⁵¹ *Tritonia*... Es decir, Minerva. ²⁵² *Abandona*... Sin duda, Minerva. — *Citnos y Giaros*... Islas del Mar Egeo. ²⁵³ *Te-bas*... Cf. III, 131. ²⁵⁴ *Helicón*... Monte de Beocia consagrado a las Musas, por lo cual se le llama aquí virgíneo. — *Adueñándose*... Es decir, llegando a él. ²⁵⁵ *Las doctas hermanas*... Sin duda, las Musas. ²⁵⁶ *La nueva fuente*... Sin duda, la de Hipocrene, que Pegaso hizo brotar en el monte Helicón golpeando con sus cascos la roca. — *Nues-tras orejas*... Es decir, mi oído. ²⁵⁷ *Del volador meduseo*... Es decir, de Pegaso, hijo de Medusa. Cf. IV, 785, n. ²⁵⁹ *Al mismo*... Sin duda, Pegaso. — *La sangre materna*... Es decir, la sangre de Medusa. ²⁶⁰ *Urania*... Una de las Musas, la que preside la astrología. — *Estas casas*... Es plural poético. ²⁶² *El origen*... Sin duda, es. ²⁶⁴ *Las ondas*... Es decir, el agua de la fuente. ²⁶⁸ *Mnemónidas*... Es decir, hijas de Mnemosina. Sin duda, las Musas. — *Las hermanas*... Sin duda, las Musas. ²⁶⁹ *Mayores obras*... Sin duda, que las nuestras. ²⁷⁴ *Las virgíneas mentes*... Es decir, la mente de las vírgenes Musas. — *Mis caras*... Es plural poético. — *Pireneo*... Rey de Dáulide.

276 *Daulios* ... Es decir, de Dáulide. — *Fóceos* ... Es decir, de Fócida.
 — *Soldado* ... Es singular colectivo. 278 *Parnasios* ... Es decir, los
 del Parnaso consagrados a las Musas 281 *El astro* ... Es decir, el día.
 Es metonimia. 283 *Los supernos* ... Es decir, los dioses. 284 *Las pri-
 meras moradas* ... Es decir, la primera parte de la morada; el umbral o
 el atrio. 285 *Aquilones* ... Es decir, vientos del norte. — *Austro* ...
 Es el viento del sur. 287 *Sus techos* ... Es decir, su morada. Es sinéc-
 doque. 288 *Tomadas las alas* ... Las Musas, según su voluntad, se quita-
 ban o se ponían alas. 289 *La torre* ... Es decir, la parte más alta de la
 casa. 292 *Sus rostros* ... Es plural poético. 294 *Plumas* .. Es decir,
 alas. Es sinécdoque. 295 *De saludadores* ... Es decir, como de hombres
 que se saludaban. 296 *Tan cierto* ... Es decir, tan clara, tan articula-
 damente. 297 *Un hombre* ... Es decir, un ser humano. — *La hija
 de Jove* ... Sin duda, Minerva. 298 *Era un ave* ... Sin duda, quien
 hablaba. 300 *A la diosa* ... Es decir, a Minerva. — *La diosa* ... Es
 decir, Urania. 302 *Piero* ... Era esposo de Evipe y padre de las Piérides
 Inge, Cisa, Céncria, Colímbada, Cloris, Nesa, Dracóntida, Cloris y Pipó.
 — *Peleos* ... Es decir, de Pela, ciudad de Macedonia. 303 *Peonia* ...
 Es decir, oriunda de Peonia, parte montañosa de Macedonia. 304 *Luci-
 na* ... Era la diosa que presidía los partos. Se la considera una de las
 advocaciones de Diana. 305 *Del número* ... Sin duda, porque era igual
 al de las Musas. 306 *Hemonias* ... Es decir, tesalias. Sin duda, urbes.
 — *Aqueas* ... Es decir, griegas. 307 *Los combates* ... Es decir, el cer-
 tamen con las Musas. 310 *Tespiadas diosas* ... Es decir, Musas. Tespia
 era una ciudad de Beocia, consagrada a esas diosas. 311 *Otras tantas* ...
 Sin duda, que vosotras. 312 *La fuente medusea* ... Sin duda, Hipocrene.
Cf. v. 256, n. — *Hiantea* ... Es decir, Beocia. Los hiantes eran un
 pueblo de esta región. — *Aganipe* ... Fuente del Helicón, en Beocia,
 consagrada a las Musas. 313 *Ematios* ... Es decir, de Ematia, Mace-
 donia. — *Peonia* ... *Cf. v. 303, n.* 314 *Diriman* ... Es decir, juzguen.
 316 *Electas* ... Sin duda, como jueces. — *Las corrientes* ... Es decir,
 los ríos de los cuales eran hijas o alumnas. 318 *La primera* ... Sin duda,
 de las Piérides. 319 *Los supernos* ... Es decir, los dioses. 321 *Tifeo* ...
Cf. III, 303, n. 322 *Los celestes* ... Es decir, los dioses. 324 *En siete
 bocas* ... Es alusión a la séptuple desembocadura del Nilo. 325 *Terri-
 geno* ... Es decir, hijo de la Tierra. 327 *Guía de la grey* ... Es decir,

carnero. 328 *Amón*... Cf. v. 17, nn. 329 *El Delio*... Sin duda, Apolo. — *La prole de Semele*... Sin duda, Baco. 330 *La hermana de Febo*... Sin duda, Diana. — *En nívea vaca*... Sin duda, se escondió. — *Saturnia*... Sin duda, Juno. 331 *El Cilenio*... Sin duda, Mercurio. — *Las alas*... Es decir, el cuerpo. Es sinécdoque. 332 *Las bocas*... Es plural poético. 333 *Las Aónidas*... Es decir, las Musas. Aonia era una parte de Beocia consagrada a esas diosas. En ella estaba el monte Helicón. — *Somos pedidas*... Es decir, se nos pide empezar a competir en el canto. 334 *Ni tengas tiempo*... Estas palabras las dirige Urania a Minerva. 337 *A una*... Es decir, a una de las Musas, Calíope. — *La suma*... Es decir, la carga de sostener ella sola el certamen. 338 *Hiedra*... Acaso porque verdece siempre, era preferida por los poetas que se coronaban con ella. 339 *Cuerdas*... Sin duda de la cítara. 340 *Nervios*... Es decir, las cuerdas de la cítara. 341 *Ceres*... Hija de Saturno y Rea, es la diosa de la agricultura y las cosechas. 346 *Miembros gigantes*... Sin duda, los del gigante Tifeo. 347 *Trinacria*... Es un nombre de Sicilia, que significa que la isla tiene tres promontorios. 348 *Tifeo*... Cf. v. 321, n. — *Esperar*... Es decir, querer conquistar. — *Las sedes etércas*... Es decir, el cielo. 349 *Resurgir*... Es decir, volver a levantarse. 350 *Ausonio*... Es decir, ítalo. — *Peloro*... Promontorio oriental de Sicilia vuelto hacia Italia, razón por la cual se le llama ausonio. 351 *Paquino*... Promontorio oriental de Sicilia que mira hacia el Peloponeso. — *Lilibeo*... Promontorio occidental de Sicilia. 352 *El Etna*... Volcán de Sicilia. 353 *Flama*... Es singular colectivo. 354 *Los pesos*... Es plural poético. 356 *Los silentes*... Es decir, las almas de los muertos. — *El rey*... Sin duda, Plutón. 359 *El tirano*... Sin duda, Plutón. 363 *La Ericina*... Sin duda, Venus, llamada así por el culto que se le rendía en el Érix, monte de Sicilia. 364 *Su monte*... Sin duda, el Érix. — *Su hijo volador*... Sin duda, Cupido. 367-368 *Del dios a quien tocó la última fortuna del triplíce reino*... Es decir, de Plutón. Recuérdese que cuando los hermanos Júpiter, Neptuno y Plutón se repartieron el reino del universo, tocaron al primero el cielo; al segundo, los mares, y los infiernos al tercero. 369 *Los supernos*... Es decir, los dioses. 370 *Al mismo que rige del ponto a los númenes*... Es decir, a Neptuno. 371 *A qué huelgan*... Es decir, por qué se salvan de tu poder. — *Los Tártaros*... Es decir, el mundo infernal. Es plural es poético.

372 *De tu madre* ... Es decir, de Venus, mío. 376 *La hija de Ceres* ... Sin duda, Proserpina, hija de Ceres y Júpiter. 377 *Esperanzas* ... Sin duda, de mantenerse virgen. 378 *El asociado reino* ... Puede tratarse del reino del amor, que Venus y Cupido comparten, o del reino infernal, que Venus pretende asociar a los que ya tiene. 379 *La diosa* ... Sin duda, Proserpina. — *Su tío* ... Sin duda, Plutón, hermano de Júpiter. 380 *Aquél* ... Sin duda, Cupido. 382 *El cuerno* ... Es decir, el arco córneo. Es metonimia. 384 *La caña* ... Es decir, la flecha. Es metonimia. — *Dite* ... Es un nombre de Plutón. 385 *Heneas* ... Es decir, de Hena, ciudad de Sicilia. 386 *El Caistro* ... Río de Lidia. Cf. II, 253, n. 387 *Los cármenes* ... Es decir, el canto. 389 *Febeos* ... Es decir, de Febo; es decir, solares. 390 *Fríos* ... Es plural poético. — *Tirias* ... Es decir, purpúreas. Recuérdese la fama de la púrpura de Tiro. 394 *Sus iguales* ... Es decir, sus compañeras. — *Cortando* ... Sin duda, flores. 396 *La diosa* ... Sin duda, Proserpina. 397 *Su madre* ... Sin duda, Ceres. 399 *Las túnicas* ... Es plural poético. 400 *Sus años* ... Es decir, su edad. 402 *El raptor* ... Sin duda, Plutón. — *Sus carros* ... Es plural poético. — *Por su nombre* ... Según Claudiano, los caballos que tiraban del carro de Plutón se llamaban Orfneo, Alástor, Etón y Nicteo. 406 *Los Palicos* ... Eran dos hermanos, hijos de Júpiter y la ninfa Talía, y oriundos de Sicilia. Su madre, temerosa de los celos de Juno, se ocultó, durante el embarazo, en el interior de la tierra, de modo que cuando parió, sus hijos tuvieron que salir de ésta. Se les rendía culto en el lago Naftia. 407 *Los Baquiadas* ... Es decir, los descendientes de Baquias, hijo de Dionisio rey de Sicilia. Expulsados de Corinto, fundaron a Siracusa en Sicilia. — *Bimarina* ... Es decir, situada entre dos mares, el Egeo y el Jonio. 408 *Desiguales* ... Siracusa tuvo dos puertos, llamados el mayor y el menor. — *Murallas* ... Sin duda, las de Siracusa. 409 *Ciane* ... Estanque de Siracusa. — *Aretusa* ... Fuente de Sicilia, próxima a Siracusa. — *De Pisa* ... Se llama así a Aretusa porque en ella se mezclan las aguas del río Alfeo, del Peloponeso, que riega la ciudad de Pisa. 414 *La diosa* ... Sin duda, Proserpina. — *Le dijo* ... Sin duda, a Plutón. 417 *Anapis* ... Riachuelo que desemboca cerca de Siracusa. 420 *Lo estorbó* ... Es decir, estorbó a Plutón. — *El Saturnio* ... Es decir, Plutón hijo de Saturno. 422 *Del remolino* ... Sin duda, del estanque donde moraba la ninfa. 423 *Los Tártaros* ... Cf.

v. 371, n. 424 *Sus carros* ... Es plural poético. 425 *La raptada diosa* ... Sin duda, Proserpina. 434 *El flanco* ... Es singular colectivo. 435 *Se van* ... Es decir, se mudan. 437 *Que pudieras coger* ... Es decir, sólido. 438 *La hija* ... Sin duda, Proserpina. — *La madre* ... Sin duda, Ceres. 439 *El profundo* ... Es decir, el mar. 440 *Aquella* ... Sin duda, Ceres. 442 *Pinos* ... Es decir, antorchas de pino. Es metonimia. 443 *Las escarchadas tinieblas* ... Es decir, la noche fría. 444 *Embotara* ... Es decir, opacara la luz. 445 *Los ortos* ... Es plural poético. 446 *Sus bocas* ... Es plural poético. 446-447 *Ningunas fuentes* ... Es decir, agua ninguna. 449 *Linfa* ... Es decir, agua. 450 *Un dulce* ... Se trata del *mulsum*, mezcla de miel y vino, a la cual se añadía la *polenta*, hecha de harina de cebada tostada. 453 *Fue ofendida* ... Sin duda, Ceres. 455 *La cara* ... Sin duda, del niño. 460 *Huyó* ... Sin duda, el niño mudado a cuerpo de lagarto. — *El nombre* ... Sin duda, el de estelión. 464 *Sicania* ... Es decir, Sicilia. 467 *La ansiosa de decir* ... Sin duda, Ciane. 468 *La madre* ... Sin duda, Ceres. 470 *Perséfone* ... Es el nombre griego de Proserpina. 472 *La diosa* ... Sin duda, Ceres. 473 *Los repetidos pechos percutió* ... Es decir, percutió repetidamente los pechos. — *Sus palmas* ... Es decir, la palma de sus manos. 474 *Dónde esté* ... Sin duda, su hija. 476 *Trinacria* ... Es decir, Sicilia. Cf. v. 347, n. — *Del daño* ... Es decir, del rapto de Proserpina. 480 *El depósito* ... Es decir, las semillas sembradas. 481 *De esta tierra* ... Sin duda, la siciliana. 484 *Recogen* ... Es decir, devoran. 485 *La cizaña y el trébol* ... Hierbas dañinas al trigo. — *Fatigan* ... Es decir, vician, disminuyen. 486 *La inexpugnable hierba* ... Se trata de la hierba enemiga del trigo. 487 *Eleas* ... Es decir, de la Élide. — *La Alfeida* ... Es decir, Aretusa, a cuyas aguas se habían mezclado las del río Alfeo. 489 *La virgen* ... Sin duda, Proserpina. 490 *Los frutos* ... Sin duda, de la tierra. 492 *Se abrió* ... Cf. v. 423. — *La rapiña* ... Es decir, el rapto de Proserpina. 493 *Y suplicante no soy por mi patria* ... Es decir, suplico por Sicilia, que no es mi patria. 494 *Pisa* ... Ciudad griega en el Peloponeso, cerca de la cual corre el río Alfeo. — *Traemos* ... Es decir, traigo. 495 *Sicania* ... Es decir, Sicilia. 496 *Estos penates* ... Es decir, esta morada. Es metonimia. — *Aretusa* ... Es decir, yo, Aretusa. 499 *Ortigia* ... Isla pequeña situada cerca de Siracusa. 500 *Tu cuidado* ... Es decir, el cuidado que te causa el rapto de tu hija. 503 *No*

acostumbrados... Es decir, distintos de los que estoy acostumbrada a mirar. ⁵⁰⁴*El estigio abismo*... Es decir, el mundo infernal. ⁵⁰⁵*Nuestros*... Es decir, míos. ⁵⁰⁶*Triste*... Sin duda, está. ⁵⁰⁷*Reina*... Sin duda, es. — *Del opaco mundo*... Es decir, del mundo infernal. — *La máxima*... Sin duda, es. ⁵⁰⁸*Matrona*... Es decir, esposa. — *Del inferno tirano*... Es decir, de Plutón. ⁵⁰⁹*Voces*... Sin duda, de Aretusa. — *La madre*... Sin duda, Ceres. ⁵¹¹*Sus carros*... Es plural poético. ⁵¹²*Las auras etéreas*... Es decir, el cielo. ⁵¹⁴*Mi sangre*... Es decir, mi hija. ⁵¹⁵*La tuya*... Es decir, tu sangre, tu hija. Recuérdese que Proserpina era hija de Júpiter. ⁵¹⁶*La hija al padre*... Es decir, Proserpina a Júpiter. — *Rogamos*... Es decir, ruego. ⁵¹⁷*Nuestro*... Es decir, mi. ⁵¹⁹*Perder más ciertamente*... Sin duda, porque sabe que Proserpina, raptada por Plutón, está perdida para ella. ⁵²⁰*La raptó*... Sin duda, Plutón. ⁵²²*La hija tuya*... *la hija mía*... Sin duda, Proserpina. ⁵²⁵*Añadir*... Es decir, dar. — *No una injuria*... Sin duda, es. ⁵²⁸*No nos será pudor*... Es decir, nos será decoro. Es litote. — *Aquel yerno*... Sin duda, Plutón. ⁵²⁹*En suerte*... Es alusión a la división del reino del mundo entre Júpiter, Neptuno y Plutón. ⁵³⁰*Rompimiento*... Sin duda, entre Proserpina y Plutón. — *Al cielo*... Es decir, a la parte superior de la tierra. ⁵³¹⁻⁵³²*Con su boca... tocó*... Es decir, comió. ⁵³¹*Allí*... Es decir, en el mundo infernal. ⁵³²*Las Parcas*... Cf. II, 654, n. ⁵³³*Dijera*... Sin duda, Júpiter. ⁵³⁴*La virgen*... Sin duda, Proserpina. ⁵³⁵*Simple*... Es decir, ignorante del pacto de las Parcas. ⁵³⁷*La palente corteza*... Sin duda, del fruto. ⁵³⁹*Orfne*... Este nombre, en griego, significa la oscuridad. ⁵⁴⁰*El Averno*... Es decir, el mundo infernal. — *No la más ignorada*... Es litote. ⁵⁴¹*Su*... Es decir, su esposo. — *Aqueronte*... Río de la región infernal, que debe ser cruzado por las almas de los muertos para llegar al sitio en que han de habitar. ⁵⁴²*La privó*... Sin duda, a Proserpina. ⁵⁴³*La reina del Erebo*... Sin duda, Proserpina. El Erebo es el conjunto de las tinieblas del mundo infernal, o este mundo mismo. — *Al testigo*... Sin duda, a Ascálafo. ⁵⁴⁴*Flegetóntida linfa*... Es decir, agua del Flegetón, río de los infiernos. De acuerdo con la tradición, se unía al Cocito y formaban entre ambos el Aqueronte. ⁵⁴⁶*A sí mismo*... Es decir, a su cuerpo. ⁵⁵¹*Éste*... Sin duda, Ascálafo. — *La denun-*

cia y la lengua... Es decir, con la lengua denunciadora. Es endíadis. Lengua equivale a habla. Es metonimia. 552 *Aqueloidas*... Es decir, hijas de Aqueloo; se trata de las Sirenas, hijas de Calíope y Aqueloo, río de Etolia. 553 *Doctas*... Sin duda, en el arte del canto. 556 *La buscasteis*... Sin duda, a Proserpina. 557 *Vuestro cuidado*... Sin duda, el causado por la pérdida de Proserpina. 559 *Complacientes*... Sin duda, a vuestro deseo de tener alas. 560 *Súbitas*... Es decir, aparecidas de súbito. 562 *Don de la boca*... Es decir, la voz y la facultad del canto. 564 *Del hermano*... y *la hermana*... Es decir, de Plutón y Ceres. — *Sombria*... Sin duda, por la pérdida de su hija. 566 *La diosa*... Sin duda, Proserpina. — *Dos reinos*... Sin duda, el superior y el infernal. — *Su madre*... Sin duda, Ceres. 567 *Otros tantos*... Es decir, seis. — *Su cónyuge*... Sin duda, Plutón. 568 *Faz*... Es decir, apariencia. 569 *Dite*... Es decir, Plutón. 570 *Frente*... Es decir, presencia. Es sinécdoque. 573 *Tu fuga*... Sin duda, desde Grecia a Sicilia. 574 *Cuya diosa*... Sin duda, la misma Aretusa. 576 *Del río eleo*... Es decir, del Alfeo, río de Élide. — *Viejos*... Es decir, antiguos. 577 *Acaya*... Es una provincia de Grecia. — *Le dijo*... Sin duda, a Ceres. 579 *Recorrió*... Sin duda, cazando. — *Las redes*... Se trata, sin duda, de aquellas que se tendían en los bosques para apresar las bestias a que se daba caza. 580 *Forma*... Es decir, hermosura. 583 *La dote del cuerpo*... Es decir, la hermosura. 585 *Estinfálida*... Es decir, de Estínfalis, selva próxima a Estínfalo, ciudad de Arcadia. 586 *Redoblaba*... Es decir, hacía doblemente grave. 590 *Canas*... Es decir, blanqueantes. — *La onda*... Es decir, el agua del río. 592 *Los vestigios*... Es decir, las plantas. Es metonimia. 593 *Hasta la corva*... Sin duda, me mojé. 595 *Del abismo*... Es decir, de lo profundo del río. 599 *De sus ondas*... Sin duda, me dijera. — *Alfeo*... Cf. II, 250, *n.* 600 *Boca*... Es decir, voz. Es metonimia. 601 *Sin mis vestes*... Es decir, desnuda. — *La otra ribera*... Sin duda, de la fuente. Cf. v. 598. 602 *Tuvo las vestes*... Es decir, había yo dejado las vestes en la otra ribera. — *Ínstame y arde*... Sin duda, Alfeo. 604 *Me oprimía*... Sin duda, siguiéndome. 605 *Huir*... Sin duda, suelen. 607 *Orcómenos y Psófida*... Son ciudades de Arcadia. — *Cilene*... Cf. I, 217, *n.* 608 *Menalios*... Es decir, del Ménalo, monte de Arcadia. Cf. I, 216, *n.* — *El*... *Erimanto*... Monte de Arcadia.

— *Elis* ... Cf. II, 679, n. 609 *Aquél* ... Sin duda, Alfeo. — *Más veloz* ... Sin duda, fue. 610 *Impar* ... Es decir, inferior. 612 *Árbol* ... Es singular colectivo. 613 *Vía ninguna* ... Sin duda, había. 615 *El temor* ... Es decir, yo, impelida por el temor. Es metonimia y prosopopeya. 617 *Del cabello* ... Sin duda, de Aretusa. 618 *Nos* ... Es decir, me. 620 *Arccs* ... Es plural poético. 621 *La diosa* ... Sin duda, Diana. 623 *El río* ... Sin duda, Alfeo. — *Huecos* ... Sin duda, para guardar en su interior a Aretusa. — *Nublados* ... Es decir, nubes. El plural es poético. 628 *La zarza* ... Es decir, el zarzal. 629 *Ni un movimiento osa dar* ... Es decir, no osa moverse. 630 *Se retira* ... Sin duda, Alfeo de la cercanía de la ninfa oculta. 636 *Líquidos* ... Es decir, agua. El plural es poético. — *Las aguas amadas* ... Es decir, la ninfa amada cuya forma se mudó a cuerpo de agua. 639 *La Delia* ... Sin duda, Diana, así llamada por haber nacido en la isla de Delos. Por la misma razón, Apolo su hermano es llamado el Delio. — *Ciegas* ... Es decir, oscuras. Es metonimia. 640 *Ortigia* ... Cf. v. 499, n. 640-641 *El nombre de la diosa* ... La isla donde Apolo y Diana nacieron, se llamó primitivamente Ortigia, y tuvo ese nombre hasta que Apolo se lo cambió por el de Delos (la luciente); por esa razón, a Diana se le decía por igual Delia u Ortigia. 641 *Las auras supernas* ... Es decir, el aire libre, a la vista del cielo. 642 *Hasta aquí* ... Sin duda, habló. — *La diosa fértil* ... Es decir, Ceres, diosa de la fertilidad de la tierra. — *Gemelas serpientes* ... Se representaba el carro de Ceres tirado por dos serpientes aladas. 643 *Arrimó* ... Sin duda, para uncirlas. — *Sus carros* ... Es plural poético. 645 *Envió* ... Es decir, confió, entregó. — *La urbe Tritónida* ... Sin duda, Atenas, ciudad consagrada a Palas Tritonia. 646 *Triptolemo* ... Héroe de Eleusis, cuyo rey fue. Se le decía hijo de Metanira y Celeo, o de la Tierra y el Océano. Ceres, para recompensarlo de la buena acogida de que fue objeto en Eleusis, le entregó su carro del cual tiraban serpientes aladas, y le encomendó que sembrara el trigo en todas las tierras. Ovidio sitúa esta acción en Atenas. 647 *Al* ... Sin duda, suelo. 649 *El joven* ... Sin duda, Triptolemo. — *Escíticas* ... Es decir, de Escitia, región situada al norte del mundo que los antiguos conocían. 650 *Los penates* ... Es decir, la casa. Es metonimia. Recuérdese que los penates eran los dioses familiares. 652 *Preguntado* ... Sin duda, Triptolemo. 653 *Las ondas* ... Es decir, el mar. — *Popa* ... Es

decir, nave. Es sinécdoque. 654 *El éter*... Es decir, el cielo. 655 *Dones*... de Ceres... Sin duda, el trigo. 657 *El bárbaro*... Sin duda, Linco. 658 *Pesado de sueño*... Sin duda, Triptolemo. 659 *Hierro*... Es decir, arma férrea. Es metonimia. — *Herir el pecho*... Sin duda, a Triptolemo. 661 *Mopsopio*... Es decir, ateniense. Atica fue llamada Mopsopia por Mopso su rey. — *Joven*... Sin duda, Triptolemo. — *Sus*... *bestias de tiro*... Sin duda, las serpientes aladas. 662 *Nosotras*... Sin duda, las Musas. — *La máxima*... Sin duda, Calíope. 663 *Las diosas*... Sin duda, las Musas. 664 *Las vencidas*... Sin duda, las Piérides. 665 *Dijo*... Sin duda, la Musa. 667 *Nosotras*... Sin duda, las Musas. 669 *Emátidas*... Es decir, oriundas de Ematia, región de Macedonia, que, por sinécdoque, se toma como toda Macedonia. Allí habían nacido las Piérides. Cf. v. 313, n. 671 *Alas*... Es decir, plumas. Es sinécdoque. — *Las uñas*... Sin duda, de las manos. Acaso, por sinécdoque, signifiquen los dedos. 674 *Las caras*... Es plural poético. 675 *Golpearse*... Sin duda, el pecho, para expresar su dolor. 676 *Del aire pendían*... Es decir, volaban. 677 *Las aves*... Sin duda, las picazas.

Libro VI

Versos 1 *La Tritonia*... Es decir, Minerva. Cf. II, 383, n. 2 *Las Aónidas*... Es decir, las Musas. Cf. V, 333, n. 3 *Consigo*... Sin duda, dijo Minerva. — *Las mismas*... Es decir, las mismas diosas. 4 *Pena*... Es decir, castigo. 5 *Meonia*... Es decir, lidia. 6 *No le cedía*... Es decir, no quería cederle. 7 *Ella*... Sin duda, Aracne. 8 *Colofonio*... Es decir, de Colofón, ciudad de Asia Menor. 9 *Focense*... Es decir, de Focea, ciudad de Caria, en Asia Menor. 11 *Igual*... Sin duda, en riquezas y en linaje. — *Aquélla*... Sin duda, Aracne. 12 *Su industria*... Es decir, el arte de labrar la lana. 13 *Hipepa*... Ciudad de Lidia, vecina al monte Timolo. 14 *Ésta*... Sin duda, Aracne. 15 *Timolo*... Monte de Lidia, llamado también Etmolo. Cf. II, 217, n. 16 *Las ninfas pactólidas*... Es decir, las náyades habitantes del Pactolo, río que nace en el monte Timolo. 18 *Allí* = Entonces. — *Se hacían*... Sin duda, las

vestes. 19 *Orbes* ... Es decir, copos. 21 *Igualaban* ... Seguramente, en blancura, ligereza, suavidad. 24 *Ella misma* ... Sin duda, Aracne. — *Tanta maestra* ... Sin duda, Palas. 25 *Compita* ... Sin duda, Palas, en el arte de labrar la lana. — *Vencida* ... Es decir, en caso de ser vencida. 26 *Simula* ... Es decir, se muda al cuerpo de una vieja. 29 *Los tardos años* ... Es decir, la edad senil. 31 *Las mortales* ... Es decir, las humanas. 32 *La diosa* ... Sin duda, Palas. 33 *La rogante* ... Sin duda, Aracne. 34 *La mira* ... Sin duda, Aracne. — *Torvos* ... Sin duda, ojos. 35 *Rostros* ... Es plural poético. 36 *Oscura* ... Es decir, disfrazada de vieja, no reconocida. 41 *Tenemos* ... Es decir, tengo. 42 *Ella misma* ... Sin duda, Palas. 43 *Forma* ... Es decir, apariencia. 44 *A los númenes* ... Es decir, al numen, a la diosa. El plural es poético. 45 *Las nueras* ... Es decir, las mujeres. — *Migdonias* ... Es decir, frigias. Migdonia era una pequeña región de Frigia, no lejana de Lidia. — *La virgen* ... Sin duda, Aracne. 46 *Sus caras* ... Es plural poético. 50 *La palma* ... Es decir, la victoria sobre Palas. Es metonimia. 51 *Rebúsa* ... Sin duda, el certamen. — *La hija de Jove* ... Sin duda, Minerva. 52 *Los certámenes* ... Es plural poético. 54 *Extienden telas* ... Sin duda, una Minerva y otra Aracne. 55 *Al rodillo* ... Parece haber sido este rodillo una pieza de madera pulida que se colocaba horizontalmente para juntar los montantes. — *La caña* ... Era una varilla que tenía por objeto mantener apartados los hilos de la cadena. 56 *Lanzaderas agudas* ... Es plural poético. 57 *Los estambres* ... Sin duda, de la urdimbre. 58 *El peine* ... Es decir, la carda, o la pieza que hacía sus funciones. 60 *El empeño* ... Sin duda, de vencer. — *Engañando* ... Es decir, aligerando. 61 *La púrpura* ... Es decir, los hilos teñidos de púrpura. — *Tirio* ... Recuérdese la fama de la púrpura de Tiro. 63 *Los soles* ... Es plural poético. — *El arco* ... Sin duda, el arco iris. — *Mil ... colores* ... Es hipérbole. 66 *El tránsito mismo* ... Sin duda, de un color al otro. 68 *Flexible ... oro* ... Es decir, hilos de oro. 69 *Un argumento viejo* ... Es decir, una antigua historia. 70 *La roca de Mavorte* ... Es decir, el Areópago de Atenas. Mavorte es un nombre de Marte. — *Cecropia* ... Es decir, ateniense. Recuérdese que Cécrope fue el fundador y primer rey de Atenas. 71 *Pinta* ... Es decir, teje, borda. — *El litigio* ... Sin duda, el que hicieron Atenea y Poseidón para deter-

minar el nombre de cuál de ellos dos habría de darse a la ciudad. ⁷² *Celestes* ... Es decir, dioses. ⁷³ *Inscribe* ... Sin duda, Minerva. ⁷⁵ *Al dios del piélago* ... Es decir, a Neptuno. ⁷⁷ *La urbe* ... Sin duda, Atenas. ⁷⁸ *Da para sí un clipeo* ... Es decir, en la tela se representa a sí misma portando un clipeo. ⁸⁰ *Simula* ... Es decir, representa. — *Su cúspide* ... Es decir, la punta de su lanza. ⁸¹ *Caneante* ... Es decir, blanqueante. ⁸² *El fin* ... Sin duda, pone. ⁸³ *De su gloria la émula* ... Es decir, Aracne. ⁸⁴ *Qué precio* ... Es decir, qué castigo. ⁸⁷ *Rodope* y ... *Hemo* ... Hermanos reyes de Tracia, que pretendieron rivalizar con Júpiter y Juno, y fueron mudados a cuerpo de montañas. ⁸⁸ *Mortales cuerpos* ... Es decir, seres humanos. ⁸⁹ *Los sumos dioses* ... Sin duda, Júpiter y Juno. ⁹⁰ *La madre pigmea* ... Se trata de Gérana, reina de los pigmeos, pueblo que habitaba cerca de las fuentes del Nilo, a la cual Juno convirtió en grulla para castigarla por haber pretendido que se le rindiera culto como a diosa, y haber despreciado a los dioses. ⁹² *Los pueblos suyos* ... Sin duda, los pigmeos. El plural es poético. — *Declarara la guerra* ... Por designio de Juno, las grullas y los pigmeos estaban en guerra. Esta situación impedía a Gérana, metamorfoseada en grulla, acercarse a su país, a su morada y a su familia. ⁹³ *Antígona* ... Hermana de Príamo, que se atrevió a juzgar la cabellera de Juno menos hermosa que la suya. ⁹⁴ *La consorte del magno Jove* ... Es decir, Juno. ⁹⁶ *Laomedonte* ... Hijo de Eurídice e Ilo, y padre de Príamo. Fue uno de los primeros reyes de Troya, y aquel que, con el trabajo de Apolo y Neptuno, edificó las murallas de esa ciudad. ⁹⁷ *Se aplaude* ... Es decir, hace ruido como si se aplaudiera a sí misma. ⁹⁸ *El ángulo solo que queda* ... Sin duda, de la tela que se teje y se borda. Los otros tres estaban ocupados ya por la figuración de los episodios mencionados en su oportunidad. — *Ciniras* ... Rey de Asiria, cuyas hijas se atrevieron a considerarse más bellas que Juno. La diosa las convirtió en grados de la escalera de su templo. ⁹⁹ *Los miembros* ... Es decir, los cuerpos. ¹⁰¹ *Circuye* ... Sin duda, Palas. — *Las orillas* ... Sin duda, de la tela. — *Olivas pacíficas* ... Recuérdese que la oliva era emblema de paz. ¹⁰² *Su árbol* ... Sin duda, el olivo, consagrado a Palas. ¹⁰³ *La meonia* ... Sin duda, Aracne la lidia. — *La imagen del toro* ... Sin duda, aquella con que Júpiter se cubría. ¹⁰⁴ *Europa* ... Hija de Agenor, rey de Fenicia, a la cual conquistó Júpiter mudado al cuerpo de un toro. Cf.

II, 844, ss. ¹⁰⁵ *Ella misma* ... Sin duda, Europa. ¹⁰⁷ *Plantas* ... Sin duda, de los pies. ¹⁰⁸ *Asterie* ... Hija de Ceo y Febe, y hermana de Latona, a quien Júpiter persiguió mudado a cuerpo de águila. ¹⁰⁹ *Hizo a Leda acostarse* ... Es decir, hizo que Leda se acostara. — *Leda* ... Hija de Eurítemis y Testio, y esposa de Tíndaro. Júpiter la poseyó mudado al cuerpo de un cisne. ¹¹¹ *La* ... *Nicteida* ... Sin duda, Antíope, hija del tebano Nicteo. De Júpiter tuvo dos hijos gemelos: Zeto y Anfión. ¹¹² *Anfitrión* ... Hijo de Astidamia y Alceo, rey de Tirinto, y esposo de Alcmena. Júpiter, para poseer a ésta, tomó la figura de aquél. — *Tirintia* ... Sin duda, Alcmena de Tirinto, esposa de Anfitrión. Júpiter engendró en ella a Hércules. ¹¹³ *Áureo* ... Es decir, convertido en lluvia de oro. — *Dánae* ... Hija de Acrisio y de Eurídice. De Júpiter, convertido en lluvia de oro, tuvo a Perseo. — *La Asopida* ... Sin duda, Egina, hija de Asopo, rey de Beocia; con Júpiter tuvo un hijo, Eaco. — *Fuego* ... Es decir, bajo imagen de fuego. ¹¹⁴ *Mnemosina* ... Hija de Urano y Gea, y madre de las Musas. — *La Deoidea* ... Sin duda, Proserpina, hija de Ceres a quien los griegos llamaron *Αηώ*. ¹¹⁶ *La virgen Eolia* ... Es decir, Cánace, hija de Eolo; tuvo varios hijos de Neptuno, entre los cuales podría citarse a Nireo, Epopeo y Triope. — *Enipeo* ... Río de Tesalia. Cf. I, 579. ¹¹⁷ *Los Aloidas* ... Sin duda, Oto y Efialtes, gigantes hijos de Neptuno e Ifimedea, la esposa de Alceo. — *La Bisáltida* ... Sin duda, Teófane, hija de Bisaltes, rey de Tracia. De Neptuno tuvo un hijo: el carnero del vellocino de oro. ¹¹⁸ *De los frutos la ... madre* ... Sin duda, Ceres. ¹²⁰ *La madre del caballo alado* ... Sin duda, Medusa, de cuya sangre nació Pegaso. Cf. IV, 785, n. — *Melanto* ... Hija de Deucalión. Tuvo de Neptuno un hijo: Delfo, héroe epónimo de Delfos. ¹²¹ *Éstos* ... Es decir, estos personajes. ¹²² *Volvió a dar* ... Sin duda, Aracne, al representarlos en la tela. — *Febo en imagen de agreste* ... Sin duda, cuando apacentaba los rebaños de Admeto, rey de Feras, en Tesalia. ¹²⁴ *Macareida* ... Es decir, hija de Macareo. Ise fue oriunda de la isla de Lesbos. ¹²⁵ *Falsa uva* ... Es decir, bajo falsa apariencia de uva. — *Erígone* ... Hija de Icarío y madre de Estáfiro, a quien tuvo de Baco. — *Líber* ... Es decir, Baco. ¹²⁶ *Quirón biforme* ... Sin duda, el Centauro. Cf. II, 630, n. — *En un caballo* ... Es decir, mudado al cuerpo de un caballo. ¹²⁷ *La tela* ... Sin duda, de Aracne. ¹³⁰ *La flava virago* ... Sin duda, Palas. ¹³¹ *Las*

vestes ... Es decir, la tela hecha por Aracne. 132 *Del monte Citorio* ... Es decir, de madera de boj crecido en el monte Citorio. Cf. IV, 311, n. 133 *Idmonia* ... Es decir, hija de Idmón. 134 *No lo sufrió* ... Sin duda, Aracne. 135 *Sus gargantas* ... Es plural poético. — *La pendiente* ... Sin duda, Aracne, que pendía del lazo puesto en torno a su garganta. 139 *Hecateida* ... Es decir, de Hécate, en su carácter de maga. Se dice que la hierba aquí mencionada es el acónito. 141 *Las trenzas* ... Sin duda, de Aracne. 143 *Es parva* ... Sin duda, Aracne. 148 *La había conocido* ... Sin duda, a Aracne. — *Sus tálamos* ... Es decir, su matrimonio. Es metonimia y plural poético. — *Niobe* ... Hija de Tántalo y esposa de Anfión, de quien tuvo siete hijos y siete hijas. 149 *Meonia* ... Parte de Lidia. Cf. III, 583, n. — *Sipilo* ... Ciudad y monte de Lidia, junto al río Meandro. 151 *Los celestes* ... Es decir, los dioses. — *Menores* ... Es decir, más modestas, menos temerarias. 152 *Las artes del cónyuge* ... Es decir, la música. Anfión movió con el sonido de su lira las piedras, llevándolas a formar las murallas de Tebas. 153 *El linaje de ambos* ... Niobe y Anfión descendían de Júpiter. 155 *Su progenie* ... Es decir, sus hijos. 159 *Isménides* ... Es decir, mujeres tebanas. 160 *Latona* ... Es una de las Titánidas, hija de Febe y de Ceo. — *Los dos de Latona nacidos* ... Sin duda, Febo y Diana, hijos de Latona y Júpiter. 161 *Lauro* ... Recuérdese que este árbol estaba consagrado a Apolo. 164 *Las santas flamas* ... Es decir, el fuego del altar. 168 *Enviados* ... Es decir, movidos, flotantes. 170 *Los escuchados celestes* ... Es decir, los dioses sólo conocidos de oídas. 172 *Autor* ... Es decir, padre. — *Tántalo* ... Cf. IV, 458, n. 173 *Tocar* ... Es decir, compartir. — *Los supernos* ... Es decir, los dioses. 174 *Las Pléyades* ... Hijas de Pleyone y Atlas. Sus nombres eran Claucia, Protis, Coccimo, Partenia, Estoniquia, Lámpado y Maya. Cf. I, 670, n. — *Atlas* ... Cf. II, 296, n. 175 *Sus cervices* ... Es plural poético. — *Mi abuelo* ... Atlas era el padre de Taigeta, la madre de Niobe. Algunas tradiciones incluyen a Taigeta entre las Pléyades. 176 *Mi otro abuelo* ... Es decir, el paterno. Tántalo fue hijo de Júpiter. — *Por suegro* ... Recuérdese que Anfión, el esposo de Niobe, era hijo de Júpiter y Antiope. 177 *El palacio de Cadmo* ... Es decir, la ciudad de Tebas. Es sinécdoque. 178 *Del marido* ... Es decir, de Anfión. 178-179 *Reunidas las murallas* ... Cf. v. 152, n. 179 *Las murallas* ... Es

decir, la ciudad. Es sinécdoque. 184 *Nuestra...* Es decir, mía.
 185 *Titania...* Es decir, hija del Titán Ceo. 187 *Le negó... sede la... tierra...* Juno, celosa de Latona cuando supo que ésta estaba encinta de Júpiter, prohibió que se le diera asilo en la tierra cuando fuera a parir. Solamente fue recibida en la isla de Delos —Ortigia hasta allí— donde nacieron Diana y Apolo. 188 *Vuestra diosa...* Es expresión irónica y despectiva. 190 *Le dijo...* Sin duda, Delos. 191 *Dos...* Sin duda, hijos. 192 *Del útero...* Es decir, de la descendencia. Es metonimia. 195 *Arrebate...* Sin duda, la fortuna. 200 *Hechos...* Es decir, acabados. 202 *Al numen...* Es decir, a Latona. 203 *Turba...* Es decir, número de los hijos. — *Huérfana...* Es decir, privada de hijos. 204 *La diosa...* Sin duda, Latona. — *Cinto...* Monte de Delos. Cf. II, 221, *n.* 205 *Su prole gemela...* Es decir, sus dos hijos, Diana y Apolo. 206 *Creados...* Es decir, engendrados, paridos. 208 *Servidas...* Es decir, veneradas, frecuentadas por los que dan culto a la diosa. 210 *No éste...* Sin duda, es. 211 *La Tantálida...* Es decir, Niobe, hija de Tántalo. 213 *La lengua paterna...* Recuérdesse que Tántalo había sido condenado a tormentos eternos por haber divulgado secretos de los dioses, oídos en un banquete al cual fue invitado. 215 *A la pena...* Es decir, al castigo que a Niobe debía infligirse. 216 *Febe...* Es decir, Diana. Cf. I, 11, *n.*; 476, *n.* 217 *Habían...* Sin duda, Diana y Apolo. — *La torre Cadmeida...* Es decir, la ciudad de Tebas, fundada por Cadmo. 220 *Sujetas...* Sin duda, al paso de las ruedas y los cascos. 222 *Tirio jugo...* Es decir, púrpura. 224-225 *La carga primera...* Es decir, el que concibió primero, el primogénito. 225 *Del cuadrúpedo...* Es decir, del caballo. 226 *Sus espumantes hocicos...* Es plural poético. 229 *El hombro derecho...* Sin duda, del caballo. 230 *La aljaba...* Sin duda, de Apolo. — *Del vacío...* Es decir, del aire. 231 *Sípilo...* Sin duda, otro de los hijos de Niobe y Anfión. 239-240 *Fedimo...* y... *Tántalo...* Sin duda, hijos de Niobe y Anfión. 241 *La obra juvenil...* Sin duda, la lucha. — *La ungida palestra...* Para la lucha, los que en ella participaban se ungían el cuerpo con aceite. Ungida palestra es hipálage. 243 *El nervio...* Es decir, la cuerda del arco. 244 *La saeta...* Sin duda, de Apolo. 245 *Gimieron...* Sin duda, Fedimo y Tántalo. 246 *Las lumbres...* Es decir, las miradas, los ojos. 248 *Alfenor...* Sin duda, hijo de Niobe y Anfión. 249 *Los*

gélidos miembros... Sin duda, de sus hermanos. 250 *El Delio*... Es decir, Apolo. Cf. I, 454, n. 251 *El hierro*... Es decir, la flecha con punta de hierro. Es sinécdoque y metonimia. — *Al hado*... Es decir, a la muerte. 252 *Fue sacado*... Sin duda, el hierro, de la herida. — *Sus puntas*... Es plural poético. 254 *Damasictón*... Sin duda, hijo de Niobe y Anfión. — *El intonso*... Posiblemente por no haber alcanzado la edad viril, Damasictón llevaba largo el cabello. 257 *Ruinoso*... Es decir, que le ocasiona la ruina. 258 *Las plumas*... Sin duda, aquellas que en parte posterior de la flecha sirven para dirigirla. 260 *Fuera*... Sin duda, del cuerpo del herido. — *El aura horadada*... Es decir, el aire dividido. 261 *El último*... Sin duda, de los hijos de Niobe y Anfión. — *Elevado*... Sin duda, hacia el cielo, para rogar a los dioses. 263 *No todos ser rogados debían*... Es decir, que hubiera bastado con rogar a Apolo. 265 *El que tiene el arco*... Sin duda, Apolo. — *Aquél*... Sin duda, Ilioneo. — *Minima*... Es decir, poco profunda. 266 *Percutido*... Es decir, herido. 268 *La madre*... Sin duda, Latona. 269 *Pudieran*... Sin duda, los supernos. 270 *Los supernos*... Es decir, los dioses. 271 *Un hierro*... Es decir, un arma férrea. Es metonimia. 272 *La luz*... Es decir, la vida. Es metonimia. 274 *Latonias*... Es decir, de Latona. 275 *La urbe*... Sin duda, Tebas. 277 *Los cuerpos gélidos*... Es decir, los cadáveres de sus hijos. 279 *Lívidos*... Sin duda, a causa de los golpes que en ellos se había dado en señal de duelo. 280 *Nuestro*... Es decir, mí. 281 *Tus pechos*... Es plural poético. 288 *Negruczcas*... Sin duda, en señal de luto. 289 *El lecho*... Es decir, el lecho funeral. 290 *Dardos*... Es plural poético. 294 *Sus bocas*... Es plural poético. 309 *El pie*... Es singular colectivo. 311 *Su patria*... Es decir, que desde Tebas fue llevada a Lidia. — *Un monte*... Sin duda, el Sipilo. Cf. v. 149, n. 312 *Los mármoles*... Es decir, la piedra a donde se mudó la forma de Niobe. El plural es poético. 313 *Del numen*... Es decir, de Latona. 315 *La gemelipara diosa*... Sin duda, Latona, madre de los gemelos Diana y Apolo. 316 *Anteriores*... Sin duda, hechos. 317 *Ellos*... Sin duda, los que temen la ira del numen. — *Licia*... Cf. IV, 296, n. 318 *La diosa*... Sin duda, Latona. 319 *Oscuro*... Es decir, no bien conocido. 320 *Presente*... Sin duda, yo. 325 *De cultos*... Es decir, de fuegos que habían ardido para el culto. 328 *Guárdame*... Es decir, sé favorable para mí. 330 *El dios indígena*... Es decir, el oriundo del lugar, y que sólo en él

es venerado. 331 *Numen montano*... Sin duda, como las náyades o los faunos. 332-333 *A quien... prohibió el orbe*... Es decir, a Latona. Cf. v. 187, n. 332 *La regia cónyuge*... Sin duda, Juno. 333 *La errática Delos*... Recuérdese que la isla de Delos carecía de fijeza en el Mar Egeo, donde flotaba el azar. Después del nacimiento de Apolo, cobró estabilidad con el consentimiento de Neptuno. 334 *Alli* = Entonces. 335 *Alli*... Es adverbio de lugar. — *El árbol de Palas*... Es decir, la oliva. 336 *Gemelos*... Sin duda, Diana y Apolo. — *La madrastra*... Sin duda, Juno, llamada así por ser esposa de Júpiter y no madre de Diana y Apolo. 337 *La puérpera*... Sin duda, Latona. 339 *Quimerífera*... Es decir, llevadora o criadora de la Quimera, monstruo hijo de Equidna y Tifón, y en cuyo cuerpo se mezclaban partes de león, de cabra y de serpiente. Nació en la ciudad de Olimpo, en Licia, y Belerofonte, montado en Pegaso, le dio muerte. 340 *La diosa*... Sin duda, Latona. 341 *El sidéreo ardor*... Es decir, el calor del sol. 343 *Agua mediocre*... Es decir, mediana cantidad de agua. 344 *Los agrestes*... El adjetivo está sustantivado. 345 *La Titania*... Sin duda, Latona, Cf. v. 185, n. 347 *Los gélidos licores*... Es decir, el agua fría. 350 *Propio*... Es decir, susceptible de propiedad particular. 351 *Públicos*... Es decir, comunes. 352 *Nuestras partes*... Es decir, mi cuerpo. Se habla de partes corporales. 354 *Humor*... Es decir, humedad. 357 *Juntamente*... Sin duda, con el trago de agua. — *La onda*... Es decir, el agua. 361 *Éstos*... Sin duda, los que impedían que Latona bebiera. — *Prohibir*... Sin duda, el agua. 363-364 *Los mismos lagos*... Es plural poético. 364 *Lo ínfimo del abismo*... Es decir, el fondo del lago. 366 *La hija de Ceo*... Sin duda, Latona. 367 *Menores que una diosa*... Es decir, desproporcionados, por humildes, al poder y la grandeza de una diosa. — *Los astros*... Es decir, el cielo. — *Las palmas*... Es decir, las manos. Es sinécdoque. 372 *La haz del abismo*... Es decir, la superficie del agua. 375 *Ejercen*... Es decir, ejercitan. 380 *La espina*... Es decir, el lomo. 383 *Del sátiro*... Es decir, de Marsias. 384 *La Tritonia*... Sin duda, Minerva. Cf. II, 783 n. — *El Latonio*... Sin duda, Febo, hijo de Latona. 385 *Una pena*... Consistente, sin duda, en ser desollado. 392 *A él*... Sin duda, a Marsias. — *Agrícolas*... Es decir, campestres. 393 *Olimpo*... Según algunas tradiciones, era un fauno o sátiro hermano o discípulo de Marsias. 397 *Caedizas*... Sin duda,

de los ojos de las divinidades selváticas. 398 *A las auras vacías*... Es decir, al aire, sobre la tierra. 399 *De allí*... Es decir, desde el sitio donde cayeron las lágrimas 401 *Lo presente*... Es decir, lo que acaba de ocurrir, la desgracia de Anfión y Niobe y sus hijos. 403 *La madre*... Sin duda, Latona. 404 *Pélope*... Hijo de Tántalo y hermano de Latona. Su padre, para poner a prueba la capacidad divina de conocimiento, le había dado muerte, y, tras dividir en trozos su cuerpo, lo había guisado y servido a los dioses en un banquete. Los dioses habían advertido el crimen y se habían abstenido de comer la carne servida; sólo Ceres, distraída, mordió un hombro sin reparar en lo que era. Después de esto, los dioses volvieron a reunir el cuerpo de Pélope y a darle vida, y el hombro comido por Ceres fue sustituido por un trozo de marfil. A este episodio se refieren los versos siguientes (406-411). 407 *Las manos paternas*... Es decir, las de Tántalo. 409 *El lugar... medio entre el cuello y lo sumo del brazo*... Es decir, el hombro. 412 *Vecinos*... Sin duda, de Tebas. 413 *A los consuelos*... Es decir, a consolar a los tebanos por la desgracia que sufrieran su rey Anfión y el linaje de éste. 414 *Argos y Esparta*... Ciudades del Peloponeso. — *La Pelopiada Micenas*... Ciudad del Peloponeso fundada por Perseo y aumentada por los descendientes de Pélope; por esta última razón, se la llama aquí Pelopiada. 415 *Calidón*... Ciudad de Etolia, en la parte norte del Peloponeso. — *La torva Diana*... Indignada la diosa porque Eneo, rey de Calidón, no le rendía el culto debido, envió contra su ciudad un jabalí terrible que fue muerto por Meleagro. 416 *Orcómenos*... Hay una ciudad de este nombre en Arcadia, y otra en Beocia. Posiblemente Ovidio se refiera aquí a la arcádica. — *Corinto*... Ciudad situada entre el Peloponeso y el Istmo de Corinto. El bronce en ella fabricado llegó, por su perfección, a parangonarse con el oro. 417 *Mesene*... Ciudad del Peloponeso. Sus habitantes mantuvieron largas y muchas guerras con los lacedemonios. — *Patras*... Ciudad de Acaya. — *Cleonas*... Pequeña ciudad de Argólida. 418 *Nelea*... Es decir, gobernada por Neleo, el padre de Néstor. — *Pilos*... Ciudad de Mesenia. — *Todavía no Pitia*... Es decir, no gobernada todavía por Piteo, padre de Etra y abuelo de Teseo. — *Trezene*... Ciudad de Argólida. 419 *Del Istmo*... Sin duda, de Corinto. — *Bimarino*... Es decir, situado entre dos mares: el Egeo y el Jonio. Cf. v. 407, n. — *Encerradas*... Se trata, sin duda, de las ciudades del

Peloponeso. ⁴²⁰ *Situadas fuera*... Sin duda, del Peloponeso. Se trata de las ciudades de Grecia Septentrional. ⁴²² *Llevadas*... Sin duda, en naves. ⁴²³ *Mopsopios*... Es decir, atenienses. Cf. v. 661, *n.* ⁴²⁴ *Tereo*... Rey de Tracia e hijo de Marte. — *Armas*... Es decir, tropas. ⁴²⁶ *Pandión*... Rey de Atenas, hijo de Erictonio y la náyade Praxitea; se casó con Zeuxipe, y tuvo cuatro hijos: Erecteo, Butes, Filomela y Progne. ⁴²⁷ *Gradivo*... Es el sobrenombre que se daba a Marte porque, enfurecido, corría a entrar en batalla. ⁴²⁸ *Progne*... Hija de Zeuxipe y Pandión. ⁴²⁸⁻⁴²⁹ *Juno*... *Himeneo*... *la Gracia*... Son deidades protectoras del matrimonio. Posiblemente, Gracia sea singular colectivo. ⁴²⁹ *Lecho*... Es decir, matrimonio. Es metonimia. ⁴³⁰ *Las Euménides*... Son las Furias o Erinias. Cf. I, 241, *n.* — *Las teas*... Sin duda, las usadas en aquellas bodas, para conducir a la esposa a casa del esposo. ⁴³¹ *La cama*... Sin duda, nupcial. ⁴³² *Búbo*... Era considerado ave de mal agüero. ⁴³⁶ *La nacida del claro Pandión*... Sin duda, Progne. — *Al tirano*... Es decir, a Tereo, rey de Tracia. ⁴³⁷ *Y en que*... Es decir, y el día en que. — *Itis*... Hijo de Progne y Tereo. ⁴³⁸ *El Titán*... Sin duda, el sol. Cf. I, 10, *n.* ⁴⁴¹ *A mi hermana*... Sin duda, a Filomela, hija de Pandión y Zeuxipe, que vivía en Atenas. ⁴⁴² *Aquí*... Es decir, a Tracia. ⁴⁴³ *Al suegro*... Es decir, a Pandión, suegro de Tereo. ⁴⁴⁴ *Las quillas*... Es decir, las naves. Es sinécdoque. ⁴⁴⁵ *Vela y remero*... Son singulares colectivos. — *Los puertos*... Es plural poético. — *Cecropios*... Es decir, atenienses. Cf. v. 70, *n.* ⁴⁴⁶ *Pireas*... Es decir, del Pireo, puerto de Atenas. ⁴⁴⁷ *Diestra*... Sin duda, mano. ⁴⁴⁸ *Se junta*... Es decir, juntan Pandión y Tereo. ⁴⁴⁹ *Había empezado*... Sin duda, Tereo. ⁴⁵⁰ *La enviada*... Sin duda, Filomela. — *Los raudos regresos*... Es plural poético. ⁴⁵² *Forma*... Es decir, hermosura. ⁴⁵⁵ *Se abrasó*... Sin duda, de deseo. — *La virgen*... Sin duda, Filomela. ⁴⁵⁶ *Canas*... Es decir, amarillentas, secas, blanqueantes. ⁴⁵⁷ *La fronda*... Es singular colectivo. ⁴⁵⁸ *Digna su faz*... Es decir que la faz de Filomela, su presencia, era digna de amor y deseo. — *Él*... Sin duda, Tereo. ⁴⁵⁹ *Aquellas regiones*... Es decir, Tracia. ⁴⁶⁰ *Venus*... Es decir, el deseo amoroso. Es metonimia. — *Su gente*... Es decir, su raza, los tracios. ⁴⁶¹ *Los compañeros*... Sin duda, de Filomela. ⁴⁶² *Ella misma*... Sin duda, Filomela. ⁴⁶³ *Gastar*... Sin duda, en dádivas. ⁴⁶⁶ *Flamas*... Sin duda, las de la pasión.

468 *Votos* ... Es decir, deseos. 471 *Las hubiera mandado* ... Sin duda, Progne. 472 *Supernos* ... Es decir, dioses. — *Mortales* ... Es decir, humanos. 472-473 *Ciega noche* ... Es decir, ignorancia, maldad, capacidad de disimulo. 475 *Lo mismo* ... Es decir, aquello que pide Tereo: que vaya a visitar a Progne su hermana. 479 *Al cuello* ... Sin duda, de Pandión. 480 *Teas* ... Es decir, llamas, fuego. Es metonimia. 483 *Ambas* ... Sin duda, Progne y Filomela. — *El genitor* ... Sin duda, Pandión. — *Aquella* ... Sin duda, Filomela. 486 *Labor exigua* ... Es decir, poco espacio por recorrer. — *Febo* ... Es decir, el sol. 487 *Del Olimpo* ... Es decir, del cielo. — *En declive* ... Es decir, inclinado hacia el ocaso. 488 *En las mesas* ... Sin duda, en las del palacio de Pandión. — *Baco* ... Es decir, vino. Es metonimia. — *El oro* ... Es decir, los vasos áureos. Es metonimia. 489 *De aquí* ... Es decir, después de la cena. 490 *El rey odrisio* ... Sin duda, Tereo, llamado así por el nombre de los odrisios, pueblo de Tracia. — *Aquella* ... Sin duda, Filomela. 491 *Arde* ... Sin duda, de deseos. 492 *Fuegos* ... Es decir, deseos. 493 *El sopor* ... Es decir, el sueño. 494 *La luz* ... Es decir, el día. Es metonimia. 495 *La compañera* ... Es decir, Filomela, que habría de acompañar a Tereo. — *Le encarga* ... Sin duda, a Tereo. 497 *Ambas* ... Sin duda, las hermanas Progne y Filomela. 506 *Las diestras* ... Sin duda, manos. 507 *Su hija* ... Sin duda, Progne. — *Su nieto* ... Sin duda, Itis. 511 *Quilla* ... Es decir, nave. Es sinécdoque. 513 *Vencimos* ... Es decir, vencí. — *Mis votos* ... Es decir, el objeto de mis votos. Es metonimia. 515 *El ojo* ... Es singular colectivo. — *Ella* ... Sin duda, Filomela. 517 *El ave de Jove* ... Es decir, el águila. 518 *Sus premios* ... Es plural poético. 519 *Sus costas* ... Sin duda, las de Tracia. 520 *Las popas* ... Es decir, las naves. Es sinécdoque. — *De Pandión a la hija* ... Es decir, a Filomela. 523 *Su hermana* ... Sin duda, Progne. 524 *Su delito* ... Es decir, su pasión delictuosa. 525 *El padre* ... Sin duda, Pandión. — *Llamado* ... Sin duda, por Filomela. 528 *Cano* ... Es decir, grisáceo. 530 *Las uñas* ... Sin duda, de un ave de presa. 531 *Volvió* ... Sin duda, a ella. 532 *Golpe* ... Es singular colectivo. 533 *Las palmas* ... Es decir, las manos. Es sinécdoque. 538 *Tú* ... Sin duda, eres hecho. 539 *Alma* ... Es decir, vida. Es metonimia. 541 *Las sombras* ... Es decir, el alma, una vez que hubiera muerto. El plural es poético. 543 *Conmigo* ... Es decir, con respecto

a mí. 546 *Vendré a los pueblos...* Sin duda, a denunciar a Tereo.
 547 *Colmaré... moveré...* Sin duda, con mis acusaciones. 548 *El éter...* Es decir, el cielo. 549 *Del... tirano...* Es decir, de Tereo.
 552 *Presa...* Sin duda, Filomela. 553 *Aprestaba...* Sin duda, para que la degollara Tereo. 560 *Las buellas...* Es decir, los pies. Es metonimia.
 565 *Funerales... inventados...* Es decir, inventa que Filomela ha muerto, y lo narra a Progne. 566 *Hicieron fe...* Es decir, hicieron que fuera creído por Progne. 567 *Lato...* Es decir, latamente bordado. 568 *Negruczas vestes...* Sin duda, en señal de luto. — *Un sepulcro vacío...* Es decir, un cenotafio. 569 *Falsos...* Sin duda, porque Filomela vivía aún. 571 *El dios...* Sin duda, el sol. — *Signos...* Se trata, sin duda, de los del Zodíaco. 572 *Cierra...* Es decir, impide. 574 *De delator del hecho...* Es decir, de lengua. 576 *Hábil...* Sin duda, Filomela.
 577 *Letras...* Es decir, palabras escritas. 578 *Alguna...* Es decir, alguna criada de Progne. 581 *La matrona...* Es decir, la esposa. — *Del... tirano...* Es decir, de Tereo. — *Las vestes...* Es decir, la tela tejida por Filomela. 583 *Podido...* Sin duda, callar. — *Sus bocas...* Es plural poético. 586 *La pena...* Es decir, el castigo que habrá de infligir a Tereo. 587 *Los trienales cultos...* Las fiestas de Baco se celebraban cada tres años para conmemorar la expedición trienal del dios a la India.
 588 *Las nueras sitonias...* Es decir, las mujeres tracias. Sitonia era parte de Tracia. 589 *Bronce...* Es decir, de címbalos bronceos. Es metonimia. — *Agudo...* Es decir, que suena agudamente. Es hipálage. — *Rodope...* Monte de Tracia. Cf. II, 222, n. 590 *La reina...* Sin duda, Progne. 591 *Del dios...* Es decir, de Baco. — *Armas de furia...* Se trata, sin duda, de los atributos de las bacantes, que se describen en los dos versos siguientes. 592 *Con vid la cabeza se cubre...* Es decir, se pone una corona de pámpanos. — *Del lado izquierdo...* Sin duda, del cuerpo. 592-593 *Cervinas pieles...* Es plural poético. 593 *Un asta leve...* Se trata del tirso, vara cubierta de hiedra o de pámpanos que usaban las bacantes, habiéndola recibido de Baco. 595 *Las furias...* Creo que no se trata aquí de las Euménides o Erinias. 596 *Las tuyas...* Es decir, tus furias, las del entusiasmo báquico. — *Los... establos...* Sin duda, aquellos donde Filomela estaba aprisionada.
 597 *Suena...* Es decir, grita. — *Evohé...* Era la voz con que las ménades llamaban a Baco. 598 *La hermana...* Sin duda, Filomela.

— *Insignias de Baco* ... Se trata, sin duda, de las mismas "armas de furia" del v. 591; es decir, la corona de pámpanos, la piel de ciervo, el tirso.

599 *Los rostros* ... Es plural poético. — *Hiedras* ... Es plural poético.

600 *Sus murallas* ... Es decir, su ciudad. Es sinécdoque. 601 *La casa nefanda* ... Sin duda, el palacio de Tereo. 603 *El lugar* ... Es decir, el lugar apropiado, escondido en la morada de Tereo. — *Las prendas de los ritos* ... Es decir, la hiedra, la vid, la piel de ciervo, el tirso. — *Los ritos* ... Sin duda, del culto de Baco. — *Le quita* ... Sin duda, a Filomela. 609 *La mano* ... Es decir, los ademanes de las manos. El singular es colectivo. — *Arde* ... Sin duda, de ira. 612 *Hierro* ... Es decir, armas férreas. Es metonimia. 614 *Los techos reales* ... Es decir, el palacio real. Es sinécdoque. 617 *Robaré* ... Es decir, cortaré. — *El hieiro* ... Es decir, las armas de hierro. Es metonimia. 620 *Puede* ... Sin duda, poner en efecto. 625 *Sus cuellos* ... Es plural poético.

630 *Madre* ... Es decir, por ser madre. — *Éste* ... Sin duda, Itis. — *Los rostros* ... Es plural poético. 631 *Ambos* ... Sin duda, Itis y Filomela. 632 *Uno* ... Sin duda, Itis. — *La otra* ... Sin duda, Filomela. 634 *De Pandión nacida* ... Progne se habla aquí a sí misma.

637 *Opacas* ... Es decir, oscuras. — *La tigre del Ganges* ... Sin duda, arrastra. — *Ganges* ... Río de la India. Cf. II, 249, n. 639 *Él* ... Sin duda, Itis. — *Sus bados* ... Es decir, su muerte. 640 *Sus cuellos* ... Es plural poético. 642 *No vuelve el rostro* ... Es decir, no deja de ver a su hijo y el modo como lo hiere. — *Para sus bados* ... Es decir, para matarlo. 645 *Parte* ... Sin duda, de los miembros de Itis.

646 *Chirría* ... Sin duda, al contacto con el fuego. 647 *Estas mesas* ... Es decir, estos manjares; las mesas donde estos manjares eran servidos. — *La cónyuge* ... Sin duda, Progne. 648 *Patrio* ... Es decir, ateniense.

649 *Remueve* ... Es decir, hace salir de la cámara del banquete. 650 *El solio del abuelo* ... Es decir, el que ocupaban por tradición los reyes de Tracia. 651 *La carne suya* ... Es decir, la de su hijo. 652 *La noche* ... Es decir, la ceguedad, la ignorancia. 654 *Su desgracia* ... Es decir, el sacrificio de su hijo. — *Los anuncios* ... Es plural poético. 656 *Dónde esté* ... Sin duda, Itis. 657 *Matanza* ... Es decir, sangre. Es metonimia.

659 *Del padre* ... Es decir, de Tereo. 661 *Las mesas* ... Es plural poético. 662 *Del estigio valle* ... Es decir, del mundo infernal. — *Las vipéreas hermanas* ... Es decir, las Furias, que tenían víboras en lugar de

cabellos. Cf. I, 241, n. 663-664 *Las tristes viandas* ... Es decir, la carne de su hijo que había ingerido. 664 *Sacadas* ... Sin duda, de su cuerpo. — *Las carnes* ... Sin duda, de Itis. 666 *Las nacidas de Pandión* ... Sin duda, Progne y Filomela. — *Hierro* ... Es decir, espada de hierro. Es metonimia. 667 *Que de alas pendían* ... Es decir, que volaban; que estaban suspendidas en el aire por el movimiento de sus alas. — *Las Cecrópidas* ... Es decir, las descendientes de Cécrope, las atenienses Progne y Filomela. 668 *Una de las cuales* ... Sin duda, Filomela, mudada al cuerpo de un ruiseñor. 669 *Otra* ... Sin duda, Progne, mudada al cuerpo de una golondrina. — *Los techos* ... Es decir, las casas. Es sinécdoque. 670 *Signada con sangre* ... Es decir, manchada de rojo. 671 *Él* ... Sin duda, Tereo. 672 *Un ave* ... Sin duda, la abubilla. 675 *Antes del día* ... Sin duda, de la muerte natural. 676 *Las sombras tartáreas* ... Es decir, las almas de los muertos, el mundo infernal; es decir, la muerte. 677 *Los cetros* ... Es decir, el gobierno. Es metonimia. El plural es poético. — *Del lugar* ... Es decir, de Atenas. — *Erecteo* ... Hijo de Zeuxipe y Pandión, y hermano de Progne y Filomela. Se casó con Praxitea, hija de Fraxino y Diogenia. 680 *De suerte femínea* ... Es decir, mujeres. — *Forma* ... Es decir, hermosa. 681 *Eólida* ... Es decir, nieto de Eolo, el rey de los vientos. 682 *Bóreas* ... Viento del norte, hijo de la Aurora y Astreo. Su morada estaba en Tracia, razón por la cual se le relacionaba en Atenas con la acción criminal de Tereo y los vicios de la gente que habitaba el lugar. 683 *El dios* ... Sin duda, Bóreas. — *Oritía* ... Sin duda, una de las hijas de Erecteo. 685 *Se hace* ... Es decir, se consigue de Oritía. 689 *Acercado* ... Sin duda, a Oritía. 690 *Tristes* ... Es decir, sombrías, que causan tristeza. 693 *Mis hermanos* ... Sin duda, los otros vientos. 694 *Campo* ... Sin duda, de batalla. 695 *El éter* ... Es decir, el cielo. 696 *Los fuegos* ... Es decir, los rayos. 699 *Los manes* ... Recuérdese que son las almas de los muertos. — *El orbe con tremores angustio* ... Ciertas doctrinas filosóficas como la estoica, explicaban los temblores de tierra atribuyéndolos a las fuerzas de vientos subterráneos. 700 *Los tálamos* ... Es decir, el matrimonio con Oritía. Es metonimia y plural poético. 701 *Hecho* ... Sin duda, suegro. 703 *Las plumas* ... Es decir, las alas. Es sinécdoque. 705 *Cumbres* ... Sin duda, de las montañas. — *Polvoriento manto* ... Se trata del polvo levantado por el viento al pasar. 708 *Sus fuegos* ... Es decir,

los fuegos de su pasión. 710 *Los cicones* ... Pueblo de Tracia. 711 *Del gélido tirano* ... Es decir, de Bóreas. — *Actea* ... Es decir, ática, ateniense. Sin duda, Oritía. 712 *Partos* ... Es decir, hijos. Es metonimia. 713 *Del genitor* ... Es decir, de Bóreas. 716 *Calais* ... *Zetes* ... Así se llamaron los hijos de Bóreas y Oritía. 720 *Los minias* ... Pueblo de Tesalia que fue con los argonautas, bajo las órdenes de Jasón, a buscar el vellocino de oro. — *Los vellones radiantes* ... Es decir, el vellocino de oro. Era la piel del carnero enviado por Júpiter o dado por Mercurio a la madre de Frixo y Hele para que huyeran de ser sacrificados. Durante el viaje, Hele cayó en el mar, donde murió ahogada y al cual dio su nombre (Helesponto). Frixo llegó a Cólquide, y allí el carnero fue sacrificado a Júpiter, y su piel ofrendada a Ares suspendida de una encina. 721 *No conocido* ... Es decir, no explorado todavía por el hombre. — *La primera quilla* ... Es decir, la primera nave. Es sinécdoque. Se trata, sin duda, del navío Argos, en el cual Jasón y sus compañeros fueron en busca del vellocino de oro.

Libro VII

Versos 1 *Los minias* ... Pueblo de Tesalia. Cf. VII, 720, *n.* Aquí vale por los argonautas. — *Pagasea* ... Es decir, de Pagasa, ciudad marítima de Tesalia donde fue fabricado el navío Argos. — *Popa* ... Es decir, nave. Es sinécdoque. La pagasea popa es, sin duda, el navío Argos. 2 *Bajo noche perpetua* ... Es decir, en la ceguera. 3 *Fineo* ... Rey de Tracia que sufría la ceguera y el castigo de ser atormentado por las Harpías, que le robaban o le llenaban de inmundicia los alimentos. Como estaba dotado del don de la profecía, los argonautas, en su camino hacia Cólquida, desembarcaron para preguntarle el rumbo que deberían seguir. Fineo les pidió, por precio de su respuesta, que lo libertaran de las Harpías, cosa que hicieron Calais y Zetes, los hijos de Bóreas y Oritía. — *Había sido visto* ... Sin duda, por los argonautas. — *Aquilón* = Bóreas. — *Los jóvenes* ... Sin duda, Calais y Zetes. 4 *Las aves virgíneas* ... Es decir, las Harpías, hijas de Electra y Taumante; eran tres: Celeno, Aelo y Ocípete, y se las representaba con cuerpo de ave de rapiña y cabeza de joven mujer. Por esta última, se les llama aquí vir-

gíneas. ⁵ *Jasón* ... Hijo de Polimede y Esón, rey de Yolcos que había sido privado del poder por su hermano Pelias. ⁶ *Fasis* ... Río de Cólquida. Cf. II, 249, n. ⁷ *Al rey* ... Sin duda, Eetes, rey de Cólquida y padre de Medea. — *Los frixeos vellones* ... Es decir, el vellocino de oro del carnero que había llevado a Frixo y había sido ofrendado por éste. Cf. v. 720, n. ⁸ *Fuerza* ... Es decir, peso, número. ⁹ *La Eetida* ... Sin duda, Medea, hija de Eetes. — *Fuegos* ... Sin duda, de amor por Jasón. ¹⁰ *Luchando* ... Sin duda, contra su pasión. — *Furor* ... Es decir, amor. ¹⁴ *Del padre* ... Es decir, de Eetes. Éste había mandado que Jasón realizara una serie de trabajos que lo exponían a peligros mortales. ¹⁵ *El que ... vi hace poco* ... Sin duda, Jasón. ¹⁶ *Qué causa* ... Sin duda, hay. ¹⁷ *Llamas* ... Sin duda, de amor. ²¹ *Un extranjero* ... Sin duda, Jasón. ²² *Ardes* ... Sin duda, de amor. — *Orbe ajeno* ... Es decir, país extranjero. — *Los tálamos* ... Es decir, el matrimonio. Es metonimia y plural poético. ²³ *Esta tierra* ... Sin duda, Cólquida, patria de Medea. — *Aquél* ... Sin duda, Jasón. ²⁵ *Sin amor* ... Es decir, sin amar a Jasón. ²⁶ *La edad* ... Es decir, la juventud. *Tocara* ... Es decir, conmoviera. ²⁸ *Rostro* ... Es decir, la hermosura de su rostro. ²⁹ *Toros* ... Éstos soplaban fuego y tenían pezuñas de bronce; uncidos ellos al arado, Jasón debía arar la tierra para sembrar en ella los dientes de la serpiente muerta por Cadmo, y que Minerva había dado a Eetes. ³⁰ *Su mies* ... Sin duda, los hombres que habrían de nacer de los dientes sembrados. ³¹ *El ávido dragón* ... Sin duda, el que vigilaba el vellocino de oro, y que no dormía nunca. ³² *Que soy yo de una tigre nacida* ... Es decir, que por mi crueldad y dureza no soy humana sino fiera. ³⁶ *Los terrígenas* ... Es decir, los soldados nacidos de la tierra, de los dientes en ella sembrados. ³⁸ *Los reinos del padre* ... Es decir, al rey mi padre. Reinos es plural poético. ³⁹ *Nuestra* ... Es decir, mía. ⁴⁰ *Dé velas* ... Sin duda, al irse navegando. ⁴² *Nosotras* ... Es decir, yo. ⁴⁴ *Forma* ... Es decir, hermosura. ⁴⁵ *Los olvidos* ... Es plural poético. ⁴⁶ *Los pactos* ... Sin duda, los que habrían de celebrar Jasón y Medea. ⁴⁹ *Antorcha* ... Es decir, matrimonio. Es metonimia. Recuérdese que la novia era llevada a casa del novio en una procesión alumbrada por antorchas. ⁵⁰ *Pelagas* ... Es decir, griegas. ⁵¹ *La hermana* ... Sin duda, Calcíope, que

casó con Frixo. — *Al hermano*... Sin duda, Absirto. — *Al padre*... Sin duda, Eetes. 52 *Por los vientos llevada*... Sin duda, en una nave. 53 *Cruel*... Sin duda, es. 54 *Están los votos de la hermana conmigo*... Calciópe había enviado a Grecia a sus hijos con el objeto de que reclamaran los bienes de Frixo; posiblemente pensaba que esta reclamación tendría mejores frutos si Medea y Jasón estaban allí para apoyarla. 55 *El máximo dios*... Sin duda, Cupido. 56 *La aquea juventud*... Es decir, los argonautas. 57 *Un sitio mejor*... Es decir, Grecia. 58 *Aquí*... Es decir, en Cólquida. 59 *Al Esonida*... Es decir, a Jasón, hijo de Esón. 62 *A qué*... Es decir, a qué decir. a qué hablar. 64 *Caribdis*... Monstruosa hija de la Tierra y de Neptuno, a quien Júpiter castigó por haber devorado algunas bestias de las boyadas de Gerión; estaba situada en uno de los lados del estrecho de Mesina, que separa a Italia de Sicilia. 65 *Escila*... Monstruo marino, situado en el lado italiano del estrecho de Mesina; tenía cuerpo de mujer con las caderas y el vientre rodeados de perros hambrientos y enfurecidos. 67 *Luengas aguas*... Es decir, grandes mares. 68 *Mi cónyuge*... Es decir, Jasón. 70 *Tu culpa*... Es decir, tu amor por un extranjero o un enemigo. 74 *Perseida*... Es decir, hija de Perses. Hécate, madre de Medea, había nacido de Perses y Asteria. 76 *Ya era fuerte*... Es decir, ya había recobrado sus fuerzas. — *Ardor*... Es decir, amor. 77 *Al Esonida*... Es decir, al hijo de Esón. — *La flama*... Sin duda, del amor. 81 *Viejas*... Es decir, prístinas. 83 *Vio*... Sin duda, Medea. — *Al joven*... Es decir, a Jasón. — *Ardió*... Sin duda, de amor y deseo. 84 *El nacido de Esón*... Es decir, Jasón. 85 *Aquella luz*... Es decir, aquel día. Es metonimia. — *Pudieras perdonar a la amante*... Es decir, que era tan hermoso Jasón que resultaba natural, y por ende perdonable, que Medea lo amara. 87 *Las lumbres*... Es decir, las miradas. — *No mortales*... Es decir, divinos. 88 *Rostros*... Es plural poético. 89 *Comenzó*... Sin duda, Jasón. — *La diestra*... Sin duda, mano. 90 *El huésped*... Sin duda, Jasón. 91 *El lecho*... Es decir, el matrimonio. Es metonimia. 93 *Nuestro*... Es decir, mío. 94 *Darás*... Es decir, cumplirás. — *La diosa triforme*... Sin duda, Hécate, que se identificaba con Diana en la tierra, con la Luna en el cielo, y con Proserpina en el infierno. 96 *El padre del suegro*... Es decir, el Sol, padre de Eetes, que habría de ser suegro de Jasón al casarse

éste con Medea. ⁹⁸ *Creído* ... Sin duda, por Medea. ⁹⁹ *Sus techos* ... Es decir, su morada. Es sinécdoque. ¹⁰⁰ *Había expulsado* ... Es decir, había opacado el brillo. ¹⁰¹ *El ... campo de Marte* ... Era una planicie consagrada al dios, en la cual estaba el árbol de donde pendía el vellocino de oro; tal planicie debía ser arada valiéndose de los toros de pezuñas de bronce y aliento de fuego que allí estaban. ¹⁰² *Las cimas* ... Es decir, las alturas próximas al campo. — *El rey* ... Sin duda, Eetes. ¹⁰³ *Purpúreo* ... Es decir, vestido de ropa purpúrea. ¹⁰⁴ *Vulcano* ... Es decir, el fuego. Es metonimia. ¹⁰⁵ *Hervores* ... Es decir, llamas que hacen hervir el aire. ¹¹⁰ *De Esón el nacido* ... Es decir, Jasón. ¹¹¹ *Los rostros* ... Es plural poético. — *Del que venía* ... Es decir, de Jasón. — *Fieros* ... Sin duda, los toros. ¹¹⁵ *Aquél* ... Sin duda, Jasón. ¹¹⁶ *Respirados* ... Sin duda, por los toros. ¹¹⁷ *Diestra* ... Sin duda, mano. ¹¹⁹ *El hierro* ... Es decir, la reja de hierro. Es metonimia. — *No acostumbrado* ... Sin duda, al arado. ¹²⁰⁻¹²¹ *Aumentan y añaden ánimos* ... Sin duda, a Jasón. ¹²² *Los vipéreos dientes* ... Se trata de parte de los dientes de la serpiente a quien Cadmo dio muerte. Cf. III, 103, n. ¹²³ *Las semillas* ... Es decir, los dientes sembrados como semillas. — *Veneno* ... Sin duda, de la serpiente. ¹²⁴ *Nuevos cuerpos* ... Es decir, cuerpos de hombre. ¹²⁷ *Las auras comunes* ... Es decir, el aire respirado por todos, compartido por todos. ¹³² *Del joven hemonio* ... Es decir, de Jasón. Hemonio equivale a tesalio. Cf. II, 81, n. ¹³³ *Los pelasgos* ... Es decir, los griegos, los argonautas. ¹³⁴ *Aquella misma* ... Sin duda, Medea. ¹³⁵ *Al ... joven* ... Es decir, a Jasón. ¹³⁶ *Sin sangre* ... Es decir, sin color de sangre. ¹³⁸ *Un carmen* ... Es decir, un conjuro, una fórmula mágica. — *Artes* ... Sin duda, mágicas. ¹³⁹ *Él* ... Sin duda, Jasón. — *Un grave silex* ... Es decir, una pesada piedra. ¹⁴⁰ *Marte* ... Es decir, combate. Es metonimia. ¹⁴¹ *Por mutuas llagas* ... Es decir, que luchan y se hieren entre sí. — *Terrígenas* ... Es decir, nacidos de la tierra. ¹⁴² *Los aquivos* ... Es decir, los griegos, los argonautas. ¹⁴³ *Al vencedor* ... Es decir, a Jasón. ¹⁴⁴ *Bárbara* ... Sin duda, Medea. ¹⁴⁷ *Lo que es lícito* ... Sin duda, haces. ¹⁴⁸ *Los cármenes* ... Es decir, las fórmulas de encantamiento. ¹⁴⁹ *Hierbas* ... Sin duda, encantadas. — *Al dragón* ... Sin duda, el que guardaba el vellocino de oro. ¹⁵⁰ *La cresta* ... Solía representarse crestadas a las serpientes. — *Las tres lenguas* ... Es decir,

la lengua trisulca. Se creía que la lengua de las serpientes estaba dividida en tres. ¹⁵¹ *Del árbol áureo*... Es decir, del árbol en que estaba el vellocino áureo. ¹⁵² *Leteo*... Es decir, que tenía las mismas virtudes que el Leteo, río de los infiernos cuyas aguas daban el sueño y el olvido. ¹⁵³ *Las palabras*... Sin duda, mágicas. ¹⁵⁵ *Ignotos*... Es decir, que no conocen el sueño. — *Del oro*... Es decir, del vellocino de oro. ¹⁵⁶ *Esonio*... Es decir, hijo de Esón. — *El despojo*... Sin duda, el vellocino de oro. ¹⁵⁷ *La autora del don*... Sin duda, Medea. ¹⁵⁸ *Su cónyuge*... Sin duda, Medea. — *Los puertos*... Es plural poético. — *Yolcos*... Ciudad de Tesalia, junto al mar Egeo. ¹⁵⁹ *Hemonias* = Tesalias. ¹⁶⁰ *La llama*... Sin duda, de los altares. Es singular colectivo. ¹⁶¹ *Cubierta de oro*... A las bestias que se iba a sacrificar a los dioses, se les cubrían de oro los cuernos. — *La víctima*... Es singular colectivo. ¹⁶² *Hace los votos*... Es decir, es ofrendada para cumplir los votos hechos por el regreso de los argonautas. — *Esón*... Hijo de Tiro y Creteo, y hermano de Amitaón y Feres. ¹⁶⁴ *El Esonida*... Sin duda, Jasón. — *Cónyuge*... Sin duda, Medea. ¹⁶⁷ *Los cármenes*... Es decir, los conjuros mágicos. ¹⁶⁸ *Quita de mis años*... Es decir, quítame algunos de los años que viviré. — *Los quitados*... Sin duda, años. ¹⁶⁹ *Del rogante*... Es decir, de Jasón que rogaba. ¹⁷⁰ *Distinto*... Sin duda, del piadoso ánimo de Jasón, ya que ella había dejado sin remordimiento a su padre. ¹⁷¹ *Crimen*... Es decir, deseo criminal. ¹⁷² *Cayó de tu boca*... Es decir, expresaste. ¹⁷⁴ *Hécate*... Cf. v. 94, n. ¹⁷⁶ *Intentaremos*... Es decir, intentaré. — *Mi suegro*... Sin duda, Esón. ¹⁷⁷ *La diosa triforme*... Sin duda, Hécate. Cf. v. 94, n. ¹⁷⁸ *Presente*... Es decir, propicia. ¹⁷⁹ *Los cuernos*... Sin duda, de la luna. ¹⁸⁰ *El orbe llenaran*... Es decir, hicieran el plenilunio. ¹⁸² *Sale*... Sin duda, Medea. — *Sus techos*... Es decir, su morada. Es sinécdoque. — *Vestes no ceñidas*... Cf. I, 382, n. Para las ceremonias mágicas o religiosas, el oficiante debía usar ropas totalmente libres de ligaduras. ¹⁸³ *Desnuda el pie*... Es rito especial de las ceremonias mágicas; así se ve a Dido en *En.*, IV, 518. — *Desnudos*... Es decir, libres de toda atadura. ¹⁸⁶ *Descanso*... Es decir, sueño. ¹⁸⁹ *Tres veces*... La triple repetición era propia de los actos mágicos. “El dios con el número impar se deleita”, escribe Virgilio (*Eg.* VIII, 75). ¹⁹⁰ *Roció su cabello*... Sin duda, para purificarse con el agua

lustral antes de comenzar el acto mágico. — *Con triples ululatos*... Es decir que ululó tres veces. — *Sus bocas*... Es plural poético. 193 *Los diurnos fuegos*... Es decir, la luz del sol. 194 *Hécate tricipite*... Se representaba a Hécate con tres cabezas: una humana, otra equina y otra canina. — *Nuestros*... Es decir, míos. 196 *Tierra*... Aquí es la tierra invocada como divinidad. 198 *De la noche*... *dioses*... Se trata de Plutón, los manes, las Furias, deidades del mundo infernal. 201 *Canto*... Es decir, fórmulas mágicas. 203 *Las palabras*... Sin duda, mágicas. — *El carmen*... Es decir, el canto mágico. 206 *Los manes*... Recuértese que eran las almas de los muertos. 207 *Teme-seos*... Es decir, de Temesa, ciudad de Brutio famosa por el bronce que en ella se producía. — *Los bronces*... Es decir, los instrumentos de bronce. Es metonimia. 208 *Tus labores*... Es decir, tus eclipses. — *Reduzcan*... Con el fin de hacer que terminaran pronto los eclipses de la luna, se hacían sonar instrumentos de bronce. — *Nuestro*... Es decir, mi. 209 *Del abuelo*... Es decir, del Sol, padre de Eetes. — *La Aurora*... Sin duda, palidece. 210 *La flama*... Es decir, el aliento de fuego. 212 *Los hijos de sierpe*... Es decir, los hombres que nacieron de los dientes de la serpiente sembrados por Jasón. 213 *Al custodio*... Es decir, al dragón que vigilaba el vellocino de oro. — *El oro*... Es decir, el vellocino de oro. 214 *El guardián*... Sin duda, el dragón. 215 *Jugos*... Sin duda, de hierbas. — *La senectud*... Es decir, el hombre senecto. 216 *La flor*... Sin duda, de la edad. 219 *Enviado*... Se supone que por los dioses que Medea había invocado, pero el v. 398 parece indicar que lo fue por el Sol. 222 *Robada*... Es decir, llevada, arrebatada hacia lo alto. — *Los*... *Tempes*... Eran valles amenísimos de Tesalia. 223 *Las serpentes*... Es decir, los dragones que tiraban del carro. 224 *El Osa*... Monte de Tesalia. — *El Pelión*... Monte de Tesalia, prolongación del Osa. Cf. I, 155, n. 225 *El Otris*... Monte de Tesalia. Cf. II, 221, n. — *El Pindo*... Monte de Tesalia. Cf. I, 570, n. — *El Olimpo*... Cf. I, 154, n. 228 *Eridano*... Río de Tesalia. Cf. I, 580, n. 229 *Anfriso*... Cf. I, 580, n. — *Inmune*... Es decir, a salvo de que cortara hierbas en tu ribera. — *Enipeco*... Río de Tesalia... Cf. I, 579, n. 230 *Peneo*... Río de Tesalia. Cf. I, 569, n. — *Esperquedas*... Es decir, del Esperquio. Cf. I, 579, n. 231 *Algo contribuyeron*... Sin duda, en hierbas. — *Bebes*... Lago de

Tesalia, entre los montes Osa, Pelión y Olimpo. 232 *La euboica Antedón*... Ciudad de Beocia junto a Eubea. 233 *Glauco*... Pescador que, por comer esa hierba, se convirtió en dios marino. Cf. XIII, 904. ss. 236 *El olor*... Sin duda, de las hierbas recolectadas por Medea. 237 *Se detuvo*... Sin duda, Medea. — *Más acá*... Es decir, sin entrar en la casa. 241 *La Juventud*... Diosa equivalente a la Hebe griega. 242 *Selva*... Es decir, hierba silvestre y ramas. 244 *Gargantas*... Es plural poético. — *Un vellón*... Es decir, una oveja. Es sinécdoque. Las ovejas negras se inmolvaban a los dioses infernales. — *Cuchillos*... Es plural poético. 246 *Inclinando*... Sin duda, para libar su contenido. 248 *Terreros*... Es decir, infernales. 249 *Su raptada cónyuge*... Sin duda, Proserpina. — *Al rey de las sombras*... Es decir, a Plutón. 250 *La senil alma*... Es decir, la vida. — *Los miembros*... Es decir, el cuerpo del viejo. 252 *Las auras*... Es decir, el aire libre. 253 *Un carmen*... Es decir, una fórmula mágica. 254 *Postradas*... Es decir, extendidas en el suelo. 255 *Al Esonida*... Es decir, a Jasón. 259 *Muy hendidas*... Es decir, hendidas en muchas partes. 260 *Las dobles aras*... Es decir, las dos aras. — *Al viejo*... Sin duda, Esón. 264 *Hemonio* = Tesalio. 268 *Escarchas*... Se creía que eran producidas por la luna, y se usaban en operaciones mágicas. 269 *Estrige*... Ave rapaz y de mal agüero. 270 *Ambiguo*... Es decir, que no era siempre lobo. — *Sus rostros*... Es plural poético. 272 *Cinifia*... Cf. v. 124, n. 273 *Vivaz*... Es decir, que vive largo tiempo. Cf. III, 194, n. 274 *Aguantó*... Es decir, vivió. 276 *Lo mortal*... Es decir, lo humano. — *La bárbara*... Sin duda, Medea. 278 *El viejo tronco*... Se trata, sin duda, de la rama seca de oliva. 280 *No luengo*... Es decir, corto. Es lítote. 281 *Olivas*... Es decir, aceitunas. 282 *Arrojó espumas*... Sin duda, al hacer hervir la mezcla. 284 *Pábulos*... Es decir, hierbas. 286 *Del viejo*... Es decir, de Esón. 287 *Saliera*... Sin duda, por la abertura del cuello. 291 *Cuerpo agregado*... Es decir, carne añadida. 294 *De lo alto*... Es decir, desde el cielo. 295 *Liber*... Es decir, Baco. — *Sus nodrizas*... Podría pensarse que se trata de las ninfas de Nisa, que lo criaron tras la muerte de Semele; pero no se explica cómo esas ninfas —seres divinos— pudieron envejecer. 296 *La cólquida*... Sin duda, Medea. 297 *Su cónyuge*... Sin duda, Jasón. 298 *La fasia*... Sin duda, Medea, llamada así por el Fasis, río de Cólquida. — *Pelias*... Hermanastro de Esón que había

arrebatado a éste el reino de Yolcos. 299 *Él mismo* ... Sin duda, Pelias.
 300-301 *La astuta cólquida* ... Sin duda, Medea. 301 *De una mendaz amistad con la imagen* ... Es decir, con la imagen mendaz de una amistad. Es hipálage. 303 *La ruina* ... Es decir, la vejez. Es metonimia. 304 *Creadas* ... Es decir, nacidas, hijas. 305 *Reverdecer* ... Es decir, rejuvenecer. 306 *Estípule* ... Sin duda, Medea por sus servicios. 307 *Ella* ... Sin duda, Medea. 308 *Los ánimos* ... Sin duda, de las hijas de Pelias. 310 *El guía* ... Es decir, el carnero. 312 *Un lanífero* ... Es decir, un carnero. 313 *El cuerno* ... Es singular colectivo. 314 *Hemonio* = Tesalio. — *Sus marchitas gargantas* ... Es plural poético. 315 *Excavó* ... Es decir, hirió profundamente. — *El hierro* ... Es decir, la hoja de hierro. Es metonimia. 316 *La maga* ... Sin duda, Medea. 317 *Hueco bronce* ... Es decir, un caldero de bronce. — *Del cuerpo* ... Sin duda, de la bestia. 320 *Salta* ... Sin duda, del caldero. 321 *Su fuga* ... Es decir, su carrera. 323 *Su fe* ... Es decir, su veracidad, la fe que merecían. — *Allí* = Entonces. — *Instan* ... Sin duda, a Medea. 324 *Febo* ... Es decir, el Sol. — *El río ibero* ... Es decir, el Océano al occidente. Se pensaba que el Océano era un río que rodeaba el mundo. 326 *La Eetia* ... Es decir, Medea, hija de Eetes. — *Sobre el ... fuego* ... Sin duda, en un caldero. 327 *Sin fuerzas* ... Es decir, sin poderes mágicos. 328 *Al rey* ... Sin duda, Pelias. 330 *El canto* ... Es decir, el conjuro mágico. — *La ... lengua* ... Es decir, el habla, las palabras. Es metonimia. 331 *La cólquida* ... Sin duda, Medea. — *Las ... hijas* ... Sin duda, de Pelias. — *Mandadas* ... Sin duda, por Medea. — *Los límenes* ... Sin duda, del lugar en que Pelias dormía. 332 *El lecho* ... Sin duda, de Pelias. 333 *Apretad* ... Es decir, hundid. — *Fuera* ... Sin duda, del cuerpo de Pelias. 335 *Del padre* ... Es decir, de Pelias. 337 *Los dardos* ... Es decir, las espadas. 338 *El hierro* ... Es decir, la espada férrea. Es metonimia. — *Arrojado* ... Es decir, impelido, empujado. 339 *Cada una* ... Sin duda, de las hijas de Pelias. — *Pía* ... Sin duda, porque ama y venera a su padre. — *Impía* ... Sin duda, porque hiere a su padre. 340 *Sus golpes* ... Es decir, las heridas que infieren a su padre. 342 *Ciegas* ... Es decir, no vistas, a ciegas. — *Diestras* ... Sin duda, manos. 343 *Él* ... Sin duda, Pelias. 345 *Pálidos* ... Sin duda, por la sangre perdida. 346 *Los bados* ... Es decir, la vida. — *Del padre* ... Es decir, de vuestro padre. 347 *Aquéllas* ... Sin duda, las hijas de Pelias. 348 *Al que iba*

a hablar más... Es decir, a Pelias. — *Las gargantas*... Es plural poético. — *La cólquida*... Sin duda, Medea. 349 *Las cálidas ondas*... Es decir, el agua caliente del caldero. 350 *A las auras*... Es decir, al aire, volando en su carro. — *Emplumadas*... Es decir, aladas. — *Serpientes*... Sin duda, las que tiraban de su carro. 351 *Exenta... de pena*... Es decir, libre de castigo. — *Alta*... Es decir, por las alturas. 352 *Pelióon*... Cf. v. 224, n. — *Filirios*... Es decir, de Filiria, madre del Centauro Quirón. — *Techos*... Es decir, morada. Es sinécdoque. — *Otris*... Cf. v. 225, n. 353 *Cerambo*... Pastor a quien las ninfas, cuando el diluvio, transformaron en escarabajo o en ave, dándole alas. 354 *Las plumas*... Es decir, las alas. 355 *Del ponto*... Es decir, del agua. 356 *Las ondas de Deucalióon*... Es decir, las aguas del diluvio. Recuérdesse que Deucalióon y su esposa Pirra fueron los únicos humanos que sobrevivieron al desastre. — *No cubierto*... Sin duda, del ponto. 357 *Abandonó*... Sin duda, Medea. — *Pitane*... Ciudad de Eolia, en Asia Menor. 359 *Ideo*... Es decir, del monte Ida, en Creta. — *Su hijo*... Sin duda, Tioneo. 360 *Líber*... Es decir, Baco. 361 *El padre de Córito*... Sin duda, Paris, que lo tuvo de la ninfa Enone. 362 *Mera*... Fue una perra de Icarío, que, con sus ladridos, condujo a Erigone, hija de éste, al lugar donde había sido muerto. 363 *Eurípilo*... Rey de la isla de Cos, hijo de Astipalea y Neptuno. Trató de rechazar a Hércules cuando llegó de regreso de Troya, y fue muerto por él. — *Las madres*... Es decir, las mujeres. Para castigarlas porque se gloriaban de su belleza, Venus las convirtió en vacas. — *Cos*... Isla situada frente a Caria. 365 *Febea*... Es decir, consagrada a Febo. — *Rodas*... Isla de Asia Menor. — *Telquina*... Es decir, donde moraron los telquinos, a quien Júpiter transformó en peces. *Yalisios*... Ciudad de Rodas. 367 *Fra-ternas*... Es decir, del mar, reino de Neptuno hermano de Júpiter. 368 *Cea*... Isla del Mar Egeo. — *Carteyas*... Es decir, de la ciudad de Carteya, de Cea. 369 *Alcidamas*... No he encontrado otra mención de este personaje. 371 *Lagos*... Es plural poético. — *Hirie*... Hija de Anfínomo y madre de Cigno, que fue cambiada en lago. — *Cigno*... Cf. n. anterior. — *Los Tempes*... Valles de Beocia homónimos de los de Tesalia. Cf. v. 222, n. 372 *Filio*... Joven etolio que, por amor de Cigno, se sometió a diversos trabajos. 373 *Del niño*... Es decir, de Cigno. — *Aves*... Se trata de buitres que devoraban hombres. 374 *Mandado*...

Sin duda, por Cigno. 376 *Le negaba* ... Según la leyenda, esta negativa la dio por consejo de Apolo. — *Al que pedía* ... Es decir, a Cigno. 377 *Aquél* ... Sin duda, Cigno. 379 *Plumas* ... Es decir, alas. Es sinécdoque. — *Pendía* ... Es decir, volaba. 380 *Guardado* ... Sin duda, en vida. 382 *Pleurón* ... Ciudad de Etolia, patria de Meleagro. 383 *Ofida* ... Es decir, hija de Ofio. 384 *Calauria* ... Isla situada entre Creta y Grecia. — *De Latona* ... Se dice que Latona había permutado con Neptuno esta isla por Delos. 386 *Cilene* ... Montaña de Arcadia. Cf. I, 217, n. 388 *Cefiso* ... Río de Beocia y Fócida. Cf. III, 19, n. 390 *La casa de Eumelo* ... Es decir, Patras, en Acaya, donde Eumelo reinó. — *Su hijo* ... Sin duda, Anteas, que osó subir al carro de Triptolemo (Cf. V, 646, n., y cayó de allí, con lo cual encontró la muerte. — *En el aire* ... Sin duda, cuando caía del carro de Triptolemo. 391 *Efira* ... Es decir, Corinto. Cf. II, 240, n. — *Pirenida* ... Recuértese que Corinto estaba cerca de la fuente Pirene. — *Las plumas vípéreas* ... Es decir, el carro tirado por serpientes aladas. En la expresión hay una triple sinécdoque: plumas por alas, alas por serpientes aladas, y serpientes aladas por carro. 392 *Mortales* ... Es decir, humanos. 394 *Los cólquidos venenos* ... Es decir, los venenos dados por la cólquida Medea. 394-395 *La nueva esposa* ... Sin duda, Creusa, hija de Creón rey de Corinto, con la cual se había casado Jasón posponiendo a Medea. Ésta, para vengarse, le envió un traje envenenado, que hizo arder a Creusa cuando se lo puso, y a Creón cuando quiso ayudarla. 395 *Del rey* ... Es decir, de Creón. — *Ambos mares* ... Sin duda, el Egeo y el Jonio. 396 *Sus hijos* ... Sin duda, los que Medea tuvo de Jasón. — *Las armas* ... Sin duda, aquellas con que Jasón quería darle muerte para vengarse. — *La madre* ... Sin duda, Medea. 398 *Titánicos* ... Es decir, dados por el Sol, hijo del Titán Hiperión. Cf. I, 10, n. 399 *Las ciudadelas de Palas* ... Es decir, Atenas. El plural es poetico. — *Fene* ... No he encontrado más mención que la que aquí se hace de este personaje. 400 *Perifas* ... Posiblemente se trata de aquel rey de Ática a quien Júpiter quiso fulminar por permitir que se le construyera un templo y se le llamara como a él, y a quien por intervención de Apolo, se contentó con convertir en águila. 401 *Polipemón* ... Era otro nombre de Procusto, a quien Teseo dio muerte; pero no creo que Ovidio se refiera a él en este lugar. 402 *Egeo* ... Rey de Atenas, hijo de Pandión y padre de Teseo, a quien no conoció hasta que él fue a buscarlo

en Atenas. ⁴⁰³ *La une* ... Sin duda, a sí. — *El pacto del tálamo* ... Es decir, el matrimonio. ⁴⁰⁴ *Llegaba* ... Sin duda, a Atenas. — *Teseo* ... Hijo de Egeo y Etra, hija a su vez de Piteo, rey de Trezene. — *Prole* ... Es decir, hijo. ⁴⁰⁵ *El Istmo bimarino* ... Es decir, Corinto. Cf. VI, 419, n. ⁴⁰⁸ *Aqué*l ... Sin duda, el veneno. — *Equidna* ... Cf. V, 501, n. Se la tiene por madre de Cerbero que es, sin duda, el perro a quien Ovidio se refiere aquí. ⁴⁰⁹ *Ciega* ... Es decir, oscura. Es metonimia. — *Abertura* ... Es decir, entrada. ⁴¹⁰ *El héroe tirintio* ... Sin duda, Hércules, que fue criado en Tirinto. ⁴¹⁴ *Triples ladridos* ... Recuérdese que Cerbero tenía tres cabezas. ⁴¹⁵ *Espumas* ... Sin duda, salidas de sus fauces. ⁴¹⁹ *La cónyuge* ... Sin duda, Medea. ⁴²⁰ *Su hijo* ... Sin duda, Teseo. ⁴²¹ *Las dadas copas* ... Es plural poético. Se trata de la copa en que Medea había puesto el acónito. ⁴²² *El puño* ... *de la espada* ... Egeo había ocultado en Trezene sus sandalias y su espada, para que su hijo las tomara cuando tuviera edad y fuerzas para hacerlo. Esta espada es la que llevaba Teseo, y por ella fue reconocido. ⁴²³ *El crimen* ... Es decir, el veneno. Es metonimia. ⁴²⁴ *Aqué*lla ... Sin duda, Medea. — *Cármenes* ... Es decir, fórmulas mágicas. ⁴²⁵ *El padre* ... *el hijo* ... Sin duda, Egeo y Teseo. ⁴²⁷ *Un mal* ... Sin duda, el envenenamiento de Teseo. ⁴²⁹ *Atados con cintas* ... Los cuernos de las víctimas se doraban y se adornaban con cintas. ⁴³⁰ *Los Erectidas* ... Es decir, los atenienses, descendientes del rey Erecteo. — *Aqué*l ... Sin duda, Teseo. ⁴²⁴ *Maratón* ... Ciudad vecina de Atenas. — *La sangre* ... Es decir, el sacrificio. — *El toro cretense* ... Según algunas leyendas, Medea había hecho que Teseo luchara con un gran toro que devastaba la región de Maratón; según otras, este toro era el mismo que Hércules había llevado de Creta al Peloponeso. Teseo lo capturó y lo sacrificó a Apolo. ⁴³⁵ *Cromión* ... Ciudad vecina de Corinto, que fue asolada por un jabalí terrible al cual mató Teseo. — *El colono* ... Es singular colectivo. ⁴³⁶ *Epidauria* ... Es decir, de Epidauro, ciudad de Grecia. ⁴³⁷ *La prole* ... Sin duda, el ladrón Perifetes. ⁴³⁸ *Cefisia* ... Es decir, del río Cefiso. Cf. I, 369, n. — *Procusto* ... Ladrón y asesino que tendía a sus víctimas en un lecho a cuyo largo las igualaba mutilándolas, cuando eran mayores, y estirándolas cuando eran menores. ⁴³⁹ *Cerción* ... Hijo de Neptuno o Vulcano y una Anficionida; vivía en el camino entre Megara y Eleusis, y allí desafiaba a los viajeros a

luchar con él, los vencía y los mataba. Teseo lo venció y lo mató. — *Eleusis*... Ciudad de Ática. — *De Ceres*... Es decir, donde se celebraran especialmente el culto de Ceres y sus misterios. ⁴⁴⁰ *Sinis*... Bandido de Cencreas que descuartizaba a sus víctimas atándolas a dos pinos que ataba cruzándolos, y luego dejaba en libertad, para que volvieran a su posición natural. ⁴⁴² *Esparcirían latamente*... Sin duda, al recobrar su posición natural. — *Los cuerpos*... Sin duda, de los hombres que Sinis ataba a los pinos. ⁴⁴³ *Alcatoe*... Es decir, Megara, que fue restaurada por su rey Alcatoo. — *Lélege*... Hijo de Libia y Neptuno, y edificador de Megara. ⁴⁴⁴ *Escirón*... Corintio, Hijo de Neptuno o de Pélope, vivía en Megara junto al mar. Allí hacía que los viajeros le lavaran los pies, y mientras se ocupaban en eso, los despeñaba a las olas donde un monstruo los devoraba. Teseo lo mató, cuando se encaminaba hacia Atenas y lo encontró a su paso. ⁴⁴⁵ *La onda*... Es decir, el mar. ⁴⁵⁰ *Baco*... Es decir, vino. Es metonimia. ⁴⁵² *El palacio*... Sin duda, de Egeo. ⁴⁵⁶ *Minos*... Rey de Creta, hijo de Europa y de Júpiter. Fue anterior en tres generaciones a la guerra de Troya. — *El milite*... Es singular colectivo. ⁴⁵⁸ *Androgeo*... Hijo de Minos y de Pasifae. Los atenientes le habían dado muerte, enfurecidos porque aquél los venció en los juegos atléticos a que había convocado Egeo. ⁴⁶⁰ *Alada*... Es decir, veloz como si volara. ⁴⁶¹ *Anafe*... Isla en el mar de Creta. — *Astipaleos*... Es decir, de Astipalea, isla vecina a Anafe. ⁴⁶³ *Micono*... Isla del Mar Egeo. Es una de las Cícladas. — *Cimolo*... Isla del Mar Crético, entre las Esporadas. ⁴⁶⁴ *Citnos*... Isla del Mar Egeo. Es una de las Cícladas. — *Serifos*... Isla del Mar Egeo. Cf. V, 242, n. ⁴⁶⁵ *Paros*... Isla del Mar Egeo. Es una de las Cícladas. — *Arne*... Nada se sabe de este personaje, fuera de lo que aquí dice Ovidio. ⁴⁶⁶ *Sitonia*... Es decir, tracia. ⁴⁶⁹ *Oliaros y Didimas y Tenos y Andros*... Islas del grupo de Cícladas. ⁴⁷⁰ *Giaros*... Isla del Mar Egeo. Es una de las Cícladas. — *Peparetos*... Isla situada al norte de Eubea. ⁴⁷¹ *Gnosos*... Ciudad de Creta. Las naves de Gnosos son, sin duda, las que formaban la flota de Minos. ⁴⁷² *Enopia*... Es el nombre antiguo de Egina, isla del Golfo Sarónico llamada así más tarde por Egina, la madre de Eaco. — *Eácidas*... Es decir, de Eaco, hijo de Egina y Júpiter, y padre de Telamón, Peleo y Foco. ⁴⁷⁵ *La turba*... Sin duda,

de los habitantes de Egina. — *Varón de fama tan grande* ... Sin duda, Minos. 478 *La prole tercera* ... Es decir, el hijo menor. 479 *De su venir* ... Es decir, del venir de Minos. 480 *Del luto paterno* ... Es decir, del luto de Minos por la muerte de su hijo Androgeo. 481 *El rector de cien pueblos* ... Sin duda, Minos, rey de la isla de Creta donde había cien ciudades ilustres. 483 *Solaces para un tûmulo* ... Es decir, para el alma de un muerto, que se sentiría consolado con la venganza que por él se tomara. 484 *El Asopíada* ... Sin duda, Eaco, nieto de Asopo el padre de Egina. 486 *Los Cecrópidas* ... Es decir, los atenienses. 487 *Partió* ... Sin duda, Minos. 490 *Liccía* ... Es decir, cretense. Lictos era una ciudad de Creta. — *Enopios* ... Es decir, de Enopia. 492 *Atica* ... Es decir, ateniense. — *Popa* ... Es decir, nave. Es sinécdoque. 493 *Céfalo* ... Hijo de Deyón y Diomedes o de Mercurio y Herse. Fue notable por su belleza. — *La patria* ... Sin duda, Atenas. 494 *Eácidas* ... Es decir, hijos de Eaco. Se trata aquí de Telamón, Peleo y Foco. 496 *El héroe* ... Sin duda, Céfalo. 497 *Forma* ... Es decir, hermosura. 498 *La oliva de su pueblo* ... Recuérdese que la oliva, además de signo de paz, era el emblema de Atenas. 499 *Dos* ... Sin duda, hombres. 500 *Palante* ... Sobrino de Egeo. 502 *Del Cecrópida* ... Es decir, de Egeo, rey de Atenas y descendiente de Cécrope. 504 *Acaya* ... Es decir, Grecia. Es sinécdoque. — *Es buscado* ... Sin duda, por Minos. 505 *Mandada* ... Sin duda, por Egeo. 506 *La siniestra* ... Sin duda, mano. 508 *No con duda* = Sin duda. 510 *Milite* ... Es singular colectivo. 511 *Feliz* ... Es decir, propicio. 514 *Juventud* ... Es decir, jóvenes. Se usa el abstracto por el concreto. 515 *Muchos* ... Sin duda, hombres. 524 *Su rival* ... Sin duda, Egina, que fue amada por Júpiter. 525 *Humano* ... Es decir, ajeno a los dioses, y, por tanto, curable. 527 *La destrucción* ... Es decir, la enfermedad y su fuerza. — *El medio* ... Es decir, el arte de curar. 531 *Destejió* ... Es decir, deshizo. 532 *Austros* ... Son vientos del sur. 533 *El vicio* ... Es decir, la epidemia. 539 *Entre el trabajo* ... Es decir, mientras trabajan. 540 *Las laníferas greyes* ... Es decir, las ovejas. 542 *El polvo* ... Es decir, en las carreras del circo, donde los caballos levantaban el polvo. Es metonimia. 543 *Sus palmas* ... Es decir, sus victorias. Es metonimia. 547 *El langor* ... Sin duda, provocado por la peste. 548 *Deformes* ... Sin duda, por la enfermedad. — *Olores* ... Sin duda, los de los cadáveres en

descomposición. 549 *Aquéllos*... Sin duda, los cuerpos. 550 *Canos*... Es decir, grisáceos. 551 *Su soplo*... Es decir, las miasmas que despiden. — *Mueven*... Es decir, difunden. 553 *La... urbe*... Sin duda, Egina. 554 *La flama*... Es decir, el ardor de la enfermedad. 555 *Del fuego*... Es decir, de la fiebre. 558 *Pueden*... Sin duda, los enfermos. 559 *Duras*... Es decir, endurecidas. — *Gélido*... Es decir, frío, refrescado. 560 *Hierve*... Es decir, se calienta. Es hipérbole. 561 *Modificador*... Es decir, médico que modere la enfermedad. 562 *Las artes*... Sin duda, de la medicina. 563 *Más cerca está*... Sin duda, de un enfermo. 565 *En el funeral*... Es decir, en la muerte. Es metonimia. 566 *Útil*... Sin duda, contra la enfermedad. 568 *Se adhieren*... Sin duda, para beber. 571 *Aquéllas*... Sin duda, las aguas en que están muertos los que antes vinieron a beber. 572 *Tantos tedios*... Es plural poético. 574-575 *Los Penates suyos*... Es decir, su casa. Es metonimia. 576 *La causa*... Sin duda, de la peste. — *Se oculta*... Es decir, es desconocida. — *El parvo lugar*... Es decir, la casa. 580 *Pendientes*... Sin duda, sobre ellos. — *Los miembros*... Es decir, los brazos. 583 *Parte de los míos*... Es decir, de los compatriotas enfermos, para morir con ellos. 584 *El filo de los ojos*... Es decir, la mirada. 586 *Tendido*... Sin duda, por la peste. 589 *Vanos*... Sin duda, porque no obtenían resultado favorable ni actitud benévola del dios. 591 *Su ánima*... Es decir, su vida. 592 *De incienso*... Sin duda, del que se proponía ofrecer al dios. 593 *Movidos*... Es decir, llevados, acercados. 595 *Un golpe no esperado*... Sin duda, el de la enfermedad. 596 *Los ritos*... Es decir, los sacrificios. 598 *Cayendo*... Es decir, muriendo. 600 *Las... entrañas*... Sin duda, las de las víctimas, que eran consultadas para obtener augurios. 602 *Las sacras jambas*... Sin duda, de los templos. 604 *Parte*... Sin duda, de los enfermos. — *Parte*... *cierran*... Es silepsis. — *Su alma*... Es decir, su posibilidad de vivir. — *Con un lazo cierran*... Es decir, se ahorcan. 605 *Fugan*... Es decir, ahuyentan. — *Los bados*... Es decir, la muerte. 606 *Enviados*... Sin duda, por la peste. 607 *Se llevan*... Sin duda, fuera de la ciudad, a ser quemados. — *No abarcaban las pompas*... Sin duda, por lo muchas y numerosas que éstas eran. — *Las puertas*... Sin duda, de la ciudad. 608 *Las tierras*... Es plural poético. — *No ataviados*... Es decir, desnudos. 610 *Pugnan*... Sin duda, quienes llevan a quemar

los cadáveres de sus familiares. — *Arden* ... Sin duda, los cadáveres. — *Fuegos* ... Es decir, rogos. 611-612 *Las ánimas* ... errantes ... Se creía que las almas de aquellos cuyos cuerpos permanecían insepultos, tenían que vagar por mucho tiempo antes de ocupar su lugar en el mundo de los muertos. 613 *Los fuegos* ... Es decir, los rogos. — *El árbol* ... Es singular colectivo. Se trata de los árboles cuya leña se usaba en las hogueras fúnebres. 616 *Asopida* ... Es decir, hija de Asopo. Recuérdese que Eaco era hijo de Júpiter y Egina. 617 *De nosotros* ... Es decir, de mí. 618 *Devuélveme* ... Sin duda, reviviéndolos. — *En el sepulcro* ... escóndeme ... Es decir, márame. 619 *Él* ... Sin duda, Júpiter. 620 *Los recibó* ... Sin duda, el relámpago y el trueno. 623 *Dodonea* ... Es decir, de Dodona, ciudad de Epiro. El ruido que producía el follaje de sus encinas declaraba —así se creía— los oráculos de Júpiter. — *Semilla* ... Es decir, bellota. El singular es colectivo. 626 *La* ... corteza ... Sin duda, de la encina. 627 *Otros tantos* ... Sin duda, cuantas hormigas miro. 629 *Sin soplo* ... Es decir, sin viento, por sí solas. 632 *Los robles* ... Es decir, la encina. El plural es poético. 633 *Mis votos* ... Es decir, la esperanza de que mis votos se realizaran. 636 *Animales* ... Sin duda, hormigas. 638 *La tropa granífera* ... Es decir, las hormigas. 642 *Forma* ... Es decir, esencia. 643 *Se va* ... Sin duda, de mí. 651 *Rey* ... Es decir, como a rey. 652 *Los recientes pueblos* ... Es decir, los hombres recién creados. El plural es poético. 654 *Mirmidones* ... En griego, hormiga se dice ὕμμηξ. — *Los nombres* ... Es plural poético. 655 *Vis-te* ... Sin duda, oh Céfalo. 658 *Pares en años* ... Es decir, de igual edad, pues que nacieron al mismo tiempo todos. 669 *El Euro* ... Es el viento oriental. 660 *Los austros* ... Son los vientos del sur. 661 *Ellos* ... Es decir, Eaco y sus hijos y Céfalo y sus compañeros. 662 *La luz* ... Es decir, el día. Es metonimia. — *A la mesa* ... Es decir, al banquete. 664 *Retornantes* ... Es decir, que iba a retornar a Atenas. — *Tenía* ... Es decir, detenía. 665 *A quien la edad es más grande* ... Es decir, quien tiene mayor edad. 666 *Al rey* ... Es decir, a Eaco. — *Los de Palante engendrados* ... Es decir, los hijos de Palante, Butes y Clito. 667 *Un sopor* ... Es decir, un sueño. 668 *Eácida* ... Es decir, hijo de Eaco. 670 *El espacio* ... los retiros ... Sin duda, del palacio. 671 *Los Cecrópidas* ... Es decir, los atenienses. 672 *El Eólida* ... Es de-

cir, Céfalo, nieto de Eolo. 674 *Él*... Sin duda, Foco. 675 *La matanza ferina*... Es decir, la caza. 676 *Selva*... Es decir, árbol, madera. Es metonimia. 678 *Nudo*... Es singular colectivo. 680 *Nuestros*... Es decir, míos. 681 *Los*... *hermanos*... Sin duda, Butes y Clito, hijos de Palante. — *Acteos*... Es decir, áticos, atenienses. 683 *Consigue*... Es decir, alcanza y hiere. 684 *La fortuna*... Es decir, la casualidad o la suerte. — *Cruento*... Sin duda, de la sangre de la bestia que hirió. — *Regresa*... Sin duda, a la mano de quien lo lanzó. 685 *El*... *Nerida*... Sin duda, Foco, nieto de Nereo. 686 *Sea dado*... Sin duda, el jáculo. — *Quién*... Sin duda, sea. 687 *Él*... Sin duda, Céfalo. 689 *La perdida esposa*... Sin duda, Procris. 690 *Hijo de diosa*... Recuerdese que Foco era hijo de la ninfa Psamata, hija, a su vez, de Nereo. 694 *Procris*... Era hija de Erecteo el rey de Atenas, y esposa de Céfalo a quien, según una tradición, había engañado con Pteleón, que le había dado una corona de oro. 695 *Oritía*... Es decir, el nombre de Oritía. Ésta era otra de las hijas de Erecteo. Cf. VI, 83, n. — *Raptada*... Sin duda, por Bóreas. Cf. VI, 705-707. 697 *Erecteo*... Cf. VI, 677, n. 701 *Tendía redes*... Sin duda, en torno a los lugares donde estaban los ciervos. 702 *Himeto*... Monte de Ática, afamado por la miel y el tomillo que en él se daban. 705 *La diosa*... Sin duda, la Aurora. 708 *Los de la luz*... Es decir, los términos de la luz. 707 *Nectáreas aguas*... Es decir, néctar, la bebida de los dioses. 710 *Del desertado lecho*... Es decir, el lecho conyugal que la Aurora lo había obligado a abandonar. — *Narrábale*... Sin duda, a la Aurora. 711 *La diosa*... Sin duda, la Aurora. 714 *Vuelvo*... Sin duda, hacia Procris. 715 *Las leyes conyugales*... Es decir, la fidelidad. — *La cónyuge*... Sin duda, Procris. 718 *Ésta*... Sin duda, la Aurora. 719 *Crimen*... Es decir, adulterio. 721 *Cambia mi figura*... Sin duda para que no sea reconocible por Procris. 723 *De Palas*... Es decir, a la cual Palas dio su nombre y había protegido siempre. 725 *Del raptado señor*... Es decir, de Céfalo raptado por la Aurora. 726 *La Erectida*... Es decir, Procris, hija de Erecteo. 727 *Su fe*... Es decir, su fidelidad. — *Las verdades*... Es plural poético. 732 *Del robado cónyuge*... Es decir, de mí. 734 *Nuestras*... Es decir, mis. 735 *Para uno*... Sin duda, Céfalo. 737 *Sano*... Es decir, que estuviera en su sano juicio. — *Fe*... Es decir, fidelidad. 738 *En mis llagas*... Es decir, en herirme. 739 *Una no-*

che... Sin duda, en compañía de Procris. 742 *Yo testigo*... Es decir, siendo yo testigo. 743 *Nada*... Sin duda, exclama, dice. 746 *Las aficiones de Diana*... Es decir, la caza. 747 *El fuego*... Sin duda, del deseo amoroso. 748 *Pedía*... Sin duda, a Procris. 752 *Me es devuelta*... Sin duda, Procris. — *Concordemente*... Sin duda, conmigo. 754 *Cintia*... Es decir, Diana, llamada así por el Cinto, monte de la isla de Delos, donde se dice que nació. 756 *Tenemos*... Es decir, tengo. 757 *Del otro regalo*... Es decir, del perro. 759 *Los cármenes*... Es decir, los enigmas planteados por la Esfinge a los caminantes. 760 *El Laiada*... Es decir, Edipo, hijo de Layo. 761 *La oscura profetisa*... Sin duda, la Esfinge. 762 *Temis*... Cf. I, 321, n. — *Tales cosas*... Sin duda, la muerte de la Esfinge. 763 *Aonia*... Es decir, bcocia, 765 *La fiera*... Se trata de la zorra del monte Teumeso. 767 *Aquella*... Sin duda, la zorra. 768 *Los sumos linos*... Es decir, la parte más alta de las redes de lino. Es metonimia. 771 *Lélape*... Se trata del perro que Procris le había dado. El nombre, en griego, significa Proccla. Cf. III, 211, n. 774 *Enviado*... Sin duda, libre de los vínculos que lo retardaban. 776 *Los ojos*... Es decir, la vista. 777 *Del retorcido azote*... Es decir, de la honda. — *Gortiniaco*... Es decir, cretense. Gortina era una ciudad de Creta. — *El leve cálam*... Es decir, la flecha. 779 *Medio*... Es decir, situado en medio del campo. 780 *La*... *carrera*... Sin duda, del perro y la zorra. 781 *Prendida*... Sin duda, por el perro. 782 *Llaga*... Es decir, la herida causada por los dientes del perro. — *La fiera*... Es decir, la zorra. 783 *Las bocas*... Es plural poético. 784 *Tenga*... Es decir, mantenga. 787 *Equilibra*... Es decir, balancea a la altura de la oreja, para lanzarlo desde allí. 788 *Las correas*... Estaban puestas en torno al asta del arma y servían para hacer el tiro más largo y seguro. 790 *Dos mármoles*... Es decir, dos figuras de mármol. Es metonimia. 791 *Éste*... Sin duda, la imagen de la zorra. — *Aquél*... Sin duda, la imagen del perro. 794 *Hasta aquí*... Sin duda, habló Céfalo. 795 *Aquél*... Sin duda, Céfalo. 797 *Eácida*... Es decir, hijo de Eaco. 799 *Del marido*... Es decir, de mí. 801 *Los tálam*... Es plural poético. 803 *Flamas*... Sin duda, de amor. — *Los pechos*... Sin duda, de los dos. 805 *Juvenilmente*... Es decir, siguiendo una costumbre juvenil. 806 *Agudas narices*... Es decir, agudo olfato. Es el concreto usado por el abstracto. 807 *Linos nudos*... Es decir,

redes nudosas. Es metonimia. 814 *Nuestro* ... Es decir, mío. 821 *Mis voces ambiguas* ... Sin duda, porque la palabra *aura* es tanto nombre propio de mujer, cuanto palabra que designa un viento suave y apacible, y en este último sentido era usada por Céfalo. — *La oreja* ... Es decir, el oído. 824 *Fingido* ... Es decir, imaginado. 828 *Mísera* ... Sin duda, era. 829 *Fe* ... Es decir, fidelidad. — *Vano* ... Es decir, inexistente. 836 *Vencedor* ... Sin duda, en su tarea de cazador. — *En las hierbas* ... Sin duda, tendido. 837 *Nuestra* ... Es decir, mía. 841 *Envié* ... Es decir, arrojé. 842 *La llaga* ... Sin duda, causada por el dardo de Céfalo. 846 *Sus dones* ... Es decir, el jáculo que ella misma había donado. El plural es poético. 852 *Pocas* ... Sin duda, palabras. 853-854 *Los pactos ... de nuestro lecho* ... Es decir, nuestro matrimonio. 854 *Los dioses ... míos* ... Es decir, los infernos. Procris se consideraba ya muerta. 856 *Los tálamos* ... Es plural poético. 861 *Nuestra* ... Es decir, mi. 863 *Los llorosos* ... Sin duda, Foco y sus compañeros, que lloraban conmovidos por la desgracia de Procris. — *El héroe* ... Sin duda, Céfalo. 864 *Su doble prole* ... Es decir, sus dos hijos: Telamón y Peleo. 865 *Milite* ... Es singular colectivo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I

INTERPRETACIÓN

El hombre y el cambio	VII
La forma y el cuerpo	XI
El poema	XIII
Época de composición	XV
Roma y la poesía	XIX
Estímulos de las mutaciones	XXII
Grados de las mutaciones	XXV
El amor y las mutaciones	XXVI
El amor de los dioses	XXVIII
El amor humano	XXX
Conclusión	LXXIII

II

DESCRIPCIÓN

Libro primero	LXXV
Libro segundo	LXXXV
Libro tercero	XCVII
Libro cuarto	CVIII
Libro quinto	CXX
Libro sexto	CXXX
Libro séptimo	CXLII

METAMORFOSIS DE OVIDIO

<i>Liber primus</i>	1
Libro primero	1
<i>Liber secundus</i>	25
Libro segundo	25
<i>Liber tertius</i>	52
Libro tercero	52
<i>Liber quartus</i>	75
Libro cuarto	75
<i>Liber quintus</i>	100
Libro quinto	100
<i>Liber sextus</i>	121
Libro sexto	121
<i>Liber septimus</i>	143
Libro séptimo	143
Notas al texto latino	CLIX
Notas al texto español	CCXLVII

En la Imprenta Universitaria, siendo José Dávalos director general de Publicaciones, se terminó la impresión de *Metamorfosis (libros I-VII)* de Ovidio, el día 20 de agosto de 1979. Su composición se hizo en tipos Garamond 10:11 y 9:10. La edición consta de 1 000 ejemplares en papel Cultural y 2 000 en Rotopipsa.